



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR**

**TESIS DE DOCTORADO EN GEOGRAFÍA**

**MIGRANTES PERUANOS EN EL  
ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES: APROPIACIÓN  
TERRITORIAL Y CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA**

**MARINA LAURA LAPENDA**

**Directora:** Dra. Susana María Sassone

**Codirectora:** Dra. Nidia Ester Formiga



BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2022





## PREFACIO

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctora en Geografía, de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Geografía y Turismo durante el período comprendido entre el 20 de agosto de 2013 y el 23 de septiembre de 2022, bajo la dirección de la Dra. Susana María Sassone, CONICET y la codirección de la Dra. Nidia Ester Formiga (Universidad Nacional del Sur).

-----  
Lapenda, Marina Laura



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR  
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el 13./4./2023 , mereciendo la calificación de 10 (diez) Sobresaliente.



## **AGRADECIMIENTOS**

*Quiero expresar mi agradecimiento a las personas que hicieron posible esta tesis; su colaboración ha sido invaluable:*

*A mi Directora de tesis, Susana María Sassone, por haberme acompañado en este camino con paciencia y dedicación. Por su entrega, por su generosidad para enseñarme y por brindarme la posibilidad de formar parte de sus equipos de investigación.*

*A mi Codirectora de tesis, Nidia Ester Formiga, por alentarme en este aprendizaje.*

*A los integrantes de los proyectos de investigación dirigidos por Susana Sassone, que compartieron conmigo sus conocimientos y experiencias en el campo académico y también me ofrecieron su apoyo. Con ellos he compartido congresos, jornadas y viajes. En particular, gracias a Carolina Mera, Brenda Matossian, Cecilia Melella, Myriam González y Mauro Escobar.*

*Un agradecimiento especial a María Victoria Alves de Castro por su ayuda en este proceso, por brindarme su apoyo, su tiempo y experiencia.*

*A mi profesora y amiga, María Celia García, por animarme a seguir en mi formación académica, como también, a mis colegas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.*

*A las personas peruanas que me brindaron un espacio en sus vidas y desinteresadamente permitieron que entrara en sus historias migratorias, me emocionara, entristeciera y también me alegrase con sus logros. Las llevo en mi corazón.*

*A las integrantes y fundadoras de la Asociación de Mujeres Migrantes Unidas y Refugiadas y de la Red de Migrantes y Refugiadx en la Argentina, Natividad Obeso y Lourdes Rivadeneyra, que generosamente me contaron sus experiencias, sus luchas, sus deseos, y con quienes también compartí encuentros. De igual modo, mi gratitud al Mayordomo de la Hermandad del Señor de los Milagros, Carlos Flores.*

*A Bertha Balbín Ordaya, que con su humildad y sencillez acompañó mi viaje al Perú, transmitiéndome sus vivencias, sus enseñanzas y el cariño por su país.*

*En el plano personal, a mis amigas y amigos que siempre me alentaron a continuar y se interesaron por los avances en el tema de mi investigación.*

*A mi madre, mis hermanos y sobrinas, por acompañarme de muchas maneras.*

*A mis hijos, Belén y Francisco, por sus abrazos, por confiar en mí y transmitirme siempre la esperanza en este desafío profesional.*

*A Roberto, mi compañero de vida, por su cariño, paciencia y colaboración. Por estar siempre. Por demostrarme, día a día, que el amor todo lo puede.*

*A todos y todas dedico esta tesis. ¡Muchas gracias!*





## RESUMEN

La presente tesis, titulada *Migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: apropiación territorial y construcción*, propone como objetivo explicar la apropiación territorial, mediada por la construcción identitaria, de los actores-migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en el contexto del transnacionalismo. Tal migración pone en acto lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales reconocibles en sus elecciones residenciales, su inserción laboral, el despliegue de su capital cultural y su participación ciudadana.

La investigación se estructura en dos partes, de tres capítulos la primera y cuatro la segunda. La Parte I, *Migración peruana: una visión multiescalar*, privilegia un abordaje político y geodemográfico, a fin de caracterizar el contexto de origen y de destino de este colectivo en la República Argentina, desde finales del siglo XX hasta principios del siglo XXI. La Parte II, *Área Metropolitana de Buenos Aires: territorios de la peruanidad y transnacionalismo*, analiza las lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales de los migrantes peruanos, a partir de las cuales configuran sus lugares residenciales, lugares de la identidad y lugares de la participación ciudadana en la metrópolis.

Se aplica una metodología mixta, con técnicas cuantitativas y, principalmente, cualitativas. Entre las primeras, se analizan los censos nacionales de población argentinos (en particular, los relevamientos de 1991, 2001 y, en especial, 2010), como también varias publicaciones del Perú y de la Organización Internacional para las Migraciones, a fin de comprender la evolución de la migración peruana y de otros colectivos. Las estrategias cualitativas privilegian las observaciones sistemáticas en el terreno y las entrevistas en profundidad a peruanos residentes en la metrópolis; nos permiten construir trayectorias migratorias. El estudio se focaliza en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), y dentro de ella se trabajó, mediante el aparato teórico-empírico, en tres áreas residenciales –Abasto (Ciudad de Buenos Aires), Villa Maipú (partido de General San Martín) y Villa Celina (partido de La Matanza)– a escala microespacial.



Desde la perspectiva de la Geografía Social, se reconoce a los migrantes peruanos como actores que configuran geografías residenciales en las áreas analizadas, conformadas por lugares devenidos en anclajes. Las lógicas espaciales muestran localizaciones y relocalizaciones residenciales en la gran ciudad, sustentadas en las estrategias y prácticas sociales que posibilitan la apropiación territorial, constituyendo barrios con migrantes peruanos. En ellos se advierten lugares de identidad, por la apertura de restaurantes y las prácticas de religiosidad, como, asimismo, lugares de participación ciudadana a través de las asociaciones y el ejercicio del voto desde el exterior.

El conjunto de lugares revela la emergencia de los territorios de la peruanidad en el AMBA, enlazados, a su vez, con el campo migratorio transnacional, debido a las vinculaciones de los actores-migrantes con el origen y otros destinos, donde residen las familias y, en general, los connacionales. Consecuentemente, comprendemos que la migración peruana de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI expresa anclajes socioespaciales a nivel multiescalar y evidencia multiterritorialidad.

*Palabras clave:* migración peruana; Área Metropolitana de Buenos Aires; lugares; territorios de la peruanidad; campo migratorio transnacional.

## ABSTRACT

The present dissertation entitled: *Peruvian Migrants in the metropolitan area of Buenos Aires: Territorial appropriation and construction* proposes as the main objective to explain the territorial appropriation (mediated by identity construction) by the Peruvian actor-migrants in the metropolitan area of Buenos Aires and in the context of transnationalism. Such migration puts in play spatial placement, strategies, and social practices recognizable in their residential choices, in labour insertion, the display of their cultural capital and their citizenship participation.

This research is structured in two sections, the first one made up of three chapters and the second one of four. Section I, *Peruvian migration: a multi-level vision*; privileges a political and geodemographic approach with the intention of characterising the context of origin and the destination of this group in the Argentinian Republic from the end of the XX century to the beginning of the XXI century. Section II, *Metropolitan area of Buenos Aires: Territories of peruvianity and transnationalism*; analyses spatial placement, Peruvian migrants' strategies, and social practices as from which residential areas are configured into places of identity and places of citizenship participation within the metropolis.

A mixed methodology has been used; quantitative but mainly qualitative techniques have been applied. Within the first one, national censuses of Argentinian population have been analysed (more specifically, those surveys from 1991, 2001 and particularly 2010) as well as various publications from Peru and the International Organization for Migrants with the intention to comprehend the evolution of the Peruvian and other groups' migration. The qualitative strategies privilege systematic field observation and in deep interviews to Peruvian residents in the metropolitan area which has allowed to build migrants' trajectories. The present study has been examined from a theoretical and empirical perspective in the metropolitan area of Buenos Aires (AMBA); more precisely in three residential areas- Abasto (Buenos Aires city), Villa Maipú (General San Martín district) and Villa Celina (Matanza district) at a microspatial scale.

From the perspective of the Social Geography, the Peruvian migrants can be recognised as actors who reconfigure residential geographies in the chosen places, which in turn, became anchorage areas. The spatial logics show residential placement and relocation in the big city based on the strategies and social practices that enable the territorial appropriation, conforming Peruvian neighbourhoods. Within those, places of identity can be seen due to the opening of restaurants, performance of religious practices and citizen participation through associations and the exercise of voting from overseas.

This group of places reveals the emergency of the territories of Peruvianity within AMBA and at the same time they are intertwined with the transnational migratory field due to the link between actor-migrants with the origin and other destinations where families and in general fellow nationals live. Consequently, it is understood that the Peruvian migration from the last part of the XX century and beginning of the XXI century expresses socio-spatial anchorage to a multilevel scale and it evidences the multi-territorialism.

*Key words:* Peruvian migration; Metropolitan area of Buenos Aires; places; territories of Peruvianity; transnational migratory field.

## LISTA DE SIGLAS

**ACNUR:** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

**AgaPerú:** Asociación de Gastronomía Peruana y Afines de la Argentina

**AMBA:** Área Metropolitana de Buenos Aires

**AMUMRA:** Asociación Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas

**APEGA:** Asociación Peruana de Gastronomía

**APEG:** Asociación Peruana Gastronómica

**APRA:** Alianza Popular Revolucionaria Americana

**BHN:** Banco Hipotecario Nacional

**CABA:** Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**CAN:** Comunidad Andina de Naciones

**CEAMSE:** Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado

**CELAC:** Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

**CELAM:** Consejo Episcopal Latinoamericano

**CEPAL:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**CGCPIAP:** Comisión General de Coordinación Política e Integración Argentino-Peruana

**CGP:** Centro de Gestión y Participación

**CGPC:** Centro de Gestión y Participación Comunal

**CONADE:** Consejo Nacional de Desarrollo

**CONAMBA:** Comisión Nacional del Área Metropolitana

**DAES:** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas

**DIGEMIN:** Dirección General de Migraciones y Naturalización (Perú)

**DNM:** Dirección Nacional de Migraciones

**FAO:** Food and Agriculture Organization, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

**GAATW:** Alianza Global contra el Tráfico de Mujeres

**IDEMOE:** Instituto de la Democracia y Elecciones

**IMILA:** Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica

**INC:** Instituto Nacional de Cultura (Perú)

**INDEC:** Instituto Nacional de Estadística y Censos (Rep. Argentina)

**INADI:** Instituto Nacional contra la Discriminación

**INE:** Instituto Nacional de Estadística (España)

**INEI:** Instituto Nacional de Estadística e Informática (Perú)

**INTI:** Instituto Nacional de Tecnología Industrial

**LAAC:** Red Latinoamericana y del Caribe

**Mercosur:** Mercado Común del Sur

**MIGRACIONES:** Superintendencia Nacional de Migraciones (Perú)

**MIREDES:** Red Internacional de Migrantes, Refugiados y Desplazados

**MPUMR:** Asociación Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas

**NHT:** núcleo habitacional transitorio

**OEA:** Organización de Estados Americanos

**OIM:** Organización Internacional para las Migraciones

**ONPE:** Oficina Nacional de Procesos Electorales (Perú)

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas

**PACI:** Plan Anual de Consulados Itinerantes

**PEVE:** Plan de Erradicación de Villas de Emergencia

**PIRU:** Proyecto Integral de Reurbanización

**PRONAMEAL:** Programa Nacional Multisectorial de Educación Alimentaria del Ministerio de Alimentación (Perú)

**RENIEC:** Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Perú)

**RREE:** Ministerio de Relaciones Exteriores (Perú)

**TECHO:** Organización no gubernamental que se denominó, en principio, "Un techo para mi país". Trabaja en ámbitos de vulnerabilidad social. Actúa en diecinueve países de América Latina

**UNASUR:** Unión de Naciones Suramericanas

**UNESCO:** United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

**UNIFEM:** Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer

**UNFPA:** Fondo de Población de las Naciones Unidas

**UNSAM:** Universidad Nacional de San Martín

**ZIF:** Zona de integración fronteriza

## ÍNDICE GENERAL

<b>LISTA DE SIGLAS</b>	11
<b>ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS Y CUADROS</b>	21
<b>INTRODUCCIÓN</b>	29
0.1. Presentación	30
0.2. Problema de investigación	32
0.3. Objetivos	33
<i>0.3.1. Objetivo general</i>	33
<i>0.3.2. Objetivos específicos</i>	33
0.4. Hipótesis	34
0.5. Marco Teórico	35
<i>0.5.1. Algunas consideraciones sobre la Geografía Social</i>	35
<i>0.5.1.1. Espacio geográfico, territorio y lugar</i>	42
<i>0.5.1.2. Identidad y territorio</i>	45
<i>0.5.2. Geografía de las migraciones</i>	47
<i>0.5.2.1. Teorías y debates</i>	47
<i>0.5.2.2. La perspectiva transnacional</i>	49
0.6. Antecedentes sobre los estudios referidos a la migración peruana	53
<i>0.6.1. Estado de la cuestión</i>	53
<i>0.6.1.1. Sobre la migración peruana hacia otros destinos</i>	53
<i>0.6.1.2. Sobre la migración peruana en la Argentina</i>	55
0.7. Nuestro objeto de estudio: peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires	58
<i>0.7.1. La metrópolis y la migración: breve caracterización</i>	58
<i>0.7.2. El actor-migrante y las trayectorias migratorias</i>	59
<i>0.7.3. Lugares y territorialización</i>	62
<i>0.7.3.1. Lógicas espaciales</i>	63
<i>0.7.3.2. Estrategias</i>	64
<i>0.7.3.3. Prácticas sociales</i>	66
<i>0.7.4. Mirada sobre el transnacionalismo migrante en la gran ciudad</i>	67
0.8. Aspectos metodológicos	70

0.8.1. <i>Proceso de investigación</i>	70
0.8.2. <i>Fuentes secundarias</i>	72
0.8.2.1. <i>Fuentes documentales especializadas</i>	72
0.8.2.2. <i>Fuentes censales y estadísticas</i>	72
0.8.2.3. <i>Técnicas cuantitativas y cartográficas</i>	75
0.8.3. <i>Fuentes primarias y estrategias cualitativas</i>	75
0.8.3.1. <i>Etapas del trabajo de campo en las áreas laboratorio</i>	75
0.8.3.2. <i>Observación de visu y observación participante</i>	77
0.8.3.3. <i>Las entrevistas: en profundidad, a informantes claves y focalizadas</i>	78
0.8.4. <i>Sistematización y análisis</i>	82
0.9. <i>Estructura del contenido</i>	83

## **PARTE I. MIGRACIÓN PERUANA, UNA VISIÓN MULTIESCALAR**

<b>CAPÍTULO 1. MAPA GLOBAL DE LA EMIGRACIÓN PERUANA</b>	<b>91</b>
1.1. <i>Introducción</i>	92
1.2. <i>Escenario migratorio global</i>	94
1.2.1. <i>Dinámicas migratorias en el sistema mundial</i>	95
1.2.2. <i>Migraciones intrarregionales en América Latina</i>	98
1.3. <i>Capital migratorio: sobre sus componentes histórico-geográficos</i>	102
1.3.1. <i>"Ser de...": la fuerza de los orígenes regionales</i>	102
1.3.2. <i>Una identidad hecha de la historia y la herencia cultural</i>	105
1.4. <i>Migración peruana contemporánea</i>	108
1.4.1. <i>La población del Perú: su composición</i>	108
1.4.2. <i>Migraciones del pasado</i>	111
1.4.3. <i>El presente: los que emigran en el contexto de la globalización</i>	112
1.4.4. <i>Sobre la selectividad migratoria: perfiles geodemográficos distintivos de la emigración</i>	117
1.5. <i>Destinos principales</i>	122
1.5.1. <i>En América Latina</i>	122
1.5.1.1. <i>Peruanos en Chile</i>	123
1.5.1.2. <i>Peruanos en Bolivia</i>	123
1.5.1.3. <i>Peruanos en Ecuador</i>	124
1.5.1.4. <i>Peruanos en Venezuela</i>	125
1.5.2. <i>En el resto del mundo</i>	125

1.5.2.1. <i>Peruanos en Estados Unidos</i>	125
1.5.2.2. <i>Peruanos en España</i>	126
1.5.2.3. <i>Peruanos en Italia</i>	127
1.5.2.4. <i>Peruanos en Japón</i>	128
1.6. El Perú y las políticas hacia sus emigrados	129
1.7. Conclusiones parciales	131

## **CAPÍTULO 2. LA ARGENTINA, DESTINO DE LA MIGRACIÓN PERUANA**

2.1. Introducción	134
2.2. Pasado y presente de las migraciones internacionales	135
2.2.1. <i>Migraciones de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX</i>	135
2.2.2. <i>Migraciones de mediados del siglo XX</i>	138
2.2.3. <i>Migraciones entre los años noventa y mediados de la década de 2010</i>	141
2.3. Políticas migratorias	145
2.3.1. <i>La Argentina: algunas referencias sobre la política migratoria</i>	146
2.3.2. <i>Acuerdos bilaterales entre la Argentina y el Perú</i>	148
2.3.3. <i>Regularizaciones migratorias</i>	149
2.4. Perfil geodemográfico de la migración peruana	150
2.4.1. <i>Período de llegada</i>	150
2.4.2. <i>Edad y Sexo</i>	151
2.4.3. <i>Nivel educativo</i>	156
2.4.4. <i>Ocupación</i>	159
2.5. Distribución espacial de la migración peruana	160
2.5.1. <i>Distribución regional (1991-2010)</i>	160
2.5.2. <i>Patrón espacial reciente a nivel departamental</i>	164
2.6. Conclusiones parciales	166

## **CAPÍTULO 3. PERUANOS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**

3.1. Introducción	170
3.2. Área Metropolitana de Buenos Aires: estructura territorial y población	172
3.2.1. <i>Configuración metropolitana</i>	172
3.2.2. <i>Etapas de la expansión urbana</i>	176



3.2.3. <i>Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la ciudad central</i>	179
3.2.4. <i>Conurbano bonaerense: los 24 partidos</i>	182
3.2.5. <i>Distribución y crecimiento de la población</i>	183
3.3. Peruanos entre los extranjeros de la metrópolis	189
3.3.1. <i>Dinámica migratoria 1980-2010</i>	189
3.3.2. <i>Composición de la población extranjera por origen</i>	191
3.3.3. <i>Peruanos entre los latinoamericanos</i>	198
3.3.3.1. <i>Edad y sexo</i>	202
3.3.3.2. <i>Nivel educativo</i>	208
3.3.3.3. <i>Ocupación</i>	211
3.4. Patrones residenciales de la migración peruana	215
3.4.1. <i>En la escala metropolitana</i>	215
3.4.2. <i>En la escala microespacial</i>	221
3.4.3. <i>Concentraciones migratorias</i>	224
3.5. Conclusiones parciales	229

## **PARTE II. ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES: TERRITORIOS DE LA PERUANIDAD Y TRANSNACIONALISMO**

<b>CAPÍTULO 4. GEOGRAFÍAS RESIDENCIALES DE LA MIGRACIÓN PERUANA EN EL AMBA</b>	<b>233</b>
4.1. Introducción	234
4.2. El migrante peruano: actor-migrante, actor territorializado	235
4.2.1. <i>Familia y proyectos migratorios</i>	235
4.2.1.1. <i>Configuraciones familiares: multilocalización</i>	236
4.2.1.2. <i>Redes familiares transnacionales y medios de comunicación</i>	244
4.2.2. <i>Del Perú a la Argentina: rutas migratorias y vivencias del viaje</i>	248
4.3. Territorios metropolitanos: sobre las lógicas espaciales	252
4.3.1. <i>Trayectorias residenciales en el AMBA</i>	253
4.3.2. <i>Localizaciones y relocalizaciones de los actores migrantes</i>	262
4.3.3. <i>Trayectorias laborales por género</i>	265
4.4. Barrios con migrantes peruanos en la gran ciudad	270
4.4.1. <i>Área del Abasto: primer territorio peruano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires</i>	271
4.4.1.1. <i>Pasado y presente en el Abasto</i>	271

4.4.1.2. <i>Llegada al barrio</i>	272
4.4.1.3. <i>Lugares residenciales y comerciales</i>	274
4.4.2. <i>Villa Maipú: vecindad y convivencia entre peruanos, nativos y otros extranjeros</i>	279
4.4.2.1. <i>Pasado y presente en General San Martín</i>	279
4.4.2.2. <i>Llegada al barrio</i>	284
4.4.2.3. <i>Lugares residenciales y comerciales</i>	285
4.4.3. <i>Villa Celina: territorio peruano-boliviano en el partido de La Matanza</i>	287
4.4.3.1. <i>Pasado y presente en La Matanza</i>	287
4.4.3.2. <i>Llegada al barrio</i>	290
4.4.3.3. <i>Lugares residenciales y comerciales</i>	294
4.5. <i>Conclusiones parciales</i>	299
<b>CAPÍTULO 5. RESTAURANTES PERUANOS: ESTRATEGIA IDENTITARIA DE INSERCIÓN EN EL DESTINO</b>	<b>301</b>
5.1. <i>Introducción</i>	302
5.2. <i>Cultura alimentaria del Perú: como capital social y estrategia transnacional</i>	303
5.2.1. <i>Saber culinario y gastronomía</i>	303
5.2.2. <i>Alimentos y cocinas regionales</i>	305
5.2.3. <i>Ruta de productos alimenticios en modo transnacional</i>	311
5.3. <i>Restaurantes peruanos como lugares de fijación</i>	313
5.3.1. <i>Distribución</i>	
5.3.2. <i>Paisajes culturales de la alimentación</i>	315
5.3.3. <i>Sobre las lógicas espaciales, estrategias y las prácticas sociales</i>	318
5.4. <i>Lugares de la identidad en barrios de la ciudad central y el conurbano</i>	318
5.4.1. <i>Restaurantes cerrados y semicerrados: saberes y prácticas del origen</i>	323
5.4.1.1. <i>Cocina casera y de proximidad a los lugares residenciales</i>	323
5.4.1.2. <i>Una relación singular: entre familiares y clientes</i>	329
5.4.2. <i>Restaurantes abiertos: estrategias globales</i>	331
5.4.2.1. <i>Cocina de origen con estilo haute cuisine: imagen internacional y empresas</i>	331
5.4.2.2. <i>Equipos de trabajo profesionales</i>	334
5.5. <i>Difundir y celebrar la gastronomía</i>	335
5.6. <i>Conclusiones parciales</i>	339

<b>CAPÍTULO 6. TERRITORIOS DE LA RELIGIOSIDAD PERUANA Y TRANSNACIONALISMO</b>	<b>341</b>
6.1. Introducción	342
6.2. Sobre la religiosidad popular	344
6.3. Lugares identitarios y su condición efímera	346
6.3.1. <i>El Señor de los Milagros: una devoción globalizada</i>	346
6.3.1.1. <i>Comienzos de la devoción y origen de la imagen</i>	346
6.3.1.2. <i>La Hermandad del Señor de los Milagros o del Cristo de Pachacamilla</i>	349
6.3.1.3. <i>Unidos por la fe: territorios transnacionales</i>	3523 356
6.3.2. <i>Estrategia devocional central en la metrópolis</i>	
6.3.2.1. <i>El Señor de los Milagros: centralidad de una devoción en migración</i>	356
6.3.2.2. <i>Octubre, mes morado en la ciudad central</i>	357
6.3.2.3. <i>Celebraciones en el conurbano: Villa Maipú y Villa Celina</i>	369
6.4. Otras devociones peruanas regionales: el caso del Señor de Muruhuay	371
6.4.1. <i>Origen en la Sierra peruana, provincia de Tarma</i>	371
6.4.2. <i>Mes de mayo, celebración en la Ciudad de Buenos Aires</i>	372
6.5. Conclusiones parciales	379
<b>CAPÍTULO 7. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y TRANSNACIONALISMO POLÍTICO</b>	<b>381</b>
7.1. Introducción	382
7.2. Alcances de la ciudadanía transnacional	384
7.3. Transnacionalismo desde abajo: asociaciones de migrantes	386
7.3.1. <i>Distribución en el AMBA</i>	387
7.3.2. <i>Tipos y funciones</i>	389
7.3.3. <i>Estudios de caso</i>	392
7.3.3.1. <i>Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina</i>	392
7.3.3.2. <i>Red de Migrantes y Refugiadxs en la Argentina</i>	397
7.3.3.3. <i>Intentos de confederación de asociaciones</i>	399
7.4. Transnacionalismo desde arriba: Voto peruano desde el exterior	401
7.4.1. <i>En el mundo</i>	403
7.4.2. <i>Desde el AMBA</i>	407

7.5. Conclusiones parciales	413
<b>CONCLUSIONES</b>	415
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	425
<b>APÉNDICES</b>	471
Apéndice 1. Metodología	473
Apéndice 2. Guía de entrevista y modelo de ficha individual	475
Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados	481
Apéndice 4. AMBA. Trayectorias residenciales según año de llegada	489
Apéndice 4.1. Abasto. Trayectorias residenciales según año de llegada	493
Apéndice 4.2. Villa Maipú. Trayectorias residenciales según año de llegada	495
Apéndice 4.3. Villa Celina. Trayectorias residenciales según año de llegada	497
Apéndice 5. AMBA. Restaurantes peruanos	499
Apéndice 6. Glosario de términos peruanos	503



## ÍNDICE DE FIGURAS, CUADROS Y TABLAS

### FIGURAS

Figura 0.1. Apropiación territorial y construcción identitaria: Clasificación de las lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales de la migración peruana en el AMBA	63
Figura 0.2. Territorios de la peruanidad: Apropiación territorial mediada por la construcción identitaria en un campo migratorio transnacional	69
Figura 0.3. Metodología de análisis de las entrevistas	83
Figura 1.1. Inmigración internacional según destinos continentales, 2019	95
Figura 1.2. Principales países receptores de la migración internacional, 2019	96
Figura 1.3. Principales países de origen de la migración internacional más Perú, 2019	97
Figura 1.4. Migrantes internacionales sobre población total, 2019	98
Figura 1.5. Migración peruana por continentes, 2017	101
Figura 1.6. Emigración peruana. Principales países receptores, 2018	102
Figura 1.7. Perú. Evolución de la población por regiones, 1940-2017 (en porcentajes)	109
Figura 1.8. Evolución de la emigración peruana, 1994-2017	114
Figura 1.9. Ocupación en origen de la emigración peruana, de 14 años y más, por sexo, 1990-2017	115
Figura 1.10. Departamentos de origen de la migración peruana, 2018	116
Figura 1.11. Porcentaje de la emigración peruana por departamentos, 2018	117
Figura 1.12. Ciudades receptoras de la migración peruana, 2018	118
Figura 1.13. Ciudades y estados de destino de la migración peruana, 2018 (en porcentajes)	119
Figura 1.14. Composición de la emigración peruana por sexo, 1994-2010 (en porcentajes)	121
Figura 2.1. Censos generales de población en la Argentina, 1869-2010	135
Figura 2.2. Extranjeros sobre población total, 1869-2010 (en porcentajes)	143
Figura 2.3. Evolución de las principales migraciones de países latinoamericanos hacia la Argentina, 1869-2010 (en volúmenes)	144
Figura 2.4. Argentina. Radicaciones permanentes, 2011-2018	150
Figura 2.5. Volumen de la migración peruana según períodos de llegada	151
Figura 2.6. Pirámide de la población peruana en la Argentina, 2010	154
Figura 2.7. Pirámides de la población peruana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y principales provincias), 2010	155
Figura 2.8. Pirámide de la población peruana en la Provincia de Tucumán, 2010	156

Figura 2.9. Argentina. Niveles educativos de la migración peruana según sexo, 2010	157
Figura 2.10. Distribución de la población peruana en la Argentina por provincias, 1991-2010	163
Figura 2.11. Distribución de la población peruana sobre el total de la población extranjera en la Argentina, 2010 (en porcentajes)	165
Figura 3.1. AMBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y coronas suburbanas	175
Figura 3.2. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Comunas y barrios	180
Figura 3.3. AMBA. Evolución de la población (1960-2010)	184
Figura 3.4. AMBA. Porcentaje de la población extranjera sobre la población total, por comunas y partidos, 2010	194
Figura 3.5. AMBA. Principales colectivos de migrantes latinoamericanos. Total jurisdicción, área central y conurbano (en porcentajes)	201
Figura 3.6. AMBA. Índice de masculinidad por comunas y partidos, 2010	205
Figura 3.7. AMBA y jurisdicciones seleccionadas. Pirámides de población, 2010	207
Figura 3.8. AMBA. Porcentaje de población peruana de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, sobre el total de población en todos los niveles, según sexo, 2010	210
Figura 3.9. AMBA. Distribución de la población peruana por volumen y según el porcentaje con respecto a la población extranjera, por comunas y partidos, 2010	219
Figura 3.10. AMBA. Porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera a nivel de fracciones censales, 2010	222
Figura 3.11. AMBA. Índice de localización de migrantes peruanos, 2010	226
Figura 4.1. Cinco tipos de configuraciones familiares. Esquemas	238
Figura 4.2. Configuración familiar bipolar entre el Perú y la Argentina	239
Figura 4.3. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Reino Unido y España (Europa)	240
Figura 4.4. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Estados Unidos (América del Norte) y España (Europa)	241
Figura 4.5. Configuración multipolar entre el Perú, la Argentina (América Latina), Taiwán (Asia) y Canadá (América del Norte)	242
Figura 4.6. Configuración tripolar entre el Perú, la Argentina y Brasil (América Latina)	243
Figura 4.7. Modos de comunicación de los entrevistados	245
Figura 4.8. Frecuencia de las remesas económicas de los entrevistados	246
Figura 4.9. Frecuencia de regresos al Perú (en porcentajes)	246
Figura 4.10. Rutas. Perú-Área Metropolitana de Buenos Aires-Perú	251
Figura 4.11. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Áncash y El Callao (región de la Costa)	255
Figura 4.12. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: La Libertad (región de la Costa)	255
Figura 4.13. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales.	256

Origen: Lima (región de la Costa)	
Figura 4.14. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Cusco y Junín (región de la Sierra)	257
Figura 4.15. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Huancavelica y Apurímac (región de la Sierra)	258
Figura 4.16. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 1989-1993 y 1994-1998	260
Figura 4.17. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 1999-2003 y 2004-2008	261
Figura 4.18. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 2009-2013 y 2014-2018	262
Figura 4.19. AMBA. Localizaciones y relocalizaciones por barrios	264
Figura 4.20. Trayectorias laborales de varones peruanos en el AMBA	267
Figura 4.21. Trayectorias laborales de mujeres peruanas en el AMBA	268
Figura 4.22. Balvanera y Almagro (Abasto). Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por radios censales, 2010	273
Figura 4.23. El Abasto como lugar residencial	275
Figura 4.24. El Abasto como lugar comercial para peruanos, 2009	276
Figura 4.25. Afiche de promoción de grupo musical	276
Figura 4.26. Comercios y servicios peruanos en los barrios de Balvanera, Montserrat y San Nicolás	277
Figura 4.27. Abasto. Transformaciones en el paisaje, 2012 y 2017	278
Figura 4.28. El Abasto como lugar peruano	278
Figura 4.29. Partido de General San Martín. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por fracciones censales, 2010	282
Figura 4.30. Partido de General San Martín, sector sud-sudeste. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por radios censales, 2010	283
Figura 4.31. Villa Maipú. La calle Estrada, eje de la peruanidad	285
Figura 4.32. Paisaje en Villa Maipú	286
Figura 4.33. Localización de los barrios de Villa Madero, anterior a 2013	289
Figura 4.34. Partido de La Matanza. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por fracciones censales 2010	292
Figura 4.35. Villa Celina/Villa Madero y Tapiales. Porcentaje de la población boliviana con respecto a la población extranjera, por radios censales 2010	293
Figura 4.36. Villa Celina/Villa Madero y Tapiales. Porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera, por radios censales 2010	293
Figura 4.37. Lugares residenciales en Villa Celina (Argentina, La Matanza) y en Lima (Perú)	295
Figura 4.38. Villa Celina como lugar peruano	296
Figura 4.39. Villa Celina. Marcas culturales en plazoleta central	296



Figura 4.40. Villa Celina como lugar comercial de peruanos y bolivianos	297
Figura 4.41. Restos textiles en Villa Celina	298
Figura 4.42. Avisos laborales en Villa Celina	298
Figura 5.1. Cocinas regionales del Perú	307
Figura 5.2. Circuito de los insumos de la gastronomía peruana hacia los restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires	312
Figura 5.3. Restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2017	314
Figura 5.4. Paisaje gastronómico en el Abasto	317
Figura 5.5. Venta ambulante de comidas: Lima y Ciudad Autónoma de Buenos Aires	320
Figura 5.6. Aviso de venta de comida	321
Figura 5.7. Restaurantes peruanos del tipo cerrados	324
Figura 5.8. Marcas culturales. Restaurante semicerrado en Abasto	326
Figura 5.9. Marcas culturales. Restaurante semicerrado en Belgrano	327
Figura 5.10. Comunicación de la cultura. Restaurante en Belgrano	328
Figura 5.11. Comunicación de la cultura. Restaurante en Abasto	328
Figura 5.12. Restaurantes abiertos en el barrio de Palermo	334
Figura 5.13. Publicidad de restaurantes cerrados. Folletería	336
Figura 5.14. Difusión de restaurantes abiertos. El caso de la cocina <i>nikkei</i>	336
Figura 5.15. Semana de la Gastronomía Peruana en Buenos Aires 2013, Feria <i>Masticar</i> 2019, Festival del Pisco 2019 y <i>Perú Week</i> 2019. Difusión en la prensa escrita y en la Web	338
Figura 6.1. Imagen del Señor de los Milagros. Altar mayor, Iglesia de las Nazarenas, Lima	349
Figura 6.2. Vestimenta de los miembros de la Hermandad durante las ceremonias	351
Figura 6.3. La procesión al Señor de los Milagros en el Perú. Titulares en la prensa virtual	352
Figura 6.4. Mundialización de la devoción del Señor de los Milagros	354
Figura 6.5. Expresiones de la Hermandad del Señor de los Milagros en el mundo	355
Figura 6.6. Estructura de la Hermandad del Señor de los Milagros, Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, Ciudad Autónoma de Buenos Aires	357
Figura 6.7. Señor de los Milagros. Programa de la novena y festividad central. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2017	358
Figura 6.8. Área del recorrido procesional. Barrio de San Nicolás, 2017	359
Figura 6.9. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Andas del Señor de los Milagros	360

Figura 6.10. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Inicio de la procesión	361
Figura 6.11. Ciudad de Buenos Aires. Paisaje peruano sobre avenida Corrientes	363
Figura 6.12. Otras imágenes procesionales	365
Figura 6.13. Barrio de Flores. Señor de los Milagros: área del recorrido procesional	367
Figura 6.14. Basílica San José de Flores y calles aledañas. Celebración del Señor de los Milagros	368
Figura 6.15. Hermandad del Señor de los Milagros de San Martín. Difusión de la celebración	369
Figura 6.16. Partido de General San Martín. Inicio de la procesión, Parroquia San José Agustinos Recoletos, Villa Maipú	370
Figura 6.17. Partido de General San Martín. Procesión del Señor de los Milagros, calle Estrada, Villa Maipú	370
Figura 6.18. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Andas del Señor de Muruhuay	373
Figura 6.19. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Señor de Muruhuay: composición en el atrio	373
Figura 6.20. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Señor de Muruhuay: las andas inician la procesión	374
Figura 6.21. Andas del Señor de Muruhuay. Parte posterior: Virgen de Luján	375
Figura 6.22. Plaza del Congreso. Procesión del Señor de Muruhuay, 2017	375
Figura 6.23. Plaza del Congreso. Procesión del Señor de Muruhuay, 2017	376
Figura 6.24. Ciudad de Buenos Aires. Danza de la Chonguinada	376
Figura 6.25. Ciudad de Buenos Aires. Personajes de la Chonguinada frente al Congreso Nacional	377
Figura 7.1. Asociaciones peruanas en el AMBA	389
Figura 7.2. Asociaciones peruanas en la Web, 2016	391
Figura 7.3. Folletería distribuida por AMUMRA para las mujeres migrantes	394
Figura 7.4. AMUMRA. Feria Migrante en el portal de internet	395
Figura 7.5. Folletería AMUMRA	397
Figura 7.6. Concientización en redes sociales sobre el derecho al voto migrante en la Argentina	399
Figura 7.7. Estandartes. Encuentro Nacional de Dirigentes de Asociaciones Peruanas en Argentina 2020, Tandil	400
Figura 7.8. Evolución de los electores peruanos desde el exterior	403
Figura 7.9. Perú. Elecciones Generales 2016, en el mundo (primera vuelta)	404
Figura 7.10. Perú. Elecciones Generales 2016 (segunda vuelta). Grado de participación de electores por principales países de destino	405
Figura 7.11. Argentina. Argentina. Distribución de electores peruanos por ciudades de Consulados Generales y Consulados Honorarios	407

Figura 7.12. Consulado General del Perú en Buenos Aires. Información para electores	409
Figura 7.13. Un paisaje de la peruanidad durante las elecciones 2016	412

## CUADROS

Cuadro 0.1. Dimensiones y subdimensiones analíticas de los guiones de las entrevistas	80
Cuadro 0.2. Clasificación de las entrevistas	81
Cuadro 1.1. Perú. Etapas históricas y períodos presidenciales	107
Cuadro 3.1. AMBA. Partidos bonaerenses según años de fundación	183
Cuadro 4.1. AMBA. Medios de comunicación de la migración peruana	247
Cuadro 4.2. Departamentos de procedencia de los entrevistados	254
Cuadro 4.3. Trayectorias residenciales en el AMBA, por regiones y departamentos de procedencia	258
Cuadro 4.4. Villa Madero, antes de 2013 (incluye actual Villa Celina). Orígenes de los barrios, estructura, población y operatoria institucional	288
Cuadro 5.1. Alimentos peruanos nativos de alcance transnacional	309
Cuadro 5.2. Restaurantes peruanos en el AMBA, según tipos	322
Cuadro 6.1. Lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la religiosidad popular	345
Cuadro 6.2. Hermandad del Señor de los Milagros en Buenos Aires	362
Cuadro 6.3. Programa general de la festividad central del Señor de Muruhuay, 2017	378
Cuadro 7.1. Asociaciones peruanas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, según categorías y funciones, 2018	388
Cuadro 7.2. Consulados del Perú en la Argentina	408

## TABLAS

Tabla 1.1. Migrantes peruanos. Tiempo de residencia en el destino por grupos de edad, 2012 (en porcentajes)	100
Tabla 2.1. Extranjeros latinoamericanos, según censos nacionales de población (en volúmenes)	144
Tabla 2.2. Radicaciones resueltas, período 2011-2018	149
Tabla 2.3. Población peruana a través de los censos. Composición por sexo e índice de masculinidad	152
Tabla 2.4. Latinoamericanos. Composición por sexo e índice de masculinidad, principales grupos, 2010	152
Tabla 2.5. Argentina. Composición de la población peruana por sexo e índice de masculinidad, según jurisdicciones, 2010	153

Tabla 2.6. Argentina. Población peruana por sexo y grupo de edad, 2001 y 2010	154
Tabla 2.7. Argentina. Niveles educativos de la población peruana por sexo y según principales jurisdicciones receptoras, 2010	158
Tabla 2.8. Distribución de la población peruana en la Argentina según regiones y provincias, 1895-2010 (en valores absolutos y relativos)	161
Tabla 3.1. CABA. Crecimiento y densidad de población 2001-2010	186
Tabla 3.2. Conurbano bonaerense. Crecimiento y densidad de población 2001-2010	188
Tabla 3.3. Extranjeros en el AMBA. Principales colectivos (1980-2010)	190
Tabla 3.4. AMBA. Población extranjera con respecto a la población total, 2010	191
Tabla 3.5. AMBA. Distribución de la población total y extranjera, por comunas y partidos, 2010	192
Tabla 3.6. AMBA. Población extranjera según grupos regionales e indicadores seleccionados, 2010	195
Tabla 3.7. AMBA. Peso demográfico de la población extranjera, 2010	196
Tabla 3.8. AMBA. Distribución y porcentaje de latinoamericanos y europeos sobre la población extranjera, por comunas y partidos, 2010	197
Tabla 3.9. AMBA. Población de países latinoamericanos (en valores absolutos)	199
Tabla 3.10. AMBA. Población peruana según composición por sexo e índice de masculinidad, 2001 y 2010	203
Tabla 3.11. AMBA. Peruanos por sexo y edad, 2010	206
Tabla 3.12. AMBA. Población de los tres flujos más dinámicos, de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, 2010	209
Tabla 3.13. AMBA. Población peruana de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, según sexo, 2010	209
Tabla 3.14. AMBA. Condición de actividad de la población peruana de 14 años y más, según sexo, 2001-2010	212
Tabla 3.15. AMBA. Población peruana de 14 años y más según carácter ocupacional, por sexo, 2010	214
Tabla 3.16. Población peruana en la Argentina y en el AMBA, 1980-2010	216
Tabla 3.17. AMBA. Distribución de la población peruana por volumen, según el porcentaje con respecto a la población extranjera y peso demográfico, por comunas y partidos, 2010	218
Tabla 4.1. Cantidad de entrevistados según períodos de llegada al AMBA	259
Tabla 4.2. General San Martín. Peruanos en el total de población, entre los extranjeros y peso demográfico, 2010	280
Tabla 4.3. La Matanza. Porcentaje de población peruana con respecto a la población total, a la población extranjera y peso demográfico, por localidades, 2010	291
Tabla 7.1. Elecciones Generales 2011 y 2016. Electores efectivos (segunda vuelta)	406



# INTRODUCCIÓN

## Sumario

- 0.1. Presentación
- 0.2. Problema de investigación
- 0.3. Objetivos
  - 0.3.1. Objetivo general*
  - 0.3.2. Objetivos específicos*
- 0.4. Hipótesis
- 0.5. Marco teórico
  - 0.5.1. Algunas consideraciones sobre la Geografía Social*
    - 0.5.1.1. Espacio geográfico, territorio y lugar*
    - 0.5.1.2. Identidad y territorio*
  - 0.5.2. Geografía de las migraciones*
    - 0.5.2.1. Teorías y debates*
    - 0.5.2.2. La perspectiva transnacional*
- 0.6. Antecedentes sobre los estudios referidos a la migración peruana
  - 0.6.1. Estado de la cuestión*
    - 0.6.1.1. Sobre la migración peruana hacia otros destinos*
    - 0.6.1.2. Sobre la migración peruana en la Argentina*
- 0.7. Nuestro objeto de estudio: peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires
  - 0.7.1. La metrópolis y la migración: breve caracterización*
  - 0.7.2. El actor-migrante y las trayectorias migratorias*
  - 0.7.3. Lugares y territorialización*
    - 0.7.3.1. Lógicas espaciales*
    - 0.7.3.2. Estrategias*
    - 0.7.3.3. Prácticas sociales*
  - 0.7.4. Mirada sobre el transnacionalismo migrante en la gran ciudad*
- 0.8. Aspectos metodológicos
  - 0.8.1. Proceso de investigación*
  - 0.8.2. Fuentes secundarias*
    - 0.8.2.1. Fuentes documentales especializadas*
    - 0.8.2.2. Fuentes censales y estadísticas*
    - 0.8.2.3. Técnicas cuantitativas y cartográficas*
  - 0.8.3. Fuentes primarias y estrategias cualitativas*
    - 0.8.3.1. Etapas del trabajo de campo en las áreas laboratorio*
    - 0.8.3.2. Observación de visu y observación participante*
    - 0.8.3.3. Las entrevistas: en profundidad, a informantes claves y focalizadas*
  - 0.8.4. Sistematización y análisis*
- 0.9. Estructura del contenido

## 0.1. Presentación

Las migraciones constituyen un campo de estudio de interés para los científicos, principalmente desde mediados del siglo XX, cuando la producción fue tomando un crecimiento exponencial. Las ciencias sociales analizan, entre las cuestiones esenciales, las causas de estos movimientos, su composición y los impactos que generan en los países emisores y receptores. En este sentido, la Geografía Humana se interesa por sus implicancias en el espacio geográfico y, desde el enfoque de la Geografía Social, algunas líneas de investigación se han propuesto comprender cómo los migrantes construyen territorios en las ciudades de destino.

Con la globalización, las migraciones se han intensificado y han cobrado relieve mediante las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que posibilitan acercar lugares distantes, al tiempo que configuran redes transnacionales de flujos materiales, económicos, sociales y simbólicos (Cortes, 2009; Reyes Tovar y Martínez Ruíz, 2015). El panorama mundial deja entrever la complejidad del tema para su abordaje, pues esas movilidades pueden constituir las vías de escape en relación con la falta de oportunidades, la marginación, los conflictos y las problemáticas ambientales que sufren algunas personas en los países de origen, como también pueden deberse a la necesidad de un cambio en el estilo de vida, entre otros factores.

Con respecto a ello, desde los años sesenta, América Latina y el Caribe se comporta como región emisora hacia los países desarrollados del hemisferio norte, a la par que se expanden las migraciones intrarregionales (Martínez Pizarro, 2003; Herrera y Nyberg Sørensen, 2017). A modo de ejemplo para dar cuenta de la intensificación del proceso, hay informes de Naciones Unidas que señalan, para el período 2010-2019, un incremento del 66 % en el número de inmigrantes intrarregionales, a diferencia del 26 % en las partidas fuera de la región; es decir, casi 43 millones de personas vivían fuera de sus países de nacimiento en dicha etapa (Acuña Alfaro y Khoudour, 2020).

En el caso particular del Perú, entre 1990 y 2017, la emigración alcanzó las mayores cuantías de las registradas en su historia: sumó más de tres millones de personas, equivalentes al 10 % de la población total del país, según datos del Censo Nacional 2017, XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Los principales destinos fueron Estados Unidos, la Argentina, España, Chile, Italia, Japón y Venezuela (INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE, 2018).

Según Rosas y Gil Araujo (2019), la migración peruana en la Argentina constituye uno de los flujos más dinámicos de latinoamericanos en las últimas décadas. Al igual que en el resto del mundo, este colectivo elige las grandes ciudades, y el Área Metropolitana de

Buenos Aires (o AMBA, en adelante) es un destino privilegiado. Se trata de una ciudad global (Gago García, Córdoba Ordóñez y Diez Pisonero, 2017) –aunque de menor categoría que Nueva York, Londres o Tokio (Sassen, 1999, 2009; Sassone, 2002a)–, que se destaca por su relevancia política y económica; como centro financiero; por la pluralidad de servicios; por su oferta educativa y cultural; por ser nodo de conexiones e intercambios con otras ciudades a nivel nacional y regional, y además, por ser parte de un fenómeno integrado en las principales urbes e, incluso, constitutivo del aspecto global, como es la migración.

La relevancia del AMBA en la Argentina, en la materia, es concluyente. Receptora de inmigrantes europeos desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, y luego, de migrantes provenientes de países latinoamericanos (preferentemente, de los limítrofes), acoge en las postrimerías del siglo XX a nuevos colectivos, entre ellos, los peruanos. Su presencia en la ciudad, que se visibiliza en espacios residenciales, en ámbitos laborales, así como en la vida social metropolitana, motivó el interés para esta tesis doctoral, desde la perspectiva de la Geografía Social.

Por otra parte, cabe destacar que esta investigación se realizó en el marco de los siguientes proyectos:

- 2005-2009 Proyecto de Investigación Plurianual PIP 5879/2005 *Migrantes y territorios urbanos en la Argentina: entre la segregación y la integración*. Dirección: S. Sassone CONICET-IMHICIHU (Argentina).
- PICS 2007-2012 France-Argentine. *Itinéraires de mobilité et inscriptions territoriales des migrants andins dans les grandes métropoles* (Argentine-Espagne). IMITMA Programme international de coopération scientifique, Responsables: G. Cortes, Université de Montpellier 3, France - S. Sassone CONICET -IMHICIHU (Argentina).
- 2009-2017 Proyecto de Investigación Plurianual PIP 658/09 *Migración internacional en ciudades de la Argentina: lugares, territorios e identidades en la era de la globalización*. Dirección: S. Sassone CONICET- IMHICIHU (Argentina).
- 2013-2018 Programa IRSES Unión Europea GovDiv *Multinivel Governance of Cultural Diversity in a Comparative Perspective: European Union-Latin America*. Dirección general: Beatriz Padilla IULisboa IESCT Portugal. Responsable por Argentina: S. Sassone CONICET- IMHICIHU.
- 2016-2021 PICT-2015-3166 *Migraciones, interculturalidad y territorio: cartografías multiescalares de la inclusión social*. Dirección: Dra. S. Sassone, MINCyT-FONCYT y CONICET- IMHICIHU (Argentina).



Se plantea seguidamente el problema a tratar.

## 0.2. Problema de investigación

La emigración peruana durante el período 1980-2000 tuvo, a nivel nacional, dos causas principales relacionadas con la situación política, social y económica que afectó al Perú durante ese lapso. Por un lado, la violencia y la guerra interna desatada por el accionar de la organización armada Sendero Luminoso, que originó miles de víctimas y desplazados; por otro, la crisis generada durante la presidencia de Alberto Fujimori (1990-2000), que derivó en un aumento de la pobreza y el desempleo, en especial durante su segundo mandato. Tal como expresa Altamirano (2003), “en el año 1996 la economía experimenta el principio del fin del crecimiento, seguido de algunas acusaciones y sospechas de la corrupción en el Estado. Empieza la recesión económica, hecho que nuevamente empieza a 'empujar' a la emigración” (s/p). Más adelante, agrega que en “el año 2000 el Perú experimenta la mayor tasa emigracional de la historia” (s/p).

En la Argentina, el aporte peruano había sido poco numeroso durante la primera mitad del siglo xx. Entre los años cincuenta y los ochenta, su crecimiento se mostró en alza, ocasionado por la llegada de jóvenes que aspiraban a formarse en las universidades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Rosario, atraídos por el nivel académico de las carreras de Medicina y Arquitectura, en particular. Una década más tarde, el aumento de los flujos se dio tanto por las causas expuestas *ut supra* como por el contexto económico argentino más favorable, en comparación con el del Perú.

La migración peruana marcó sus diferencias con otros colectivos latinoamericanos, debido a la construcción de territorios en ámbitos urbanos. Su creciente visibilidad en determinados barrios de las principales metrópolis despertó el interés de la comunidad científica, así como de los medios de comunicación, los cuales –en algunos casos– no dudaron en expresar posturas discriminatorias. Asimismo, los censos nacionales de población 1991, 2001 y 2010 revelaron el acelerado aumento de peruanos en el país.

El AMBA es la principal receptora, y en menor medida se encuentran los aglomerados de Córdoba y de Mendoza. La primera es un espacio urbano complejo, con una estructura que abarca un área central, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (sede de la Capital Federal de la Argentina), y el llamado *conurbano bonaerense*, conformado por el avance de la urbanización y la coalescencia de núcleos urbanos próximos, pertenecientes a partidos de la Provincia de Buenos Aires. La denominación *conurbano bonaerense*, generalizada en el lenguaje coloquial, en la prensa argentina e incluso en textos científicos, como el libro de Sarazaga y Ronconi (2017), es la que se adopta en esta

tesis. Según una publicación del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2020), el total de partidos (o municipios, referido a las áreas de gobiernos locales) asciende a treinta y uno. No obstante, debido a que nuestro análisis se basa en la información de los censos de población 2001 y 2010, se han tenido en cuenta los veinticuatro partidos considerados en ambos registros (en 1991 eran diecinueve).

El relevamiento bibliográfico ha permitido constatar que las investigaciones sobre la migración peruana en la Argentina, realizadas desde la Geografía, son escasas; y muchas menos, las circunscriptas al AMBA. Asimismo, la producción correspondiente a otras ciencias presenta, en su mayoría, un enfoque demográfico, sociológico o antropológico y no una mirada territorial, como la que propone esta tesis doctoral. En este sentido, desde la perspectiva de la Geografía Social, la *pregunta-problema* que orientó la pesquisa fue la siguiente:

¿Qué lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales han puesto en juego los migrantes peruanos arribados a fines del siglo XX y comienzos del XXI, en el Área Metropolitana de Buenos Aires, para construir sus lugares residenciales, lograr la inserción laboral, desplegar su capital cultural y consolidar su participación ciudadana, evidencias de su apropiación territorial mediada por una construcción identitaria, en el marco de dinámicas transnacionales?

### **0.3. Objetivos**

#### **0.3.1. Objetivo general**

Explicar la apropiación territorial, mediada por la construcción identitaria de los actores-migrantes peruanos, arribados entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de sus lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales, manifestadas en sus elecciones residenciales, en la inserción laboral, en el despliegue de su capital cultural y en la participación ciudadana, bajo el contexto del transnacionalismo.

#### **0.3.2. Objetivos específicos**

1. Analizar las características geográficas de la emigración peruana en el panorama migratorio mundial, desde fines del siglo XX, según el contexto demográfico, histórico y político del país de origen, así como los factores de atracción de los países de destino, en estos tiempos de la globalización.

2. Comprender la geografía de la migración peruana en la Argentina, según su distribución espacial y perfiles geodemográficos. a nivel nacional, regional, provincial y departamental, desde finales del siglo XX hasta principios del siglo XXI.
3. Analizar, según la estructura urbana, la cuantía, el crecimiento y los patrones de distribución residencial de la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, desde la escala metropolitana hasta la microespacial, marcada por comportamientos diferenciales con respecto a otros colectivos.
4. Identificar las geografías residenciales de la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires a partir de las lógicas espaciales, estrategias residenciales y prácticas sociales que definen modos de apropiación territorial en barrios de la metrópolis, con relación a la familia, las oportunidades laborales y, con mayor o menor intensidad, a las dinámicas socioculturales y políticas en el campo migratorio transnacional.
5. Analizar las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la migración peruana, sustentadas en el saber culinario y los recursos de la gastronomía de origen, que conducen a la implantación barrial de restaurantes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, evidenciados en el paisaje urbano local y como mecanismo del transnacionalismo migrante.
6. Analizar la conformación y visibilización de territorios sacralizados, que se encuentran atravesados por el campo migratorio transnacional, a través de las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la religiosidad popular de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires.
7. Analizar las lógicas espaciales, estrategias de integración e identitarias y prácticas sociales que develan la participación ciudadana de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de la conformación de asociaciones y el ejercicio del voto desde el exterior, en el marco del transnacionalismo.

#### **0.4. Hipótesis**

La apropiación territorial mediada por una construcción identitaria de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires se enmarca en un campo transnacional migratorio, que se nutre y despliega a nivel multiescalar. Las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales definen la apropiación territorial de los actores migrantes que, a través de sus trayectorias migratorias, visibilizan geografías residenciales. Tal apropiación se refuerza mediante una construcción identitaria sostenida

por la puesta en acto de los saberes culinarios y la gastronomía, las devociones religiosas y la participación ciudadana. Los migrantes, en tanto actores, configuran de este modo sus lugares en la metrópolis, y su conjunto conforma los territorios de la peruanidad. En ellos se activan anclajes por los cuales la migración peruana desarrolla su sentido de pertenencia, despliega su vida cotidiana y fortalece su permanencia en el destino.

## **0.5. Marco teórico**

### **0.5.1. Algunas consideraciones sobre la Geografía Social**

Se presenta, en este apartado, un breve recorrido teórico-conceptual sobre la Geografía Social, con la cual enlaza la Geografía Cultural. Como basamento de la argumentación de nuestra investigación, en los párrafos que siguen se mencionan aportes de geógrafos de las escuelas francesa, alemana y anglosajona, quienes reflexionaron sobre los presupuestos epistemológicos de esta perspectiva, y también se exponen las nociones claves que han sido tenidas en cuenta para la estructura interpretativa de esta tesis.

En primer lugar, entre los autores de la Geografía clásica, cabe citar al geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904), valorado como uno de los principales referentes de la disciplina. Su obra *Anthropogeographie*, en dos volúmenes (1882 y 1891), es considerada por algunos investigadores el antecedente de la Geografía Social, a través de la cual el autor intenta comprender al hombre en función del espacio que habita; así, desarrolla el concepto de “espacio vital” (*Lebensraum*, en alemán) para referirse al territorio que necesita una población a fin de garantizar su supervivencia. Ratzel (1982) caracteriza el territorio de la siguiente forma:

El territorio siempre el mismo situado en el mismo lugar del espacio, sirve de soporte rígido a los humores, a las volubles aspiraciones de los hombres [...] Un pueblo tiene que vivir sobre el territorio que le ha tocado en suerte, tiene que morir en él, tiene que soportar su ley. (p. 202).

A partir de sus aportes, se manifiesta una Geografía física, donde el hombre se adapta al medio, a las leyes de la naturaleza; y el territorio se concibe como una porción de la superficie terrestre, base de los Estados y sustento de los hombres para el desarrollo de sus actividades. Claval (1999a) destaca sobre este autor: “... concede un lugar importante a los hechos de la cultura [...] Pero esta cultura es analizada sobre todo en sus aspectos materiales, como un conjunto de artefactos que los hombres movilizan en su relación con el espacio” (p. 25). Su pensamiento denota la influencia de la filosofía positivista y de la teoría evolucionista de Charles Darwin (Santarelli y Campos, 2002). Se basa en el paradigma determinista que “establece un paralelismo entre la conducta

animal y humana y se llega a la conclusión de que los hombres, en su actuación, están controlados por leyes naturales y por lo tanto, tienen un carácter pasivo” (Estébanez, 1982b, p. 51). Entonces, según Gómez Mendoza, Ortega Cantero y Muñoz Jiménez (1982), en los lineamientos geográficos de Ratzel, el espacio interviene en la evolución de las sociedades, las cuales “se comportan como verdaderos organismos” (p. 39).

Contemporáneo de Ratzel, el geógrafo Paul Vidal de la Blache (1845-1918) es uno de los exponentes centrales de la geografía francesa. En sus estudios observó los contrastes entre los *pays* (región o país), dados a partir de las relaciones establecidas entre las actividades humanas y los cambios estacionales en un año, y diferenció *géneros de vida*, a partir de las formas de trabajar y de habitar de los grupos humanos. Como expresa Claval (1999a), “la ambición de Vidal de la Blache es explicar los lugares sin poner el énfasis en los hombres [...] el análisis de los géneros de vida muestra cómo la elaboración del paisaje refleja la organización social del trabajo” (p. 34). Por ello, “la personalidad de los lugares, que deriva bien de las características físicas del ambiente o bien de las actitudes culturales de la comunidad instalada y de las características adquiridas de la historia, es vista como carácter objetivo del territorio” (Dematteis y Governa, 2005, p. 36). De esta forma, dentro del pensamiento geográfico occidental, se da origen a una corriente de corte historicista llamada *posibilismo*, la cual se fundamenta en la adaptación creadora de los hombres, basada en su capacidad para adaptarse al medio desde una actitud activa y no pasiva (Koenig 1969 *apud* Berdoulay, 1983); las personas, a través de sus obras, modifican el espacio y humanizan el paisaje (Vidal de la Blache, 1911). Desde esta línea de análisis, Albert Demangeon (1872-1940) se interesó por estudiar a las poblaciones dentro de su medio geográfico y no como seres aislados, manifestando que “el elemento histórico penetra casi necesariamente en el análisis geográfico” (Wolff, 2005, p. 279). Por su parte, Elisée Reclus (1830-1905) propuso la investigación de los hechos sociales (Hérin, 2006) y estableció que la dupla hombre-medio se basa en una relación dialéctica, en la cual no solo el medio influye en el hombre, sino que el hombre también modifica el medio, como resultado de un proceso en el tiempo (Ribas Rabassa, 2003).

Entre los autores mencionados, podemos decir que Ratzel procura la explicación causal de los fenómenos de la realidad (tanto naturales como sociales) aplicando el método empirista, inductivo-racionalista, propio de las ciencias naturales (monismo metodológico) para la enunciación de leyes y teorías. Más orientado hacia el positivismo, adopta una “actitud fenomenista [que] consiste en aceptar lo dado como fenómeno y este como lo percibido o perceptible” (Ferrater Mora, 1994, p. 642). En cambio, desde el posibilismo, los investigadores se basan en el método inductivo-historicista, a fin de “conocer el

carácter único, particular, e individual de los hechos de la realidad social [el cual] es el objetivo de las ciencias humanas. Se valora la intuición y se opone a la formulación de leyes” (Santarelli y Campos, 2002, p. 54).

Una perspectiva historicista y culturalista ha sido desarrollada por Carl Sauer (1889-1975), quien también responde a la Geografía clásica. Formado en Alemania y luego en la Escuela de Berkeley (Estados Unidos), mostró su interés por los paisajes culturales, dado a conocer en *The Morphology of Landscape* (1925), entre otros artículos. Coincidió con las reflexiones de otros científicos alemanes, como Otto Schlüter (1872-1959), Alfred Hettner (1859-1941), Siegfried Passarge (1866-1958) y August Meitzen (1822-1910), quienes definieron el paisaje (*Landschaft*) como la síntesis espacial de los procesos históricos sobre el entorno. Sus trabajos fueron una valiosa contribución para el reconocimiento de la Geografía Cultural, campo renovado de la Geografía y vinculado con la Geografía Social como una derivación (Sassone, 2002).

La Geografía Social comenzó a cobrar fuerza a partir de 1940, especialmente en Francia y en Alemania, con investigaciones que procuraban profundizar en el análisis sobre los componentes sociales del espacio, poco considerados hasta entonces (Aldrey Vázquez, 2006-2009). En este sentido, Éric Dardel, imbuido por un espíritu vidaliano renovado, introdujo el término *geograficidad* (en 1952), entendida como la “experiencia del habitar”. Según sus palabras: “Podemos cambiar de lugar, desplazarnos, pero seguiremos buscando un lugar; requerimos de una base donde posar el ser y cumplir con nuestras posibilidades, un aquí desde donde se descubre el mundo y un allá adonde dirigirnos” (Dardel, 2013, p. 103). El autor se interesa también por los paisajes, entendiéndolos como “la base donde se recoge la subjetividad” (p. 34), pues posibilitan acceder a los significados que los seres humanos otorgan al espacio que habitan.

Ante el avance del neopositivismo o positivismo lógico que caracterizó a las ciencias en el curso de los años cuarenta y cincuenta, varios investigadores mostraron su reacción en las décadas siguientes. Durante los años sesenta, Renée Rochefort (1942-2012) fue una de las geógrafas pioneras en exponer el nuevo enfoque de la ciencia; en su artículo *Géographie sociale et environnement*, manifestó que la Geografía Social “es el estudio de la función social del espacio y de la condición espacial del hombre, considerados en una triple dirección: los espacios sociales, la estrategia espacial de los grupos y subgrupos sociales, y la estructuración social del espacio” (Rochefort, 1972 *apud* Aldrey Vázquez, 2006-2009, p. 12). Esto significa que el análisis de los grupos humanos antecede al conocimiento del espacio, el cual puede aprehenderse en función de los hechos sociales que lo organizan.

A partir de esos enfoques, la década del setenta se nutrió con otros aportes. Desde la denominada *Geografía de la Percepción y del Comportamiento*, Armand Frémont (1933-2019) capitaliza la línea de pensamiento de Dardel y visualiza el territorio en dos dimensiones: el *espacio de vida* y el *espacio vivido* (Frémont, 1974, 1976). El espacio de vida, término utilizado por primera vez en 1970 por Torsten Hägerstrand (1916-2004) en su artículo *What about people in Regional Science*, es definido como el ámbito de los lugares, configurado por materialidades, prácticas sociales, desplazamientos cotidianos y uso del tiempo (Sassone 2002; Sassone, Bertone de Daguerre, Capuz, Jáuregui y Matossian, 2006), a la vez que remite a "la red de sus relaciones o eventos de su vida familiar, económica, política" (Domenach y Picouet, 1990, p. 54). Por su parte, el espacio vivido revela distintas realidades; en esencia, remite al aspecto psicológico, al espacio percibido y experimentado (Frémont, 1976).

Esta perspectiva enlaza con las corrientes filosóficas de la fenomenología y el existencialismo, contemporáneas de la propia evolución epistemológica de la ciencia madre. En la fenomenología de Edmund Husserl (1859-1938), lo "*a priori*" es un contenido intuitivo a partir de las vivencias; entonces, interesan los hombres en el pequeño mundo, en el espacio propio, afectivo, construido desde las experiencias significativas. El existencialismo, "al centrar la atención en la existencia humana tiene que reconocer la temporalidad de esta y por tanto su historicidad" (Capel, 1981, p. 421). En consecuencia, es esencial atender a la noción del espacio existencial, "donde la distancia es una conexión afectiva, y no métrica, y el lugar, un conjunto de significados" (Estébanez Álvarez, 1982a, p. 21). En este sentido, es el mismo Hägerstrand quien propone la sistematización de las biografías cotidianas, a partir de las cuales pueden confeccionarse mapas espacio-temporales, a fin de reflejar la vida de una colectividad (Fernández Christlieb, 2006). Por consiguiente, desde la segunda mitad del siglo XX, la "nueva" Geografía Cultural apunta a comprender de qué manera es percibido y representado el espacio por quienes lo habitan. Como vemos, las fronteras entre la Geografía Social y la Geografía Cultural son lábiles en algunos de sus presupuestos. Así, en este período, la Geografía Social "consiste fundamentalmente en la exploración de las interrelaciones que existen entre las relaciones sociales y las relaciones espaciales, extensivamente entre las sociedades y los espacios" (Frémont *et al. apud* Hérin, 2006).

La preocupación por transparentar las realidades sociales y políticas que aquejaban al mundo de entonces llevaron a otros geógrafos a ir más allá de los estudios sobre el comportamiento espacial de los sujetos. Rechazaron abiertamente la neutralidad de la ciencia, los postulados generalizables, los métodos de las ciencias exactas como únicos e indiscutibles para el conocimiento, y plantearon una ruptura epistemológica, al intentar

comprender las problemáticas ocasionadas por la injusticia, la pobreza y las desigualdades sociales. Este giro dio origen a dos vertientes: la Geografía Radical, más afín con las teorías marxistas (con Yves Lacoste, David Harvey, Milton Santos y Horacio Capel entre las figuras destacadas), y la Geografía Crítica, Humanista o Humanística, perspectiva que cobró fuerza en el mundo anglosajón, principalmente con los aportes de Yi-Fu Tuan y Anne Buttimer. De ahí que estas geografías marcaran un significativo cambio de rumbo en la disciplina, caracterizado por su cercanía y compromiso con las realidades humanas.

Para ese entonces, Ruppert y Schaffer (1979), catedráticos de Geografía Social y Económica en la Universidad de Múnich y la Universidad de Augsburgo, respectivamente, analizaron la evolución de la Geografía Social e identificaron cuatro fases: a. Fase geodeterminista, iniciada con la obra de Ratzel; b. Fase posibilista, identificada a partir de Vidal de la Blache; c. Fase morfogenética, durante la cual Otto Schlüter (1906), como máximo exponente, reclama centrarse en la morfología y génesis de los paisajes culturales; d. Fase funcional, basada en los trabajos de Hans Bobek, Richard Chorley y Peter Haggett, y Walter Christaller, entre otros, dedicada a la comprensión de los espacios urbanos, al enlazar las estructuras espaciales con las funciones existenciales humanas, tales como el vivir en sociedad, habitar, trabajar, educarse, movilizarse, etc. Según Ruppert y Schaffer (1979), el paisaje no se interpreta como una simple descripción de su fisonomía, sino que constituye una expresión cultural plasmada en “una imagen articulada compleja” (s/p), a partir de las funciones existenciales de una sociedad. Una condición insoslayable es poner de relieve el papel de los actores, los cuales intervienen en el espacio en forma conjunta y dentro de un cierto contexto histórico-social. Estos autores afirman, pues, que “la geografía social es la ciencia de las formas de la organización espacial y de los procesos conformadores de espacio de las funciones existenciales básicas de los grupos y sociedades humanas” (Schaffer, 1968 *apud* Ruppert y Schaffer, 1979, s/p).

Anne Buttimer (1938-2017) y Yi-Fu Tuan (1930-2022) analizaron el espacio desde los vínculos que los seres humanos establecen con su entorno y se orientaron a comprender el sentido de *lugar*. En tanto, Doreen Massey (1944-2016) dejó ver en sus publicaciones (Massey, 1994, 2004, 2005) que el espacio es reflejo de la existencia humana: es relacional –de copresencias y simultaneidades, evidencia de entrelazamientos entre distintas escalas espaciales–, a la vez que singular, resultado y producto de las relaciones, intercambios y prácticas que suceden en él.

Acorde con las perspectivas críticas, las *geografías posmodernas* proponen un nuevo giro a partir de los años noventa. Las geografías culturales, al ser relacionadas con las



geografías de lo imaginario, adquieren un renovado enfoque, pues centran su interés en los sujetos y en sus prácticas sociales (materiales y simbólicas); profundizan sobre las identidades, los lugares y los paisajes. Entre sus exponentes, Edward Soja retoma la mutua relación entre lo social y lo espacial, e introduce el concepto de tercer espacio, sobre el cual nos referiremos en el apartado 0.5.1.1.

Así, la Geografía Humanística analiza las dimensiones subjetivas del espacio y presta atención a las representaciones que de él tienen las personas “en contextos sociales específicos” (Benedetti, 2017, p. 83). Merece destacarse la obra de Paul Claval (n. 1932), uno de los principales exponentes de la Geografía Cultural. En su libro *La Geografía Cultural* (1999), el autor recalca que las representaciones expresan el modo en que los humanos comprenden el mundo, sin olvidar que los procesos históricos alimentan identidades (Claval, 1999b). Al referirse a los lugares, expresa que “están indisolublemente ligados a los sentimientos de identidad [...] Conservan, en su paisaje, signos que han aprendido a valorar” (Claval, 2002, p. 36). Por tanto, la Geografía Cultural ha sido validada por poner el acento en las vivencias y emociones de los sujetos, por atender a las singularidades del entorno y por contrastar espacios diversos (Pillet Capdepón, 2004). Entre otros autores afines a estas posturas, cabe señalar a Faret (2001, 2003) y a Tarrus (2000, 2009), quienes incursionaron en las temáticas migratorias.

Desde estos planteos, los geógrafos avanzaron hasta sentar las bases de una Geografía más existencial, que visibilizara las realidades territoriales de manera cercana y a microescala. Su objetivo fue aproximarse a los pequeños mundos tejidos por las relaciones humanas que “vibran” en el espacio (Tuan, 2007), a través de las prácticas sociales que connotan a los sujetos como actores, a fin de comprender cómo se configuran territorios “desde abajo”.

En este sentido, la producción científica sobre la Geografía Social se multiplicó tanto en manuales, libros y diccionarios como en revistas. Si bien estas últimas no se ocupan de la Geografía Social específicamente, cuentan con *dossiers* o números temáticos sobre este campo. Citamos algunos ejemplos:

- *Bulletin de l'Association des Géographes français- BAGF*, que publica “Géographie sociale et sciences humaines” (Rocheft, 1963).
- *Boletín de la Asociación Española de Geografía* (2002), núm. 34, que incluye varios artículos sobre Geografía Cultural, a saber:
  - o Capellà, I., Miternique, H. y Lois González, R. C.: Presentación, en “Geografía cultural: la gran desconocida”.

- Claval, P.: "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio".
  - Wagner, P. L.: "Cultura y geografía: un ensayo reflexivo".
  - Berdoulay, V.: "Sujeto y acción en la geografía cultural: el cambio sin concluir".
  - Cosgrove, D.: "Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista".
  - Leimgruber, W.: "Actores, valores y cultura. Reflexiones acerca del papel de la cultura en geografía".
  - Clua, A. y Zusman, P.: "Más que palabras: otros mundos. Por una geografía cultural crítica".
- Revista *L'Espace Géographique*, 14(2), que publica "Géographie sociale" (Guermond, 1985).
- La obra *Penser et faire la géographie sociale. Contributions à une épistémologie de la géographie sociale* (2006), dirigida por Raymonde Séchet y Vincent Veschambre, es un volumen que expone el simposio "Espaces et sociétés aujourd'hui. La géographie sociale dans les sciences sociales et dans l'action", celebrado en 2004, en la ciudad de Rennes. Este evento completa la trilogía iniciada en 1996, en Caen ("Espaces et sociétés de la fin du XX siècle: quelles géographies sociales?") y continuada en 1999 ("Faire la géographie sociale, aujourd'hui").
- La Revista *Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, que se publicó entre 1976 y 1994, dirigida por Horacio Capel, presenta un artículo denominado "Herencias y perspectivas en la Geografía social francesa" (Hérin, 1982), considerado un avance del manual publicado dos años más tarde por Frémont, Chevalier, Hérin y Renard. La revista *Scripta Nova*, en versión electrónica, aparece a partir de 1997, continuando la línea editorial.
- El *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, bajo la dirección de Jacques Lévy y Michael Lussault (2003), cuenta con la participación de cientos de autores prestigiosos, procedentes de Francia, Estados Unidos, Canadá, Italia, Suiza y Brasil. Aporta una síntesis de los conceptos claves y las metodologías de la Geografía. Analiza el conjunto de relaciones establecidas por los actores con el espacio y, por ende, su organización.
- *Géographie et cultures* es una revista que promueve producciones del campo de la Geografía Cultural. En una de sus publicaciones, Armand Frémont (2006) reseña el libro titulado *L'espace social, lecture géographique des sociétés*, de Di Méo y Buléon, donde señala la importancia que los autores otorgan al esclarecimiento de los objetivos y

métodos de la ciencia, así como de sus conceptos nodales, por ejemplo: espacio vivido, territorio, el papel de los actores, identidad e identidad colectiva, entre otros.

Hasta aquí, algunas referencias –sabemos, incompletas– sobre uno de los giros teóricos de la geografía contemporánea relacionados con la Geografía Social. Nuestra propuesta encuentra en este campo, y en el de Geografía Cultural, la base teórica fundamental para comprender la apropiación territorial y la construcción identitaria de la migración peruana en la metrópolis de Buenos Aires. Esto implica reconocer que los migrantes, en su papel de actores, establecen pertenencias en esa ciudad de destino, a partir de sus lógicas espaciales, con diversas estrategias y mediante el desarrollo de prácticas sociales sustanciadas por su cultura, por las relaciones con otros sujetos, instituciones y el entorno, así como por sus imaginarios.

Seguidamente, nos referiremos a los conceptos vertebradores de la Geografía Social.

#### *0.5.1.1. Espacio geográfico, territorio y lugar*

En nuestra investigación y desde la perspectiva de la Geografía Social, interesa precisar algunos de los conceptos nodales que hacen a la comprensión del tema propuesto. Aunque básicos y, a la vez, fundamentales en la mayor parte de los estudios geográficos, consideramos que constituyen el trípode que nos permite discernir de qué modo la migración peruana logra la apropiación territorial y la construcción identitaria en el AMBA. Nos referimos a: espacio geográfico, territorio y lugar, términos que a través del tiempo y según las corrientes epistemológicas han renovado su sentido y su contenido.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la noción de *espacio geográfico* ha sido entendida desde dos enfoques: con mayor centralidad del espacio sobre lo social, o bien, con el acento puesto en los sujetos y sus posibilidades de intervenir en el entorno. Entre los primeros, cabe mencionar a Milton Santos, quien se refiere al espacio como un producto social, aun considerando que su materialidad es producida en forma evolutiva (Lindón, 2011). Al describirlo como un sistema de objetos y, a la vez, un sistema de acciones, el autor coloca en interacción las formas materiales con los actores que modifican la estructura del espacio:

Son las acciones las que, en último término, definen los objetos dándoles un sentido. Pero hoy los objetos valorizan de manera diferente las acciones, en virtud de su contenido técnico. Así, considerar las acciones por separado o los objetos por separado no refleja su realidad histórica. Una geografía social debe analizar, de forma conjunta, es decir, no por separado, objetos y acciones, actuando de forma concertada. (Santos, 2000a, p. 73).

Este geógrafo introdujo también el concepto de *espacio banal*, es decir, el espacio de todos, de la interdependencia, donde las relaciones se dan cara a cara. En este sentido, afirmó:

Hay dos procesos de producción de lo cotidiano en cada lugar. Un proceso de arriba-abajo, donde el tiempo que comanda es el tiempo del mundo, y otro que es un proceso de abajo hacia arriba, donde lo que comanda es el tiempo del lugar producido por la existencia de la vecindad, en la contigüidad; este espacio banal, creador de solidaridades, cuyo fundamento no es técnico, pero sí histórico, no es pragmático, pero tiene una enorme parcela de emoción. (Santos, 2000b, p. 94).

Por tanto, es el espacio de las emociones, de la solidaridad, constituido desde las vivencias cotidianas y a través del tiempo (Zusman, 2002). Otro de los autores que entienden al espacio desde esta perspectiva es Ortega Valcárcel (2000), quien lo caracteriza como un producto social polifacético, creado y recreado por la sociedad a partir de sus conocimientos y técnicas a disposición, connotado por sus motivaciones, representaciones y relaciones sociales.

Con la Geografía Crítica, el espacio es visto como construcción social y, debido a que la dimensión cultural cobra un papel relevante, Raffestin (1986) habla de “semiotización del espacio”, como expresión de las identidades de un grupo social. Esta línea de pensamiento ya había sido elaborada por Henri Lefèbvre (1901-1991), formado en Filosofía, Sociología y Geografía (y a la par, crítico literario), quien en obras centrales, como *Le Droit à la ville I* (1967), *Espace et politique: le droit à la ville II* (1970-1973) y *La Production de l'espace* (1974), precisó que las percepciones, representaciones, culturas y las prácticas de los grupos sociales son constitutivas del espacio. Así se refiere a Venecia, donde se “combina la realidad de la ciudad con su idealidad, la práctica, lo simbólico y lo imaginario” (Lefèbvre, 2013, p. 130). Más tarde, Edward Soja, basándose en las afirmaciones de Henry Lefèbvre, observa un giro espacial, al cual dio en llamar la “trialección del ser” (a diferencia de Lefèbvre, quien habla de la “dialéctica de la triplicidad”). El geógrafo reconoce el espacio físico, predominante en la Geografía clásica (primer espacio), como el espacio del comportamiento o imaginado descrito por Lefèbvre (segundo espacio), y propone como novedad el tercer espacio, que es el espacio vivido. Resulta conocida la entrevista en la cual Soja expresó:

El espacio vivido es equivalente, en su alcance y complejidad, con el tiempo vivido. Por ejemplo, la biografía: nuestra vida es al mismo tiempo tanto temporal como espacial. Entonces, al hablar de tercer espacio, estamos hablando de una complejidad plena, de una manera diferente de pensar a la geografía. (Albino y Barsky, 1997, p. 75).

Por tanto, al definir el espacio refuerza su dimensión simbólica, expresada en las prácticas de la sociedad y en el marco de la dimensión temporal.

Entender al espacio como construcción social conduce a tratar la noción de *territorio*, pues cuando un grupo social toma posesión del espacio, imprime su identidad y fija su territorio (Mazurek, 2006). En este sentido, Lecoquierre y Steck (1999 *apud* Giménez, 2001) proponen la siguiente definición:

El territorio [...] es aquella porción del espacio apropiada por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y, todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de los lugares. (p. 6).

En consecuencia, el territorio resulta de la apropiación espacial. Remite a una (re)organización del espacio, definida por Santos como *configuración territorial*: “La configuración territorial, o configuración geográfica, tiene pues una existencia material propia, pero su existencia social, esto es, su existencia real, solamente le es dada por el hecho de las relaciones sociales” (Santos, 2000a, p. 54). No obstante y a nuestro juicio, la validez de su expresión resulta incompleta, pues no capitaliza la dimensión simbólica que interviene en la configuración territorial. Aun cuando habla de territorio usado, prevalecen las materialidades y lo creado por los hombres, pero no los significados: el territorio usado “es el territorio hecho y el territorio haciéndose, con técnicas, normas y acciones” (Silveira, 2008, p. 3). Así pues, cuando los espacios son vividos, pueden derivar en una apropiación, que suele manifestarse como proceso histórico (Mazurek, 2006). En su devenir, cada colectivo imprime su identidad en el territorio y lo carga con nuevo contenido; es decir, el territorio puede entenderse como construido por un sistema de actores e, incluso, por relaciones de poder que plantearían el predominio de ciertos grupos por sobre otros; o bien, sería el resultado de la superposición de identidades.

De ese modo, se manifiesta la *territorialidad*, que es el comportamiento adoptado por un grupo social, mediante su red de relaciones, para lograr la apropiación del espacio. Refleja, por un lado, el control de cierta población sobre el espacio; y por otro, la “vivencia territorial” (Raffestin, 2011, p. 112) como sentido de pertenencia. En el decir de Di Méo y Buléon (2005), “[La territorialité] relève de la logique du sujet socialisé, de sa sensibilité, de ses capacités réflexives et imaginaires personnelles” [(La territorialidad) concierne a la lógica del sujeto socializado, de su sensibilidad, de sus capacidades reflexivas e imaginarias personales] (p. 82).

Asimismo, la territorialidad es multiescalar y está constituida por un conjunto muy amplio de territorios que se hallan unidos entre sí a través de la trayectoria de vida de cada persona (Lindón, 2006). Tal territorialidad se materializa a través de un proceso, denominado *territorialización*, que implica una construcción espacial mediada por la

temporalidad, las lógicas espaciales, las estrategias y prácticas sociales, además de los recursos disponibles y las regulaciones de la sociedad y el Estado.

En cuanto al *lugar*, Anne Buttimer refuerza las posturas fenomenológicas y afirma que “el sentido de identidad personal y cultural de la gente está íntimamente unido al de identidad del lugar” (Buttimer, 1985, p. 228), pues en él quedan las marcas, símbolos, modos de organización acordes con las afinidades y filiaciones de quienes lo habitan. Por su parte, Yi-Fu Tuan (1979) expresa que es una entidad única, con historia y significado. No es solo un hecho que debe explicarse en la más amplia estructura del espacio, sino también una realidad que debe ser aclarada y comprendida desde la perspectiva de las personas que le han dado significado. El autor habla de *topofilia* para referirse a los sentimientos de afinidad o apego hacia los lugares, los cuales permiten a las personas reconocerse (Tuan, 2001). En este sentido, Musset (2015) afirma: “Si bien los lugares son lo que hacemos de ellos, también hacen de nosotros lo que somos” (p. 316). Para comprender su contenido, agrega el autor, “resulta imprescindible estudiar las prácticas que permiten, a los individuos y a los grupos sociales, conformarse con un lugar, utilizarlo y darle un nuevo sentido” (p. 317). A su vez, las personas no se identifican con un solo lugar; antes bien, la conciencia de *lugar* remite a una multiplicidad de ellos, asociados por sus atributos comunes y sentidos de pertenencia (Lazzarotti, 2006). Entonces, por la conexión entre lugares, se gesta un sentimiento de unidad a la distancia.

#### 0.5.1.2. *Identidad y territorio*

En apartados anteriores, nos hemos referido a la identidad, concepto en el que deseamos profundizar, ya que en nuestro abordaje tratamos la construcción identitaria de la migración peruana en la ciudad.

La pregunta sobre la identidad es compleja y fue estudiada por varias disciplinas, como la antropología, la geografía y también los estudios culturales. La sola mención del término puede conducir a plantear: ¿de dónde venimos?, ¿en quiénes nos reconocemos?, ¿cuál es nuestra historia?, ¿qué objetos, rituales, ideas, prácticas expresan “quiénes somos”? Sobre estos interrogantes, recordamos a Arfuch (2005), quien manifestaba que la identidad se forja en el devenir, a partir de “cómo nos representamos, somos representados o podríamos representarnos. No hay identidad, entonces, por fuera de la representación, es decir, de la narrativización [...] del sí mismo, individual o colectiva” (p. 24). Por tanto, consideramos que la manera de “narrarnos” puede ser expresada en los discursos, en las comunicaciones, en los objetos, en la organización de un espacio, en diferentes prácticas sociales (como los rituales, etcétera).

La identidad se plasma en el conjunto de las prácticas significantes y significativas realizadas por los sujetos, a través de las trayectorias personales, familiares y grupales (Arfuch, 2002). Al referirnos a los migrantes, podemos aludir a la identidad de origen como identidad étnica, siempre recreada en un *continuum*, constituida por los componentes culturales del país de origen y por un sistema de relaciones sociales; se traduce en los modos de territorialización de un grupo y es visible en el paisaje (Sassone, 2007a). Según Hall y Du Gay (2003), la identidad se edifica a partir de un proceso de construcción social y se articula desde un espacio de anclaje; cobra sentido para cada persona en tanto esta experimenta ser parte de un colectivo (Moreno Barreneche, 2021). Esta es una de las razones por las cuales un grupo de personas se distancia de otros y, a la vez, es reconocido por estos últimos como diferente.

Al establecer la relación *identidad-territorio*, Tovar y Martínez Ruiz (2015) se refieren a la migración internacional, que puede ser analizada en función de tres aspectos: 1. la apropiación territorial; 2. el patrimonio geográfico identitario, constituido por el valor simbólico del territorio; 3. la territorialidad. Para comprender la apropiación territorial, es necesario centrarse en los lugares, los cuales pueden entenderse como anclajes de identificación socioespacial (Guérin-Pace, 2006), susceptibles de ser relacionados mediante los lazos materiales, sociales y simbólicos que establece el migrante entre varios de ellos. Los lugares constituyen el patrimonio identitario geográfico, pues expresan un sentido de pertenencia. Como *unidades de significación territorial* (Tovar y Martínez Ruiz, 2015), aluden a estructuras espaciales y sociales en las cuales el sujeto edifica su vida a partir de sus estrategias y prácticas cotidianas, constituyendo así el soporte para su inserción en la sociedad y su anclaje territorial. Entonces, el territorio tiene contenido identitario e intersecta diversidad de lugares, a diferentes escalas.

Los conceptos claves que hemos expuesto son aplicados, en esta tesis, a las migraciones internacionales y, más precisamente, a la migración peruana en el AMBA. La apropiación territorial de este colectivo puede ser comprendida con mayor profundidad al enlazar la perspectiva de la Geografía Social con las teorías que analizaron los movimientos migratorios. En las últimas décadas, diversidad de estudios dan cuenta de un vasto conocimiento sobre tales procesos, siempre cambiantes e influenciados cada vez más por los contextos políticos, tecnológicos y sociales, mostrando nuevas dinámicas y desafíos, tanto para los migrantes como para los Estados. En consecuencia, presentaremos en las siguientes páginas una breve síntesis de lo que puede servir como marco teórico para comprender las migraciones del presente, partiendo de los aportes de finales del siglo XIX.

## **0.5.2. Geografía de las migraciones**

### *0.5.2.1. Teorías y debates*

Las migraciones constituyen un tema de estudio para numerosas disciplinas, interesadas en comprender las causas y el impacto que provocan en los territorios. Dice Sassone (1996, p. 1): “De todas las corrientes migratorias, las humanas son, sin duda, las más importantes, complejas y originales por las múltiples implicancias políticas, económicas, morales, sociales y geográficas”. Se hará, pues, un breve recorrido a partir de los aportes de Ernst Ravenstein, Everett Lee, Wilbur Zelinsky, Akin Mabogunje, Hania Zlotnik, Michael Piore y Douglas Massey.

El primer antecedente científico entre los estudiosos de las teorías migratorias recae en las llamadas *leyes de las migraciones*, de Ernst Georg Ravenstein –publicadas en dos artículos, en 1885 y 1889–, en las cuales el autor enunció los condicionantes que regulaban los procesos migratorios. Entre sus formulaciones, podemos destacar las siguientes: el factor económico es central en la decisión de migrar; la migración ocurre por etapas, desde las áreas rurales hacia centros urbanos especializados; en las migraciones predominan los adultos; la migración es fundamentalmente masculina, y las mujeres suelen desplazarse a corta distancia, generalmente dentro de su país de nacimiento; las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico, el progreso de la tecnología y el transporte (Arango Vila-Belda, 1985).

Estos postulados fueron ampliados por Everett Lee, hacia 1966, a partir del *modelo de los factores push-pull* (Sassone, 1996), según el cual las migraciones están condicionadas por fuerzas de rechazo (en el origen) y de atracción (en el destino). Entre los factores de expulsión (y de atracción), se distinguen: “una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas [...]”. Por contra, factores de atracción asociados al potencial lugar de destino serían los contrarios” (Blanco, 2000, p. 64). Parte de las argumentaciones de estos autores se vieron rebatidas con el tiempo, a partir del cambio de escenarios y de contextos, pues la distancia ya no es el factor más significativo cuando la persona decide cambiar de residencia; empero, las cuestiones familiares, laborales y hasta las subjetividades influyen en la toma de decisiones.

A finales de los años sesenta, la *teoría de la segmentación del mercado de trabajo* (1969) respondió a un conjunto de enfoques teóricos que se han ido planteando (Fernández Huerga, 2010). A partir de las ideas volcadas en artículos de M. Todaro y de G. Borjas, las migraciones se justificaron como resultado del desequilibrio del mercado mundial, que demanda mano de obra en determinadas regiones (Blanco, 2000); y puede decirse que el



desbalance continúa, con flujos hacia las áreas más industrializadas. Posteriormente, la *teoría de los sistemas migratorios* (1970), propuesta por Akin Mabogunje y recuperada por Hania Zlotnik (1992), sostiene la conformación de sistemas de redes multipolares por parte de los migrantes, las cuales se generan en forma independiente de las instituciones estatales y pueden integrar más de un sistema. A su vez, estos sistemas adquieren estabilidad a lo largo del tiempo, aunque con estructuras flexibles sujetas a los cambios económicos, sociales o políticos.

Relacionado con los estudios de Ravenstein, el artículo titulado *La Hipótesis de la Transición de la Movilidad* (1971), de Wilbur Zelinsky, plantea, mediante cinco fases, las causas e impactos de las migraciones y afirma que el desarrollo, sustanciado por el avance de la tecnología, la pluralidad de ofertas y los factores de crecimiento de algunas regiones más que otras, son causas centrales de tales movimientos. Su propuesta revela una secuencia hacia realidades más complejas, pues reconoce una etapa *pretransicional*, de escasa movilidad y flujos temporales; una segunda etapa, denominada *transicional inicial* o *temprana*, coincidente con una explosión demográfica, migraciones del espacio rural al urbano por efectos de la industrialización, emigración internacional y migración golondrina; una etapa *transicional tardía*, con disminución de la migración rural-urbana, con migraciones interurbanas y con un aumento de la migración internacional; una fase *transicional avanzada*, caracterizada por la alta circulación e incremento de los flujos migratorios internacionales; y una quinta y última etapa, *postransicional*, con alta circulación, migraciones interurbanas e internacionales, desde las áreas periféricas hacia las principales ciudades del mundo desarrollado (Sassone, 1996; Reques Velasco, 2014).

Si bien las teorías clásicas anteriormente referidas han sido un pilar para las posturas que les sucedieron, no bastaron por sí mismas para dar respuesta a la realidad cambiante de los años setenta; por ejemplo, explicar por qué determinados países mostraban flujos de emigración numerosos, en tanto que otros con similares condiciones estructurales presentaban flujos muy bajos; no consideraron las diferencias de origen de los emigrantes ni tampoco tuvieron en cuenta que las políticas restrictivas de ciertos países disuadían de emigrar (Arango, 2003).

A través de la *teoría del mercado dual* (1979), Michael Piore abona los análisis sobre el mercado de trabajo y explica de qué manera las economías más avanzadas requieren de los inmigrantes como mano de obra. El deterioro económico y social existente en varias regiones del mundo en desarrollo se torna un factor “favorable” para que la población emigrante acepte las precarias condiciones laborales y los magros salarios como generosos. Así, a diferencia de otras teorías, Piore consideró que los movimientos migratorios perpetúan los desequilibrios de la economía mundial (Blanco, 2000).

Massey, Alarcón, Durand y González (1987) expusieron la *teoría de las redes migratorias*, según la cual el inmigrante es contenido por un entramado de redes sociales que colaboran con su retorno al origen o su permanencia en el destino; asimismo, alimentan el proceso acumulativo de la emigración. Esto se debe a que las redes funcionan como estructuras normativas que asesoran sobre la elección de los lugares de destino y las ocupaciones a desempeñar; a la vez, constituyen estructuras de sostén (Gurak y Caces, 1998). Para comprenderlas, es necesario analizarlas en el tiempo y observar las diferentes formas de vinculación que se desarrollan con las movilidades sociales.

Por su parte, Massey *et al.* (2000) se refieren a la *teoría de la causación acumulativa*, planteada por Gunnar Myrdal en 1957 y, de alguna manera, relacionada con la anterior, para explicar el proceso por el cual cada migración modifica el contexto originario de la primera partida. Entre los factores que se ven alterados, enumeran: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, la etiquetación del trabajo (que refuerza la demanda de inmigrantes, debido a que ciertas actividades, rechazadas por la población nativa, son concebidas como “trabajos de migrantes”). Esta teoría argumenta que la posibilidad de una nueva migración se fortalece con cada partida ya efectuada, la cual se torna en recurso para facilitar las siguientes.

Con la mirada transnacional sobre las migraciones, la Geografía Social cobra una fuerza renovada a finales del siglo XX. Precisaremos los aspectos más significativos que abonan nuestra investigación.

#### *0.5.2.2. La perspectiva transnacional*

El abordaje del transnacionalismo en las migraciones data de los años noventa (Sassone, 2002a; Faret, 2003; Sassone y Cortés, 2006), aunque merecen citarse como antecedentes los trabajos de Le Bris, Marie, Osmont y Sinou (1984, 1987), quienes analizaron las migraciones transnacionales africanas en Francia. Entre los estudios pioneros en el tema, puede mencionarse el de Rouse (1991), referido a los flujos materiales y simbólicos entre Michoacán (México) y California (Estados Unidos); el autor observó que la migración no finaliza con la residencia en otro país, sino que involucra también a las familias en el origen e implica una circularidad permanente de personas, bienes e información a través de las fronteras. Por su parte, Glick Schiller, Basch y Szanton-Blanc (1992), a partir de una investigación sobre migrantes haitianos y sobre filipinos en Nueva York (Estados Unidos), entendieron que el transnacionalismo implica la construcción de un campo social al cual los migrantes pertenecen en “múltiples grados y

en múltiples lugares, que abarcan a aquellos que se trasladan y a quienes se quedan” (Levitt y Glick Schiller, 2004, p. 61). En tanto, Portes, Guarnizo y Landolt (1999) observaron que la dimensión transnacional da cuenta de “ocupaciones y actividades que requieren para su implantación [en el destino] contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo” (p. 219), tema que también fue profundizado por Glick Schiller *et al.* (1992, 1999), Glick Schiller (2005) y Cortes (2009). Entonces, se dan situaciones múltiples desde los comportamientos espaciales: doble residencia, sistemas de idas y vueltas, migración de larga duración con retornos puntuales, alternancia de destinos migratorios. De esta forma, el campo social se caracteriza por “un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos” (Levitt y Glick Schiller, 2004, p. 66), a la vez que reconfiguran identidades y se conectan con dos o más territorios en simultaneidad. Así, “la idea fuerza que sintetiza este tipo de migración es la dialéctica del allá en el aquí” (Sassone, 2002a; Sassone y Cortés, 2006). Puede decirse que la migración transnacional alude a una realidad multidimensional, supeditada a los condicionantes precedentemente mencionados, más el modo de vida de los migrantes, quienes estructuran, mantienen y definen las características y la densidad del campo migratorio (Simon, 1981).

Desde esta perspectiva, Tarrus (2000) incorpora la noción de *territorios circulatorios*, mediante la tríada “espacio-tiempo-identidad”. Observa que los migrantes configuran espacios aprehensibles a partir de la circulación, los intercambios y la memoria –expuesta en la narración–, que involucran al conjunto de sus lugares de filiación, donde se anclan sus historias personales y las de sus seres queridos; de esta forma, van construyendo cartografías biográficas de la movilidad, al modo de un diario de bitácora familiar. Si cada lugar es observado como un nodo de su red de movilidad, puede asimilarse su significado al que tiene cada puerto en el viaje de un navegante: cada uno es una historia, cada uno encierra un afecto, cada uno puede ser refugio, condensado por una heterogeneidad de identidades a través del tiempo.

En torno a este planteo, Faret (2001, 2003) introdujo el concepto de *territorios de la movilidad* o *territorios migratorios*, para referirse a un campo de interacciones que estructuran una red a lo largo de varias generaciones, caracterizada por la conexión de los lugares de origen con los de las movilidades, con diferentes nodos según sus atributos. Por tanto, debe tenerse en cuenta que el transnacionalismo es una cuestión de escalas (la globalización “desde abajo y desde arriba”); de alcances, según la conformación de redes; de perfiles socioculturales; de tiempos; de tecnologías y medios

de comunicación; de regímenes políticos y legislación en cada Estado; de relaciones interestatales; de movimientos sociales; de corporaciones; de consensos globales.

Al profundizar en el tema, Vertovec (2004) aclara que no todos los migrantes son transnacionales ni tampoco lo son todas sus prácticas. El sentido del término cambia con el dinamismo de la migración, el contexto y con la etapa histórica, pues las últimas generaciones no siempre reproducen las conductas de sus antecesores, aun cuando mantengan modos de hacer con su impronta. El migrante construye un sistema de movilidad espacial con su familia, aunque no todos los miembros partan efectivamente. Así, los que permanecen en el origen participan de esa realidad por los nuevos roles que deben asumir, por las comunicaciones, por las remesas y los hechos que forjan la existencia de los que se fueron; constituyen, en sí mismos, la geografía migratoria familiar.

Con relación a Pries (2002), el autor peruano Altamirano Rúa (2006) traduce las migraciones como “culturas en movimiento”, ya que “transportan” a los países receptores los saberes, las prácticas y la cosmovisión del origen. De esta manera, se despliegan identidades territoriales en contextos de multilocalización y multipolaridad (Simon, 2006). También en el libro *Les circulations transnationales. Lire les turbulences migratoires contemporaines*, Cortés y Faret (2009) recuperan, a través de diversos autores, los conceptos sobre transnacionalismo. Entre ellos, Tarrus agrega que la circulación de las personas se organiza como parte de un sistema de “metasociabilidades o éticas sociales transversales”, que originan territorios con dinámicas y reglas diferentes de las impuestas por cada Estado; además, propone considerar las temporalidades que influyen en las relaciones sociales, sin jerarquizaciones. Su planteo se fortalece con el aporte de Gildas Simon, quien observa la existencia de campos articulados entre actores individuales y colectivos, en diferentes escalas, independientes de los regulados por los clásicos actores institucionales. Entre otras publicaciones, Baby-Collin, Cortes, Miret y Sassone (2011) presentan como herramienta teórico-metodológica el *índice circulatorio*, que posibilita medir la duración y repetición de los movimientos migratorios, así como la cantidad de lugares residenciales que pueden observarse en las trayectorias migratorias.

En suma, son varios los investigadores que pusieron su interés en la migración transnacional (Faist, 2000; Faret, 2003; Yepez del Castillo y Marzadro, 2014), algunos de los cuales profundizaron en el transnacionalismo familiar (Ariza, 2002; Bryceson y Vuorela, 2002; Sassone, 2002; Audebert, 2004; Sassone *et al.*, 2004; Levitt, 2010; Razy y Baby-Collin, 2011 ; Lapenda, 2013a; Merla, 2014), que deja traslucir los recursos disponibles para mitigar la falta de oportunidades en el origen y mantener la solidez de sus vínculos a pesar de la distancia (Cortes, 2011).

Un aspecto central, como añade Sassone (2015), es tener en cuenta que la migración transnacional no trata solamente de las prácticas, pues estas últimas también visibilizan “formas de identidad y pertenencia, que se muestran como condiciones de existencia y como elementos subjetivos de vinculación” (González Rábago, 2016, p. 237).

En 2018, Thomas Faist propuso un análisis del transnacionalismo a través de la tipología de las tres T: *transnacionalización*, *espacio social transnacional* y *transnacionalidad*. Así, en la transnacionalización (los procesos), los espacios sociales transnacionales (estructuras sociales) se diferencian de acuerdo con su transnacionalidad (marcador de la heterogeneidad), caracterizados por la clase e intensidad de las relaciones interestatales (*cross-border relations*) en varios ámbitos de la vida social, lo cual también explica –agregamos– la configuración de territorios.

Así pues, la globalización ha originado una nueva forma de observar estas movilidades. Los estudios sobre el transnacionalismo muestran que “los migrantes no se deslindan de sus sociedades de origen; viven aspectos de sus vidas en los países de origen al mismo tiempo que se integran en los países de acogida” Sassone y Lapenda (2019a, párr. 7).

A pesar de la efervescencia que han adquirido las migraciones durante el siglo XXI y de las causas y consecuencias que generan estos movimientos a escala global, no se ha avanzado en nuevas consideraciones teóricas, más allá de aquellas que analizan el transnacionalismo. En este sentido, De Haas (2021) afirma que el campo teórico sobre los estudios migratorios permaneció estancado en las últimas décadas, pues los trabajos se relacionan más con la empiria que con la elaboración de teorías. Llama la atención que, ante las críticas vertidas por diversos investigadores con respecto a las teorías precedentes, no hayan surgido otras alternativas que pudieran plantear un cambio de paradigma. Frente a esta observación, el autor esboza un marco teórico desde el cual entiende a la migración en función de la capacidad y libertad de las personas para elegir donde residir, en vez de entenderla como la causa-efecto de factores que se manifiestan en una linealidad.

Desde nuestra propuesta analítica, los migrantes pueden ser entendidos como actores que configuran un campo transnacional entre el destino y el origen, o entre diversos nodos, teniendo en cuenta que el ritmo, la intensidad, la duración y las motivaciones que lo nutren pueden variar. Comprendemos que este flujo es producto de una multicausalidad, de una variedad de impulsores o *drivers*, según las nuevas tendencias analíticas (OIM, 2019c). Los *drivers* son explicados como un conjunto de factores interrelacionados, positivos o negativos, que influyen en el migrante y su familia, asociados con las circunstancias político-sociales, con la coyuntura mundial, la realidad

ambiental, la pobreza, la falta de trabajo, el hambre; pero también, con situaciones o aspectos intrínsecos que hacen a su vida personal, familiar y comunitaria, a su formación y capacidad para hacer frente a las vicisitudes, afrontar la migración e insertarse en el destino.

Hasta aquí, la plataforma teórico-conceptual. Antes de desarrollar nuestro planteo sobre la migración peruana, examinaremos los últimos estudios y conceptualizaciones mediante los cuales diversas disciplinas procuraron mostrar, desde diferentes enfoques, la importancia de este colectivo a escala global y, en particular, en la Argentina.

## **0.6. Antecedentes sobre los estudios referidos a la migración peruana**

### **0.6.1. Estado de la cuestión**

La visibilidad que cobró la migración peruana de finales del siglo XX motivó el interés por su estudio. La bibliografía académica comprende varias temáticas relacionadas con sus principales destinos, entre los que se incluye la Argentina, con análisis a escala nacional y en jurisdicciones receptoras, como el AMBA y la ciudad de Córdoba, entre otras.

El corpus teórico relevado, aunque no exhaustivo, demuestra el predominio de trabajos con abordajes demográficos, sociológicos y antropológicos, además de unos pocos relativos al campo de la Geografía. A fin de presentar el detalle de lo que se ha logrado recoger, se enumeran, en principio, las publicaciones que estudiaron a la migración peruana en otros países, como sustento para comprender el panorama global; luego, se presentan las relativas a la Argentina, con interés preferencial en el AMBA. Los trabajos empíricos encontrados se agruparon según temáticas de interés para la tesis. Las producciones sobre otros destinos se identificaron según *perfiles, género y familia; transnacionalismo, participación ciudadana y retorno*. Las que tratan sobre la migración peruana en la Argentina han podido clasificarse en *evolución, perfiles sociodemográficos y ciudades de destino; prácticas culturales; transnacionalismo y participación ciudadana; políticas migratorias e ingreso a la Argentina*.

#### **0.6.1.1. Sobre la migración peruana hacia otros destinos**

##### **- Perfiles, género y familia**

Uno de los primeros trabajos corresponde al antropólogo peruano Altamirano (1996), quien se ocupó de la emigración de peruanos a Europa, Japón y Australia. Más tarde, Aquino Rodríguez (1999) estudió la partida de peruanos hacia Japón en los años noventa, cuando ese país prácticamente no recibía a estos extranjeros. Por otro lado, el

aumento de mujeres en las partidas y su visibilidad en las principales urbes condujo a Escrivá (2000) a analizar, en su tesis doctoral, el servicio doméstico en la ciudad de Barcelona, principal modo de inserción de estas migrantes en las grandes urbes, a pesar de contar con elevados niveles educativos. Posteriormente, la misma autora, que firma como Escrivá Chordá (2003), comprobó que las mujeres peruanas en España habían logrado mayor movilidad ocupacional que las de otros colectivos con más años de residencia en el destino. En sintonía con estas publicaciones, la problemática fue tratada por Stefoni (2002), quien profundizó en la exclusión social y laboral que afecta a las mujeres peruanas en Chile. En tanto, Paerregaard (2005) se orientó a explorar las dificultades que enfrentaban los peruanos al insertarse en la sociedad norteamericana y al entablar relación con otros extranjeros latinoamericanos. Luego, también analizó las estrategias de sostenimiento y movilidad social de las mujeres peruanas entre España y la Argentina (Paerregaard, 2007); por otra parte, en un estudio etnográfico, analizó a esta migración en varias ciudades de los Estados Unidos, Canadá, Japón, España, Italia, Chile y, asimismo, en la Argentina (Paerregaard, 2013). También Aquino Rodríguez (2010) trató sobre la evolución de la migración peruana en Japón y el envío de remesas. Por su parte, Garcés (2007, 2011, 2016) cuenta con artículos que se refieren a los lugares residenciales y la inserción laboral en Santiago de Chile.

- Transnacionalismo, participación ciudadana y retorno

A comienzos del siglo XXI, Paerregaard (2000, 2001, 2003) describió los patrones migratorios en la diáspora peruana y las experiencias de retorno. Luego, Berg y Paerregaard (2005), miembros de la Red de Estudios sobre migración peruana, publicaron, a través de diversos autores, artículos acerca de la emigración peruana a diferentes destinos e investigaciones acerca de las prácticas transnacionales. Altamirano (2004, 2006, 2009a) analizó las organizaciones de peruanos en el exterior, examinó las características que adquirió la migración transnacional y estudió el impacto de la fuga de cerebros. Stefoni (2008) incursionó en la territorialización y construcción del espacio transnacional de la población peruana en Chile, en tanto que las tesis doctorales de Nieto (2012) y Ballesteros Molina (2019) trataron sobre la migración peruana de retorno desde Turín a Quillabamba (Cusco), la primera, y sobre el retorno desde Madrid a Lima y posterior reinserción de mujeres peruanas, la segunda.

### *0.6.1.2. Sobre la migración peruana en la Argentina*

- Evolución, perfiles sociodemográficos y ciudades de destino

El trabajo de Bernasconi (1999) fue pionero en la Argentina, con un análisis de la migración peruana en la ciudad de Mendoza, aporte enriquecido por los estudios de Insa (2010). Canevaro (2004a; 2004b) se interesó por los jóvenes peruanos y sus posibilidades para el acceso a la formación universitaria; y más adelante, Vega (2006) mostró la evolución y características de esta migración en la Argentina. Cerrutti y Maguid (2007) investigaron sobre las condiciones de la inserción laboral de inmigrantes del Perú y de países limítrofes; Rosas (2008) abordó la educación y el trabajo de la migración peruana según diferenciación por género; Pacecca (2009) analizó el perfil migratorio y la trayectoria laboral de los inmigrantes que llegaron en los años ochenta y noventa; Macchiavello (2009a) examinó la evolución de la migración peruana en la Argentina y el acceso a la vivienda.

Poco después, Rosas (2010a) analizó el reacomodamiento de los roles de mujeres y varones arribados a la Argentina, tanto antes de migrar como en la posmigración. Checa y equipo (2010), en una publicación para el Foro Ciudadano de Participación por la Justicia y los Derechos Humanos (FOCO), plantearon querer “contribuir a la promoción y defensa de los derechos de las mujeres migrantes peruanas que trabajan o han trabajado en el servicio doméstico en los últimos años y facilitar su integración a la sociedad de acogida” (pp. 6-7). Sobre la misma temática, Curtis y Pacecca (2010) realizaron estudios comparativos sobre mujeres migrantes dedicadas al servicio doméstico. Entre las publicaciones de autores peruanos, Risco (2011) profundizó en la historia migratoria en la Argentina.

Relativos a la ciudad de Córdoba, se hallan los trabajos de Alvites Baiadera (2012), de corte sociodemográfico; Falcón Aybar y Bologna (2013) examinaron la composición de la población y el papel de las redes sociales; Gómez y Sánchez Soria (2016) se orientaron al análisis de los patrones de distribución espacial y los perfiles sociodemográficos. Por su parte, Magliano, Perissinotti y Zenklusen (2013, 2014, 2017) analizaron las trayectorias laborales en el servicio doméstico en la ciudad de Córdoba y luego profundizaron en las estrategias de las familias peruanas para el acceso a la vivienda y sus trayectorias laborales, en el barrio Los Artesanos, en la periferia de dicha ciudad; posteriormente, analizaron la sindicalización de las mujeres peruanas en el servicio doméstico. Por su parte, Alvites Baiadera (2015a) se interesó por comprender las estrategias migratorias de mujeres residentes en un asentamiento de la ciudad de Córdoba, en situación de pobreza; y Martelotte (2015) dio cuenta de las cadenas de



cuidado de las peruanas en la Argentina. También, Magliano (2016) estudió las trayectorias laborales de los varones peruanos en la costura y, más tarde (Magliano, 2019), se refirió a los modos de organización del trabajo comunitario por parte de mujeres y varones peruanos en barrios precarizados de la ciudad de Córdoba.

En cuanto a las investigaciones relativas al Área Metropolitana de Buenos Aires, la socióloga Denis (1998, 2002) y la antropóloga Carman (2006) se refirieron a los espacios residenciales y laborales en el área del Abasto, barrio de Balvanera. Maguid y Arruñada (2005) examinaron la inmigración limítrofe y peruana en el AMBA, en el contexto de la crisis de 2001 en la Argentina, y Cerrutti (2005) analizó la evolución y aspectos sociodemográficos de los peruanos en la Ciudad de Buenos Aires. Bruno (2007, 2009) consideró las trayectorias laborales en la Ciudad de Buenos Aires, y en ese sentido, Canevaro (2007, 2008a; 2008b) analizó las trayectorias laborales e identidades sociales en dicha urbe, como asimismo se abocó al trabajo doméstico de las mujeres peruanas en Buenos Aires. Martí Garro (2008) realizó un estudio comparativo entre jóvenes peruanos, paraguayos y argentinos en el AMBA, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Rosas (2009; 2010a; 2010b) y Rosas, Cerezo, Cipponeri y Gurioli (2008) profundizaron en el perfil de la migración peruana, con trabajos sobre una perspectiva de género y la estructura familiar. Por su parte, Rossi y Canevaro (2017) analizaron las prácticas económicas y las afectividades de las mujeres peruanas en Buenos Aires, en contextos sociales y políticos diferentes. Primero se refirieron a los años noventa –cuando estaba vigente la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración, conocida como Ley Videla (Ley 23.439), de carácter expulsivo– y a la década del 2000, durante la cual se aplicaron políticas tendientes a la inclusión social. Luego analizaron el período iniciado en 2013, cuando se aprobó la Ley 26.844 referida al empleo doméstico (dicha ley coloca a las “trabajadoras de casas particulares” –así renombradas– en pie de igualdad con otros trabajadores regulados por la Ley de Contrato de Trabajo 20.744).

Entre las producciones de propia autoría, se realizaron abordajes geodemográficos referidos a la migración en la Argentina y en Ciudad de Buenos Aires (Lapenda, 2007, 2009-2010). Asimismo, otras producciones tratan sobre la apropiación territorial de la migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires y en Villa Celina, partido de La Matanza (Lapenda, 2009, 2012a; Escobar Basavilbaso y Lapenda, 2018; Lapenda, 2019a). Se suman artículos sobre las trayectorias migratorias residenciales, con algunas presentaciones en congresos (Lapenda, 2013a, 2019b); el desarrollo de la gastronomía, y la inserción laboral en el sector textil (Lapenda, 2020).

#### - Prácticas culturales

Los artículos de Benza (2001, 2005, 2008, 2009) versan sobre la celebración de las fiestas patrias, así como las circunstancias y modos en que se realizan la difusión y los aprendizajes de bailes. También aborda la relación entre el Estado y las instituciones culturales de peruanos en Buenos Aires. En tanto, Canevaro y Gavazzo (2009) han “estudiado prácticas artísticas que refieren a la identidad nacional boliviana y peruana” (p.31), y Macchiavello (2007, 2009a) analizó las prácticas religiosas de migrantes peruanos en la Argentina.

Citamos trabajos propios sobre la devoción al Señor de los Milagros y sobre el desarrollo de los restaurantes peruanos (asociados a la etnicidad), ambos en la Ciudad de Buenos Aires; algunos de dichos trabajos, con presentaciones en congresos (Lapenda, 2012b, 2014, 2017a, 2019c) También podemos mencionar investigaciones acerca de la construcción identitaria a partir de las experiencias de aceptación y discriminación (Lapenda, 2016a), y acerca del desarrollo de la procesión del Señor de Muruhuay, originaria de la Sierra peruana; ambas con referencia a la mencionada ciudad (Lapenda, 2017b).

#### - Transnacionalismo y participación ciudadana

Con diferentes enfoques, se hallan las publicaciones de Benza (2000), quien analizó “aspectos relativos al sentido y a los significados que los cruces y límites fronterizos adquieren en el desplazamiento de ciudadanos peruanos hacia territorio nacional argentino” (p. 42). Cerrutti (2006a; 2006b) se interesó por las condiciones relacionadas con el género y las remesas de paraguayos y peruanos en el AMBA. Cicogna (2009) se abocó al tema de las asociaciones de migrantes, que asumen la defensa de los derechos de los refugiados peruanos en la Argentina. Por otra parte, Cozzani e Insa (2010, 2011a; 2011b) desarrollaron las características de las prácticas transnacionales de los peruanos residentes en la ciudad de Mendoza; Guizardi y Garcés (2013) estudiaron la circulación y las redes migratorias entre el Perú, Bolivia, Chile y la Argentina. A su vez, Melella (2013, 2016a) profundizó en la relevancia que adquiere el uso de las tecnologías de la información y comunicación para la migración procedente de países andinos (Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú); de igual modo, analizó la prensa gráfica y las redes virtuales.

Sumamos artículos propios y presentaciones en congresos, sobre la participación ciudadana, la conformación de asociaciones y el voto desde el exterior (Lapenda, 2011a; 2011b, 2015, 2016b), tema este último también investigado por Canelo (2017) para el caso de migrantes bolivianos y peruanos. Con relación al campo migratorio entre el Perú

y la Argentina, como sobre las dimensiones del transnacionalismo en el AMBA, cabe citar las publicaciones de Sassone y Lapenda (2019a; 2019b).

#### - Políticas migratorias e ingreso a la Argentina

Con respecto a este tema, Gerbaudo Suárez, Goré y Pierini (2010) propusieron un enfoque antropológico sobre las mujeres peruanas durante los años noventa, relativo al trayecto migratorio, la experiencia en el cruce de frontera y la gestión de documentación para la inserción en la Argentina. A ello se suma la tesis doctoral en Ciencia Política de Angélica Alvites Baiadera (2017), en la que desarrolló la relación entre las políticas migratorias del Estado argentino y la construcción de subjetividades de los peruanos que migraron entre 1950 y 2015. En artículos posteriores, se propuso analizar los acuerdos bilaterales con el Perú (2018a) y “cómo los migrantes peruanos atraviesan, disputan y negocian su ingreso a territorio argentino, en los cruces de fronteras” (2018b, p. 171), respectivamente.

Se advierte, entonces, el interés en los círculos académicos por el estudio de la migración peruana de finales de siglo xx. La amplitud de temáticas orientadas a comprender a este colectivo permite sopesar, en parte, la magnitud alcanzada por este proceso migratorio en la Argentina a partir de la década de 1990. La numerosa participación de las mujeres en los flujos, su permanencia en las ciudades, así como las relaciones transnacionales distinguen a la migración peruana de otros colectivos latinoamericanos reconocidos por su cuantía e impacto territorial (como los paraguayos y bolivianos, en el caso de la Argentina). Presentamos, a continuación, los principales lineamientos y conceptos que direccionan esta tesis.

### **0.7. Nuestro objeto de estudio: peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires**

#### ***0.7.1. La metrópolis y la migración: breve caracterización***

La relevancia alcanzada por la inmigración peruana en la Argentina y, más precisamente, en el Área Metropolitana de Buenos Aires despertó el interés por esta tesis. Nuestro estudio, abordado desde la Geografía Social, se orienta a comprender las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales de este colectivo en esa ciudad global, las cuales derivan en la configuración de lugares que, en conjunto, conforman los territorios de la peruanidad.

Para comprender el AMBA, espacio urbano donde se desarrolla nuestra investigación, destacamos su posición como principal urbe de la Argentina. Con 13 millones de

habitantes en 2010, concentra el 62 % de los extranjeros y el 72 % de la migración peruana que habita en el país (Lapenda, 2021).

La presencia de este colectivo es mayoritaria en algunos barrios de la metrópolis. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destacan Balvanera, Almagro (ambos integran un sector conocido como el Abasto), La Boca, Chacarita, Retiro y Barracas, los cuales se caracterizan por el asentamiento de población procedente de las diferentes provincias del país y los aportes de extranjeros que se sucedieron desde finales del siglo XIX hasta inicios de los años 2000. En el oeste y el norte de esta ciudad, la población peruana también reside en Liniers, Saavedra, Palermo y Belgrano, aunque en menores cuantías. Con respecto al conurbano, esta migración habita en partidos de la primera corona, entre los cuales pueden mencionarse: San Fernando, San Isidro, Malvinas Argentinas y General San Martín, hacia el noroeste; Tres de Febrero, Hurlingham y La Matanza, al oeste; y Avellaneda, Lanús y Lomas de Zamora, al sur.

Por tanto, la emergencia de la cultura peruana en la metrópolis, principalmente desde los años noventa, genera el interés por comprender su apropiación territorial, en una suerte de competencia por el espacio con migrantes de otros orígenes y con la sociedad local. El análisis de su distribución, sus trayectorias migratorias y la conformación de sus lugares en el aglomerado mencionado son aspectos que se analizan en los capítulos 3 a 7 de esta tesis. La Geografía Social nos brinda las herramientas para entender a los migrantes como actores que territorializan. Es decir, los peruanos y peruanas interpretan el entorno, deciden, organizan, entablan relaciones y ponen en juego su capital cultural y social a fin de continuar con sus vidas en la Argentina.

Seguidamente, desarrollaremos algunas consideraciones sobre el papel de actor-migrante (como lo denominaremos de ahora en más) que, en su mayoría, han debido asumir.

### ***0.7.2. El actor-migrante y las trayectorias migratorias***

En apartados anteriores, se ha mencionado la relación entre actores y territorios, pues en la construcción territorial, los actores se colocan en el centro de la escena. Ellos operan en forma individual o colectiva, y según Milton Santos (2000), lo hacen dentro de uno o varios sistemas de objetos y sistemas de acciones, a través de los cuales recrean el espacio:

Por un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones y, por otro lado, el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o se

realiza sobre objetos preexistentes. Así, el espacio encuentra su dinámica y se transforma. (p. 55).

Sabemos que solo los espacios que son apropiados constituyen lugares, los cuales se caracterizan por un "sistema de actores" (Mazurek, 2006, p. 42). Recordamos a Claval (2002) para señalar que, en el territorio, "los actores se dejan ver" (p.34). Por tanto, cuando el actor individual o colectivo ejecuta la acción, dispone de varias estrategias, influenciadas por sus imaginarios y significados sobre el espacio aprehendido, desplegadas luego en sus prácticas sociales. Guiado por sus convicciones, capacidades, recursos económicos, vínculos humanos, etc., goza de cierta autonomía, ya que las condiciones espaciales –con sus normas– y las expectativas de otros actores pueden poner en jaque sus intereses. Entonces, el actor se mueve en un espacio de fuerzas, de avances y retrocesos, de esperanzas y desalientos, en el marco de su temporalidad.

Según Nosedá y Racine (2001) y el mencionado Mazurek, se distinguen diferentes *tipos de actores*: la persona (ligada generalmente a una familia); los grupos formales (como las asociaciones) o informales; las instituciones y organismos nacionales y supranacionales; los actores socioeconómicos (empresas); la comunidad local, y los Estados. Nos referiremos a algunos de ellos, por ser tratados en nuestro análisis.

La persona, en general, es el actor con mayor movilidad (si bien, casi siempre repetitiva), ligada a la búsqueda de la vivienda, de un empleo, por cuestiones de salud, debido a intercambios comerciales, por sus relaciones sociales, motivada por la necesidad de expresarse y participar como ciudadano, etc. Si nos ajustamos a la condición del actor-migrante, observamos que actúa desde un *capital social* (Bourdieu, 1980), en el marco de relaciones de poder que se suscitan en un grupo o en la sociedad, a través de ciertas estrategias implementadas en las prácticas. Siguiendo a este autor, Gutiérrez (2005) destaca:

El capital social es [...] como todo capital, un poder que exige inversiones permanentes, en tiempo, en esfuerzo, en otros capitales, y que puede aumentar o disminuir, mejorando o empeorando las chances de quien lo posea. Se fundamenta pues, en lazos permanentes y útiles, que se sostienen en intercambios, a la vez, materiales y simbólicos. (p. 6).

Asimismo, lo hace movido por un *capital cultural* (Bourdieu, 2011), el cual puede descifrarse, según el autor, en tres modos: *incorporado* (que remite a los hábitos y esquemas de percepción del gusto de las personas), *objetivado* (relativo a los objetos que logran un efecto educativo sobre los sujetos) e *institucionalizado* (otorgado por las certificaciones de diversas instituciones que avalan las capacidades o habilidades de las personas).

Creemos, además, que su acción es antecedida por la capacidad de asombro, descrita por Heidegger como “una experiencia de iluminación que, pese a su carácter subjetivo, es capaz de abrir de par en par la ruta de acceso a la realidad plena” (Ordóñez, 2013, p. 139). En el caso de los migrantes, supone el arribo a una tierra lejana, con otras costumbres, lenguajes y formas de relación social, que aviva en ellos la capacidad de sorprenderse ante lo nuevo o inesperado, a partir de la cual inician acciones tendientes a su integración. Por lo general, la familia (tanto en el origen como en el destino) es su grupo de contención más cercano, que también influye en sus decisiones y movi­lidades. Por eso, al poner la mirada en el actor-migrante, lo hacemos desde su núcleo familiar más próximo, que puede compartir su vivienda y cotidianeidad, y desde el lazo extendido, referido a los parientes que residen en el origen o en otros países del mundo.

A raíz de los vínculos con la sociedad del entorno, el actor-migrante se posiciona en el grupo mayor y ejecuta determinadas acciones conducentes a la apropiación territorial. A la vez, con su existencia anclada, en parte, en el país de origen y otro tanto en el aquí y ahora, realimenta el campo transnacional (Glick Schiller, Basch y Szaton-Blanc, 1992). De esta manera, Gumuchian, Grasset, Lajarge y Roux (2003) hablan del “actor territorializado que opera en el seno de sistemas de acción concretos que son evolutivos y permeables entre sí, permiten construir la decisión y transformar colectivamente los objetos espaciales” (p. 34). En el “mientras tanto”, es susceptible de vivenciar situaciones de inclusión o exclusión, y en este sentido, por ejemplo, las asociaciones de migrantes son resistencia y refugio ante la discriminación. A su vez, entre otros actores, los Estados regulan, en cierta forma, el accionar de los migrantes mediante su política migratoria.

Mazurek expresa que “son los actores los que impulsan una dinámica que se refleja en las estructuras territoriales” (2006, p.59). Esa dinámica es susceptible de ser captada a través de las trayectorias migratorias, ya que estas pueden entenderse como cartografías de vida y no como simples (o complejos) movimientos en el espacio. Las trayectorias develan en qué forma “las representaciones del origen inciden en las pautas de movilidad, asentamiento, realización de actividades laborales y aspiraciones de crecimiento en el país de destino” (Lapenda, 2009, p. 91) y, a la par, permiten aproximarnos a la ciudad que los actores-migrantes vivencian o internalizan (Sassone, 2005). Son trayectorias vitales que comprenden procesos espaciales de diferentes grupos de la sociedad, “donde se interconectan la sociabilidad y la historicidad” (Sassone *et al.*, 2006). Pueden ser entendidas en tanto secuencias espaciales y temporales trazadas como resultado de las motivaciones, significados y circunstancias que impulsan los cambios y definen las elecciones territoriales. Hablan de localizaciones y relocalizaciones atinentes a la vida familiar, a las nuevas búsquedas por el trabajo,

condicionadas, a la vez, por la realidad de origen y de destino (González, 2016). Entonces, con las trayectorias residenciales pueden asociarse las trayectorias laborales, que permiten analizar la movilidad ocupacional (ascendente o descendente).

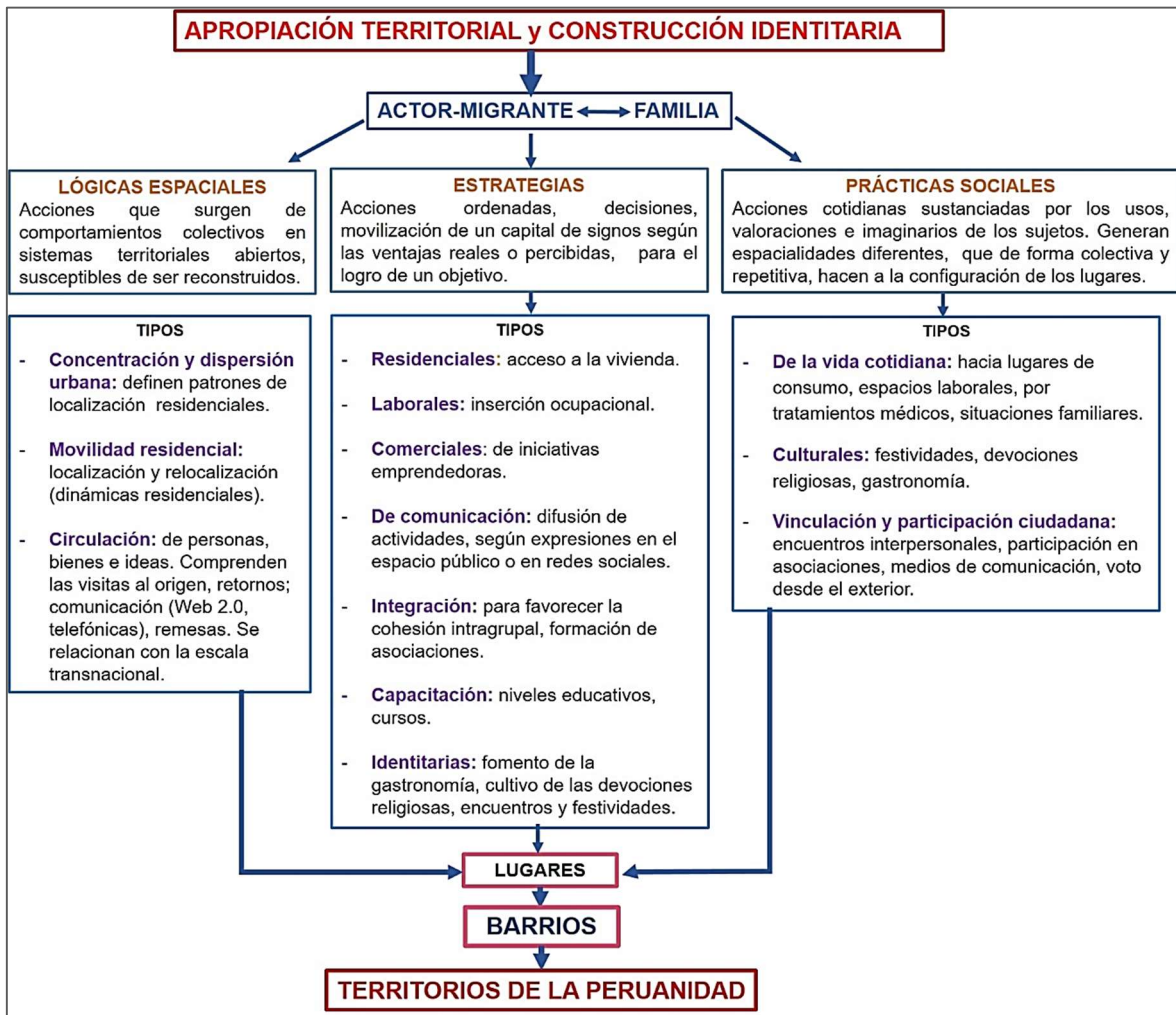
En el marco de la Geografía de las migraciones, Sassone (2002a, 2005, 2018) estudió las trayectorias migratorias de bolivianos en la Argentina, diferenciando tres subtipos: trayectorias familiares, trayectorias residenciales y trayectorias laborales. Esta clasificación es la que orienta nuestro análisis, cuyas características se expondrán en los capítulos correspondientes.

### **0.7.3. Lugares y territorialización**

Los migrantes peruanos demuestran que la apropiación territorial y la construcción identitaria son el resultado de un proceso generado a lo largo de sus trayectorias migratorias. Estos actores acusan ciertas *lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales* (Figura 0.1), en el contexto del transnacionalismo, que convergen en la configuración de sus lugares en barrios de la metrópolis.

Las lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales –que se desarrollarán desde el capítulo 4 hasta el capítulo 7– responden a diversas intencionalidades, subordinadas a normas formales o informales, motivaciones colectivas, pautas culturales y contexto sociohistórico. También expresan relaciones espaciales directamente vinculadas con las relaciones sociales, desde el entorno familiar hacia la vida en sociedad, según los recursos disponibles. Los *sistemas de objetos* (en tanto formas-contenido, a partir de los usos e imaginarios) se configuran en función de las acciones sociales, intencionalmente organizadas (*sistemas de acciones*); tal como lo enunció Santos (2000), “el objeto es un testimonio actual de la acción” (p. 63). Por tanto, los sistemas de objetos y los sistemas de acciones constituyen un binomio inseparable que posibilita comprender la configuración territorial. Desarrollaremos, a continuación, los tipos de acciones que despliega el actor-migrante para lograr la apropiación territorial.

Figura 0.1. Apropiación territorial y construcción identitaria. Clasificación de las lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales de la migración peruana en el AMBA



Fuente: Elaboración personal.

### 0.7.3.1. Lógicas espaciales

Las lógicas espaciales son las acciones que surgen de comportamientos colectivos en sistemas territoriales abiertos, susceptibles de ser reconstruidos (Sassone et al., 2006). Pueden clasificarse en: 1. Lógicas de concentración o de dispersión; 2. Lógicas de movilidad residencial; 3. Lógicas de circulación.

En primer lugar, las *lógicas de concentración* son entendidas como patrones de proximidad socioespacial en ciertos barrios de la ciudad, en los cuales se suscita la afinidad por la referencia al origen o por prácticas sociales, en particular, culturalmente similares. En cambio, las *lógicas de dispersión* se relacionan con la distribución multiescalar residencial, tanto en la estructura metropolitana como en el origen u otros destinos, por lo cual, suelen generar territorios en red asociados a las vinculaciones transnacionales (Sassone y Cortés, 2014).



En segundo lugar, las *lógicas de movilidad residencial* abarcan las acciones espaciales que regulan las localizaciones y relocalizaciones de los actores-migrantes y sus familias. Pueden comprenderse a partir del estudio de las trayectorias migratorias, las cuales se encuentran cruzadas por el contexto, las relaciones interpersonales, así como por los diversos ámbitos y circunstancias que nutren la existencia (Sassone *et al.*, 2006).

Por último, las *lógicas de circulación* hacen a la dinámica transnacional. Se analizan según la frecuencia, duración, comunicaciones (telefónicas; Web 2.0), remesas y movilidad del migrante y sus parientes hacia el origen u otros destinos (los retornos, las visitas). Suelen observarse configuraciones familiares espaciales a escala global y los intercambios entre sus miembros. Todas son multiescalares.

### 0.7.3.2. Estrategias

Las *estrategias* son acciones llevadas a cabo por los actores, referidas a la "voluntad explícita de grupos o individuos de disponer de un capital de signos y de utilizarlos en virtud de las ventajas reales o simbólicas que este uso les procura en diversas situaciones de sus vidas" (Chebel, 1998 *apud* Ballina, 2006, p. 71). Las estrategias territoriales dan cuenta de acciones ordenadas en pos de un objetivo (Bourdieu, 2011), que pueden consistir en una acción directa sobre el territorio, o bien, en el plano discursivo; visibles en actitudes y comportamientos, resultan ser expresiones identitarias (Mazurek, 2006). En este sentido, la migración peruana activa diferentes estrategias que reflejan pautas de solidaridad para sostener a la migración en el destino (Pedone, 2000), entre las cuales se identifican siete tipos:

a. *Estrategias residenciales*: se refieren al acceso a la vivienda; están asociadas a las prácticas e imaginarios espaciales, a las posibilidades de movilidad y a los recursos disponibles que condicionan la residencia en determinados barrios. Asimismo, están atravesadas por las redes sociales (que pueden colaborar en la selección de la vivienda), las circunstancias familiares y laborales, y el tiempo de permanencia en el destino. Constituyen un proceso continuo que se retroalimenta a lo largo de la vida del migrante (García Almirall y Frizzera, 2008), a partir de decisiones y acciones plasmadas en los cambios residenciales.

b. *Estrategias laborales*: garantizan el sostén económico y la integración social a partir de la ocupación. Se sustentan en las redes sociales (que suelen contener las situaciones de informalidad); se valen del capital social y cultural de la migración, a fin de ampliar las oportunidades de empleo (generalmente, en condiciones de precariedad e informalidad), como también de la inserción de los migrantes en actividades desarrolladas por otros

grupos de extranjeros con características culturales similares (OIT, 2015). Suelen estar condicionadas por las circunstancias familiares y el acceso a la vivienda.

c. *Estrategias comerciales*: se relacionan con la organización y el desarrollo de emprendimientos. Requieren de los recursos disponibles en el espacio, del capital económico y de las oportunidades para gestar comercios étnicos, en general, dentro de un sistema de redes coétnicas.

d- *Estrategias de comunicación*: si bien responden a la sociedad en su conjunto, cuando se refieren a los migrantes, exaltan su identidad de origen con la edición de revistas y periódicos de la colectividad, la emisión de programas radiales y, también, en los centros culturales y asociaciones, así como en comercios y servicios.

e. *Estrategias de integración* de la propia colectividad: se expresan mediante la formación de asociaciones de migrantes, con diversidad de misiones y objetivos.

f. *Estrategias de capacitación*: propician la movilidad social y la permanencia en los países receptores; pueden observarse en los niveles educativos institucionalizados, como también en cursos de perfeccionamiento para promover oportunidades laborales. En casos excepcionales, se asocian con las estrategias comerciales, a fin de comprender cómo desarrollar sus proyectos y captar las necesidades de la clientela (por ejemplo, en el rubro gastronómico).

g. *Estrategias identitarias*: se orientan a fortalecer los valores, puestas de sentido, elementos y prácticas de la cultura de origen. Recordamos que el concepto de estrategia identitaria fue desarrollado por el psicólogo social Carmel Camilleri *et al.* (1990), a partir de los años ochenta, cuando estudiaba a los inmigrantes magrebíes en Francia. Por su parte, Lipiansky (2000) apunta a analizar las dimensiones de la identidad cultural y las estrategias de identidad provocadas por situaciones de heterogeneidad cultural. El autor explica que se puede hablar de estrategia identitaria toda vez que un sujeto busca construir, afirmar, defender o haber reconocido una determinada identidad. La estrategia se despliega en un contexto interactivo, donde la autoconciencia está constantemente influida por la mirada del otro, por los modelos de identificación propuestos por el contexto, por los mecanismos de comparación y categorización social, y a través de la búsqueda de reconocimiento y de integración (o diferenciación). Se visualizan con mayor claridad en el caso de los migrantes.

En nuestra investigación, estas estrategias identitarias se centran en el desarrollo de la gastronomía, en el sostenimiento de las devociones religiosas y en la participación ciudadana, a fin de consolidar la propia coherencia interna como colectivo y presentarse como diferentes; están permeadas por el transnacionalismo y, al igual que los demás

tipos de estrategias, pueden ser mantenidas o modificadas. Debe tenerse en cuenta que “las identidades se construyen a través de la mediación de las culturas: el repertorio cultural de referencia indica cómo dar sentido en cada momento a la situación y cómo reaccionar frente a ella de forma pertinente” (Buraschi, 2014, p. 75). En este sentido y dentro de este tipo de estrategias, las asociaciones de migrantes juegan un papel clave.

### 0.7.3.3. *Prácticas sociales*

Las prácticas sociales son las acciones cotidianas sustanciadas por los usos, valoraciones e imaginarios de los sujetos. Generan espacialidades diferentes que, de forma colectiva y repetitiva, influyen en la configuración de los lugares (Di Méo, 1999). El empleo de las formas espaciales materiales, que contribuyen al desarrollo de las prácticas, son puestas en juego a partir de los sentidos y las valoraciones del actor-migrante, quien así también internaliza sistemas normativos para apropiarse del espacio y establecer relaciones con otros actores sociales (Lussault, 2015). Entonces, tal como afirma Bustos Cara (2005), la acción es una decisión que se traduce en una práctica social; y agrega el autor:

El *habitus* es lo que permite a los individuos orientarse en su espacio social y adoptar prácticas que están en acuerdo con su pertenencia social. Hace posible para el individuo la elaboración de estrategias anticipativas más o menos inconscientes así como esquemas de percepción, de pensamiento y de acción. (p. 3).

El autor cita a Bourdieu, quien considera al *habitus* como aquellas disposiciones en el interior de las personas que hacen a las percepciones, sentimientos y acciones que llevan a cabo, construidas a lo largo del tiempo y en interacción con otros. Así, las prácticas hablan de la realidad cotidiana, son cambiantes y pueden derivar en otras nuevas.

Sobre la base de las prácticas sociales enunciadas por Lindón (2006), adaptamos su clasificación a nuestro análisis sobre la migración peruana, a saber:

- a. *Prácticas de la vida cotidiana*: suponen los desplazamientos hacia espacios comerciales, laborales, por tratamientos médicos, estudio, situaciones familiares, etc. Se tienen en cuenta las distancias recorridas y también el tiempo que insumen tales prácticas (capítulo 4).
- b. *Prácticas culturales*: relacionadas con la gastronomía, las festividades, las devociones religiosas (capítulos 5 y 6).
- c. *Prácticas de vinculación y participación ciudadana*: incluyen los encuentros interpersonales, la participación en medios de comunicación (radios, periódicos, internet),

la negociación y medidas de acción entre diferentes actores (con migrantes, organismos de gobierno, representantes de instituciones, otros habitantes de la ciudad), tal como lo hacen algunas asociaciones. También aluden a las obligaciones de los migrantes, en un “ámbito marcado por la esfera pública” (Moraes Mena, 2010, p. 252), como es el ejercicio del voto desde el exterior (capítulo 7).

Las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales de los actores-migrantes derivan en la construcción de lugares residenciales, de identidad y de participación ciudadana, que observamos en determinadas concentraciones barriales del AMBA. La referencia a los barrios alude a sectores dentro de la ciudad, caracterizados por sus atributos históricos, socioespaciales, funcionales y socioculturales (que pueden variar con el tiempo), en los cuales los migrantes tienden a concentrarse (Sassone, 2002a, 2019). Denotan una identidad específica que, la mayoría de las veces, resulta visible en el paisaje. Según Nogué (2011), “el paisaje está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones varias” (p. 5). Por tanto, puede sostenerse que cada lugar es la huella del accionar migrante en el espacio, donde parte de sus biografías quedan expuestas y se transforman en testimonio de su paso en el destino. El paisaje resultante remite a un espacio intercalado y reconstruido, que permite visibilizar una cultura diferente instalada entre la sociedad receptora, como alteridad a veces desafiante y, al mismo tiempo, decidida a consolidarse en la ciudad.

En nuestra propuesta, nos referimos a los “barrios con migrantes”, caracterizados por copresencias de diversos orígenes, a diferencia del barrio étnico, definido por un alto grado de etnicidad y control social por parte de la comunidad migrante, según lo analizado por Sassone y Mera (2007).

En los barrios, los lugares pueden remitir a una configuración cruzada por la dinámica transnacional, de intensidad variable. Son el reflejo de la inscripción territorial de los migrantes (Baby-Collin, Cortes y Sassone, 2008), quienes los reconocen como sus espacios de pertenencia, apropiados. Por tanto, intentaremos explicar dicha dinámica en el siguiente apartado.

#### ***0.7.4. Mirada sobre el transnacionalismo migrante en la gran ciudad***

La vida en las ciudades puede significar un abanico de oportunidades. La diversidad de servicios y de ofertas de empleo que suelen brindar las constituyen en ámbitos preferenciales de los migrantes y sus familias. Estas poblaciones construyen en ellas una

cartografía de moviidades, hasta encontrar el espacio adecuado para residir. A tal fin, los migrantes disponen sus recursos y capacidades, unidos por lazos materiales y simbólicos.

Parte de los lugares en el AMBA responden a los atributos de una migración transnacional, con diferentes grados de vínculos y a distintas escalas. Ello provoca que estos colectivos puedan “estar sujetos a múltiples territorialidades (referidas a sus vivencias, imaginarios, afectividades, cultura), que no necesariamente requieren de un territorio específico” (Lapenda, 2021, p. 155). En otras palabras, según Haesbaert (2013):

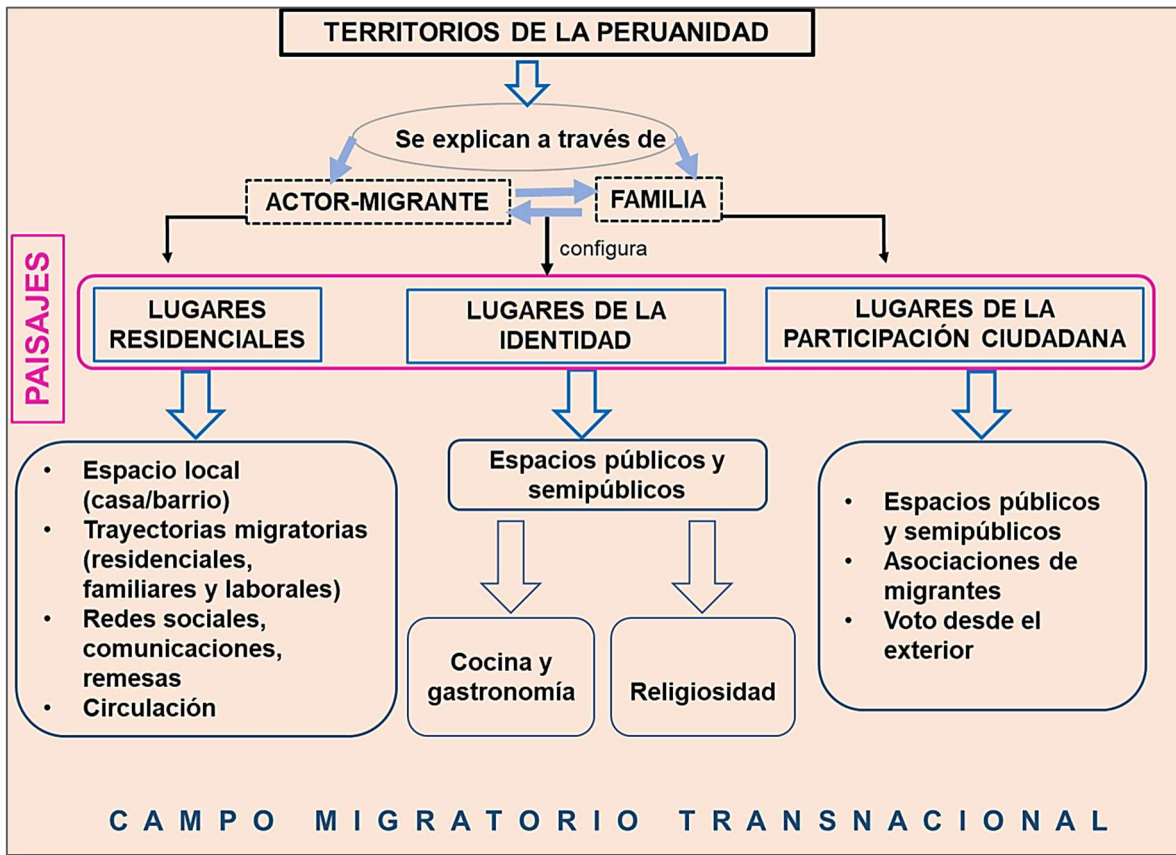
Un migrante que circula por diferentes territorios y va acumulando vivencias y múltiples sentimientos ligados a esas distintas territorialidades, construye una concepción multiterritorial del mundo, aunque funcionalmente dependa de un solo y precario territorio. (p. 28).

En este sentido, interesa analizar cómo se construyen las territorialidades peruanas, permeadas por la dinámica del campo migratorio transnacional. Recordamos a Di Méo (2000), quien explica:

Territorializar un espacio consiste, para una sociedad, en multiplicar los lugares, y en instalarlos en redes a la vez concretas y simbólicas [...] El territorio abstracto, ideal, vivido y percibido más que visualmente localizado o circunscrito [...] engloba lugares que se singularizan, en su diferencia, por su valor de uso. (p. 43).

En consecuencia, y por el estudio realizado en esta tesis, se propone trabajar sobre tres tipos de lugares: los *lugares residenciales*, los *lugares de la identidad* y los *lugares de la participación ciudadana*. La figura 0.2 representa las principales dimensiones del transnacionalismo que estructuran nuestra investigación.

Figura 0.2. Territorios de la peruanidad. Apropiación territorial mediada por la construcción identitaria en un campo migratorio transnacional



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Sassone y Lapenda (2019a).

Nos propusimos analizar:

1. Lugares residenciales: aquellos referidos a las áreas-habitación o áreas-dormitorio del migrante peruano (Sassone, 2007a), si bien, en algunos casos, también ofician como espacios laborales. Responden preferentemente a su composición familiar y tipos de lazos sostenidos desde su llegada a destino (redes sociales, envío de remesas). Pueden identificarse mediante sus trayectorias migratorias en la metrópolis (familiares, residenciales y –asociadas ocasionalmente– laborales), con localizaciones y relocalizaciones según la estructura metropolitana.

2. Lugares de la identidad: aquellos configurados por los migrantes peruanos mediante sus estrategias identitarias y prácticas culturales, tanto en el espacio público o semipúblico barrial, a partir de la cocina y gastronomía de origen (en los restaurantes), como en los espacios de la religiosidad de devociones católicas (por ejemplo, las del Señor de los Milagros y del Señor de Muruhuay). En lo particular, se los comprende como espacios con sentido (Bustos Cara, 2002):

[...] están indisolublemente ligados a los sentimientos de identidad, puesto que algunos sirven como puntos de reunión para los que se sienten próximos. Conservan,

en su paisaje, signos que han aprendido a valorar. Los lugares de identidad, cuando son adyacentes, forman conjuntos coalescentes y constituyen territorios. (Claval, 2002, p. 32).

3. Lugares de la participación ciudadana: identificados en el espacio público y semipúblico. Se distinguen dos tipos: por un lado, responden a la localización física de las asociaciones de migrantes y a los espacios donde despliegan su accionar; y por otro, se relacionan con el desarrollo de las jornadas para el ejercicio del voto desde el exterior. Se observan, principalmente, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

De lo expuesto resulta que las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales de la migración peruana en el AMBA, si bien pueden ser propias de cada actor, se replican colectivamente como parte del imaginario identitario peruano que las atraviesa, de acuerdo con los mecanismos del transnacionalismo migrante. Así lo expresan Baby-Collin, Cortes, Miret y Sassone (2011):

Lugares de residencia, de trabajo, de consumo y de sociabilidad (encuentros, festividades, deportes, etc.) se conjugan para crear territorios, donde los signos, las formas y las configuraciones espaciales expresan las estrategias de los actores migrantes frente a un espectro muy variable de oportunidades y presiones. (p. 561).

En este sentido, los tres tipos de lugares enunciados precedentemente definen paisajes específicos que permiten identificarlos atendiendo a sus atributos particulares. Por tanto, los barrios que reúnen conjuntos de lugares peruanos se identifican como barrios con migrantes peruanos, por la concentración residencial, el paisaje cultural, la vida cotidiana y las redes de solidaridad entre connacionales, que indican la construcción de territorios migratorios.

## **0.8. Aspectos metodológicos**

### ***0.8.1. Proceso de investigación***

Esta tesis se nutre de un enfoque mixto denominado “triangulación de métodos” (Denzin, 1970), “convergencia metodológica” o “método mixto”, que consiste en la combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas, complementarias entre sí, para el análisis de la problemática. Como explican Forni y De Grande (2020), las estrategias metodológicas cuantitativas parten del método hipotético-deductivo; las cualitativas pueden emplear el mismo método, basarse en el método inductivo, o bien, en una combinación de ambos. Las estrategias cuantitativas se valen principalmente de estadísticas sociales, con el objeto de encontrar patrones de regularidad en los fenómenos que estudian y relaciones causales entre las variables; utilizan fuentes censales, catastrales, encuestas, etc. A su

vez, las estrategias cualitativas apuntan a comprender los fenómenos sociales partiendo de las percepciones y vivencias de los propios sujetos, en las cuales el relevamiento de datos puede provenir de documentos, entrevistas, etnografías, fotografías, filmaciones y páginas web, entre otros.

En el desarrollo de la metodología aplicada en esta tesis, se distinguen cuatro etapas:

*Primera etapa.* Relevamiento de fuentes varias: bibliografía, informes, periódicos, sitios web, etc. sobre la migración peruana en la Argentina y en otros países.

*Segunda etapa.* Relevamiento de fuentes censales y estadísticas: se consultaron los censos 1869-2010 de la Argentina y se dio tratamiento a los datos brindados, con el objeto de comprender la evolución, distribución y composición de la migración en el país y en el AMBA. También se analizaron publicaciones del Perú, que posibilitaron recabar datos sobre el volumen de emigrados, ocupación al momento de emigrar, países y ciudades de destino.

*Tercera etapa.* Selección de las áreas laboratorio, que han sido abordadas en la segunda parte de la tesis. Sobre la base del relevamiento censal y recorridos urbanos, se analizó la distribución y concentración de la migración peruana en el AMBA. Ello permitió identificar tres áreas para el trabajo en el terreno: el área del Abasto (comprendida entre los barrios de Balvanera y Almagro, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Villa Celina (partido de La Matanza) y Villa Maipú (partido de General San Martín). La justificación de su elección y los modos de acceso a los entrevistados se explican en el apartado 0.8.3.3.

*Cuarta etapa.* Elaboración de fuentes primarias: consistió en la obtención de datos e información a partir del trabajo de campo en las áreas laboratorio. Constituye la etapa clave de la tesis, en la cual nos hemos interesado “por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos” (Vasilachis de Gialdino, 2006, p. 29), a fin de tomar conocimiento sobre el modo en que la migración peruana construye territorios. Se priorizaron la observación en el terreno y la realización de entrevistas en profundidad a migrantes peruanos e informantes claves. Se detallan a continuación las fuentes secundarias y primarias referidas, así como su tratamiento.



## **0.8.2. Fuentes secundarias**

### **0.8.2.1. Fuentes documentales especializadas**

Con respecto a las fuentes documentales, debe advertirse que diversos organismos públicos y privados llevan una cuenta ordenada y regular de los hechos más importantes de la vida social, en sus aspectos demográficos, económicos, laborales, sanitarios, educativos, financieros, etcétera. (Sierra Bravo, 1994, p. 282).

Entre las fuentes relativas a las migraciones internacionales, se analizaron informes de organismos de varios países, a saber: la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), a través de sus sedes regionales y nacionales –que brindan información sobre varias colectividades y, en particular, sobre la migración peruana–; las editadas por las Naciones Unidas; las publicaciones del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en series varias.

En relación con las normas jurídicas (que abarcan leyes, ordenanzas, decretos, resoluciones y hasta sentencias), las fuentes consultadas fueron las siguientes:

a. Argentina: la Constitución de la Nación argentina (reforma de 1994); Ley de Migraciones 25.871/2004 y su reglamentación, expresada en el Decreto 616/2010 y los correspondientes al Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, Decretos 836/04 y 578/05, por los cuales se crea e implementa dicho Programa (DNM, 2010).

b. Perú: la Constitución para la República del Perú (1979 y Reforma de 1993); la Ley de Doble Nacionalidad (Ley 26.574, 1996); la Ley Orgánica de Elecciones (Ley 26.859, 1997); la Ley de Incentivos Migratorios (Ley 28.182, 2004) y la Ley de Reinserción Económica y Social para el Migrante Retornado (Ley 30.001, 2013).

En cuanto a la información obtenida en internet, se utilizaron fuentes diversas. Pueden destacarse las publicaciones del Consulado del Perú en Buenos Aires, los artículos de la prensa argentina y peruana (como *El Comercio*) y la Web 2.0 (Facebook). También se consultaron las páginas de las asociaciones de migrantes y se analizaron los folletos entregados por estas últimas en el trabajo de campo.

### **0.8.2.2. Fuentes censales y estadísticas**

Para el análisis de la evolución, distribución y características sociogeodemográficas de la migración peruana a escala nacional, regional, provincial, departamental y hasta radiofracción censal en la Argentina, se consideraron las siguientes fuentes:

a. Los diez Censos nacionales de población de la Argentina (1869-2010). Para el período 1869-1947, se contó con la publicación especial *Características Migratorias de la Población en el IV Censo General de la Nación del Año 1947* (INDEC, 1999); para el comprendido entre 1960 y 1991, se utilizó la información del Programa IMILA (CEPAL-ECLAC, 2006) y ediciones impresas del *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970*, el *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980* y el *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991* (INDEC, 1974, 1983, 1994). Nuestro análisis se ha visto limitado por el hecho de que en el censo de 1960 no se especifican datos sobre la población peruana (el total se obtuvo de las fuentes de CEPAL, según el Programa IMILA); asimismo, en las publicaciones de algunos censos que cuentan con información agregada por países de nacimiento, esta ha sido expresada solo a nivel de continentes. Tal impedimento fue hallado en el censo de 1970, donde la migración peruana quedó incluida en la procedente de América.

Con los *Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010* (ediciones en línea), se consultaron las bases de microdatos censales REDATAM+ SP del Cuestionario Básico, para la mayor parte de las variables (INDEC, 2001, 2010), y del Cuestionario Ampliado (INDEC, 2010), solamente para la variable “carácter ocupacional”. Cabe aclarar que en este último relevamiento (al igual que en 1980 y 1991), el INDEC aplicó la metodología de muestreo, con los dos tipos de cuestionarios mencionados (no así en el Censo de 2001, donde se empleó un cuestionario único). El Cuestionario Básico apuntó a obtener los datos de toda la estructura sociodemográfica del país, a partir de los indicadores de sexo, edad, nivel educativo, características de la vivienda y condición de actividad; en tanto que el Cuestionario Ampliado consistió en una muestra probabilística sobre viviendas, empleo y migraciones (INDEC, 2012). Un mayor detalle sobre las características de los censos, sus alcances y limitaciones se presenta en el Apéndice 1.

En la tesis se trabajó, para todo el país, hasta el nivel departamental (es decir, los partidos en la Provincia de Buenos Aires y las comunas en la ciudad homónima), con la información brindada por los Censos 1991, 2001 y 2010. Respecto del Censo de 2010, el análisis microespacial se aplicó hasta fracciones censales en el AMBA y por radios censales en las jurisdicciones seleccionadas. La confección de tablas específicas y mapas temáticos generados por la herramienta SIG permitieron comprender los patrones de distribución de la migración a escala nacional, provincial y en la metrópolis, como asimismo, su grado de representatividad entre la población nativa y con respecto a otros extranjeros, en especial, los latinoamericanos de países limítrofes. También se elaboraron pirámides de población a nivel país, en provincias de mayor cuantía y en las

jurisdicciones correspondientes a las áreas laboratorio. Estos han sido insumos y productos centrales para el análisis de los capítulos 1 a 4.

Debe aclararse que, aun teniendo conocimiento sobre la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el INDEC, esta no ha sido utilizada en los análisis, pues si bien considera a la población extranjera, no discrimina por orígenes, y esta tesis aborda a la migración peruana y otros colectivos, como es el caso de los procedentes de países limítrofes, en particular.

b. Entre las fuentes estadísticas disponibles por parte del Perú, se contó con las publicaciones del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); de la Superintendencia Nacional de Migraciones y el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, y de la Organización Internacional para las Migraciones, a saber:

- Perú. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2015). *Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990-2013*. Presenta datos sobre los movimientos de entradas y salidas internacionales de peruanos y extranjeros, según los puntos de control migratorio. También brinda información sobre la composición de la población peruana migrante por edad y sexo, estado civil al momento de salir del país, y país de residencia. Expone, asimismo, algunas características sobre la migración de retorno.
- Perú. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2017a). *Perú: Perfil Sociodemográfico. Informe Nacional*. Muestra un análisis de la composición de la población peruana a través de los Censos 1940-2017.
- Perú. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2019). *Emigración internacional de peruanos: características de los hogares de origen y de los receptores de remesas, 2013, 2015 y 2017*. Exhibe el perfil sociodemográfico de los emigrantes, como también profundiza sobre la población que envía y recibe remesas.
- Perú. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2012). *Migración Internacional Peruana: una mirada desde las mujeres*. Focaliza el análisis en la feminización de la migración; analiza composición sociodemográfica, las remesas y los retornos.
- Perú. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), Superintendencia Nacional de Migraciones (MIGRACIONES), Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Ministerio de Relaciones Exteriores (RREE) (2018). *Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990-2017*. Se trata de un informe sobre las características sociodemográficas de los peruanos emigrados y los retornados.

- Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores (RREE), INEI y OIM (2013). *Resultados de la Primera Encuesta Mundial a la comunidad peruana en el exterior 2012*. Ofrece información sociodemográfica de la migración peruana, situación laboral y envío de remesas desde los diferentes destinos.

Las fuentes citadas permitieron valorar el alcance de la migración peruana a escala mundial y condujeron a la elaboración de gráficos, con fines comparativos.

### *0.8.2.3. Técnicas cuantitativas y cartográficas*

La confección de cuadros, tablas, pirámides de población y mapas temáticos facilitaron el análisis cuantitativo en los capítulos 2, 3 y 4. Los mapas temáticos se realizaron a través de la tecnología de Sistemas de Información Geográfica (SIG), mediante el *software* QGis, que permite procesar un alto número de datos y, a la par, disponer de una amplia gama de herramientas para su edición, tratamiento y el posterior diseño de mapas. Las representaciones cartográficas posibilitaron establecer los patrones de distribución de la migración peruana en la Argentina y en el AMBA, hasta del grado de participación entre la población total y otros colectivos de extranjeros.

Con respecto a las escalas espaciales, se trabajó en siete niveles: a) en la Argentina; b) en las regiones geográficas; c) en las provincias; d) en el Área Metropolitana de Buenos Aires como totalidad; e) en las áreas que componen la estructura metropolitana (Ciudad de Buenos Aires y coronas suburbanas); f) en el barrio o localidad, conforme a la división administrativa; g) a nivel microespacial, en las jurisdicciones seleccionadas. Se ha tenido en cuenta, como afirman Sassone y De Marco (1994), que “todo cambio de escala producirá el planteamiento de nuevos problemas y no hay base alguna para suponer que las asociaciones que se dan a una escala existirán también a otra” (p. 182).

### **0.8.3. Fuentes primarias y estrategias cualitativas**

#### *0.8.3.1. Etapas del trabajo de campo en las áreas laboratorio*

La investigación cualitativa apunta a comprender la realidad social desde la mirada de los actores, pues, como expresan Taylor y Bogdan (1987), “la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (p. 16); significa –según estos autores y, también, Baylina (1997)– rescatar lo auténtico de la experiencia territorial desde la voz de los propios migrantes. El trabajo de campo en las áreas laboratorio constituyó el centro de la investigación, a partir de la recolección y análisis de materiales empíricos “que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los

individuos” (Vasilachis de Gialdino, 2006, p. 25). Las áreas de estudio fueron seleccionadas en función de lo observado en el análisis cuantitativo, a partir de la identificación de concentraciones primarias y secundarias en barrios de la Ciudad de Buenos Aires, así como en el conurbano. También la información brindada en artículos académicos y en la prensa argentina, junto con las posibilidades de acceso al terreno, fueron factores decisivos para circunscribir el trabajo de campo. Se trata de las siguientes áreas, las cuales acusan una larga historia como receptoras de migrantes: a) Abasto, comprendida parcialmente entre los barrios de Balvanera y Almagro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; responde a la primera concentración de peruanos durante la década de 1990; b) Villa Celina, en el partido La Matanza; de cohabitación entre migrantes peruanos y bolivianos; c) Villa Maipú, en el partido de General San Martín, donde los migrantes peruanos desarrollan su cotidianeidad en cooperación con argentinos y otros extranjeros.

El trabajo de campo se realizó en tres períodos:

- *Etapa 2008-2009*: correspondió al desarrollo de la tesis de licenciatura en Geografía (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). En el mes de junio de 2008, se accedió por primera vez al Abasto, hasta concluir, un año más tarde, con ocho recorridos en total; también se llevaron a cabo otros dos en el barrio de La Boca. Se sumaron entrevistas en profundidad a comerciantes peruanos y en la *Asociación Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas*. Además, se participó de la procesión del Señor de los Milagros del año 2008, en el barrio de San Nicolás.

- *Etapa 2010-2013*: continuó con tres recorridos (el detalle de las tareas realizadas se especifica en el apartado 0.8.3.2) y entrevistas en profundidad a migrantes en el Abasto. En los barrios de Palermo, Belgrano, Floresta y Liniers, interesaron los relatos de propietarios o encargados de restaurantes. Se participó de las procesiones religiosas organizadas desde la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, en la Ciudad de Buenos Aires. En agosto de 2013, se formalizó el ingreso en la carrera de Doctorado.

- *Etapa 2014-2015*: se llevaron a cabo cursos y seminarios del doctorado. Se realizó trabajo de gabinete concerniente, en especial, al análisis de los censos de población y la bibliografía especializada.

- *Etapa 2016-2018*: en el comienzo de este período, se continuaron los recorridos urbanos: cinco en el Abasto; ocho en Villa Celina, y siete en General San Martín y Villa Maipú. Se realizaron entrevistas en profundidad en esas jurisdicciones, al igual que en los barrios de Palermo y Belgrano, más las efectuadas a integrantes de asociaciones, a

saber: la Asociación Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas (AMUMRA), la Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina/Frente Patria Migrante, el Centro de Residentes Peruanos y la Hermandad del Señor de los Milagros. Se participó de las ceremonias y procesiones religiosas llevadas a cabo desde la Basílica de la Piedad (2017), la Basílica de San José de Flores (2017) y las efectuadas en Villa Maipú (2018). Durante la redacción de la tesis y dada la oportunidad, se participó del Primer Encuentro Nacional de Dirigentes de Asociaciones Peruanas en Argentina 2020, realizado en la ciudad de Tandil, del cual se tuvo conocimiento en ocasión de obligaciones laborales en dicha ciudad.

Se desarrollan, a continuación, aspectos centrales de las técnicas de observación *de visu* y participante, así como de las entrevistas efectuadas.

#### *0.8.3.2. Observación de visu y observación participante*

La observación sistemática en el terreno se aplicó en recorridos planificados. Fue realizada mediante dos modos de participación: pasiva y activa. Por un lado, mediante el “estar” (observación *de visu*), se ha podido atender a gestos, símbolos, rituales; en tanto el “participar” permitió vivenciar las actividades (tales como las ceremonias religiosas, procesiones, los actos de votación) y también dialogar con los migrantes (Jociles Rubio, 2018). El objetivo consistió en identificar el paisaje propio de la peruanidad, esto es, localizar lugares residenciales, lugares de la identidad y lugares de la participación ciudadana en los barrios de estudio.

Con respecto a los lugares de la identidad, se visitaron diferentes tipos de restaurantes en las jurisdicciones seleccionadas, como asimismo en Palermo, Belgrano, Floresta y Liniers. También fue de interés profundizar en la devoción al Señor de los Milagros, la más difundida tanto en el Perú como en el resto del mundo; ello motivó la participación en la novena del mes de octubre y en diferentes procesiones. A ello se agrega la asistencia a la primera procesión del Señor de Muruhuay (2017), en la Ciudad de Buenos Aires, que partió de la Basílica de la Piedad hacia el área del Congreso Nacional. Por otro lado, se identificaron comercios étnicos peruanos (preferentemente, restaurantes) en sus aspectos morfológicos y funcionales, con marcas diferenciales en cuanto a sus propuestas y clientela. Se tomaron registros de los recorridos y se confeccionaron archivos fotográficos. La utilización de este último recurso permitió reconocer cambios y continuidades en el paisaje, comprender prácticas culturales de la migración, identificar barrios con peruanos y dejar constancia de su participación ciudadana en la ciudad. Entendemos que la fotografía es un sistema de representación que comunica significados

(Hall, 1997). En este sentido, sumamos a Collier (1997), cuando expresa que “el uso de la fotografía para la investigación se puede definir en tres niveles: como respaldo o apoyo de la información existente, durante la recolección de la información, y como resultado primario de la investigación” (p. 19).

Entre los lugares de la participación ciudadana, se asistió a la plaza Lavalle, próxima a la Escuela Primaria N.º 8 del barrio de San Nicolás (Ciudad de Buenos Aires), por ser uno de los centros habilitados para la votación de los migrantes durante las Elecciones Generales del Perú 2016. Se buscó observar de qué modo la presencia migrante configuraba un paisaje peruano, signo de la expresión del voto desde el exterior. Por otro lado, la asistencia al Primer Encuentro Nacional de Dirigentes de Asociaciones Peruanas en Argentina, en la ciudad de Tandil (Provincia de Buenos Aires), posibilitó valorar la misión y el papel de las asociaciones en diferentes ciudades del país, las cuales plantearon la necesidad de fundar una confederación. Contó con la presencia del Cónsul peruano en Buenos Aires y la asistencia de más de veinticinco representantes de organizaciones.

#### *0.8.3.3. Las entrevistas: en profundidad, a informantes claves y focalizadas*

El conocimiento de las trayectorias migratorias de los peruanos (especificadas en el capítulo 4) constituyó el eje principal del trabajo de campo y la fundamentación de esta tesis. Dichas trayectorias fueron captadas a partir de relatos de vida comparados, que se complementaron con entrevistas a informantes claves y entrevistas focalizadas.

Mediante los relatos de vida comparados, se pudieron aprehender descripciones de hechos o situaciones que constituyen el contexto de acción del migrante, quien desenterra de la memoria etapas de su vida con contenidos significativos. Además, “el relato que hace la persona no es solo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad” (Sautu, 2004, p. 23). Dicha técnica permite –tanto al entrevistado como al investigador– hacer un viaje a su pasado, imbricado con su tiempo presente. En el relato “no se expresa simplemente una sucesión de acontecimientos vividos, sino la verbalización de una apropiación individual de la vida colectiva” (Alonso *apud* Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 219), que habilita una yuxtaposición entre el testimonio de vida de la persona, su mirada particular, sus vivencias y la referencia a una época, con los valores y creencias de la sociedad que integra (Pujadas Muñoz, 1992). Entendemos que la Geografía Social aborda la experiencia espacial de las personas de manera integral, tal como lo plantearon Di Méo (1999, 2008), Sassone (2002a) y González (2016). A través de la comparación de los

relatos, “van apareciendo recurrencias de las mismas situaciones, lógicas de acción similares, y se va descubriendo, a través de sus efectos, un mismo mecanismo social o un mismo proceso” (Bertaux, 2005, p. 103).

En la selección de los casos, se aplicó *muestreo teórico intencional*, que posibilitó “refinar o expandir los conceptos o teorías ya desarrollados” (Soneira, 2006, p. 156). Es decir, las personas han sido elegidas conforme a sus posibilidades de ofrecer información significativa, acorde con los objetivos de la investigación, pues “el interés fundamental no es aquí la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad” (Martínez Salgado, 2012, p. 615).

A partir de los recorridos urbanos y mediante solicitudes personales, se accedió a los entrevistados en sus lugares de trabajo, y ellos mismos colaboraron con las cadenas de contactos entre el propio colectivo. Se incluyeron a residentes (trabajadores y estudiantes) y a propietarios de restaurantes o encargados. Se aplicó un cuestionario semiestructurado a peruanos de ambos sexos, entre 21 y 60 años de edad, sin distinción de clases sociales ni regionalismos ni diferenciación étnica, entendidos como características que operan en las dinámicas transnacionales. Dicho cuestionario pretendió evidenciar los perfiles de los actores-migrantes, los modos de apropiación territorial en la metrópolis y, a la vez, identificar estrategias y prácticas sociales que derivan en la construcción identitaria. Se tomaron como referencias los cuestionarios elaborados por Sassone (2002a), aplicados en las tesis doctorales de Le Gall (2011), Mattosian (2012) y González (2016), así como en diversos proyectos bajo su dirección. Para nuestra investigación, se contemplaron las dimensiones y subdimensiones presentadas en el cuadro 0.1 y las preguntas detalladas en el Apéndice 2.



Cuadro 0.1. Dimensiones y subdimensiones analíticas de los guiones de las entrevistas

		DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES
TERRITORIOS MIGRATORIOS Y TRANSNACIONALISMO MIGRANTE	MÓDULOS GENERALES	FAMILIA	- Datos personales - Configuración familiar - Residencia
		ITINERARIO Y MOVILIDAD	- Motivos de la migración - Primer viaje al exterior
		RESIDENCIA EN EL DESTINO	- Primera residencia en el destino - Relocalizaciones, permanencias - Áreas frecuentadas, prácticas cotidianas
		EDUCACIÓN	- Nivel educativo alcanzado en el origen - Capacitación, nivel educativo alcanzado en el destino
		OCUPACIÓN	- Ocupación en el origen - Trayectoria laboral en el destino
		INTERCAMBIOS Y CIRCULACIÓN	- Intercambios con familiares y connacionales - Retornos al origen - Valoración emocional
	MÓDULOS ESPECÍFICOS	RESTAURANTES	- Orientados a la colectividad - Orientados a la sociedad receptora y al turismo - Cocina peruana y gastronomía - Prácticas del transnacionalismo
		RELIGIOSIDAD	- Prácticas devocionales de los creyentes - Hermandades - Prácticas del transnacionalismo
		PARTICIPACIÓN CIUDADANA	- Asociaciones - Voto desde el exterior

Fuente: Elaboración personal.

Por la saturación de la información, se pudo definir el total de los casos, no sin antes evaluar la precisión, la riqueza y lo novedoso de las conclusiones alcanzadas (Glaser y Strauss, 1967, Sassone, 2002a, Martínez Salgado, 2012). Hemos comprendido que, mediante los relatos de vida comparados, se pudo avanzar y acceder a “ese plus que se busca obtener, allí donde las cifras muestran un límite o plantean un interrogante” (Arfuch, 2002, p. 189). Recordamos, asimismo, a la geógrafa Aurora García Ballesteros (1998), cuando expresó:

En la investigación cualitativa, más que generalizar, se pretende obtener datos reales que permitan el estudio en profundidad de las interrelaciones socioespaciales. Por tanto, se prefiere estudiar unos pocos casos, aunque no sean generalizables, que permitan la comprensión en profundidad de motivaciones, valores y significados. (p. 20).

El cuadro 0.2 muestra una síntesis de las entrevistas efectuadas, que totalizaron 79 (setenta y nueve). Las relativas a las trayectorias migratorias sumaron 53 (cincuenta y tres) entrevistas en profundidad, repartidas en 30 (treinta) mujeres y 23 (veintitrés) varones residentes en el AMBA. Entre estas, 15 (quince) correspondieron a propietarios de restaurantes o a sus encargados.

Cuadro 0.2. Clasificación de las entrevistas

Entrevistas en profundidad						Entrevistas a informantes claves			Entrevistas focalizadas	Total
AMBA	Barrio o localidad de residencia	Trabajadores o estudiantes		Propietarios, encargados de restaurantes		Propietarios, encargados de restaurantes	Miembros de asociaciones	Otros	Residentes votantes	
		Mujeres	Varones	Mujeres	Varones					
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Balvanera	5	3	3	1	1	4			17
	Caballito	1			1					2
	San Cristóbal		1							1
	San Nicolás						3		10	13
	San Telmo		1							1
	La Boca		1							1
	Liniers				1					1
	Belgrano				1	1				2
	Palermo						1			1
	Parque Patricios	1								1
	Floresta				1					1
	Retiro (Villa 31)	1								1
	Villa del Parque	1								1
	Villa Lugano	1	1							2
	Villa Pueyrredón	2								2
	Villa Riachuelo		1							1
	Villa Urquiza	1								1
Conurbano	Alte. Brown (Longchamps)		1							1
	Avellaneda	1								1
	Florencio Varela		1							1
	Villa Celina (La Matanza)	3	1		2			2		8
	Villa Maipú (Gral. San Martín)			3				2		5
	C. del Libertador Gral. San Martín (Gral. San Martín)	3	2		1			1		7
	Gral. San Martín (Malaver)	1								1
	Lomas de Zamora	1								1
	Pilar	1								1
	San Fernando (Virreyes)		1							1
Perú	Tres de Febrero (Ciudadela)		1							1
	Lima							1		1
	Lima							1		1
<b>TOTAL</b>		<b>23</b>	<b>15</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>79</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base del trabajo de campo.

Las 16 (dieciséis) entrevistas restantes, que figuran en el cuadro se efectuaron a informantes claves, a saber:

- 2 (dos) a encargados de restaurantes, en Balvanera y Palermo (no aplicadas en las trayectorias migratorias);
- 1 (una) en Mujeres Peruanas Unidas, Migrantes y Refugiadas (MPUMR) (2007);
- 2 (dos) en la Asociación de Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas (AMUMRA) (2014 y 2017);
- 1 (una) en el Centro de Residentes Peruanos (2017);
- 1 (una) en la Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina/Frente Patria Migrante (2018), con la particularidad de haber podido considerar a parte de las integrantes de esta asociación para el tratamiento de las trayectorias migratorias;
- 2 (dos) al mayordomo de la Hermandad del Señor de los Milagros-Buenos Aires (2008 y 2017);
- 1 (una) al párroco de la catedral de General San Martín Jesús Buen Pastor (2017);
- 2 (dos) a personal administrativo de entidades bancarias de Villa Celina (2017);

- 2 (dos) en Villa Maipú, a quienes por su trabajo se relacionan con migrantes peruanos (2017);

- 2 (dos) en ocasión de un viaje al Perú, en agosto de 2014. Se entrevistó al Dr. Carlos Nieto (Mesa de Trabajo Intersectorial para la Gestión Migratoria, Dirección de Asistencia y Protección al Nacional, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú) y a la Mgtr. Bertha Balbín Ordaya, geógrafa, investigadora sobre cultura alimentaria peruana.

Cada entrevista en profundidad insumió de una a dos horas, aproximadamente. En su mayoría, se realizaron en los espacios de trabajo de los migrantes. Similar situación se dio con los informantes claves. En cuanto a las entrevistas focalizadas, estas se orientaron a recoger las apreciaciones de los peruanos sobre las elecciones presidenciales del Perú en 2016; con una duración de 15 minutos cada una, se efectuaron durante el horario de los comicios. Para el registro, prácticamente todas las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas. Solo cuatro de ellas tuvieron que ser recolectadas manualmente, por pedido de las personas involucradas.

Un aspecto para mencionar es que, a diferencia de las etapas anteriores, durante 2016-2018 hubo que insistir varias veces para lograr los encuentros, y algunas de las personas contactadas se excusaron en el momento de la cita. Los miembros de las asociaciones lo atribuyeron al temor creciente entre los migrantes a exponerse, e intuimos que las noticias en la prensa, los discursos y las políticas adoptadas por el gobierno argentino de entonces con respecto a la población migrante influyeron en esos comportamientos.

#### **0.8.4. Sistematización y análisis**

Para contar con la base de datos de los entrevistados, se confeccionaron: 1. fichas individuales que sintetizan la realidad familiar, el perfil y motivos de la migración; 2. tablas síntesis sobre las trayectorias residenciales, con identificación de cada caso según año de llegada al país, barrio de la primera residencia y, si las hubo, relocalizaciones posteriores; 3. cuadros síntesis relativos a perfiles (sexo, edad, composición familiar, nivel educativo, ocupación), movilidades y transnacionalismo (comunicaciones, remesas, voto desde el exterior). Dichos instrumentos se presentan en los Apéndices 2, 3 y 4.

A fin de lograr la sistematización de las entrevistas, se aplicó una codificación que identifica el número de entrevista, el sexo y la edad, por ejemplo: 1\_M\_30 (entrevista 1, mujer, 30 años); un segundo reordenamiento permitió generar una tabla según el año de llegada al país de los migrantes. Las entrevistas a informantes claves y las focalizadas no se ajustaron a esta clasificación; cuando se utilizan en el texto, solo se mencionan con la

fecha de realización y, respecto de las focalizadas, se agregan los años de residencia en la Argentina, dada la temática sobre el voto desde el exterior.

Mediante el análisis transversal de los resultados obtenidos, se trataron las dimensiones enunciadas sobre el transnacionalismo migrante (análisis descriptivo) y se establecieron sus interrelaciones (análisis correlacional/causal). Este camino permitió la comparación de las trayectorias migratorias en el AMBA y en cada área laboratorio, a la vez que permitió observar cartografías diferenciadas, las cuales se presentan en el capítulo 4. A ello se sumó el estudio longitudinal para cada actor-migrante, a fin de captar los cambios en sus trayectorias a través del tiempo. Dicho procedimiento puede comprenderse por medio de la figura 0.3.

Figura 0.3. Metodología de análisis de las entrevistas

	<i>Análisis longitudinal</i> Sujeto 1	<i>Análisis longitudinal</i> Sujeto 2	<i>Análisis longitudinal</i> Sujeto 3	
Subdimensión 1	→			<i>Análisis transversal</i>
Subdimensión 2	→			<i>Análisis transversal</i>
Subdimensión 3	→			<i>Análisis transversal</i>

Fuente: Sassone, 2011.

También se confeccionaron cartogramas (aplicados en el capítulo 4), a fin de comprender la composición de las familias migrantes, así como la distribución de sus miembros en el origen y en diversos destinos. Ello contribuyó a profundizar en la configuración familiar de tipo transnacional.

Por lo expuesto hasta aquí, creemos haber sintetizado el proceso metodológico. Las elaboraciones, explicaciones e interpretaciones se vuelcan a lo largo del presente trabajo en los capítulos correspondientes.

## 0.9. Estructura del contenido

La tesis está articulada en dos partes, que comprenden tres capítulos la primera y cuatro capítulos la segunda.

La **Parte I, "Migración peruana, una visión multiescalar"**, presenta un abordaje geográfico, histórico y político tendiente a caracterizar el contexto de origen y de destino de este colectivo en la República Argentina, desde finales del siglo XX hasta principios del siglo XXI. En el primer capítulo, se describe la migración peruana a escala global, según su evolución y principales países receptores. El segundo capítulo caracteriza a las

migraciones en la Argentina según períodos históricos, realiza una comparación del flujo peruano con otros colectivos, conforme a sus perfiles geodemográficos, y analiza su distribución en los niveles nacional, regional, provincial y departamental. El tercer capítulo se interesa por la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, considerando la dinámica migratoria en general, su composición por sexo y edad, nivel educativo y ocupación, como también, sus patrones residenciales desde la escala metropolitana hasta la microespacial.

Esta parte privilegia las estrategias cuantitativas.

El **capítulo 1, "Mapa global de la emigración peruana"**, analiza las características geográficas de la emigración peruana en el panorama migratorio mundial, a partir de los contextos demográfico, histórico y político del país de origen, así como por los factores de atracción en los países de destino, en estos tiempos de la globalización. Realiza una breve descripción de la dinámica migratoria mundial, con especial atención en América Latina. Luego, trata sobre los componentes históricos y geográficos de las regiones del Perú, constitutivos de su identidad y que cobran renovado significado con la emigración. Seguidamente, profundiza en la composición de su población por orígenes y analiza las causas que provocaron las partidas de peruanos desde finales del siglo XX hasta comienzos del siglo XXI, como así también sus perfiles geodemográficos sobresalientes. A renglón seguido, examina algunos de los *drivers* que generaron la emigración de peruanos hacia los países de América Latina, América del Norte y de Europa. Finalmente, se consideran ciertas políticas del Estado peruano para sus emigrados. Las evidencias muestran que esta emigración afectó principalmente a los departamentos de la Costa peruana y no tuvo precedentes por su volumen, con tres millones de partidas.

El **capítulo 2, "La Argentina, destino de la migración peruana"**, se orienta a comprender la geografía de esta migración en la Argentina, según su distribución espacial y perfiles geodemográficos, desde el nivel nacional hasta el departamental. Para ello trata la evolución y aspectos distintivos de las principales corrientes migratorias en el país, desde finales del siglo XIX hasta la primera década del siglo XXI. Luego presenta una breve síntesis sobre la política migratoria de la Argentina a lo largo de sucesivos períodos gubernamentales, los acuerdos bilaterales con el Perú y los resultados de las regularizaciones documentarias migratorias de peruanos, en comparación con otros extranjeros. También se analizan las características diferenciales de la migración peruana según período de llegada, composición por edad y sexo, nivel educativo y ocupación. Por último, trata sobre su distribución y cuantía en diferentes escalas espaciales, de acuerdo con los relevamientos censales 1991, 2001 y 2010. Se desprende que las migraciones en la Argentina se perfilan hacia la latinoamericanización. El colectivo peruano había

alcanzado las 157.514 personas en 2010 y representaba el 9 % entre los extranjeros. El 93 % residía en la región Pampeana, principalmente, en la Ciudad de Buenos Aires y provincia homónima como receptoras. Al igual que en la escala mundial, prevalecieron las mujeres sobre los varones.

El **capítulo 3, "Peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires"**, caracteriza a la metrópolis como destino de migrantes. Analiza la cuantía, el crecimiento y los patrones de distribución residencial de la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, desde la escala metropolitana hasta la microespacial. Se comienza por demostrar la dinámica migratoria en el período 1980-2010 y la composición de la población extranjera por origen. Seguidamente, se considera a la migración peruana en comparación con otros colectivos y, en particular, con los latinoamericanos, para luego tratar sus perfiles geodemográficos. Por último, se analizan los patrones residenciales de la migración peruana, en especial, en la ciudad central y en la primera corona del conurbano bonaerense, mediante indicadores específicos, tales como la *distribución de la población peruana por volumen y porcentaje con respecto a la población extranjera por comunas y partidos*; el *porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera a nivel de fracciones censales* y el *índice de localización de migrantes peruanos*. En 2010, los 113.284 peruanos en la metrópolis ocupaban el tercer lugar, luego de los paraguayos y los bolivianos. Habitaban en barrios centrales, pericentrales y del sur de la Ciudad de Buenos Aires, con expansión hacia la primera corona del conurbano, en los partidos de General San Martín, Avellaneda y La Matanza, mientras que en la segunda corona, residían en San Fernando, Tigre y Malvinas Argentinas. A escala microespacial, mediante la aplicación del índice de localización, se han detectado concentraciones migratorias peruanas especialmente en jurisdicciones donde su presencia a veces es casi exclusiva.

La **Parte II, "Área Metropolitana de Buenos Aires: territorios de la peruanidad y transnacionalismo"**, se interesa por comprender la apropiación territorial de la migración en barrios de la metrópolis, mediada por una construcción identitaria. En nuestra indagación, esta parte se organiza en torno al migrante como actor, quien a partir de sus narraciones biográficas ha posibilitado acceder a la comprensión de la territorialización y configuración de sus lugares residenciales, de sus lugares de la identidad y de la participación ciudadana, los cuales constituyen los territorios de la peruanidad en el AMBA, sustentados por la dinámica transnacional. En este sentido, se analizan las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales, entendidas en términos generales como acciones que conducen a la apropiación territorial. Por tanto, en el capítulo 4, el foco está puesto en las geografías residenciales de los migrantes; el

capítulo 5 analiza el desarrollo de la gastronomía, que ha derivado en la apertura de restaurantes peruanos; el capítulo 6 se centra en las manifestaciones de la religiosidad popular en la metrópolis, en especial, desde las devociones del Señor de los Milagros y del Señor de Muruhuay; y el último capítulo aborda el tema de la participación ciudadana, a través de las asociaciones de migrantes, por un lado, y mediante el voto desde el exterior, por otro.

El **capítulo 4, "Geografías residenciales de la migración peruana en el AMBA"**, trata sobre las lógicas espaciales, estrategias residenciales y prácticas sociales que definen modos de apropiación territorial en barrios de la metrópolis, con relación a la familia, las oportunidades laborales y, con mayor o menor intensidad, a las dinámicas socioculturales en el campo migratorio transnacional. Indaga sobre cinco tipos de configuraciones familiares multilocalizadas de los migrantes peruanos entrevistados y, asimismo, sobre las rutas hacia la Argentina como estrategias de ingreso y experiencias del viaje. Se priorizan las trayectorias residenciales que permiten advertir localizaciones y relocalizaciones de los actores migrantes en el AMBA; a la vez, se analizan según departamentos de origen (si bien, como variable independiente) y períodos de llegada. Finalmente, se interesa por el estudio de los barrios con migrantes peruanos, que pueden calificarse en tres clases: a. de referencia para la migración, como espacio peruano originario (Abasto); b. asociado a la experiencia del vecindario (Villa Maipú). c. de proximidad con la migración boliviana (Villa Celina). Se pretende comprender la territorialización de la migración, que deriva en lugares residenciales y comerciales propios de la vida cotidiana.

El **capítulo 5, "Restaurantes peruanos: estrategia identitaria de inserción en el destino"**, analiza las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la migración peruana sustentadas en el saber culinario y los recursos de la gastronomía de origen, que conducen a la implantación barrial de restaurantes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, visibilizados en el paisaje urbano local y como mecanismo del transnacionalismo migrante. En el comienzo, el capítulo trata acerca de la relación entre el saber culinario y la gastronomía, que constituyen parte del capital migratorio en el destino. Aporta un panorama sobre los alimentos que definen las cocinas regionales, como también las rutas de los productos alimenticios hacia la Argentina, potenciadas mediante la apertura de restaurantes. Sobre estos últimos, se observa su distribución y la configuración de paisajes culturales en el AMBA, a la vez que se profundiza en las lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales que derivan en tres tipologías de restaurantes en la metrópolis: cerrados, semicerrados y abiertos. Finalmente, se detallan las estrategias comerciales de comunicación de las propuestas gastronómicas ofrecidas,

según tipos de restaurantes. Se comprende que, a partir de estos comercios, la migración peruana logra no solo su sostén económico, sino también su integración en la sociedad receptora, borrando apelativos estigmatizantes sobre su origen mediante la puesta en valor de su cultura.

El **capítulo 6, "Territorios de la religiosidad peruana y transnacionalismo"**, analiza la conformación y visibilización de territorios sacralizados, atravesados por el campo migratorio transnacional, a través de las lógicas espaciales, las estrategias identitarias y las prácticas sociales de la religiosidad popular de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Desarrolla los aspectos que distinguen a las devociones peruanas del Señor de los Milagros y del Señor de Muruhuay, relacionadas por sus orígenes con las regiones de la Costa y de la Sierra. Trata sobre sus contextos de inicio y, en el caso de la primera piedad, analiza la conformación, distribución y rol de la hermandad respectiva, para luego especificar sobre las estrategias y prácticas culturales que se ponen en juego en la apropiación territorial, influenciadas por la dinámica transnacional. Se realiza un especial abordaje de las festividades centrales en barrios de la metrópolis, que generan la conformación de lugares de la identidad. Estas devociones originan una apropiación territorial de carácter efímero que ha privilegiado a la ciudad central para consolidarse, si bien la del Señor de los Milagros también se despliega hacia otras jurisdicciones del AMBA. Las prácticas culturales se centran en las procesiones anuales en el espacio público, a partir de las cuales los migrantes peruanos se expresan como pueblo y testifican su fe ante la sociedad receptora.

El **capítulo 7, "Participación ciudadana y transnacionalismo político"**, propone analizar las lógicas espaciales, estrategias de integración e identitarias y las prácticas sociales que develan la participación ciudadana de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de la conformación de asociaciones y el ejercicio del voto desde el exterior, en el marco del transnacionalismo. En principio se tratan, por un lado, las dimensiones de la ciudadanía transnacional que remiten al empoderamiento de los migrantes a fin de hacer valer sus derechos, al mismo tiempo que refuerzan su identidad de origen; por otro, se examinan las acciones de los Estados (mediante los consulados) destinadas a fortalecer el vínculo con los connacionales y garantizar su rol de ciudadanos a través del ejercicio democrático. Luego se profundiza en la distribución de las asociaciones peruanas y de migrantes, en general, que operan en el AMBA; y en particular, la Asociación de Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas (AMUMRA) y la Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina/Frente Patria Migrante como estudios de caso. A continuación, se analiza el impacto del voto peruano desde el exterior a nivel global y, asimismo, las características que adoptó esta práctica en la metrópolis, en ocasión de las



elecciones generales en el país de origen durante 2016; se rescata, como expresión de la peruanidad, la configuración del paisaje de la votación en el barrio de San Nicolás.

Como **cierre de esta tesis**, se desarrollan las conclusiones generales y se agregan apéndices relativos a las fuentes censales, los cuestionarios de entrevistas, los perfiles de los migrantes y las trayectorias migratorias residenciales, además de una lista de restaurantes y un glosario sobre términos peruanos.

**PARTE I**

**MIGRACIÓN PERUANA**

**UNA VISIÓN MULTIESCALAR**



## CAPÍTULO 1

### MAPA GLOBAL DE LA EMIGRACIÓN PERUANA

#### Sumario

- 1.1. Introducción
- 1.2. Escenario migratorio global
  - 1.2.1 *Dinámicas migratorias en el sistema mundial*
  - 1.2.2 *Migraciones intrarregionales en América Latina*
- 1.3. Capital migratorio: sobre sus componentes histórico-geográficos
  - 1.3.1 *"Ser de...": la fuerza de los orígenes regionales*
  - 1.3.2 *Una identidad hecha de la historia y la herencia cultural*
- 1.4. Migración peruana contemporánea
  - 1.4.1 *La población del Perú: su composición*
  - 1.4.2 *Migraciones del pasado*
  - 1.4.3 *El presente: los que emigran en el contexto de la globalización*
  - 1.4.4 *Sobre la selectividad migratoria: perfiles geodemográficos distintivos de la emigración*
- 1.5. Destinos principales
  - 1.5.1 *En América Latina*
    - 1.5.1.1 *Peruanos en Chile*
    - 1.5.1.2 *Peruanos en Bolivia*
    - 1.5.1.3 *Peruanos en Ecuador*
    - 1.5.1.4 *Peruanos en Venezuela*
  - 1.5.2 *En el resto del mundo*
    - 1.5.2.1 *Peruanos en Estados Unidos*
    - 1.5.2.2 *Peruanos en España*
    - 1.5.2.3 *Peruanos en Italia*
    - 1.5.2.4 *Peruanos en Japón*
- 1.6. El Perú y las políticas hacia sus emigrados
- 1.7. Conclusiones parciales

## 1.1. Introducción

Desde finales del siglo XX, se asiste a un nuevo orden internacional. La disolución de la Unión Soviética y su posterior fragmentación, el avance del capitalismo bajo la órbita de Estados Unidos y la Unión Europea, además del resurgimiento de China entre las potencias mundiales, muestran la volatilidad de las estructuras que rigen el planeta. Los centros de poder reconfiguran espacios y dinamizan economías a gran escala, a la vez que requieren de diversos recursos para su desarrollo. En ese contexto, la anunciada cuarta globalización o Revolución Industrial 4.0 (Casalet, 2018; Naciones Unidas, 2019) parece ser un hecho. Caracterizada por la hiperconectividad, el desarrollo de la inteligencia artificial, la robótica, los sistemas ciberfísicos para el control de flujos (aplicados en la medicina y en la industria, entre otros usos) y la diversidad de comunicaciones, pone de manifiesto que la denominada Revolución Científico-Tecnológica, iniciada en 1945 y consolidada en el período 1980-1990 (Castells, 2006; Ferrer, 2004), ya es parte del pasado.

En resumen, la globalización ha configurado un mundo de movilidades. Parecería que todo es o existe mientras se mueva; por ende –y más que en otras épocas–, para comunicarnos, para trabajar, para alimentarnos, para estudiar, para difundir ideas, para reclamar y hasta para descansar, debemos ponernos en movimiento. Asimismo, hay consenso en que la movilidad se articula en redes. Flujos de todo tipo (de personas, de bienes materiales, de información) conforman entramados de conexiones (Arango, 2003) que animan el espacio terrestre a la manera de un panel. Se manifiesta un “giro de la movilidad” mediante un conjunto de mecanismos de retroalimentación (Sheller y Urry, 2006) que potencian las posibilidades de comunicación y desplazamiento. A la vez, como resultado de un sistema socioeconómico mundial con mayor desigualdad y con políticas restrictivas que limitan el acceso al bienestar, miles de personas traspasan a diario las fronteras estatales con la esperanza de un nuevo porvenir en otros territorios. Como se expresa en un documento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002):

El derecho a migrar es una opción para aquellos que disponen de un mínimo de capital humano y no están en condiciones de materializar sus aspiraciones de movilidad social en sus países de origen, cuyas restricciones para el ejercicio de derechos económicos y sociales terminan minando el derecho a permanecer. (p. 247)

Entre 1990 y 2017, el Perú ha expulsado a más de tres millones de personas (Instituto Nacional de Estadísticas e Informática -INEI-, MIGRACIONES, OIM, RREE, 2018), y la Argentina ha sido uno de los principales receptores. Su elección como destino está favorecida, en primer lugar, por el Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los

Estados Partes del Mercosur (ratificado por la Ley 25.903/2004), orientado a facilitar la radicación de la población perteneciente al bloque Mercosur; luego, por el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, conocido como Patria Grande; y en tercer lugar, por la Ley de Migraciones 25.871/2004, que inspira la conformación de “una sociedad multicultural, integrada en la región e inclusiva, que respeta los derechos de los extranjeros y valora su aporte cultural y social” (Novick, 2004, p. 172). Asimismo, la historia de hermandad entre ambos pueblos (generada a partir de la gesta sanmartiniana), como también la afinidad cultural y las posibilidades de inserción laboral o para continuar estudios explican parte de su preferencia.

Este capítulo, denominado "Mapa global de la emigración peruana", pretende focalizar en las causas que originaron a esta última y los factores que hacen a su distribución en determinados países. Nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿por qué se produce la emigración a partir de los años noventa?, ¿cuál es su relevancia a escala mundial, comparada con otros colectivos?, ¿qué aspectos de la geografía e historia del Perú pueden considerarse parte de su identidad?, ¿cuáles son los perfiles de quienes partieron?, ¿cuáles, los destinos preferenciales?, ¿qué políticas aplica el Perú para con sus emigrados?

En virtud de lo enunciado, se proponen los siguientes objetivos:

#### *Objetivo general*

Analizar las características geográficas de la emigración peruana en el panorama migratorio mundial, desde finales del siglo XX, según el contexto demográfico, histórico y político del país de origen, así como por los factores de atracción en los países de destino, en estos tiempos de la globalización.

#### *Objetivos específicos*

1. Describir la dinámica migratoria mundial entre fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI, con referencia a sus causas, países de origen y países de destino.
2. Considerar los componentes históricos y geográficos regionales, constitutivos de las identificaciones culturales del origen, que emergen con la migración peruana.
3. Analizar la composición geodemográfica de la población peruana emigrante en diferentes períodos históricos y como parte de la migración contemporánea.
4. Describir causas y características de la emigración peruana en los principales destinos.
5. Distinguir las políticas más destacadas del Perú hacia sus emigrados.

En principio, el capítulo presenta una descripción general de las migraciones en el mundo y de la peruana, en particular; los principales factores que las originan; países emisores y receptores entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Luego resalta los componentes geográficos e históricos de las regiones del Perú, constitutivos de la identidad de su población, y los recursos de la migración en los países de destino. Seguidamente, se realiza una breve descripción de la composición de la población del Perú, con atención en las emigraciones del siglo XX y, en particular, las de finales de esa centuria. En el siguiente apartado, se tratan algunas de las causas y condicionantes que motivaron la emigración hacia los principales destinos de América Latina y Europa. Finalmente, se refieren parte de las políticas implementadas por el Estado peruano hacia sus emigrados.

## **1.2. Escenario migratorio global**

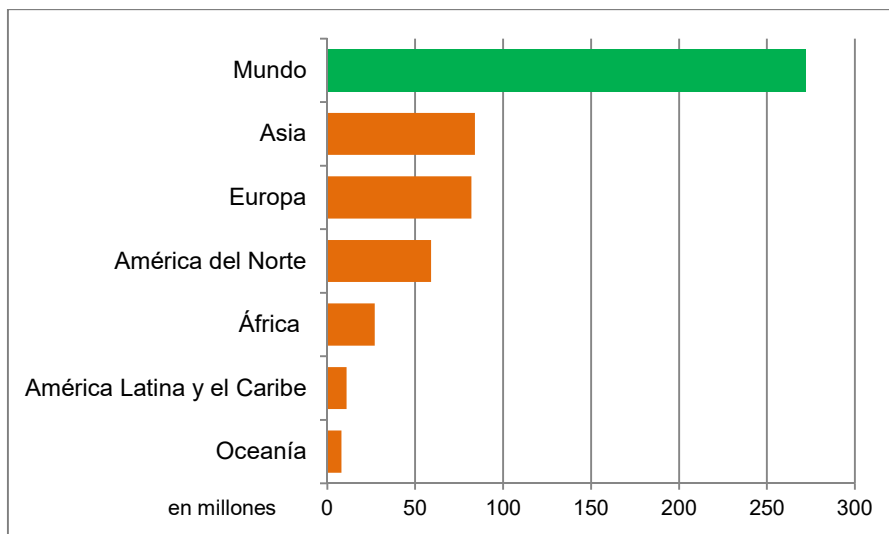
Las migraciones son propias de la condición humana, de la cual hacen visible su pluralidad y riqueza. A la vez, muestran los claroscuros y entramados de las etapas históricas en que ocurren, así como las sociedades de su tiempo. Tal como afirma Canales (2013), la migración entendida como proceso social pasa a ser “una pieza más de este gran *puzzle* que representa a la sociedad global, y que le imprime determinados sellos y significados a la dinámica social en el mundo contemporáneo” (párr. 5).

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019a), cerca de 272 millones de personas son migrantes, es decir, el 3,5 % de las que habitan en el planeta. Si bien la cifra parece baja, estas movibilidades generan el interés de los gobiernos y de amplios sectores de la población, entre ellos, científicos, políticos, activistas sociales, profesionales de la salud, etc. Esto se debe a que las migraciones exponen tanto las realidades de los países emisores como las de los receptores y prácticamente obligan a los Estados a incorporar la temática migratoria en las políticas públicas (Cachón Rodríguez, 2012). El desempleo, las crisis socioeconómicas, los conflictos bélicos, la invasión y expulsión de pueblos, los desastres ambientales, la inseguridad alimentaria, las epidemias, el tráfico y trata de personas, la violencia de género (la lista es innumerable) se cuentan entre las causas; también, el deseo de superación profesional y el crecimiento laboral, la necesidad de estudio y una mejora de la calidad de vida. Intentamos, pues, presentar un breve panorama del contexto mundial que caracteriza a las migraciones, a comienzos del siglo XXI.

### 1.2.1. Dinámicas migratorias en el sistema mundial

Aunque se reparten en forma desigual, las migraciones están presentes en todos los continentes (Figura 1.1). En 2019, Asia y Europa acogieron a más de 80 millones de migrantes cada una, que, sumados, representan a más de la mitad de los contabilizados en el mundo. Les siguieron América del Norte, que albergó a casi 59 millones (22 % de la población mundial); África, con el 10 %, y América Latina y el Caribe, más Oceanía, por debajo del 5 % en cada caso.

Figura 1.1. Inmigración internacional según destinos continentales, 2019



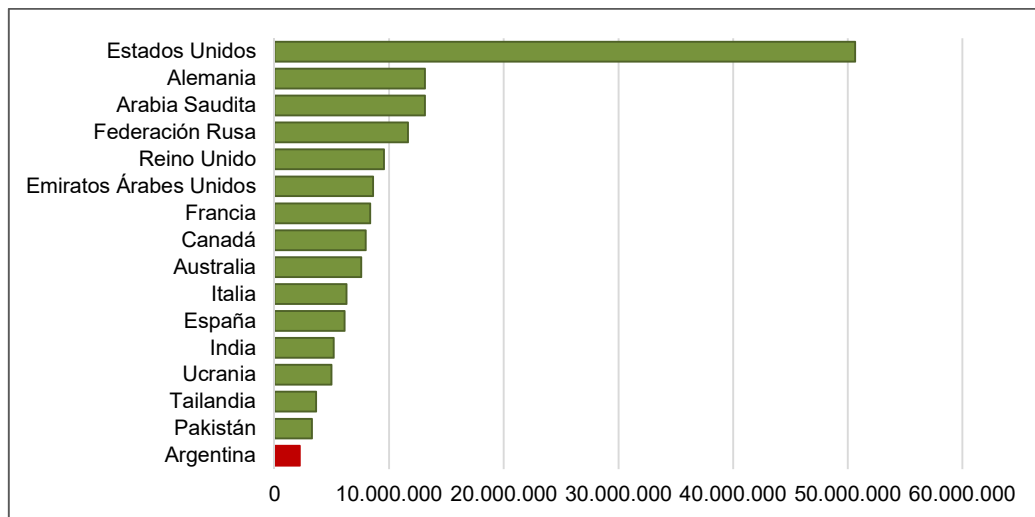
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas citado por OIM (2019b).

A su vez, cada continente muestra singularidades. A nivel global, más del 40 % de los emigrados procedían de Asia: los flujos se activaron dentro de la Federación Rusa, con inmigración china hacia el este del país y la región de Siberia. En tanto, desde la India, Indonesia, Pakistán y también China, los emigrados engrosaron la mano de obra de las economías de Japón, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur y Singapur, como asimismo, las de Australia y Nueva Zelanda, en Oceanía (Wihtol de Wenden, 2015).

En cuanto a América del Norte, Estados Unidos alberga a 51 millones de extranjeros y es el principal receptor a escala mundial, desde hace décadas (Figura 1.2).



Figura 1.2. Principales países receptores de la migración internacional, 2019



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES, 2019).

La inmigración europea que había poblado su territorio comenzó a perder importancia hacia mediados del siglo XX y fue reemplazada por los aportes de asiáticos y latinoamericanos que se sumaron al impulso de la economía, bajo la aplicación de la Ley de inmigración de 1965 (más flexible y sin restricciones a ningún ingreso). Para ese entonces, la migración mexicana había alcanzado el medio millón de personas (Pellegrino, 2003), y años más tarde, se sumaron los flujos desde Honduras, Guatemala y El Salvador. Desde 2018, víctimas del desempleo, la pobreza, el narcotráfico, la trata y los asesinatos conforman una numerosa “caravana” que ansía ingresar en territorio estadounidense. Se trata de una modalidad caracterizada por emigración pedestre, que congrega a numerosos grupos de varones, mujeres y niños en condición de vulnerabilidad (OIM, 2018).

Desde la finalización de la Guerra Fría, Europa (y más precisamente, el bloque regional de la Unión Europea) aparece entre las primeras regiones receptoras. Favorecida por la ampliación del espacio Schengen (creado en 1984 y formalizado en 1995), es destino de migrantes del este del continente, provenientes de Rumania, Polonia, Bulgaria, Federación Rusa, Ucrania, Bielorrusia. También, “británicos y alemanes, por ejemplo, migran hacia España, y españoles, italianos o portugueses se dirigen hacia Alemania” (Sassone y Yépez del Castillo, 2014, p. 17). En 2019, este último país lideraba a nivel intracontinental y era segundo receptor a escala mundial.

Al mismo tiempo, el nuevo milenio muestra otra cara de las migraciones, pues desde África llegan grupos en situación de extrema vulnerabilidad, que cruzan el mar Mediterráneo en embarcaciones precarias con la esperanza de un futuro mejor, luego de

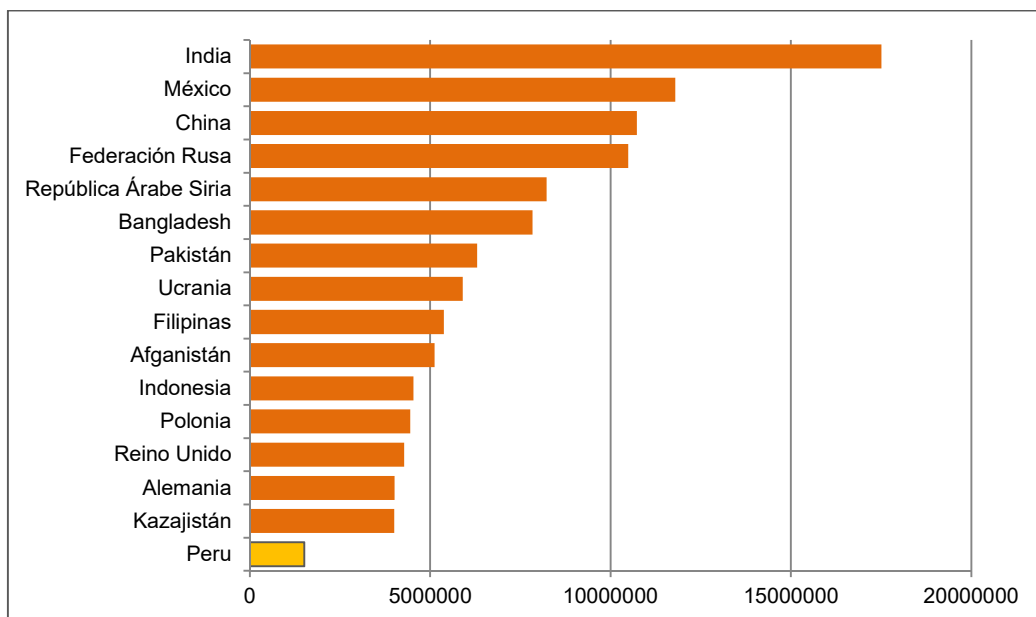
haber intentado residir en Nigeria, Sudáfrica, Etiopía o Costa de Marfil. Desde América Latina y el Caribe, los flujos también se dirigen hacia España (ecuatorianos, colombianos, argentinos, peruanos, bolivianos), Italia (peruanos, brasileños, ecuatorianos, argentinos, venezolanos), Reino Unido (jamaíquinos, brasileños, colombianos), Países Bajos (surinameses), Francia (haitianos) y Portugal (brasileños), principalmente (Bayona-i-Carrasco, Pujadas Rúbies y Ávila Tàpies, 2018).

En Asia, Arabia Saudita ocupa la tercera posición a nivel internacional, seguido por Federación Rusa (que comprende parte de ese continente y Europa). La India es, a la vez, el principal emisor y destino preferencial, después de Emiratos Árabes. Le siguen Tailandia y Pakistán.

En cuanto a América Latina y el Caribe, no se han identificado países que figuren entre los veinte principales receptores; por tanto, la inclusión de la Argentina en el gráfico es a título comparativo, por ser el destino que interesa en esta investigación sobre la migración peruana. En 2019, el país albergaba a 2.212.879 migrantes internacionales, es decir, el 1,4 % del total mundial (DAES, 2019).

Al finalizar la segunda década de los años 2000, los primeros cinco países emisores fueron la India, México, China, Federación Rusa y Bangladesh (Figura 1.3). El primero expulsó a 17 millones de personas, y el último, a casi 8 millones. En cuanto al Perú, se registraron 782.000 emigrados (inserto en el gráfico con fines comparativos).

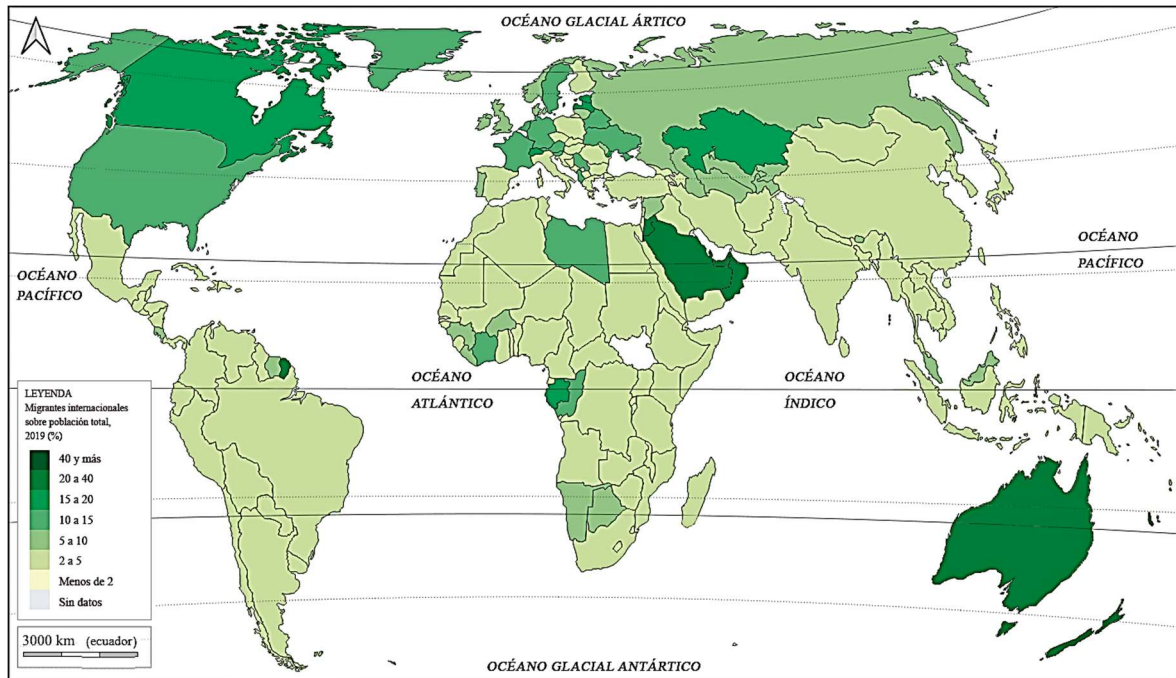
Figura 1.3. Principales países de origen de la migración internacional más Perú, 2019



Fuente: Elaboración personal sobre la base de DAES (2019).

El porcentaje de extranjeros sobre el total de población de cada país muestra que gran parte de Asia (en Oriente Medio), seguido por Oceanía, América del Norte y Europa, habían alcanzado los mayores valores, por encima del 10 % (Figura 1.4). En cambio, en el resto de las regiones, no se superaba ese porcentaje (OIM, 2019b).

Figura 1.4. Migrantes internacionales sobre población total, 2019



Fuente: Elaboración personal sobre la base de DAES (2019).

En resumen, los países del hemisferio norte atraen un importante porcentaje de mano de obra de los países del hemisferio sur, hecho que acentúa la brecha entre las regiones que ganan y las regiones que pierden (Benko y Lipietz, 1994), si se mira con una perspectiva de vasos comunicantes. Asimismo, ocurren movilidades entre los países del sur, las cuales, en el caso de América Latina y el Caribe, dan cuenta de los contrastes a escala regional, realidad que se examinará en el siguiente apartado, por implicar a la emigración peruana.

### 1.2.2. Migraciones intrarregionales en América Latina

Como se expresó anteriormente, los contrastes entre los centros de poder de alta tecnología y acumulación de riqueza se han profundizado con respecto a los países afectados por la pobreza, la extinción de sus recursos naturales, la inestabilidad económica, el debilitamiento del Estado frente al avance de las corporaciones, la flexibilización laboral, las diferencias étnicas y las crisis políticas (Lube-Guizardi, Moraga

y Garcés, 2014). En parte, la emigración de latinoamericanos visibiliza esas problemáticas, a raíz de las desigualdades socioeconómicas que desde hace décadas afectan al subcontinente, el más inequitativo del planeta. Las movilidades se producen hacia el norte global, donde los estándares de calidad de vida son superiores (Estados Unidos, España, Italia, Canadá y Japón); no obstante, las migraciones intrarregionales son favorecidas por la cercanía, las similitudes culturales de los pueblos, las políticas migratorias más flexibles y los menores costos emocionales para la integración en los destinos.

Según Martínez Pizarro (2003), se distinguen tres patrones migratorios en el subcontinente: la inmigración de ultramar (desde el sur de Europa, Cercano Oriente y Asia), la emigración hacia Estados Unidos y la migración intrarregional. Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siguiente, primó la inmigración europea (italianos, españoles y portugueses), con destino preferencial en la Argentina (aproximadamente, 5 millones de personas) y luego en Brasil. Pasados los años, ese flujo no se renovó, y los europeos, que en 1970 sumaban cuatro millones en la región, disminuyeron en 1990 a poco más de la mitad.

En cuanto a Estados Unidos, los flujos responden a las movilidades sur-norte, particularmente desde América Latina y el Caribe. Estos grupos se ubican como la primera minoría, con aumento significativo durante la segunda mitad del siglo XX: “la población latinoamericana pasó de un millón de personas, en el censo de 1960, a 14.5 millones, en el año 2000” (Pellegrino, 2003, p.17), y distribuidos, en general, en las ciudades del este. En 2019, alcanzaron los 27 millones de personas (OIM, 2019a).

Las corrientes intrarregionales cobraron importancia por la demanda estacional de mano de obra para actividades agrícolas y de la construcción. Se observaron alternancias en los flujos, en correspondencia con el clima político y social de los países latinoamericanos: las migraciones se duplicaron como resultado de las dictaduras que gobernaron en gran parte de América Latina durante el siglo XX y, asimismo, por las frustradas reformas agrarias que derivaron en la concentración de la tierra. Aumentó el número de desplazados por la violencia, los conflictos armados y la pobreza, especialmente, desde Colombia, el Perú, El Salvador y Guatemala. En los años ochenta, la denominada “década perdida” significó un freno para el desarrollo, y a pesar de la vuelta a la democracia en varios países, la inestabilidad política y económica condicionó la llegada de inmigrantes durante el decenio de 1990 (si bien la Argentina y Venezuela fueron los principales receptores, no alcanzaron los guarismos de otras épocas) (Martínez Pizarro, 2003). La situación pareció revertirse a comienzos de la década del 2000, y los flujos transfronterizos crecieron hasta los 3 millones de personas. Los países

con mayor porcentaje de extranjeros entre su población total fueron Costa Rica, Belice, la Argentina y Venezuela (Herrera, 2012).

En 2010, los migrantes de América Latina y el Caribe representaron el 13 % de los contabilizados a nivel mundial. Partieron desde México, Colombia, Brasil, El Salvador, Chile, Ecuador, República Dominicana, Uruguay y el Perú hacia Estados Unidos, en particular, aunque los desplazamientos intrarregionales posicionaron a América Latina como segundo destino. En términos específicos, Colombia se destacó como principal expulsor, con más de dos millones de personas en el exterior (afectado por un conflicto interno desde 1960, con alta participación del narcotráfico); también Guyana y Paraguay registraron los mayores porcentajes de emigrados respecto de su población total (Stefoni, 2018). A su vez, Venezuela pasó –como consecuencia de la inestabilidad socioeconómica y la crisis política que atravesaba– de país receptor, durante gran parte del siglo XX, a expulsor de jóvenes y adultos procedentes de todos los estratos sociales (Vargas Ribas, 2018). Los únicos países que evidenciaron saldos positivos fueron Surinam y la Argentina.

Como resultado, entre 2010 y 2019, más de 42 millones de personas residieron fuera de sus países de nacimiento (Acuña Alfaro y Khoudour, 2020).

En el caso puntual del Perú, la emigración de los siglos XX y XXI se dio en diferentes etapas. Los documentos oficiales del país dan cuenta de este proceso, y según la Primera Encuesta Mundial a la Comunidad Peruana en el Exterior 2012 (Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores, INEI, OIM, 2013), más del 72 % de los peruanos tenían entre 2 y 15 años de residencia en los países de destino, a esa fecha (Tabla 1.1).

Tabla 1.1. Migrantes peruanos. Tiempo de residencia en el destino por grupos de edad, 2012 (en porcentajes)

Años de residencia	Total	Grupos etarios					
		18-24	25-29	30-39	40-49	50-59	60-más
Hasta 1 año	7	20	11	8	3	5	4
De 2 a 5	27	42	40	33	17	21	13
De 6 a 9	20	18	28	24	16	19	13
De 10 a 15	25	14	15	26	28	29	24
De 16 a 21	12	5	4	7	17	17	18
De 22 a más	9	1	2	2	19	9	28
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100

Nota: La fuente denomina “Tiempo de residencia” al tiempo que lleva el migrante en el país de residencia al momento de la encuesta.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores, INEI, OIM, 2013.

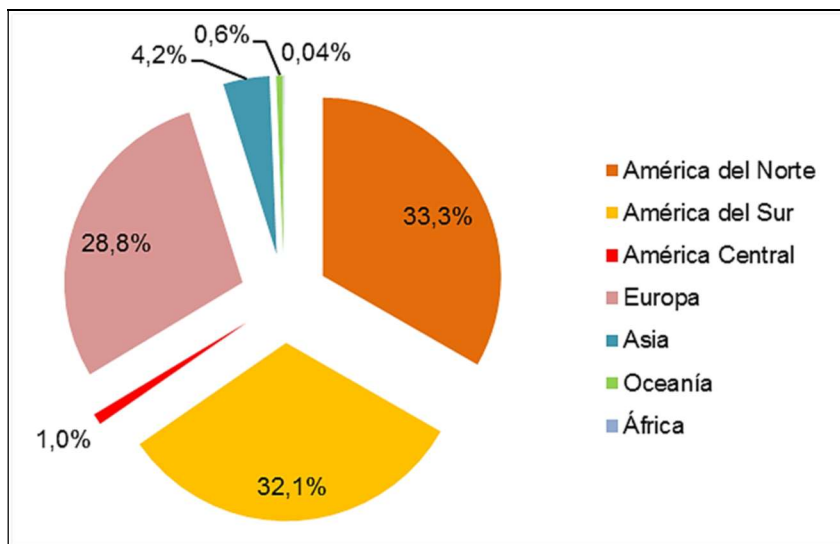
De la población activa entre los 18 y los 24 años, el 42 % llevaba de 2 a 5 años de residencia; respecto de aquellos entre los 25 y los 29 años, el porcentaje era un poco

más bajo; y cerca del 28 % de los comprendidos en las franjas de 40 a 49 y 50 a 59 años, respectivamente, contaban con más de 10 años de permanencia en el mismo país. Vale aclarar que tal encuesta se aplicó durante el 1 de abril y el 30 de junio de 2012 a peruanos mayores de edad, de ambos sexos, que se acercaron a 97 consulados del Perú, localizados en 49 países de todos los continentes. Las entrevistas respondieron a una muestra no probabilística, aplicadas a peruanos anotados en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC).

Recuentos posteriores (2018) revelaron que América reunió el mayor volumen de peruanos en el extranjero (66 %), distribuidos entre América del Norte y América del Sur casi por partes iguales. En Europa residía poco más de la cuarta parte (29 %), y en Asia, apenas el 4 % (Figura 1.5).

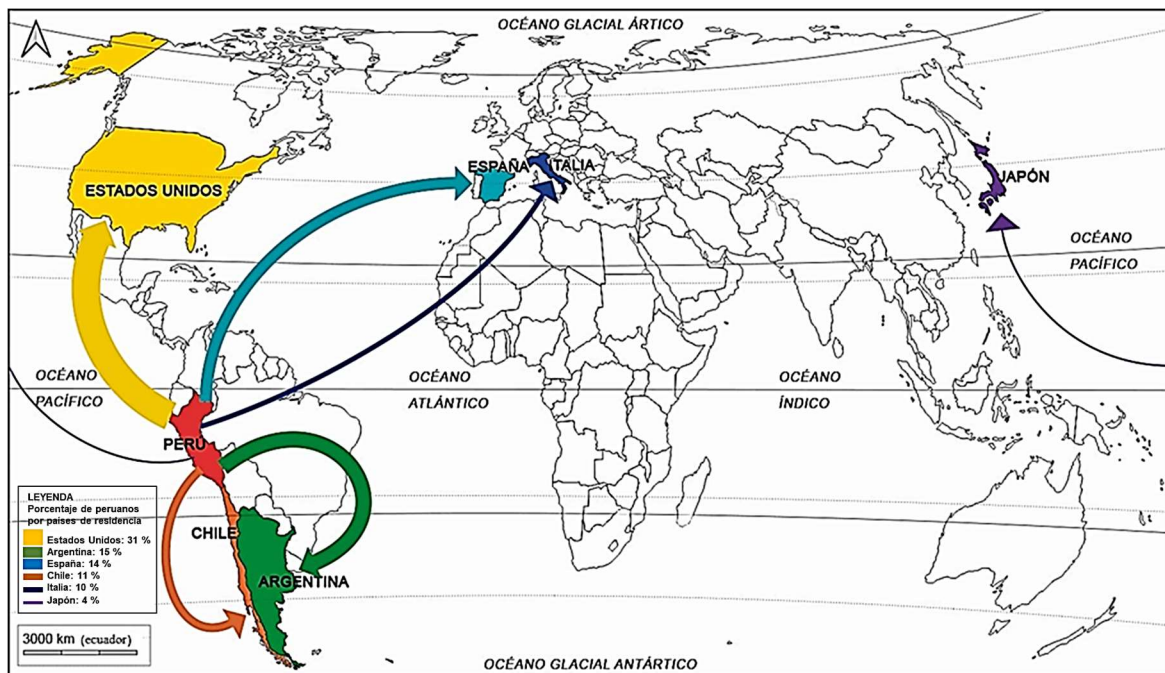
Según el INEI (INEI, Migraciones, OIM, RREE, 2018), sobre la base de información del RENIEC, hasta el 22 de octubre de 2017, se identificaron más de tres millones de peruanos residentes en el exterior. Estados Unidos concentró el mayor volumen (31 %), y entre los países de América del Sur destacaron la Argentina (15 %), Chile (11 %) y Venezuela (3 %). En Europa se debe mencionar a España (14 %) e Italia (10 %); y en Asia, a Japón (4 %). En distintos continentes, el resto de los países representó el 13 % del total de residentes peruanos (Figura 1.6).

Figura 1.5. Migración peruana por continentes, 2017



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018).

Figura 1.6. Emigración peruana. Principales países receptores, 2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018).

La información revela la magnitud del fenómeno migratorio peruano en esos años, que dejó entrever las contradicciones propias de un Estado desarticulado por la inestabilidad sociopolítica y económica.

### 1.3. Capital migratorio: sobre sus componentes histórico-geográficos

Las características geográficas regionales y la evolución histórica del Perú, también en lo que respecta a la composición de su población, están presentes en el capital migratorio de los peruanos. Se expone a continuación una breve caracterización de dichos aspectos, que es dable recuperar en los comportamientos socioterritoriales de los migrantes en sus destinos y, en particular, en la Argentina.

#### 1.3.1. "Ser de...": la fuerza de los orígenes regionales

La sociedad peruana ha mostrado un fuerte vínculo con su territorio. Describir su geografía, a modo de pinceladas, contribuye a comprender la complejidad del Perú: contrastante por sus paisajes, rico en recursos naturales, valioso por sus tradiciones, por la antigüedad de sus ciudades y la composición de su población.

Tres regiones geográficas conforman el Perú, diversas en relieves, climas y ecosistemas. De oeste a este, se distinguen la región de la *Costa* o Chala (vocablo relativo a los

espacios cubiertos por nieblas), que ocupa casi el 11 % de la superficie del país; la *Sierra*, que abarca cerca del 32 %, y la *Selva* o región de las tierras amazónicas, que cubre poco más de la mitad del territorio peruano (Montenegro Agreda, 2014).

La *Costa* es una llanura longitudinal que se extiende desde el departamento de Piura, al norte, hasta el departamento de Tacna, al sur, en el límite con Bolivia y Chile. Irrigada por cortos ríos que descienden desde la cordillera de los Andes hasta desaguar en el océano Pacífico, origina valles agrícolas en los que se produce algodón, azúcar, arroz, cítricos, fresas, paltas y aceitunas.

Entre las grandes y antiguas ciudades de la región, se ubica Lima, actual capital del Perú. Fundada en 1535 por Francisco Pizarro, a orillas del río Rimac, inició un crecimiento acelerado desde mediados del siglo XIX, cuando se derrumbaron sus murallas; con el tiempo, surgieron subcentros, como los de San Isidro y Miraflores, preferenciales por la población de mayor poder adquisitivo. Durante la década de 1940, la inmigración interna modificó la estructura y dinámica urbana, a la vez que acentuó las problemáticas derivadas de la falta de servicios (Vega Centeno, 2004; Llona, Ramírez Corzo y Zolezzi, 2004). A comienzos del siglo XXI, “Lima, sus barrios y distritos, se presenta como un territorio heterogéneo, conflictivo y fragmentado” (Kahatt, 2014, p.43), producto de la expansión urbana sin planificación. Hacia 2017, la metrópolis albergaba 9.562.280 habitantes (INEI, 2017a).

Más al norte, a 500 km de Lima, se localizan otras ciudades importantes. Trujillo, fundada en 1534, es famosa por ser el centro de la Fiesta de la Marinera, una danza típica peruana. A poca distancia, Chan Chan es célebre por haber sido la capital del Imperio preincaico chimú (cultura mochica), curiosa por sus construcciones de adobe. Chiclayo, en el departamento de Lambayeque, es digna de ser mencionada por su Museo de las Tumbas Reales del Señor de Sipán (gobernante de la civilización mochica, 1700 años atrás), en el que pueden apreciarse cerámicas y más de dos mil piezas de oro (Olarte de Torres-Muga, 2011). Piura, en el departamento homónimo, es la primera urbe del Perú fundada por Francisco Pizarro, en 1532; y Chimbote, en Áncash, es conocida por su actividad pesquera.

Hacia el sur, en el departamento de Ica, la ciudad homónima ha sido asiento de las culturas paraca y nazca, esta última valorada por los geoglifos, que representan formas geométricas de plantas y animales en el suelo del desierto, visibles desde varios metros de altura. Deben mencionarse también Pisco –lugar de origen del licor de uvas homónimo, reconocido a nivel mundial– y Tacna, en el límite con Chile y Bolivia, relevante por la explotación del cobre.



La región de la *Sierra* se caracteriza por más de cincuenta picos que superan los 6.000 metros s.n.m. Se distinguen tres secciones: Andes del Norte, Andes Centrales y Andes del Sur. Los primeros se extienden desde Ecuador hasta el nudo de Pasco, divididos en tres encadenamientos, de este a oeste. En este sector, la ciudad de Cajamarca (en el departamento homónimo), sitio de la ejecución del inca Atahualpa en manos de los españoles, se ha desarrollado con la explotación del oro.

La Sierra central –integrada por las cadenas Oriental, Central y Occidental– culmina en el nudo de Vilcanota. Entre las ciudades, Huancavelica descolló durante la época colonial debido a la explotación del mercurio, actividad que la vinculó con los núcleos urbanos de Puno, Cusco, Ayacucho, La Paz, el centro minero de Potosí (Bolivia) y con Quito (Ecuador). En el área también destacan Huancayo (departamento de Junín), que cuenta con el ferrocarril más alto del mundo, y Huaraz (capital del departamento de Áncash, próxima al valle denominado Callejón del Huaylas), reconocida por su origen preincaico.

Los Andes del Sur o Meridionales finalizan en la frontera con Chile y Bolivia; están conformados por dos encadenamientos, el Oriental y Occidental. Entre ambos, destaca el lago Titicaca, la mayor cuenca endorreica de altura, extendida entre el Perú y Bolivia, donde florecieron las civilizaciones quechua y aimara. La ciudad de Cusco, en la Sierra Sur, es la más emblemática. Ha sido la capital del Imperio inca y en la actualidad es sitio arqueológico, con importantes museos e instituciones educativas. En el Valle Sagrado, también deben mencionarse las localidades de Ollantaytambo, Pisac, Maras y la ciudadela de Machu Picchu, descubierta por el profesor norteamericano Hiram Bingham en 1911.

Por último, la región de la *Selva*, de gran valor por su biodiversidad, irrigada por la red hidrográfica del Amazonas, se divide en selva Alta (500 a 1900 metros s.n.m.) y selva Baja o “llanura amazónica” (a partir de los 90 metros s.n.m.) (Montenegro Agreda, 2014). Entre las ciudades de la Selva, Iquitos, en el departamento de Loreto, es un destacado centro turístico y maderero que se desarrolló entre 1880 y 1914, con la explotación del caucho. La estructura que alcanzó el sistema agrícola durante las misiones jesuíticas (siglos XVII y XVIII) fue modificada cuando se estimuló el ingreso de europeos para la actividad forestal, a través de la cesión gratuita de tierras. Grandes empresas extranjeras desarrollaron una industria floreciente, entre finales del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial, cuando se inició la fabricación del caucho sintético. “Este modelo de colonización, de frontera extractivo-económica, ha sido y sigue siendo típico de la selva. Necesariamente el poblador es empujado hacia el nomadismo” (San Ramón, 1994, p. 168). La ciudad se conecta, por ruta, a las localidades de Nauta, por el sur, y a San Antonio del Estrecho, por el norte; y con el resto del país, por vía aérea y fluvial. Así,

resulta inevitable decir que el esplendor alcanzado por la Costa fue en detrimento de la Sierra y la Selva.

Por su valor histórico-cultural, algunos sitios y construcciones del Perú han sido categorizados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (2014). Pueden citarse, conforme a los años de su reconocimiento: la ciudad de Cusco y el Santuario Histórico de Machu Picchu (1983); el Parque Nacional Huascarán y el Sitio Arqueológico Chavín, en Áncash (1985); la Zona arqueológica de Chan Chan, en Trujillo (1986); el Centro histórico de Lima (1988); las Líneas y geoglifos de Nazca y Pampas de Jumana, en Ica (1994); el Centro histórico de la ciudad de Arequipa (2000), y el *Qhapaq Ñan*, sistema viario andino (2014).

Estas regiones, con sus recursos, sus aromas, paisajes, tradiciones y ciudades, hacen a la construcción del ser peruano, pues alimentan el sentimiento de apego a la tierra. En los migrantes, la memoria trae al presente estos atributos y las vivencias del origen, que reviven en los relatos y dan contenido a sus prácticas.

### ***1.3.2. Una identidad hecha de la historia y la herencia cultural***

Para adentrarnos en la historia del Perú, nos remontamos al siglo XII, período de la civilización incaica, que inició en el Cusco con Manco Capac y se extendió hasta la consolidación del Imperio, entre los siglos XV y XVI. El territorio fue organizado en la cordillera de los Andes y así, mediante terrazas de cultivo construidas en los faldeos de las montañas, el uso del guano (excremento de las aves que anidan en el área, valioso por el nitrógeno y el fósforo), la implementación del barbecho (descanso del suelo) y el empleo equilibrado del agua, los incas construyeron la magnificencia del Imperio. De este modo, se garantizó una diversificación de cultivos (como el maíz y la papa) que hoy día constituyen parte de la dieta alimenticia y el acervo cultural de la población peruana. También se criaron llamas y alpacas, principalmente, para la confección de prendas.

A comienzos del siglo XVI, con la llegada de los conquistadores españoles, el sistema incaico fue desarticulado, pues el objetivo estuvo puesto en extraer la plata y el oro para enviar a la metrópolis. Se generó un considerable impacto ambiental, con la pérdida de suelos y desaparición de varias plantas nativas, muchas de ellas recuperadas en la actualidad por intervención del gobierno peruano. El pueblo quedó agonizante por la falta de alimentos y vestimentas, sometido durante el trabajo en las minas hasta desfallecer (Lorente, 1866); se sucedieron matanzas y suicidios. A la población remanente se incorporaron españoles y africanos, estos últimos traídos como esclavos para trabajar en las haciendas peruanas de la región de la Costa, destinadas al cultivo de la caña de

azúcar y la vid. Así se conformó una sociedad sojuzgada por la superioridad de los recién llegados, quienes exaltaron sus rasgos caucásicos como atributos de dominación (Holguín Callo, 1999). El sistema político-territorial del Virreinato del Alto Perú (1542-1824) estuvo comprendido, en principio, por siete intendencias (Córdova Aguilar, 1994): Arequipa, Cusco, Huamanga, Huancavelica, Lima, Tarma y Trujillo. Posteriormente, en 1796, se agregó la de Puno. Funcionó bajo un régimen “jurídico tributario precapitalista y un estratificado conjunto de privilegios y relaciones serviles y de castas que completan el cuadro de la sociedad colonial de los siglos XVI y XVII” (Guerra, 1997, p. 15).

A partir de la independencia del Perú (1821), las intendencias derivaron paulatinamente en departamentos. Así, de acuerdo con su división político-administrativa, el país contemporáneo se organiza en 24 de esas jurisdicciones y una Provincia Constitucional, El Callao; además, cada departamento se divide en provincias, que totalizan 194 (incluida El Callao) y, a su vez, estas comprenden, en conjunto, 1.828 distritos.

Existen diferencias de criterio en cuanto a la etapa en que se dio origen al Estado peruano. Para algunos, comienza con la derrota de Avelino Cáceres por parte de Nicolás de Piérola Villena, en la guerra civil de 1894-1895. Para otros, su inicio se corresponde con la presidencia de Augusto Leguía (1919-1930), aunque también se cita la etapa del general Juan Velasco Alvarado (1968-1980), de reformismo militar. La presidencia de Piérola Villena (1879-1881; 1895-1899) estuvo marcada por la supremacía de familias “prestigiosas” (orientadas a la agroexportación y también financistas); un período conocido como de la oligarquía peruana. Sin embargo, la posterior presidencia de Guillermo Billinghurst (1912-1914) abrió el camino para el ascenso de las clases sociales olvidadas, que alcanzaron mayor protagonismo durante el gobierno de Augusto B. Leguía y Salcedo (1919-1930), si bien las familias tradicionales no perdieron su poderío económico, focalizado en la minería y la producción azucarera (Contreras y Cueto, 2013; Gonzales, 2001). El oncenio de Leguía representó el surgimiento de una clase media conformada por periodistas, estudiantes universitarios, burócratas y obreros de la construcción, que dieron origen a movimientos sociales, derivados luego en partidos políticos, entre ellos, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), de centroizquierda. A partir de 1930 y hasta 1968, se acentuó el protagonismo de las familias acaudaladas, en los períodos presidenciales de Luis Sánchez Cerro (1931-1933), Oscar Benavides Larrea (1933-1939), Manuel Apolinario Odría Amoretti (1948-1950) –si bien este último favoreció a las clases medias y bajas con la ampliación de servicios y el derecho al voto para las mujeres– y Fernando Belaúnde Terry (1963-1968), fundador del partido Acción Popular (Cuadro 1.1).

Cuadro 1.1. Perú. Etapas históricas y períodos presidenciales

Período	Etapas	Presidente	Partido político gobernante
Siglos XII-XVI	Civilización e Imperio inca		
1532	Conquista española		
1542-1824	Virreinato		
1821	Independencia del Perú		
1821-1827	Etapas fundacional		
1827-1893	Primer militarismo; civilismo	Varios presidentes de gobiernos militares	
1879-1883	Guerra del Pacífico		
1882-1895	Segundo militarismo	Varios presidentes de gobiernos militares	
1895-1919	República aristocrática	Piédrola Villena-Siete presidentes-Pardo y Barreda	
1919-1930	Oncenio de Leguía	Augusto B. Leguía y Salcedo	
1931-1939	Tercer militarismo	Luis Sánchez Cerro; Oscar Benavides Larrea	
1939-1945	Democracia	Manuel Prado y Ugarteche	Coalición Conservadora
1945-1948	Democracia	José Luis Bustamante y Rivero	Frente Democrático Nacional
1948-1950	Junta Militar	Manuel Apolinario Odría Amoretti	
1950	Junta Militar	Zenón Noriega Agüero	
1950-1956	Democracia	Manuel Apolinario Odría Amoretti	
1956-1962	Democracia	Manuel Prado y Ugarteche	Movimiento Democrático Pradista
1962-1963	Junta Militar	Ricardo Pérez Godoy	
1963	Junta Militar	Nicolás Lindley López	
1963-1968	Democracia	Fernando Belaúnde Terry	Acción Popular
1968-1975	Gobierno militar	Juan Velasco Alvarado	
1975-1980	Gobierno militar	Francisco Morales Bermúdez Cerruti	
1980-1985	Democracia	Fernando Belaúnde Terry	Acción Popular
1985-1990	Democracia	Alan García Pérez	Partido Aprista
1990-1995 1995-2000	Democracia-Autogolpe de Estado-Democracia	Alberto Fujimori Fujimori	Cambio 90; Sí Cumple
2000-2001	Democracia	Valentín Paniagua Corazao	Acción Popular
2001-2006	Democracia	Alejandro Toledo Manrique	Perú Posible
2006-2011	Democracia	Alan García Pérez	Partido Aprista
2011-2016	Democracia	Ollanta Moisés Humala Tasso	Partido Nacionalista Peruano
2016-2018	Democracia	Pedro Pablo Kuczynski Godard	Alianza por el Gran Cambio
2018-2020	Democracia	Martín Alberto Vizcarra Cornejo	Peruanos por el Cambio
2020	Democracia	Manuel Arturo Merino de Lama	Acción Popular
2020-2021	Democracia	Francisco Sagasti Hochhausler	Partido Morado
2021-	Democracia	José Pedro Castillo Terrones	Perú Libre

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Biblioteca del Congreso de la República "César Vallejo"; Contreras y Cueto (2013); García Belaúnde y Eguiguren Praeli (2008); Gonzales (2001); Lorente (1866).

El período 1968-1980 estuvo signado por la sucesión de gobiernos militares, durante los cuales se implementaron profundas reformas económicas (expropiación de tierras, nacionalización de servicios públicos, etc.), con aumento de la protesta social. Sin embargo, en 1980, con el segundo gobierno de Belaúnde Terry (1980-1985), se consolidó la vuelta a la democracia. Le sucedió Alan García Pérez (1985-1990), quien fue presidente de APRA o Partido Aprista, fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre en 1924, de orientación centroizquierda. Fueron años de violencia y asesinatos, caracterizados por el accionar del grupo terrorista Sendero Luminoso. La crisis económica desatada (Gonzales, 2001) se prolongó durante la presidencia de Alberto Fujimori (1990-2000),

quien, amén de haber finalizado con el terrorismo y lograr cierta estabilidad sociopolítica durante su primer mandato, culminó con denuncias por corrupción, aumento de la pobreza, desempleo y una profunda desarticulación del tejido social (García Belaúnde y Eguiguren Praeli, 2008). Como gobierno de transición, le sucedió Valentín Paniagua Corazao (2000-2001), y a este, Alejandro Toledo Manrique (2001-2006). Posteriormente, gobernaron Alan García Pérez (2006-2011), el comandante Ollanta Humala (2011-2016) y Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), quien se vio obligado a renunciar antes de cumplir dos años de presidencia, por la crisis política desatada. Lo reemplazó el primer vicepresidente, Martín Vizcarra Cornejo, quien igualmente debió renunciar en noviembre de 2020, por “incapacidad moral”. El cargo fue asumido durante cinco días por Manuel Merino de Lama, quien también dimitió luego de intensas jornadas de protesta social. Posteriormente, la presidencia quedó en manos de Francisco Sagasti Hochhausler (2020-2021), quien al cabo de ocho meses pasó su mandato a José Pedro Castillo Terrones, elegido presidente en los comicios generales de 2021.

En suma, durante el siglo XX y los comienzos del siglo XXI, entre gobiernos de facto y constitucionales, en el Perú prevaleció la inestabilidad política y social, que frenó la posibilidad de concretar un Estado consolidado con vistas al desarrollo, como tampoco pudo conformarse una sociedad sin enfrentamientos.

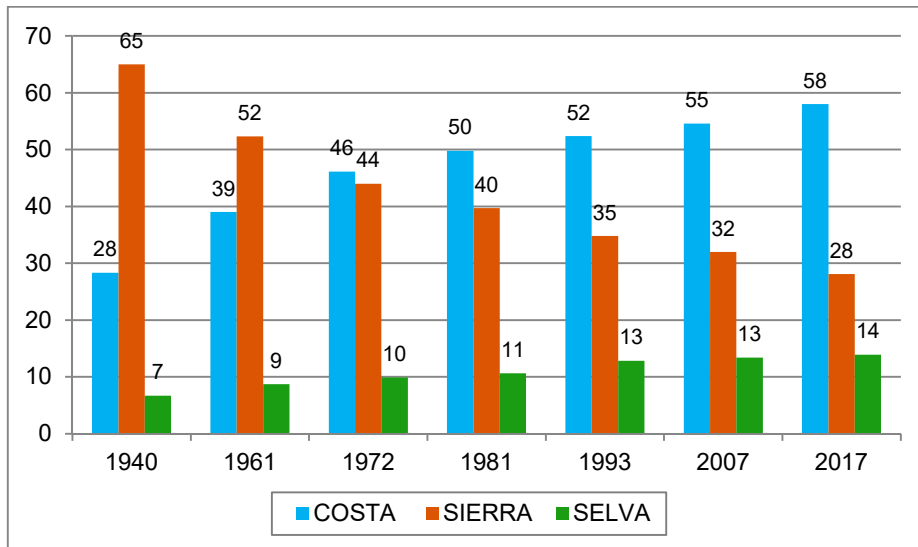
Para comprender, en parte, lo que el habitante actual asume como constitutivo de su país y, asimismo, las causas de las migraciones de finales del siglo XX, es necesario dar cuenta de cómo se componía la población peruana y la cultura de los pueblos que forjaron su identidad, en tanto sostén para la inserción de los migrantes en las sociedades receptoras.

## **1.4. Migración peruana contemporánea**

### ***1.4.1. La población del Perú: su composición***

En 2017, la población del Perú alcanzó los 29.381.884 habitantes (INEI, 2018). Al considerar el peso demográfico de cada región con respecto a la población total del país durante el período 1940-2017, se observa que la Sierra descendió de 65 % a 28 %; la Costa tuvo un ascenso inversamente proporcional, de 28 % a 58 %; y la Selva pasó del 7 %, en el comienzo del período, al doble, una vez finalizado este (Figura 1.7). Las causas pueden encontrarse en el proceso histórico de cada región, caracterizado por el desarrollo de la Costa y el empobrecimiento de las otras dos, según hemos referido.

Figura 1.7. Perú. Evolución de la población por regiones, 1940-2017 (en porcentajes)



Nota: los años refieren a los relevamientos censales.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI (2018, p. 28).

Debe señalarse que la composición de la población es resultado de una larga y dolorosa historia de luchas y opresión. El mestizaje, como en toda América Latina, constituye el rasgo dominante, producto de las civilizaciones andinas, de los españoles, africanos y otros grupos arribados, como chinos y japoneses.

En principio, no pueden pasarse por alto los pueblos indígenas. Entre los que habitaron el territorio durante el período 1000 d. C. a 1450 d. C. se recuerda a los chancas, chinchas, chumbivilcas, collas (aimaras), chimús, huaylas y los huancas. Los primeros se asentaron en el actual departamento de Ayacucho (entre los años 1200 y 1440), cerca de los ríos Pachachaca y Pampas. En su afán por expandirse hacia el sur, fueron derrotados por los incas luego del asedio al Cusco (Holguín Callo, 1999; Rostworowski, 2017). Los collas poblaron la meseta del lago Titicaca (Puno); los huancas, el valle de Jauja (actual departamento de Junín); los huaylas permanecieron en Huaraz (departamento de Áncash); los chimús –que sucedieron a los mochicas– se expandieron entre los departamentos de Tumbes y de Lima, y fundaron su capital, Chan Chan, cerca de Trujillo; finalmente, los chinchas habitaron la parte media de la Costa (Lorente, 1866). Todos ellos, al igual que los incas, fueron ágrafos; así, realizaron pinturas, utilizaron quipus y entonaron cantos, para organizar su vida y recordar su historia, revivida también en sus rituales. Aunque su cultura no alcanzó tanto reconocimiento como la incaica, ha sido rescatada y valorada por la sociedad peruana contemporánea, siendo expresada en los relatos de la migración y en el paisaje de sus espacios de asentamiento.

La conquista española apuntó a la evangelización y educación en lengua castellana a tales pueblos, lograda luego de largos años de rebelión. Por su consecuente reducción, fueron introducidos, como esclavos, grupos del África occidental, cuya llegada se tornó masiva a partir de 1570 (Cortés López, 2017). Se concentraron cerca de Lima para el trabajo en las minas; la agricultura hortícola, de la caña de azúcar y la vid; el trabajo en las casas, y los oficios. A los afrodescendientes “se los apellidaba por su origen tribal: mandingas, congos, caboverdes, angolans, carabalíes, zapas, aras, folupos, pigmeos” (Arroyo, 2013, p. 154).

A partir de la independencia, el país se organizó sobre la base de una élite criolla, blanca, descendiente de los colonizadores, por un lado, y un pueblo sojuzgado, sin privilegios, remanente de los primeros pobladores, por otro. En 1854, el presidente Ramón Castilla decretó la abolición de la esclavitud (Aguirre, 2005), cuya consecuencia fue la disminución de la población africana a lo largo de los años. Durante el siglo XIX, se incorporaron inmigrantes asiáticos como mano de obra en la agricultura y la industria.

El largo proceso histórico dio origen a un estado plurilingüe, en el cual se identifican más de cincuenta lenguas. El español es idioma oficial, pero también se hablan el quechua y el aimara, principalmente, en los Andes. A estos deben sumarse el cantonés (de origen chino) y el japonés, como resultado de las inmigraciones. En la Selva, se han contabilizado casi cuarenta lenguas, derivadas de dieciséis familias lingüísticas, aunque algunas ya se consideran extintas. Las propias de los esclavos africanos prácticamente se han perdido (Marín, 2011).

Esta composición de población no logró conformar una sociedad unificada; antes bien, acentuó el predominio de los criollos (en la Costa y preferentemente en Lima). Las separaciones entre grupos se advierten con adscripción a las regiones geográficas. Por ejemplo:

La “sierra” pasa a ser el “lugar de origen” común, en el cual tanto indígenas como cholos encuentran las raíces de su identidad étnica: “venimos de la sierra”. Algunos consideran que las categorías indígena, serrano y cholo son lo mismo precisamente porque comparten este “origen geográfico”. Sin embargo, ciertos indígenas prefieren subrayar las diferencias, sugiriendo cierto grado de superioridad del serrano sobre el cholo. (Thorp y Paredes, 2011, p. 40)

Como afirman las autoras citadas anteriormente, surgieron diferentes apelativos: los *cholos* provienen de la Sierra, aunque en Huanta (departamento de Ayacucho), a los indígenas también se los denomina *chutos*, apelativo que refiere a un grupo de menor condición. Por tanto, se dieron estereotipos como también separaciones étnicas enraizadas en la sociedad de origen (Benza, 2005), que explican, en parte, las divisiones poblacionales cristalizadas hasta la actualidad. Constituyen, en mucho, los discursos,

apreciaciones y trato sobre los "otros" diferentes, que evidencian la permanencia de la segregación social. Esas separaciones –casi irreconciliables– pasan a distinguir al habitante de la Costa como superior al de la Sierra, lo mismo que, a este último, con respecto al de la Selva; cuestiones que se trasladan en los relatos y comportamientos de los migrantes en los países de destino.

#### **1.4.2. Migraciones del pasado**

El proceso migratorio del Perú refleja dos extensos períodos, caracterizados principalmente por la llegada de población asiática durante el siglo XIX y la partida de población peruana durante el siglo XX. Respecto del primer período, en 1849 la “Ley Chinesca” permitió que empresarios europeos incorporaran trabajadores chinos, desde las costas de Guangzhou (Cantón) y de Macao, como mano de obra barata en la agricultura de la costa e islas guaneras (Alvites Baiadera, 2017); y hacia 1899, llegaron al país japoneses atraídos por la demanda en las plantaciones de algodón y azúcar. No obstante su requerimiento, estos grupos fueron vistos con desagrado por gran parte de los intelectuales de la época, ya que no contribuían a la conformación de la nación (Cosamalón, Armas, Deustua, Monsalve y Salinas, 2011). Entonces se los rechazó por monopolizar parte de las industrias, lo que condujo a restringir su ingreso (Alvites Baiadera, 2017). Los inmigrantes árabes que se sumaron entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, procedentes de Palestina, el Líbano y Siria, se aplicaron a la explotación del caucho, en Iquitos, y al comercio ambulante de lanas y telas, en Cusco (Bartet, 2005).

Con respecto a la emigración peruana, pueden diferenciarse las siguientes etapas:

- **1920-1950:** fueron años caracterizados por la emigración de la oligarquía peruana (terratenientes, comerciantes e industriales) hacia España, Francia y Reino Unido, para estudiar en las universidades de Salamanca, la Sorbona, Oxford o Cambridge, pues “viajar a Europa era sinónimo de prestigio y poder” (Altamirano Rúa, 2006, p.114). Otros peruanos se dirigieron a Estados Unidos, debido a la demanda de obreros para la industria textil que se desarrollaba en Nueva York y Nueva Jersey, donde se confeccionaban prendas con lana de alpaca peruana. También, miembros del Partido Aprista pidieron asilo en las ciudades de Chicago y San Francisco, e incluso en la Argentina (Sessa, 2014).
- **1951-1969:** se incrementaron las partidas de peruanos de condición socioeconómica similar a la de aquellos que habían emigrado en la etapa anterior, y se sumaron miembros de clases medias, integradas por empresarios y jóvenes, para



capacitarse en el exterior. Estados Unidos continuó como primer destino debido a su bonanza económica, con la incorporación de profesionales, medianos empresarios y estudiantes. En Europa, las ciudades receptoras de este colectivo fueron París, Londres, Madrid y Barcelona, “en respuesta a una política de incorporación de trabajadores y profesionales llamados ‘Guest Workers’” (Altamirano, 2003). En América Latina, Venezuela recibió obreros calificados en la industria petrolífera, y la Argentina acogió a familias de clase media y alta para que sus hijos estudiaran las carreras de Medicina, Derecho, Ingeniería o Arquitectura, en las universidades de Buenos Aires, La Plata, Rosario o Córdoba (Paerregaard, 2007).

- **1970-1979:** la nacionalización de los medios de comunicación, de la banca, de la minería, la industria y la reforma agraria acentuaron la emigración de personas de estratos medios con rumbo a Estados Unidos y a Canadá, para insertarse como trabajadores manuales, y otros, como profesionales. El flujo hacia Europa continuó sostenido, no solo a Francia, España, Reino Unido e Italia, sino también a los países socialistas del este, a fin de continuar estudios. Asimismo, Australia impulsó la inmigración peruana de mujeres jóvenes, solteras y profesionales, con el objetivo de aumentar su tasa poblacional; y en la Argentina, la inmigración iniciada en años anteriores se prolongó hasta los años ochenta.

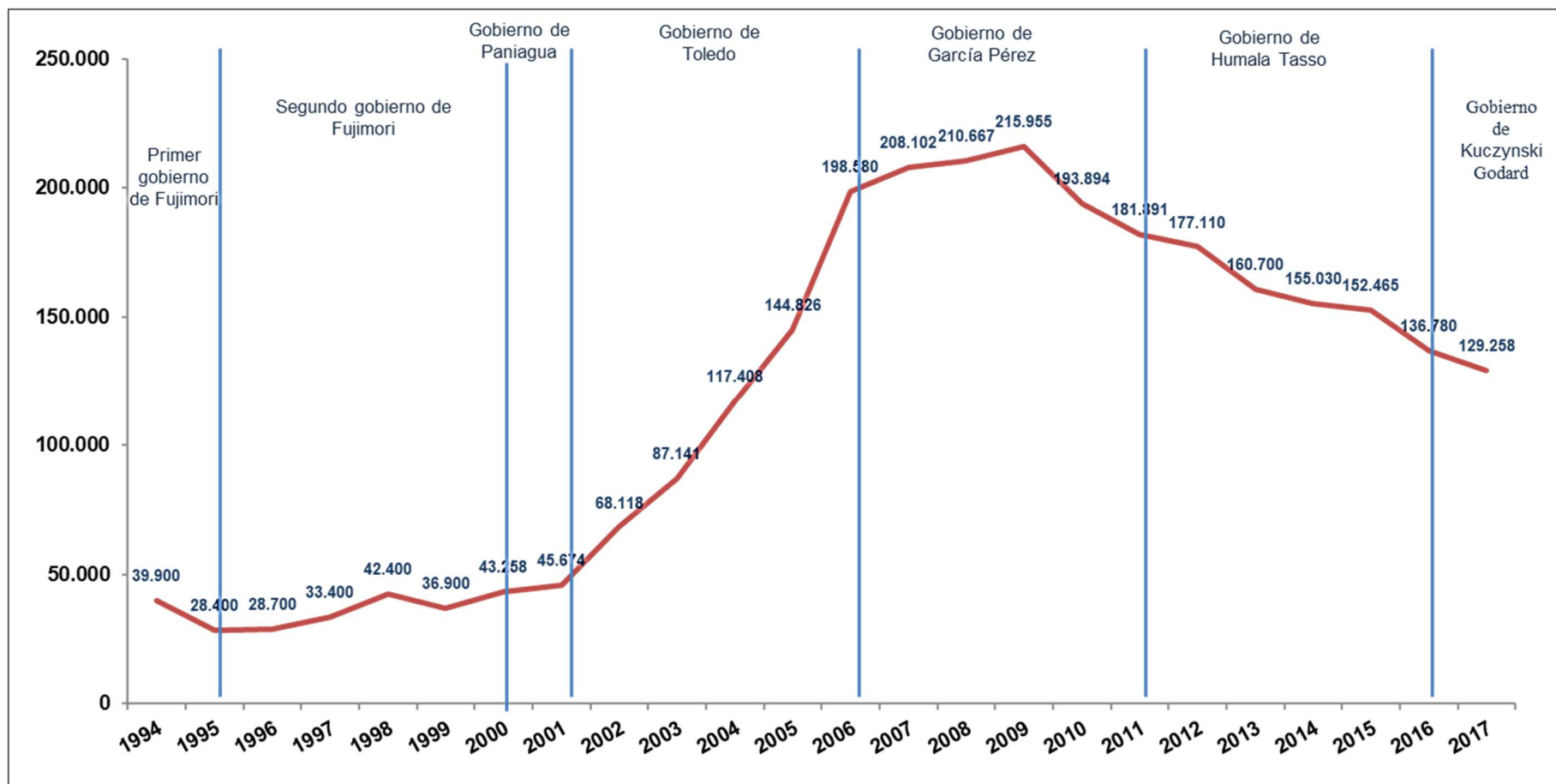
La siguiente etapa muestra cambios en el volumen y composición de los flujos. Por sus características, ha generado la publicación de varios de los artículos referidos en la introducción de esta tesis.

#### ***1.4.3. El presente: los que emigran en el contexto de la globalización***

El proceso emigratorio del Perú mostró su momento de inflexión hacia los finales del siglo XX, cuando comenzó una expulsión sin precedentes, alimentada desde tiempo atrás. Luego de la etapa de sustitución de importaciones (1959-1975), se pasó a un modelo de corte neoliberal que provocó la desarticulación del sistema productivo y social. El enriquecimiento de un reducido sector de la población contrastó con el empobrecimiento de otros, que solo tuvieron inserción en el mercado laboral informal. A ello se agregaron las crisis políticas que se sucedieron desde los años ochenta, con el fortalecimiento del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y la organización terrorista Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso, que condujeron a la emigración de miles de peruanos (De los Ríos y Rueda, 2005). Parte de la población rural se trasladó a las principales ciudades del país (Lima, en particular) y desde allí, los sectores con mayores posibilidades económicas partieron al exterior. Se distinguen dos períodos:

- **1980-1992:** el retorno a la democracia estuvo caracterizado por la profundización de la pobreza y la violencia; según las conclusiones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, cerca de 600.000 personas fueron obligadas a abandonar sus ciudades. Los departamentos de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, en la región de la Sierra, sufrieron los mayores descensos de población, que migró hacia las ciudades de la Costa y se asentó en sus periferias (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007). De allí, muchos partieron hacia Estados Unidos, Canadá, los países escandinavos (como trabajadores manuales, exiliados y refugiados políticos), España, Italia y Japón (para los obreros descendientes de japoneses nacidos en Perú, llamados “nikkei”). También países de América Central se constituyeron en receptores y, en algunos casos, constituyeron el “puente” hacia América del Norte. Por otro lado, mujeres de los poblados rurales, así como de ciudades serranas y de la costa, se incorporaron de lleno a la emigración (Altamirano Rúa, 2006), al igual que los jóvenes. Todas las clases sociales integraron estos flujos.
- **1992-2017:** durante el primer mandato de Alberto Fujimori (1990-1995), se vivieron años de crecimiento económico y pacificación del país, relacionados con la captura de Abimael Guzmán, líder de Sendero Luminoso, en 1992. Sin embargo, el segundo período presidencial (1995-2000) fue de profunda recesión y provocó una emigración “semicompulsiva” (Altamirano, 2004, p. 4) (por el alcance de los guarismos), conformada por personas de todas las clases sociales, en su mayoría, mujeres menores de 40 años (Altamirano Rúa, 2006). A ello se sumaron factores propios del mercado de trabajo global, que demandó mano de obra en los países desarrollados. Entre los países de destino, destacaron España e Italia, los cuales –a raíz de sus bajas tasas de natalidad– impulsaron una política migratoria de apertura, con ofertas de empleo, facilidades para obtener la residencia o la ciudadanía, y permisos de trabajo (Altamirano, 2009a). También los flujos se dirigieron a Japón, Estados Unidos, la Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador y Venezuela. La figura 1.8 muestra la evolución de la emigración durante el período 1994-2017 (no se consideran las cifras desde el inicio de los años noventa debido a que los registros correspondían al saldo migratorio; a partir de 1994, los datos revelan a los peruanos en el exterior). Se observa que el crecimiento paulatino de la emigración a finales de los años noventa se aceleró en la década siguiente y alcanzó su mayor alza en 2009 (216.000 emigrados). Luego, el comportamiento fue decreciente, a instancias de la recuperación económica en el Perú y las condiciones más desfavorables en los países de destino de América Latina, principalmente.

Figura 1.8. Evolución de la emigración peruana, 1994-2017



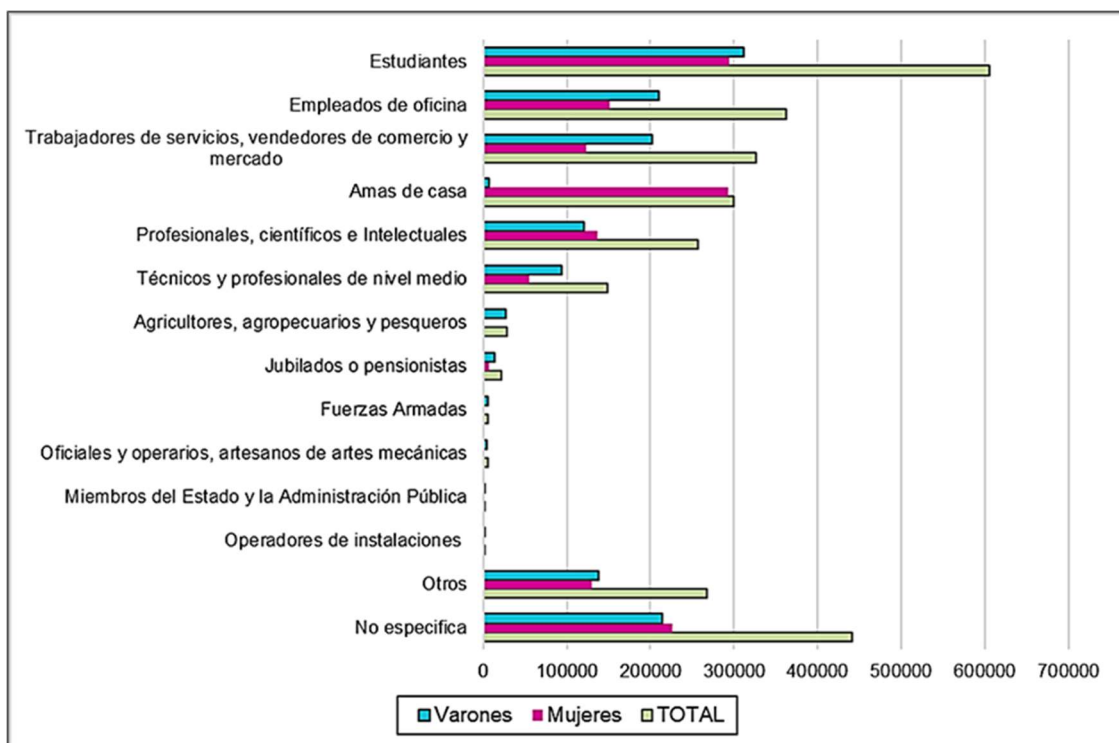
Nota: según la fuente, “se considera peruano emigrante a la persona que ha salido del país en el período de estudio y no ha registrado su ingreso al territorio nacional por ningún punto de control migratorio hasta la fecha del 31 de octubre de 2017”.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018).

Vale recalcar que entre 1990 y 2017, las partidas se multiplicaron tres veces: de 46.600 peruanos al comienzo del período, a cerca de 129.300 hacia el final. Entre 1990 y 1999, habían emigrado aproximadamente 500.000 personas; y hacia 2006, la migración peruana superó el millón. En 2017, el total de emigrados alcanzó la cifra de 3.089.123 (INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE, 2018). El 65,4 % lo hizo por motivos económicos (el 41,6 %, en busca de mejora de ingresos; el 15,8 %, con contrato de trabajo, y el restante 8 %, por encontrarse desempleado). Además, el 20,6 % partió por causas familiares, y el 12,3 %, por estudios (INEI, 2019).

Según INEI, MIGRACIONES, OIM y RREE (2018), la mayoría de los emigrantes eran estudiantes (22 %), que prácticamente duplicaban la cantidad de empleados de oficina, trabajadores de servicios, comerciantes y amas de casa; el resto, por debajo de esos porcentajes, correspondía a “profesionales, científicos e intelectuales” (destacaban profesores, ingenieros, administradores de empresas, enfermeros, contadores y médicos), así como técnicos y agricultores, entre otros (Figura 1.9).

Figura 1.9. Ocupación en origen de la emigración peruana, de 14 años y más, por sexo, 1990-2017



Nota: Esta información surge de una publicación elaborada por la Superintendencia Nacional de Migraciones a partir de los documentos de viaje, la Tarjeta Andina de Migración (TAM) y los registros de MIGRACIONES que constan en sus bases de datos, tomados en cada punto de control migratorio.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM y RREE (2018).

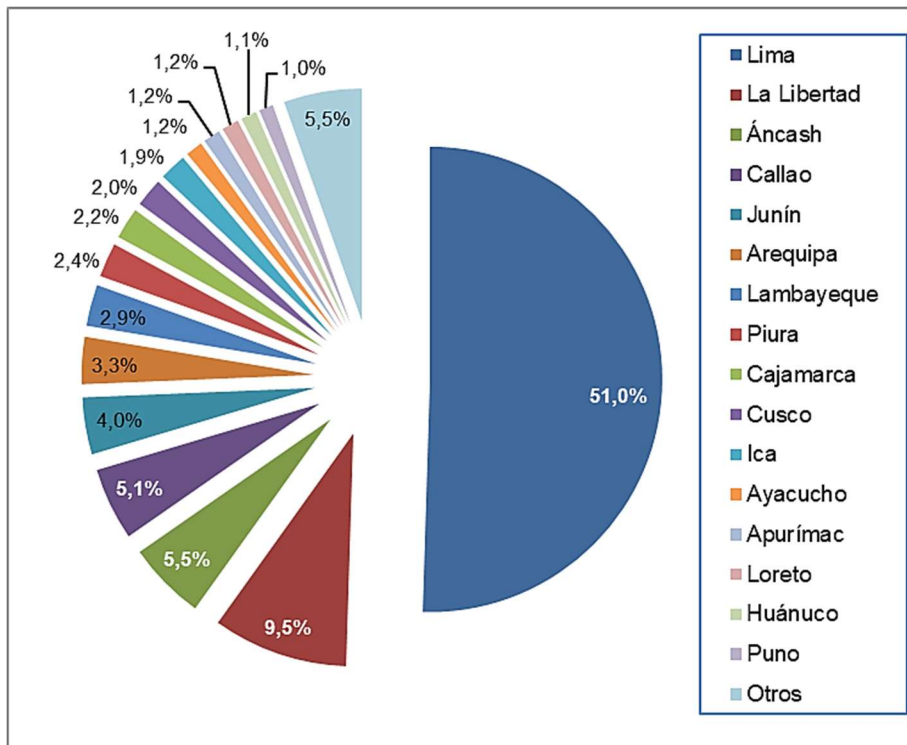
En 2018, los principales departamentos expulsores fueron Lima, con más de la mitad de las partidas (51 %), y –lejos– La Libertad (9,5 %). En el resto, no se superó el 6 % (Figuras 1.10 y 1.11).

Figura 1.10. Departamentos de origen de la emigración peruana, 2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM y RREE (2018).

Figura 1.11. Porcentaje de la emigración peruana por departamentos, 2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de INEI, MIGRACIONES, OIM y RREE (2018).

Por otro lado, deben señalarse los retornos. Entre 2000 y 2017, se produjeron 313.708 regresos, cuyo promedio anual fue de 12 %, con la particularidad de que el 66 % de las personas habían partido del Perú entre 2005 y 2016. Los países desde los cuales se registraron mayores porcentajes fueron Chile (35 %), Estados Unidos (14 %), España (10%) y la Argentina (9 %).

Lo analizado muestra que, treinta años después de una emigración sin precedentes, el Perú aún se comporta como un país expulsor, con mayor impacto en las grandes ciudades de la Costa. La inestabilidad política y social que afecta al país alimenta la posibilidad “recurrente” de la partida de su población hacia otros destinos, en busca de un mejor porvenir.

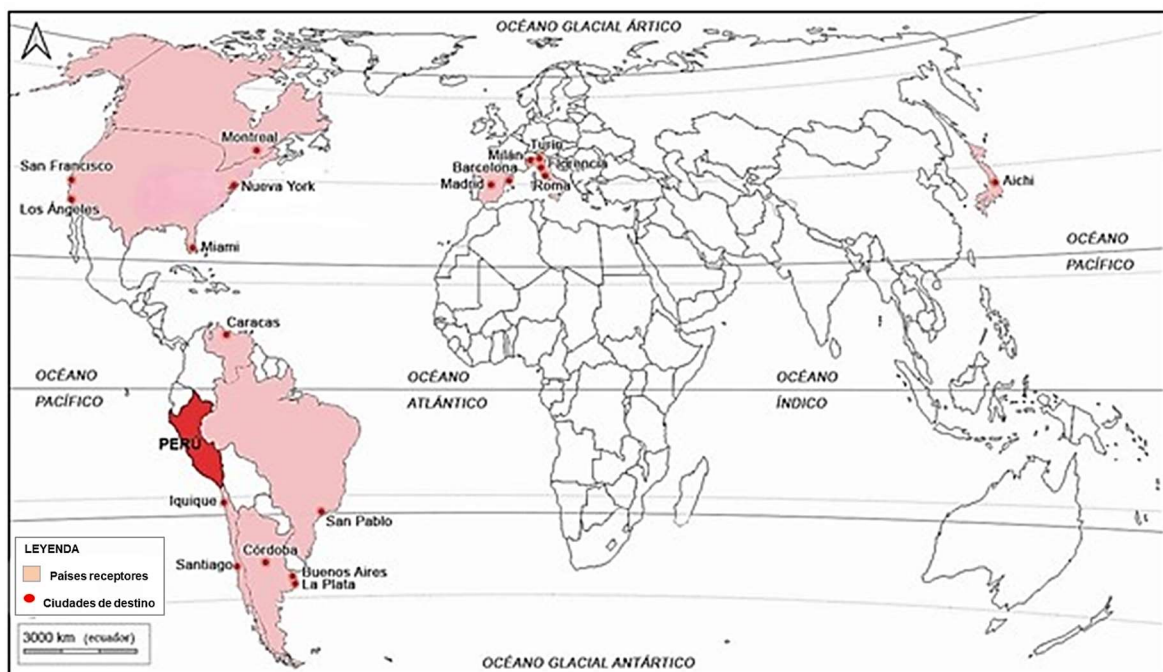
#### **1.4.4. Sobre la selectividad migratoria: perfiles geodemográficos distintivos de la emigración**

Una de las características distintivas de la migración peruana es su preferencia por residir en ciudades. En los países de destino, las ciudades millonarias suelen ser atractivas por las ofertas de trabajo, la diversidad de servicios o las opciones para continuar estudios. Cada persona evalúa la “utilidad del lugar” (White y Woods, 1980) para decidir su

residencia basándose en el nivel de satisfacción o insatisfacción con aquel, según ciertos parámetros. Es decir, las ciudades visibilizan los distintos perfiles de una población conforme a su cultura, capacidades, redes sociales, posibilidades económicas.

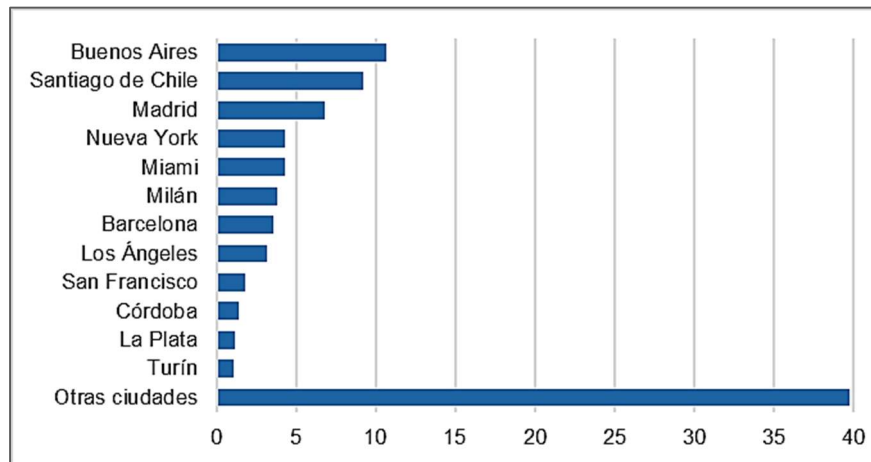
En el caso de la migración peruana, Buenos Aires en primer lugar, y luego Santiago de Chile, Madrid, Nueva York, Miami, Milán y Barcelona se destacan a escala mundial como urbes predilectas. Entre las ciudades argentinas, también resalta La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, y la ciudad de Córdoba (INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE 2018). Puede observarse que, en su mayoría, integran el conjunto de ciudades globales, centros financieros, tecnológicos y de servicios de impacto mundial (Figuras 1.12 y 1.13).

Figura 1.12. Ciudades receptoras de la migración peruana, 2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018).

Figura 1.13. Ciudades de destino de la migración peruana, 2018 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018).

Según las leyes de Ravenstein (1885 y 1889), tradicionalmente las migraciones han sido masculinas para distintos países de emisión. No obstante, avanzado el siglo XX, Mirjana Morokvášic (1984) planteó la relevancia que cobran los flujos de mujeres en vistas a una mayor autonomía. Es el caso de la migración peruana de mediados de los años noventa, la cual puede considerarse altamente feminizada. Entre las causas que generaron este aumento figura el sostén económico de la familia, si bien algunas mujeres lo hacen para escapar de situaciones de opresión, violencia o de persecución política. En general, se insertan laboralmente en servicios de cuidado de personas y en el trabajo en casas de familia, ya que estas actividades no requieren extrema capacitación para ejercerlas, tienen alta demanda y son afines a las tareas que la mujer realiza en su hogar. Ello no solo se relaciona con los cambios en las estructuras familiares –pues muchas mujeres se constituyen en jefas de hogar–, sino también con las transformaciones en el mercado de trabajo global, en que estas son mano de obra “favorable” para lograr mejores retribuciones (incluso, bajo las formas de prostitución); es lo que Saskia Sassen (2003) denomina “feminización de la supervivencia”. Urgidas por la necesidad, aceptan empleos informales en condiciones ambientales deplorables, donde se exponen al abuso por parte de personas inescrupulosas que las contratan con bajos salarios y sin estimularlas a regularizar su situación legal. En suma, se ven limitadas en el ejercicio de sus derechos ciudadanos. Entonces, parecería cumplirse lo afirmado por Magliano, Perissinotti y Zenklusen (2013):

Los estereotipos presentes en la sociedad de destino que construyen determinadas imágenes sobre algunas mujeres como las mejores “capacitadas” para el desarrollo de ciertas tareas, generan beneficios para sectores sociales medios y altos que acceden a la contratación de una mano de obra barata y flexible. (pp. 83-84)



También se observa que gran cantidad de mujeres están sobrecalificadas para los trabajos que desempeñan:

La emigración hacia España, Italia, Argentina y Chile en los años ochenta y noventa [...] ha sido impulsada por mujeres urbanas de la clase obrera de las ciudades costeñas de Lima, Trujillo, Piura y Chimbote, mujeres que muchas veces han recibido formación como profesoras, asistentes de laboratorios, secretarias o enfermeras. Muchas de ellas se ven obligadas a aceptar trabajos que en Perú normalmente son llevados a cabo por migrantes femeninas sin preparación escolar, provenientes de zonas andinas y cuya situación todavía es dominada por relaciones clientelistas. (Paerregaard, 2007, p. 68).

Las apreciaciones del autor marcan que, en el destino, las mujeres están dispuestas a desmerecer las facultades que desarrollaron con sus estudios en el origen, con tal de mejorar sus ingresos.

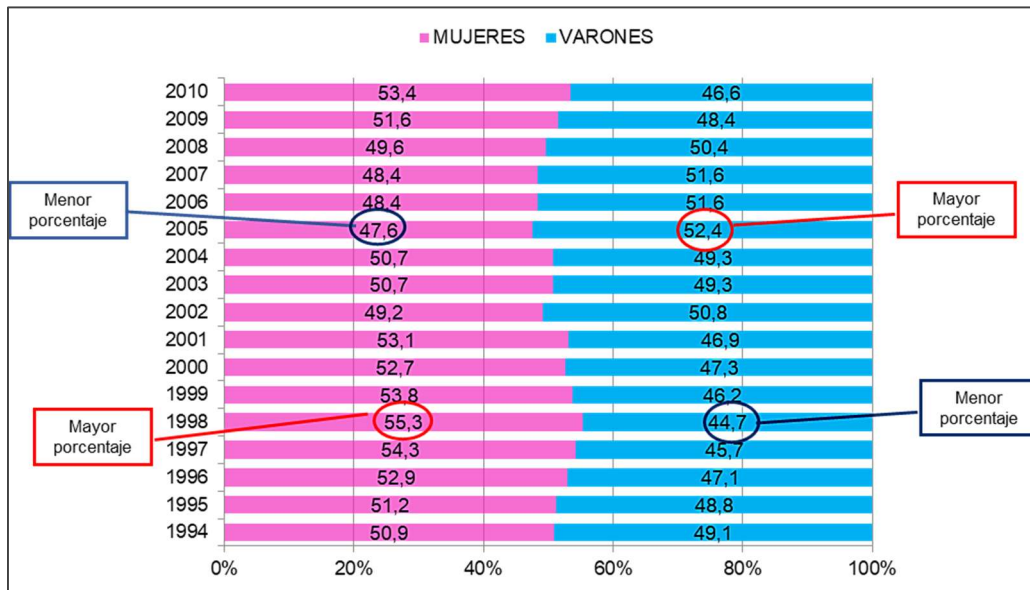
Las migrantes también construyen una cadena de cuidados entre familiares y amigos en el Perú, que puedan ocuparse de la atención de sus seres queridos. Esto implica importantes cambios en la organización familiar, en que las mujeres se asumen como garantes de la protección de sus hijos y sus padres, ya mayores. El alejamiento del seno del hogar puede ser interpretado como una “fuga de cuidados”, según expresan Skornia y Cienfuegos Illanes (2016) en su estudio sobre las prácticas de cuidado de la emigración peruana, pues la distancia impide los gestos de afecto cotidianos, como la posibilidad de responder a lo inmediato. Y ocurre que “esas mujeres brindan amor y afecto a los hijos de sus empleadoras, a cambio de ingresos que puedan mejorar la calidad de vida de sus propios hijos, a muchos de los cuales dejan de ver durante muchos años” (OMS apud Checa y Equipo, 2010, p. 14). De acuerdo con estos y otros autores (Stefoni, 2002; Pérez, 2007; Gregorio Gil, 2011; Avaria, Avendaño, Rivera y Sepúlveda, 2016), se da lugar al ejercicio de una maternidad a la distancia o transnacional, de afectos que se realimentan en la red virtual, lo cual conlleva la implementación de nuevas formas de comunicación y de intervención en el seno familiar para no desentenderse de su rol de madres, como tampoco de esposas e hijas. De este modo, la cadena de cuidados posibilita que la mujer-madre salve su ausencia física mediante envíos de dinero (remesas económicas) o de regalos, y también, a través de comunicaciones telefónicas o por internet (remesas sociales), además de ocasionales visitas al origen. En parte, los cuidados a escala transnacional manifiestan la inacción de los Estados frente a la demanda social, por lo que, ante la falta de respuestas, las familias resuelven el cuidado a la distancia.

A la vez, ello conduce a indagar sobre los nuevos significados que adquiere la migración internacional y la influencia que en los destinos generan las prácticas femeninas (Martínez Pizarro, 2007), pues ahora las mujeres han cobrado un “papel activo en el

desarrollo global” (Palacios Valencia, 2016, p. 151). Las estadísticas muestran cómo los patrones migratorios se han invertido (Sassone, 1993), ya que en el año 2000, la población migrante en Europa, América del Norte, América Latina y Oceanía estaba conformada, en poco más de la mitad, por mujeres (Bastia, 2008-2009).

En el período 1994-2001, las mujeres peruanas superaron el 50 % sobre el total de emigrantes; la cifra máxima se registró en 1998 (55,3 %). En la década siguiente, el menor porcentaje se dio entre 2005 y 2008, cuando los varones representaron prácticamente el 52 % (Figura 1.14). El gobierno peruano, que da cuenta de la migración femenina en distintas publicaciones, expresa en una de ellas: “La migración en el Perú empezó a tener rostro de mujer” (INEI y Fondo de Población de las Naciones Unidas-UNFPA, 2012, p. 9). En el mismo documento, agrega que el 55 % de esas partidas estaba conformado por personas entre 30 y 64 años. Ello muestra no solo un cambio de roles en el seno familiar, sino también el empoderamiento de las mujeres; la independencia laboral las posiciona como ejecutoras de su propio futuro.

Figura 1.14. Composición de la emigración peruana por sexo, 1994-2010 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INEI y UNFPA (2012).

Las migraciones caracterizadas por edad y género contribuyen a las posibilidades de su representación e inserción en los países de destino; también influyen en las estrategias que implementan los migrantes para lograr su aceptación. Asimismo, atañen a las normativas que instrumentan los Estados para facilitar u obstaculizar su reconocimiento como tales, así como al rol de las asociaciones destinadas a colaborar con la inserción y defensa de las personas y sus familias en los países de destino. Las mujeres constituyen

gran parte de la problemática de exclusión, hecho que concita la creación y el trabajo de numerosas organizaciones de migrantes.

### **1.5. Destinos principales**

En estos apartados, se presenta una mirada sobre los principales países receptores de la emigración peruana a escala latinoamericana y mundial. Entendemos que la distancia y el aspecto político son dos razones primarias que direccionan los flujos hacia los destinos más próximos o lejanos, y nos revelan, por un lado, que responden a factores particulares asociados con diferentes perfiles geodemográficos y situaciones personales, con emigración dentro de América Latina o hacia países de América del Norte, Europa o Asia. Por otro lado, que dependen de la posición adoptada por los Estados frente a los diferentes colectivos, es decir, el tipo de política migratoria de los posibles países elegidos con vistas a residir, para los cuales se requiere de visa o no.

#### **1.5.1. En América Latina**

Se despliegan interrogantes sobre las motivaciones que impulsaron las migraciones de peruanos hacia países del subcontinente americano, la mayoría de ellos con pocas barreras idiomáticas –pues el idioma oficial es el español–, si bien persisten las de carácter discriminatorio. Entre dichas causas, se puede mencionar la cercanía al origen, ya que, de por sí, la partida del país impone a los sujetos reacomodamientos familiares y nuevos roles como, asimismo, retornos periódicos para asistir a los seres queridos, fiscalizar negocios en funcionamiento, realizar tratamientos médicos, etc. Por otro lado, los empleos informales o de corto tiempo en el destino, así como los inconvenientes para regularizar la documentación, habilitarían “tiempos de vuelta” hasta tanto no se presenten mejores oportunidades. Entonces, en virtud de la mencionada cercanía, se potencian algunas movilidades cotidianas, como también las migraciones con los Estados que comparten fronteras. La Argentina es el primer destino en la región y, dado el abordaje de esta tesis, su análisis se desarrollará en el capítulo 2.

Las breves referencias que se exponen a continuación permiten comprender los factores que han propiciado la elección de Chile y, en menor medida, de Bolivia, Ecuador y Venezuela.

### *1.5.1.1. Peruanos en Chile*

Durante la década de 1990, se verificó un notorio incremento de la emigración peruana a Chile, fenómeno que coincidió con la restauración de la democracia en este país, luego de casi dos décadas de dictadura bajo el gobierno de Augusto Pinochet (1974-1990). La nueva etapa se caracterizó por el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la estabilidad política; asimismo, se llevó a cabo la regularización migratoria entre los años 2007 y 2008, que propició un aumento de los ingresos (Araujo, Legua y Ossandón, 2002).

El XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda (o Censo de Población y Vivienda 2017) dio cuenta de que los peruanos constituyeron el primer colectivo de inmigrantes (25 %), seguidos por los colombianos, venezolanos, bolivianos y los argentinos (Chile INE, 2017). La región metropolitana de Santiago y su área de influencia fue la principal receptora, con el municipio homónimo a la cabeza; la mayoría de los peruanos provenían de Trujillo, Chiclayo y Chimbote. Al norte del país, otras regiones de acogida fueron Tarapacá, Antofagasta, Arica, Iquique, Calama y Parinacota, más próximas al límite con el Perú (Lube Guizardi y Garcés, 2012). Allí se visibiliza, más de cerca, la circularidad de la migración en las fronteras, al convertir a estas últimas en nodos de una red transnacional regional. Uno de los sectores con mayor dinamismo es el que conecta a la ciudad de Tacna con la de Arica (distantes 56 km) por el paso fronterizo de Chacalluta. Es el paso más activo, incluso, con movimiento superior al de Cristo Redentor o Los Libertadores, situado entre la región de Valparaíso (Chile) y la Provincia de Mendoza (Argentina), como afirma Tapia Ladino (2015). La migración entre Arica y Parinacota lleva largos años de existencia, impulsada por las ofertas del sistema educativo chileno que recibe alumnos peruanos; en 2014, el Ministerio de Educación de Chile informó la matriculación de 770 peruanos (Mondaca, Muñoz y Martínez, 2019).

Por lo general, al igual que en otros destinos urbanos, los varones peruanos en Chile se desempeñan en la construcción y el comercio, en tanto que las mujeres se emplean en el servicio doméstico. La implicancia de estas últimas en el mercado laboral responde a “una inserción en sectores económicos donde la mano de obra local no quiere o desea entrar” (Stefoni, 2002, p. 127). A la vez, juegan como actores que dan vida a la red de migrantes por el paso cotidiano a través de las fronteras estatales, conectando, mediante el transporte de mercaderías, a las ciudades del sur de Perú con las del norte chileno.

### *1.5.1.2. Peruanos en Bolivia*

El principal factor que favorece el flujo de peruanos hacia Bolivia es también el contacto en el área de frontera, donde los movimientos poblacionales para el intercambio

comercial suceden entre los departamentos del sur del Perú (principalmente, Puno y Arequipa), el departamento de La Paz (en la ciudad homónima y en El Alto, en especial) y la región de las Yungas. Vale aclarar que la distancia entre Puno y La Paz es de 263 km; entre Arequipa y La Paz, son 559 km; entre El Alto y Puno, 243 km, y entre El Alto y Arequipa, 540 km. Según Morató (2011, p. 34), “es tan importante la presencia de peruanos residentes en la ciudad de El Alto que el Consulado de Perú en Bolivia tiene su asiento en esta ciudad”. El cruce está asociado a actividades agrícolas de larga data (incluso, desde la etapa prehispánica), como es la de producción del café en la selva boliviana (Soux, 2012).

El Censo de Población y Vivienda de Bolivia 2012 (Bolivia INE, 2017) reveló que en el país, 1.400.000 personas, aproximadamente, eran migrantes. Respecto de estos, los peruanos empadronados ocupaban el cuarto lugar entre los extranjeros, antecidos por los argentinos, brasileños y españoles; es decir, representaban el 7,8 %. Sus perfiles ocupacionales son diversos. Por un lado, se compone de profesionales y empresarios que llegan a Bolivia para desarrollar industrias y servicios, o bien, contratados por empresas transnacionales; y en general cuentan con buen poder adquisitivo. Por otro lado, se trata de personas de sectores económicos medios-bajos, que se desempeñan como electricistas, constructores, oficinistas y hasta en la venta ambulante (Evangelista Calderón, 2007).

#### *1.5.1.3. Peruanos en Ecuador*

Los conflictos políticos entre el Perú y Ecuador limitaron durante años las migraciones entre ambos países. Recién a partir de la firma de paz en 1998, que puso fin a las disputas territoriales, y debido a la dolarización de la moneda en Ecuador, se activaron los desplazamientos de peruanos hacia el país vecino. A comienzos del siglo XXI, la anterior inmigración colombiana y la peruana constituyeron los principales aportes de extranjeros; estos últimos, favorecidos por la apertura de los pasos El Oro (Ecuador) y Aguas Verdes (Perú), que permanecen abiertos todo el año. También influyeron los acuerdos de integración realizados por la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el convenio de Zonas de Integración Fronteriza (ZIF), que desde 2001 habilita el libre tránsito sin control migratorio, así como la supresión de la visa y pasaporte para los ciudadanos andinos que circulan por la región (bolivianos, colombianos, ecuatorianos, peruanos); basta con la cédula de identidad (Ruiz, 2018). Sin embargo, “oculta entre las plantaciones bananeras de la provincia de El Oro, en las haciendas floricultoras del Azuay, en los ingenios azucareros de Loja y Cañar” (Ramos, 2010, p. 2), o bien como

trabajadores en el sector minero, como así también en el sector doméstico e, incluso, en la explotación sexual, estos migrantes suelen ser víctimas de maltratos, contratados para labores en condiciones de informalidad.

#### *1.5.1.4. Peruanos en Venezuela*

Durante los siglos XIX y XX, Venezuela fue un país receptor de migración. Entre las décadas de 1960 y 1980, atrajo a profesionales y científicos destacados que se insertaron en universidades e institutos terciarios, a la vez que –principalmente– en nuevos polos tecnológicos, potenciados por el auge de la industria petrolífera a partir de la nacionalización del recurso minero. Venezuela se convirtió en uno de los países receptores en América Latina, y así llegaron chilenos, argentinos y uruguayos que huían de las dictaduras militares en sus países, como también peruanos afectados por el accionar de grupos armados, además de ecuatorianos, dominicanos y colombianos en busca de oportunidades laborales (De la Vega, 2003). En 2018, los peruanos representaron el 2,5 % de los extranjeros, con mayor concentración en la ciudad de Caracas (INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE, 2018). Sin embargo, en la última década, Venezuela ha pasado a ser expulsor de población, con una emigración sin precedentes, producto de una profunda crisis económica y sociopolítica, agudizada a partir de la muerte del presidente Hugo Chávez, en 2013. Los migrantes se dirigen hacia países de América Latina, como el Perú y la Argentina, y hacia América del Norte (Estados Unidos) y Europa.

#### **1.5.2. En el resto del mundo**

##### *1.5.2.1. Peruanos en Estados Unidos*

Los ingresos en Estados Unidos estuvieron sujetos a las medidas de apertura y de restricciones para con los extranjeros. Desde inicios del siglo XX, la política migratoria se rigió por las leyes de cuotas de 1921 y 1924, que asignaron cupos para determinadas nacionalidades, según la demanda de trabajadores calificados y de obreros como mano de obra barata. En esencia, estuvieron orientadas a disminuir la inmigración europea del sur y del este, y a favorecer el ingreso de población del hemisferio occidental (Smith, 2018). Hacia 1960, algunas mujeres peruanas originarias de los departamentos de Ayacucho, Áncash y Huancayo emigraron hacia Miami para desempeñarse como empleadas domésticas en las casas de familias de las clases acomodadas; y durante la guerra de Vietnam, algunos médicos graduados en Lima también arribaron a esa ciudad.

Paterson, en el estado de New Jersey, fue otro de los focos de atracción para el trabajo en sus fábricas, y en la actualidad, la colectividad está consolidada.

La Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 posibilitó la reunificación familiar, a la vez que generó un explosivo aumento de los migrantes indocumentados. Ello condujo, en 1986, a la aprobación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración, a fin de restringir los ingresos; y aunque las reformas de los años noventa apuntaron a limitar el ingreso de los parientes de extranjeros (Ley de Inmigración de 1990 y Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal de 1996), las migraciones no disminuyeron. Al iniciarse el siglo XXI, numerosos peruanos marcharon hacia Estados Unidos, algunos admitidos legalmente y otros que permanecieron allí con la visa de turista vencida. Así, entre 1990 y 2007, este país fue el principal receptor de peruanos, con más de 600.000 personas (Gonzales-Lara, 2010). En la década siguiente, captó al 31 % de los peruanos que residían en el mundo (INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE, 2018). Más de la mitad de esa población residía en Nueva York, Newark, Paterson (Nueva Jersey), Los Ángeles, San Francisco y Miami. En esta última, sumaban más de 50.000 y configuraban un “microcosmos de la sociedad peruana” (Paerregaard, 2013, p. 76), integrado por sus asociaciones culturales, religiosas, de profesionales, clubes, restaurantes y locales de servicios para connacionales. En Nueva York, se concentraron en el distrito de Queens y en Manhattan; su relevancia motivó la realización del Primer Foro Peruano en esa ciudad (marzo de 2019), en un intento por fortalecer los lazos de la migración con la alcaldía.

En cuanto al nivel de formación e inserción laboral, más del 59 % de los mayores de 24 años que residen en Estados Unidos recibió educación formal. Con respecto al empleo, los mayores de 15 años se dedicaban al desarrollo de servicios educativos, las actividades comerciales, el arte y entretenimiento, o se desempeñaban como profesionales (OIM, 2012).

#### *1.5.2.2. Peruanos en España*

España es tercer destino de la migración peruana, que comenzó a ser visible a partir de los años cincuenta, con el ingreso de jóvenes en las carreras de Medicina y Derecho. Ese proceso se acentuó con la Ley de Extranjería, de 1985 –tendiente a favorecer a los descendientes de las colonias españolas–, y la posterior regularización de indocumentados. A partir de 1991, el establecimiento de un sistema de permisos laborales propició el ingreso de inmigrantes en determinadas áreas de la producción (industria y agricultura) y en el sector de servicios (construcción y empleo doméstico).

También influyó la política condicionada para el ingreso de extranjeros en Estados Unidos, por lo que muchos optaron por migrar a España:

Surgen agencias y anuncios en la prensa del Perú en la que se demanda mano de obra en España, para trabajar en enfermería, servicio doméstico y construcción. Se generaliza una opinión positiva sobre las oportunidades laborales en este destino, a lo que se suman sus facilidades para entrar y la difícil situación económica y política de Perú. (Merino Hernando, 2010, p. 7)

Ello marcó una diferencia en la composición de la migración: a finales del siglo XX, los peruanos se convirtieron en el segundo colectivo respecto de los permisos de residencia, detrás del marroquí. Según Perú INEI (2015), la mayoría residía en las ciudades de Madrid (7,5 %) y Barcelona (3,9 %), en las que se observó una concentración según sus localidades de origen: en la primera, destacaban los peruanos procedentes de Lima; y en la segunda, los de Lima, Trujillo y Chimbote (Domínguez Torrejón y Atao Espinoza, 2009; OIM, 2012; Paerregaard, 2013). Según Escrivá Chordá (2003), las mujeres alcanzaron una de las tasas más altas de movilidad laboral hacia puestos más calificados y mejor retribuidos, en comparación con otros colectivos de países periféricos. Se insertaron como encargadas de restaurantes, empleadas en servicios de mensajería, hotelería y, en menor proporción, como abogadas, psicólogas, o en empresas privadas o del sector público. En particular, las residentes en Cataluña (Escrivá, 2001-2002) solían tener los niveles educativos más altos entre las trabajadoras migrantes no comunitarias.

Un estudio de Buades Fuster (2018) para el Servicio Jesuita a Migrantes en España (el cual forma parte del Apostolado Social Jesuita, que se ocupa del estudio de las migraciones con el fin de brindar asesoramiento y sostén a los migrantes) resume que la migración peruana ha logrado cierta estabilidad en el país, pues se observa un descenso en los movimientos de retorno, con leve crecimiento entre 2015 y 2016. En 2015, los residentes peruanos ocuparon el octavo lugar (3,1 % del padrón), después de los inmigrantes de Marruecos, Rumania, Ecuador, Colombia, Reino Unido, la Argentina y Francia.

#### *1.5.2.3. Peruanos en Italia*

Los arribos de peruanos en Italia se iniciaron en los años setenta, principalmente, encabezados por descendientes de italianos de clases acomodadas, a raíz de las medidas de estatización del gobierno militar en el Perú; luego se incrementaron durante el accionar de Sendero Luminoso (Tamagno, 2003 apud Perú Defensoría del Pueblo, 2013). Hacia 2010, más de 101.000 peruanos residían en el país. Según registros del Istituto Nazionale di Statistica (Istat), la colectividad peruana ocupaba el undécimo lugar



entre otros orígenes y el primero entre los latinoamericanos, seguida por la ecuatoriana; ello puede deberse a los permisos otorgados para la reunificación familiar. También influyó que el Estado italiano no requería de visas para el ingreso de estos extranjeros, lo cual propició la organización de las redes sociales con el objetivo de favorecer el trabajo de los connacionales (Queirolo Palmas y Ambrosini, 2007). En 2011, Italia fue el cuarto país receptor a escala mundial (después de Estados Unidos, España y la Argentina) y el segundo en el continente europeo. La mayor parte del colectivo peruano se asentaba en el centro-norte (regiones de Lombardía, Lacio, Piamonte, Toscana y Liguria), con Milán, Roma, Turín y Génova como ciudades preferenciales por sus oportunidades de empleo. Provenía mayoritariamente de Lima y de los departamentos de La Libertad, Cusco, Ica y Junín. Más de la mitad eran mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 49 años. Según Perú Defensoría del Pueblo (2013), muchos hogares eran monoparentales, encabezados por mujeres que trabajaban como enfermeras o en el cuidado de niños y ancianos. Los varones se empleaban como choferes, en la construcción o como obreros en las fábricas, y también gestionaban microemprendimientos en los rubros de la construcción, gastronomía y comercios de productos tradicionales.

#### 1.5.2.4. *Peruanos en Japón*

Japón es el principal destino de Asia, como resultado de las diferentes etapas en las que se sucedieron movimientos poblacionales en ambos sentidos. Los primeros japoneses llegaron al Perú en 1899, a fin de trabajar en la cosecha del algodón y la caña de azúcar. Posteriormente, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se produjo una inmigración masiva, al igual que en otros destinos. En los años noventa se invirtió la dirección de los flujos, y peruanos *nikkei* (de ascendencia japonesa) partieron para trabajar en las fábricas del país nipón debido a la demanda de mano de obra (el 79 % eran varones, numerosos de ellos solteros, con títulos universitarios). Ese incremento se aceleró a raíz de una flexibilización en la política migratoria, a fin de cubrir servicios de escasa cualificación (Aquino Rodríguez, 2010). No obstante, a mediados de aquella década, una baja de salarios más la habitual diferenciación de la paga por sexo generaron la disminución de los ingresos y el retorno de mujeres peruanas. A comienzos del siglo XXI, “la mayoría de los peruanos continuaron teniendo poca interacción con la sociedad japonesa debido, en parte, a las barreras lingüísticas y culturales, y por otra, a su posición marginal en el mercado laboral” (Paerregaard, 2013, p. 90). Si bien los agrupamientos de peruanos no son estables ni duran demasiado tiempo, su permanencia en el Japón se ha fortalecido con el desarrollo de las redes sociales. En su mayoría, residen en las ciudades de Osaka, Okinawa y Tokio. En 2017, sumaban más de 55.000 personas y ocupaban el séptimo

lugar después de los chinos, surcoreanos, filipinos, brasileños, vietnamitas y norteamericanos.

### **1.6. El Perú y las políticas hacia sus emigrados**

La emigración genera un doble juego de pérdidas y beneficios para el Estado emisor. Entre las primeras, la fuga de cerebros y de la población en edad activa constituyen problemáticas de largo alcance para el desarrollo. Sin embargo, los emigrados suelen reportar al origen flujos de remesas, fomentan el crecimiento de las inversiones y así contribuyen con la disminución de la pobreza. Asimismo, las políticas de vinculación por parte del Estado brindan asesoramiento y servicios a los migrantes. De esta manera, se dirigen a consolidar la identidad y pertenencia con el origen (Guarnizo, Portes y Haller, 2003; Cortés Maisonave y Sanmartín Ortí, 2010), puesto que los emigrados, de alguna manera, representan la cultura e idiosincrasia del origen en el exterior, y algunos países entienden que ello es parte de su responsabilidad para generar una buena imagen y representatividad, como pueblo, en los países de destino. Por su parte, el país receptor se beneficia con mano de obra, capital económico, desarrollo de empresas, así como proyectos culturales, profesionales, científicos, artísticos, deportivos, gastronómicos, turísticos, etc. Así, los Estados regulan la realidad de los extranjeros mediante su política migratoria.

En este sentido, por la relevancia que cobraron los flujos para el Perú, se implementaron diferentes mecanismos tendientes a estrechar vínculos con sus connacionales. Así lo prueba la Constitución de 1979, la Ley de Doble Nacionalidad (Ley 26.574 /1995), la Ley Orgánica de Elecciones (Ley 26.859/1997) y su Reforma (2019), que establece el voto obligatorio para los peruanos en el exterior (título X, capítulo 1). Asimismo, el Ministerio de Relaciones Exteriores creó la Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior, además de los Consejos de Consulta de las Comunidades Peruanas en el Exterior (Resolución Ministerial 1197-RE, 2001), cuyos integrantes cumplen funciones por un año y son elegidos democráticamente a través de sufragio directo. Su objetivo consiste en actuar como intermediarios ante los Consulados, a fin de presentar en modo más directo las necesidades y problemáticas de la migración peruana, con vistas a agilizar soluciones. Entre otras medidas, en 2003 se aprobó el *Programa de Asistencia Humanitaria*, orientado a brindar apoyo a los connacionales que se encuentran en situación de extrema necesidad, como también a facilitar casos de repatriación, entre sus principales propósitos.

A partir de 2005, el Estado peruano implementó su política migratoria mediante siete lineamientos, a saber: 1. la “Política de Reforma y Mejora Cualitativa de los servicios consulares”, que apunta a una refuncionalización de los Consulados como piezas clave de asistencia a los connacionales en el exterior, cuya tarea primordial debe orientarse a proteger, asistir, asesorar y vincular a los migrantes con sus ciudades de origen; 2. la “Política de Protección legal”, que consiste en la protección de los derechos de los emigrados en los países de destino, a través de los Consulados como de otras instituciones públicas o privadas relacionadas con la situación migratoria; 3. la “Política de Asistencia Humanitaria”, mediante la cual el Estado asume la responsabilidad de brindar asistencia a los emigrados en el exterior que se encuentren en situación de vulnerabilidad; 4. la “Política de apoyo a la inserción productiva, legal y de respeto a los derechos humanos de los emigrantes peruanos en el país de destino”, orientada al asesoramiento de los peruanos para lograr su regularización documentaria y así poder acceder a beneficios y derechos en el país receptor; 5. la “Política de Promoción del Vínculo Cultural y Nacional”, que apunta a fortalecer el lazo de los emigrados con sus ciudades de origen y con las asociaciones de migrantes, a fin de difundir y sostener el valor de la cultura peruana; 6. la “Política de vinculación de los peruanos con el Perú desde su perspectiva productiva”, cuyo objetivo es posibilitar, a través de programas del Estado, una adecuada utilización de las remesas por parte de sus beneficiarios, a fin de combatir la pobreza; 7. la “Política de Promoción del ejercicio de la ciudadanía y la participación democrática de los peruanos en el exterior”, que fomenta la participación política en las sociedades de destino, conforme al ejercicio de los derechos civiles (Valdivia-Manchego Roque, 2008; Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017). Los programas orientados a los peruanos en el exterior se reconocen bajo la denominación *Quinto Suyo* (derivada del quechua), pues recuerda la división política del Tawantisuyo (en quechua *tawa*: 'cuatro', *suyos*: 'partes', alusión al Imperio incaico).

En marzo de 2013, el Perú sancionó la Ley 30.001 de Reinserción Económica y Social para el Migrante Retornado, más conocida como Ley de Retorno (Decreto Supremo 015-2017-RE). Entre sus propósitos, se encuentra facilitar la reintegración en el país a los peruanos que han permanecido durante tres años y más (sin interrupciones) en el exterior, y también, a los que deban regresar, expulsados por el Estado receptor, luego de dos años consecutivos (artículo 5). Asimismo, se propone disponer de créditos para la realización de negocios en el país, de microemprendimientos, y el otorgamiento de beneficios tributarios (por única vez, mediante la tarjeta del migrante retornado). También se orienta al “reconocimiento académico en el sistema educativo nacional de los estudios efectuados en el exterior, así como también de los grados y títulos, diplomas o

certificaciones obtenidos para el ejercicio profesional o técnico de los retornados” (artículo 5, inciso d). Debe destacarse, pues, acerca de la política migratoria del Perú:

Ha adoptado ejes transnacionales, al construirse sobre un fuerte sentido vinculante, por el que lo simbólico atraviesa una serie de programas que van desde lo cultural hasta el desarrollo. No ha de extrañarse entonces, que toda su política migratoria sea enmarcada bajo el lema del “Quinto Suyu”, como una metáfora de inclusión transnacional. (Araujo y Eguiguren, 2009)

Dicha política condice con la magnitud que cobró la emigración internacional de peruanos, a punto tal que es necesario enmarcarla dentro de lo que se interpreta como la imagen del Perú hacia el resto del mundo. Para ello, también se suscriben acuerdos bilaterales y multilaterales con los países de destino, entre los cuales son de nuestro interés aquellos establecidos con la Argentina (referidos en el capítulo 2).

### **1.7. Conclusiones parciales**

En el panorama mundial, puede advertirse que más de 270 millones de personas son migrantes, cifra que equivale al 3,5 % de las que habitan en el planeta, a 2019. Las partidas afectaron, en mayor o menor medida, a todos los países, si bien a mediados de los 2000 figuraban, entre los cinco principales emisores, la India, México, China, Federación Rusa y Bangladesh; el primero expulsó a 17 millones de personas, y el último, a cerca de ocho millones.

La emigración peruana ha cobrado relevancia hacia finales del siglo XX, cuando la crisis política, económica y social que afectó al país se tradujo en la partida de más de tres millones de peruanos al exterior, una cifra inédita en la historia de esta nación, que representó cerca del 11 % de su población, en 2017. El impacto de las partidas se hizo sentir más agudamente en el departamento capital, Lima, que sobrepasó la mitad de los emigrados. El mapa global permite observar que hay quienes buscan destinos cercanos, como la Argentina y Chile, mientras que otros se dirigen hacia el norte global, con Estados Unidos y luego España como principales países receptores. La emigración hacia América Latina privilegió la cercanía entre países, las oportunidades laborales, y también ha sido favorecida por menores controles migratorios en algunos Estados. A la par, este mapa global de la migración peruana se completa con la consideración de las políticas específicas por parte del Estado peruano, que enuncia que cada migrante es portavoz de la historia y la cultura del país, y además contribuye a su desarrollo mediante el envío de remesas.

La Argentina ocupa el segundo lugar como país receptor, después de Estados Unidos, a 2017. Tres rasgos singulares definen a la migración peruana: 1) es una corriente activa,

que valora su origen regional como parte de su capital migratorio; 2) su composición es heterogénea, con alta presencia de mujeres, a diferencia de las décadas anteriores; 3) es una migración urbana, que se inserta en las principales ciudades de los países de destino.

## CAPÍTULO 2

### LA ARGENTINA, DESTINO DE LA MIGRACIÓN PERUANA

#### Sumario

- 2.1. Introducción
- 2.2. Pasado y presente de las migraciones internacionales
  - 2.2.1. *Migraciones de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX*
  - 2.2.2. *Migraciones de mediados del siglo XX*
  - 2.2.3. *Migraciones entre los años noventa y mediados de la década de 2010*
- 2.3. Políticas migratorias
  - 2.3.1. *La Argentina: algunas referencias sobre la política migratoria*
  - 2.3.2. *Acuerdos bilaterales entre la Argentina y el Perú*
  - 2.3.3. *Regularizaciones migratorias*
- 2.4. Perfil geodemográfico de la migración peruana
  - 2.4.1. *Período de llegada*
  - 2.4.2. *Edad y Sexo*
  - 2.4.3. *Nivel educativo*
  - 2.4.4. *Ocupación*
- 2.5. Distribución espacial de la migración peruana
  - 2.5.1. *Distribución regional (1991-2010)*
  - 2.5.2. *Patrón espacial reciente a nivel departamental*
- 2.6. Conclusiones parciales

## 2.1. Introducción

Desde mediados del siglo pasado, las migraciones hacia la Argentina se caracterizaron por los aportes de cinco países: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Se trata de migraciones fronterizas, según los estudios iniciados en los años setenta, que en la Argentina han sido denominadas, en conjunto, “migración limítrofe”. Dado que en los últimos años se han sumado otros colectivos de América del Sur, se puede hablar de migraciones regionales, tal como lo hacen Grimson y Jelin (2006), o bien, de inmigraciones desde países vecinos (Pacecca y Courtis, 2008). En consonancia con estos autores, y para ser más precisos sobre la procedencia de los migrantes, adoptamos en esta tesis la denominación “migraciones latinoamericanas”, entre las cuales se cuenta la migración peruana.

En función del interés que nos ocupa y a fin de conocer la relevancia socioterritorial de dicho colectivo, nos hemos preguntado: ¿cómo ha sido el crecimiento y distribución de las migraciones en la Argentina, según la política migratoria de cada etapa histórica?; ¿qué perfiles geodemográficos caracterizan a la migración peruana reciente?; ¿en qué regiones, provincias y partidos o departamentos se concentra?

Por consiguiente, se plantearon los siguientes objetivos:

### *Objetivo general*

Comprender la geografía de la migración peruana en la Argentina, según su distribución espacial y perfiles geodemográficos, a nivel nacional, regional, provincial y departamental entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

### *Objetivos específicos*

1. Caracterizar la evolución y distribución de las principales corrientes migratorias en el país a través de los diez censos nacionales de población, desde 1869 hasta 2010.
2. Analizar las políticas migratorias de la Argentina en el curso del tiempo, los acuerdos bilaterales con el Perú y el impacto de las regularizaciones migratorias.
3. Examinar los perfiles geodemográficos de los migrantes peruanos en la Argentina, entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI.
4. Analizar la distribución espacial y crecimiento de la migración peruana a escala nacional, regional, provincial y departamental.

El capítulo se inicia con la descripción de la evolución y distribución de los principales colectivos migratorios en la Argentina desde finales del siglo XX hasta los comienzos del siglo XXI. A continuación, se refiere a las políticas migratorias del Estado argentino según

las etapas históricas del país, a los acuerdos bilaterales con el Perú y a las regularizaciones documentarias de los extranjeros procedentes de los países del Mercosur. En el siguiente apartado, profundiza en los perfiles geodemográficos de los peruanos en la Argentina, a 2010, según cuatro características: período de llegada, composición por edad y sexo, nivel educativo y ocupación. Se culmina con el análisis de la distribución espacial y cuantía de la migración peruana –a escala nacional, regional, provincial y departamental– correspondientes a los relevamientos censales de 1991, 2001 y 2010, que coinciden con el significativo incremento de esta población en el país.

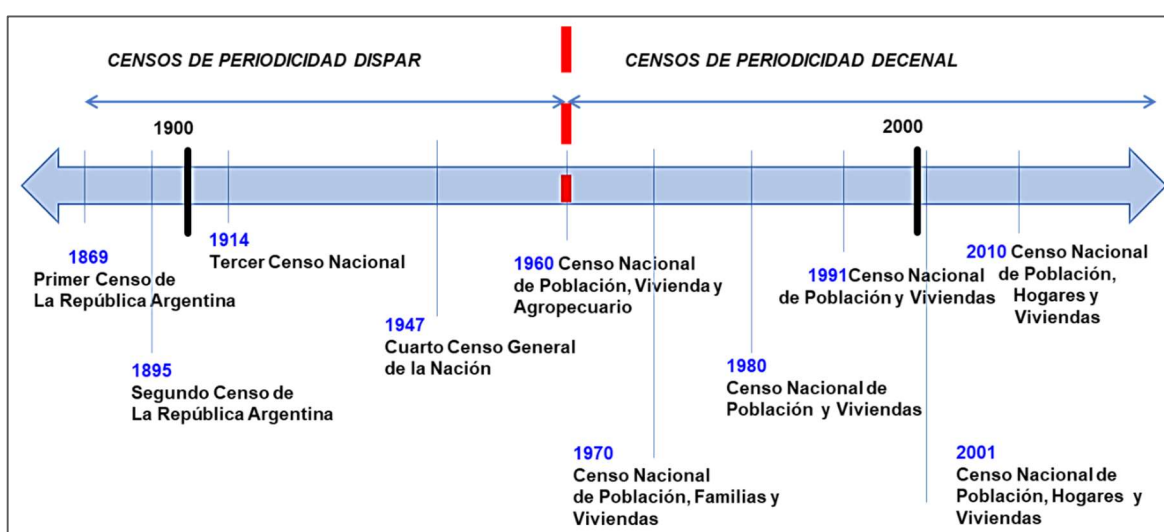
## 2.2. Pasado y presente de las migraciones internacionales

### 2.2.1. Migraciones de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX

Desde los finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando el contexto internacional estuvo caracterizado por un aumento demográfico y mayor movilidad de personas desde el hemisferio norte hacia los países del hemisferio sur, distintos pueblos advirtieron que la Argentina les brindaba la posibilidad de recomponer sus vidas. Algunos fueron favorecidos por las políticas migratorias que incentivaron su ingreso, mientras que otros vieron restringida su entrada. La composición y crecimiento de la población extranjera fue tema de interés de numerosos científicos (Sassone y Matossian, 2014); merecen citarse los estudios de Rey Balmaceda (1966), Marcenaro Boutell (1967), Natale y Cabello (1973), Orsatti (1980, 1985), Devoto (2003) y Otero (2011).

Los censos nacionales de población llevados a cabo entre 1869 y 2010 reflejaron la dinámica demográfica de los aportes migratorios hacia la Argentina (Figura 2.1).

Figura 2.1. Censos generales de población en la Argentina, 1869-2010



Fuente: Sassone, Lapenda y Escobar Basavilbaso (2014).



Interesa, pues, tratar algunas de sus características según los períodos históricos que marcaron la conformación del territorio nacional, con acento en la composición y distribución de los principales colectivos.

El Primer Censo de la República Argentina se realizó en 1869, durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874). El territorio se organizó en “agrupaciones” que comprendían a las catorce provincias –cuyas denominaciones se ajustan a la división político-administrativa del país, en ese entonces– y a los Territorios Nacionales (Primer Censo de la República Argentina, 1869, XVIII), de la siguiente manera:

- Agrupación del Este: Buenos Aires (parcialmente), Santa Fe (parcialmente), Entre Ríos y Corrientes.
- Agrupación del Centro: Córdoba (parcialmente), San Luis (parcialmente), Santiago (parcialmente).
- Agrupación del Oeste: Mendoza (parcialmente), San Juan, Rioja, Catamarca.
- Agrupación del Norte: Tucumán, Salta, Jujuí.
- Territorios Nacionales: Chaco, Misiones, Pampa, Patagonia.

El relevamiento arrojó un resultado de 1.737.076 habitantes, al considerar a los residentes en las provincias, sin contar a las personas que integraban el ejército en la guerra del Paraguay (1865-1870) ni a la población indígena (cerca de 93.000 individuos); asimismo, estimó a los argentinos en el extranjero y a los habitantes de los Territorios Nacionales. Entre los inmigrantes, que totalizaron 211.993 personas (12 % sobre la población total), destacaron los de origen europeo (167.158), con mayoría de italianos (71.442), españoles (34.080), franceses (32.383) e ingleses (10.709). Los latinoamericanos se ubicaron como segundo grupo (43.663), donde los más numerosos fueron los uruguayos (denominados “orientales”: 15.205) y los chilenos (10.911). Sobre los peruanos no se registraron datos.

En cuanto a la distribución, la Provincia de Buenos Aires y la ciudad homónima fueron las principales áreas de atracción para los migrantes de ultramar, por sobre el resto de las provincias del país. Los latinoamericanos se asentaron próximos a las áreas de frontera: los uruguayos privilegiaron la ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Entre Ríos (lindantes con el vecino país), y los chilenos optaron por Mendoza y San Juan. En forma similar, los brasileños y los paraguayos se concentraron en las provincias del este (Misiones, Corrientes y Entre Ríos), y los bolivianos, en Jujuy y Salta.

El Segundo Censo de la República Argentina se realizó en 1895. Llevado a cabo durante la presidencia de José E. Uriburu (1895-1898), incorporó, además del recuento poblacional –que tampoco consideró a los pueblos originarios, estimados en 30.000

individuos—, un relevamiento agropecuario, industrial y comercial. Para ese entonces, el territorio estaba comprendido por un distrito federal, catorce provincias y nueve Territorios Nacionales (Misiones, Formosa, Chaco, Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur); a su vez, se hallaba subdividido en trescientos setenta y tres departamentos, excepto en la Patagonia, en el sur de Mendoza, en el Chaco y en el este de Salta (Velázquez y Vega, 2013). De los 3.954.911 habitantes, 1.004.527 eran extranjeros (25 % sobre el total poblacional), los cuales fueron identificados según sus orígenes. Italianos, españoles, franceses, uruguayos e ingleses estaban entre los primeros, también con asentamiento preferencial en la Provincia de Buenos Aires. Desde Europa central, se sumaron los austríacos, suizos y alemanes, que formaron colonias agrícolas en Santa Fe, Entre Ríos y Misiones. A su vez, los rusos, en su mayoría, procedían de la región del Volga y junto con los alemanes constituyeron agrupamientos en General Alvear (Departamento de Diamante, Entre Ríos). Por otra parte, con la misma lógica de asentamiento observada en 1869, los paraguayos y los brasileños poblaron también los Territorios Nacionales de Misiones y Formosa; y los chilenos, los del Neuquén y del Río Negro. Debe resaltarse que en 1895 apareció el primer registro sobre la migración peruana, con 551 habitantes, preferentemente en las provincias de las regiones Pampeana y del Noroeste.

El Tercer Censo Nacional, de 1914, fue ordenado bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña (1910-1914) y ejecutado durante el gobierno de Victorino de la Plaza (1914-1916). Para entonces, el mapa argentino incorporó el Territorio de Los Andes, creado en 1899 (parte oeste de la actual Provincia de Salta) y cuatrocientos diecinueve departamentos. Los resultados arrojaron un total de 7.885.237 habitantes, sin contar a los pueblos originarios y a la población no blanca. A su vez, los censos de 1895 y 1914 mostraron que el mayor tamaño y ritmo de crecimiento se dio en la Agrupación del Este, con respecto al resto del país (Quintero, 2004).

A comienzos del siglo XX, los extranjeros comprendían el 30 % de la población. Los principales identificados fueron alemanes, italianos, españoles, franceses, ingleses y uruguayos. El resto se englobó bajo el término “otras nacionalidades”. Los italianos (929.863), si bien en mayoría, evidenciaron menor crecimiento que los españoles (829.701). Los uruguayos se posicionaron como la tercera corriente (86.428), seguidos por los franceses (79.491).

La crisis mundial de los años treinta dio comienzo a una etapa de industrialización en la Argentina, la cual generó una emigración desde las áreas rurales del interior del país a las zonas urbanas. Asimismo, se potenciaron algunas corrientes de extranjeros. La población uruguaya se concentró en la ciudad de Buenos Aires, en la provincia

homónima, y en las de Entre Ríos y Santa Fe; los brasileños, en el Territorio Nacional de Misiones y en la Provincia de Corrientes, con desplazamiento hacia la metrópolis de Buenos Aires; los chilenos, en el Territorio Nacional del Neuquén y Provincia de Mendoza; los paraguayos, en los Territorios Nacionales de Formosa y Misiones, con mayor movilidad hacia el este del país; los bolivianos (17.993), con marcada concentración en la Provincia de Jujuy y menor distribución en Salta (Sassone, 2012). Por su parte, la migración peruana se duplicó y más con respecto al registro anterior, alcanzando los 1.247 habitantes; la mayoría, en la ciudad y la Provincia de Buenos Aires (INDEC, 1999). Puede advertirse que los tres censos referidos cierran una etapa de predominio europeo entre los extranjeros, favorecido por las políticas migratorias tendientes a la integración plena de estos grupos en la Argentina, dada la aspiración de conformar un país blanco de ese origen, con la lenta desaparición de los pueblos originarios (Otero, 2011).

### *2.2.2. Migraciones de mediados del siglo XX*

El IV Censo General fue llevado a cabo en 1947, durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1952). En ese entonces, el territorio nacional estaba subdividido en cuatrocientos sesenta departamentos, con la incorporación de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia (que sumó doce departamentos), durante el período 1944-1955. A partir de la disolución del Territorio de Los Andes, sus cuatro departamentos se fragmentaron en las Provincias de Jujuy, Salta y Catamarca (Velázquez y Vega, 2013). La población ascendió a 15.893.827 personas, sin incluir a los no censados (158.938) y a los habitantes del Sector Antártico Argentino e Islas del Atlántico Sur (3.000, estimados). Los extranjeros alcanzaron el 15 %, lo que marcó una significativa caída con respecto al censo de 1914; los cinco colectivos más representativos fueron los italianos (786.207), españoles (749.392), polacos (111.024), rusos (89.983) y los alemanes (51.618). Los dos primeros se radicaron, preferencialmente, en las Provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, que mantenían una posición de primacía por el desarrollo agropecuario y pujante crecimiento industrial; también sobresalieron en Mendoza. Los polacos se asentaron en las colonias agrícolas de Misiones (fue Territorio Nacional hasta 1953, cuando se provincializó) y Santa Fe; y el resto de los colectivos permaneció en las provincias mencionadas en los conteos anteriores.

Paralelamente, los migrantes de origen latinoamericano mostraron un leve aumento. Entre los grupos más representativos, los paraguayos (93.248) triplicaron su volumen entre 1914 y 1947, y crecieron en Formosa, Misiones y Chaco. Los uruguayos (73.640)

se afianzaron en la Provincia de Buenos Aires, en la capital nacional y en Entre Ríos; los chilenos (51.565), en Santa Cruz, Neuquén y Río Negro; los bolivianos (47.774), en Jujuy y Salta; y los brasileños (47.039), en la ciudad de Buenos Aires y en Misiones. En cuanto a los peruanos, ya totalizaban 2.760 personas, es decir, se duplicaron en poco más de treinta años.

Los pocos estadounidenses y canadienses que habían llegado al país se concentraron en la ciudad de Buenos Aires y la provincia homónima. El resto de las nacionalidades mostraron cifras muy bajas con respecto a las precedentes. Entre los grupos asiáticos, fueron mayoría los sirios (32.789 personas), en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. Entre los africanos, destacaron los egipcios; y entre los oriundos de Oceanía, los australianos; ambos grupos localizaron en la Capital Federal y en la Provincia de Buenos Aires.

En 1960, se observó una inflexión en la composición y cuantía de los extranjeros, pues como consecuencia de las guerras mundiales en el hemisferio norte, la emigración de ultramar prácticamente se frenó. A la vez, se percibió el ascenso de los latinoamericanos a partir de la segunda mitad del siglo XX. Así, los extranjeros con larga estancia en el país consumaron un proceso de “argentinización”, con una segunda generación de argentinos (Rey Balmaceda, 1994).

Para ese entonces, todos los Territorios Nacionales habían sido provincializados, a excepción de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur; también había sido disuelta la Zona Militar de Comodoro Rivadavia. En ese contexto, el Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario, llevado a cabo bajo el mandato de Arturo Frondizi (1958-1962), dio como resultado 20.013.793 habitantes (cifra que incluye, por estimación, 3.254 habitantes en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). Los migrantes (13 % sobre el total de población) fueron identificados con las denominaciones “lugar de nacimiento” y “nacionalidad legal” (empadronados y extranjeros), y “en las variables de migración, se incorporó la pregunta sobre el lugar de residencia habitual anterior” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010a, p. 70). El 61 % comprendía a italianos y españoles, en tanto el 18 % provenía de los países limítrofes, principalmente, paraguayos, chilenos y bolivianos. Un dato significativo fue que las poblaciones brasileña y uruguaya alcanzaron mayor porcentaje de mujeres (Rey Balmaceda, 1994), cuando el índice de masculinidad general entre los extranjeros había sido de 120. Las Provincias de Misiones, Formosa y Chaco captaron población paraguaya destinada al trabajo en los teales, yerbatales y la cosecha del algodón, mientras que las Provincias de Jujuy y Salta fueron receptoras de la migración boliviana. Los peruanos sumaron 5.164 individuos a nivel nacional, poco menos del doble de lo registrado trece años antes.

Entre los asiáticos, los sirios que habían arribado a comienzos de siglo se asentaron en la metrópolis de Buenos Aires. También los japoneses crecieron en volumen después de la Segunda Guerra Mundial, pues “el gobierno japonés intensificó su política emigratoria, y firmó tratados de migración con varios países latinoamericanos, con la intención de descomprimir la situación de pobreza que este país vivía” (Onaha, 2011, p. 84). Debe tenerse en cuenta que los pocos japoneses que llegaron a la Argentina durante las primeras décadas también provenían de Perú y Brasil, países en los que habían ingresado para el trabajo en las plantaciones de café y caña de azúcar (Gómez, 2011).

El Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970, realizado durante la presidencia del gobierno militar de Roberto Marcelo Levingston (1970-1971), dio como resultado 23.364.431 habitantes. Los extranjeros ascendieron a 2.180.918 personas, el equivalente a casi el 10 % de la población del país; y el porcentaje de personas de países limítrofes alcanzó el 24 % (Cerrutti, 2009), lo cual muestra la consolidación de estos grupos en la Argentina. Se mantuvo, así, una “constante histórica: dos de cada tres de ellos residían en el Gran Buenos Aires” (Rey Balmaceda, 1994, p. 57).

A comienzos de la década del ochenta, la población ascendió a 27.947.446 habitantes, distribuida en 22 provincias, un distrito federal y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego. Los extranjeros comprendían el 7 % del total, y los inmigrantes limítrofes alcanzaron el 3 %. En el análisis por orígenes, se observó el incremento de migrantes latinoamericanos, que representaron el 40 %. Destacaron los paraguayos (262.799), chilenos (215.623), bolivianos (118.141), uruguayos (114.108) y los brasileños (42.757). Los peruanos (8.561), que comenzaron a posicionarse como un colectivo significativo, se concentraron en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires. En cuanto a la distribución de las demás corrientes, los bolivianos se radicaron en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), aunque las Provincias de Jujuy y Salta fueron preferenciales por su proximidad con el país de origen y por la existencia de pasos internacionales. Los brasileños crecieron moderadamente en la Provincia de Misiones (22.917 personas), y los chilenos se concentraron en la región patagónica, principalmente, en Río Negro (40.739). El aumento de estos últimos se dio conforme a la oferta laboral en la Argentina y debido a la dictadura ejercida en Chile por el gobierno de Augusto Pinochet (1973-1990), luego del golpe a la democracia durante el mandato de Salvador Allende (1973). Si bien los migrantes europeos ocupaban los primeros puestos a nivel nacional, sus flujos continuaron en franco descenso. Los descendientes de italianos y españoles que arribaron en las primeras décadas del siglo XX prevalecieron en el AMBA y la Provincia de Buenos Aires, aunque también se concentraron en las Provincias de Santa Fe, Córdoba y Mendoza.

Con respecto a los asiáticos, destacaron los sirios y luego los japoneses, que mantuvieron su distribución en la metrópolis de Buenos Aires. La población china (en su mayoría, provenientes de Taiwán) inició su ingreso a partir de esa década como consecuencia de la explosión demográfica evidenciada bajo el gobierno de Deng Xiaoping (1978-1997). Por otro lado, la inmigración coreana, que había ingresado en la Argentina oficialmente en 1965, alcanzó su punto máximo en 1990, pues en años posteriores no se registraron nuevos ingresos, sino reemigración (Mera, 2012).

Lo expresado muestra que el Área Metropolitana Buenos Aires adquiriría la posición de principal área receptora, pues entre 1960 y 1990 pasó del 25 % al 50 % de extranjeros. Paralelamente, durante ese período, se observó un aumento gradual de mujeres, que al comienzo representaron la mitad de los extranjeros en la metrópolis (Courtis y Pacecca, 2010).

### *2.2.3. Migraciones entre los años noventa y mediados de la década de 2010*

La crisis financiera del Estado nacional retrasó en un año el relevamiento que debía realizarse en 1990. Para entonces, concluyó la conformación del actual territorio, con la provincialización de Tierra del Fuego, Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur. El Censo Nacional de Población y Viviendas 1991 (INDEC, 1994), realizado durante la primera presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-1995; 1995-1999), arrojó un total de 32.615.528 habitantes; los extranjeros representaban el 5 %, y el peso de los provenientes de países limítrofes fue del 3 %. Así, los guarismos mostraron el envejecimiento de los europeos existentes, sin la llegada de nuevos flujos (Cerrutti, 2009). Los paraguayos se mantuvieron como el primer colectivo (389.481), asentados en la metrópolis de Buenos Aires y en la provincia homónima, y en menor cuantía, en las de Misiones y Formosa. Los bolivianos mostraron un desplazamiento desde la región del Noroeste hacia la Capital Federal y los diecinueve partidos del Área Metropolitana (en total, 56.596); se orientaron preferentemente a la producción y venta frutihortícola, a partir de la conformación de quintas en las áreas suburbanas. También se radicaron en las Provincias de Buenos Aires, Jujuy y Salta, propias de los primeros ingresos. A su vez, los chilenos, uruguayos y los brasileños evidenciaron un descenso en los flujos y permanecieron en las mismas áreas que en décadas anteriores. Creció la inmigración desde el Perú (16.634 personas), concentrada principalmente en la capital nacional y la Provincia de Buenos Aires.

Entre los asiáticos, un segundo flujo de chinos arribó en los años noventa, impulsados por el cambio político-económico en su país, que trajo apertura al resto del mundo y

flexibilización laboral. Se concentraron en la ciudad y la Provincia de Buenos Aires, además de las Provincias de Santa Fe y Córdoba, Santa Cruz, Río Negro, Corrientes, Mendoza, Entre Ríos y San Juan.

Diez años más tarde, el relevamiento realizado bajo la presidencia de Fernando de la Rúa –que incluyó la variable sobre pueblos indígenas, como también la relativa a discapacidad (no consideradas desde 1960)– reveló que 36.260.130 personas residían en suelo argentino, entre los cuales 1.531.940 eran extranjeros, es decir, el 4 % de la población total (esto es, el menor porcentaje de toda la serie, incluyendo 2010). Los nacidos en países limítrofes constituían el 60 % de los no nativos, los cuales se acercaron a las grandes ciudades que requirieron de mano de obra por el aumento de servicios. Se observó un claro estancamiento de las corrientes de brasileños, uruguayos y chilenos, en contraposición al crecimiento de los paraguayos, bolivianos y los peruanos. Estos últimos se quintuplicaron en solo diez años: de 16.634 personas en 1991, avanzaron a 88.260 en 2001, lo cual evidenció la mayor Variación Intercensal Relativa (VIR) a nivel nacional (VIR 1991-2001: 431 %). Para entonces, ocuparon el séptimo lugar después de los paraguayos, bolivianos, italianos, chilenos, españoles y los uruguayos. Su ingreso fue favorecido por la Ley de Convertibilidad, vigente en la Argentina entre 1991 y 2002 (sancionada durante el gobierno de Carlos Menem, establecía la paridad cambiaria, por la cual un peso argentino equivalía a un dólar estadounidense). Como consecuencia, según consigna Cerrutti (2009), “cuatro de cada diez inmigrantes peruanos arribaron en dicho período, denotando claramente su carácter de nueva corriente migratoria” (p. 16).

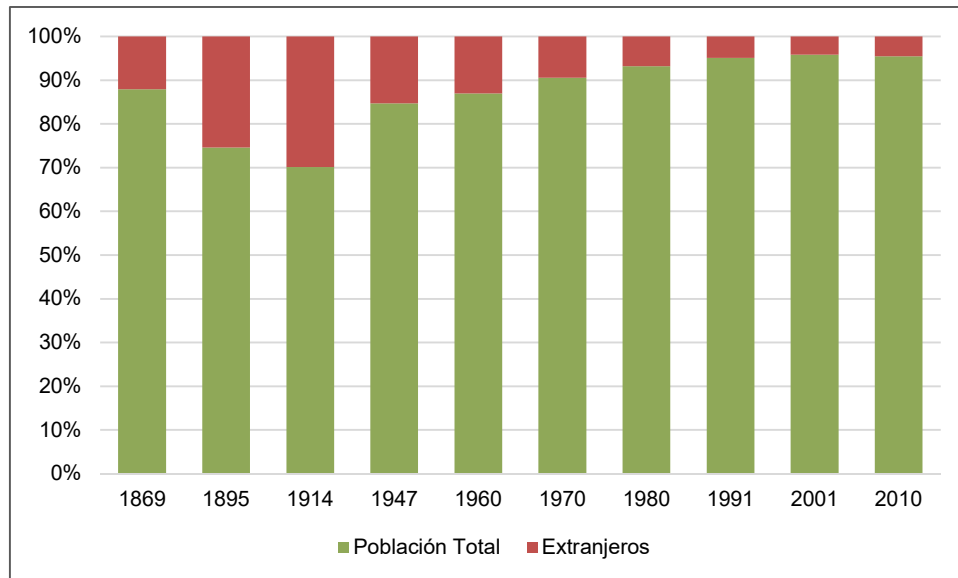
Así, ya desde la década de los noventa, la categoría “limítrofes” comenzó a perder sentido frente al peso de otros colectivos, como los peruanos y, luego, los dominicanos. De todos modos, se debe aclarar que los censos solamente consideran en forma individual a los cinco países limítrofes más Perú, mientras que los demás países son englobados en la categoría “Resto de América” (Sassone y Matossian, 2014).

Con respecto a la población asiática, se advirtió el incremento de chinos (4.184) en el AMBA, dedicados a la venta en supermercados y a locales de comida.

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 se llevó a cabo durante el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). La población ascendió a 40.117.096 habitantes, entre los cuales 1.805.957 habían nacido en otro país. Llegado a este punto, el análisis de la serie 1869-2010 (Figura 2.2) permite advertir que, en el total de población correspondiente a cada censo, los extranjeros alcanzaron el máximo porcentaje en 1914 (30 %) y el mayor volumen en 1960 (2.604.447 personas). Los europeos continuaron descendiendo: en 2010 sumaron 299.394 personas, de las cuales

los italianos (147.499) y los españoles (94.030) corresponden a los sobrevivientes de la inmigración de ultramar de la pasada centuria (Calvelo, 2012).

Figura 2.2. Extranjeros sobre población total, 1869-2010 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población 1869-2010 (INDEC, s/f) e INDEC (1999).

Así, a comienzos del siglo XXI, los inmigrantes en la Argentina mostraron una evidente modificación del patrón migratorio como de su cuantía: preferentemente, latinoamericanos (1.471.399), con una representación menor del 5 % entre la población total y el 81 % entre los extranjeros (Cerrutti, 2012). Además, revelaron una tendencia a concentrarse en las metrópolis, principalmente, de la región Pampeana, donde reside el 76 % de los colectivos de latinoamericanos (Sassone y Matossian, 2014).

En la tabla 2.1 y la figura 2.3, se realiza una comparación entre estos últimos: puede observarse que los paraguayos sobresalen y siempre estuvieron en ascenso, desde 1914 (salvo una inflexión en 2001), al igual que los bolivianos, aunque estos últimos, en menor cuantía. Los peruanos se duplicaron en 1991 con respecto a la década anterior, continuaron en ascenso en años posteriores (88.260 personas, en 2001) y se ubicaron en la cuarta posición en 2010, antecidos por la población procedente de Paraguay, Bolivia y Chile (estos últimos, en disminución). Si bien su crecimiento continuó durante la década de 2000, resultó más lento debido a la mejora en las condiciones de vida en su país y a la crisis económica que vivió la Argentina a comienzos del siglo XXI. El índice VIR en el período 2001-2010 fue de 78,46 %, y el total de peruanos en el país ascendió a 157.514 individuos (correspondientes al 9 % entre los extranjeros). Los brasileños evidenciaron un repunte en 1991, con amesetamiento en años posteriores; en cambio, los uruguayos



alcanzaron un pico a finales del siglo XX, pronunciado descenso a comienzos del siguiente, y diez años más tarde, se observó nuevamente su crecimiento.

Tabla 2.1. Extranjeros latinoamericanos, según censos nacionales de población (en volúmenes)

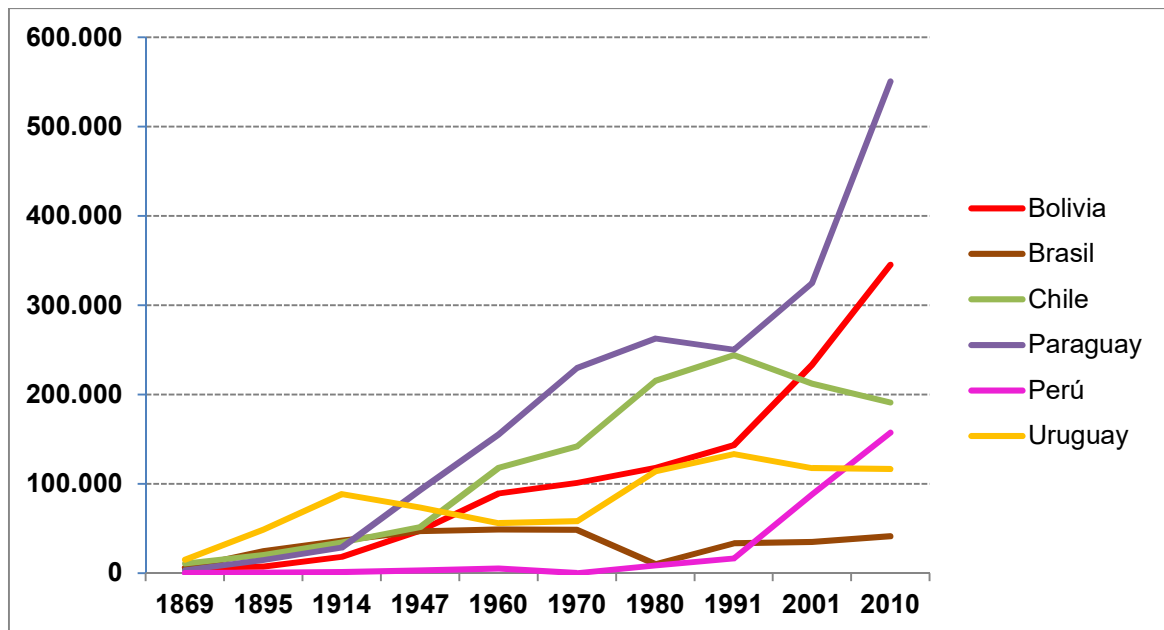
CENSOS/ MIGRANTES	1869	1895	1914	1947	1960	1970*	1980	1991	2001	2010
<b>Bolivianos</b>	6.194	7.361	18.256	47.774	89.155	101.000	118.139	143.569	233.464	345.272
<b>Brasileños</b>	5.919	24.725	36.629	47.039	48.737	48.600	10.091	33.476	34.712	41.330
<b>Chilenos</b>	10.883	20.594	34.568	51.563	118.165	142.150	215.623	244.410	212.429	191.147
<b>Paraguayos</b>	3.288	14.562	28.592	93.248	155.269	230.050	262.799	250.450	325.046	550.713
<b>Peruanos</b>	s/d	551	1.247	2.760	5.154*	s/d	8.561	16.634**	88.260	157.514
<b>Uruguayos</b>	15.076	48.650	88.656	73.640	55.934	58.300	114.108	133.453	117.564	116.592

Notas: \* Extraído del Programa IMILA (CEPAL, 2006)

\*\* Corresponde a las sumatorias de los totales provinciales, Censo 1991 [pues en Cerrutti (2009) se informan 15.939].

Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población y Programa IMILA (CEPAL, 2006).

Figura 2.3. Evolución de las principales migraciones de países latinoamericanos hacia la Argentina, 1869-2010 (en volúmenes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de los censos nacionales de población y Programa IMILA (CEPAL, 2006).

Por lo observado, “no hay duda de que ya podemos hablar de la latinoamericanización de las migraciones internacionales en este país” (Sassone, 2012, p. 98). También, debe decirse que a partir de 2015, se observa el aumento vertiginoso de inmigrantes

venezolanos, entre los cuales, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2020), poco más de 170.000 personas residían en la Argentina. Paralelamente, otros aportes siguieron sucediéndose. Es el caso de los africanos (2.738), con un incremento del 31 % con respecto a 2001, entre los que destacaron los “senegaleses, cameruneses, nigerianos, malíes, ghaneses y marfileños –entre otros–, no solo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sino también en diversos lugares de la Provincia de Buenos Aires, como La Plata, Morón, Avellaneda” (Maffia, 2010, p. 13), donde se visibilizan por la venta ambulante. En cuanto a los asiáticos, los japoneses se ubicaron terceros, después de los chinos y los coreanos.

### **2.3. Políticas migratorias**

Desde nuestro enfoque territorial, y según Marmora (2010) y Sassone (2021a), la mirada sobre las migraciones implica comprender el impacto que provocan en el destino y atender a sus demandas tomando en cuenta las consideraciones e intencionalidades de los Estados, expuestas en sus políticas migratorias, las cuales resultan, la mayoría de las veces, selectivas según los colectivos migrantes. El primer autor se refiere al concepto de gobernabilidad migratoria y señala que esta puede llevarse a cabo atendiendo a diferentes modelos. Así, refiere al modelo de “securitización”, que debe garantizar, en el tratamiento de la migración, la seguridad nacional. Con ello se apunta al control de las fronteras y a observar que las prácticas de los migrantes no estén relacionadas con la ilegalidad. En segundo lugar, examina el modelo de los “beneficios compartidos”, basado en que las migraciones pueden significar un enriquecimiento para los países involucrados en estos procesos; por último, el modelo del “desarrollo humano para las migraciones” coloca los derechos de las personas migrantes en el centro de las políticas migratorias (derecho de circular libremente, de residir, de retornar al origen y de justicia social). Sin embargo, dichos modelos no necesariamente deben ser excluyentes, sino que pueden “alternarse y hasta coexistir” (Sassone, 2021a, p. 86).

En este sentido, la política migratoria argentina ha sufrido vaivenes a lo largo de los tiempos. Podrá interpretarse en función del contexto histórico mundial y desde la mirada del Estado sobre cada corriente migratoria, a fin de contribuir con el país que en cada etapa se aspiraba a construir. También, la realidad de América Latina marcó ciertos lineamientos que inspiraron acuerdos bilaterales.

### 2.3.1. *La Argentina: algunas referencias sobre la política migratoria*

Las migraciones hacia la Argentina se han desarrollado en el marco de diferentes políticas; de modo que, en la evolución del territorio, “pensar en las políticas migratorias en la Argentina, es pensar en uno de los temas esenciales de su historia como nación” (Novick, 2010, p. 27).

Debe recordarse que, durante el auge de la inmigración europea, la Argentina se rigió por la Ley de Inmigración y Colonización N° 817 o Ley Avellaneda (1876). Su carácter selectivo se evidenció con la Ley de Residencia o Ley Cané (Ley 4.144), sancionada en 1902 y derogada en 1958, que autorizó la expulsión de inmigrantes a discreción; en principio, de anarquistas, socialistas y también de personas no europeas, tal como ha sido reflejado en el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados correspondiente al 27 de junio de 1910, que refiere parte de la exposición del diputado Ayarragaray: “Nosotros no necesitamos inmigración amarilla, sino padres y madres europeas, de raza blanca, para superiorizar [sic] los elementos híbridos y mestizos que constituyen la base de la población de este país” (Judt, 2007, p. 200).

Un cambio temporario de esa política se produjo a partir de la reforma de la Constitución nacional, sancionada en 1949 (gobierno de Juan D. Perón) y vigente hasta 1956, en la cual se sostuvo que “los extranjeros que entren en el país sin violar las leyes, gozan de todos los derechos civiles de los argentinos, como también de los derechos políticos, después de cinco años de haber obtenido la nacionalidad” (art. 31). Años más tarde, los gobiernos sucedidos en los períodos 1955-1962 y 1966-1973, que abonaron un clima de tensión y malestar social con una profunda crisis económica, rigidizaron su política hacia los migrantes. Recién en 1981, la Ley Avellaneda fue derogada y reemplazada por la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración (Ley 22.439), conocida como “Ley Videla”, fundamentada en la Doctrina de Seguridad Nacional. Respondió a otra etapa de gobiernos militares (1976-1983), así como a las presidencias, bajo democracia, de Raúl Alfonsín (1983-1989) y de Carlos Menem (1989-1999). En lo que respecta a este último lapso, se acentuó el carácter restrictivo, principalmente, en cuanto a la población de origen limítrofe:

[...] reduce a su mínima expresión los derechos del migrante habilitando la detención sin orden judicial, así como los allanamientos de hogares donde se sospechaba que se encontraban migrantes irregulares, obliga a denunciar a aquellos extranjeros sin la documentación requerida para residir en el país, restringe el acceso a la salud, educación y trabajo a los migrantes en situación irregular, y limita las posibilidades de realizar trámites de radicación a aquellos migrantes que deseaban hacerlo una vez instalados en el país. (Mármora, 2004 apud Domenech, 2005, p. 5)

Cabe aclarar que, durante los gobiernos democráticos que se sucedieron desde mediados del siglo XX, se promulgaron indultos a inmigrantes indocumentados, a fin de regularizar su situación legal, correspondientes a las siguientes fechas: 1949 (Decreto 15.972), 1958 (Decreto 3.364), 1964 (Decreto 49), 1974 (Decreto 87), 1984 (Decreto 780) y 1992 (Decreto 1.033). Como explica Sassone (2021a), la irregularidad migratoria era considerada delito y recién con la ley vigente a la fecha de esta investigación (Ley 25.871), sancionada en diciembre de 2003, se la asumió como una irregularidad administrativa y se propuso la normalización documentaria.

Así, el nuevo siglo abrió otras oportunidades para los inmigrantes. En consonancia con la Convención Internacional para la Protección de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familiares (Resolución 45/158, ONU, 1990), aprobada por catorce Estados latinoamericanos; la Constitución del Mercosur (1991); la Declaración Sociolaboral del Mercosur (1998) y el Acuerdo sobre residencia para nacionales de los Estados Partes del Mercosur, Bolivia y Chile, firmado en 2002 y ratificado por la Ley 25.902/2004 (al que más tarde adhirieron Perú, Colombia y Ecuador), se promulgó la Ley de Migraciones 25.871/2004, conocida como Ley Giustiniani. De esta manera, culminó una etapa de olvidos y exclusiones, a la vez que se ampliaron las posibilidades de circulación, residencia y trabajo en el país para los migrantes. Afín a su espíritu, deben mencionarse la Unión de Naciones Suramericanas-UNASUR (2008) y el Comunicado Especial sobre la Situación de los Derechos Humanos de las Personas Migrantes, de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (2011).

La nueva ley significó un gran avance con respecto a la legislación anterior, pues estableció que “el derecho a la migración es esencial e inalienable de la persona y la República Argentina lo garantiza sobre la base de los principios de igualdad y universalidad” (artículo 4). Es decir, modificó la mirada sobre los migrantes, al dejar de considerarlos una posible amenaza para la sociedad y posicionándolos como sujetos de derecho: “Empezó a aparecer la idea de un proyecto que contemple la inclusión social y la reducción de la desigualdad social como condiciones de la democracia” (Rossi y Canevaro, 2017, p. 73). De tal forma, se ponen de relieve las intencionalidades del Estado para visualizar ciertos flujos migratorios en consonancia con los tiempos históricos, así como las políticas de sostenimiento y acuerdos recíprocos entre Estados vecinos.

### *2.3.2. Acuerdos bilaterales entre la Argentina y el Perú*

Con referencia a los acuerdos bilaterales entre el Perú y la Argentina, los antecedentes se hallan a partir de la creación de la Comisión General de Coordinación Política e Integración Argentino-Peruana (CGCPIAP), en 1989. Se trató de gestionar la movilidad laboral y los reales casos de migración peruana, al promover la detección de los “falsos turistas”, lograr un manejo planificado de las entradas y salidas en ambos países, y desenmascarar a las empresas o personas que hubieran realizado falsas promesas de trabajo en la Argentina (Resolución de 1994). Por el Convenio de Migración entre la República del Perú y la República de Argentina (1998), se establecieron los derechos y libertades de los migrantes y sus familias, en condición de residentes.

La Ley 25.871, reconocida como “altamente integracionista” (Nejamkis, 2012a, p. 93; 2012b), dio lugar a la implementación del Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, que posibilitó “la regularización de la situación migratoria y la inserción e integración de los extranjeros residentes en forma irregular en el país” (Decreto 836/04), y también, “la regularización migratoria de los extranjeros nativos de los Estados Parte del Mercosur y sus Estados Asociados” (Decreto 578/05). Se refiere a las personas procedentes de Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, el Perú, Uruguay y Venezuela, con ingreso en la Argentina antes del 17 de abril de 2006 (Dirección Nacional de Migraciones, 2010). Los permisos de residencia se ajustan al tiempo de permanencia en el país según tres categorías: precaria (se otorga por tres meses, mientras se tramita la residencia temporal o permanente), temporaria (válida por dos años) y permanente (se otorga al cabo de los dos años de permanencia). La residencia precaria permite entrar y salir del país, trabajar y estudiar; la temporaria habilita al extranjero para trabajar y estudiar, con solo presentar su pasaporte; y la permanente –que implica la obtención del documento nacional de identidad (DNI) – otorga el derecho de trabajar, circular, asociarse, profesar su culto, estudiar, recibir atención médica, alquilar viviendas, acceder a seguridad social y el derecho al voto en las elecciones municipales y/o provinciales (Sassone, 2021a).

En 2009, al Programa anterior se sumó el Acuerdo de residencia entre el Perú y la Argentina (Ley 26.535/09), que ratifica, con algunos ajustes, lo aprobado en el Convenio de 1998: “... reafirmando el deseo de la República Argentina y de la República del Perú de fortalecer y profundizar el proceso de integración así como los fraternales vínculos existentes entre ellos” (p. 1). Vale recordar que, si bien estas medidas se dictaron con el espíritu de los acuerdos Mercosur –bloque regional creado en 1991, en el cual el Perú participa como Estado miembro asociado–, la convalidación de los acuerdos bilaterales,

en años recientes, se relaciona con la relevancia que cobró en la Argentina la migración peruana con residencia permanente.

### 2.3.3. Regularizaciones migratorias

Según el informe del Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones (DNM), el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria Patria Grande concedió permisos efectivos de radicación a 423.697 extranjeros de los Estados parte del Mercosur, con un pico máximo en 2008 (47,4 %), durante la etapa 2006-2010. Durante el período 2011-2018, Migraciones otorgó 889.362 residencias permanentes, de las cuales casi las tres cuartas partes fueron otorgadas entre 2011 y 2015. La migración peruana también se vio beneficiada por esta política, pues en el primer período indicado, 47.455 personas regularizaron su situación, entre las cuales el 28,6 % lograron acceder a radicaciones permanentes (también se consideran a los inmigrantes parientes de ciudadanos argentinos y a los hijos de argentinos nacidos en el extranjero, de acuerdo con el artículo 22). En la segunda década de 2000, el porcentaje de peruanos favorecidos con residencias definitivas fue del 12,7 % respecto del total de los extranjeros. La tabla 2.2 muestra los resultados según países.

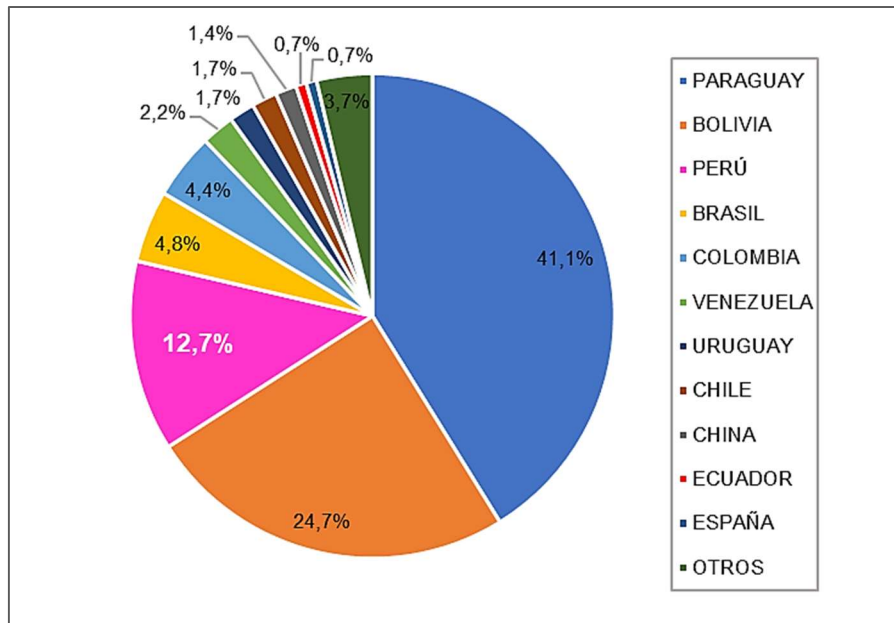
Tabla 2.2. Radicaciones resueltas, período 2011-2018

PAÍSES	AÑOS	2011-2015	2016	2017	2018	TOTAL	%
Paraguay		280.030	32.904	30.030	25.442	368.406	41,4
Bolivia		161.262	18.898	20.524	18.724	219.408	24,7
Perú		86.742	9.271	8.688	8.216	112.917	12,7
Brasil		21.543	6.808	6.922	7.510	42.783	4,8
Colombia		22.899	4.276	5.699	6.021	38.895	4,4
Venezuela		4.220	1.561	4.092	9.844	19.717	2,2
Uruguay		10.606	1.730	1.408	1.310	15.054	1,7
Chile		10.188	1.515	1.611	1.361	14.675	1,7
China		7.425	1.991	1.666	1.460	12.542	1,4
Ecuador		3.352	844	860	1.090	6.146	0,6
España		4.289	652	511	425	5.877	0,7
Otros		19.884	5.766	4.120	3.172	32.942	3,7
<b>TOTAL</b>		<b>632.440</b>	<b>86.216</b>	<b>86.131</b>	<b>84.575</b>	<b>889.362</b>	100

Fuente: Elaboración personal sobre la base de República Argentina. DNM (2018).

Puede notarse la influencia del citado Programa durante los primeros años, en los que se registra mayor cantidad de casos regularizados. Se observa que, durante 2011-2018, los inmigrantes de Paraguay fueron mayoría en radicaciones permanentes, seguidos por los oriundos de Bolivia, Perú, Brasil y Colombia (Figura 2.4).

Figura 2.4. Argentina. Radicaciones permanentes, 2011-2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de República Argentina. DNM (2018).

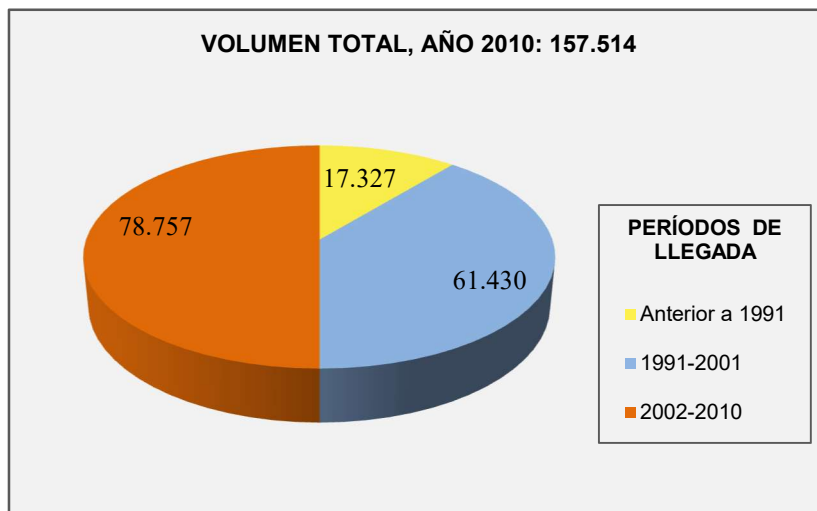
Las políticas migratorias llevadas a cabo develarían la intención de la Argentina de inaugurar un nuevo tiempo en los procesos migratorios. Si bien se dirimen en un mundo de acuerdos y hostilidades, dichas políticas darían cuenta de un tratamiento más amigable hacia los extranjeros. Valorar la diversidad cultural e integrar a los diferentes pueblos en calidad de sujetos de derechos implica haber comprendido el valor humano de la vida y no el utilitario. Ello no minimiza las medidas de seguridad socioterritorial que se deban garantizar, pero sí compromete, desde una visión integral de la existencia, a dar respuesta a las necesidades de la población migrante, con todos los atributos de su condición de personas.

## 2.4. Perfil geodemográfico de la migración peruana

### 2.4.1. Período de llegada

Observar el período de llegada posibilita identificar fases de la migración y relacionarlas con posibles causas sociohistóricas de los países de origen y de destino. Para el caso de la Argentina, tal período de llegada alude a la etapa en la cual el migrante estableció residencia fija (INDEC, 2010). En tal sentido, el volumen de peruanos en el país, a 2010 (157.514), puede desagregarse según los porcentajes relativos a cada una de las fases de llegada. Así, antes de 1991 arribó el 11 %; entre 1991 y 2001, el 39 %, y entre 2002 y 2010, el 50 %, lo cual es coincidente con el crecimiento de la emigración desde el Perú (Figura 2.5).

Figura 2.5. Volumen de la migración peruana según períodos de llegada



Fuente: Elaboración personal sobre la base de INDEC (2010), Cuadro P32.

Esta progresión da cuenta de la consolidación del flujo hacia la Argentina, con una dinámica propia de las migraciones que logran cierta estabilidad, asociada al reagrupamiento familiar.

#### 2.4.2. Edad y Sexo

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 mostró que la migración peruana en la Argentina estaba integrada por 70.899 varones y 86.615 mujeres, valores que revelan el incremento con respecto al Censo 2001, cuando la composición por sexos fue de 35.871 y 52.389 personas, respectivamente. Vale recordar que en las últimas décadas, esta población se caracterizó por una feminización a escala global, también observada en los aportes hacia la Argentina. Según Rosas (2010a) y Rosas y Gil Araujo (2019), la elevada presencia de mujeres estaría relacionada con la necesidad de educación y de acceso a los centros de salud para sus hijos, con costos más accesibles que en el Perú. Asimismo, se comprende que fueron estimuladas por las experiencias recogidas de las migraciones internas hacia las principales urbes peruanas, por la acción de movimientos sociales orientados a la defensa de la mujer, además de las bajas restricciones para el ingreso en la Argentina, así como por la demanda en el sector de cuidado de personas y el trabajo en casas particulares. En 1980, el índice de masculinidad tuvo su máxima expresión (198); luego descendió, en 1991 (136), y el valor más bajo de toda la serie relevada se dio en 2001 (68). El repunte en 2010 (82) indicaría la tendencia hacia el equilibrio de sexos, por un lado, y por otro, un mayor predominio de migraciones familiares (Tabla 2.3). La comparación con otros extranjeros latinoamericanos muestra esta última condición en las poblaciones boliviana, uruguaya y



chilena, mientras que, en el caso de las poblaciones paraguaya y brasileña, los índices estuvieron por debajo, lo cual marca el predominio de las mujeres (Tabla 2.4).

Tabla 2.3. Población peruana a través de los censos. Composición por sexo e índice de masculinidad

Censos	Población total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
1869	s/d	s/d	s/d	-
1895	551	318	233	136
1914	1.247	789	458	172
1947	2.760	1.546	1.214	127
1960	5.164*	s/d	s/d	-
1970	s/d	s/d	s/d	-
1980	8.561	5.688	2.873	198
1991	16.634	11.125	8.160	136
2001	88.260	35.871	52.389	68
2010	157.514	70.899	86.615	82

Nota: \*Dato extraído de El Programa IMILA, Observatorio Demográfico (CEPAL, 2006).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de los censos nacionales de población 1869-2010 (INDEC, s/f) y CEPAL (2006).

Tabla 2.4. Latinoamericanos. Composición por sexo e índice de masculinidad, principales grupos, 2010

País de nacimiento	Total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
Paraguay	550.713	244.279	306.434	80
Bolivia	345.272	171.493	173.779	99
Chile	191.147	88.973	102.174	87
Perú	157.514	70.899	86.615	82
Uruguay	116.592	55.486	61.106	91
Brasil	41.330	17.423	23.907	73

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

En el análisis por regiones (Tabla 2.5), la Pampeana alcanzó la mayoría de mujeres (81.020) y de varones (65.699), con un índice de masculinidad de 81, igual a la media nacional. Las provincias que la integran superan ese valor, y la excepción es la Ciudad de Buenos Aires, donde el índice de masculinidad es de 77. Se observan condiciones de equilibrio en Santa Fe, La Pampa y Entre Ríos (aunque con volúmenes muy bajos, para ambos sexos, en estas dos últimas).

La región de Cuyo, con la Provincia de Mendoza, evidencian los mayores indicadores de feminización; no así en San Juan –donde el índice de masculinidad es de 144– y en San Luis –con tendencia al equilibrio de sexos–. En Patagonia, las Provincias de Río Negro, Santa Cruz y Chubut muestran predominio de varones; en la de Neuquén, el índice de

masculinidad es similar a la media regional (87); y en Tierra del Fuego, Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur se encuentra por debajo (79). Las provincias del Nordeste –aunque con bajos volúmenes– representan el más alto índice de masculinidad, cuyos valores más significativos se registran en Chaco (294). En la región Noroeste, la migración logró equilibrio en algunas provincias (Jujuy: 98; La Rioja: 93), mientras que en Salta, el índice revela predominio de varones (148).

Tabla 2.5. Argentina. Composición de la población peruana por sexo e índice de masculinidad, según jurisdicciones, 2010

Provincias	Total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
Total país	157.514	70.799	86.615	81
CABA	60.478	26.360	34.118	77
Buenos Aires	69.395	31.333	38.062	82
Córdoba	12.442	5.820	6.622	88
Entre Ríos	294	148	146	101
La Pampa	100	48	52	92
Santa Fe	4.010	1.990	2.020	99
<b>PAMPEANA</b>	<b>146.719</b>	<b>65.699</b>	<b>81.020</b>	<b>81</b>
Corrientes	187	108	79	137
Chaco	142	106	36	294
Formosa	72	33	39	85
Misiones	156	100	56	179
<b>NORDESTE</b>	<b>557</b>	<b>347</b>	<b>210</b>	<b>165</b>
Mendoza	5.360	2.258	3.102	73
San Juan	205	121	84	144
San Luis	431	200	231	87
<b>CUYO</b>	<b>5.996</b>	<b>2.579</b>	<b>3.417</b>	<b>75</b>
Catamarca	233	126	107	118
La Rioja	291	140	151	93
S. del Estero	208	118	90	131
Tucumán	1.013	593	420	141
Salta	340	203	137	148
Jujuy	275	136	139	98
<b>NOROESTE</b>	<b>2.360</b>	<b>1.316</b>	<b>1.044</b>	<b>126</b>
Chubut	564	285	279	102
Neuquén	376	174	202	86
Río Negro	280	172	108	159
Santa Cruz	321	177	144	123
T. del Fuego	341	150	191	79
<b>PATAGONIA</b>	<b>1.882</b>	<b>958</b>	<b>924</b>	<b>87</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

Por tanto, el análisis revela que la región Pampeana se diferencia del resto de las regiones del país, dado que sus guarismos provinciales son más parejos entre sí y la migración se acercaría a un perfil de tipo familiar (salvo en la Provincia de Entre Ríos).

En cuanto a la composición por edades a nivel país (Tabla 2.6), se advierte la prevalencia de los grupos en edad activa (en los dos últimos censos), como ocurre con la mayoría de los colectivos de inmigrantes durante la primera etapa de arribo al destino. La pirámide de población para 2010, conformada por 70.899 varones y 86.615 mujeres, muestra que el 56 % de la inmigración está conformada principalmente por jóvenes-adultos entre los 20 y

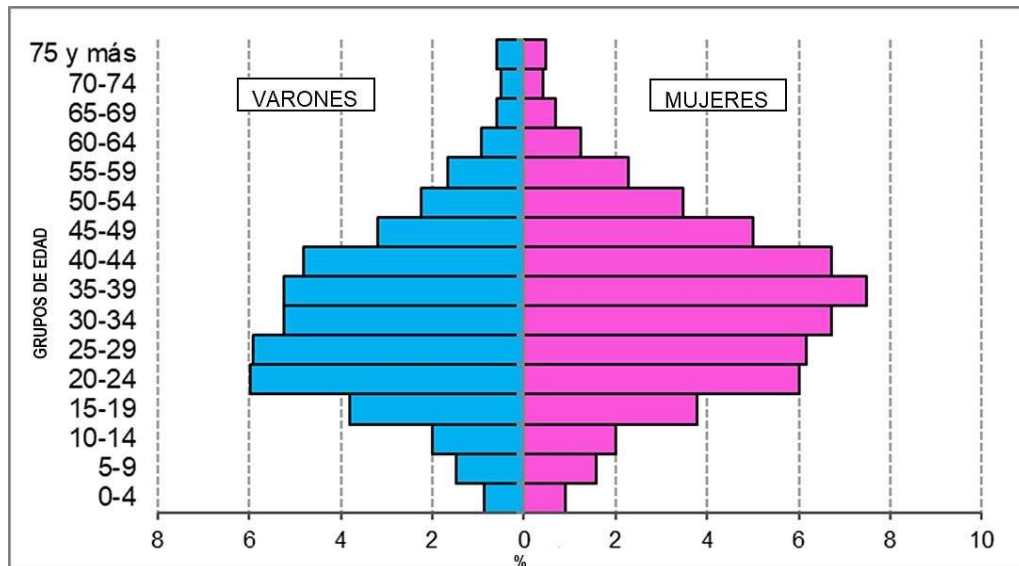
los 49 años, con predominio de varones entre 20 y 30 años, y de mujeres entre 30 y 44 años (Figura 2.6).

Tabla 2.6. Argentina. Población peruana por sexo y grupo de edad, 2001 y 2010

	Grupos de edad					
	Total	0-14	15-24	25-49	50-64	65 y más
<b>Censo 2001</b>						
<b>Total país</b>	100%	9,6%	16,3%	64,5%	7,3%	2,3%
<b>Varones</b>	100%	12,0%	15,9%	60,8%	7,8%	3,5%
<b>Mujeres</b>	100%	8,0%	16,6%	66,9%	7,0%	1,5%
<b>Censo 2010</b>						
<b>Total país</b>	100%	8,8%	19,6%	56,5%	11,8%	3,3%
<b>Varones</b>	100%	9,7%	21,7%	54,2%	10,7%	3,7%
<b>Mujeres</b>	100%	8,1%	17,8%	58,4%	12,8%	2,9%

Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 Base de Datos REDATAM + SP (INDEC, 2001) y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Cuadro P6 (INDEC, 2010).

Figura 2.6. Pirámide de la población peruana en la Argentina, 2010

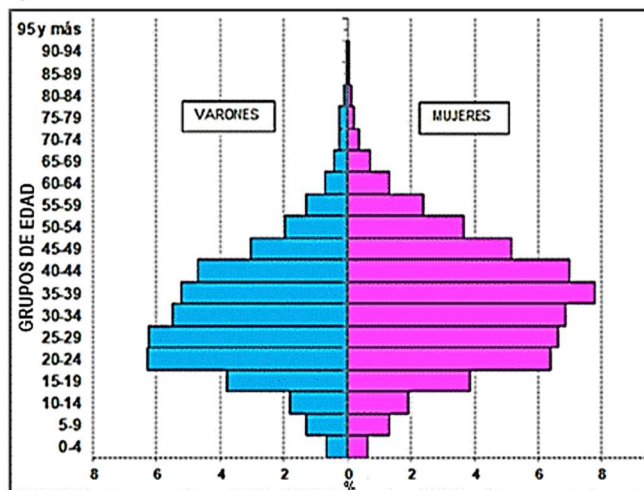


Fuente: elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

Con respecto a la pirámide de población en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Figura 2.7.a) y las cuatro provincias mayoritarias en el país (Figura 2.7.b, c y d), se observa similitud con la pirámide nacional, a excepción de Tucumán (Figura 2.8).

Figura 2.7. Pirámides de la población peruana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y principales provincias), 2010

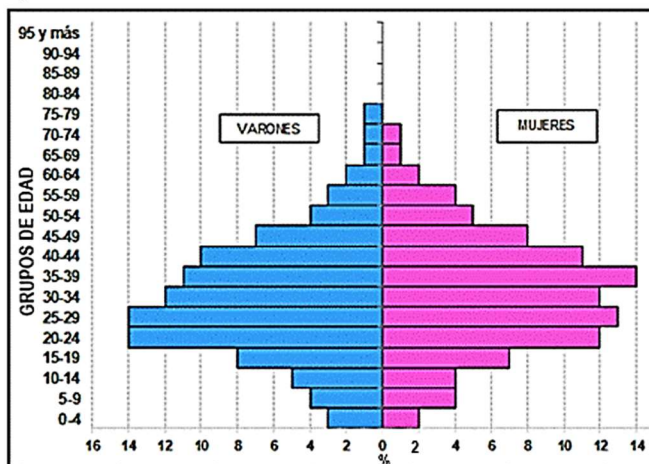
a) Ciudad Autónoma de Buenos Aires



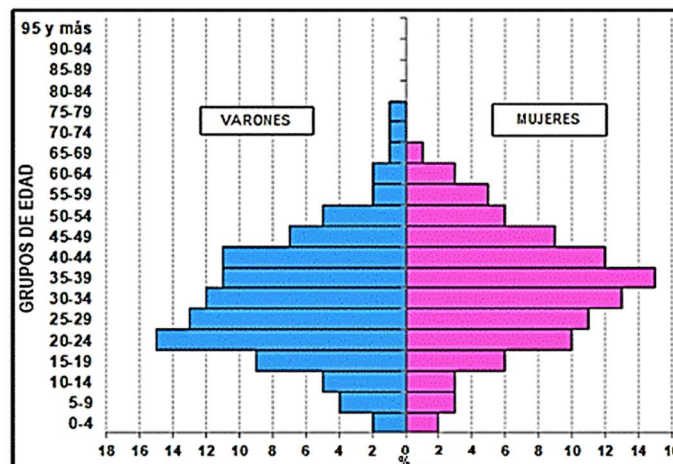
b) Provincia de Buenos Aires



c) Provincia de Córdoba

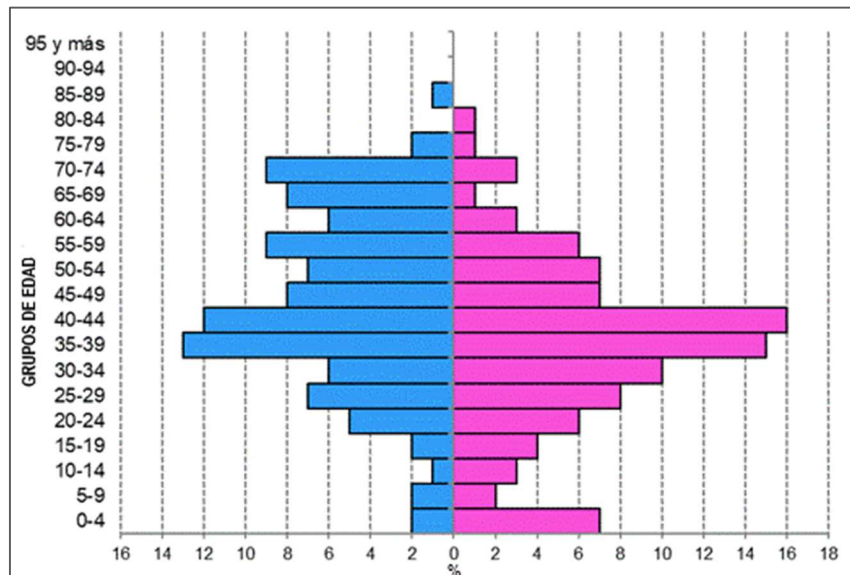


d) Provincia de Mendoza



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

Figura 2.8. Pirámide de la población peruana en la Provincia de Tucumán, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

En la Ciudad de Buenos Aires, la migración revela mayoría de varones entre los 20 y 29 años, y de mujeres entre los 20 y 44 años. En la provincia homónima, los primeros representan el 13 % en el mismo rango, y apenas un porcentaje menor entre los 30 y 39 años; a su vez, las mujeres predominan en el mismo grupo etario. La Provincia de Córdoba muestra un comportamiento parecido, y de igual forma ocurre en Mendoza para ambos sexos, con predominio de varones en los grupos más jóvenes y de mujeres en edades intermedias, lo cual da cuenta de la consolidación del aporte femenino.

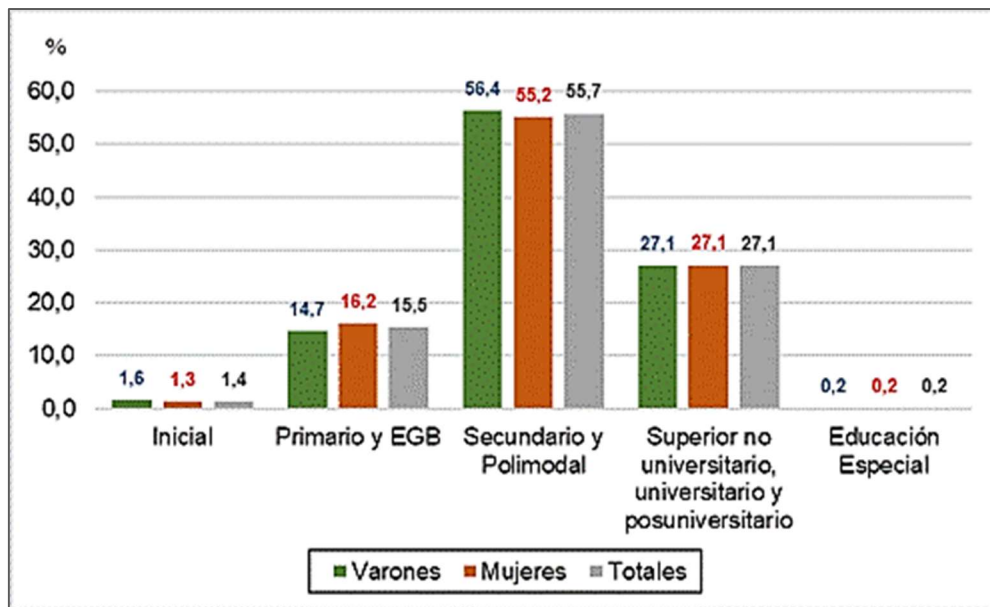
Finalmente, la pirámide de población de Tucumán (Figura 2.8), relacionada probablemente con los migrantes que ingresaron por las rutas del norte del país, presenta una composición más atípica si se compara con las analizadas anteriormente: los varones entre los 35 y 44 años rondaron porcentajes del 13 %, y las mujeres, cerca del 16 %. Además, el grupo de mujeres de 0 a 4 años representa el 7 %, y los varones por encima de los 55 años son mayoría en comparación con las mujeres, lo cual conduce a pensar que responden a una inmigración anterior.

### 2.4.3. Nivel educativo

El análisis del nivel educativo posibilita valorar el perfil de una migración en cuanto a su potencial para insertarse laboralmente y generar mejoras en su calidad de vida. El Censo 2010 reveló que 153.725 peruanos habían accedido a la educación formal: un 16 %

estaba cursando o había cursado estudios primarios y primer tramo del secundario (en la tabla 2.7 aparecen como Educación Primaria y EGB –Educación General Básica–, hasta los 14-15 años); un 56 % siguió estudios secundarios (que incluyen el nivel Polimodal, así denominado el tramo orientado de la educación secundaria por la Ley Federal de Educación), y poco más de la cuarta parte se insertó en la formación superior, integrada por los estudios no universitarios, universitarios y posuniversitarios (Figura 2.9 y Tabla 2.7).

Figura 2.9. Argentina. Niveles educativos de la migración peruana según sexo, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

La fuente consultada no indagó acerca del país en el cual estos migrantes accedieron a los distintos niveles educativos. En el caso de peruanos que lo hicieron en la Argentina, cabe consignar que desde mediados de los años noventa y hasta mediados de los años 2000 rigieron dos leyes, y ello supuso ciertos cambios en las denominaciones de los niveles educativos. La EGB –Educación General Básica o Educación Primaria– y la Educación Polimodal o Educación Secundaria, según las provincias, se plantearon bajo la implementación de la Ley Federal de Educación 24.195, que rigió durante el período 1993-2006 y quedó reflejada en el censo de 2010, hasta que finalizaron las cohortes respectivas, aun cuando cambió la ley de referencia. A partir de entonces, entró en vigencia la Ley de Educación Nacional 26.206, que denominó a cada nivel del siguiente modo: Educación Inicial (ex Jardín de Infantes), Educación Primaria, Educación Secundaria (Básica y Superior) y Educación Superior.

Tabla 2.7. Argentina. Niveles educativos de la población peruana por sexo y según principales jurisdicciones receptoras, 2010

Jurisdicciones	Inicial	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	Superior no universitario	Univer-sitario	Posuniver-sitario	Especial	Total
Varones	1.086	9.540	653	37.790	1.296	7.237	10.895	642	139	69.278
Mujeres	1.134	13.068	583	45.359	1.221	11.528	10.883	511	160	84.447
<b>TOTAL PAÍS</b>	<b>2.220</b>	<b>22.608</b>	<b>1.236</b>	<b>83.149</b>	<b>2.517</b>	<b>18.765</b>	<b>21.778</b>	<b>1.153</b>	<b>299</b>	<b>153.725</b>
Varones	332	3.070	30	15.542	59	2.845	3.703	252	55	25.788
Mujeres	393	4.489	38	18.776	66	4.756	4.485	273	74	33.350
<b>TOTAL CABA</b>	<b>891</b>	<b>7.559</b>	<b>68</b>	<b>34.218</b>	<b>125</b>	<b>7.601</b>	<b>8.188</b>	<b>525</b>	<b>129</b>	<b>59.138</b>
Varones	532	4.833	445	16.283	1.028	3.007	4.168	204	65	30.565
Mujeres	516	6.509	378	19.655	981	4.716	4.110	139	65	37.069
<b>TOTAL Buenos Aires</b>	<b>1.048</b>	<b>11.342</b>	<b>823</b>	<b>35.938</b>	<b>2.009</b>	<b>7.723</b>	<b>8.278</b>	<b>343</b>	<b>130</b>	<b>67.634</b>
Varones	120	785	39	3.164	39	577	921	37	9	5.691
Mujeres	116	1.016	32	3.553	31	856	794	33	6	6.437
<b>TOTAL Córdoba</b>	<b>236</b>	<b>1.801</b>	<b>71</b>	<b>6.717</b>	<b>70</b>	<b>1.433</b>	<b>1.715</b>	<b>70</b>	<b>15</b>	<b>12.128</b>
Varones	38	293	89	1.144	105	220	307	7	5	2.208
Mujeres	41	431	85	1.539	85	446	370	16	3	3.016
<b>TOTAL Mendoza</b>	<b>79</b>	<b>724</b>	<b>174</b>	<b>2.683</b>	<b>190</b>	<b>666</b>	<b>677</b>	<b>23</b>	<b>8</b>	<b>5.224</b>
Varones	9	52	1	111	11	59	321	16	-	580
Mujeres	3	44	5	112	3	70	142	4	-	383
<b>TOTAL Tucumán</b>	<b>12</b>	<b>96</b>	<b>6</b>	<b>223</b>	<b>14</b>	<b>129</b>	<b>463</b>	<b>20</b>	<b>-</b>	<b>963</b>

Nota: La Base de Datos REDATAM no diferencia entre estudios en curso y concluidos.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

Si se tienen en cuenta los totales de cada nivel y se comparan con el total de población peruana de todos los niveles, en ambos casos por sexos, se observa que menos del 2 % de las mujeres y varones peruanos habían accedido a la educación inicial. De la sumatoria de población en el nivel primario y la EGB, los porcentajes rondan entre el 16 % y el 14 %, respectivamente. A la vez, 39.086 varones y 46.580 mujeres tenían educación secundaria (incluido Polimodal), y en el ciclo superior no universitario, se contabilizaron 11.528 mujeres y 7.237 varones (de los cuales no se puede afirmar si estaban cursando estudios o los habían concluido). El nivel universitario, exclusivamente, representa el 16 % de los varones y el 13 % de las mujeres. En CABA y en las principales provincias receptoras (Buenos Aires, Córdoba y Mendoza), más de la mitad de los peruanos, en ambos sexos, tenían nivel secundario; y en la educación superior, los valores oscilaron entre el 25 % y el 28 %. A su vez, en Tucumán, los valores correspondientes al secundario fueron más bajos, y las mujeres (30 %) superaron a los varones (21 %); en tanto, en el siguiente nivel, los varones representaron el 68 % entre la población escolarizada del mismo sexo, y las mujeres, el 56 %.

En cuanto a la composición de la matrícula de extranjeros durante el período 2000-2008, Coler, Lara y Susini (2009) advirtieron que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires creció la participación de alumnos procedentes de Bolivia, Paraguay y el Perú, a la vez que se notó un descenso en la de migrantes de origen uruguayo, brasileño, chileno y de

otros países. Estos autores agregan que en el nivel superior no universitario destacaban peruanos y bolivianos.

Los datos observados llevan a considerar el valor que adquiere la educación para la migración peruana, como fortaleza para la superación personal y el ascenso social. Entendemos que la educación secundaria es un objetivo prioritario, y si este ha sido logrado en el origen, se aspira a continuar estudios en el nivel superior.

#### **2.4.4. Ocupación**

Para los migrantes, la posibilidad de encontrar trabajo en los países de destino depende, en gran medida, de su condición de residencia regular. Durante la primera etapa de asentamiento, la situación laboral suele ser inestable, con estados de precariedad por la falta de documentación (se encuentran “sin papeles”), y los recién llegados asumen los riesgos que implica el trabajo informal para lograr la subsistencia.

Al considerar las tres principales ocupaciones en las que se insertaron los peruanos, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC, 2001) reveló que menos de un cuarto de los varones se desempeñaron en el comercio; luego, en la construcción y, finalmente, en la industria manufacturera. En tanto, casi el 70 % de las mujeres se insertaron en el servicio doméstico, mientras que menos del 10 % lo hizo en el comercio y en los servicios sociales y de salud. Años más tarde, la Encuesta a Inmigrantes en Argentina 2008-2009 (República Argentina. Dirección Nacional de Población, 2010) permitió advertir que los porcentajes anteriores habían aumentado en cada una de las ramas (salvo en la del servicio doméstico). Debe tenerse en cuenta que dicha encuesta captó a la población que en 2008-2009 inició algún tipo de trámite de residencia. Se trata, en general, de grupos de jóvenes con residencia reciente en el país y con recursos mínimos, apenas por encima de los sectores más desfavorecidos. Entonces, los varones peruanos insertos en el comercio ascendían al 34 %, mientras que en la industria manufacturera y en la construcción no superaban el 25 %. En el caso de las mujeres, los porcentajes se mantenían elevados para el trabajo en casas particulares.

A partir del análisis del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y según la clasificación aplicada en él, los varones se aplicaban preferentemente a la construcción e infraestructura (20 %), a la comercialización (17 %) y, en menor proporción, a la producción industrial y artesanal; las mujeres, en limpieza doméstica y no doméstica (menos de la mitad), en la comercialización y en la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera, con porcentajes menores al 15 % (INDEC, 2010). La ocupación de las mujeres en el servicio doméstico muestra que se produce una complementación de la



mano de obra de las migrantes con las tareas de la casa y el cuidado de los niños (UNFPA, 2011), realidad que había sido constatada por Bruno (2007), cuando advirtió que en el AMBA se observaba la inserción de profesionales en esa actividad. Así, concluyó que la movilidad ocupacional había sido descendente con respecto al origen. En el sector comercial, la colectividad peruana se ha desarrollado en el área gastronómica con la apertura de restaurantes de diverso tipo, una actividad de considerable impacto en las grandes capitales de los países de destino.

## **2.5. Distribución espacial de la migración peruana**

### **2.5.1. Distribución regional (1991-2010)**

En términos de distribución en el territorio, la migración peruana se localiza, preferentemente, en tres de las cinco regiones geográficas argentinas: Pampeana, Cuyo y Noroeste, las cuales contabilizan el 99 % de los peruanos en 2010, con una altísima concentración en la región Pampeana, de 93 % (históricamente, ha sido la principal receptora a lo largo de todos los períodos censales). Las otras dos regiones (con un 4 % y un 2 %, respectivamente) son parte de las rutas migratorias terrestres de los peruanos, aunque en los últimos años se utiliza más la vía aérea.

Al comparar los censos de 1991, 2001 y 2010, se advierten diferencias y continuidades (Tabla 2.8). En 1991 se observa la preeminencia de la Provincia de Buenos Aires en cuanto a volumen (6.500), mientras que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires nucleó la mitad de residentes de aquella. Le siguen las Provincias de Santa Fe y Córdoba, con menos de 2.000 peruanos cada una. En un eje de dirección este-noroeste, se advierte una distribución muy concentrada y en pocas jurisdicciones (Tucumán ocupó la quinta posición a nivel nacional). La VIR (1980-1991) es acentuada al sur del paralelo 42, al igual que en las Provincias de San Luis, Corrientes y Misiones (151 % y más), mientras que resulta menor en el centro y el oeste del país (VIR: 101-150 %). En torno a la media nacional (VIR: 94 %), destacan la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la provincia homónima y Mendoza (el resto de las jurisdicciones de ese rango revelan números muy bajos de residentes peruanos). Los menores incrementos de la década considerada se dieron en Entre Ríos y Catamarca (con valores negativos), así como en Formosa.

En 2001, la población peruana sobrepasó las 15.000 personas en la ciudad capital del país y Provincia de Buenos Aires, con más de 30.000 residentes cada una, cifras que, sumadas, alcanzaron el número de 72.000. Si se compara con el valor nacional, puede advertirse que la migración se asentó, prácticamente, en esas jurisdicciones (el 81,5 %). En el resto del país, únicamente Córdoba y Mendoza superaron las 3.000 personas

peruanas en sus territorios, en tanto que Santa Fe, junto con Tucumán, estuvieron por debajo de ese valor, con más de 500 residentes. En el período 2001-1991, la región Pampeana tuvo el mayor incremento, con una VIR de 474 %; similar comportamiento se observó en las jurisdicciones de mayor volumen referidas.

Tabla 2.8. Distribución de la población peruana en la Argentina según regiones y provincias, 1895-2010 (en valores absolutos y relativos)

CENSOS	1895		1914		1947		1980		1991		2001		2010	
	V.a.	%	V.a.	%	V.a.	%	V.a.	%	V.a.	%	V.a.	%	V.a.	%
<b>TOTAL PAÍS</b>	551	100	1247	100	2760	100	8.561	100	16.634	100	88.260	100	157.514	100
CABA	244	44,28	557	44,67	1172	42,46	1.650	19,27	3.837	23,07	38.990	44,18	60.478	38,40
Buenos Aires	87	15,79	196	15,72	894	32,39	3.959	46,24	6.575	39,53	32.958	37,34	69.395	44,06
Córdoba	16	2,9	56	4,49	73	2,64	773	9,03	1.631	9,81	6.750	7,65	12.442	7,9
Entre Ríos	12	2,18	11	0,88	28	1,01	109	1,27	86	0,52	156	0,40	294	0,19
La Pampa	0	0	10	0,8	4	0,14	23	0,27	49	0,29	68	0,21	100	0,06
Santa Fe	53	9,62	109	8,74	107	3,88	804	9,39	2004	12,05	2.419	2,74	4.010	2,55
<b>PAMPEANA</b>	412	74,77	939	75,3	2.278	82,52	7.318	85,47	14.182	85,27	81.341	92	146.719	93,2
Corrientes	8	1,45	8	0,64	27	0,98	72	0,84	289	1,74	195	0,22	187	0,12
Chaco	0	0	9	0,72	24	0,87	73	0,85	136	0,82	112	0,13	142	0,09
Formosa	0	0	0	0	7	0,25	18	0,21	24	0,14	35	0,04	72	0,05
Misiones	0	0	3	0,24	6	0,22	33	0,39	110	0,66	111	0,13	156	0,1
<b>NORDESTE</b>	8	1,45	20	1,6	64	2,32	196	2,29	559	3,36	453	0,51	557	0,36
Mendoza	33	5,99	104	8,34	103	3,73	229	2,67	365	2,19	3.163	3,58	5.360	3,4
San Juan	6	1,09	18	1,44	19	0,69	29	0,34	47	0,28	121	0,14	205	0,13
San Luis	2	0,36	10	0,8	5	0,18	12	0,14	54	0,32	353	0,40	431	0,27
<b>CUYO</b>	41	7,44	132	10,58	127	4,6	270	3,15	466	2,79	3.637	4,12	5.996	3,8
Catamarca	8	1,45	6	0,48	3	0,11	28	0,33	22	0,13	109	0,12	233	0,15
La Rioja	1	0,18	2	0,16	1	0,04	11	0,13	27	0,16	234	0,27	291	0,18
S. del Estero	1	0,18	15	1,2	17	0,62	28	0,33	48	0,29	122	0,14	208	0,13
Tucumán	35	6,35	55	4,41	78	2,83	457	5,34	764	4,59	923	1,05	1.013	0,64
Salta	22	3,99	33	2,65	72	2,61	54	0,63	121	0,73	269	0,30	340	0,22
Jujuy	23	4,17	25	2	89	3,22	41	0,48	95	0,57	148	0,17	275	0,17
<b>NOROESTE</b>	90	16,32	136	10,9	260	9,43	619	7,24	1.077	6,47	1.805	2,05	2.360	1,49
Chubut	0	0	5	0,4	6	0,22	20	0,23	82	0,49	140	0,16	564	0,36
Neuquén	0	0	4	0,32	4	0,14	54	0,63	93	0,56	213	0,24	376	0,24
Río Negro	0	0	3	0,24	10	0,36	68	0,79	120	0,72	144	0,16	280	0,18
Santa Cruz	0	0	7	0,56	7	0,25	13	0,15	38	0,23	91	0,10	321	0,20
T. del Fuego	0	0	1	0,08	1	0,04	3	0,04	17	0,1	70	0,08	341	0,22
<b>PATAGONIA</b>	0	0	20	1,6	28	1,01	158	1,84	350	2,1	658	0,75	1.882	1,20

Nota: No se incluye información de los censos de 1869, 1960 y 1970, pues en estos no se identificaban varios de los países de nacimiento de la población no nativa.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información censal.

Las provincias con menor crecimiento se ubican en el este de la Argentina (región del Nordeste), Río Negro y La Pampa. La región del Noroeste destacó en segundo término hasta 1991, aunque en los dos relevamientos siguientes fue superada por la de Cuyo. Esta última aumentó cerca de ocho veces entre 1991 y 2001, al pasar de 466 personas a 3.637, respectivamente (VIR 1991-2001: 680 %); en cambio, en la década siguiente, el

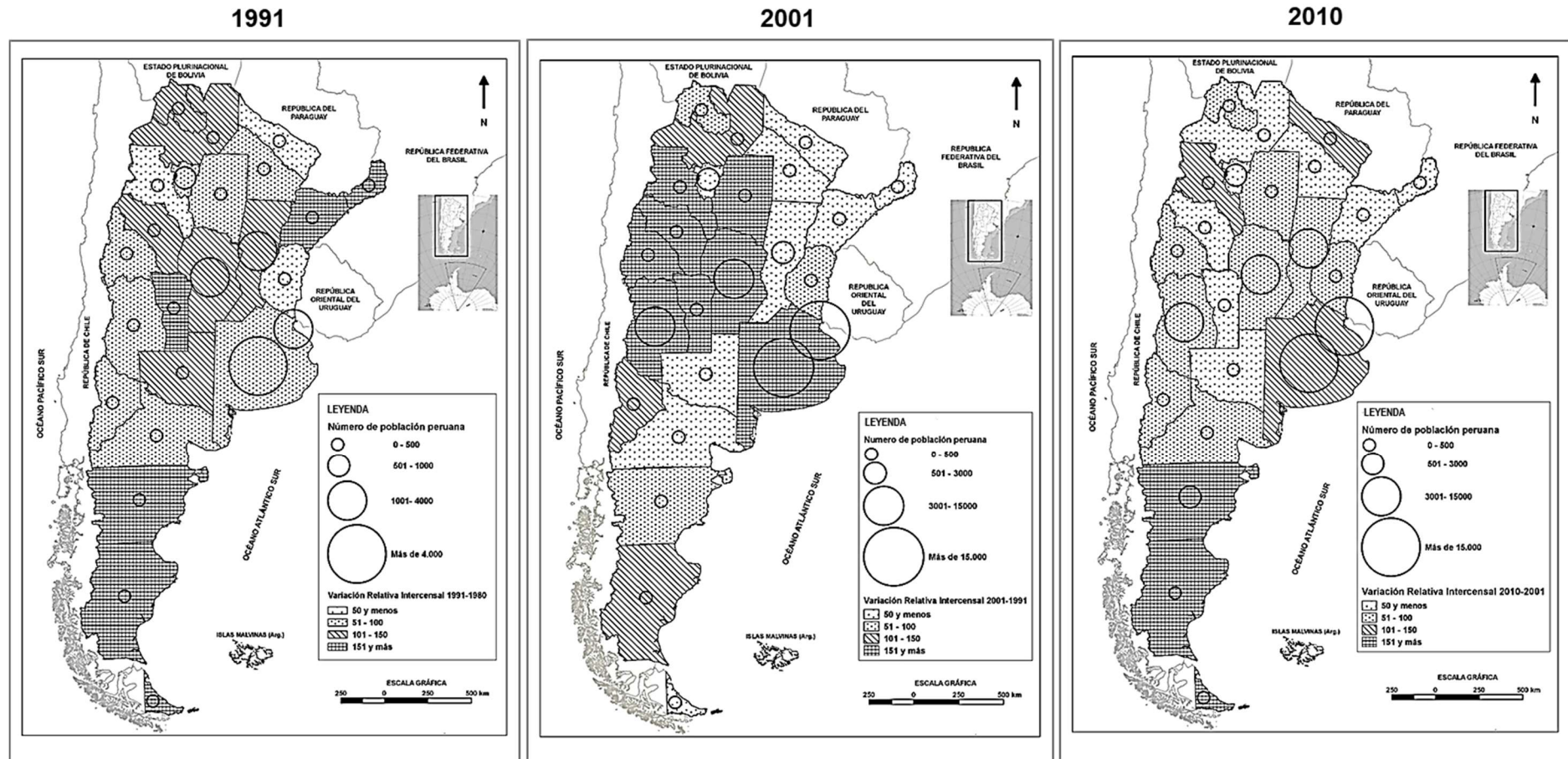
incremento fue menor (VIR 2001-2010: 65 %). En Patagonia, Tierra del Fuego, Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur, que contaba con 17 residentes en 1991, cuadruplicó ese valor en 2001; y una década más tarde, tuvo el crecimiento más significativo de todas las jurisdicciones que integran la región (VIR 2001-2010: 387 %).

A nivel nacional, dos provincias mostraron retroceso de volúmenes en algún período. Se trata de Entre Ríos y de Catamarca, ambas con VIR negativa en el lapso 1980-1991 (-21 %) y con amplia recuperación entre 1991-2001 (VIR 81 % y 395 %, respectivamente) y 2001-2010 (VIR: 88 % y 114 %, en cada caso).

Por último, el mapa correspondiente a 2010 no revela grandes cambios en la distribución, aunque se observa la mayor VIR en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego; a su vez, la Ciudad de Buenos Aires, la provincia homónima, Catamarca y Formosa, con VIR 2001-2010 entre 101% y 150 %. El elevado aumento que tuvieron algunas provincias en el período anterior contrastó con los resultados de este último, pues Tucumán, Salta, Chaco, Corrientes, Misiones, La Rioja, San Luis y La Pampa mostraron las VIR más bajas. Cercanas a la media nacional (VIR 2001-2010: 74 %), se observan las restantes jurisdicciones de las regiones Pampeana, Cuyo y Patagonia. Esto permite distinguir que, en el último período, la población peruana adquirió una distribución más pareja en el país (Figura 2.10).

Del análisis de este apartado surge que, según los censos nacionales, la migración peruana pasó prácticamente desapercibida durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. La década de 1990 marcó su explosivo crecimiento, lo cual impulsó a examinar sus modos de inserción en los países de acogida; en este caso, la Argentina.

Figura 2.10. Distribución de la población peruana en la Argentina por provincias, 1991-2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en los censos nacionales de población 1991, 2001 y 2010 (INDEC 1994, 2001, 2010).

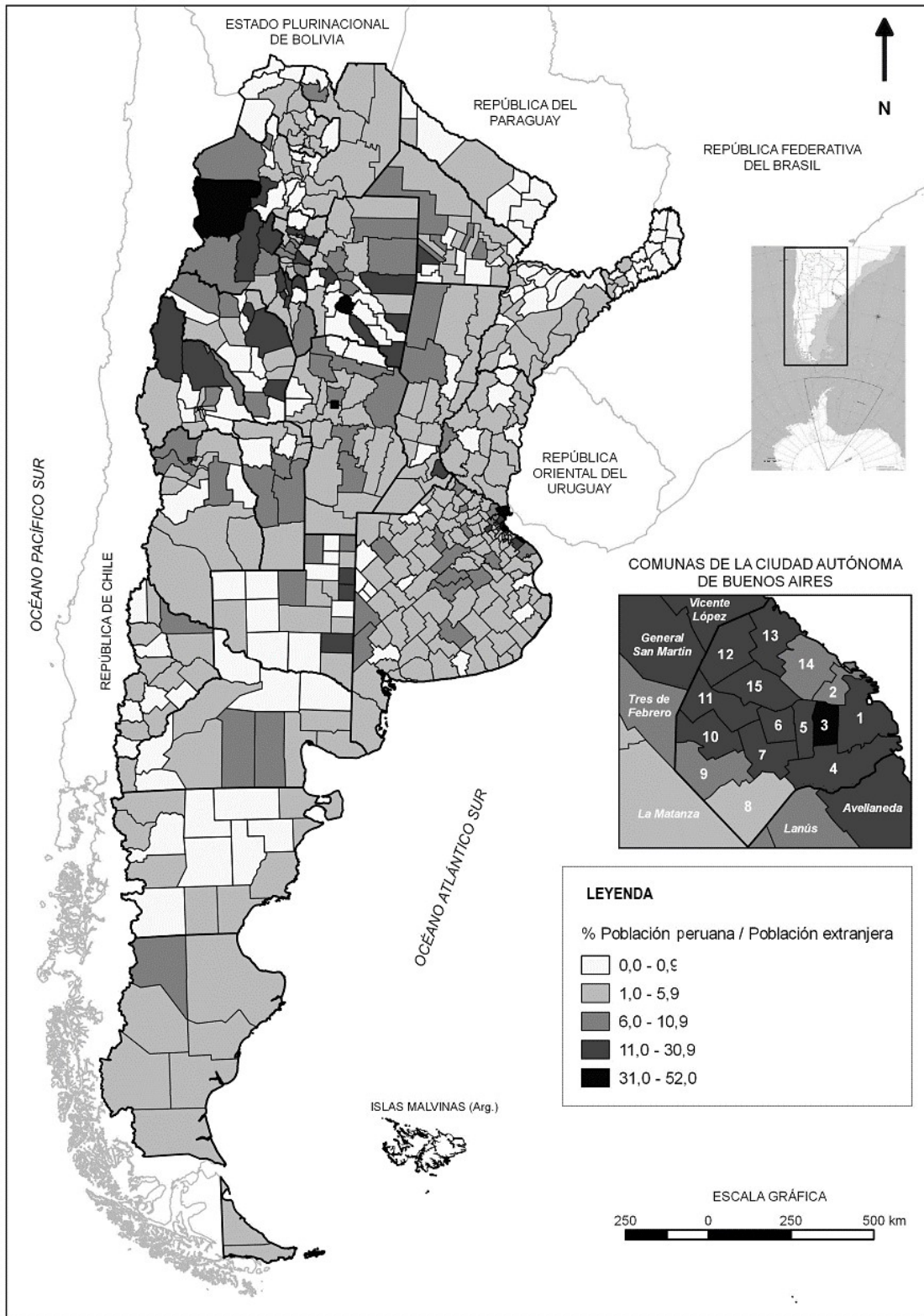
### **2.5.2. Patrón espacial reciente a nivel departamental**

La división político-administrativa secundaria de la República Argentina comprende 512 departamentos, partidos y comunas. En 2010, se advierte la concentración de población peruana en aglomerados urbanos, pues en este colectivo predomina el origen y el destino urbanos (Figura 2.11).

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) mantiene, por su diversidad de servicios y oportunidades de empleo, una posición relevante sobre el resto de las jurisdicciones del país, característica que la migración peruana ha logrado captar. Así, el análisis por comunas revela que sobresalen la Comuna 3, la Comuna 1 y la Comuna 4; esto es, área central, pericentral y del sur de la ciudad. A la vez, el Área Metropolitana de Buenos Aires nucleó, en 2010, el 72 % de los peruanos en el país. El análisis específico de este colectivo en dicha metrópolis será tratado en el capítulo 3. Con respecto a la Región Metropolitana de Buenos Aires (40 partidos que integran tres coronas suburbanas; la última, con alternancia de usos de suelo rural), la población peruana ascendía a 127.617 personas. Se distribuían principalmente en los partidos de La Matanza (6,34 %), General San Martín (4,08 %), Avellaneda (2,73 %) y San Isidro (2,72 %), de la primera corona; Tigre (3,51 %) y San Fernando (3,32 %), de la segunda corona; La Plata (5,06 %) y Berisso (1,96 %), de la tercera corona. Es de destacar que tanto La Matanza como La Plata revelan marcada presencia migrante, en la cual sobresale no solo la población peruana, sino principalmente la paraguaya y la boliviana (Sassone y Matossian, 2014). En el resto de la Provincia de Buenos Aires, se observan altos porcentajes en los partidos del centro (Suipacha, 25 de Mayo, Las Flores, Bragado), si bien son cifras engañosas, pues las cuantías no superan las 25 personas peruanas en cada uno.

En la Provincia de Santa Fe, el departamento de Rosario concentró 3.595 migrantes procedentes del Perú, es decir, el 90 % de los residentes en dicha provincia; entre los extranjeros, el colectivo alcanzó el 14 %. Es notorio el peso del Gran Rosario, que integra el cordón industrial en el frente fluvial Paraná-Plata y, a la vez, constituye un importante conglomerado de servicios e industrias, además de funcionar como nodo de conexión entre el interior de la Argentina y los países del Mercosur, condiciones estas que favorecen la inmigración.

Figura 2.11. Distribución de la población peruana sobre el total de la población extranjera en la Argentina, 2010 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, de acuerdo con la Base de Datos REDATAM, Cuestionario Básico (INDEC, 2010).

En cuanto a la Provincia de Córdoba, el departamento Capital aglutinó el 92 % de peruanos, los cuales representaban el 23 % en el total de extranjeros. Ese incremento fue advertido por los medios locales y así lo enunciaron: “Córdoba ya es conocida en Perú como destino porque hay posibilidades de trabajo, de acceso a la tierra y de construcción de viviendas, algo que se ve con intensidad en zonas del sur de la ciudad” (Petovel, 2013). Por otra parte, la Provincia de Mendoza se identifica con una significativa concentración en algunos de los departamentos que integran el Gran Mendoza: Guaymallén (29 %), Capital (23 %) y Godoy Cruz (18 %). A su vez, en la Provincia de Tucumán, destaca el departamento Capital (19 %).

Por último, en la región Patagonia, estos migrantes prefirieron el departamento de Escalante, en Chubut –cuya localidad cabecera es Comodoro Rivadavia–, aunque su grado de participación no supera el 2 % entre los extranjeros. También por su cuantía, se observan en Confluencia (Neuquén), Río Grande y Ushuaia (Tierra del Fuego), y en General Roca (Río Negro), con volúmenes inferiores a 400 peruanos; sin embargo, su participación entre los extranjeros no supera el 1 %.

Analizar el grado de representatividad de la migración por departamentos conlleva algunas dificultades de comparabilidad cuando en las jurisdicciones el total de población extranjera es muy bajo. Ello podría conducir a errores de interpretación a escala nacional, si la alta representación se equipara a las de jurisdicciones en las cuales su volumen es significativo. Esto ocurre, por ejemplo, con Antofagasta, Ambato y Paclín (Catamarca); Atamisqui, Rivadavia, Quebracho y Belgrano (Santiago del Estero), y Castro Barros (La Rioja), los cuales, pese a lo indicado por los valores, no pueden considerarse indicativos de la migración en el territorio argentino, pues allí se han contabilizado menos de 20 extranjeros, entre los cuales la tercera parte eran peruanos.

Esta reflexión permite establecer, como se ha mencionado anteriormente, que en la migración peruana prevalece la tendencia a residir en áreas metropolitanas, con pocos departamentos por encima de la media nacional (8,7 % de población peruana con respecto al resto de los extranjeros). En este sentido, es indudable la relevancia del AMBA como receptora de la Argentina.

## **2.6. Conclusiones parciales**

Desde mediados del siglo XX, la Argentina se caracteriza por una latinoamericanización de las migraciones, con la presencia de paraguayos y bolivianos, principalmente, a los cuales se suman los peruanos, a partir de los años noventa. Por su cuantía y composición, la migración peruana puede calificarse como una segunda inmigración

hacia la Argentina, en comparación con la ocurrida entre las décadas del cincuenta y el ochenta del pasado siglo. En 2010, con 157.514 peruanos en el país, esta migración se posicionó en el cuarto lugar entre los extranjeros (1.805.957), después de los paraguayos, bolivianos y chilenos. A la par, el contexto político benefició a esta corriente –como a otras– cuando una nueva ley migratoria planteó un giro en la política migratoria argentina, al reconocer el derecho a migrar. Ello propició la firma de acuerdos bilaterales con el Perú en materia de regularización migratoria, evidenciada en el otorgamiento de un 13 % de radicaciones permanentes a comienzos del siglo XXI.

Al igual que ocurre a escala global, la migración peruana también destaca por la feminización de los flujos: en 1980; el índice de masculinidad tuvo su máxima expresión (198); y el valor más bajo, en 2001 (68). El repunte en 2010 (82) indicaría la tendencia hacia el equilibrio de sexos. Con respecto a sus ocupaciones en el destino, se genera un cierto patrón migratorio, similar a los dos principales colectivos de latinoamericanos, donde resalta la comercialización y la construcción, en el caso de los varones, y el trabajo en casas particulares, con respecto a las mujeres.

La distribución de los peruanos en la Argentina refuerza la prevalencia de la región Pampeana como principal receptora de inmigrantes, donde reside el 76 % de los extranjeros latinoamericanos y, prácticamente, la totalidad de aquel colectivo en la Argentina, con el 93 %. Puede afirmarse que la Ciudad de Buenos Aires y la provincia homónima constituyen los destinos preferenciales a nivel nacional, con 60.478 y 69.395 migrantes peruanos residentes, respectivamente (lo cual representa, en cada caso, el 38 % y el 44 %, equivalentes a los mayores porcentajes a escala provincial). La particularidad reside en que se encuentran en los municipios que forman el Área Metropolitana de Buenos Aires. A su vez, una mínima parte de esta corriente habita en las regiones de Cuyo y Noroeste, hecho que se justificaría porque estas últimas abarcan una parte de las rutas terrestres utilizadas para su ingreso al país.





## CAPÍTULO 3

### PERUANOS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

#### Sumario

- 3.1. Introducción
- 3.2. Área Metropolitana de Buenos Aires: estructura territorial y población
  - 3.2.1. *Configuración metropolitana*
  - 3.2.2. *Etapas de la expansión urbana*
  - 3.2.3. *Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la ciudad central*
  - 3.2.4. *Conurbano bonaerense: los 24 partidos*
  - 3.2.5. *Distribución y crecimiento de la población*
- 3.3. Peruanos entre los extranjeros de la metrópolis
  - 3.3.1. *Dinámica migratoria 1980-2010*
  - 3.3.2. *Composición de la población extranjera por origen*
  - 3.3.3. *Peruanos entre los latinoamericanos*
    - 3.3.3.1. *Edad y sexo*
    - 3.3.3.2. *Nivel educativo*
    - 3.3.3.3. *Ocupación*
- 3.4. Patrones residenciales de la migración peruana
  - 3.4.1. *En la escala metropolitana*
  - 3.4.2. *En la escala microespacial*
  - 3.4.3. *Concentraciones migratorias*
- 3.5. Conclusiones parciales

### 3.1. Introducción

El Área Metropolitana de Buenos Aires (o AMBA) es el principal aglomerado de la Argentina. Su centralidad política, económica, financiera e industrial se corresponde con una amplia oferta educativa, cultural y de servicios. Con 13 millones de habitantes en 2010, superaba en diez veces el tamaño del Gran Córdoba (segunda aglomeración del país), lo cual habla de su primacía persistente. Con acceso al mar, a través del Río de la Plata, es puerta de entrada al país y nodo de conectividad hacia todo el territorio argentino.

Desde el punto de vista urbanístico-funcional, la estructura metropolitana está constituida por un área central: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la Argentina, y el denominado *conurbano bonaerense*, con 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires.

La preeminencia del área central es indudable. En sus 200 km<sup>2</sup>, la ciudad alberga cerca de 3.000.000 de habitantes y su densidad media es de 14.451 habitantes/km<sup>2</sup>. En el conurbano, los 9.000.000 de residentes se distribuyen en 3.600 km<sup>2</sup>, con 10.000 a 4.300 habitantes/km<sup>2</sup> en los partidos más próximos, y 5.300 a 176 habitantes/km<sup>2</sup> en los más alejados. Este descenso de la densidad puede relacionarse con la expansión desordenada de la metrópolis, donde la carencia de servicios en algunos municipios contrasta con la creciente modernización de la Ciudad de Buenos Aires, en especial, en su sector norte. Tal como señala Prévôt Schapira (2002), la falta de inversión en obras públicas muestra la persistencia de esas desigualdades, en especial, entre la capital y los espacios suburbanos.

En el marco de esos contrastes (o contradicciones), el AMBA se erige como centro geográfico del país y como ciudad global. A su vez, adquiere la condición de una *gateway* (Sassone y Matossian, 2014), en tanto reconocida ciudad receptora de migrantes tanto internos como internacionales. El crecimiento de los servicios, los cambios en la organización del trabajo y las nuevas pautas de consumo “estandarizadas” por el sistema capitalista mundial alimentan la demanda de personas migrantes que suelen insertarse en el empleo informal, en las grandes ciudades, movilizadas por el deseo de una mejor calidad de vida (Portes, 2007; Besserer, 2014). A la vez, como escenario de la inmigración internacional, las ciudades globales visibilizan las diferencias étnicas y culturales plasmadas en los modos de construir lugares. En ellas surgen diversos tipos de áreas de uso residencial (como los barrios con migrantes o de migrantes), las cuales evidencian modos de apropiación territorial con causalidades complejas e interacción de distintos factores, que impactan en una muestra variopinta de paisajes. Entonces, puede decirse que tales urbes son conformadas bajo mecanismos de poder entre diversos

actores, a partir lógicas espaciales y estrategias que orientan sus prácticas. Así configuran territorios, que pueden estar integrados en sistemas migratorios transnacionales (Simon, 2006).

En la década de 2010, alrededor del 19 % de los migrantes internacionales vivían en ciudades globales; algunas de estas, con altos porcentajes, como Dubai (83 %) y Bruselas (62 %). En Los Ángeles, Singapur, Londres y Nueva York los extranjeros superaban el 36 % de su población, mientras que en París, Montreal y Madrid representaban la tercera parte (OIM, 2015). Puede decirse, entonces, que las migraciones tenderían a identificarse, cada vez más, con el estilo de vida urbano. En cuanto al AMBA, los extranjeros que la habitaban en aquella década (1.124.637 personas) equivalían al 9 % de su población (y al 62 % de los colectivos residentes en la Argentina). Entre ellos, la migración peruana representaba el 10 %, con 113.284 personas.

Nos preguntamos: ¿cómo se ha configurado, en sus aspectos migratorios, la metrópolis a fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI?; ¿cuál es la relevancia de la migración peruana con respecto al total de extranjeros que habitan esta urbe y qué perfiles geodemográficos la caracterizan?; ¿cuáles son las áreas de distribución residencial de la migración peruana en el AMBA?

En función de estos interrogantes, se han propuesto los siguientes objetivos:

#### *Objetivo general*

Analizar, según la estructura urbana, la cuantía, el crecimiento y los patrones de distribución residencial de la migración peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, desde la escala metropolitana a la microespacial, marcada por comportamientos diferenciales con respecto a otros colectivos.

#### *Objetivos específicos*

1. Caracterizar la metrópolis, como destino de inmigrantes, por su evolución histórica reciente, estructura urbana y crecimiento poblacional.
2. Analizar la composición y peso demográfico de la población extranjera en la metrópolis, así como el nivel de representación de la migración peruana entre los colectivos latinoamericanos y sus perfiles geodemográficos.
3. Identificar las lógicas espaciales de la migración peruana a escala metropolitana, en concentraciones de la ciudad central y del conurbano bonaerense, bajo una mirada multiescalar.

El capítulo analiza, en principio, el Área Metropolitana de Buenos Aires por su expansión y conformación jurisdiccional, así como por su dinámica demográfica, que la ubica como la principal urbe del país y destino preferencial de la migración internacional. Este aglomerado está conformado por un área central, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y el denominado conurbano bonaerense, que comprende veinticuatro partidos de la Provincia de Buenos Aires distribuidos en dos coronas metropolitanas, diferenciación espacial que sostiene el análisis de esta tesis. En segundo lugar, se focaliza en la población peruana que reside en la metrópolis, en comparación con los principales colectivos de extranjeros –en especial, latinoamericanos–, y profundiza en su composición por edad y sexo, niveles educativos y ocupación. Por último, se orienta a mostrar, en una visión metropolitana y microespacial, las lógicas espaciales de concentración, que dan cuenta de estrategias residenciales propias y, a la par, marcadas por comportamientos diferenciales con respecto a otros extranjeros.

### **3.2. Área Metropolitana de Buenos Aires: estructura territorial y población**

El Área Metropolitana de Buenos Aires (denominación de uso académico que se sustenta en un abordaje urbanístico-funcional) o Gran Buenos Aires (según un criterio político-administrativo, de aplicación en los censos y estadísticas oficiales) se comporta desde hace décadas como un espacio urbano construido por el aporte de diferentes culturas, que ponen de manifiesto su carácter de ciudad cosmopolita, en la cual se observan territorios migratorios. Para comprender tales territorios, debemos asociarlos a la estructura metropolitana. Por tanto, intentamos explicar, brevemente, la evolución y características de las áreas que conforman el AMBA, como asimismo, los criterios adoptados para su análisis.

#### **3.2.1. Configuración metropolitana**

La metrópolis de Buenos Aires ha sido estudiada por diversos investigadores, dada su importancia nacional y global, entre los cuales se puede citar a Randle (1969); Torres (1978); Difrieri (1981); Blanco (1996); Vapñarsky (2000); Vidal-Koppmann (2001, 2007); Pírez (2005); Ciccolella (1999) y Kessler (2015). Su delimitación ha motivado debates y estudios, fundamentados según el urbanismo o la división político-jurisdiccional.

A partir del Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970 (INDEC, 1974), este organismo propone introducir, dentro del concepto de localidad, el de aglomerado, referido a los espacios urbanos que se extienden sobre diferentes jurisdicciones políticas;

con ajustes en los diseños conceptuales de los sucesivos censos, es posible encontrar mayores precisiones.

Entre los estudiosos y las fuentes oficiales no se ha dado una única postura sobre las denominaciones *Gran Buenos Aires* y *Área Metropolitana de Buenos Aires*; no obstante, tratamos de justificar la nuestra. Según Bertoncello (2004), Ciccolella y Vecslir (2012) y el Observatorio Metropolitano, perteneciente al Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, el AMBA está conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires, distribuidos en dos coronas. Se trata de una unidad económico-social integrada a partir de un núcleo de población principal (Pérez, 2005), donde la expresión “área metropolitana” alude a las “unidades compuestas por grandes ciudades, sus suburbios y, también, áreas más alejadas con las que establece altos niveles de interacción cotidiana” (Bertoncello, 2004, p. 18).

Por otra parte, el INDEC (2003), fundamentado en un criterio físico-político-administrativo, denomina *Gran Buenos Aires* a la Ciudad de Buenos Aires más los 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires, completos. En tanto, siguiendo un criterio físico-urbanístico, la citada fuente expresa que el *Aglomerado Gran Buenos Aires* comprende un área irregular –que cambia con el paso del tiempo y por ello, no se halla sujeta a las delimitaciones administrativas de los partidos–, determinada por “la ‘envolvente de población’, lo que también suele denominarse ‘mancha urbana’ [...] Se entiende por ‘envolvente de población’ una línea que marca el límite hasta donde se extiende la continuidad de viviendas urbanas” (p. 4). También, debido a que la urbe continúa en expansión, desde un criterio físico-funcional se valida la denominación *Región Metropolitana de Buenos Aires*, atendiendo a la incorporación de 16 partidos adicionales a los ya existentes, incluidos en una tercera corona; es decir, comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 jurisdicciones de la Provincia de Buenos Aires. Como explica Borja (1991, p. 459), “la región metropolitana es la ciudad región funcional discontinua, el ámbito del planeamiento territorial y estratégico y de gestión de algunos servicios públicos que desbordan el marco de la ciudad estricta” (o de la “ciudad real”, según Pérez, anteriormente citado). Así, otros análisis hablan de 35 municipios en el conurbano, más 9 exteriores a la mancha urbana “no aglomerados, pero integrados funcionalmente mediante la red regular de servicios nacionales de transporte público de pasajeros ‘metropolitano’” (Kralich, 2016, p. 56).

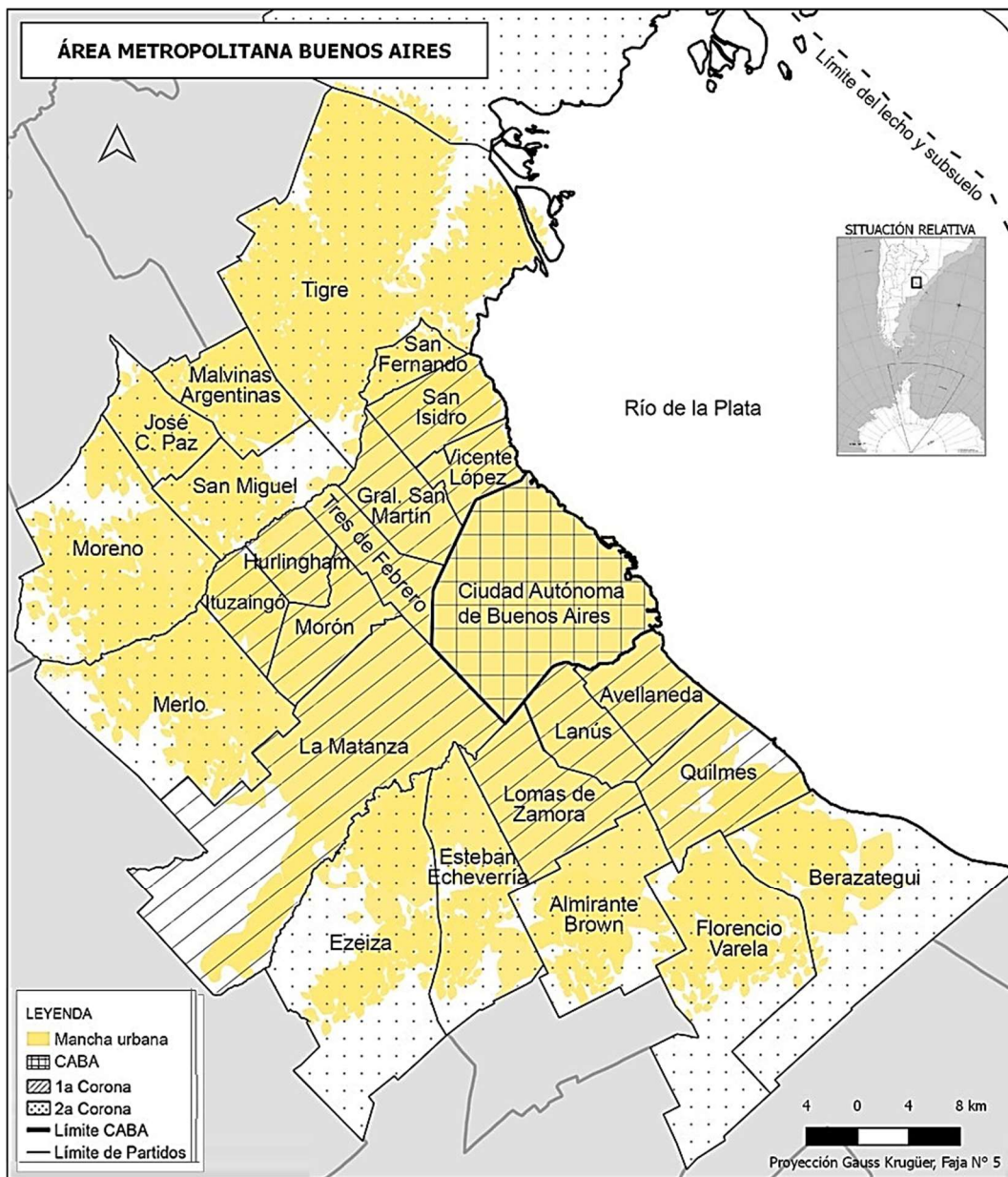
Recordamos que el crecimiento de población en la ciudad central (denominada *Ciudad Autónoma de Buenos Aires* a partir de 1996) avanzó hacia los partidos lindantes de la Provincia de Buenos Aires, los cuales quedaron integrados a la trama urbana; por lo tanto, se los identifica como “espacios suburbanos”, por referencia al término *suburbio*,

derivado del vocablo latino *suburbium*, concerniente a las áreas en las afueras de la ciudad cercanas a ella, de la cual dependen funcionalmente (Gómez Pintus, 2015). Asimismo, se los reconoce como el “conurbano”, una traducción del término *conurbation* que impuso Patrick Geddes a comienzos del siglo XX (Caride Bartrons, 1999), según los criterios urbanísticos.

Para los censos nacionales de población, el espacio suburbano permanece con la denominación propia de la división político-administrativa según el mandato constitucional, esto es, Partidos del Gran Buenos Aires. Debido a los usos y costumbres, el término “conurbano” ya no se debate, y se aplica esa denominación en varios textos académicos, entre ellos, Rofman (2010); Bruno (2015); Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica (2015) y Soldano (2017). En esta tesis, hablaremos de *conurbano bonaerense*.

El espacio suburbano del AMBA se subdivide en dos coronas adyacentes, distribuidas en torno a la Ciudad de Buenos Aires e integradas por 12 jurisdicciones cada una. La primera corona está conformada por los partidos de Avellaneda, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Morón, Quilmes, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López. La segunda, por Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, San Fernando, San Miguel y Tigre (Figura 3.1).

Figura 3.1. AMBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y coronas suburbanas



Fuente: Elaboración personal.

La expansión urbana obliga a que el INDEC realice ajustes relativos al número de unidades jurisdiccionales que la integran, principalmente, para los operativos censales o para la Encuesta Permanente de Hogares.

Dadas estas aclaraciones, en nuestro análisis nos referiremos al Área Metropolitana de Buenos Aires, una “unidad urbano-material y de funcionamiento [...] El criterio utilizado en este caso es la contigüidad de los soportes físicos de la ciudad, es decir la existencia de un área metropolitana” (Pírez, 2005, p. 13).



### **3.2.2. Etapas de la expansión urbana**

La conformación del AMBA revela un proceso acelerado de expansión metropolitana, iniciado a partir de la Ciudad de Buenos Aires. Fundada por primera vez en 1536 y luego en 1580, esta ciudad dependió del Virreinato del Perú hasta 1776, cuando se convirtió en la capital del Virreinato del Río de la Plata. El ejido se organizó en torno a la Plaza Mayor, en un damero de dieciséis manzanas a lo largo del Río de la Plata y nueve manzanas de fondo hacia el oeste. En 1852, tras la separación de la Provincia de Buenos Aires de la Confederación Argentina, se creó el Estado de Buenos Aires; y más tarde, por la Constitución de 1853, la ciudad de Buenos Aires fue designada capital del país. Este proceso concluyó durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, cuando el Congreso Nacional aprobó la federalización del municipio de la Ciudad de Buenos Aires, en 1880 (Ley 1.029). Dos años después, la ciudad de La Plata se constituyó como capital de la Provincia de Buenos Aires.

La posición de centralidad de la Ciudad de Buenos Aires quedó legitimada no solo por ser la capital nacional, sino también por la importancia que cobró su puerto durante la vigencia del modelo agroexportador. Asimismo, representó la puerta de entrada e imagen de los colectivos migratorios de ultramar, llegados al país desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siguiente. Con la instalación de saladeros y mataderos, la urbanización continuó hacia el sur, a la vez que el ferrocarril cumplió una función articuladora del área metropolitana en formación. La ciudad fue conectada con los poblados de Flores y Moreno (Ferrocarril del Oeste), Belgrano, San Fernando (Ferrocarril del Norte) y Quilmes (Ferrocarril del Sur). Por ende, a comienzos del siglo XX se habían fijado sus límites: hacia el sur, el río Matanza-Riachuelo, que la separaba de Barracas al Sur (en la actualidad, partido de Avellaneda); hacia el sudoeste y oeste, el partido de La Matanza; hacia el noroeste y norte, los partidos de General San Martín y San Isidro.

Durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones (1930-1976), el área central se densificó y expandió hacia los suburbios. En ello contribuyeron la reinauguración de la avenida General Paz (en 1941), la apertura de la avenida 9 de Julio, la extensión de la red de tranvías y la existencia de tres líneas de subterráneos.

El crecimiento de la industria impactó en algunos barrios del sur (Barracas y Parque Patricios) y en partidos de la Provincia de Buenos Aires (Avellaneda, General San Martín, La Matanza, entre otros), que incorporaron mano de obra asalariada procedente del interior del país y, luego, de países limítrofes (en particular, paraguayos y bolivianos). Con ello, jóvenes familias de clase media, motivadas por la oferta de terrenos más amplios para construir viviendas, y otras personas de menores recursos, favorecidas por

loteos con ejecución de planes y créditos para la vivienda (como los del Banco Hipotecario Nacional), relocalizaron hacia el conurbano. El plan del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), llevado a cabo durante el período de gobierno militar de Juan Carlos Onganía (1966-1970), incentivó la radicación de fábricas, la apertura de puertos, el crecimiento del transporte regional y la construcción de nuevas vías de comunicación en la metrópolis. Mediante el Esquema Director Año 2000 se planteó la conformación de la Región Metropolitana de Buenos Aires, orientada a lograr un crecimiento planificado y equilibrado de la urbe, así como a desarrollar el eje industrial La Plata-Rosario e, incluso, el tendido de rutas y autopistas. También se intentó favorecer la descentralización, mediante la generación de nuevos centros funcionales de gestión, como General San Martín, Morón, Quilmes, Lomas de Zamora y San Isidro. Al respecto, Bertonecello (2010) afirma: “Ya en la década de 1970 el carácter *polinuclear* de la metrópolis es evidente” (p. 114). Sin embargo, el resultado fue la postergación de obras en algunos municipios, con importante aumento de su población, como en el de La Matanza.

A partir de la creación de parques industriales (1960-1975) y, en 1977, del Código de Planeamiento Urbano para la ciudad de Buenos Aires, de la Ley Provincial de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo N.º 8.912, y de la conformación del Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE), el aglomerado fue cobrando una nueva estructura, dinamismo y complejidad. Su crecimiento mostró que, a comienzos de 1970, “casi las dos terceras partes de la población metropolitana se asentaba en los municipios del conurbano bonaerense. Diez años después, lo hacía el 70%” (Pírez, 2005, p. 22). Coincidente con otro período de gobierno militar (1976-1983), se agregaron más obras; entre ellas, la creación de parques y plazas (Interama –hoy Parque de la Ciudad–, Parque Roca, Plaza Houssay), la construcción de las autopistas urbanas Perito Moreno y 25 de Mayo, y la terminal de ómnibus de media y larga distancia del barrio de Retiro. Entre otras medidas, se prohibió la instalación de fábricas a menos de 70 km de la Capital Federal, y fueron erradicadas las villas y asentamientos informales, cuyas poblaciones se relocalizaron en el conurbano.

En 1984, apenas iniciada la democracia con el presidente Raúl Alfonsín (1983-1989), se firmó un acuerdo para el AMBA entre el Gobierno nacional y la Provincia de Buenos Aires, orientado a una administración integral de la metrópolis. Como parte de las medidas de descentralización y en virtud de aplicar “una política de control sanitario y de regulación de calidad y precios en el abastecimiento del área metropolitana” (Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda, 2007, p. 19), en 1984 entró en funcionamiento el Mercado Central de la Ciudad de Buenos Aires, en la localidad de La Tablada (partido de La Matanza). Ello respondió a un proyecto planteado quince años atrás, a fin de

unificar los diferentes mercados mayoristas que operaban en barrios y partidos de la metrópolis, entre los cuales figuraba el Mercado de Abasto, en Balvanera. La creación de la Comisión Nacional del Área Metropolitana (CONAMBA), en 1987, apuntó a la coordinación interjurisdiccional entre la ciudad capital y los entonces diecinueve partidos de la Provincia de Buenos Aires; y más tarde, por aplicación del Plan Génesis 2000 del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, algunos de aquellos se subdividieron, alcanzando el total de veinticuatro en el año 1994.

Los años noventa mostraron una urbe de contrastes. La crisis de la actividad industrial derivó en un aumento del desempleo y la pobreza, visualizado mayormente en barrios del sur de la ciudad central y partidos lindantes, mientras que los modelos globalizantes inspiraron el surgimiento de otras centralidades, potenciadas por nuevas urbanizaciones al “estilo norteamericano”, con aumento de servicios y áreas comerciales (hipermercados, *shoppings*), a 30 y 70 km de la Capital Federal. Rutas y autopistas “acercaron” las ciudades de Escobar, Pilar, Cañuelas, Luján, Ezeiza, Berazategui y La Plata al aglomerado, y la creciente demanda de tierras y viviendas extendió la conurbación. La segregación urbana fue producto de las desigualdades espaciales y sociales entre sectores económicos altos, medios y bajos, que generaron, por un lado, un modelo de “modernización excluyente” (Mignaqui, 1998), el cual derivó en una “suburbanización de las élites” (Torres, 2001) mediante la construcción de *countries*, barrios cerrados y clubes de campo (Vidal-Koppmann, 2001, 2007); y por otro lado, el desarrollo de villas y asentamientos populares. Como consecuencia, se manifestó la “ciudad de islas” (Janoschka, 2002), “reflejando empíricamente lo que se conoce como *islas de riqueza en mares de pobreza*” (Buzai y Marcos, 2015, p. 99), que originan áreas urbanas coligadas a estereotipos sociales identificados con ciertos patrones residenciales (Celemín, Marcos y Velásquez, 2013), entre los que cuentan los migrantes. Es decir, se observa una segregación geográfica (Rodríguez Vignoli, 2001) –visualizada en función de la localización residencial, las condiciones de la vivienda y el equipamiento, el nivel socioeconómico, la educación y el acceso a la salud–, profundizada por el estrato social del que procede la población, así como por la religión, la etnia y hasta por el país en el que se ha nacido. Todo contribuye a caracterizar a la ciudad como contrastante, fragmentada, diferenciada en sus prestaciones y problemáticas, en la cual varios de sus barrios dependen de los “beneficios” del centro (Ciccolella, 1999; Pírez, 2005).

A sabiendas de las diferencias estructurales entre el área central y el conurbano, es preciso realizar un análisis más acabado de su evolución político-jurisdiccional y de las características urbanísticas. En cierto modo, estas últimas operan como factores que atraen o expulsan población, o bien, es la misma población quien se “acomoda” a las

prestaciones de esos espacios urbanos, según sus posibilidades y las medidas políticas que se aplican. Así, el AMBA puede verse como una muestra variopinta de perfiles geodemográficos, que remiten a la suerte o la desventura de quienes habitan la ciudad y, a la vez, la reconfiguran.

### **3.2.3. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la ciudad central**

En 2010, la Ciudad de Buenos Aires totalizó una población de 2.890.151 personas. Su crecimiento fue considerable hasta mediados del siglo XX, pues los sucesivos registros mostraron que entre 1870 y 1895 la población se había triplicado, alcanzando los 664.000 habitantes; y hacia 1914, había superado el millón y medio de personas. Durante esos años, la inmigración, mayormente europea, constituyó uno de los principales factores de ese aumento. En 1947 contaba con más de 2.900.000 residentes, y desde entonces su cuantía se mantuvo estable en las siguientes décadas. A partir de los años sesenta, los flujos migratorios no solo fueron diferentes por su origen (predominaron los latinoamericanos), sino que también dejaron de ser el motor de crecimiento de su población.

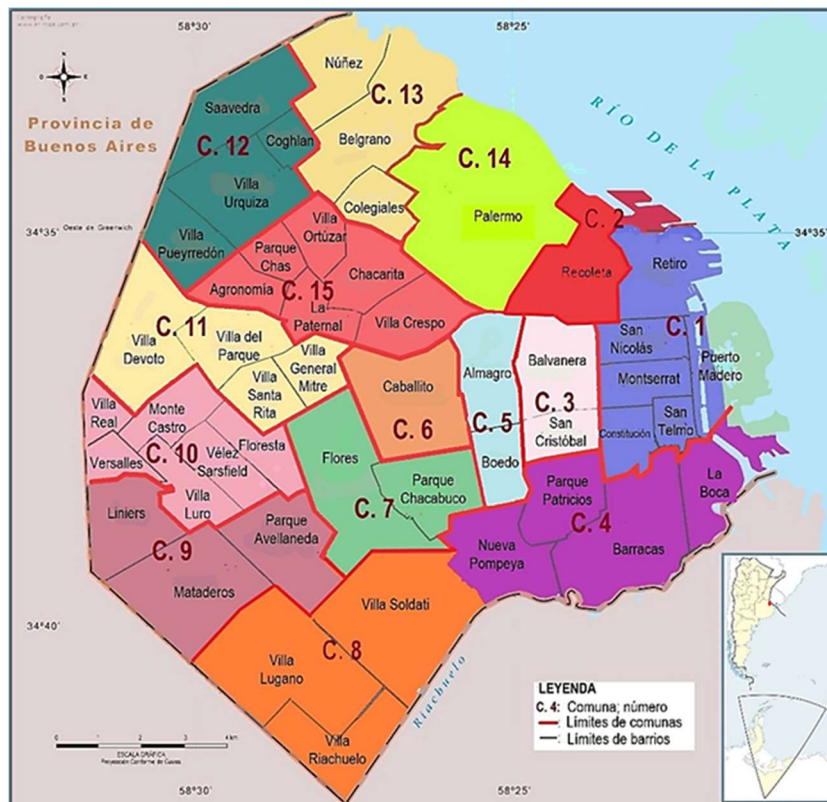
La ciudad tuvo varias divisiones espaciales en su historia y muchas de ellas se mantienen con reajustes. Para administrarla se organizó a través de parroquias, secciones de policía, zonas sanitarias, circunscripciones electorales, secciones de registro civil, distritos escolares, barrios, centros de gestión y participación, y comunas. Consideramos, a continuación, las que interesan en nuestro abordaje: los distritos escolares, los centros de gestión y participación, las comunas y los barrios.

En 1884 fue dividida en catorce Distritos Escolares (DE), atendiendo a la importancia del territorio para la gestión educativa. Ello respondió a la implementación de la Ley N.º 1.420 de Educación Común, que estableció la educación obligatoria, laica y gratuita en todo el país, en un momento en que se debía integrar “a la gran masa inmigratoria, y la escuela era el vehículo para lograrlo” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Educación*). En 1914, el número de distritos se elevó a veinte, y en 1980, el total ascendió a veintiuno, al subdividirse el Distrito Escolar 19. Entre 1970 y 2001, la división censal se basó en la división de distritos escolares, los cuales representaron la división secundaria de la ciudad (Mazzeo y Lago, 2009). A partir de la Ley N.º 1.029, que había declarado la federalización de Buenos Aires, la gestión administrativa de la ciudad estuvo a cargo de un intendente designado por el presidente de la Nación. Recién en 1994, cuando la Convención Constituyente reformó la Constitución de la Nación argentina, la ciudad adquirió el estatus de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se estableció un régimen de

gobierno autónomo (artículo 129), que le confirió una posición similar a la de las provincias argentinas y cuya autoridad máxima se instituyó como Jefe de Gobierno. A partir de la sanción de su Constitución, en 1996, se crearon los Centros de Gestión y Participación (CGP) para brindar servicios a la comunidad, y más tarde, por Ley N.º 1.777/05 y Ley Orgánica de Comunas N.º 2.650/08, la ciudad se organizó en 15 Comunas. Se abrieron 15 Centros de Gestión y Participación Comunal (CGPC), ajustando la delimitación barrial a cada una de esas jurisdicciones y en reemplazo de los anteriores CGP (Decreto 816/06). Todo esto, a fin de fortalecer la participación democrática de los habitantes y responder a la dinámica de los tiempos.

Las comunas son “unidades descentralizadas de gestión política y administrativa que, en algunos casos, abarcan a más de un barrio porteño” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Comunas*). Cada una de ellas comprende uno o más barrios, los cuales comenzaron a formarse durante el gobierno de Bernardino Rivadavia (1826-1827), a partir de las parroquias. En la década de 1970, 46 barrios habían definido sus límites (Ordenanza N.º 26607/72); y en 2005, con la incorporación de Parque Chas, que se separó del barrio de Agronomía, totalizaron los 48 detallados por Ley N.º 2.412/07 (Figura 3.2).

Figura 3.2. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Comunas y barrios



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos provistos por el Departamento de Cartografía de la Dirección General de Estadística y Censos (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2021).

Cada barrio “involucra una actitud mental tanto como un área geográfica” (Scobie y Ravina de Luzzi, 1977, p. 182). Puede ser entendido como *institución*, debido a una organización social comprendida por sus relaciones interpersonales y vínculos culturales (Sabugo, 2001); como “espacio de la inscripción territorial entendida como una forma de inscripción social en la ciudad” (Merklen *apud* Biaggini, 2016, p. 440); como “un lugar con la necesaria contigüidad física, lógicamente identificado también sobre una unidad formal, pero al que, además, se le reconoce una cierta integración social y una serie de significados comunes” (Ocaña Ocaña, 2005, pp. 7-8). En coincidencia con otros autores (Menazzi, 2008; Maneiro, 2019), el barrio también puede ser visualizado como una unidad urbanística “en tensión”, en el cual se desarrolla la realidad cotidiana, entre el ideal de vida social de reciprocidades y la emergencia de problemas interpersonales.

La ciudad se ha desarrollado según una lógica de contrastes. Desde los inicios del siglo XX, al norte de la avenida Rivadavia, la arquitectura urbana se inspiró en los diseños europeos, y algunos de sus barrios, como Palermo y Recoleta, albergaron a la población acomodada. La dotación de buenos servicios de transporte y las tierras altas no inundables propiciaron el desarrollo de este sector, en el cual a partir de los años noventa se alzan torres corporativas y edificios inteligentes al estilo de las urbes globales. En cambio, en el sur, las curtiembres y frigoríficos de la etapa industrial atrajeron a población con menores recursos (obreros, familias nativas e inmigrantes), donde la falta de saneamiento, las crecientes de los ríos y más tarde, las villas y asentamientos informales –tienden a ser planificados, con mantenimiento del trazado de las calles y viviendas más consolidadas, a diferencia de las villas (TECHO, 2016; Cravino, 2018)– dejaron ver que el avance y la modernización ocurría en función de un modelo de ciudad dual. Estos últimos están localizados, preferentemente, en las Comunas 8, 4, 1 y 7; es decir, en los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Flores, Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano, en los que suele residir la población extranjera latinoamericana (Sassone y Cortés, 2014). Pueden mencionarse la Villa 21-24 (Barracas), el Barrio Carlos Mugica (ex-Villa 31) y Villa 31 bis (Retiro), la Villa 1-11-14 (Bajo Flores), la Villa 20 (Lugano) y Villa 15 (Ciudad Oculta, con el asentamiento San Pablo y el NHT –núcleos habitacionales transitorios– del Trabajo). Así también, la ciudad central agudiza tensiones sociales propias de la exclusión de sus habitantes.

Desde comienzos de los 2000, algunas obras apuntan a revitalizar el sur, si bien sectorizadas en los barrios y con menor impacto en toda el área urbana (Ciccolella y Vecslir, 2012; Goicoechea, 2015). En este sentido, el Instituto de Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires denomina *Proyecto Integral de Reurbanización* (PIRU) a la “construcción y adjudicación de vivienda nueva, el mejoramiento de las viviendas

existentes; la apertura y consolidación de vía pública; la provisión de equipamiento urbano [...] la provisión de infraestructura de servicios urbanos”. El proyecto, iniciado en 2016, abarca la Villa 20 (Villa Lugano), el Barrio Rodrigo Bueno, el Playón de Chacarita y la Villa 1-11-14 (Bajo Flores), entre otros.

Dadas estas referencias, desarrollaremos seguidamente una breve síntesis sobre la conformación del conurbano bonaerense.

#### **3.2.4. Conurbano bonaerense: los 24 partidos**

Su conformación responde a un proceso continuo de anexiones y cesiones de tierras, iniciado a comienzos del siglo XIX, que influyó en la determinación de sus límites, avanzado el siguiente siglo (Cuadro 3.1).

Con el crecimiento de la población, la trama urbana se fue cerrando. Luego de experimentar una verdadera explosión demográfica hacia 1915 (Lattes, Andrada y Caviezel, 2010), el espacio suburbano alcanzó los tres millones de habitantes hacia finales de los años cuarenta, con la primera corona completamente integrada a la ciudad de Buenos Aires (a excepción del área sudoeste), y la segunda en pleno crecimiento (Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica, 2015). A mediados del siglo XX, más de un tercio de la población de la metrópolis (que superó los 4.700.000 habitantes) se asentaba en los partidos, diecisiete de ellos anexados a la gran urbe (Caride Bartrons, 1999). Los “loteos populares”, que posibilitaron la adquisición de tierras a personas de bajos recursos, y el crecimiento de los servicios de transporte y de obras de infraestructura propiciaron, año tras año, la expansión del conurbano. A finales del siglo XX, el tejido urbano, que había crecido sin pausa, mostró un “desordenado amanzanamiento que no coincide espacialmente con los límites político-administrativos impuestos por la legislación” (Sassone y Matossian, 2014, p. 230). Se advirtieron más claramente los contrastes entre los partidos, ya que los del norte consolidaron patrones urbanos “internacionalizados” (Pírez, 2005), mientras que los del oeste y el sur, más pobres, quedaron en muchos casos relegados y expuestos a situaciones de riesgo ambiental; así ocurre en La Matanza, Moreno y Florencio Varela, entre otros.

Cuadro 3.1. AMBA. Partidos bonaerenses según años de fundación

Partido	Año de fundación
La Matanza	Separado de Morón en 1812
San Fernando	1821
San Isidro	1822
Lomas de Zamora	1861: se llamó <i>La Paz</i> hasta 1869.
Merlo	1864
Moreno	1864: incluyó parte de General Sarmiento hasta 1889.
General San Martín	1864: por subdivisión de San Isidro. Incluyó a Tres de Febrero hasta 1959.
Quilmes	1865: de la división del pago de Magdalena. Incluyó a Florencio Varela y parte de Almirante Brown hasta 1891; a Berazategui, hasta noviembre de 1960.
Morón	1865: hasta 1945 se llamó <i>Seis de Septiembre</i> . En 1994 cedió tierras a Hurlingham e Ituzaingó.
Tigre	1865: en los censos de ese año, de 1914 y de 1947, aparece como <i>Las Conchas</i> . Incluyó una zona del partido de Escobar hasta 1960.
Almirante Brown	1873: se fundó con tierras de San Vicente y Quilmes.
Florencio Varela	1891: separado de Quilmes. En 1993 cedió tierras para el partido de Presidente Perón.
Avellaneda	1895: se llamó <i>Barracas al Sur</i> hasta 1914.
Vicente López	1905: separado de San Isidro.
Esteban Echeverría	1913: creado con tierras de Lomas de Zamora y San Vicente. En 1994 cedió tierras al partido de Cañuelas y para la creación de Presidente Perón y Ezeiza.
Lanús	1944: desprendido de Avellaneda. Se llamó <i>4 de Junio</i> hasta 1947.
Berazategui	1960: tomó la parte sudeste de Quilmes.
Tres de Febrero	1959: desprendido de General San Martín.
Ezeiza	1994: con tierras cedidas por Esteban Echeverría.
Hurlingham	1994: desprendidos de Morón.
Ituzaingó	
San Miguel	1994: surgidos de la subdivisión de General Sarmiento.
José C. Paz	
Malvinas Argentinas	1994: surgido de la subdivisión de General Sarmiento, anexó también parte de Pilar.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de INDEC (2003).

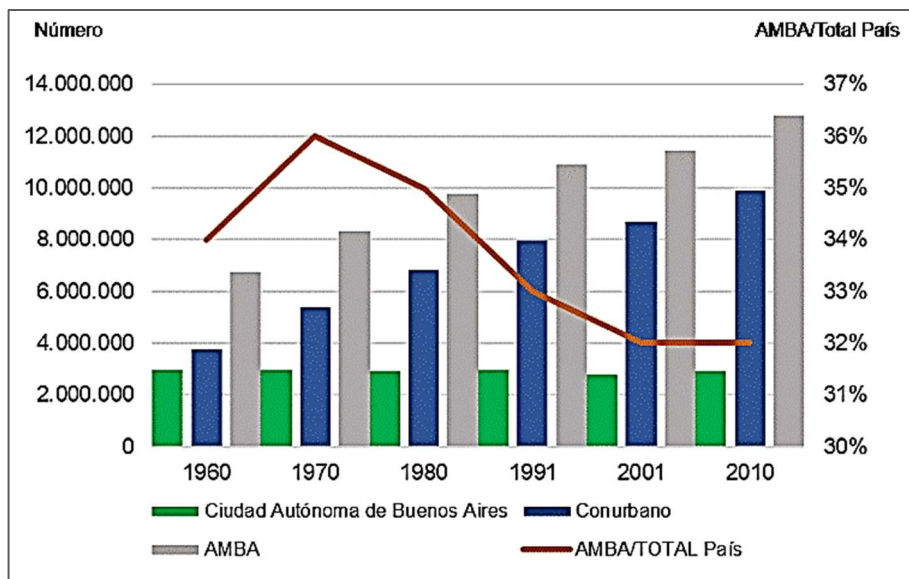
Como resultado, la brecha social y económica quedó visibilizada en una estructura urbana fragmentada (Abba, 2011), con escaso impacto de las políticas públicas para articular a toda la metrópolis. Por otro lado, la presencia de migrantes en el AMBA, genera interés por comprender su evolución y distribución en la misma, precisamente, desde mediados del siglo XX, cuando cambió el perfil sociodemográfico de los flujos.

### 3.2.5. Distribución y crecimiento de la población

El incremento poblacional del AMBA se hizo evidente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando cobraba una clara importancia económica, política y social para el país (Badia y Saudino, 2015). En este sentido, la figura 3.3 permite explicar la evolución de su población y la relación con el total en el país, como también la variación en la cantidad de habitantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el conurbano, durante el período 1960-2010.



Figura 3.3. AMBA. Evolución de la población (1960-2010)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de censos nacionales de población 1960-2010.

A comienzos de 1960, residían en el aglomerado 6.739.045 personas, y en 1970, 8.352.900, año en que alcanzó el mayor peso relativo de población (36 %) con respecto al total país (23.364.431 habitantes). Posteriormente, el crecimiento fue más paulatino: en 1980 ascendió a 9.766.000 habitantes; en 1991 nucleó casi 11 millones de habitantes; en 2001 sumó otros 500.000, y en 2010 totalizó 12.806.866 residentes. Por tanto, la relación entre la población del AMBA y el total del país se mostró en disminución, hasta alcanzar, en 2001 y 2010, una participación de 32 %. Es decir, si analizamos su evolución en las últimas tres décadas, la variación intercensal relativa (VIR) 1980-1991 fue de 11,8 %; la VIR 1991-2001, de 5%, y la VIR 2001-2010 alcanzó el 11,7 %, un incremento similar al de finales del siglo XX.

La ciudad de Buenos Aires albergó a 2.966.634 habitantes en 1960. Esa cuantía se mantuvo prácticamente estable hasta 2010 (2.890.151), siempre por debajo de los tres millones de personas. La VIR 1980-1991 fue de 1,5 %; la VIR 1991-2001, de (-6,4 %), y la VIR 2001-2010, de 4,1 %. Esto significa que entre 1991 y 2001, el área central expulsó población y luego tuvo una leve recuperación, en 2010.

En cuanto al conurbano, se observa un crecimiento paulatino entre 1960 y 2010. A comienzos de ese período, residían más de 3.770.000 habitantes; en 1970, superaban los 5.380.000; y en 1980, el total ascendió a 6.843.201. Diez años más tarde, la población fue de 7.952.624 habitantes; en 2001 alcanzó a más de 8.500.000, y en 2010 eran 9.916.715 personas. Por tanto, esas cifras revelan la expansión del área metropolitana a partir del crecimiento de la población en los espacios suburbanos. A diferencia del área

central, las variaciones relativas intercensales entre 1980 y 2010 fueron superiores, a saber: VIR 1980-1991: 16,2 %; VIR 1991-2001: 9,2 %; VIR 2001-2010: 14,2 %. De modo que, a escala metropolitana y en cada una de las áreas analizadas, la población tuvo el menor crecimiento durante el período intercensal 1991-2001 (cabe recordar que en el área central disminuyó), con una recuperación en 2010 que, en el caso del conurbano, representó más del triple del aumento alcanzado en la ciudad de Buenos Aires.

El análisis según la división secundaria revela que en la Ciudad de Buenos Aires (CABA) (Tabla 3.1), las Comunas 1, 8 y 7 registraron los mayores aumentos de población entre 2001 y 2010, a saber: la Comuna 1 alcanzó 205.886 habitantes en ese último año y la VIR 2001-2010 fue de 19,7 %; la Comuna 8 totalizó 187.237 residentes, con una VIR 2001-2010 de 15,8 %, y la Comuna 7 sumó 220.591 personas, con una VIR 2001-2010 de 11,8 %. De ello se sigue que el este y sur de la ciudad mostraron los mayores incrementos en la primera década del siglo XXI, cuya población, en parte, reside en villas y asentamientos informales. En tanto, las Comunas 13 y 14, correspondientes al norte de la ciudad, si bien alcanzaron las cifras más altas entre las demás comunas (por encima de los 225.900 habitantes), tuvieron una VIR 2001-2010 reducida, de 1,4 % y 0,3 %, respectivamente; esto implica que la población se mantuvo estable al comienzo y a fines de la etapa analizada. En contraposición, las Comunas 9 y 2 tuvieron los valores más bajos, con menos de 160.000 habitantes; la VIR 2001-2010 fue de 3,7 % en la primera comuna mencionada y negativa en la Comuna 2 (-4,6 %). Por su parte, la Comuna 15, con 182.500 residentes, prácticamente no ha mostrado variación, con una VIR 2001-2010 de (-0,02 %). La densidad de la capital superó los 14.200 hab/km<sup>2</sup>, con marcada concentración en las Comunas 3 y 5, donde el indicador superó el doble de toda la ciudad; por el contrario, las Comunas 8 y 9 mostraron los valores más bajos, con menos de 10.000 hab/km<sup>2</sup>.

A escala barrial, Palermo (225.970) y Caballito (176.076) son los más poblados, seguidos por Flores, Recoleta y Balvanera, que se encuentran por encima de los 138.900 habitantes; es decir, en esos cinco barrios reside el 30 % de la población de la Ciudad de Buenos Aires. Puerto Madero tuvo un marcado incremento, al pasar de 406 habitantes en 2001 a 6.726 en 2010; entonces, la VIR 2001-2010 fue de 1.557 %. En cambio, Nueva Pompeya, San Telmo, Parque Chas, Recoleta, Villa Crespo, Villa Real, Villa Devoto, Villa del Parque y Agronomía (en ese orden) mostraron ser expulsores. Almagro y Balvanera (131.699 y 138.926 habitantes, respectivamente) destacaron como los barrios más densamente poblados, en torno a los 30.000 hab/km<sup>2</sup>, con amplia diferencia respecto de Villa Riachuelo y Puerto Madero, que registraron menos de 3.300 y 1.400 hab/km<sup>2</sup>, respectivamente.

Tabla 3.1. CABA. Crecimiento y densidad de población 2001-2010

Comunas y barrios	Población 2001	Población 2010	Variación absoluta	Variación relativa (%)	Densidad 2010 (hab/km <sup>2</sup> )
<b>CABA</b>	2.776.138	2.890.151	114.013	4,1	14.450,80
<b>COMUNA 1</b>	171.975	205.886	33.911	19,7	11.850
Constitución	41.894	44.107	2.213	5,3	20.973
Montserrat	39.175	39.914	739	1,9	18.159
Puerto Madero	406	6.726	6.320	1.555,9	1.338
Retiro	38.635	65.413	26.778	69,3	14.450
San Nicolás	28.667	29.273	606	2,1	12.785
San Telmo	23.198	20.453	-2.745	-11,8	16.601
<b>COMUNA 2</b>	165.494	157.932	-7.562	-4,6	25.100
Recoleta	165.494	157.932	-7.562	-4,6	25.100
<b>COMUNA 3</b>	184.015	187.537	3.522	1,9	29.365
Balvanera	137.521	138.926	1.405	1,0	31.991
San Cristóbal	46.494	48.611	2.117	4,6	23.786
<b>COMUNA 4</b>	215.539	218.245	2.706	1,3	10.059
Barracas	73.377	89.452	16.075	21,9	11.241
La Boca	43.413	45.113	1.700	3,9	8.981
Nueva Pompeya	60.465	42.695	-17.770	-29,4	8.588
Parque Patricios	37.791	40.985	3.194	8,5	10.948
<b>COMUNA 5</b>	173.769	179.005	5.236	3,0	26.877
Almagro	128.206	131.699	3.493	2,7	32.515
Boedo	45.563	47.306	1.743	3,8	18.126
<b>COMUNA 6</b>	170.309	176.076	5.767	3,4	25.701
Caballito	170.309	176.076	5.767	3,4	25.701
<b>COMUNA 7</b>	197.333	220.591	23.258	11,8	17.753
Flores	142.695	164.310	21.615	15,1	19.121
Parque Chacabuco	54.638	56.281	1.643	3,0	14.687
<b>COMUNA 8</b>	161.642	187.237	25.595	15,8	8.398
Villa Lugano	108.170	126.374	18.204	16,8	13.602
Villa Riachuelo	13.995	14.084	89	0,6	3.297
Villa Soldati	39.477	46.779	7.302	18,5	5.357
<b>COMUNA 9</b>	155.967	161.797	5.830	3,7	9.803
Liniers	42.083	44.132	2.049	4,9	10.087
Mataderos	62.206	64.436	2.230	3,6	8.714
Parque Avellaneda	51.678	53.229	1.551	3,0	11.243
<b>COMUNA 10</b>	163.209	166.022	2.813	1,7	13.135
Floresta	37.247	37.575	328	0,9	16.192
Monte Castro	32.782	33.623	841	2,6	12.797
Vélez Sarsfield	34.084	35.081	997	2,9	14.612
Versalles	13.556	13.822	266	2,0	9.843
Villa Luro	31.859	32.502	643	2,0	12.663
Villa Real	13.681	13.419	-262	-1,9	10.166
<b>COMUNA 11</b>	189.666	189.832	166	0,1	13.472
Villa del Parque	55.502	55.273	-229	-0,4	16.257
Villa Devoto	67.712	66.521	-1.191	-1,8	10.435
Villa General Mitre	34.204	34.713	509	1,5	16.054
Villa Santa Rita	32.248	33.325	1.077	3,3	15.473
<b>COMUNA 12</b>	191.122	200.116	8.994	4,7	12.860
Coghlan	18.021	18.604	583	3,2	14.535
Saavedra	48.956	50.295	1.339	2,7	9.089
Villa Pueyrredón	38.558	39.654	1.096	2,8	12.023
Villa Urquiza	85.587	91.563	5.976	7,0	16.803
<b>COMUNA 13</b>	228.226	231.331	3.105	1,4	15.869
Belgrano	126.816	126.831	15	0,01	15.978
Colegiales	52.391	52.551	160	0,3	22.950
Núñez	49.019	51.949	2.930	6,0	11.943
<b>COMUNA 14</b>	225.245	225.970	725	0,3	14.324
Palermo	225.245	225.970	725	0,3	14.324
<b>COMUNA 15</b>	182.627	182.574	-53	-0,02	12.747
Agronomía	13.963	13.912	-51	-0,4	6.649,0
Chacarita	25.778	27.761	1.983	7,7	8.903
La Paternal	19.058	19.717	659	3,5	8.843
Parque Chas	18.926	17.489	-1.437	-7,6	12.627
Villa Crespo	83.646	81.959	-1.687	-2,0	22.682
Villa Ortúzar	21.256	21.736	480	2,3	11.725

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos 2001 y 2010, Cuadros P1-P, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (INDEC, 2010); Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2001, 2010b).

Por lo dicho anteriormente, puede afirmarse que Villa Riachuelo y Puerto Madero aparecen como reflejo de la brecha social existente en la ciudad, que separa a la población de menores ingresos y con mayor condición de vulnerabilidad, de aquella que cuenta con mayores recursos y que puede acceder a viviendas de alto costo, sumado a la modernización de barrios con mejores servicios y obras de infraestructura, en algunos casos, ligados al turismo internacional.

En el conurbano (Tabla 3.2), la primera corona registró 5.763.717 habitantes y la segunda, 4.152.998, en 2010. La comparación con el total de población en 2001 muestra que la segunda tuvo el mayor aumento: VIR 2001-2010 (primera corona): 13,3 %; VIR 2001-2010 (segunda corona): 15,6 %. A su vez, la primera corona concentró el 45 % de la población del AMBA y la mayor cuantía de toda el área suburbana, equivalente al 58 % de población. Estos porcentajes revelan, una vez más, la expansión del aglomerado generada por la consolidación de los partidos próximos al área central, entre 1930 y 1950, mientras que la segunda corona (3.592.047 habitantes) se anexó en forma más tardía –preferentemente, a partir de 1960– debido a la migración interna y de países limítrofes, entre otros factores estructurales.

A nivel de partidos, el de La Matanza totalizó 1.775.816 habitantes, en 2010 –es decir, la tercera parte de los residentes en la primera corona– y alcanzó la mayor VIR 2001-2010 (42 %). Cuantías mucho más bajas se registraron en Lomas de Zamora (616.279), Quilmes (582.943), Lanús (459.263) y General San Martín (414.196). En esos municipios, los aumentos fueron leves, por debajo del 4 %, salvo en Quilmes, donde se registró más de un 12 %. Las densidades más elevadas se dieron en los espacios suburbanos lindantes con la ciudad de Buenos Aires, entre los cuales destacó Lanús (10.206 hab/km<sup>2</sup>), seguido por General San Martín, Tres de Febrero, Lomas de Zamora, Vicente López y Avellaneda (entre 7.000 hab/km<sup>2</sup> y 6.000 hab/km<sup>2</sup>, en orden descendente). Ituzaingó registró la densidad más baja (4.389 hab/km<sup>2</sup>).

En la segunda corona, Almirante Brown (552.902) fue el partido con mayor población, seguido de cerca por el de Merlo (528.494). A su vez, Florencio Varela (426.005), Tigre (376.381) y Esteban Echeverría (300.959) crecieron entre el 25 % y el 22 % en el período 2001-2010. Destacó Ezeiza con una VIR de 38 %, lo cual demuestra que fue el de mayor incremento en esta subárea metropolitana y el segundo municipio en el conurbano, después de La Matanza. Luego, los mayores aumentos se observan en Moreno (VIR 2010-2001: 19 %), José C. Paz (VIR 2001-2010: 16 %), Berazategui (VIR 2001-2010: 13%) y Merlo (VIR 2001-2010: 12 %).

Tabla 3.2. Conurbano bonaerense. Crecimiento y densidad de población 2001-2010

Jurisdicción	Población 2001	Población 2010	Variación absoluta	Variación relativa (%)	Densidad 2010 (hab/km <sup>2</sup> )
<b>CONURBANO</b>	8.684.437	9.916.715	1.232.278	14,1	2.694,80
<b>1ra. Corona</b>	5.092.390	5.763.717	671.327	13,2	*
Avellaneda	328.980	342.677	13.697	4,2	6.230,5
General San Martín	403.107	414.196	11.089	2,8	7.396,4
Hurlingham	172.245	181.241	8.996	5,2	5.034,5
Ituzaingó	158.121	167.824	9.703	6,1	4.303,2
La Matanza	1.255.288	1.775.816	520.528	41,5	5.497,9
Lanús	453.082	459.263	6.181	1,4	10.205,8
Lomas de Zamora	591.345	616.279	24.934	4,2	6.924,5
Morón	309.380	321.109	11.729	3,8	5.734,1
Quilmes	518.788	582.943	64.155	12,4	4.663,5
San Isidro	291.505	292.878	1.373	0,5	6.101,6
Tres de Febrero	336.467	340.071	3.604	1,1	7.392,8
Vicente López	274.082	269.420	-4.662	-1,7	6.908,2
<b>2da. Corona</b>	3.592.047	4.152.998	560.951	15,6	*
Almirante Brown	515.556	552.902	37.346	7,2	4.532,0
Berazategui	287.913	324.244	36.331	12,6	1.724,7
Esteban Echeverría	243.974	300.959	56.985	23,4	2.508,0
Ezeiza	118.807	163.722	44.915	37,8	734,2
Florencio Varela	348.970	426.005	77.035	22,1	2.242,1
José C. Paz	230.208	265.981	35.773	15,5	5.319,6
Malvinas Argentinas	290.691	322.375	31.684	10,9	5.117,1
Merlo	469.985	528.494	58.509	12,4	3.108,8
Moreno	380.503	452.505	72.002	18,9	2.513,9
San Fernando	151.131	163.240	12.109	8,0	176,7
San Miguel	253.086	276.190	23.104	9,1	3.337,6
Tigre	301.223	376.381	75.158	25,0	1.045,5

Nota: Los valores de densidad de la primera y la segunda corona no se han completado debido a que diversas fuentes consultadas para su cálculo difieren.  
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Cuadros P1-P, Provincia de Buenos Aires (INDEC, 2010); INDEC, Mapas temáticos Censo 2010 (Geocenso).

En cuanto a la densidad, pocos partidos superan la media del conurbano (2.695 hab/km<sup>2</sup>), salvo José C. Paz y Malvinas Argentinas, con valores inferiores a 5.500 hab/km<sup>2</sup>; la más baja corresponde a San Fernando (177 hab/km<sup>2</sup>).

Como hemos expresado, entre los factores que influyeron en el crecimiento de la metrópolis cuentan los migrantes. Considerando los aportes registrados en 2010, residían en el AMBA 113.284 peruanos, de los cuales 60.478 (53 %) se distribuían en la Ciudad de Buenos Aires, y 52.806 personas (47 %), en el conurbano. Del total país (157.514), su volumen en la metrópolis representó el 72 %. Nos orientaremos, entonces, en el próximo apartado, a comprender su evolución y nivel de representación en la metrópolis, en comparación con otros colectivos.

### 3.3. Peruanos entre los extranjeros de la metrópolis

#### 3.3.1. *Dinámica migratoria 1980-2010*

El Área Metropolitana de Buenos Aires se caracteriza por su diversidad social. La población inmigrante está conformada, principalmente, por el aporte de las provincias argentinas, las corrientes europeas y los colectivos procedentes de países de la región de América Latina, a los que se suman los de origen asiático y africano. Para comprender la importancia que adquiere la migración peruana en este aglomerado, arribada hacia finales del siglo XX, interesa comparar su evolución, entre 1980 y 2010, con respecto a los principales colectivos de extranjeros; es decir, con los procedentes de Paraguay, Bolivia, Uruguay, Chile y Brasil, en tanto países limítrofes de la Argentina, y con los europeos originarios de Italia y España.

La tabla 3.3 permite observar que, en 1980, la migración peruana comenzaba a tener presencia en el AMBA. De las 8.561 personas de ese origen que residían en la Argentina, el 44 % (3.755) se localizaba en la metrópolis. Para ese entonces, los italianos (328.289), junto con los españoles (257.508), eran mayoritarios, y la inmigración paraguaya ocupaba la tercera posición, con 163.720 personas.

El censo de 1991 reveló que los peruanos se duplicaron tanto en la Argentina (sumaron 16.634) como en el aglomerado (su cuantía fue de 6.488 personas, y la VIR 1980-1991, de 73 %), coincidente con el comienzo de una migración sin precedentes, tal como se consignó en el capítulo 1. Los dos orígenes europeos mencionados, si bien eran numerosos, se mostraban en descenso (los italianos pasaron de 328.289 residentes en 1980 a 230.224 en 1991; los españoles, de 257.508 en 1980 a 158.070 en 1991); en cambio, los paraguayos (165.604) se posicionaron como la segunda migración en la metrópolis, urbe que marcó su prevalencia para esa corriente (agrupó al 66 %), entre otros aglomerados a nivel nacional. De los restantes migrantes de países limítrofes, solo disminuyeron los brasileños (sumaban 10.091 en 1980 y 9.618 en 1991).

El año 2001 refleja el impacto de la migración peruana en el país y en el AMBA, relacionado con la década que marcó la inusitada expulsión de su país de origen, también hacia el resto del mundo. A nivel nacional, su aumento fue de cinco veces; y en la metrópolis, poco menos de diez, con una VIR 1991-2001 de 865 %. Su cuantía en la Argentina alcanzó las 88.260 personas, entre las cuales el 71 % optó por residir en el AMBA. El crecimiento observado ubicó al colectivo peruano en el sexto lugar entre los extranjeros residentes en la metrópolis y en el cuarto entre los de origen latinoamericano: los paraguayos ocuparon la primera posición, tanto en la Argentina como en el AMBA (238.284 habitantes; VIR 1991-2001: 44 %), seguidos por los italianos, que continuaron

en descenso (150.580 habitantes; VIR 1991-2001: 35 %), luego los bolivianos, que duplicaron su cuantía en solo diez años (120.502 habitantes; VIR 1991-2001: 112,9 %), los españoles (94.377) y los uruguayos (90.509), que disminuyeron un 40 % y un 18 %, respectivamente.

Tabla 3.3. Extranjeros en el AMBA. Principales colectivos (1980-2010)

Censos	PT país	PE país	PE AMBA	Principales colectivos				
				País de origen	Volumen		VIR AMBA	Distribución preferencial
					País	AMBA		
1980	27.947.446	1.903.159	1.127.359	Italia	488.271	328.289		AMBA y resto Provincia de Buenos Aires
				España	373.984	257.508		
				Paraguay	262.799	163.720		AMBA, Misiones, Formosa y Ciudad de Buenos Aires
				Uruguay	114.108	91.212		AMBA
				Bolivia	118.141	43.272		AMBA, Jujuy, Salta
				Brasil	42.757	10.091		Misiones
				Chile	215.623	40.410		AMBA, Río Negro y resto de la Patagonia
Perú	8.561	3.755		Provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba				
							1980-1991	
1991	32.615.528	1.628.210	942.915	Italia	328.113	230.224	- 29,9	AMBA, resto de la Provincia de Buenos Aires; Santa Fe, Córdoba
				Paraguay	250.450	165.604	1,15	AMBA, Misiones, Formosa
				España	224.500	158.070	- 38,6	AMBA, resto de la Provincia de Buenos Aires; Santa Fe, Córdoba
				Uruguay	133.453	110.275	20,9	AMBA
				Bolivia	143.569	56.596	30,8	Noroeste, AMBA
				Chile	244.410	45.853	13,5	Patagonia, AMBA
				Brasil	33.476	9.618	4,7	Misiones
Perú	16.634	6.488	72,7	Provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba				
							1991-2001	
2001	36.260.130	1.527.320	913.505	Paraguay	325.046	238.284	43,9	AMBA, Misiones, Formosa
				Italia	216.718	150.580	- 34,6	AMBA y Provincia de Buenos Aires
				Bolivia	233.464	120.502	112,9	AMBA, Jujuy, Salta
				España	134.417	94.377	- 40,2	AMBA
				Uruguay	117.564	90.509	- 17,9	AMBA
				Perú	88.260	62.591	864,7	AMBA, Córdoba y Santa Fe
				Chile	212.429	35.722	22,1	Patagonia
Brasil	34.712	11.366	18,1	Misiones				
							2001-2010	
2010	40.117.096	1.805.957	1.124.637	Paraguay	550.713	415.191	74,2	AMBA; resto de la Provincia de Buenos Aires
				Bolivia	345.272	190.755	58,3	AMBA, Jujuy, Salta
				Perú	157.514	113.284	80,9	AMBA, Córdoba, Santa Fe
				Italia	147.499	89.623	- 40,5	AMBA; resto de la Provincia de Buenos Aires
				Uruguay	116.592	86.443	- 4,49	AMBA
				España	94.030	62.902	- 33,4	AMBA
				Chile	191.147	33.524	- 6,15	Ciudad de Buenos Aires y Patagonia
Brasil	41.330	17.036	49,9	AMBA, Misiones				

Nota: PT (población total); PE (población extranjera).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Sassone, Lapenda y Escobar Basavilbaso (2014).

En 2010, los grupos de extranjeros representaron el 9 % entre la población del AMBA, esto es, el doble de la media nacional (4,5 %). En la Argentina, los peruanos se posicionaron como el cuarto grupo (después de los paraguayos, bolivianos y chilenos), y en la metrópolis, como el tercero (113.284 habitantes; VIR 2001-2010: 81 %). Entre el Censo de 2001 y el de 2010, los paraguayos (415.191 personas) crecieron un 74 %, y los bolivianos (190.755 habitantes), un 58 %. Por tanto, en los tres colectivos mayoritarios se verifica una curva ascendente a lo largo del período analizado (1980-2010).

Seguidamente, interesa profundizar en la composición, por origen, de los extranjeros en el AMBA y en cada una de las áreas de la estructura metropolitana.

### 3.3.2. Composición de la población extranjera por origen

El análisis de la población por origen se plantea según tres clasificaciones: 1. por las categorías “nativos” y “extranjeros”; 2. por región de procedencia; 3. por “país de nacimiento”.

En el primer tratamiento, se pretende advertir la cuantía y representación de la población procedente de otros países, con respecto a la población total en el AMBA, en 2010. Para esa fecha, se observa que la población extranjera que habita en la metrópolis (1.124.637), alcanza 381.778 personas en la Ciudad de Buenos Aires; es decir, el 13 % de la población total en esta ciudad (nativos: 2.508.603), casi el doble de su participación entre los residentes del conurbano (7,4 %), donde suman 742.859 personas. En las coronas suburbanas, alcanzan el 8 % en la primera y el 6 % en la segunda. De ello resulta que en el AMBA duplican su representación entre los nativos con respecto al mismo indicador en el país (Tabla 3.4), lo cual certifica la importancia de esta ciudad como receptora de inmigrantes.

Tabla 3.4. AMBA. Población extranjera con respecto a la población total, 2010

Área	PT	PE	% PE/PT
<b>CABA</b>	2.890.151	381.778	13,2
<b>Conurbano</b>	9.916.715	742.859	7,4
1ra. Corona	5.763.717	478.198	8,3
2da. Corona	4.152.998	264.661	6,4
<b>Total AMBA</b>	12.806.866	1.124.637	8,8
<b>Total país</b>	40.117.096	1.805.957	4,5

Nota: PT (población total); PE (población extranjera); % PE/PT (porcentaje de población extranjera sobre población total).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

La tabla 3.5 permite advertir que, en la Ciudad de Buenos Aires, la población extranjera se localiza en las proximidades del puerto, del casco histórico, en el área del gobierno



nacional y el centro administrativo y de negocios (Comuna 1: 25 % de representación). También en las Comunas 8, 7 y 4, en las cuales se localizan villas y asentamientos informales, los extranjeros tienen una participación relativa de 23 %, 19 % y 18 %, respectivamente. Ello revela similitud con el patrón residencial de 2001, cuando los distritos escolares I, XIX y II (en ese orden) concentraban los mayores porcentajes (Cerrutti, 2009).

Tabla 3.5. AMBA. Distribución de la población total y extranjera, por comunas y partidos, 2010

ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES							
Población total: 12.806.866		Población extranjera: 1.124.637			% PE/PT: 8,8		
Jurisdicción	Población total	Población extranjera	% PE/PT	Jurisdicción	Población total	Población extranjera	% PE /PT
<b>CABA</b>	<b>2.890.151</b>	<b>381.778</b>	<b>13,2</b>	<b>Conurbano</b>	<b>9.916.715</b>	<b>742.859</b>	<b>7,4</b>
Comuna 1	205.886	50.948	24,7	1ra. Corona	5.763.717	478.198	8,3
Comuna 2	157.932	15.521	9,8	Avellaneda	342.677	26.219	7,7
Comuna 3	187.537	30.466	16,2	General San Martín	414.196	37.850	9,1
Comuna 4	218.245	38.782	17,8	Hurlingham	181.241	9.998	5,5
Comuna 5	179.005	18.977	10,6	Ituzaingó	167.824	7.817	4,7
Comuna 6	176.076	13.162	7,5	La Matanza	1.775.816	171.682	9,7
Comuna 7	220.591	40.967	18,6	Lanús	459.263	33.017	7,2
Comuna 8	187.237	43.742	23,4	Lomas de Zamora	616.279	57.584	9,3
Comuna 9	161.797	21.920	13,5	Morón	321.109	17.968	5,6
Comuna 10	166.022	16.977	10,2	Quilmes	582.943	44.719	7,7
Comuna 11	189.832	15.057	7,9	San Isidro	292.878	21.987	7,5
Comuna 12	200.116	13.376	6,7	Tres de Febrero	340.071	27.124	8
Comuna 13	231.331	19.833	8,6	Vicente López	269.420	22.233	8,3
Comuna 14	225.970	23.399	10,4	2da. Corona	4.152.998	264.661	6,4
Comuna 15	182.574	18.651	10,2	Almirante Brown	552.902	29.783	5,4
				Berazategui	324.244	18.516	5,7
				Esteban Echeverría	300.959	30.362	10,1
				Ezeiza	163.722	13.393	8,2
				Florencio Varela	426.005	29.291	6,9
				José C. Paz	265.981	13.513	5,1
				Malvinas Argentinas	322.375	13.416	4,2
				Merlo	528.494	31.143	5,9
				Moreno	452.505	33.074	7,3
				San Fernando	163.240	12.556	7,7
				San Miguel	276.190	15.459	5,6
				Tigre	376.381	24.155	6,4

Nota: PT (población total); PE (población extranjera); % PE/PT (porcentaje de la población extranjera sobre la población total).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Entre los partidos bonaerenses, 171.682 extranjeros residían en La Matanza, el de mayor cantidad de población entre las jurisdicciones de la metrópolis. A la vez, ese grupo alcanzó la más alta representación sobre la población total del municipio, al igual que ocurrió en Esteban Echeverría, Lomas de Zamora, General San Martín, Vicente López,

Ezeiza y Tres de Febrero (entre 10 % y 8 %); es decir, en esas jurisdicciones, los porcentajes rondaron la media del AMBA, de 9 %. En cambio, en Avellaneda, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Moreno, Lanús, Florencio Varela y Tigre, los extranjeros tuvieron participaciones inferiores (entre 7,7 % y 6 %), y aún fueron menores, en el resto de los partidos.

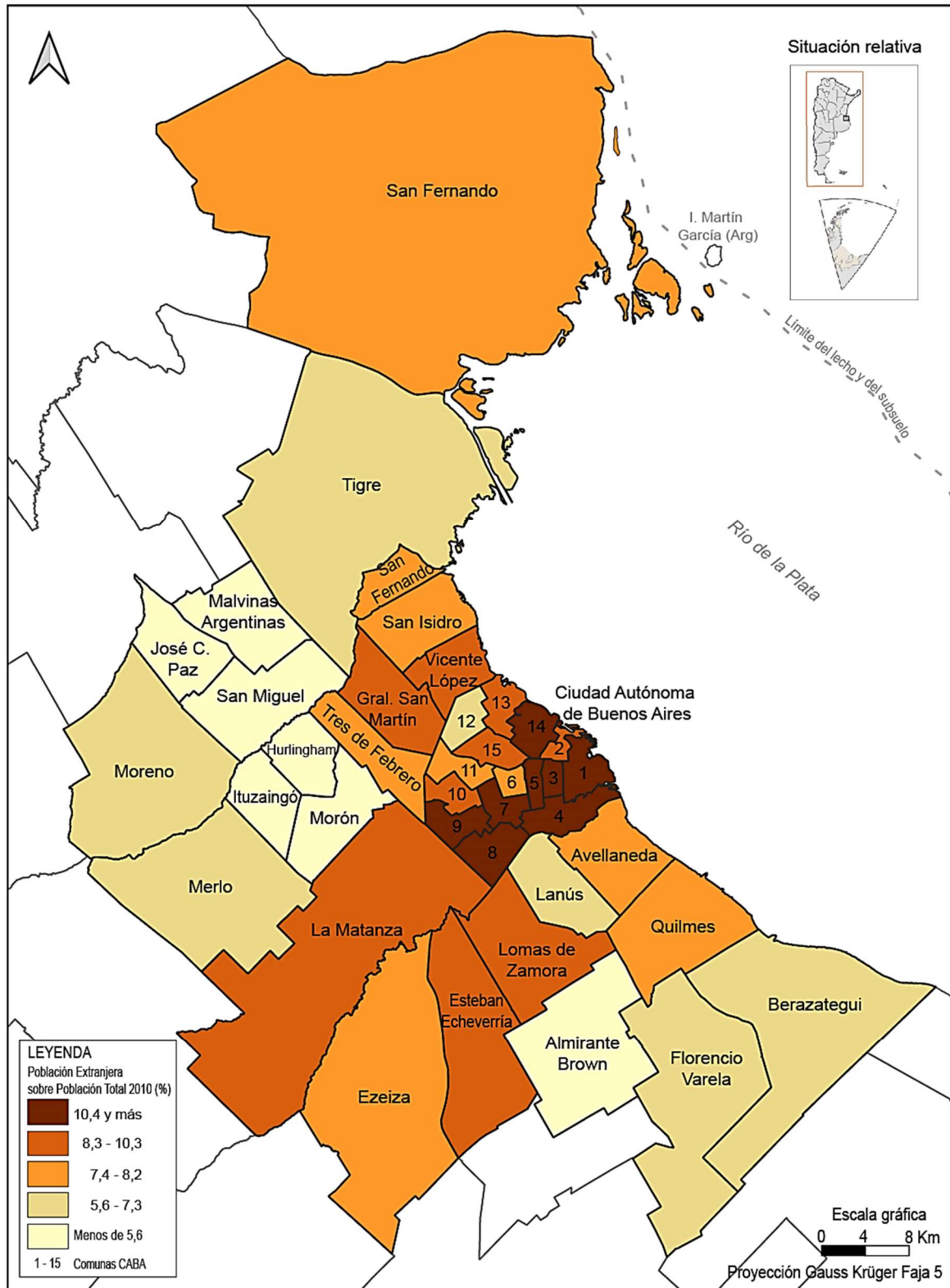
Mediante la figura 3.4, puede verificarse lo analizado en la tabla precedente. Se observan dos ejes predominantes en la distribución de los extranjeros en el AMBA: el primero, desde las comunas del sur de la Ciudad de Buenos Aires –donde los niveles de representación alcanzan el 10,4 % y más– hacia los partidos del sur y sudoeste de la primera corona, en los cuales su participación se encuentra por encima del 7,4 % y 8,2%, respectivamente. El segundo eje se extiende desde las comunas del este hacia el norte de la ciudad, con continuidad hacia los partidos adyacentes del norte y noroeste, en un nivel de representatividad similar a los anteriores.

Por otro lado, el análisis de la distribución por origen según región de procedencia permite identificar áreas diferenciales según subgrupos (Tabla 3.6). Distinguimos los siguientes: latinoamericanos, resto de América, europeos, asiáticos, africanos, y los oriundos de Oceanía. Con referencia al grupo de latinoamericanos, vale aclarar que en función de la clasificación censal, se considera a los migrantes oriundos de países limítrofes (Paraguay, Bolivia, Uruguay, Chile y Brasil) más Perú y a los demás colectivos de la región bajo el conjunto “Resto de América”.

Los latinoamericanos (856.333) representan más de las tres cuartas partes de los extranjeros en el AMBA (76 %), lo cual es similar a su media nacional (78 %). En el conurbano residen 587.966 personas de este subgrupo –es decir, el doble en comparación con la Ciudad de Buenos Aires, donde habitan 268.367–, y se encuentran, principalmente, en la primera corona (356.187). Su nivel de representación entre otros extranjeros, en la ciudad central y en el conurbano, es superior al 70 %, con marcada presencia en la segunda corona (la menos numerosa), donde alcanza el 88 %.

Con una diferencia significativa respecto del subgrupo de latinoamericanos, los europeos suman 201.914 residentes en el AMBA, es decir, su participación entre otros extranjeros es del 18 % (un 1 % más que su media nacional). Se observa, asimismo, una relación similar a la del subgrupo anterior entre las áreas de la metrópolis, pues en el conurbano duplican la cantidad de residentes de la Ciudad de Buenos Aires, en la cual representan el 17 %. A diferencia de los latinoamericanos, se destacan en la primera corona por su cuantía (108.963) y representatividad (23 %).

Figura 3.4. AMBA. Porcentaje de la población extranjera sobre la población total, por comunas y partidos, 2010



Fuente: Elaboración personal, con la colaboración de Alves de Castro, M.V., sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Cuadro P6-D, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Cuadro P6-D, Provincia de Buenos Aires.

Tabla 3.6. AMBA. Población extranjera según grupos regionales e indicadores seleccionados, 2010

Área	PE	LAT	% LAT/PE	RA	% RA/PE	EU	% EU/PE	AS	% AS/PE	AF*	OC*
<b>CABA</b>	381.778	268.367	70,3	28.958	7,6	66.083	17,3	16.670	4,4	1.176	524
1ra. Corona	478.198	356.187	74,5	8.629	2,3	108.963	22,8	3.833	0,8	394	192
2da. Corona	264.661	231.779	87,6	4.016	1,1	26.868	10,2	1.769	0,7	167	62
<b>Conurbano</b>	742.859	587.966	79,1	12.645	1,7	135.831	18,3	5.602	0,8	561	254
<b>AMBA</b>	1.124.637	856.333	76,1	41.603	10,9	201.914	18,0	22.272	1,9	1.737	778
<b>País</b>	1.805.957	1.402.568	77,7	68.831	18,0	299.394	16,6	31.001	1,7	2.738	1.425

Nota: PE (población extranjera); LAT (latinoamericanos: países limítrofes más Perú); % LAT/PE (porcentaje de latinoamericanos sobre extranjeros); RA (resto de América); % RA/PE: (porcentaje de resto de América sobre extranjeros); EU (europeos); % EU/PE (porcentaje de europeos sobre extranjeros); AS (asiáticos); % AS/PE: (porcentaje de asiáticos sobre extranjeros); AF (africanos); OC (de Oceanía).

\* En la tabla no se muestran sus porcentajes por ser muy bajos, entre el 0 y el 4 %.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Quienes integran el grupo Resto de América (41.603) tienen una participación del 11 % entre la población extranjera del AMBA. Prevalcen en la ciudad central (28.958), con el 8%, y se reducen notablemente en el conurbano (12.645 habitantes) y en cada una de sus coronas, con valores inferiores al 2,4 % entre otros migrantes.

Los asiáticos suman 31.001 personas en la Argentina y representan casi el 2 % entre los demás subgrupos. En el AMBA residen 22.272 personas, con nivel de participación similar. En la Ciudad de Buenos Aires, totalizan 16.670 personas y tienen la mayor participación (4,4 %) de toda la metrópolis. En tanto, los aportes numéricos de africanos y de los procedentes de Oceanía son poco significativos.

La tabla 3.7 da cuenta del peso demográfico de los extranjeros y grupos seleccionados, en cada una de las áreas y coronas suburbanas. El indicador muestra el porcentaje obtenido entre el total de extranjeros en la ciudad central, en el conurbano y en cada corona, sobre el total de extranjeros en la metrópolis. El peso demográfico en la Ciudad de Buenos Aires es del 34 % y en el conurbano es de un 66 %, en tanto que, en la primera corona, alcanza el 42 %, y en la segunda, el 23 %. Resulta, pues, que el conurbano concentra las dos terceras partes de los extranjeros que habitan en la metrópolis.

Los latinoamericanos muestran similar peso demográfico que los extranjeros: 32 % en el área central, 69 % en el conurbano (42 % y 27 % en la primera y segunda corona, respectivamente). En el caso de los europeos, se concentran con valores análogos en la Ciudad de Buenos Aires y en el conurbano, con peso significativo en la primera corona

(54 %). El subgrupo "Resto de América" y el de los asiáticos prevalecen en la ciudad capital, con porcentajes en torno al 70 %.

Tabla 3.7. AMBA. Peso demográfico de la población extranjera, 2010

Área	PE	% PE/PE AMBA	LAT	% LAT/LAT AMBA	R. AM.	% R.AM./R.AM. AMBA	EU	% EU/EU AMBA	AS	% AS/AS AMBA
<b>CABA</b>	381.778	33,9	268.367	31,3	28.958	69,6	66.083	32,7	16.670	74,8
<b>Conurbano</b>	742.859	66,0	587.966	68,6	12.645	30,4	135.831	67,3	5.602	25,2
1ra. Corona	478.198	42,5	356.187	41,6	8.629	20,7	108.963	53,9	3.833	17,2
2da. Corona	264.661	23,5	231.779	27,1	4.016	9,6	26.868	13,3	1.769	7,9
<b>AMBA</b>	1.124.637	100	856.333	100	41.603	100	201.914	100	22.272	100

Nota: PE (población extranjera); % PE/PE AMBA (Porcentaje de población extranjera en el área sobre población extranjera en el AMBA); LAT (latinoamericanos: países limítrofes más Perú); % LAT/LAT AMBA (Porcentaje de latinoamericanos en el área sobre latinoamericanos en el AMBA); R.AM. (Resto de América); % R.AM./R.AM. AMBA (Porcentaje de Resto de América en el área sobre Resto de América en el AMBA); EU (europeos); % EU/EU AMBA (Porcentaje de europeos en el área sobre europeos en el AMBA); AS (asiáticos); % AS/AS AMBA (Porcentaje de asiáticos en el área sobre asiáticos en el AMBA).

En la tabla no se muestran los porcentajes de africanos ni de los procedentes de Oceanía, por ser muy bajos.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

A partir de lo observado, interesa analizar cómo se distribuyen los grupos dominantes, latinoamericanos y europeos, en las jurisdicciones de segundo grado, como asimismo, considerar su representación entre el resto de los extranjeros (Tabla 3.8).

En la Ciudad de Buenos Aires, los latinoamericanos destacan en las Comunas 8, 1, 4 y 7, por encima de los 30.000 habitantes; el porcentaje de participación supera el 90 % en la primera de las comunas mencionadas, y entre el 80 % y el 70 % en las otras tres. Por tanto, se advierte su predominio en el sector sur, donde se hallan los barrios más empobrecidos. En el conurbano, al igual que se observó para el total de extranjeros, los latinoamericanos destacan en los partidos del oeste y el sur. En la primera corona, sobresalen en La Matanza (146.178), Lomas de Zamora (47.573) y Quilmes (34.743), con participación de 85 %, 83 % y 78 %, respectivamente. En los partidos de la segunda corona, prevalecen en el oeste y sur, esto es, en Moreno (30.936), Florencio Varela (27.136), Ezeiza (12.331), Esteban Echeverría (27.298), José C. Paz (12.062), Merlo (27.191) y Malvinas Argentinas (11.699), con altos porcentajes, que oscilan entre el 94 % y el 87 %.

Tabla 3.8. AMBA. Distribución y porcentaje de latinoamericanos y europeos sobre la población extranjera, por comunas y partidos, 2010

Jurisdicción	PT	PE	LAT	% LAT/PE	EU	% EU/PE
<b>CABA</b>	2.890.151	381.778	268.367	70,3	66.083	17,3
Comuna 1	205.886	50.948	35.959	70,6	6.896	13,5
Comuna 2	157.932	15.521	7.527	48,5	3.811	24,6
Comuna 3	187.537	30.466	21.925	72,0	4.109	13,5
Comuna 4	218.245	38.782	34.605	89,2	3.238	8,3
Comuna 5	179.005	18.977	11.892	62,7	4.102	21,6
Comuna 6	176.076	13.162	7.312	55,6	3.678	27,9
Comuna 7	220.591	40.967	32.614	79,6	3.906	9,5
Comuna 8	187.237	43.742	40.626	92,9	2.708	6,2
Comuna 9	161.797	21.920	16.750	76,4	4.244	19,4
Comuna 10	166.022	16.977	10.803	63,6	4.130	24,3
Comuna 11	189.832	15.057	8.878	59,0	4.398	29,2
Comuna 12	200.116	13.376	6.952	52,0	4.857	36,3
Comuna 13	231.331	19.833	9.515	48,0	5.828	29,4
Comuna 14	225.970	23.399	10.695	45,7	6.271	26,8
Comuna 15	182.574	18.651	12.314	66,0	3.907	20,9
<b>Conurbano</b>	9.916.715	742.859	587.966	79,1	135.831	18,3
<b>1ra. Corona</b>	5.763.717	478.198	356.187	74,5	108.963	22,8
Avellaneda	342.677	26.219	18.771	71,6	6.710	25,6
General San Martín	414.196	37.850	27.607	72,9	9.298	24,6
Hurlingham	181.241	9.998	6.919	69,2	2.817	28,2
Ituzaingó	167.824	7.817	5.327	68,1	2.057	26,3
La Matanza	1.775.816	171.682	146.168	85,1	23.464	13,7
Lanús	459.263	33.017	20.619	62,4	11.566	35,0
Lomas de Zamora	616.279	57.584	47.573	82,6	9.059	15,7
Morón	321.109	17.968	8.721	48,5	8.516	47,4
Quilmes	582.943	44.719	34.743	77,7	8.917	19,9
San Isidro	292.878	21.987	10.958	49,8	8.997	40,9
Tres de Febrero	340.071	27.124	17.081	63,0	9.105	33,6
Vicente López	269.420	22.233	11.709	52,7	8.457	38,0
<b>2da. Corona</b>	4.152.998	264.661	231.779	87,6	26.868	10,2
Almirante Brown	552.902	29.783	24.892	83,6	4.184	14,0
Berazategui	324.244	18.516	14.835	80,1	3.248	17,5
Esteban Echeverría	300.959	30.362	27.298	89,9	2.600	8,6
Ezeiza	163.722	13.393	12.331	92,1	742	5,5
Florencio Varela	426.005	29.291	27.136	92,6	1.803	6,2
José C. Paz	265.981	13.513	12.062	89,3	1.219	9,0
Malvinas Argentinas	322.375	13.416	11.699	87,2	1.278	9,5
Merlo	528.494	31.143	27.191	87,3	3.452	11,1
Moreno	452.505	33.074	30.936	93,5	1.721	5,2
San Fernando	163.240	12.556	10.457	83,3	1.745	13,9
San Miguel	276.190	15.459	12.912	83,5	2.033	13,2
Tigre	376.381	24.155	20.030	82,9	2.843	11,8
<b>AMBA</b>	12.806.866	1.124.637	856.333	76,1	201.914	18,0
<b>País</b>	40.117.096	1.805.957	1.402.568	77,7	299.394	16,6

Nota: PT (población total); PE (población extranjera); LAT (latinoamericanos: países limítrofes más Perú); % LAT/PE (porcentaje de latinoamericanos sobre población extranjera); EU (europeos); % EU/PE (porcentaje de europeos sobre población extranjera).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Por su parte, los europeos se distinguen en las comunas con mejores servicios de infraestructura y viviendas (Comuna 1: 6.800; Comuna 14: 6.200, y Comuna 13: 5.800), que integran los barrios de Puerto Madero, Palermo y Belgrano, entre otros. Los niveles de representación sobre los extranjeros están por debajo del 30 %, a excepción de la Comuna 12 (barrios de Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón), donde

superan el 35 % entre el total de extranjeros (13.300). Con respecto al conurbano, revelan una distribución más equilibrada entre las jurisdicciones, salvo en La Matanza, donde las cifras son muy superiores al resto de los municipios (23.400), y luego en Lanús, con la mitad de su cuantía (11.500); en General San Martín, Tres de Febrero y Vicente López suman más de 9.000 personas. En todos estos partidos, los niveles de participación entre los extranjeros no superan el 35 %, y el valor más bajo es el de La Matanza (14 %). En Morón alcanzan casi el 50 % entre los extranjeros; y en San Isidro, el 41 %. Se observan aportes que rondan entre las 11.500 y 8.900 personas, en Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes (en orden descendente). En la segunda corona, se disponen tanto en los partidos del sur como en los del oeste y el norte, en especial, en Almirante Brown, Merlo y Berazategui (entre 4.100 y 3.200 residentes), y en Esteban Echeverría, San Miguel y Tigre (cuantías superiores a 2.000 personas), donde su participación entre los extranjeros de cada jurisdicción es menor del 18 %.

Conforme al análisis realizado, puede decirse que esta metrópolis se ha “latinoamericanizado” en las últimas décadas, por la relevancia de los seis aportes de latinoamericanos en el AMBA (países limítrofes más Perú), a los que se sumaron colombianos y venezolanos en los años 2000. Su presencia en la región también se ha visto fortalecida por la creación del bloque de integración Mercosur, a raíz de que su puesta en marcha, en 1995, “abrió un nuevo escenario para las políticas migratorias de estos países dentro del llamado ‘Mercosur social’, en relación con la libre circulación de personas” (Sassone, 2021a, p. 98). En cuanto a la inmigración europea, se sabe que fue considerable hasta mediados del siglo XX, pero los flujos disminuyeron después de los años sesenta; como resultado, los saldos fueron negativos a partir de 1971 (Sassone, 1994a, 2021a).

En el siguiente apartado, se analizará la distribución y nivel de representación de la migración peruana por origen entre los latinoamericanos de países limítrofes, que resultó ser la más numerosa según el relevamiento censal de 2010.

### **3.3.3. Peruanos entre los latinoamericanos**

La relevancia de la migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires y la reciente presencia en los partidos bonaerenses del AMBA conduce a establecer comparaciones, en números y porcentajes, con los extranjeros de los países limítrofes; es decir, con los procedentes de Paraguay, Bolivia, Uruguay, Chile y Brasil.

Más allá de las cuantías, interesa comprender cuál es la representación de cada uno de los seis colectivos de latinoamericanos en el total del grupo y, así, valorar la relevancia

que adquieren los peruanos entre estos migrantes, lo cual puede ser insumo para pensar sobre las áreas de concentración proclives a la copresencia migratoria en la metrópolis. Si bien en 2010 otros migrantes no tuvieron una cuantía significativa, cabe señalar que en años recientes ha ido aumentando la diversificación por orígenes, entre los que destacan venezolanos, colombianos y haitianos.

La comparación numérica (Tabla 3.9) revela, en principio, que los peruanos en el AMBA (113.284) ocupaban el tercer lugar después de paraguayos y bolivianos (como advertimos por la tabla 3.3). También mantienen dicha posición en la Ciudad de Buenos Aires (30.741) y en el conurbano (52.806), con amplia diferencia en la primera corona (33.722), al compararla con la segunda (19.804).

Tabla 3.9. AMBA. Población de países latinoamericanos (en valores absolutos)

Área	Extranjeros	LAT*	Paraguay	Bolivia	Perú	Uruguay	Chile	Brasil
<b>CABA</b>	381.778	268.367	80.325	76.609	60.478	30.741	9.857	10.357
<b>Conurbano</b>	742.859	587.866	334.866	114.146	52.806	55.702	23.667	6.679
1ra. Corona	478.198	356.087	192.641	81.007	33.722	31.363	12.985	4.369
2da. Corona	264.661	231.779	142.225	33.139	19.084	24.339	10.682	2.310
<b>AMBA</b>	1.124.637	856.233	415.191	190.755	113.284	86.443	33.524	17.036

\* Nota: El total de latinoamericanos comprende las sumatorias de los seis grupos de referencia, según relevamiento censal. El orden de las columnas de colectivos responde a sus cuantías en el AMBA, ordenados de mayor a menor.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Con relación a los seis colectivos que analizamos, la figura 3.5 facilita el abordaje comparativo en la estructura metropolitana. Así, se observa que en el aglomerado (Figura 3.5.a), los peruanos se distinguen entre los tres grupos mejor posicionados y representan el 13 %, antecedidos por los paraguayos (48 %) y bolivianos (22 %). Detrás, les siguen los migrantes oriundos de Uruguay (10 %), mientras que Chile y Brasil alcanzan 4 % y 2%, respectivamente.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Figura 3.5.b), todos los colectivos se ubican, por participación, en el mismo orden que en la metrópolis, aunque varían los porcentajes: peruanos, en un 23 %; paraguayos, en un 30 %, y bolivianos, en un 29 %. Es decir, aumenta la relevancia de los peruanos y bolivianos por sobre los demás migrantes, y disminuye la de paraguayos; el resto no muestra variaciones considerables. Estos porcentajes permiten observar que los peruanos se destacaron rápidamente en la ciudad central, habida cuenta de que los otros aportes arribaron a mediados del siglo XX, en tanto los peruanos llegaron al país a finales del siglo pasado, logrando esa representación en solo veinte años (1990-2010). A la vez, debe señalarse que en 2001 este colectivo había sumado 62.591 personas en el AMBA y diez años más tarde nucleó esa cuantía en la ciudad central, solamente. Por otro lado, los chilenos repiten el valor del



AMBA, y los brasileños lo duplican. En cuanto a los uruguayos, debe decirse que mantienen prácticamente una constante en todas las áreas de la metrópolis.

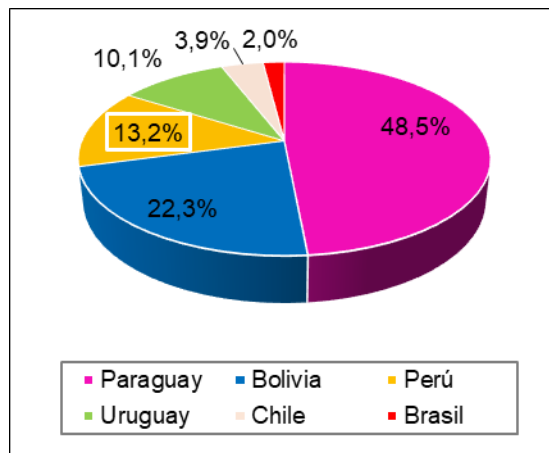
Los tres colectivos predominantes muestran variaciones significativas en el resto de las áreas. En el conurbano (Figura 3.5.c), los peruanos descienden su grado de representación al 9 %, situación que ocurre también con los bolivianos (19 %), en contraposición a los paraguayos, quienes superan la mitad del grupo de migrantes limítrofes (57 %). Entre los grupos restantes, solo los brasileños disminuyen a más de la mitad del valor alcanzado en el área central.

En las coronas suburbanas (Figuras 3.5.d y 3.5.e), los peruanos alcanzan participaciones similares a la del conurbano en general (9,5 % y 8,2 %). Respecto de los paraguayos, su representación –al igual que en el total del área– es bien notoria, aunque con mayor relevancia en la segunda corona (61 %). Por su parte, los bolivianos alcanzan el 23 % y el 14 % en cada subárea, es decir, prácticamente duplican a los peruanos. Finalmente, chilenos y brasileños mantienen porcentajes similares en esos espacios: los chilenos rondan el 4 % y los brasileños se encuentran por debajo del 1,5 %.

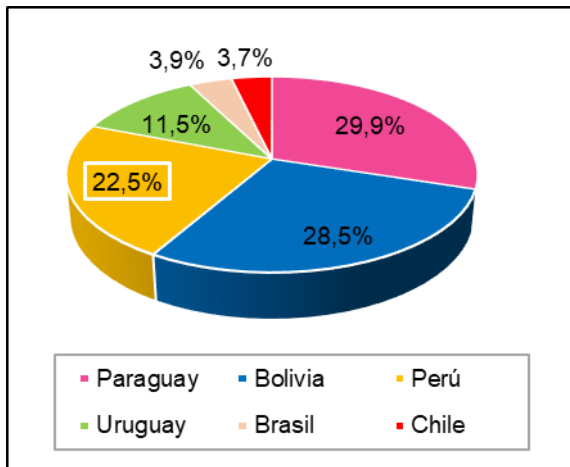
La distribución de los peruanos conduce a inferir que la prevalencia de la Ciudad de Buenos Aires en las elecciones residenciales está asociada a una migración que busca trabajo en el área con mayores servicios (tal como ocurre en otras ciudades globales, por ejemplo, el caso de la Región Metropolitana de Barcelona), principalmente en los primeros años de la migración (García Almirall, Fullaondo y Frizzera, 2008). En tanto, la relevancia de los paraguayos y bolivianos en espacios suburbanos puede relacionarse con el acceso a una vivienda de bajo costo y, asimismo, porque en dichos espacios cuentan con la presencia de connacionales (Sassone y Matossian, 2014). Por otra parte, muchos de ellos debieron relocalizar hacia los partidos más alejados del centro metropolitano luego de la erradicación de villas en la ciudad central, entre mediados de los años setenta y los ochenta (Jauri, 2011; Sassone, 2021a).

Figura 3.5. AMBA. Principales colectivos de migrantes latinoamericanos. Total jurisdicción, área central y conurbano (en porcentajes)

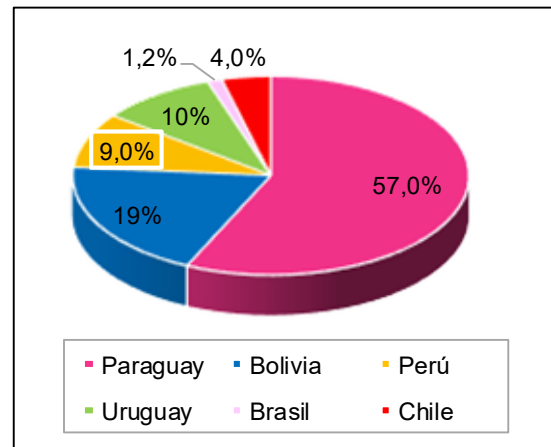
a) Área Metropolitana de Buenos Aires



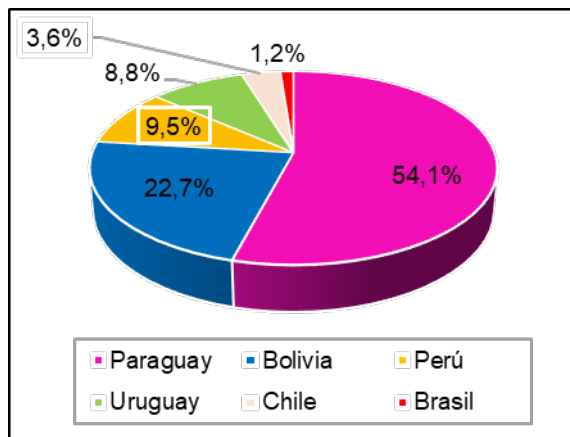
b) Ciudad Autónoma de Buenos Aires



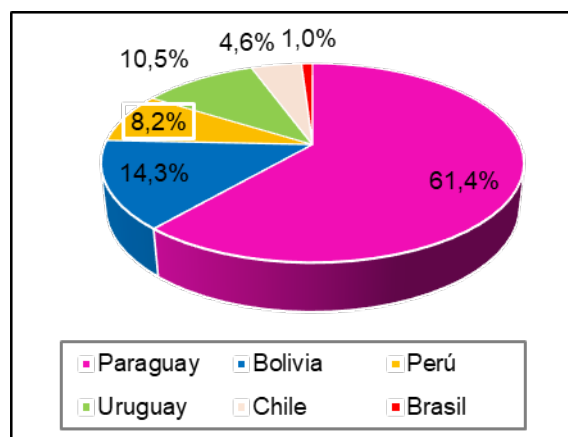
c) Conurbano bonaerense: total del área



d) Conurbano bonaerense: primera corona



e) Conurbano bonaerense: segunda corona



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

### 3.3.3.1. Edad y sexo

En el capítulo 2, se han tratado las características diferenciales de la migración peruana en la Argentina. Hablamos de la composición de la población por edad y sexo, educación, ocupación, etc. Para el caso de los migrantes, estas categorías pueden relacionarse con el concepto de “selectividad migratoria”, ya que esa población responde a un determinado origen geográfico; a su condición de género (hasta el 2010, los censos argentinos se refieren a los sexos varón y mujer, sin habilitar otras identidades); a una cierta etapa de la vida en el destino; a un nivel de educación o de formación; a determinada ocupación, etc. Son, precisamente, esos atributos de los migrantes los que acercan a definir los llamados *perfiles geodemográficos* (Sassone, 1996), por lo cual tratar estas características de los peruanos en el AMBA puede ser un insumo para observar las diferencias con otros extranjeros y, también, explicar su territorialización en el aglomerado.

En principio, la composición de la migración por edad confirma su juventud y permite observar cómo se estructura la población activa, además de brindar información sobre cuántos niños y niñas se hallan en edad escolar, cuántos son los jóvenes con posibilidades de acceder a estudios superiores, y cuál, la cantidad de adultos mayores, a fin de satisfacer los requerimientos propios de su edad. De igual modo, el conocimiento de esos datos colabora con la aplicación de políticas o acciones atinentes a la protección social, algunas asumidas por las organizaciones de migrantes (por ejemplo, atender a los reclamos de las trabajadoras migrantes en casas particulares) o por los Estados (atención médica, escolaridad, etc.). En consecuencia, acordamos con Maldonado Varela, Martínez Pizarro y Martínez (2018) en que el conocimiento de la edad de las personas posibilita relacionarla con la etapa del ciclo de la vida en que se encuentran (infancia, juventud, adultez y ancianidad), para poder responder más certeramente a sus necesidades. Por nuestra parte, agregamos que considerar la composición por sexo puede contribuir a visibilizar algunos roles culturalmente establecidos desde el origen, a la vez que permite observar cómo estos influyen o se modifican con las estrategias migratorias y la inserción laboral.

Al interesarnos por la migración peruana en el AMBA, la tabla 3.10 permite ver que en 2001, los varones peruanos sumaban 24.222, y las mujeres, 38.369, por lo que el índice de masculinidad fue de 63.

Tabla 3.10. AMBA. Población peruana según composición por sexo e índice de masculinidad, 2001 y 2010

2001					2010				
Jurisdicciones	Varones	Mujeres	Total	Índice Masc.	Jurisdicciones	Varones	Mujeres	Total	Índice Masc.
<b>CABA</b>	<b>14.954</b>	<b>24.036</b>	<b>38.990</b>	<b>62</b>	<b>CABA</b>	<b>26.360</b>	<b>34.118</b>	<b>60.478</b>	<b>77</b>
DE I	1.553	3.116	4.669	50	Comuna 1	4.479	5.526	10.005	81
DE II	2.131	3.463	5.594	62	Comuna 2	450	942	1.392	48
DE III	1.386	2.071	3.457	67	Comuna 3	4.783	6.092	10.875	79
DE IV	757	1.117	1.874	68	Comuna 4	3.567	4.343	7.910	82
DE V	722	1.046	1.768	69	Comuna 5	1.772	2.341	4.113	76
DE VI	1.639	2.376	4.015	69	Comuna 6	632	985	1.617	64
DE VII	679	1.038	1.717	65	Comuna 7	2.409	2.865	5.274	84
DE VIII	408	671	1.079	61	Comuna 8	1.000	1.265	2.265	79
DE IX	791	1.664	2.455	48	Comuna 9	797	955	1.752	83
DE X	495	1.107	1.602	45	Comuna 10	975	1.250	2.225	78
DE XI	423	602	1.025	70	Comuna 11	1.053	1.154	2.207	91
DE XII	574	849	1.423	68	Comuna 12	818	1.117	1.935	73
DE XIII	258	383	641	67	Comuna 13	855	1.402	2.257	61
DE XIV	673	990	1.663	68	Comuna 14	804	1.366	2.170	59
DE XV	219	451	670	49	Comuna 15	1.966	2.515	4.481	78
DE XVI	137	260	397	53					
DE XVII	237	315	552	75					
DE XVIII	234	335	569	70					
DE XIX	1.217	1.600	2.817	76					
DE XX	200	284	484	70					
DE XXI	221	298	519	74					
<b>Conurbano</b>	<b>9.268</b>	<b>14.333</b>	<b>23.601</b>	<b>65</b>	<b>Conurbano</b>	<b>23.618</b>	<b>29.188</b>	<b>52.806</b>	<b>81</b>
<b>1ra. Corona</b>	<b>5738</b>	<b>8.896</b>	<b>14.634</b>	<b>65</b>	<b>1ra. Corona</b>	<b>15230</b>	<b>18492</b>	<b>33722</b>	<b>82</b>
Avellaneda	589	741	1.330	79	Avellaneda	1.597	1.890	3.487	84
General San Martín	942	1.288	2.230	73	General San Martín	2.394	2.813	5.207	85
Hurlingham	75	124	199	60	Hurlingham	155	224	379	69
Ituzaingó	59	79	138	75	Ituzaingó	108	147	255	73
La Matanza	965	1.230	2.195	78	La Matanza	3.912	4.180	8.092	94
Lanús	463	623	1.086	74	Lanús	1.204	1.412	2.616	85
Lomas de Zamora	376	496	872	76	Lomas de Zamora	1.608	1.757	3.365	92
Morón	176	240	416	73	Morón	256	355	611	72
Quilmes	282	378	660	75	Quilmes	593	692	1.285	86
San Isidro	686	1.734	2.420	40	San Isidro	1.310	2.158	3.468	61
Tres de Febrero	435	627	1.062	69	Tres de Febrero	1.014	1.273	2.287	80
Vicente López	690	1.336	2.026	52	Vicente López	1.079	1.591	2.670	68
<b>2da. Corona</b>	<b>3.530</b>	<b>5.437</b>	<b>8.967</b>	<b>65</b>	<b>2da. Corona</b>	<b>8.388</b>	<b>10.696</b>	<b>19.084</b>	<b>78</b>
Almirante Brown	366	419	785	87	Almirante Brown	613	700	1.313	88
Berazategui	131	190	321	69	Berazategui	229	259	488	88
Esteban Echeverría	99	166	265	60	Esteban Echeverría	477	527	1.004	91
Ezeiza	103	142	245	73	Ezeiza	321	368	689	87
Florencio Varela	239	269	508	89	Florencio Varela	445	503	948	88
José C. Paz	64	126	190	51	José C. Paz	210	294	504	71
Malvinas Argentinas	311	523	834	59	Malvinas Argentinas	834	993	1.827	84
Merlo	205	280	485	73	Merlo	498	627	1.125	79
Moreno	270	364	634	74	Moreno	742	900	1.642	82
San Fernando	797	1.366	2.163	58	San Fernando	1.825	2.408	4.233	76
San Miguel	161	257	418	63	San Miguel	364	474	838	77
Tigre	784	1.335	2.119	59	Tigre	1.830	2.643	4.473	69
<b>AMBA</b>	<b>24.222</b>	<b>38.369</b>	<b>62.591</b>	<b>63</b>	<b>AMBA</b>	<b>49.978</b>	<b>63.306</b>	<b>113.284</b>	<b>79</b>

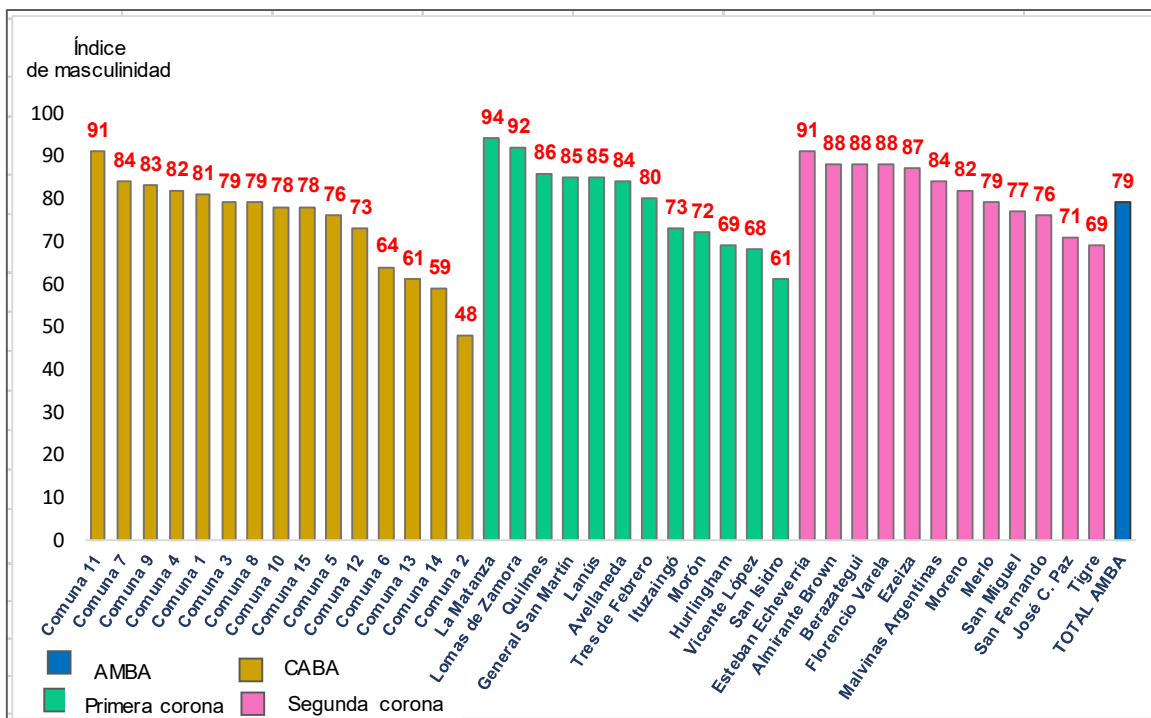
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Base de Datos REDATAM+ SP; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Nota: Para 2001, la Ciudad de Buenos Aires se dividía en 21 Distritos Escolares. Comprendían los siguientes barrios (los señalados con \*, en su totalidad; el resto, en forma parcial): **1.** Balvanera, Palermo, Recoleta, Retiro\*, San Nicolás\*, Puerto Madero. **2.** Almagro, Balvanera, Palermo, Recoleta, Villa Crespo. **3.** Constitución, Montserrat, San Cristóbal, San Telmo. **4.** Barracas, La Boca\*, Montserrat, Puerto Madero, San Telmo. **5.** Barracas, Nueva Pompeya, Parque Patricios. **6.** Almagro, Balvanera, Boedo, Parque Patricios, San Cristóbal. **7.** Almagro, Caballito, Flores, Villa Crespo, Villa General Mitre. **8.** Almagro, Boedo, Caballito, Parque Chacabuco. **9.** Belgrano, Chacarita, Colegiales, Palermo, Villa Crespo. **10.** Belgrano, Coghlan, Núñez\*, Saavedra, Villa Urquiza, Villa Ortúzar. **11.** Flores, Floresta, Parque Avellaneda, Parque Chacabuco. **12.** Flores, Floresta, Villa General Mitre, Villa Santa Rita. **13.** Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda, Vélez Sarsfield, Villa Lugano, Villa Luro. **14.** Agronomía, Chacarita, Colegiales, Paternal, Parque Chas, Villa Crespo, Villa General Mitre, Villa Ortúzar, Villa del Parque. **15.** Coghlan, Parque Chas, Saavedra, Villa Ortúzar, Villa Urquiza. **16.** Agronomía, Parque Chas, Villa Devoto, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza. **17.** Agronomía, Monte Castro, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Real, Villa Santa Rita. **18.** Liniers, Monte Castro, Versalles\*, Vélez Sarsfield, Villa Luro. **19.** Flores, Nueva Pompeya, Parque Chacabuco, Villa Soldati. **20.** Liniers, Mataderos, Villa Lugano. **21.** Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati.

La Ciudad de Buenos Aires evidenció ese predominio de mujeres, y el índice de masculinidad fue aún más bajo (62), que en cada corona suburbana. Tal característica se mantuvo en cada uno de los Distritos Escolares (DE), en los cuales el DE II (donde se localiza el área del Abasto) alcanzó el mismo valor. En tanto, los índices más elevados (entre 70 y 76) se observaron en el DE XI y los DE XVII a XXI (barrios del oeste y sur de la ciudad); y los más bajos (de 45 a 49), en los DE I, X, IX y XV (que nuclean los barrios del este y norte, como Retiro, San Nicolás, Recoleta, Palermo, Belgrano y Colegiales, entre otros). En el conurbano, el índice fue de 65. En la primera corona, los partidos de General San Martín y La Matanza mostraron valores superiores (73 y 78, respectivamente), y el partido de San Isidro tuvo el menor índice de masculinidad (40). Comportamiento similar se registró en la segunda corona, con índices muy bajos (50 a 60) en los partidos de José C. Paz, Malvinas Argentinas, Tigre y Esteban Echeverría. Por tanto, los valores registrados en todas las áreas del AMBA, en 2001, muestran desequilibrio de sexos y feminización.

En 2010 (Figura 3.6), la cuantía de varones se había duplicado en toda la metrópolis, con cerca de 50.000 residentes, y las mujeres superaban la cifra de 63.000; así, el índice de masculinidad se elevó a 79, en contraposición al valor de 63 correspondiente a 2001. De todos modos, la feminización de la migración se mantenía con fuerza. En la Ciudad de Buenos Aires (índice de masculinidad: 77), las comunas del norte (2, 14 y 13), que integran los barrios de Recoleta, Palermo, Belgrano, Colegiales y Núñez, presentaron índices de masculinidad más bajos (48), guarismos que podrían relacionarse con la mayor inserción de mujeres en el servicio doméstico, incluso, con la condición “sin retiro” (denominado “trabajo en casas particulares”, según el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, de la Argentina). Hacia el oeste, las Comunas 11, 9 y 7 (barrios de Villa del Parque, Villa Santa Rita, Villa General Mitre, Liniers, Mataderos y Flores) tuvieron índices por encima de 80, lo cual indica que se acercan a la condición de equilibrio de sexos y nos lleva a pensar que ya hay presencia de familias. Por tanto, en términos generales, se mantiene la misma situación que en 2001, pues el norte de la ciudad evidenció los índices más bajos, y los barrios del oeste y sur, los más altos.

Figura 3.6. AMBA. Índice de masculinidad por comunas y partidos, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Base de Datos REDATAM+ SP; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Cuestionario Básico, Base de Datos REDATAM+ SP.

Al igual que en la ciudad central, en 2010 el índice de masculinidad se elevó en el conurbano (81). Tal situación también se observó en la primera corona (82), que alcanzó los valores más altos en los partidos de La Matanza y Lomas de Zamora, por encima de 90. En la segunda corona, el índice aumentó a 78, y el partido de Esteban Echeverría tuvo el valor más alto (91).

Entonces, puede verificarse que en la metrópolis, la excepcionalidad es el equilibrio de sexos (que implica índices de masculinidad entre 90 y 110), tal como fue registrado en la Comuna 11 y en los partidos de La Matanza, Lomas de Zamora y Esteban Echeverría. Se certifica, una vez más, la condición de feminización de la migración, si bien en forma menos acentuada que en la década anterior. Al respecto, Rosas y Gil Araujo (2019) señalan lo siguiente:

Para 2010 la preponderancia femenina había disminuido levemente respecto del alto registro que presentó el Censo de 2001, pero todavía continuaba ubicando a las mujeres por encima de los varones. Este decrecimiento relativo de las mujeres indica que en la primera década del nuevo siglo migraron más varones. Las cadenas migratorias encabezadas por ellas, quienes luego fueron seguidas por hijos, esposos y hermanos, se cuentan entre los principales factores que explican la mayor migración de varones luego de la etapa en que las mujeres fueron preponderantes. (p. 29).

La tabla 3.11, como se ha referido anteriormente a nivel país, muestra la composición en el AMBA según pasivos transitorios (de 0 a 14 años), población activa (de 15 a 64 años) y pasivos definitivos (de 65 años y más).

Tabla 3.11. AMBA. Peruanos por sexo y edad, 2010

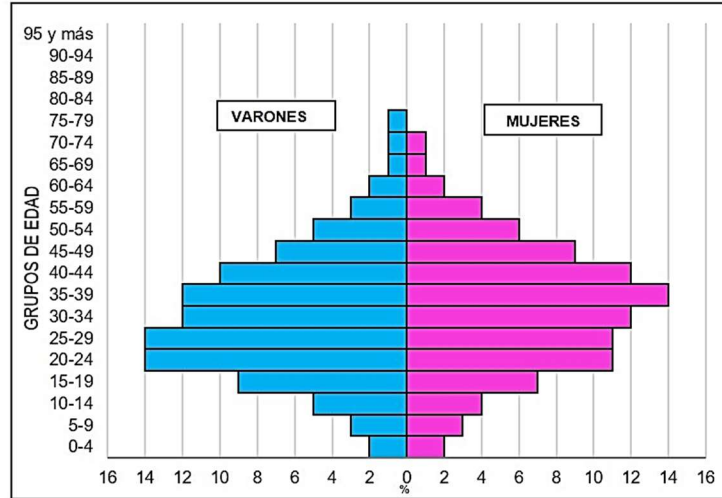
Edades	VARONES			MUJERES			TOTAL
	CABA	24 Partidos	Total	CABA	24 Partidos	Total	AMBA
<b>Pasivos transitorios</b>	2.267	2.628	4.895	2.341	2.701	5.042	9.937
<b>0-4</b>	404	577	981	399	574	973	1.954
<b>5-9</b>	772	867	1.639	791	966	1.757	3.396
<b>10-14</b>	1.091	1.184	2.275	1.151	1.161	2.312	4.587
<b>Población activa</b>	23.444	20.212	43.656	30.862	25.670	56.532	100.188
<b>15-19</b>	2.296	2.104	4.400	2.326	2.138	4.464	8.864
<b>20-24</b>	3.799	3.179	6.978	3.877	3.167	7.044	14.022
<b>25-29</b>	3.780	3.107	6.887	4.012	3.180	7.192	14.079
<b>30-34</b>	3.332	2.668	6.000	4.146	3.597	7.743	13.743
<b>35-39</b>	3.156	2.774	5.930	4.697	3.894	8.591	14.521
<b>40-44</b>	2.854	2.341	5.195	4.221	3.509	7.730	12.925
<b>45-49</b>	1.842	1.601	3.443	3.120	2.680	5.800	9.243
<b>50-54</b>	1.185	1.210	2.395	2.222	1.749	3.971	6.366
<b>55-59</b>	786	777	1563	1.439	1.141	2.580	4.143
<b>60-64</b>	414	451	865	802	615	1.417	2.282
<b>Pasivos definitivos</b>	649	778	1.427	915	817	1.732	3.159
<b>65-69</b>	242	276	518	444	326	770	1.288
<b>70-74</b>	168	215	383	214	233	447	830
<b>75-79</b>	146	150	296	126	143	269	565
<b>80-84</b>	61	101	162	78	68	146	308
<b>85-89</b>	21	28	49	34	29	63	112
<b>90-94</b>	8	7	15	17	13	30	45
<b>95 y más</b>	3	1	4	2	5	7	11
<b>Total</b>	<b>26.360</b>	<b>23.618</b>	<b>49.978</b>	<b>34.118</b>	<b>29.188</b>	<b>63.306</b>	<b>113.284</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

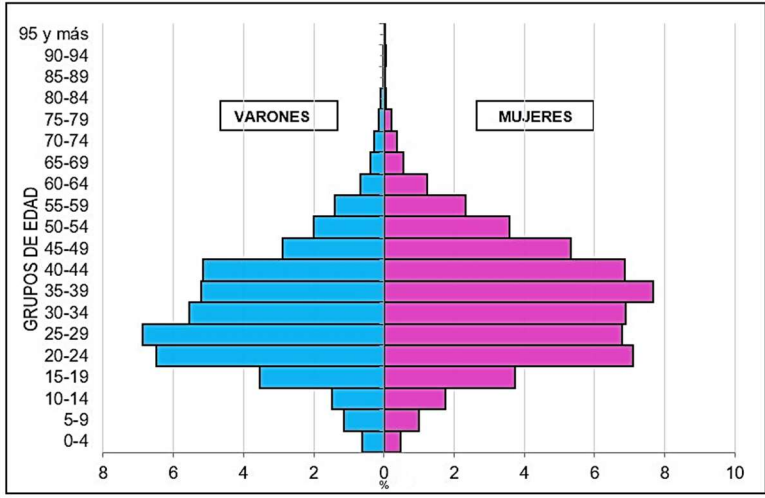
Se advierte que, en 2010, el 89 % de las mujeres se encontraba en la segunda categoría; el 8 %, en la primera, y el 3 % eran pasivas definitivas. Entre los varones, los guarismos fueron de 87 %, 10 % y 3 %, respectivamente. El análisis sobre los activos condujo a observar que la migración peruana en la metrópolis (Figura 3.7.a) se concentraba en la franja de los 20 a los 44 años, siendo el grupo más numeroso entre los 35 y los 39 años (14.521), para ambos sexos. Esa composición se replica en la Ciudad de Buenos Aires (cuya pirámide se insertó en el capítulo 2), al igual que en la Comuna 3 (Figura 3.7.b), la más poblada. Ello certifica una condición recurrente en la estructura por edad de los colectivos migratorios, que se caracteriza por una elevada cantidad de población en esa franja etaria, principalmente, de adultos jóvenes, menores de 40 años y, más aún, por debajo de los 30 (Sassone, 1994b).

Figura 3.7. AMBA y jurisdicciones seleccionadas. Pirámides de población, 2010

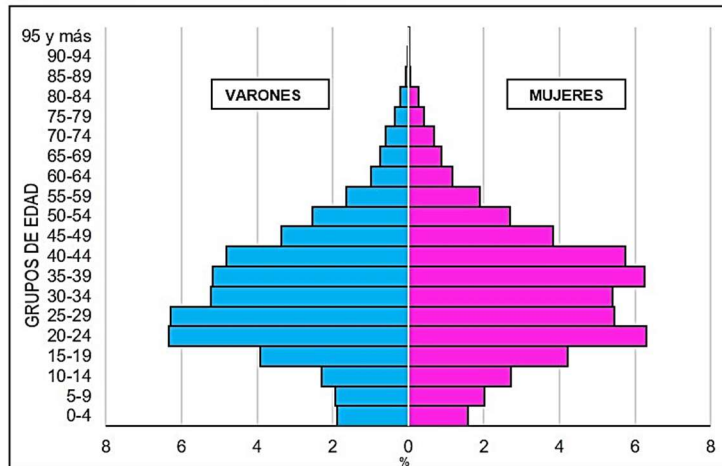
a) AMBA



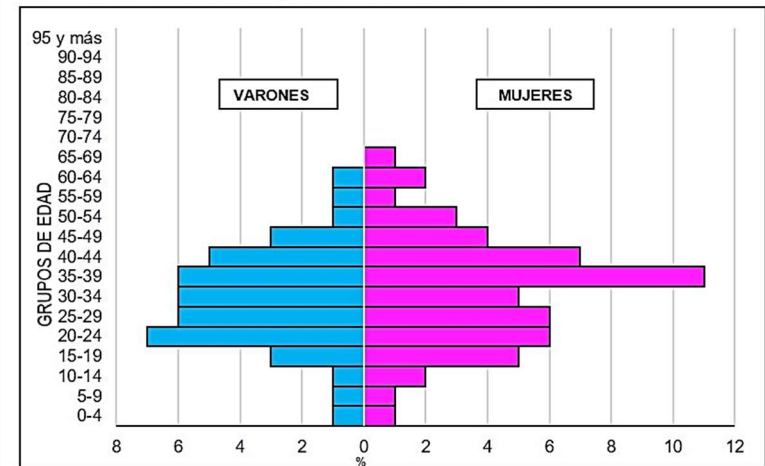
b) CABA: Comuna 3



c) Conurbano bonaerense: partido de La Matanza



d) Conurbano bonaerense: partido de General San Martín



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.



Características similares se observan en los 24 partidos del conurbano, aunque los varones son más numerosos entre los 20 y 29 años. En las jurisdicciones seleccionadas en esta tesis (La Matanza y General San Martín), que incluyen las áreas laboratorio, se advierte mayoría de varones entre los 20 y los 29 años en el primer municipio, y en el segundo, predominan entre los 20 y los 24 años, con disminución pareja entre los 25 y los 39 años. En ambos partidos, las mujeres sobresalen entre los 35 y los 39 años, aunque es notoria la superioridad numérica en General San Martín (grupo este último que podría relacionarse con una migración más temprana); los guarismos decrecen a partir de los 45 años.

En otras palabras, las pirámides de población presentan una estructura atípica, propia de una migración laboral, que lentamente podría revertirse como consecuencia del reagrupamiento familiar. Sobresalen los varones más jóvenes, en tanto que las mujeres conforman una población activa de jóvenes y adultas, síntoma también de la marcada feminización comentada en párrafos anteriores. Ello puede relacionarse con las expresiones de Magliano *et al.* (2013) en su estudio sobre las mujeres bolivianas y peruanas en la ciudad de Córdoba: “La migración de las mujeres peruanas, más reciente, ha resultado un proyecto en donde el trabajo de la mujer, en especial en el servicio doméstico remunerado, ha sido central en términos de organización del proyecto migratorio” (p. 88); lo cual también conduce a entender que sus partidas responden, fundamentalmente, a decisiones de orden familiar. De igual modo, pueden “impulsar y liderar el establecimiento de iniciativas de colaboración y redes migratorias que vinculan los lugares de origen y destino” (Martínez Pizarro, 2007, p. 129).

#### 3.3.3.2. Nivel educativo

Otro aspecto a observar es la educación. El análisis de la composición de la migración peruana según nivel educativo posibilita conocer otra de las características vinculadas a los perfiles geodemográficos y hasta inferir las posibilidades de integración en el destino. En comparación con las migraciones paraguaya y boliviana, insertas en ámbitos laborales más precarizados, la migración peruana presenta niveles educativos más elevados a nivel país, tal como lo había advertido tiempo atrás Cerrutti (2009). Esta afirmación puede verificarse por medio de la tabla 3.12, que muestra la cantidad de migrantes que habían completado cada nivel: el 55 % de los peruanos que habitaban en el AMBA cursaban o habían cursado el secundario, en comparación con el 33 % de los paraguayos y el 42 % de los bolivianos. En educación superior, tanto en el nivel terciario no universitario como en el universitario, los peruanos se acercaron al 12 %, mientras que los paraguayos

rondaron el 2 % y los bolivianos, el 3% y el 6 %, respectivamente. Estos porcentajes abonarían la hipótesis de que la migración peruana, preferentemente urbana, aspira a alcanzar puestos laborales mejor remunerados y de mayor cualificación, y hasta se propone solicitar la homologación de sus títulos obtenidos en el origen. En tanto, parecería que, para los otros dos colectivos, la menor matrícula estaría relacionada con su condición de origen rural y, asimismo, con la realización de tareas domésticas o de cuidados, dentro o fuera del hogar, que limitaría sus horarios para dedicarse al estudio (Briet y Elías, 2014; Cerrutti y Binstock, 2019).

Tabla 3.12. AMBA. Población de los tres flujos más dinámicos, de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, 2010

País	Población Total	Primario	Primario (%)	EGB	EGB (%)	Sec.	Sec. (%)	Polim.	Polim. (%)	S. no U	S. no U (%)	Univ.	Univ. (%)
Perú	113.284	16.626	14,7	689	0,6	62.403	55,1	1.601	1,4	13.266	11,7	13.413	11,8
Paraguay	415.191	224.943	54,2	7.607	1,8	135.474	32,6	8.278	1,9	7.491	1,8	9.939	2,4
Bolivia	190.755	75.709	39,7	2.031	1,2	79.703	41,8	2.854	1,5	4.872	2,6	10.711	5,6

Nota: EGB (Educación General Básica); Sec. (Secundario); Polim. (Polimodal); S. no U. (Superior no Universitario); Univ. (Universitario).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

La tabla 3.13 muestra la distribución de la población peruana según nivel educativo, que cursa o cursó en el espacio del AMBA a la fecha del censo. Al igual que en el capítulo 2 (y según las variables del relevamiento 2010), se han considerado a las personas a partir de los 3 años de edad, es decir, desde el nivel inicial en adelante.

Tabla 3.13. AMBA. Población peruana de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, según sexo, 2010

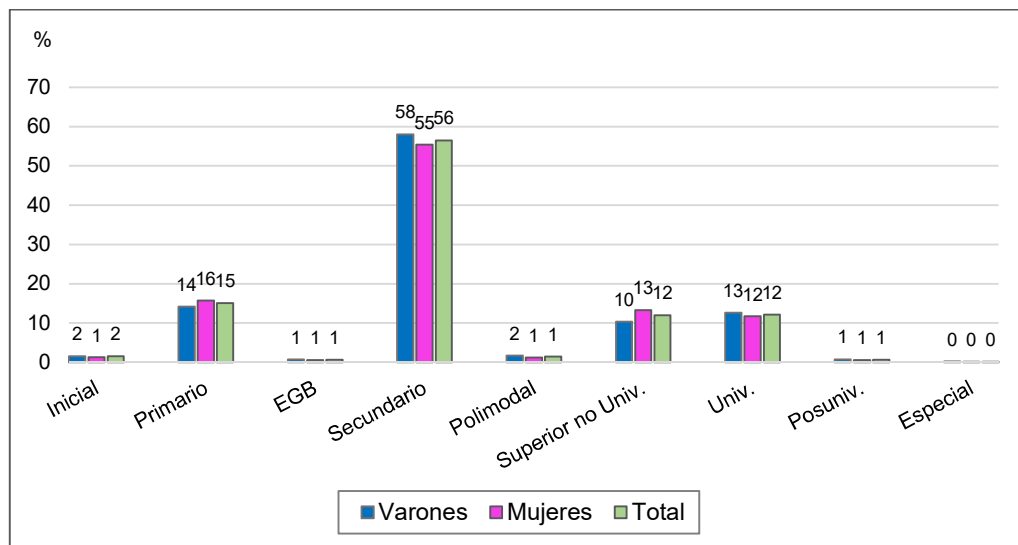
CABA										
Población total: 60.478										
Varones: 26.360 - Mujeres: 34.118										
Sexo	Inicial	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	S. no U.	Univ.	Posuniv.	Especial	Total niveles
Varones	332	3.070	30	15.542	59	2.845	3.703	252	55	25.788
Mujeres	393	4.489	38	18.776	66	4.756	4.485	273	74	33.350
<b>Total</b>	<b>725</b>	<b>7.559</b>	<b>68</b>	<b>34.218</b>	<b>125</b>	<b>7.601</b>	<b>8.188</b>	<b>525</b>	<b>129</b>	<b>59.138</b>
CONURBANO										
Población total: 52.806										
Varones: 23.618 - Mujeres: 28.188										
Sexo	Inicial	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	S. no U.	Univ.	Posuniv.	Especial	Total niveles
Varones	430	3.861	317	12.754	765	2.220	2.465	117	52	22.981
Mujeres	412	5.206	304	15.431	711	3.445	2.760	83	48	28.400
<b>Total</b>	<b>842</b>	<b>9.067</b>	<b>621</b>	<b>28.185</b>	<b>1.476</b>	<b>5.665</b>	<b>5.225</b>	<b>200</b>	<b>100</b>	<b>51.381</b>
AMBA										
Población total: 113.284										
Varones: 49.978 - Mujeres: 63.306										
Sexo	Inicial	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	S. no U.	Univ.	Posuniv.	Especial	Total niveles
Varones	762	6.931	347	28.296	824	5.065	6.168	369	107	48.769
Mujeres	805	9.695	342	34.207	777	8.201	7.245	356	122	61.750
<b>Total</b>	<b>1.733</b>	<b>16.626</b>	<b>689</b>	<b>62.403</b>	<b>1.601</b>	<b>13.266</b>	<b>13.413</b>	<b>725</b>	<b>229</b>	<b>110.519</b>

Nota: EGB (Educación General Básica); S. no U. (Superior no Universitario); Univ. (Universitario); Posuniv. (Posuniversitario).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Del análisis se infiere que tanto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como en el conurbano, el 97 % y más estaba escolarizado, con iguales proporciones en varones y mujeres. Teniendo en cuenta el total de población peruana residente en el AMBA, que cursaba o había completado algún nivel educativo (110.519 personas), 1.733 peruanos (2%) se contabilizaron en el nivel inicial, 16.626 (15 %) en el primario, 689 (1 %) en la EGB, 62.403 (56 %) en el secundario, 1.601 (1 %) en el polimodal, 13.266 (12 %) en el nivel superior no universitario, 725 (1 %) en el posuniversitario y 229 (0,2 %) en educación especial. Si se analiza por sexo, 48.769 varones estaban escolarizados, y en el caso de las mujeres, la cantidad ascendía a 61.750. En este sentido, la figura 3.8 muestra los porcentajes de población peruana en cada uno de los niveles, sobre la cual debe aclararse que la fuente no especifica si su formación se había realizado en el origen o en la Argentina (al igual que lo expresado a escala nacional).

Figura 3.8. AMBA. Porcentaje de población peruana de 3 años y más, por nivel educativo que cursa o cursó, sobre el total de población en todos los niveles, según sexo, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+SP, Cuestionario Básico.

Entre los varones, el 14 % (6.931 personas) correspondía al primario; el 58 % (28.296), al secundario; el 10 % (5.065), al superior no universitario, y el 13 % (6.168), al universitario. En el caso de las mujeres, el 16 % (9.695 personas) correspondía al primario; el 55 % (34.207), al secundario; el 13 % (8.201), al superior no universitario, y el 12 % (7.245), al universitario. Por lo tanto, el colectivo guarda una relación relativamente equilibrada entre ambos sexos. Tales porcentajes confirman lo expresado en otras investigaciones (Rosas, 2010a; Cerrutti, 2005), referido a que la población peruana tiene niveles de escolaridad aceptables: “Se trata de uno de los colectivos migrantes con mayor nivel de escolaridad,

similares a los que presenta la población de origen argentino” Rosas y Gil Araujo (2019, s/p). Al respecto, en su análisis sobre la población peruana en Córdoba, Zenklusen (2020) observa que las familias peruanas despliegan diferentes estrategias para lograr que sus hijos accedan a una educación de calidad, que les garantice el acceso a estudios terciarios o universitarios.

### 3.3.3.3. *Ocupación*

A fin de comprender los perfiles de la población activa peruana, más allá de su composición por edad y sexo, o su composición por nivel educativo, interesa analizar, en este apartado, su condición de actividad y el carácter ocupacional. Según el INDEC (2012), la “condición de actividad” implica clasificar a la población en ocupada, desocupada e inactiva. Las dos primeras categorías conforman la población económicamente activa (PEA), relacionada, según el Censo 2010, con “las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada”. En tanto, los “inactivos” abarcan a las personas que no tienen trabajo ni lo buscan (jubilados, estudiantes y otras situaciones).

Se observó que durante la etapa 2001-2010 (Tabla 3.14), se produjo un aumento de la población ocupada en el AMBA; estimamos que este hecho se vincula con la regularización documentaria de la migración y los años de permanencia en el destino. Al comienzo de ese período, más del 70 % de los varones y más del 60 % de las mujeres estaban en actividad. Explica Rosas (2010a) que, para ese entonces, ninguno de los colectivos procedentes de países limítrofes había alcanzado los niveles de ocupación de la población peruana, situación que era aún más notoria entre las mujeres. El porcentaje de las personas peruanas desocupadas, en ambos sexos, alcanzaba el 15 %, situación que podría deberse a la crisis socioeconómica y política en la Argentina durante 2001, entre otras causas. A su vez, el 13 % de los varones y el 22 % de las mujeres estaban en situación de “inactivos”.

Diez años después, los varones ocupados representaban más del 87 %, y las mujeres, el 75 %, por lo cual el porcentaje de desocupados había disminuido doce y diez puntos, respectivamente, con respecto a la década anterior. La población peruana inactiva también descendió, y los valores porcentuales fueron del 11 % en los varones y 22 % en las mujeres. Si se compara con la población nativa en el AMBA, estos últimos guarismos estaban en el orden del 5 % y del 10 %, en cada sexo; es decir, los porcentajes se reducían a la mitad de los observados en el colectivo peruano.

Tabla 3.14. AMBA. Condición de actividad de la población peruana de 14 años y más, según sexo, 2001-2010

	% Ocupada		% Desocupada		% Inactiva	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010
<b>País</b>	65,7	79,6	14,6	3,6	19,6	16,8
Varones	71,4	86,8	14,4	2,6	14,2	10,7
Mujeres	62,0	73,8	14,8	4,4	23,2	21,8
<b>AMBA</b>	66,1	80,3	15,0	3,5	18,9	16,2
Varones	71,5	87,3	15,1	2,5	13,4	10,2
Mujeres	62,9	75,0	14,9	4,2	22,2	20,8

Nota: El censo considera la información a partir de los 14 años.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Rosas y Gil Araujo (2019).

Diversos estudios también han explicado la distribución de la migración internacional por ocupaciones, las cuales han sido precisadas siguiendo las recomendaciones internacionales que sugerían, a cada país, construir sus propios clasificadores según fuesen sus mercados de trabajo. Así, el Clasificador Nacional de Ocupaciones, aplicado en el Censo 1991, rigió también para los dos relevamientos censales sucesivos (Sacco y Riveiro, 2016). En este sentido, la dimensión “carácter ocupacional”, definida entonces y que se mantiene en el presente, posibilita “reconocer el tipo de objeto o producto generado por el proceso de trabajo específico desarrollado por las personas, a través de un conjunto particular de tareas o de acciones concretas” (INDEC, 2018, p. 5).

A partir de la Encuesta sobre Migración Peruana y Género de 2007, aplicada al Área Metropolitana de Buenos Aires, Carolina Rosas (2008) observó que los varones peruanos se desempeñaban como “vendedores y trabajadores de comercialización de bienes y servicios no calificados” y como “comerciantes independientes de calificación técnica” (15%, en ambas categorías). En tanto, las mujeres se dedicaban al servicio doméstico (36 %) —empleo ligado a la formación escolar de las peruanas que ingresan, en su mayoría, con títulos secundarios completos— y como “comerciantes independientes de calificación técnica” (16 %). En un estudio comparativo entre peruanos y paraguayos en el AMBA, Bruno (2009) mostró que, en una primera etapa, los varones peruanos se desempeñaban como vendedores ambulantes, ayudantes de jardinería, mecánicos, comerciantes y técnicos; en cambio, los paraguayos se empleaban como obreros en la construcción y, en menor medida, en industrias textiles, del calzado y el cuero. La diferencia no era tan marcada entre las mujeres de ambos colectivos, que solían ubicarse en el servicio doméstico. Otras actividades también se diferencian por origen, ya que las paraguayas trabajaban como costureras y operarias textiles, y las peruanas privilegiaban la actividad comercial, conforme lo explica el autor en su análisis. En cuanto a los varones bolivianos, explica Sassone (2012), se los observa en los sectores de la construcción, en talleres textiles, como feriantes (en la feria La Salada, partido de La

Matanza, y ferias itinerantes), en condición de empleadores o en relación de dependencia; asimismo, se encuentran en circuitos de la economía informal.

Según la clasificación del Censo 2010 (Tabla 3.15), la migración peruana en la metrópolis se ocupaba preferentemente en “limpieza doméstica y no doméstica” (cerca del 48 %), en general. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los varones privilegiaron el comercio (23 %), la construcción e infraestructura (14 %), la producción industrial y artesanal (13%), la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera (9 %), limpieza (8 %), gastronomía y turismo (7 %), salud y sanidad (7 %); en tanto, las mujeres se ocuparon en limpieza doméstica y no doméstica (40 %), el comercio (15 %), la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera (9 %), la salud y sanidad (6 %), la producción industrial y artesanal (6 %). La inserción de las mujeres en servicios de salud puede tener relación con su formación en enfermería, con título obtenido en el Perú o por estudios realizados en el destino.

En el conurbano bonaerense, los varones se insertaron, preferentemente, en la industria, (20 %), en la construcción (17 %) y, en tercer lugar, en la comercialización (15 %). Por su parte, las mujeres predominaron en limpieza doméstica y no doméstica, con igual porcentaje que en la ciudad central, en la comercialización (12 %) y otros servicios varios (7 %). Paralelamente, las ocupaciones menos representativas para ambos sexos (sin contar las de instituciones estatales) han sido las de dirección en empresas privadas, de telecomunicaciones, de educación e investigación, la producción en espacios rurales o las relacionadas con el desarrollo tecnológico.

Tabla 3.15. AMBA. Población peruana de 14 años y más según carácter ocupacional, por sexo, 2010

OCUPACIONES	CABA						Conurbano bonaerense					
	VARONES		MUJERES		TOTAL		VARONES		MUJERES		TOTAL	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Directivas de los poderes del Estado	1	0	2	0	3	0	0	0	0	0	0	0
Directivas de instituciones estatales y de organizaciones sociales	0	0	0	0	0	0	30	0,2	9	0,1	39	0,1
Directivas y gerenciales de grandes empresas privadas	106	0,5	50	0,2	156	0,3	107	0,7	153	1	260	0,8
Directivas y gerenciales de empresas privadas pequeñas y medianas	630	2,9	542	2,2	1.172	2,5	745	4,6	468	3	1.213	3,8
De la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	1.985	9,0	2.192	8,9	4.177	8,9	1.066	6,6	1.235	7,9	2.301	7,2
De la comercialización	5.054	23,0	3.722	15,1	8.776	18,8	2.358	14,6	1.794	11,4	4.152	13,0
De las telecomunicaciones	387	1,8	247	1	634	1,4	170	1,1	72	0,5	242	0,8
Del transporte y del almacenaje	1.519	6,9	165	0,7	1.684	3,6	977	6	399	2,5	1.376	4,3
De la salud y la sanidad	473	2,1	1.643	6,6	2.116	4,5	674	4,2	1.057	6,7	1.731	5,4
De la educación	435	2,0	665	2,7	1.100	2,4	601	3,7	651	4,2	1.252	3,9
De la investigación científica	30	0,1	44	0,2	74	0,2	22	0,1	26	0,2	48	0,2
De servicios de seguridad estatal y privada, y de las Fuerzas Armadas	473	2,1	43	0,2	516	1,1	506	3,1	86	0,5	592	1,9
De otros servicios sociales básicos	120	0,5	119	0,5	239	0,5	162	1	111	0,7	273	0,9
De la gastronomía y del turismo	1.430	6,5	728	2,9	2.158	4,6	455	2,8	303	1,9	758	2,4
De la limpieza doméstica y no doméstica	1.734	7,9	9.836	39,8	11.570	24,8	911	5,6	6.316	40,3	7.227	22,7
De otros servicios varios	552	2,5	1.833	7,4	2.385	5,1	417	2,6	1.031	6,6	1.448	4,5
De la producción agrícola	20	0,1	3	0	23	0	71	0,4	30	0,2	101	0,3
De la producción ganadera, apícola-avícola, forestal y de caza	23	0,1	0	0	23	0	0	0	0	0	0	0
De la producción pesquera	24	0,1	0	0	24	0,1	0	0	0	0	0	0
De la producción extractiva	12	0,1	0	0	12	0	2	0	0	0	2	0
De la producción de energía, agua y gas	0	0	0	0	0	0	9	0,1	1	0	10	0
De la construcción y de la infraestructura	3.077	14,0	534	2,2	3.611	7,7	2.683	16,6	390	2,5	3.073	9,7
De la producción industrial y artesanal	2.814	12,8	1.589	6,4	4.403	9,4	3.206	19,9	1.118	7,1	4.324	13,6
De la producción de software	212	1,0	94	0,4	306	0,7	43	0,3	13	0,1	56	0,2
De la reparación de bienes de consumo	348	1,6	181	0,7	529	1,1	283	1,8	59	0,4	342	1,1
De la instalación y mantenimiento de maquinaria, equipos y sistemas	123	0,6	32	0,1	155	0,3	137	0,8	51	0,3	188	0,6
De desarrollo tecnológico	21	0,1	0	0	21	0	58	0,4	20	0,1	78	0,2
Con carácter ocupacional ignorado	34	0,2	55	0,2	89	0,2	457	2,8	290	1,8	747	2,3
Con información insuficiente	374	1,7	393	1,6	767	1,6	0	0	0	0	0	0
<b>Total</b>	<b>22.011</b>	<b>100</b>	<b>24.712</b>	<b>100</b>	<b>46.723</b>	<b>100</b>	<b>16.150</b>	<b>100</b>	<b>15.683</b>	<b>100</b>	<b>31.833</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Ampliado.

En términos generales, se observa en la migración peruana una diversificación en las ocupaciones de varones y mujeres que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Rosas y Gil Araujo, 2019). No obstante, consideramos que esta población se insertó bajo el impulso de los sectores económicos que suelen demandar migrantes o en los que pueden trabajar los primeros años de residencia en el destino, con preponderancia en la economía informal, o bien, en relación de dependencia precarizada.

Seguidamente, interesa analizar la distribución de la población peruana con respecto a otros extranjeros y también, su grado de participación entre la población que reside en cada una de las áreas de la estructura metropolitana.

### **3.4. Patrones residenciales de la migración peruana**

La elección de los barrios, por parte de la migración peruana, para construir sus lugares residenciales (según la clasificación propuesta en esta tesis) estaría condicionada, entre otros factores, por las necesidades familiares (proximidad a escuelas, centros asistenciales, etc.), por la posibilidad de acceso a una vivienda, la cercanía con otros connacionales (algunos de ellos arribados en etapas anteriores), como también, por una menor distancia respecto de los lugares de trabajo, en algunos casos. Pretendemos, pues, identificar los patrones residenciales de la migración peruana, a fin de analizar, en próximos capítulos, las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales que esta migración puso en juego en sus trayectorias migratorias. Dichos patrones pueden visualizarse mediante mapas temáticos, como mostraremos seguidamente.

#### **3.4.1. En la escala metropolitana**

El número de extranjeros en el AMBA mostró una disminución en el período 1980-2001. Las variaciones intercensales relativas de 1991-1980 y de 2001-1991 fueron negativas, de 16 y 3 puntos, respectivamente. No obstante, se observó una leve recuperación en 2010, y la VIR 2001-2010 fue del 23 %; es decir, representó un 5 % más que la registrada a nivel país. En cuanto a la migración peruana, esta presentó un aumento significativo entre 1980 y 1991, al pasar de 3.755 peruanos a 6.488 (VIR: 73 %). Su cuantía, en 1991, fue mayor en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que contó con una diferencia de más de mil personas en relación con las residentes en el conurbano (3.837 y 2.651, respectivamente) y mostró la mayor variación intercensal (133 %), en comparación con el resto de la metrópolis (26 % en el conurbano). En 2001, este colectivo ascendió a 62.591 personas en la gran ciudad, y la VIR 1991-2001 exhibió un incremento revelador, ya que



alcanzó el 865 %. El mayor aumento se dio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (916%), que para ese entonces albergaba a 38.990 peruanos. En el conurbano, totalizó 23.601 personas, y la VIR 1991-2001 fue de 790 %; si bien más baja que en el área central, también resultó muy alta. Por tanto, puede advertirse que el período 1991-2001 marca la eclosión de esta migración de peruanos hacia la Argentina y, en especial, hacia la metrópolis de Buenos Aires.

Diez años después, residían en el aglomerado 113.284 personas (el 72 % del total del país), y a pesar de haber continuado en ascenso, el ritmo se desaceleró, por lo cual la VIR 2001-2010 fue de 81 %. No obstante, en los espacios suburbanos se dio el mayor aumento (124 %), que representó más del doble del registrado en la ciudad central (Tabla 3.16).

Tabla 3.16. Población peruana en la Argentina y en el AMBA, 1980-2010

Área	PE 1980	PP 1980	PE 1991	PP 1991	VIR PE 1991-1980 (%)	VIR PP 1991-1980 (%)	PE 2001	PP 2001	VIR PE 1991-2001 (%)	VIR PP 1991-2001 (%)	PE 2010	PP 2010	VIR PE 2001-2010 (%)	VIR PP 2001-2010 (%)
<b>CABA</b>	386.861	1.650	318.333	3.837	-18	133	316.739	38.990	-1	916	381.778	60.478	21	55
Conurbano	740.498	2.105	624.582	2.651	-16	26	596.766	23.601	-4	790	742.859	52.806	24	124
<b>AMBA</b>	1.127.359	3.755	942.915	6.488	-16	73	913.505	62.591	-3	865	1.124.637	113.284	23	81
<b>País</b>	1.903.159	8.561	1.628.210	16.634	-14	94	1.527.320	88.260	-6	431	1.805.957	157.514	18	79

Nota: PE (población extranjera); PP (población peruana); VIR (variación intercensal relativa).  
Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos nacionales de población 1980-2010.

Las causas de este descenso en los flujos pueden relacionarse, entre otros factores, con la derogación de la Ley de Convertibilidad, en el año 2002, cuando algunos sectores de la población creían que el país se perfilaba hacia un alto desarrollo. Con la citada ley –promulgada en 1991, durante el gobierno de Carlos Menem–, se equiparaba la moneda argentina a la estadounidense; por tal motivo, los migrantes encontraban la posibilidad de adquirir dólares y enviar remesas al origen (Rosas y Gil Araujo, 2019). Asimismo, la crisis política y socioeconómica que atravesó la Argentina en 2001 pudo haber detenido “la llegada de nuevos flujos, aunque no provocó el retorno de quienes ya se hallaban en el AMBA” (Maguid y Arruñada, 2005, p. 100).

En 2010, los peruanos (60.478) representaban el 16 % entre el resto de los extranjeros (381.778), en la Ciudad de Buenos Aires. El peso demográfico de la migración en esa ciudad, que da cuenta de la relación entre la población peruana en esta última con respecto a su total en la metrópolis (113.284), alcanzó el 53 %. En tanto, como muestra la tabla 3.17, se observa que cinco comunas registraron mayoría de población peruana, a saber: las Comunas 3 y 1 (con valores superiores a los 10.000 peruanos), la Comuna 4

(por debajo de 8.000), y las Comunas 7 y 15, con valores de 5.200 y 4.400, respectivamente. La Comuna 3 (barrios de Balvanera y San Cristóbal) mostró la mayor participación sobre los extranjeros (36 %), seguida por la Comuna 15 (barrios de Villa Crespo, Chacarita, La Paternal, Villa Ortúzar, Parque Chas y Agronomía), la Comuna 5 (barrios de Almagro y Boedo) y la Comuna 4 (barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya). El peso demográfico tuvo valores del 10 %, 9 % y 7 % en las tres primeras.

En los espacios suburbanos, los peruanos sumaron 52.806 personas. Sobre los extranjeros (742.859), representaron el 7 %, y el peso demográfico fue de 47 % dentro del AMBA. En la primera corona, totalizaron más de 33.000, con igual representación que en el conurbano, entre otros colectivos; y el peso demográfico llegó a 30 %. En los partidos, el volumen más alto correspondió a La Matanza, con 8.092 residentes; con baja representación (5 %) entre los extranjeros, su peso demográfico fue el más elevado entre los municipios (7 %). En tanto, en General San Martín totalizaron más de 5.000 personas; alcanzaron el 14 % entre otros colectivos y un peso demográfico de 5 %. Vale señalar que en San Isidro, Avellaneda y Vicente López comprendieron entre el 14 % y el 12 %, en el total de migrantes.

En la segunda corona, donde residían 19.000 peruanos, su participación entre los extranjeros fue también de 7 %, y el peso demográfico (17 %) representó la mitad del obtenido en la primera. Los partidos mostraron cuantías relativamente bajas y solo superaron los 4.000 residentes en Tigre y San Fernando. No obstante, en esos municipios, los peruanos alcanzaron los guarismos más altos entre otros extranjeros (24.155 y 12.556, respectivamente), con el 34 % de representación en San Fernando y el 19 % en Tigre. Sus respectivos pesos demográficos no superaron el 4 %. Un poco más lejos, destacó Malvinas Argentinas (1.827 peruanos), con el 14 % (13.416 extranjeros), y peso demográfico inferior al 2 %.

En suma, la representación de los peruanos en el total de los primeros doce partidos es significativa, tratándose de una migración relativamente reciente, que en pocos años se ha relocalizado desde el área central hacia los espacios suburbanos.

Tabla 3.17. AMBA. Distribución de la población peruana por volumen, según el porcentaje con respecto a la población extranjera y peso demográfico, por comunas y partidos, 2010

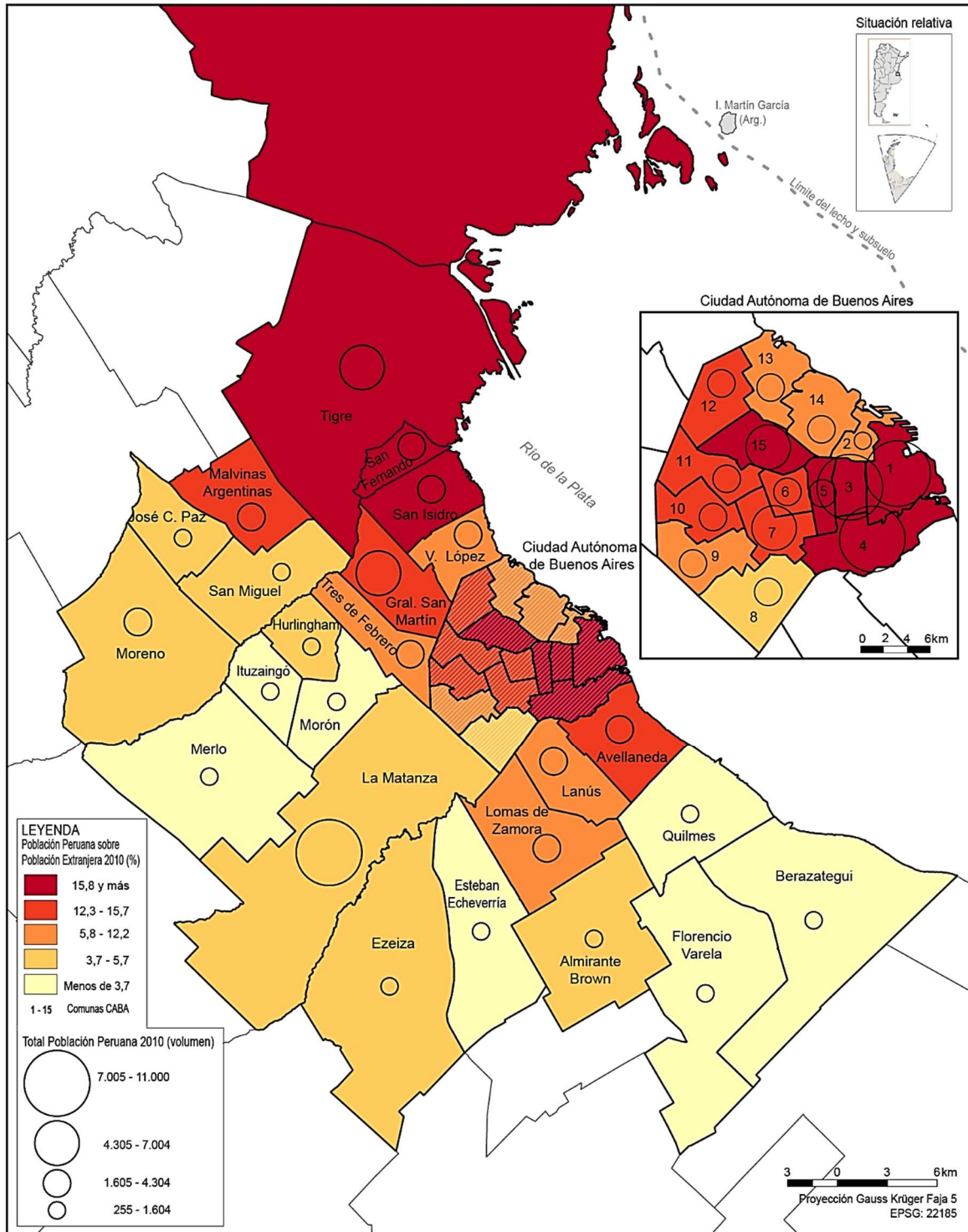
Áreas y jurisdicciones		PT	PE	PP	% PP/PE	Peso demográfico PP AMBA
<b>CABA</b>		2.890.151	381.778	60.478	15,8	53,4
<b>Comunas</b>	<b>Barrios</b>					
Comuna 1	Puerto Madero, San Nicolás, Montserrat, San Telmo, Constitución	205.886	50.948	10.005	19,6	8,8
Comuna 2	Recoleta	157.932	15.521	1.392	9,0	1,2
Comuna 3	Balvanera, San Cristóbal	187.537	30.466	10.875	35,7	9,6
Comuna 4	La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya	218.245	38.782	7.910	20,4	7,0
Comuna 5	Almagro, Boedo	179.005	18.977	4.113	21,7	3,6
Comuna 6	Caballito	176.076	13.162	1.617	12,3	1,4
Comuna 7	Flores, Parque Chacabuco	220.591	40.967	5.274	12,9	4,7
Comuna 8	Villa Soldati, Villa Riachuelo, Villa Lugano	187.237	43.742	2.265	5,2	2,0
Comuna 9	Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda	161.797	21.920	1.752	8,0	1,5
Comuna 10	Monte Castro, Villa Real, Versalles, Villa Luro, Vélez Sarsfield, Floresta	166.022	16.977	2.225	13,1	2,0
Comuna 11	Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita, Villa General Mitre	189.832	15.057	2.207	14,7	1,9
Comuna 12	Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza, Villa Pueyrredón	200.116	13.376	1.935	14,5	1,7
Comuna 13	Núñez, Belgrano, Colegiales	231.331	19.833	2.257	11,4	2,0
Comuna 14	Palermo	225.970	23.399	2.170	9,3	1,9
Comuna 15	Villa Ortúzar, Parque Chas, Agronomía, La Paternal, Villa Crespo, Chacarita	182.574	18.651	4.481	24,0	4,0
<b>Conurbano</b>		9.916.715	742.859	52.806	7,1	46,6
<b>1ra. Corona</b>		5.763.717	478.198	33.722	7,1	29,8
Avellaneda		342.677	26.219	3.487	13,3	3,1
General San Martín		414.196	37.850	5.207	13,8	4,6
Hurlingham		181.241	9.998	379	3,8	0,3
Ituzaingó		167.824	7.817	255	3,3	0,2
La Matanza		1.775.816	171.682	8.092	4,7	7,1
Lanús		459.263	33.017	2.616	7,9	2,3
Lomas de Zamora		616.279	57.584	3.365	5,8	3,0
Morón		321.109	17.968	611	3,4	0,5
Quilmes		582.943	44.719	1.285	2,9	1,1
San Isidro		292.878	21.987	3.468	15,8	3,1
Tres de Febrero		340.071	27.124	2.287	8,4	2,0
Vicente López		269.420	22.233	2.670	12,0	2,4
<b>2da. Corona</b>		4.152.998	264.661	19.084	7,2	16,8
Almirante Brown		552.902	29.783	1.313	4,4	1,2
Berazategui		324.244	18.516	488	2,6	0,4
Esteban Echeverría		300.959	30.362	1.004	3,3	0,9
Ezeiza		163.722	13.393	689	5,1	0,6
Florencio Varela		426.005	29.291	948	3,2	0,8
José C. Paz		265.981	13.513	504	3,7	0,4
Malvinas Argentinas		322.375	13.416	1.827	13,6	1,6
Merlo		528.494	31.143	1.125	3,6	1,0
Moreno		452.505	33.074	1.642	5,0	1,4
San Fernando		163.240	12.556	4.233	33,7	3,7
San Miguel		276.190	15.459	838	5,4	0,7
Tigre		376.381	24.155	4.473	18,5	3,9
<b>AMBA</b>		12.806.866	1.124.637	113.284	10,1	
<b>País</b>		40.117.096	1.805.957	157.514	8,7	

Nota: PT (población total); PE (población extranjera); PP (población peruana); % PP/PE (porcentaje de población peruana sobre población extranjera).

Fuente. Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Cuadro P6.

En el siguiente mapa (Figura 3.9), se observa la distribución de la población peruana por volumen y con respecto al total de extranjeros, según comunas y partidos.

Figura 3.9. AMBA. Distribución de la población peruana por volumen y según el porcentaje con respecto a la población extranjera, por comunas y partidos, 2010



Fuente: Elaboración personal, con la colaboración de Alves de Castro, M.V., sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Cuadros P6-D. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires.

El indicador “Porcentaje de la población peruana sobre la población extranjera” se organizó en cinco intervalos de clase. Puede observarse que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presenta los valores más altos (15,8 % y más) en la Comuna 3 (35,7 %),

Comuna 15 (24 %), Comuna 5 (21,7 %), Comuna 4 (20,4 %) y la Comuna 1 (19,6 %), con disminución hacia el centro y oeste (Comuna 11: 14,7 %; Comuna 12: 14,5 %; Comuna 10: 13,1 %; Comuna 7: 12,9 %; Comuna 6: 12,3 %), así como valores por debajo de 12 % en las Comunas 13, 14, 2 y 9. En la Comuna 8, caracterizada principalmente por la presencia de paraguayos y bolivianos, la migración peruana tiene la menor representatividad entre otros extranjeros.

Con respecto al conurbano, los peruanos sumaron 52.806 personas. Sobre otros extranjeros representaron el 7 %, y el peso demográfico fue de 47 % dentro del AMBA. La participación de peruanos en la primera corona disminuye, y solo el partido de San Isidro se ubica por encima de 15,5 %; le siguen Avellaneda y General San Martín (12,3 % a 15,7 %). En el municipio de La Matanza, si bien su cuantía es elevada (8.092), su participación es baja, pues predominan los paraguayos (77.800) y bolivianos (47.900). En la segunda corona, los porcentajes más elevados se observan en San Fernando, Tigre y Malvinas Argentinas; con lo cual, salvo las excepciones indicadas, el porcentaje de peruanos sobre otros colectivos, en esta corona, es inferior al 5,7%.

Por consiguiente, se observan dos ejes que parten desde la Ciudad de Buenos Aires: uno hacia el noroeste del AMBA y otro con dirección sudeste, los cuales indicarían la mayor presencia de peruanos entre el total de extranjeros. Este comportamiento refleja sus lógicas espaciales, con un patrón espacial diferente al de paraguayos y bolivianos, los cuales están más vinculados a áreas urbanas degradadas de la metrópolis, pues predominan en el sector sur de la ciudad central, principalmente, en las Comunas 4 y 8, y en los espacios suburbanos más periféricos. Según el estudio de Marcos y Mera (2015) y Mera (2020), en la primera corona, los paraguayos y los bolivianos destacan en La Matanza y en Lomas de Zamora; y los primeros, asimismo, en General San Martín. En la siguiente corona, los paraguayos muestran mayor dispersión: si bien se localizan en Esteban Echeverría y Florencio Varela, al igual que los bolivianos, también residen en Almirante Brown, Berazategui, Ezeiza, Merlo, Moreno, San Miguel, Tigre y José C. Paz. En cambio, los bolivianos tienen una distribución más concentrada y discontinua. A la vez, estos grupos sobresalen en los partidos de Escobar, Pilar y La Plata, de la tercera corona, donde los bolivianos desarrollan quintas de producción hortícola.

El análisis expuesto permite inferir que en la selección de las áreas residenciales influye el componente identitario, entre otros factores ya señalados. En consecuencia, para comprender la relevancia de los peruanos en la metrópolis, es necesario analizar su distribución a nivel microespacial, que posibilitaría reconocer barrios con peruanos en los cuales el paisaje revela una identidad específica. Ello abre el camino para indagar, posteriormente, el comportamiento de los actores y sus trayectorias migratorias, donde se

ponen en juego lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales que definen los territorios de la peruanidad.

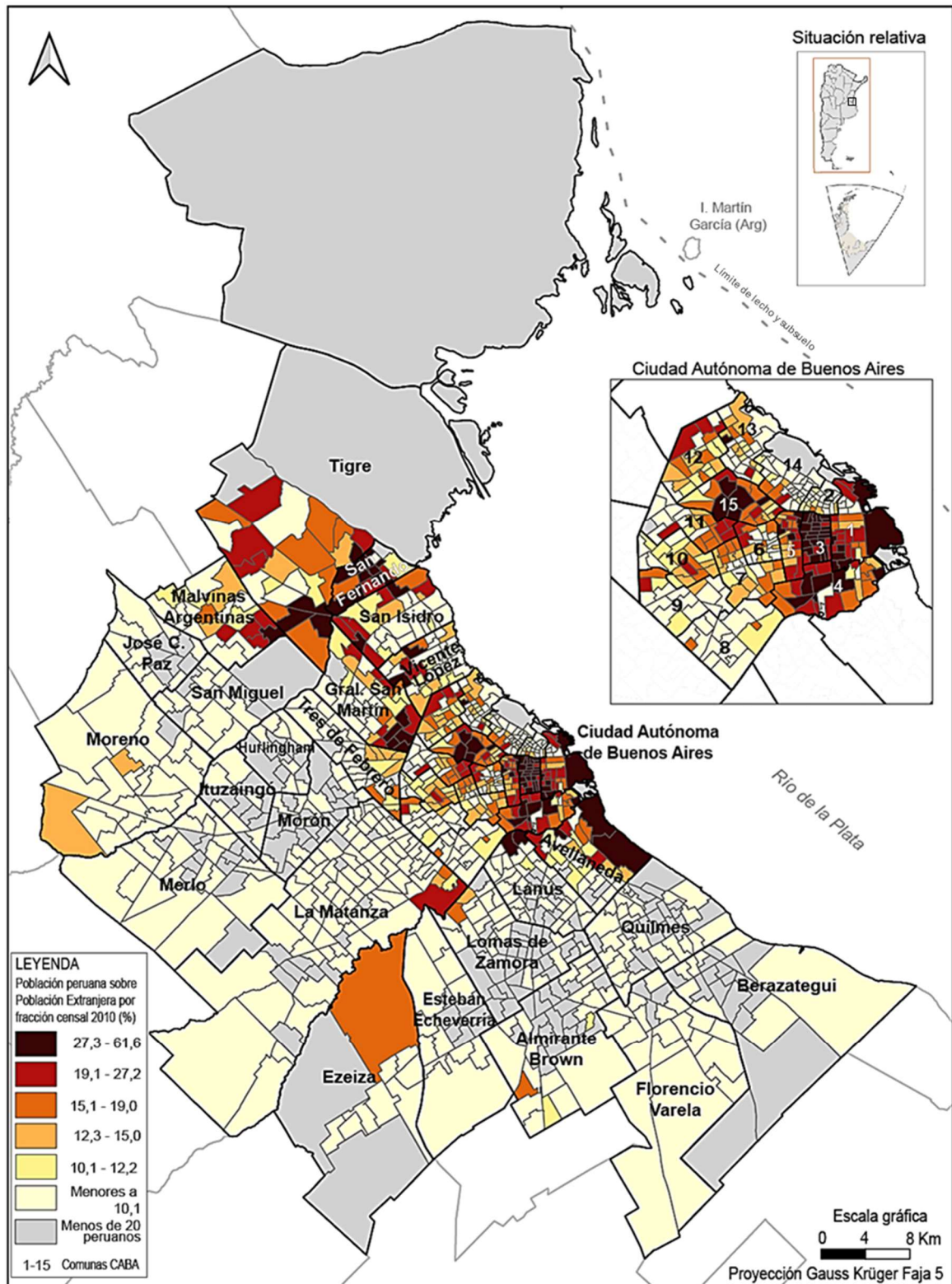
### **3.4.2. En la escala microespacial**

El análisis microespacial permite identificar áreas de mayor concentración o de dispersión en la distribución de los migrantes peruanos en la metrópolis de Buenos Aires, en función de patrones residenciales dominantes. En este sentido, nos parece oportuna la afirmación de Ocaña Ocaña (2015): “La escala territorial deseable es aquella en la que los procesos sometidos a observación, se hacen significativos” (p. 12). Intentaremos, pues, seguir este camino de análisis.

Mediante el procesamiento de indicadores seleccionados, se operó con la Base de Datos REDATAM Cuestionario Básico, del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Se construyó la tabla con los totales de extranjeros y de peruanos, en el nivel de fracciones censales del AMBA. A partir de las 1078 fracciones que componen el aglomerado, se ordenó la tabla original según volumen de peruanos, de mayor a menor. De ese conjunto, se originó una clase excluyente, debido a la baja representatividad del colectivo, por tener menos de 20 peruanos en cada fracción, y se trabajó con las 878 fracciones restantes. Luego se calculó el indicador “Porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera”, y la media de peruanos en el AMBA (10,1 %) fue el valor para establecer el límite de clase. Así, se establecieron cinco clases, donde el valor más alto de representatividad del colectivo estudiado fue 61,6 % (fracción: 0674908), en el partido de San Fernando (localidad de Virreyes), y el más bajo fue 0,6 % (fracción: 0642762), en el municipio de La Matanza (localidad de Gregorio de Laferrere). Finalmente, se agregaron las fracciones con cuantías menores a 20 personas (Figura 3.10).

Como resultado, se observó que la población peruana alcanza valores por encima de la media en el este y centro de la Ciudad de Buenos Aires. El mayor valor del indicador (del 27 % al 62 %) se verifica principalmente en los siguientes sectores: noroeste del barrio de Balvanera, coincidente con el área del Abasto (Comuna 3); este de la ciudad, en el Barrio Carlos Mugica –ex Villa 31 bis– y el Barrio Rodrigo Bueno, asentamiento Saldías y asentamiento San Martín (Comuna 1); y en Chacarita (Comuna 15), en el Playón de Chacarita –ex Villa Fraga–, localizado en inmediaciones de la terminal del Ferrocarril General Justo J. de Urquiza.

Figura 3.10. AMBA. Porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera a nivel de fracciones censales, 2010



Fuente: Elaboración personal, con la colaboración de Alves de Castro, M.V., sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Otros núcleos con población peruana se han consolidado en el sector norte de la ciudad: en el barrio de Saavedra (Comuna 12), con valores entre 20 % y 27 %, y en el centro del barrio de Núñez, con 18 %. En el sector sur, se ubican en el barrio de La Boca, en el asentamiento Lamadrid (34 %), delimitado por la autopista Buenos Aires-La Plata, y las avenidas Almirante Brown y Pedro de Mendoza (Comuna 4). Con menor representación (entre 19 % y 27 %), los peruanos se concentran en los barrios de Barracas y Nueva Pompeya, donde se alzan la Villa 21-24 y el asentamiento Zavaleta, en las proximidades de la avenida Perito Moreno y avenida Sáenz. Sobre esta última arteria, se desarrolla un área de comercio étnico destinada a la migración boliviana. Hacia el oeste de la Ciudad, se observan nucleamientos en el barrio de Liniers, lindantes con la avenida General Paz (Comuna 9: entre 20 % y 17 %); en el este del barrio de Villa Devoto, manzanas próximas a la avenida Francisco Beiró (Comuna 11); y en las cercanías del Parque Sarmiento y el Parque Saavedra, en la Comuna 12.

A su vez, en el conurbano, los agrupamientos se relacionan, por un lado, con el menor valor del suelo; por otro, con el tendido de avenidas y autopistas que favorecen una rápida conexión con el área central de la metrópolis, y asimismo, influye la cercanía a lugares de trabajo. En la primera corona, los mayores focos, hacia el norte, responden a San Isidro y Vicente López, con valores por encima del 27,3 %. Hacia el oeste, con valores entre 19,1 % y 27,2 %, las concentraciones destacan en Villa Maipú, Villa Lynch, Villa Chacabuco y Villa Monteagudo (sudeste del partido de General San Martín); en Villa Celina, Tapiales y Aldo Bonzi (este del partido de La Matanza). Es decir, responden a núcleos desde los cuales la comunicación con el área central y otros espacios suburbanos se facilita a través de la avenida General Paz. Hacia el este del partido de Avellaneda, con valores superiores al 27,3 %, se halla el barrio de Villa Inflamable (en los alrededores del Polo Petroquímico Dock Sud y sobre la cuenca Matanza-Riachuelo), el cual cuadruplicó su población desde los años noventa, debido a la erradicación de villas de la Ciudad de Buenos Aires. Está conformado por población peruana, boliviana, paraguaya y de provincias argentinas, que habitan un área afectada por la contaminación del agua y el aire (Auyero y Swistun, 2007). En condiciones similares, estos migrantes se concentran en el barrio Isla Maciel.

En cuanto a la segunda corona suburbana, el partido de San Fernando mostró el valor más alto del indicador en el AMBA, correspondiente al 62 %. En tanto, hacia el oeste, se erige el barrio San Jorge, en el partido de Tigre, caracterizado por viviendas de baja calidad y falta de servicios, en las cercanías del río Reconquista (40 %). También con porcentajes menores al señalado en Tigre, se observan focos en Ingeniero Adolfo



Sordeaux y Grand Bourg, partido de Malvinas Argentinas; y al sudoeste, en Ezeiza (17%).

Concluido este punto, recordamos a Sassen (2011), quien expresa que el estudio de una ciudad global implica captar sus dinámicas y los espacios en que estas se materializan. Esto significa que la metrópolis es compleja, no se comporta como un todo homogéneo, pues se advierten fragmentaciones espaciales (asociadas, por lo general, a las desigualdades sociales) que dejan ver espacios singulares, relacionados con la presencia mayoritaria de los migrantes. La migración peruana muestra tendencia a residir en barrios de clases medias a medias-bajas. Si bien se asienta en barrios cercanos al casco histórico de la Ciudad de Buenos Aires y al centro administrativo y de negocios, la migración peruana tiende a alojarse en hoteles-pensión, donde el alquiler de un cuarto se convierte en una alternativa para no residir en una villa (Mera, 2020); no obstante, parte de esta población también habita en el sur de la ciudad, en espacios de alta vulnerabilidad ambiental. En el conurbano, tal como verificado por Marcos y Mera (2015), los peruanos predominan en los partidos de la primera corona, “siguiendo un patrón espacial no tan vinculado con zonas sociourbanas críticas (como sucedía con los paraguayos y bolivianos), dando cuenta de otra dinámica de acceso al suelo” (p. 271).

Por consiguiente, interesa agudizar la mirada sobre las áreas de concentración residencial de los migrantes peruanos, a fin de comprender, en los próximos capítulos, de qué manera estos migrantes organizan su inscripción territorial, sustentada por las lógicas residenciales, estrategias varias y prácticas sociales, como las culturales y las de vida cotidiana.

### **3.4.3. Concentraciones migratorias**

Para profundizar en las lógicas espaciales de concentración y dispersión de la migración peruana en el AMBA con relación a la residencia, se ha optado por componer el *índice de localización* o de *especialización territorial* a escala microespacial, según fracciones censales. Como expresa Sassone (2021a), este índice permite “medir las variaciones espaciales de concentración o dispersión de hechos sociales o económicos, de lo cual deviene la especialización territorial de las áreas, por ejemplo, en cuanto a la residencia de grupos sociales o a la instalación de actividades económicas” (p. 138). A partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, y con la base de microdatos REDATAM, se realizó el cálculo que relaciona el porcentaje de población peruana sobre la población extranjera de cada unidad, dividido por el porcentaje medio del colectivo

considerado, en la población extranjera del AMBA, según lo aplican Sassone y Matossian (2014), González (2016) y Sassone (2021b) para la migración boliviana:

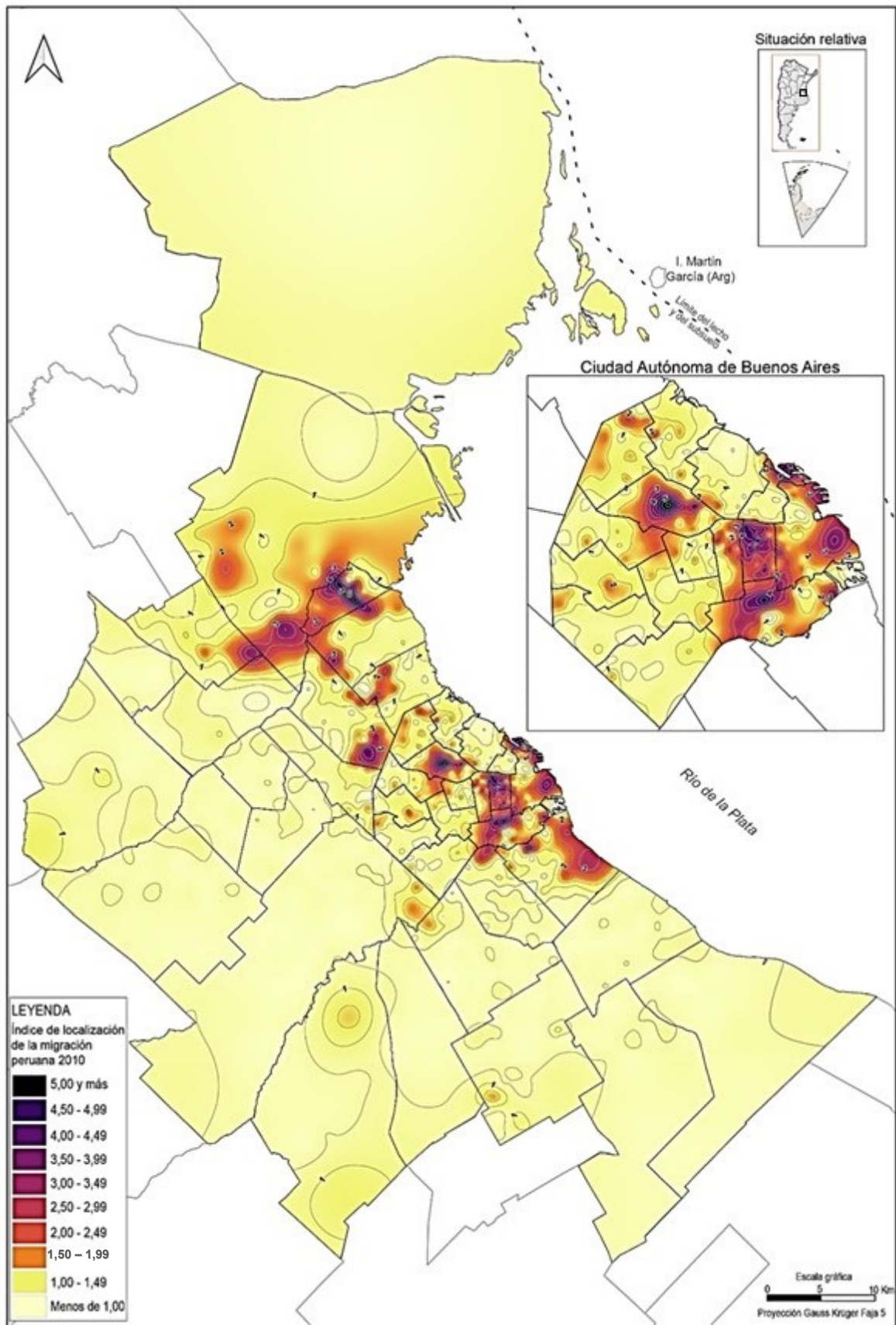
$\text{Índice de localización de la población peruana} = \frac{\% \text{ población peruana en cada fracción censal} / \text{población extranjera en cada fracción censal}}{\% \text{ población peruana en el AMBA} / \text{población extranjera en el AMBA}}$
---

Entonces, el valor 1 significa que guarda una relación de paridad entre los peruanos residentes en la fracción censal en cuestión y la media de toda la metrópolis; y cuando el índice supera esa cifra, muestra que la concentración del grupo mencionado es mayor que la de otros extranjeros en esa unidad areal, por lo que pueden identificarse los territorios peruanos en la gran ciudad.

Para la representación, se optó por un mapa de isolíneas (Figura 3.11), las cuales unen puntos de igual valor obtenidos mediante cálculos matemáticos. La separación o cercanía entre las isolíneas (“gradiente”) mostrará si se produce un rápido cambio en los valores del fenómeno representado en la corta distancia (concentraciones) o si lo hace en forma gradual (transiciones). Así, se logra apreciar la variación total del fenómeno, a la vez que pueden alcanzarse “distintos niveles de precisión y detalle” (Red Geomática Rediris, 2002, p. 58). En tal orden de ideas, se identifican las espacialidades diferenciales promovidas por las elecciones residenciales de la migración peruana.

El mapa revela el principal foco en la Ciudad de Buenos Aires (con un valor de 5 y más), en el barrio de Chacarita. Allí, entre las avenidas Forest y Triunvirato, se localiza el Playón de Chacarita (mencionado en el apartado anterior), una ex villa de emergencia a la que llegaron los migrantes peruanos en 2005, mediante la compra informal de terrenos a cartoneros y trabajadores ferroviarios que habían sido los anteriores habitantes del barrio (Vaccotti, 2017); el espacio fue urbanizado a comienzos de 2020. Con igual valor del índice que el sector anterior, se individualiza el barrio de Balvanera, en un área que irradia desde las proximidades de la Plaza Miserere y la terminal del ferrocarril metropolitano Domingo F. Sarmiento, hacia el Abasto (con un valor de 4,50-4,99). Este asentamiento de migrantes se remonta a principios del siglo XX, mientras que los peruanos arribaron allí a partir de la década de 1990. También el índice es alto al este del barrio de Recoleta, donde la cantidad de peruanos equivale a la mitad de los extranjeros, si bien con cuantías muy bajas. Con valor 4, se halla el asentamiento Saldías, en el barrio de Recoleta (Comuna 2).

Figura 3.11. AMBA. Índice de localización de migrantes peruanos, 2010



Fuente: Elaboración personal, con la colaboración de Alves de Castro, M.V., sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

En el sur de la Ciudad, en la Comuna 4, destacan concentraciones en el barrio Parque Patricios; en los sectores del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá y del Hospital de Infecciosas Francisco Muñiz; y en las cercanías del Parque Florentino Ameghino y la avenida Caseros, con valores superiores a 4. En el sur de esa comuna, sobresalen la Villa 21-24 (la más extensa de la Ciudad) y el asentamiento Zavaleta, que se originaron sobre el rellanamiento de un antiguo basural clandestino, en el área de la llanura de inundación del Riachuelo. Las familias que allí residen se hallan en proceso de relocalización por parte del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Hacia el este, aparecen otros núcleos en el barrio de Puerto Madero, proximidades de la Reserva Ecológica Costanera Sur y la Villa Rodrigo Bueno, formada en los inicios de los años ochenta y cuya reurbanización comenzó en 2016.

En torno a estas concentraciones, el índice va disminuyendo en forma progresiva, hacia valores de 3 y 2. Se observan hacia el noreste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con principales núcleos en la Villa 31 Bis y el Barrio Carlos Mugica (ex-Villa 31) –ambas en proceso de urbanización y relocalización de sus habitantes, desde 2018–, así como el asentamiento San Martín (barrio de Retiro), surgidos en la década de 1940, con población residente que procede de las provincias argentinas y desde Paraguay, Bolivia y Perú (más recientemente). También se hallan en el barrio de Constitución (entre las avenidas Entre Ríos y Caseros, proximidades del Hospital Británico); en La Boca (Comuna 4), en cercanías del Club Atlético Boca Juniors y la calle turística Caminito, donde los migrantes peruanos residen, montan puestos ambulantes los fines de semana y desarrollan comercios de artesanías. Lindantes con la avenida General Paz, en el barrio de Saavedra, las áreas residenciales se conjugan con la apertura de restaurantes peruanos que amplían el área de los existentes en el barrio de Belgrano, uno de los principales para estos emprendimientos en el norte de la ciudad, al igual que en Palermo. Otros núcleos se distinguen en el barrio Vélez Sarsfield (Comuna 10) y el oeste de Liniers (Comuna 9), donde se localiza el centro comercial de venta de productos alimenticios andinos, bolivianos y peruanos, con apertura de restaurantes, conocido como mercado andino, cuyo eje es la calle José León Suárez, entre Ramón Falcón e Ibarrola.

En el conurbano bonaerense, se distingue un núcleo muy acentuado, con índice superior a 5, en el partido de San Fernando; se trata de fracciones con pocos extranjeros y mayoría de peruanos, razón por la cual el valor es alto. El foco se circunscribe en torno a la estación Virreyes del ferrocarril General Bartolomé Mitre, y las avenidas Brandsen y Nicolás Avellaneda, la cual se caracteriza por el funcionamiento de restaurantes peruanos. Desde allí, la distribución irradia hacia el norte y sudoeste de ese municipio (valor de índice 3), con continuidad hacia los partidos de Tigre y de Malvinas Argentinas,

asociados con la localización de urbanizaciones privadas (Santa Bárbara, Talar del Lago II, San Carlos Country), donde las mujeres peruanas pueden emplearse para el servicio doméstico. En el oeste de San Isidro y en el sudeste de General San Martín (Ciudad del Libertador General San Martín, Villa Maipú y Villa Lynch), se hallan espacios residenciales donde funcionan comercios del colectivo peruano; otro tanto se observa en el partido de Avellaneda, principalmente, en la localidad de Villa Domínico. Por otro lado, se identifica un sector de valor inferior a 2 en el este de La Matanza, donde la migración ha desarrollado un área comercial de productos del origen, en proximidad con la población boliviana; se trata de Villa Celina, Tapiales y Aldo Bonzi. La concentración se extiende hacia el partido de Lomas de Zamora, en la localidad de Ingeniero Budge, donde se ubica el complejo ferial La Salada, con mayoría de comerciantes bolivianos y en el cual también los peruanos venden textiles confeccionados en talleres clandestinos (Lapenda, 2020).

En suma, según el índice de localización, la migración peruana en el AMBA presenta una marcada concentración, por encima de 4,5, en las siguientes zonas:

La relación entre concentración e índice de localización ha contribuido a diferenciar las siguientes áreas:

- Áreas de exclusividad: con valores de 5 y más (cinco veces más que la media en el AMBA). Las concentraciones responden al tipo *cluster*, con alta participación de la migración peruana sobre otros extranjeros.

- Áreas de cohabitación migratoria: con valores superiores a 3, en las cuales la migración peruana edifica su cotidianeidad, en especial, con otros extranjeros y la sociedad receptora.

Ambas áreas pueden interpretarse como principales “unidades de significación territorial” (Reyes Tovar y Martínez Ruíz, 2015), según se ha mencionado en la introducción de esta tesis, donde los peruanos muestran un activo proceso de territorialización, dinamizado por las redes sociales. Asimismo, se comprenderían como sectores urbanos de anclaje, tal como se tratará de explicar en los próximos capítulos.

- Áreas de proximidad migratoria: el índice adquiere el valor 2 y superiores. Se relacionan con la cercanía a la ciudad central y resultan preferenciales por estar asociadas con la presencia de otros migrantes, que son mayoría.

- Áreas de dispersión: con valores entre 1,49 y 1. Se hallan, en especial, en las comunas periféricas de la ciudad central y de la segunda corona del AMBA, en forma intersticial entre los sectores sin presencia peruana y de muy baja cuantía.

- Áreas “vacías”: responden a los sectores del AMBA con valores inferiores a 1, es decir, de baja representatividad metropolitana. Se observan, en gran parte, hacia el oeste y el sur; en particular, en la segunda corona.

En suma, aparecen áreas de homogeneidad peruana en un campo de discontinuidades del gradiente en la metrópolis, tal como lo explica Ocaña Ocaña (2015). Asimismo, el análisis revela un asentamiento discontinuo, caracterizado por *clusters*. Recordamos que “el concepto de cluster residencial está ligado a la determinación de aquellas zonas urbanas donde existe una presencia significativa de población inmigrante [...] sobre el total de población de la zona analizada” (Martori y Hoberg, 2008). En este sentido, explica Ocaña Ocaña (2015), las razones por las cuales la distribución de una población se fragmenta en áreas diferenciadas obedecen a la propia naturaleza del espacio y a su dinámica social.

### 3.5. Conclusiones parciales

A lo largo del siglo XX, el Área Metropolitana de Buenos Aires ha mostrado un crecimiento desordenado, que visibiliza contrastes socio-estructurales tanto en su área central, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como en el conurbano bonaerense, conformado por dos coronas. Puede afirmarse que el centro-sur de la ciudad es el espacio de la población migrante en la metrópolis. Las evidencias observadas muestran que la migración peruana en esa metrópolis tuvo un crecimiento significativo entre 1991 y 2010. El año 2001 reflejó el impacto de la migración peruana en el país, que había alcanzado un total de 88.260 personas, en comparación con las 16.634 de la década anterior. En el AMBA, la cuantía de 62.591 reveló una VIR 1991-2001 de 865 %, la más alta de los períodos censales. Una década más tarde, los peruanos alcanzaron un total de 113.284 habitantes y se posicionaron como el tercer grupo, después de los paraguayos y bolivianos; la VIR 2001-2010 fue 81 %. A su vez, mostró comportamientos de un colectivo en consolidación, con predominio de jóvenes en edad activa.

Dado el carácter urbano de esta migración, las lógicas espaciales mostraron patrones de mayor concentración en los barrios de Chacarita, Parque Patricios, Balvanera y Almagro (estos dos últimos, pertenecientes al área del Abasto), en la Ciudad de Buenos Aires. En el conurbano bonaerense, se expanden, en la primera corona, hacia los partidos de San Martín, Avellaneda y La Matanza, mientras que, en la segunda, están presentes en los partidos de San Fernando, Tigre y Malvinas Argentinas. A nivel microespacial –mediante una cartografía de *buffer*–, se han identificado “islas de calor”, con alta concentración de la migración peruana, en las jurisdicciones mencionadas y su posterior irradiación hacia

los bordes de la primera corona suburbana. Otras concentraciones menores se verifican en el partido de La Matanza, el cual alcanzó la mayor cuantía de peruanos distribuidos en el conurbano, superada únicamente en las Comunas 3 y 1 de la Ciudad de Buenos Aires. Lo antedicho certifica que en las jurisdicciones mencionadas se generan sectores diferenciados por la proximidad entre peruanos, los cuales logran mayor o menor interacción con otros colectivos y la sociedad toda. Los resultados obtenidos son insumo para analizar los procesos de territorialización en el AMBA y, específicamente, en las áreas laboratorio seleccionadas. Ello ha justificado nuestro interés por el sector conocido como Abasto (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y las localidades de Villa Celina (partido de La Matanza) y Villa Maipú (partido de General San Martín), como modelos de barrios de peruanos, objetivo de nuestra investigación que se desenvuelve en la parte II.

## **PARTE II**

### **ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**

### **TERRITORIOS DE LA PERUANIDAD Y TRANSNACIONALISMO**





## CAPÍTULO 4

# GEOGRAFÍAS RESIDENCIALES DE LA MIGRACIÓN PERUANA EN EL AMBA

### Sumario

- 4.1. Introducción
- 4.2. El migrante peruano: actor-migrante, actor territorializado
  - 4.2.1. *Familia y proyectos migratorios*
    - 4.2.1.1. *Configuraciones familiares: multilocalización*
    - 4.2.1.2. *Redes familiares transnacionales y medios de comunicación*
  - 4.2.2. *Del Perú a la Argentina: rutas migratorias y vivencias del viaje*
- 4.3. Territorios metropolitanos: sobre las lógicas espaciales
  - 4.3.1. *Trayectorias residenciales en el AMBA*
  - 4.3.2. *Localizaciones y relocalizaciones de los actores migrantes*
  - 4.3.3. *Trayectorias laborales por género*
- 4.4. Barrios con migrantes peruanos en la gran ciudad
  - 4.4.1. *Área del Abasto: primer territorio peruano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*
    - 4.4.1.1. *Pasado y presente en el Abasto*
    - 4.4.1.2. *Llegada al barrio*
    - 4.4.1.3. *Lugares residenciales y comerciales*
  - 4.4.2. *Villa Maipú: vecindad y convivencia entre peruanos, nativos y otros extranjeros*
    - 4.4.2.1. *Pasado y presente en General San Martín*
    - 4.4.2.2. *Llegada al barrio*
    - 4.4.2.3. *Lugares residenciales y comerciales*
  - 4.4.3. *Villa Celina: territorio peruano-boliviano en el partido de La Matanza*
    - 4.4.3.1. *Pasado y presente en La Matanza*
    - 4.4.3.2. *Llegada al barrio*
    - 4.4.3.3. *Lugares residenciales y comerciales*
- 4.5. Conclusiones parciales

#### 4.1. Introducción

Este capítulo aborda al actor-migrante en el AMBA, donde desarrolla lógicas espaciales, estrategias residenciales, estrategias laborales y prácticas sociales conducentes a la apropiación territorial. En este sentido, Reyes Tovar y Martínez Ruiz (2015) afirman que “cuando los migrantes se encuentran en nuevos territorios realizan una serie de prácticas sociales y espaciales –ya sea de una forma consciente, inconsciente o compartida– como una estrategia para apropiarse de esos nuevos espacios” (p. 129). En la territorialización intervienen, además, otros actores, como la familia, los connacionales, la sociedad receptora, etc.; y de a poco, la presencia migrante en la ciudad configura paisajes diferentes, los cuales son expresión de sus lugares.

Para el caso de la migración peruana, en la cual centramos el análisis, nos planteamos: ¿por qué las configuraciones familiares son claves para comprender las dimensiones del transnacionalismo migrante?, ¿qué rutas siguieron los migrantes peruanos hasta la Argentina y por dónde ingresaron, hasta llegar al AMBA?, ¿cómo ha sido la experiencia en el cruce de frontera?, ¿cuáles han sido las trayectorias residenciales y las laborales en la metrópolis?, ¿en qué medida los lugares peruanos en barrios como el Abasto, Villa Celina y Villa Maipú definen geografías residenciales de la migración? Se proponen los siguientes objetivos:

##### *Objetivo general*

Identificar las geografías residenciales de la migración peruana en el AMBA a partir de las lógicas espaciales, estrategias residenciales y las prácticas sociales que definen modos de apropiación territorial en barrios de la metrópolis, con relación a la familia, las oportunidades laborales y, con mayor o menor intensidad, respecto de las dinámicas socioculturales y políticas en el campo migratorio transnacional.

##### *Objetivos específicos*

1. Analizar al actor migrante peruano como actor territorializado, a partir de las configuraciones familiares –resultado de la multilocalización en diferentes destinos–, las vinculaciones transnacionales y las rutas migratorias hacia el AMBA.
2. Analizar la dinámica residencial intrametropolitana sobre la base de las trayectorias residenciales, las cuales demuestran localizaciones y relocalizaciones de los migrantes peruanos en el AMBA, reguladas por las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales, en combinación con sus trayectorias laborales.
3. Analizar la conformación de lugares de la migración peruana en barrios de la metrópolis, configurados desde la dinámica familiar por las lógicas espaciales, las

estrategias residenciales, las prácticas cotidianas y las relaciones entre connacionales y la sociedad receptora.

En el comienzo, este capítulo trata sobre el actor-migrante en su dimensión de actor territorializado, que se mueve como parte de un proyecto familiar y busca rutas estratégicas para arribar a la Argentina y, específicamente, al AMBA. En un segundo paso, se analizan las trayectorias residenciales, según el origen departamental de los migrantes y por períodos de llegada, las cuales dan cuenta de las localizaciones y relocalizaciones en la metrópolis. Por otra parte, interesa captar las trayectorias laborales, por género, con el propósito de abarcar un mejor perfil del migrante. En tercer lugar, se consideran los barrios con peruanos que surgen del análisis del capítulo 3 y constituyen las áreas laboratorio seleccionadas en esta tesis. Se trata del área del Abasto (comprendida entre Balvanera y Almagro), entendida como el primer territorio peruano en la Ciudad del Buenos Aires; Villa Celina (partido de La Matanza), de proximidad peruano-boliviana; y Villa Maipú (partido de General San Martín), caracterizada por la experiencia de vecindad entre peruanos, nativos y otros extranjeros.

## **4.2. El migrante peruano: actor-migrante, actor territorializado**

El migrante peruano es un actor que usa el espacio para configurar sus lugares a través de lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales; estas evidencian la territorialización, en la cual interviene un sistema de actores, más los recursos disponibles y las normas vigentes que tienden a regular tal espacio. Entre los actores sobre los que basamos nuestro estudio, mencionamos: la persona migrante (ligada a una familia), las asociaciones de migrantes, los Estados; asimismo, reconocemos la permanencia de la sociedad local, los grupos informales, los actores socioeconómicos y diversas instituciones, entre otros. En cuanto al actor-migrante peruano, asumimos que es un actor territorializado, un actor geográfico que se muestra entre dichos actores, visibilizado en el marco de un sistema de acciones que conducen a la apropiación territorial. En el presente capítulo, profundizamos sobre la persona migrante y su familia.

### **4.2.1. Familia y proyectos migratorios**

La familia puede constituir el punto de partida para comprender la inscripción territorial de los migrantes, que alude a la o las residencias reconocidas por ellos como espacios de pertenencia, tanto en el país de origen como en otros destinos (Baby-Collin, Cortes y Sassone, 2008). Para comenzar, nos dice Jelin (2007), “la migración es parte de una estrategia económica familiar. Las decisiones acerca de quién, cuándo y hacia dónde

migrar son tomadas sobre la base de criterios de género y generación en unidades familiares y redes de parentesco” (p. 113). Entonces, interesa focalizar sobre cómo está constituida la familia y en qué medida los vínculos impulsan y sostienen el proyecto migratorio, pues dejar a los hijos o al cónyuge para “ir a probar suerte” impone fortalecer mecanismos psicológicos, a la vez que poner en ejecución estrategias para resistir la lejanía. Por otra parte, la configuración familiar puede adquirir carácter transnacional, debido a sus vinculaciones con situaciones de migración de larga duración, con retornos puntuales y con una alternancia de destinos migratorios. En este sentido, Simon (2006) alude al campo migratorio y lo explica como un conjunto de territorios circulatorios de intercambio entre diferentes lugares articulados por la migración internacional, practicados y conectados en todo tipo de niveles por los migrantes y sus familias. Pretendemos, pues, explicar algunas de sus características.

#### 4.2.1.1. Configuraciones familiares: multilocalización

La literatura ofrece diversidad de aportes teóricos y empíricos sobre lo que se ha dado en llamar la “familia transnacional” (Bryceson y Vuorela, 2002; Razy y Baby-Collin, 2011; Baldassar y Merla, 2013). Esta puede ser “entendida como una red, caracterizada por su configuración, su distribución espacial y por los lazos e interacciones, fuertes o débiles, que mantienen vinculados a sus miembros” (Sassone y Lapenda, 2019a, párr.14), los cuales residen en el país de origen o en otros destinos (multilocalización o multipolarización). De esta forma, se realimentan valores y prácticas culturales de los emigrados, a la vez que las relaciones afectivas y las comunicaciones contribuyen a la densidad del capital social de aquellos que quedaron en el origen (Levitt, 2018). Las elecciones residenciales familiares de los migrantes suelen caracterizarse por localizaciones y/o relocalizaciones sucesivas (en general, debido a la búsqueda de vivienda o por inestabilidad laboral), en virtud de lo cual se generan *sistemas de movilidad*, caracterizados por “idas y vueltas, residencia estable en los países de destino, doble residencia, migración temporaria o estacional, migración transnacional, etc.” (Baby-Collin, Cortes y Sassone, 2008, p. 138). A ello se agregan modos de circulación generados más allá de la movilidad física, pues entre los integrantes de la familia se inicia un doble juego de correspondencias, en el que los que partieron prestan ayudas materiales (remesas económicas), a la vez que apoyo espiritual o psicológico a quienes permanecieron en el origen. Por ende, es todo el grupo familiar el que construye la historia migratoria y forma parte de ella. Así pues, nos referiremos a las *configuraciones familiares* que pondrían en evidencia el carácter transnacional de la migración, entendidas estas configuraciones a partir de la familia de origen de los migrantes (padres

y hermanos), su familia nuclear (esposo/esposa e hijos) y otros parientes (tíos, primos, etcétera.).

En nuestro análisis sobre la migración peruana en el AMBA, hemos tratado de comprender, en principio, sus localizaciones y relocalizaciones a escala global. Para ello se consideraron algunos tipos de configuraciones familiares, sobre la base de las entrevistas realizadas. Luego, se analizan a escala metropolitana.

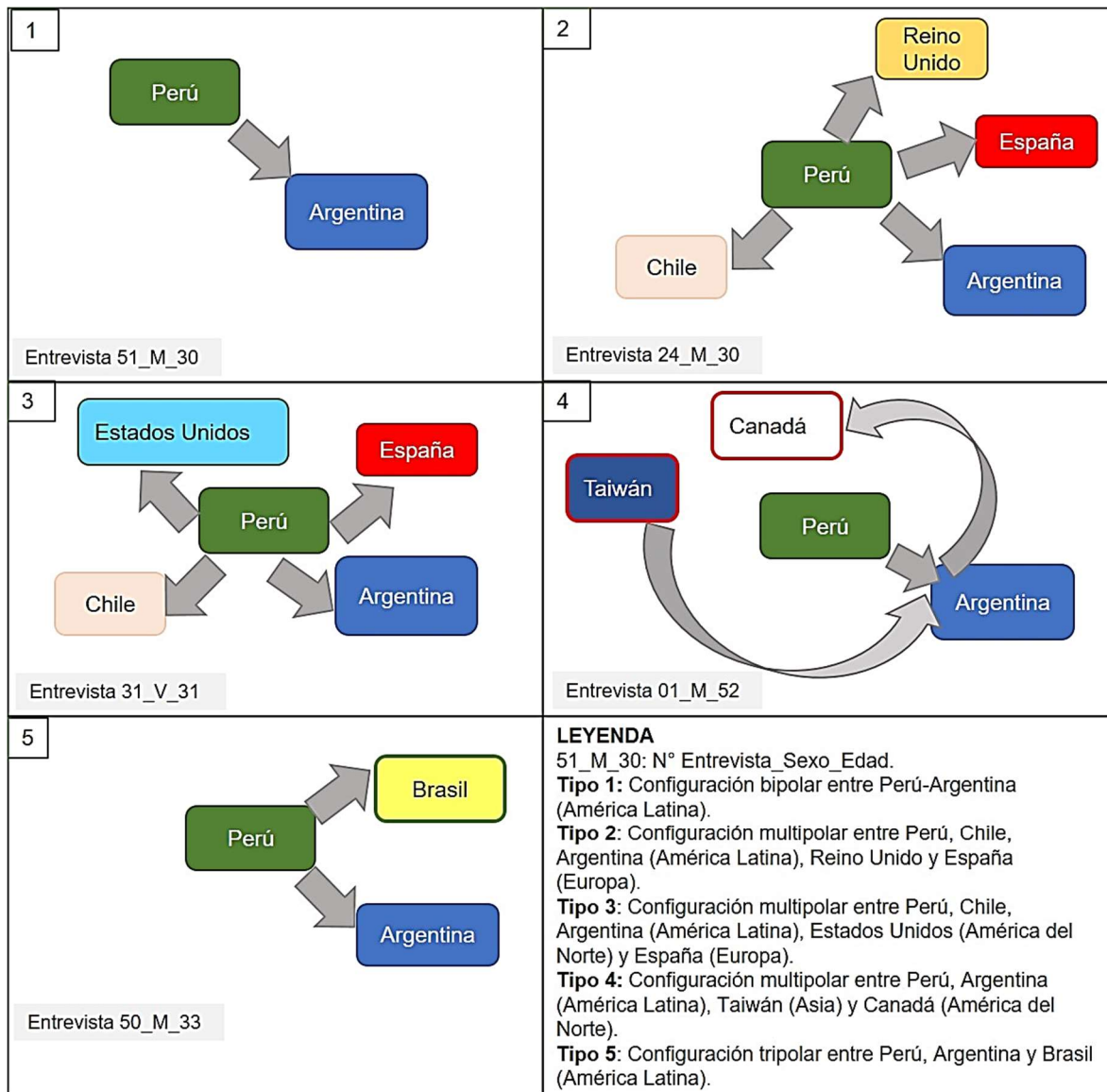
En cada configuración, se buscó captar cómo era el sistema de movilidad. Es decir, con qué frecuencia se mantenían los contactos a través de las redes sociales, así como el retorno o la circulación al origen. A tal fin, se ha tenido en cuenta si los contactos eran estables y recurrentes, o bien, esporádicos, para definir el grado de transnacionalismo. Se han observado residencias en el Perú, en el AMBA, en países latinoamericanos (Chile y Brasil), en América del Norte (Estados Unidos y Canadá), en Europa (Reino Unido, España, Italia) y en Asia (Taiwán).

Se diferenciaron cinco tipos de configuraciones familiares multilocalizadas, a saber:

1. Configuración bipolar entre el Perú y la Argentina (América Latina).
2. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Reino Unido y España (Europa).
3. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Estados Unidos (América del Norte) y España (Europa).
4. Configuración multipolar entre el Perú, la Argentina (América Latina), Taiwán (Asia) y Canadá (América del Norte).
5. Configuración tripolar entre el Perú, la Argentina y Brasil (América Latina).

Las configuraciones familiares enumeradas pueden apreciarse en la figura 4.1.

Figura 4.1. Cinco tipos de configuraciones familiares. Esquemas

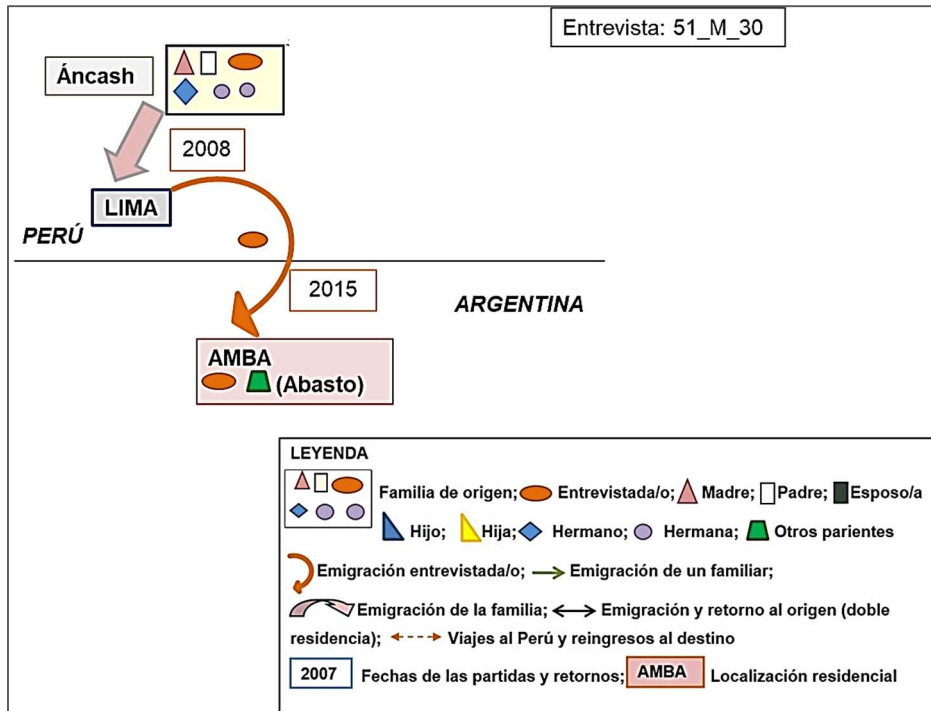


Fuente: Elaboración propia sobre la base de trabajos de campo (2008-2010; 2012-2013; 2017-2018).

1. *Configuración bipolar entre el Perú y la Argentina (América Latina).* Es el caso de una mujer oriunda del departamento de Áncash, que en 2008 emigró con su familia de origen a la ciudad de Lima y en 2015 lo hizo por primera vez a la Argentina, directamente al AMBA, en el barrio del Abasto. Allí residió en la vivienda de sus tíos (con más de veinte años de permanencia en el país), quienes le dieron trabajo como encargada en el restaurante del cual eran propietarios. Su madre y hermanos menores quedaron en Lima, con quienes mantenía comunicaciones diarias vía internet. Por ende, los vínculos familiares mostraban conexión entre la capital del Perú y un área pericentral en la Ciudad de Buenos Aires. Es un tipo de migración reciente por su temporalidad, con lógicas de

circulación de fuertes vínculos comunicacionales dentro de la familia de origen y sin movilidad residencial intrametropolitana (Figura 4.2).

Figura 4.2. Configuración familiar bipolar entre el Perú y la Argentina



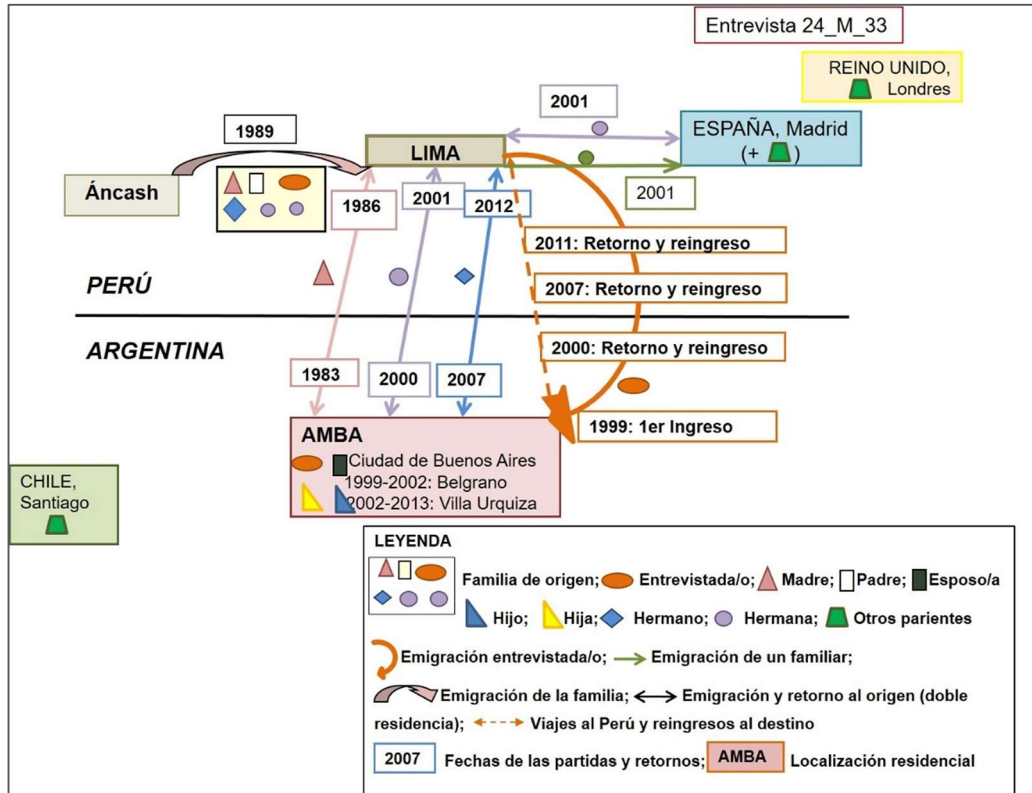
Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista 51\_M\_30.

2. *Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Reino Unido y España (Europa).* Se trata de una mujer oriunda del departamento de Áncash, que en 1989 emigró con sus padres y hermanos al distrito de Comas (provincia de Lima). En 1983, su madre partió hacia la Argentina, estimulada por una amiga que allí vivía, pero a los tres años regresó. En 1999, la entrevistada llegó al AMBA y se asentó en el barrio de Belgrano para trabajar como empleada doméstica, sin retiro. Conoció a su esposo peruano (oriundo de la ciudad de Ayacucho) en Buenos Aires. En 2002 se mudaron con sus hijos al barrio de Villa Urquiza, donde administraron un kiosco propio durante un año. Una de sus hermanas llegó al AMBA en 2000 y retornó al año siguiente, cuando otras dos hermanas emigraron hacia Madrid; de estas últimas, la primera regresó ese mismo año y la segunda permaneció. Su hermano arribó al AMBA en 2007 y regresó a Lima en 2012. Las comunicaciones telefónicas y virtuales con todos sus familiares eran frecuentes, y las remesas mensuales al Perú estaban destinadas a sus padres y también a una de sus hermanas, para sostener su estudio en la universidad. Los intercambios con sus primos hermanos, residentes en Santiago de Chile, Londres y Madrid, eran esporádicos, vía internet. Se trata de un tipo de migración antigua por su temporalidad, que muestra lógicas de baja movilidad residencial intrametropolitana. Las lógicas de



circulación están caracterizadas por fuertes vínculos comunicacionales con el origen y por distinto grado de intensidad con otros parientes (Figura 4.3).

Figura 4.3. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Reino Unido y España (Europa)

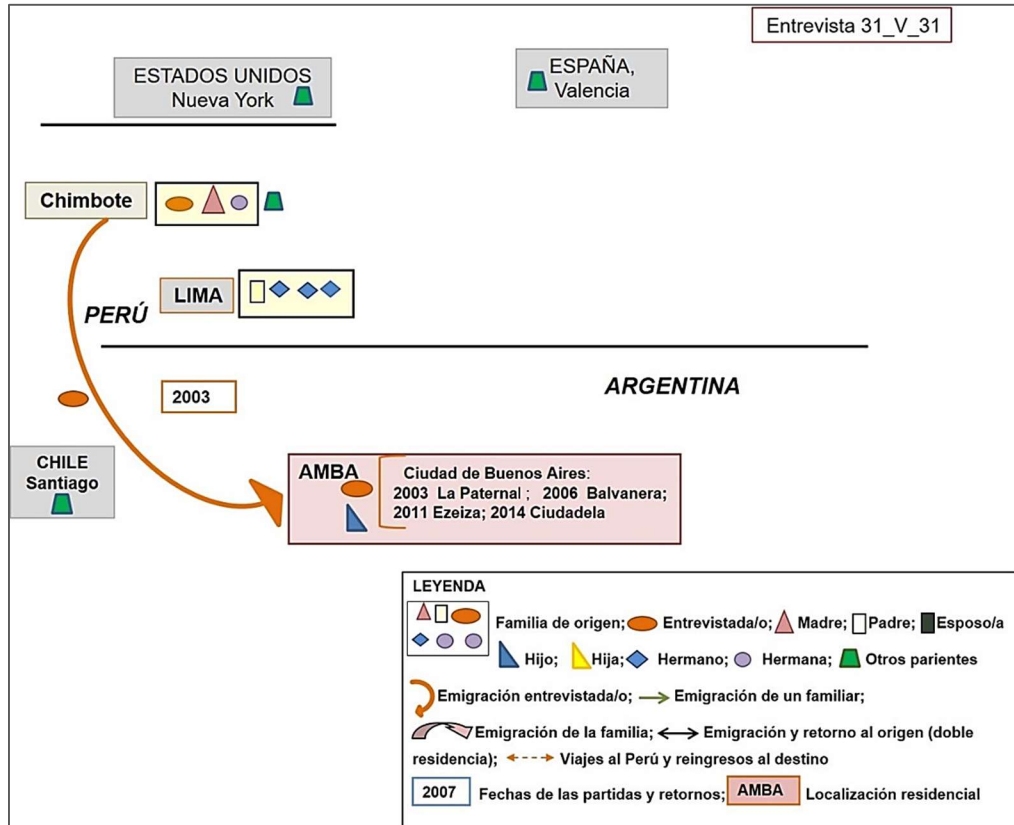


Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista 24\_M\_33.

3. *Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Estados Unidos (América del Norte) y España (Europa).* Es el caso de un varón oriundo de Chimbote que arribó al AMBA en 2003, invitado por sus tíos (con veinticinco años de residencia en la Argentina). Se asentó hasta 2006 en el barrio de La Paternal; luego relocalizó en Balvanera, hasta 2011; poco después, en el partido de Ezeiza, y en 2014, en Ciudadela, municipio de Tres de Febrero. Tenía un hijo en Buenos Aires, con el cual no convivía. Su madre y una hermana residían en Chimbote (Departamento de Áncash), al igual que otros parientes, y su padre y otros hermanos, en Lima. Algunos tíos habitaban en Nueva York, Santiago de Chile y en Valencia. Hacía tiempo que no viajaba al Perú, pero se comunicaba frecuentemente con padres y hermanos por WhatsApp; con otros parientes tenía poca comunicación. No realizaba envíos. Por tanto, las comunicaciones con sus familiares en el Perú, que alternaban entre Chimbote y Lima, evidenciarían una práctica transnacional ajustada a una bipolaridad (Argentina-Perú), con tres nodos referenciales (AMBA-Chimbote-Lima); a la vez, tenía parientes en otros países, por lo cual se observa multilocalización. Se trata de una migración cuyas lógicas

espaciales revelan alta movilidad residencial intrametropolitana en el destino, de fuertes vínculos con el origen y de intensidad débil con demás familiares (Figura 4.4).

Figura 4.4. Configuración multipolar entre el Perú, Chile, la Argentina (América Latina), Estados Unidos (América del Norte) y España (Europa)

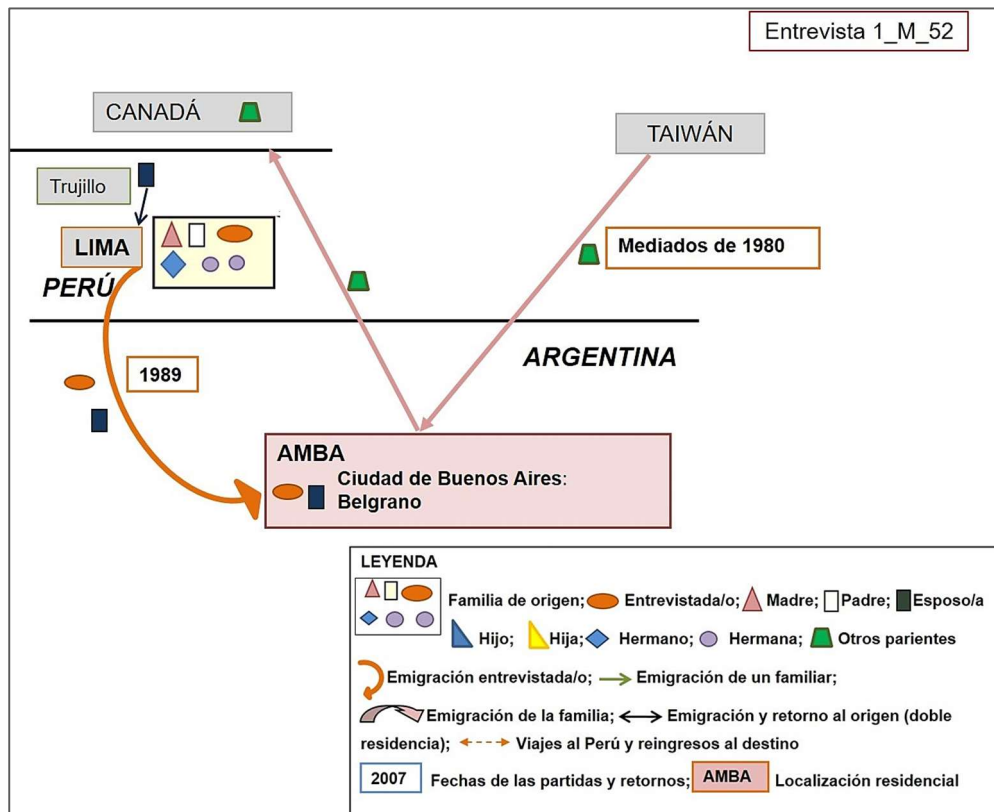


Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista 31\_V\_31.

4. *Configuración multipolar entre el Perú, la Argentina (América Latina), Taiwán (Asia) y Canadá (América del Norte).* Es el caso de una inmigrante peruana oriunda de Lima, que llegó con su marido (nativo de Trujillo) en 1989 al barrio de Belgrano. En el Perú, se desempeñaba como docente en Historia y Geografía, pero en la Argentina no pudo revalidar su título. Luego de trabajar en el supermercado de sus cuñadas (casadas con inmigrantes taiwaneses), el matrimonio abrió un restaurante peruano –el primero en su tipo– en aquel barrio, en 1997. La entrevistada y su esposo residieron allí desde entonces, y sus cuñadas reemigraron desde la Argentina hacia Canadá (la entrevistada no hizo referencia a ciudades, en el caso de sus parientes). A partir de su formación como chef, se interesó por difundir la cultura de su país de origen mediante su emprendimiento, a través de las redes sociales virtuales, la prensa argentina y diarios de la colectividad. Envió remesas con frecuencia durante los primeros años, cuando sus padres vivían en el Perú, donde también residían sus hermanas. La experiencia transnacional se nutría de los vínculos familiares y de su actividad en el sector

gastronómico, que la vinculaba con connacionales, asociaciones peruanas, revistas y medios de prensa de alcance internacional, y también, con las redes sociales (Facebook). Se trata de una migración antigua por su temporalidad, de baja movilidad residencial intrametropolitana, con fuertes vínculos con el origen –al principio– y lazos de distinto grado de intensidad con demás parientes. Muestra fuerte activación de vínculos culturales a partir del desarrollo de su comercio étnico (Figura 4.5).

Figura 4.5. Configuración multipolar entre el Perú, la Argentina (América Latina), Taiwán (Asia) y Canadá (América del Norte)

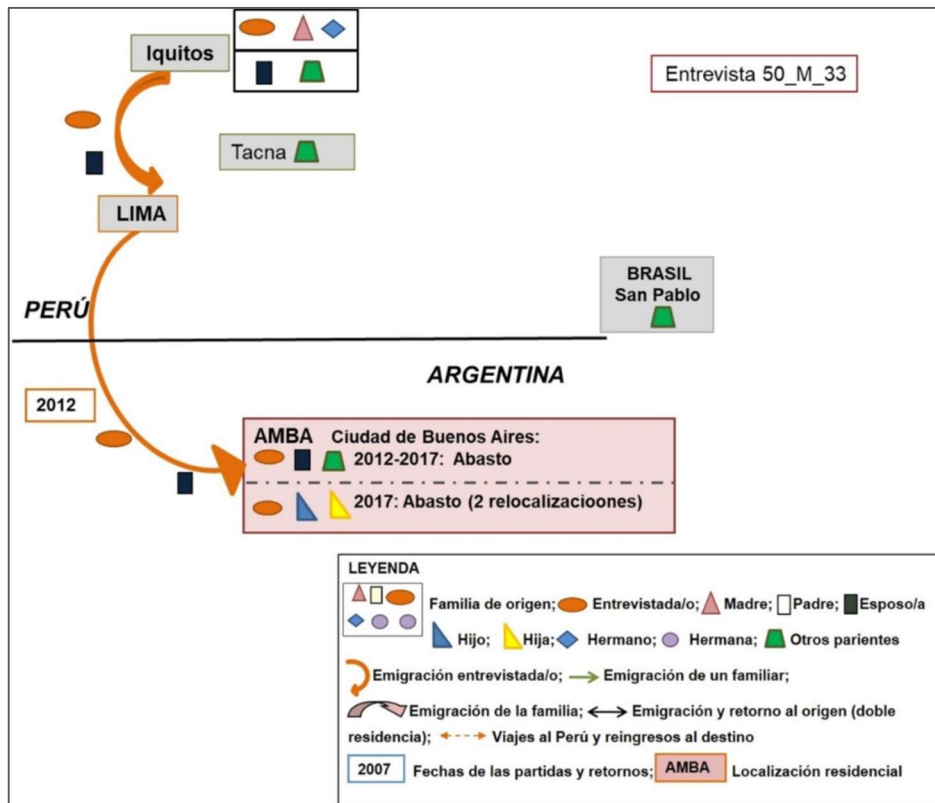


Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista 1\_M\_52.

5. *Configuración tripolar entre el Perú, la Argentina y Brasil (América Latina).* Refiere la trayectoria familiar de una mujer procedente de Iquitos (Departamento de Loreto), que migró a Lima con su marido y luego llegó al Abasto en 2012, a raíz de que su cuñada los había llamado para trabajar en un taller textil. Después de separarse de su marido en 2017, residía con sus dos pequeños hijos en el mismo barrio, aunque con dos cambios de vivienda, como inquilina. Tenía un hermano en su ciudad de origen, con quien se comunicaba esporádicamente; otros familiares residían en Tacna (Perú) y en San Pablo (Brasil). Su experiencia espacial se circunscribía prácticamente al Abasto, luego de la separación de su marido. Se trata de una migración reciente, de baja movilidad intrametropolitana y con débiles vínculos comunicacionales con sus familiares en el

origen (Figura 4.6). Este caso ha puesto en duda si se trata de transnacionalismo. Autores como Portes, Guarnizo y Landolt, 1999, citados por Lafleur y Yépez del Castillo (2012), prefieren referirse a “prácticas transnacionales”, pues las actividades esporádicas no configurarían al transnacionalismo, aunque podrían contribuir a fortalecer los vínculos.

Figura 4.6. Configuración tripolar entre el Perú, la Argentina y Brasil (América Latina)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista 50\_M\_33.

Por lo expuesto, podemos observar que el sistema de movilidad de los casos 1 a 3 responde a un modelo de transnacionalismo medianamente fuerte, que se activa por los vínculos frecuentes con la familia de origen y de diferente grado con otros parientes. Características similares presenta el caso 4, aunque con otra dinámica, que evidencia un campo transnacional alimentado por relaciones entre connacionales y medios de comunicación, debido a la difusión de su emprendimiento. En cambio, el caso 5 mostraría un transnacionalismo débil, aun cuando se reconocen vínculos familiares. Entonces, como “el vivir transnacional se formula en presente continuo” (González Rábago, 2016, p. 236), es posible que esa intensidad a través de la red se debilite con el paso del tiempo, una vez que los migrantes hayan establecido sus residencias, logren la reunificación familiar o surjan motivos particulares que afecten los vínculos (como en el último ejemplo). A su vez, cabe consignar que los tipos 1 y 5 se encuadran dentro de

configuraciones familiares de dinámica sur-sur, mientras que los tipos 2, 3 y 4 corresponderían a configuraciones familiares de dinámica sur-norte (es decir, entre países en desarrollo, por un lado, y desde estos a países desarrollados, por otro).

En conjunto, el análisis de estos cinco tipos permite arribar a varios comportamientos generalizables. En primer lugar, entre las configuraciones familiares de los peruanos entrevistados residentes en el AMBA, pueden observarse estructuras multilocalizadas, aunque con distintas dinámicas a escala global. En segundo lugar, las configuraciones pueden variar con el tiempo, debido a varios factores, entre ellos: cambios relativos a la edad; por la situación laboral; porque los cambios residenciales se caracterizan por una naturaleza versátil, asociada a la inestabilidad de los ciclos atravesados por los migrantes (García Almirall y Frizzera, 2008; Sassone y Lapenda, 2019a). En tercer lugar, el funcionamiento de estructuras familiares multilocalizadas engloba un conjunto de discursos y prácticas que enlazan el origen con el destino y, a su vez, demuestran diferentes modos de conexión, de “organización social inatrapables” –como expresan Imilan, Garcés y Margarit (2014)–, que abren el juego para indagar y profundizar en el viraje que adquiere lo transnacional.

#### 4.2.1.2. *Redes familiares transnacionales y medios de comunicación*

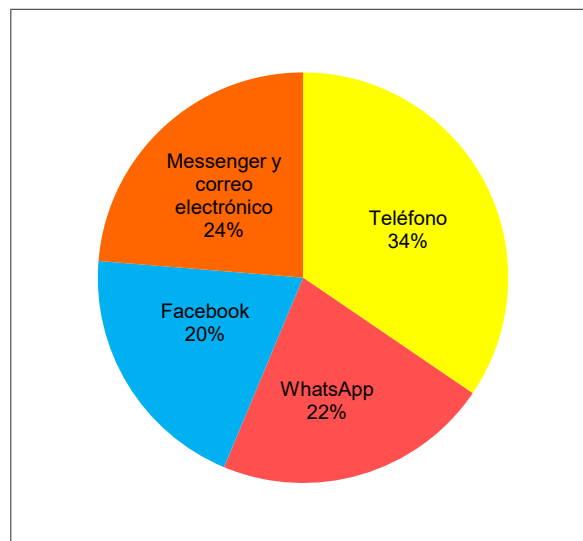
La aparición de internet ha generado cambios en los comportamientos de vinculación de los migrantes, pues luego de la carta, el telegrama y el teléfono, se ha desplegado un abanico de formas de comunicación en tiempo real (Facebook, Instagram, Skype, Twitter, Messenger, etc). Las redes sociales en el espacio virtual reconstruyen una malla dinámica, que mantiene activa la presencia de parientes y amigos, mediante la cual los migrantes experimentan formar parte de un colectivo (Melella y Perret, 2016). Sobre la base del estudio realizado por Lube-Guizardi *et al.* (2018), referido a las mujeres peruanas de Tacna (sur del Perú) que migraron a Arica (norte de Chile), interesa analizar la densidad de las redes, su duración en el tiempo y las causas de su mantenimiento.

Esta realidad se manifestó entre los 53 entrevistados de la siguiente manera: el 34 % mantenía comunicaciones telefónicas como medio frecuente; el 24 % lo hacía por correo electrónico y Messenger, y el 22 % y 20 % restantes, por WhatsApp y Facebook, respectivamente (Figura 4.7). Por tanto, podría concluirse como sigue:

Los migrantes han encontrado en las nuevas tecnologías un medio apropiado que les permite mantener vínculos “activos” y “dinámicos” entre sus miembros dispersos por el mundo y respecto de su país de origen [...] también que han comenzado a facilitar el desarrollo de nuevas prácticas y experiencias de las comunidades de migrantes que logran subsistir independientemente de estar separadas espacialmente. (Melella y Perret, 2016, pp. 80-81).

No obstante, como ya expresamos, los vínculos cambian con el tiempo, conforme a los años de residencia y los modos de inserción en el destino. Así, para el caso peruano, Ávila Molero (2015) comprobó que el 49 % de ese colectivo en la ciudad de Barcelona, con residencia inferior a 5 años, mantenía una dinámica transnacional; entre los 6 y 10 años de residencia, el porcentaje se había reducido al 33 %, y para aquellos con residencia de 11 a 15 años, era solo del 14 %. Lo mismo ocurría con la composición social de las redes, ya que al principio, más de las tres cuartas partes estaban conformadas por los connacionales, mientras que en los casos de residencias más prolongadas, la relación se había invertido, con mayoría de nativos y otros extranjeros.

Figura 4.7. Modos de comunicación de los entrevistados



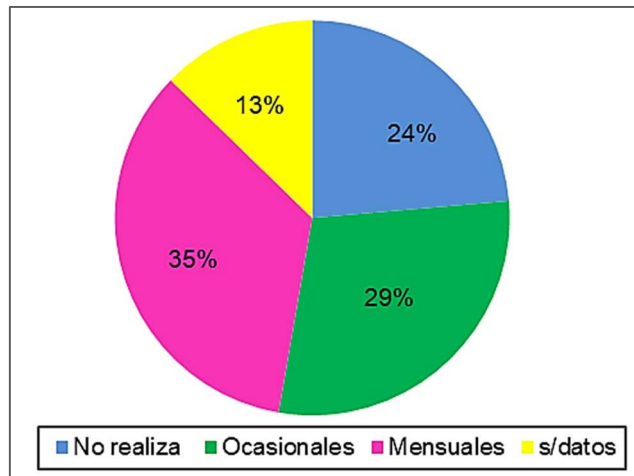
Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas (2008-2018).

Por otra parte, en cuanto a las remesas económicas, los entrevistados mantenían una frecuencia mensual en el 35 % de los casos y las destinaban a los hijos que estaban terminando estudios o a los padres, adultos mayores. Entre aquellos que habían logrado la reunificación familiar y a la vez tenían parte de sus miembros familiares en otros destinos, los envíos eran eventuales, en ocasión de cumpleaños o enfermedad de algún ser querido (29 %). Aquellos que no los realizaban argumentaron problemas vinculares con sus familiares, o bien, una posición económica solvente que no los justificaba, o por fallecimiento de sus parientes (24 %). Es decir, el 64 % de los migrantes peruanos en el AMBA declaró enviar dinero al origen, situación que se cruza con el tiempo de residencia, la estabilidad laboral y la reunificación familiar (Figura 4.8). En términos comparativos, INEI (2017a) publicó que el 33 % de los migrantes peruanos realizaban envíos de dinero mensualmente; el 21 %, cada 6 meses; el 16 %, cada 3 meses, y el 20 %, una vez al año. El porcentaje restante lo hacía en forma quincenal, bimestral o de manera ocasional. En resumen, el comportamiento de la migración en el AMBA ha sido similar al registrado en

otros destinos, lo cual demuestra que este tipo de remesas disminuyen con la antigüedad de la migración familiar.

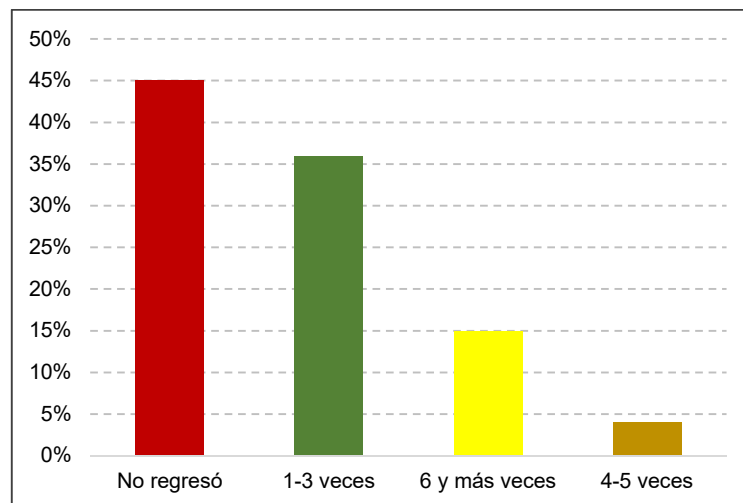
Con respecto a los regresos al Perú (no nos referimos a migración de retorno), el 36 % de los entrevistados tuvo entre 1 y 3 regresos; el 15 % realizó 6 y más, y el 4 % volvió entre 4 y 5 veces. En tanto, el 45 % nunca regresó (Figura 4.9).

Figura 4.8. Frecuencia de las remesas económicas de los entrevistados



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas (2008-2018).

Figura 4.9. Frecuencia de regresos al Perú (en porcentajes)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas (2008-2018).

A este respecto, se verificaron diferentes realidades: 1) la ajustada situación económica con la que ingresaron al destino los obligó a distanciar los viajes para visitar a padres o hermanos; 2) los regresos fueron más frecuentes porque los hijos vivían en el Perú; 3) se movilizaban para realizar inversiones o para mantener en funcionamiento viviendas o comercios; 4) viajaron por motivos laborales (en el caso de los dueños de restaurantes o

quienes desarrollaban ferias itinerantes, para capacitarse o para traer insumos); 5) volvieron para vacacionar. Los viajes podían disminuir si quedaban pocos parientes en el Perú; y en ciertas ocasiones, por miedo a extrañar al regresar a destino, se optaba por no intentarlo: era preferible apelar a los recuerdos. Entendemos, tal como señalan Parella, Petroff, Speroni y Piqueras (2019), que el retorno puede ser temporal, y a partir de este, se activan otras fases de reemigración.

A la par, durante la primera década de residencia en el AMBA, el encuentro entre el "allá" y el "aquí" ha sido impulsado mediante una variedad de periódicos, semanarios y revistas que brindaban información sobre el Perú, como asimismo, motivaban a la participación ciudadana que intenta exponer la realidad migrante (Cuadro 4.1).

Cuadro 4.1. AMBA. Medios de comunicación de la migración peruana

Revistas		
Barrio	Nombre	Dirección
Balvanera	<i>Revista El Informativo</i>	Av. Rivadavia 2530
Balvanera	<i>El Sol del Perú</i>	Av. Independencia 2032
Montserrat	<i>Colectividad Peruana.com</i>	San José 453
San Cristóbal	<i>Deportes Perú</i>	Sarandí 1189
Revistas digitales		
	<i>Choloconche</i>	<a href="http://www.choloconche.com.ar/">http://www.choloconche.com.ar/</a>
Periódicos		
Balvanera	<i>El Heraldo del Perú</i>	Tucumán 2328
Balvanera	<i>El Mundo</i>	Av. Corrientes 2141
Balvanera	<i>Perú Noticias</i>	Tucumán 2328
Balvanera	<i>Cholo con Ché</i>	Ayacucho 1007
Balvanera	<i>El Mundo Press</i>	Corrientes 2124
Balvanera	<i>El Sol del Perú</i>	Av. Independencia 2032
Montserrat	<i>Bitácora Peruana</i>	Av. Belgrano 1646
San Nicolás	<i>Gaceta del Perú</i>	Rodríguez Peña 36
San Nicolás	<i>El Peruano</i>	Libertad 251
Radios		
Montserrat	<i>Hola Juventud Peruana</i>	B. de Irigoyen 972
Recoleta	<i>Con Alma Peruana</i>	104.9, Llama de Bs. As. (Ayacucho 1007)
Recoleta	<i>Puerto Libre</i>	104.9, Llama de Bs. As. (Ayacucho 1007); <a href="http://www.fmlama.com.ar">www.fmlama.com.ar</a>
San Martín (General San Martín)	<i>Criollismo</i>	FM 104.7 (Las Heras 1817)
Béccar (partido de San Isidro)	<i>Así Canta el Perú</i>	FM Lares 104.5
Munro (partido de Vicente López)	<i>Soy Perú</i>	FM Signos 97.5 (Esmeralda 3929)
Villa Celina (La Matanza)	<i>Los Reyes del Mambo</i>	Martín Ugarte 1827
Villa Celina (La Matanza)	<i>Esta es Mi Tierra</i>	Martín Ugarte 1827
Facebook		
	<i>Peruanos en Buenos Aires - Grupo Oficial</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/154235778060220">https://www.facebook.com/groups/154235778060220</a>
	<i>Peruanos en Buenos Aires - Grupo Público</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/191694967656067">https://www.facebook.com/groups/191694967656067</a>
	<i>Peruanos en Buenos Aires</i>	<a href="https://www.facebook.com/peruenbuenosaires">https://www.facebook.com/peruenbuenosaires</a>
	<i>Peruanos en Buenos Aires</i>	<a href="https://www.facebook.com/PeruanosEnBuenosAires">https://www.facebook.com/PeruanosEnBuenosAires</a>
	<i>Peruanos en Buenos Aires - ARG</i>	<a href="https://www.facebook.com/PeruanosenBuenosAiresARG">https://www.facebook.com/PeruanosenBuenosAiresARG</a>

Fuente: Elaboración propia con información de diarios peruanos, Peruanos en Argentina-Adonde.com y Facebook [Consultas: 2008-2010].

Los medios de comunicación existentes se encontraban, en su mayoría, en la Ciudad de Buenos Aires (barrios de Balvanera, San Cristóbal, San Nicolás, Montserrat y Recoleta) y, en menor medida, en el conurbano (General San Martín, San Isidro, Vicente López, La Matanza), coincidentes con las jurisdicciones en las cuales la migración es numerosa. Algunos diarios tenían plataformas web, mientras que otros se entregaban gratuitamente



en agencias de viajes y en galerías, como la *Argenper* (así denominada por los migrantes debido al funcionamiento de esa agencia de envíos), localizada en el Abasto (avenida Corrientes al 2400). También los programas radiales, emitidos desde la Ciudad de Buenos Aires y los partidos de San Martín y Vicente López, resaltaban la música regional del Perú y hacían referencia a las fiestas tradicionales.

#### **4.2.2. Del Perú a la Argentina: rutas migratorias y vivencias del viaje**

La partida del país de origen puede comprenderse desde dos dimensiones: una física y otra simbólico-vivencial, aunque deben ser consideradas una unidad a partir de la ocasión en que se inicia "el viaje". En principio, se trata de identificar las vías de comunicación que han unido distintos puntos del recorrido, los hitos intermedios entre el país de origen y el destino final, como también, los medios de transporte utilizados.

Desde el momento en que el migrante se pone en camino y declara su origen: "*Soy de Huaraz*", "*Soy del callejón del Huaylas*", "*Vengo de Motupe*", etc., el interlocutor puede preguntarse por la ubicación de los sitios referidos, la distancia que ha recorrido y la cantidad de tiempo que le insumió. De esta manera, reconstruye como insumo una cartografía para comprender el costo físico y emocional que el trayecto ha tenido para la persona. Resulta claro que la ruta en sí misma permite unir dos o más realidades distantes en una relación espacio-tiempo, pero a la vez, otorga la posibilidad de vincular mundos dispersos, distintas geografías en el "mientras se viaja" y, así, ampliar la cosmovisión. A la vez, puede decirse que, desde el instante de la partida, la persona se asume como actor-migrante con la expectativa de ser, a futuro, actor-migrante territorializado en el destino.

En el caso particular de los peruanos entrevistados, las dos terceras partes iniciaron la emigración con el sostén de pioneros. Las experiencias de parientes y amigos alimentaron la decisión de migrar, y hubo quienes pudieron garantizar trabajo en el destino. Varios se animaron a partir solos, y otros, acompañados por un ser querido. La mayoría lo hizo llamado por un amigo o pariente, lo cual muestra una emigración planificada en el contexto familiar, a fin de mitigar los posibles riesgos conexos. Una entrevistada lo apunta de la siguiente manera:

*Mi tía Rosa, que fue la primera que se vino, con mi tía Fany, habrán venido en el año 95, fueron las dos primeras. Y mi tía comenzó con el restaurante, porque se juntó con mi tío, el esposo [...]. Luego mi mamá vino en el 2006. Pero ya los años anteriores, comenzaron a venir mis otras tías [...] Entonces mi mamá nos dijo: "Pero acá hay trabajo, allá se gana muy poco [en Perú]. Mi papá se vino a los diez meses que mi mamá se vino para acá. (Entrevista, 53\_M\_26; 13.4.18).*

El 77 % de las personas peruanas procedía de la Costa (Departamentos de Lima, Áncash, Provincia Constitucional El Callao, La Libertad, Lambayeque e Ica); el 21 %, de la Sierra (Cusco, Huancavelica, Apurímac y Junín), y solo un 2 %, de la Selva (Loreto). La ciudad de Lima registró el mayor número de partidas. Más de la mitad de las personas realizaron el viaje por bus; las empresas más utilizadas fueron *El Rápido Internacional*, *Expreso Internacional Ormeño* y *La Veloz del Norte*. El 7 % siguió la ruta Perú-Bolivia-Argentina, y el resto, la que conecta Perú-Chile-Argentina. Esta última une las ciudades de Tacna, Arica, Antofagasta, Copiapó, La Serena, Los Andes-Las Cuevas (frontera chileno-argentina), Mendoza, San Luis, Villa Mercedes, Vicuña Mackenna, Rufino, Junín y Buenos Aires. Según observaron Cozzani e Insa, “esta vía de cruce internacional comienza en Lima, donde confluyen los migrantes provenientes de Trujillo, Chimbote, Lambayeque y Chiclayo con destino en el Gran Mendoza” (2011b, p. 39). Desde el origen, se recorren 4.800 km en 72 horas, aunque en ocasiones, el viaje puede extenderse a cinco días, debido al estado de los caminos, por averías de los micros u otros inconvenientes:

*Mi marido decide venir a Argentina, porque unos amigos iban a venir a Argentina [...] Y en el viaje pasó lo de la AMIA [la Asociación Mutual Israelita Argentina sufrió un atentado en julio de 1994], y entonces quedó varado en la frontera y no pudo pasar. Pero pudo pagarse el boleto para pasar por Mendoza para el lado de Bariloche [...] Cruzó la frontera y los dejaron varados. Un día entero durmió en la frontera. Y así ingresó el 19 de julio, había salido el 16. (Entrevista, 23\_M\_48; 10.9.17).*

La ruta por Bolivia implica un tramo hasta Tarija (que los entrevistados realizaron en avión). Luego continúa el transporte terrestre, con el cruce de la frontera boliviano-argentina y conectando las ciudades de La Quiaca, San Salvador de Jujuy, General Güemes, Metán, Tucumán, Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, Rafaela, Rosario y San Nicolás, hasta Buenos Aires (Estación Retiro). La ruta de regreso desde Buenos Aires hacia Lima pasa por las ciudades de San Nicolás, Rosario, Córdoba, San José de la Dormida, Santiago del Estero, Tucumán, General Güemes, San Salvador de Jujuy, Pastos Chicos, el Paso de Jama, San Pedro de Atacama, Calama, Chacalluta, Moquegua, Chala, Nazca, Ica y Lima (empresa *La Veloz del Norte*). El 43 % realizó un vuelo directo Perú-Argentina, impulsados por una mejor situación económica y por la experiencia de quienes los antecedieron:

*Vinimos en avión hasta un lugar de Bolivia, un lugar que es muy lindo de Bolivia. Pero llegamos a este lugar y después pasamos a Tarija y en Tarija, ahí tomamos un colectivo a La Quiaca y nos pusimos en un colectivo. Entonces fue por tierra. Las otras veces, por avión, mayormente por avión; uno va aprendiendo con el correr de los años, porque es más fácil irse en avión. (Entrevista, 26\_M\_43; 6.5.08).*

*La primera vez vine por micro. Son 5 días de viaje. La pasé lindo, prefiero viajar en colectivo que en avión. Es lindo porque se armó una fiesta entre todos los que viajaban. El micro sale de Lima y va parando en provincias. Cruza por Mendoza, Cristo Redentor. La empresa era Ormeño. Ahora voy en avión. En micro tiene que ser*

*tres días, pero sucede algo en la carretera, el micro se avería.* (Entrevista, 39\_V\_39; 5.10.18).

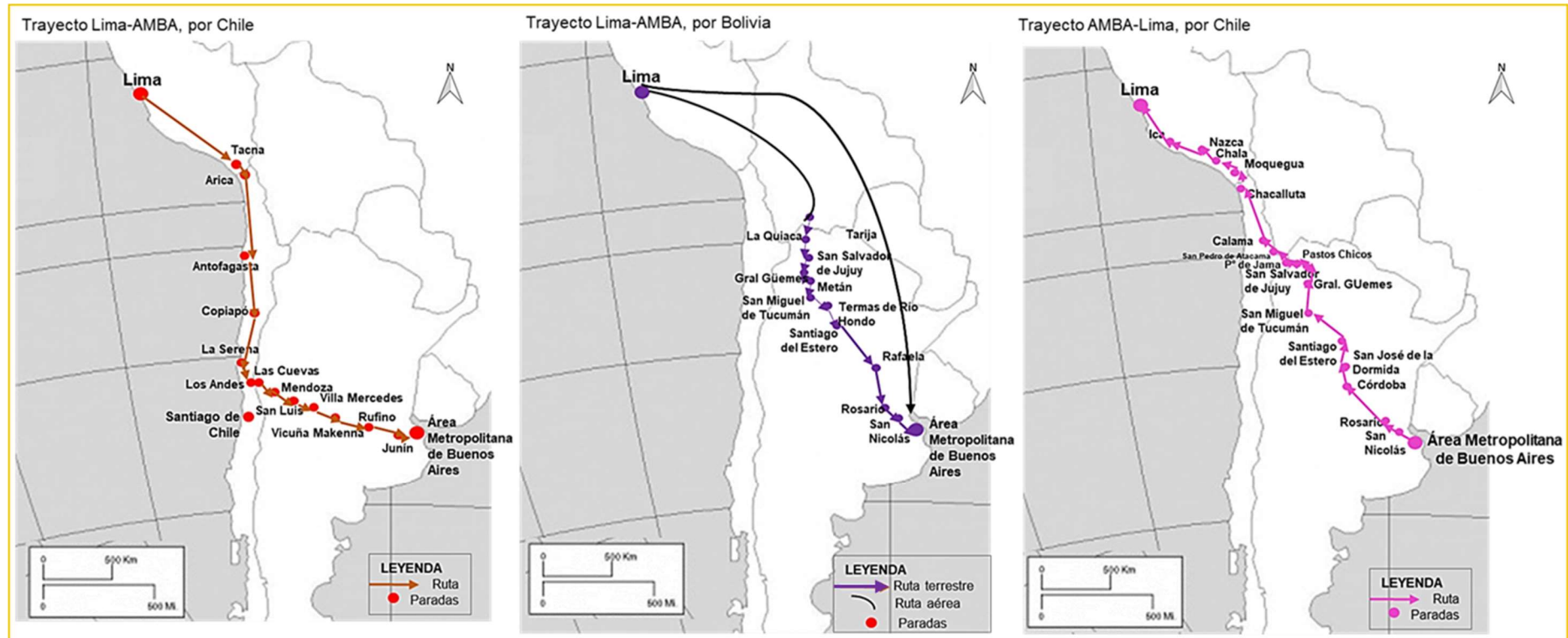
Por su parte, Benza (2000) señala que los peruanos arribados entre 1940 y 1990 entraron por Chile (frontera peruano-chilena Tacna-Arica) y por Bolivia (ruta del lago Titicaca). A su vez, INEI, MIGRACIONES, OIM, RREE (2018) verificó que durante el período 1990-2017, el 52 % de estos migrantes utilizaron el medio terrestre; el 47 %, la vía aérea, y el resto viajó por otros medios. En nuestra pesquisa, hemos constatado similitudes con ambas publicaciones. La figura 4.10 representa las rutas alternativas que hemos detallado, según los cruces de frontera con la Argentina y los medios de transporte utilizados.

En cuanto a la dimensión subjetiva, los recuerdos e imágenes que se suceden durante el trayecto, así como las experiencias de intercambio con otros pasajeros cargan de significado la partida y ayudan a resignificar la despedida del origen. El migrante puede asumirse como un aventurero, un salvoconducto o como una promesa para su propia vida y la de su familia. En el contacto con otros que vivencian similar situación, podrá fortalecerse y sentirse parte de un colectivo, aunque sea en tránsito.

*... Y en la frontera de Chile pasa lo de la AMIA, porque fue en julio, en el 94. Entonces se quedó ahí, no podía cruzar y ahí conoció a un amigo, que son amigos hasta hoy en día y las familias somos amigas.* (Entrevista, 10\_M\_24; 12.4.17).

Tal vez la persona se perciba como una dualidad entre el origen y el destino, entre su historia pasada y los días que vivirá, entre sus relaciones anteriores y las que entablará (García Borrego, 2007; Musset, 2015). Su huella de migrante quedará en cada parada: en el cruce de la frontera, en las estaciones de micros, en los aeropuertos. Y será, quizás, en la franja interjurisdiccional donde hará consciente su realidad: *“El paso por la frontera es difícil, algunos no tienen todas las facturas, llevan cosas demás [...] Mucho control, abrieron valijas, más en la frontera de Perú para Chile, y de salir, lo mismo”* (Entrevista, 39\_V\_39; 05.10.18). No obstante, para la mayoría de los entrevistados, el cruce implicó trámites sencillos; así, *“la frontera solo cobra realidad cuando los migrantes se ‘enfrentan’ a ella, travesía que es diferente para cada sujeto, adquiriendo múltiples sentidos según su perspectiva y vivencia”* (Jensen, 2013, p. 98). La frontera, connotada como una interfaz de encuentro o desencuentro entre países, de culturas, de procedimientos de control de movimientos por parte de los Estados, puede ser también una vivencia desestructurante de despojo, de pérdida de referencias y hasta de anonimato, en la que el migrante experimenta su condición de vulnerabilidad y el temor de no ser admitido como deseable. Los trámites de ingreso a otro país pueden implicar momentos de tensión, principalmente, cuando se quieren burlar controles o no se cuenta con la documentación requerida.

Figura 4.10. Rutas. Perú-Área Metropolitana de Buenos Aires-Perú



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas y empresa *La Veloz del Norte*.

Según la investigación de Alvites Baiadera (2018) sobre el cruce de peruanos a la Argentina desde 1985, el ingreso puede depender de la mediación de familiares y amigos, que contratan pasadores con entregas de bolsas de viaje. Así lo relató un entrevistado:

*Llegamos a Santiago, a la terminal del norte. De ahí nos pasamos a la terminal del sur, compramos los boletos y nos quedamos en un hotel chileno. De ahí, al día siguiente salimos para acá, directo a Buenos Aires con TAC. Y en la frontera, rezando que no me pidan la bolsa de viaje, porque la mayoría tenían parientes que estaban acá y tenían bolsa de viaje [...] Yo me puse al final y por suerte no me pidieron. Llegué a Once, y a la noche vino el coreano y me llevó a Merlo. (Entrevista, 6\_V\_47; 14.7.17).*

Entendemos, pues, que la frontera es un espacio de borde, donde emergen alteridades y se negocian formas de poder entre múltiples identidades (Garduño, 2003). A la vez, se define por la dinámica global, así como por el contexto regional y nacional, al administrar una forma de acceso y bienvenida, o de rechazo y expulsión.

Durante el recorrido, el migrante también comienza a organizar su nueva vida: consejos, sugerencias, información y advertencias, a través de los contactos con diferentes personas, pueden formar parte de los recursos en el país receptor:

*En el bus (el viaje duró 3 días), encontré personas que ya vivían acá y me preguntaron por qué estaba yendo a Argentina, "qué vas a hacer" [...] Yo les comentaba que estudié gastronomía y me gustaría trabajar en un restaurante. Entonces me dijeron que en Buenos Aires hay una plaza, la plaza Once, donde radica la colectividad peruana. "Ahí vas a encontrar restaurantes peruanos. ¿Ya sabes dónde vas a trabajar?", me dijeron. "No, no sé". "Pero si tienes CV, puedes llevarlo, presentarte y ver cómo te va". Y fue así. (Entrevista, 48\_V\_36; 6.4.18).*

En otras palabras, el viaje puede constituir un corpus de información, conocimientos, nuevas relaciones y visualización de oportunidades que podrían ser utilizadas como instrumentos estratégicos para el asentamiento en la ciudad de destino.

### **4.3. Territorios metropolitanos: sobre las lógicas espaciales**

Las lógicas espaciales son las acciones que, a partir de comportamientos colectivos, muestran de qué manera los sujetos se distribuyen en sistemas territoriales abiertos (lógicas de concentración o de dispersión) y se movilizan mostrando dinámicas residenciales (localizaciones y relocalizaciones), visibilizadas en las trayectorias migratorias. A la par, en su vivir cotidiano establecen modos de vinculación con otras personas, que pueden estar nutridos por la dinámica transnacional (lógicas de circulación). Nos referimos, en principio, a las trayectorias residenciales en el AMBA, captadas a partir de los migrantes peruanos entrevistados.

#### 4.3.1. Trayectorias residenciales en el AMBA

Sobre la base del trabajo en terreno, se reconstruyeron las trayectorias migratorias residenciales, con el propósito de entender las elecciones de los migrantes entrevistados en cada área laboratorio. Esas trayectorias posibilitaron observar cartografías diferenciadas, muestras de la pluralidad de localizaciones y relocalizaciones efectuadas por la migración peruana en la metrópolis. Coincidimos con García Almiral y Frizzera (2008):

La trayectoria residencial de un inmigrante es un flujo en el que interactúan el inmigrante (con su estrategia, su capital humano, su idioma, su religión) y el contexto urbano que lo acoge (con su estratificación, su mercado de vivienda y redes sociales con una percepción determinada del fenómeno migratorio). Al decir que es un flujo, pretendemos indicar que entendemos la trayectoria residencial de un inmigrante como un proceso que se re-alimenta y se autotransforma de manera constante, debido al propio dinamismo que caracteriza a la relación entre el fenómeno migratorio y la ciudad. (p. 43).

En cada trayectoria, se pone de manifiesto la *utilidad del lugar*, concepto elaborado por Brown y Moore (1971), que se refiere a la satisfacción con el ámbito de residencia, según una necesidad. Es decir, cada trayectoria resulta de la intersección entre diversos factores, como la familia, las condiciones de la vivienda, las prestaciones del barrio, la ocupación laboral o el acceso al transporte, entre otros (Módenes, 2007; Sassone y Mera, 2007; Authier, Bonvalet y Levy, 2010; Contreras, 2019). En este sentido, se alude a Grafmeyer, 1994 *apud* Charbonneau (1998), ya que los cambios residenciales (expresión considerada sinónimo de relocalización hacia otra jurisdicción y no únicamente como cambio de vivienda) sugieren una serie de posiciones sucesivas, no tomadas al azar, sino concatenadas según un orden inteligible, razonable, con las cuales se enlazan las estrategias relativas a las decisiones que impulsan dichos cambios (Sassone *et al.*, 2006). En las estrategias, influyen los imaginarios relativos a los barrios, que direccionan la preferencia de algunos por sobre otros, pues “el imaginario aporta un complemento de sentido a las representaciones, las transforma simbólicamente para ser tanto guías de análisis como guías de acción” (Hiernaux, 2007, p. 20). Por tanto, dichas estrategias reestructuran las prácticas sociales, las cuales son concebidas como “prácticas adaptativas que conllevan formas particulares de producir y vivir el espacio residencial, incluida la sociabilidad y la construcción de identidad” (Cariola y Lacabana, 2003, p. 9).

Para comprender las trayectorias residenciales de los peruanos en el AMBA, se parte del cuadro 4.2, que clasifica a los entrevistados según su lugar de nacimiento en el Perú, identificado por región y departamento; esta división fue considerada por entender que la geografía, las prácticas culturales y los imaginarios anidados en el origen hacen a las

lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales en el destino (motivo de su análisis son los capítulos 4 a 7).

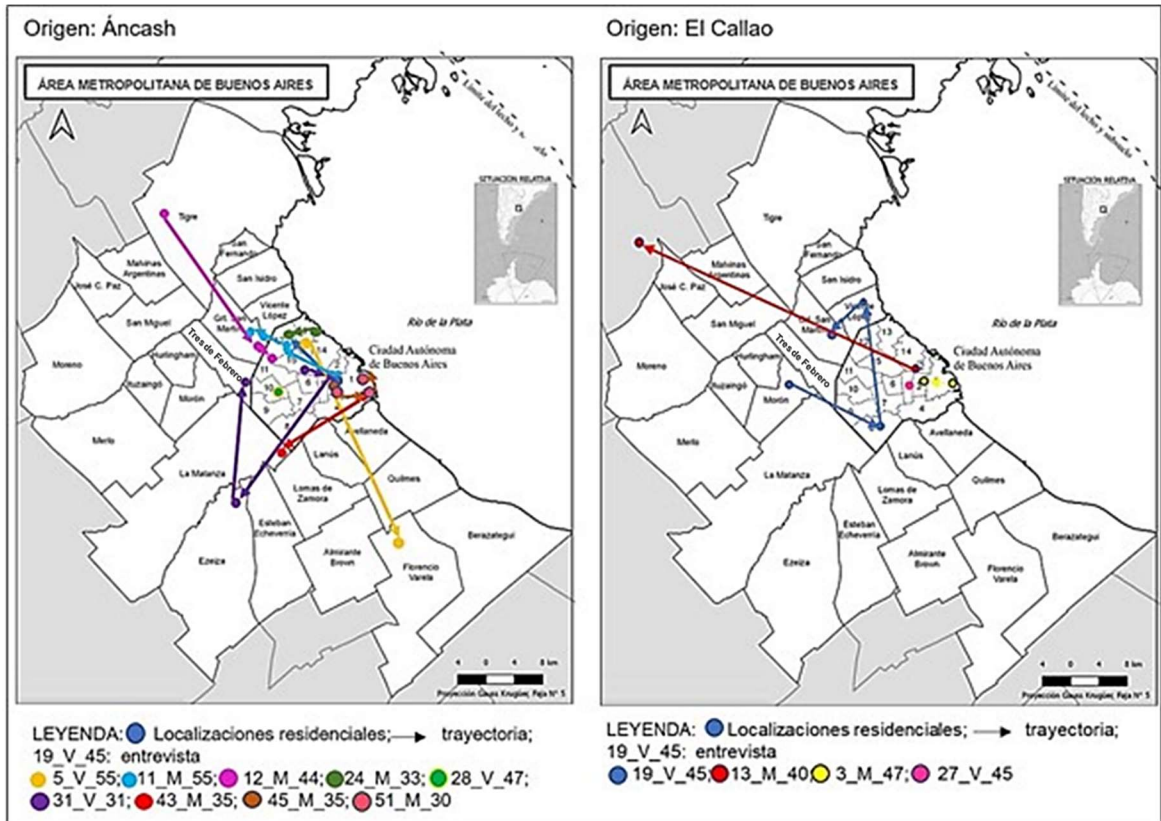
Cuadro 4.2. Departamentos de procedencia de los entrevistados

Cantidad de casos	Región	Departamento	Capital
9	Costa	ÁNCASH	Huaraz
4		EL CALLAO	Callao
4		LA LIBERTAD	Trujillo
1		ICA	Ica
1		LAMBAYEQUE	Chiclayo
19		LIMA	Lima
5	Sierra	CUSCO	Cusco
3		JUNÍN	Huancayo
4		HUANCAVELICA	Huancavelica
2		APURÍMAC	Abancay
1	Selva	LORETO	Iquitos
<b>Total: 53</b>			

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008 y 2018.

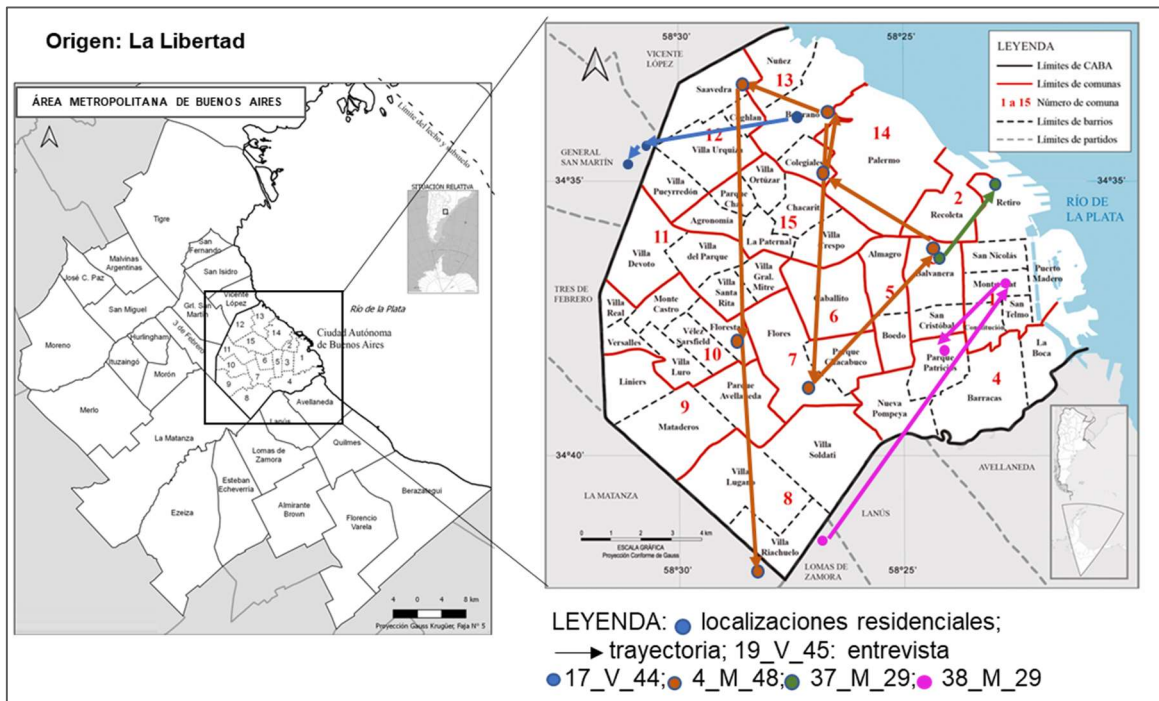
Asimismo, se ha elaborado una tabla que resume la trayectoria de cada entrevistado, ordenadas según el año de arribo al país (v. Apéndice 4). En cada una, se indican edad y sexo, el departamento o ciudad de origen, y se detallan, año a año, los cambios residenciales por los barrios de la Ciudad de Buenos Aires y del conurbano. A la vez, la sistematización condujo el análisis según las categorías “departamento de origen” y “período de llegada”, con el objeto de verificar si las trayectorias revelaban coincidencias entre los migrantes. Para visualizarlas, se confeccionaron mapas, los cuales muestran a los originarios de Áncash y El Callao (Figura 4.11), de La Libertad (Figura 4.12), de Lima (Figura 4.13), de Cusco y Junín (Figura 4.14) y de Huancavelica y Apurímac (Figura 4.15). Los peruanos procedentes de los departamentos de Loreto, Lambayeque e Ica totalizan tres migrantes, cada uno con una localización: dos de los entrevistados en el Abasto y otro en el barrio de San Nicolás; por ser casos aislados, no se han graficado.

Figura 4.11. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Áncash y El Callao (región de la Costa)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

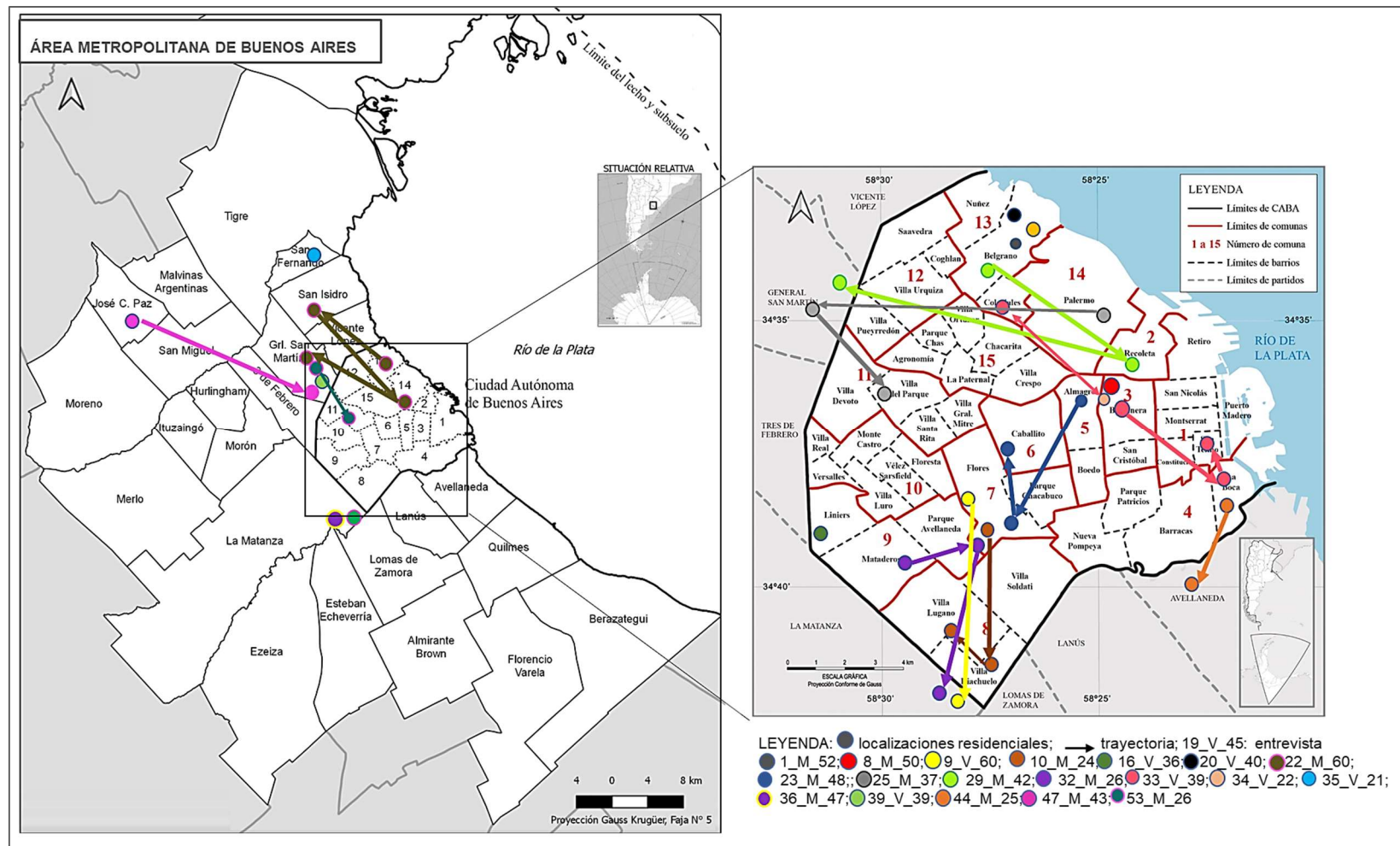
Figura 4.12. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: La Libertad (región de la Costa)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

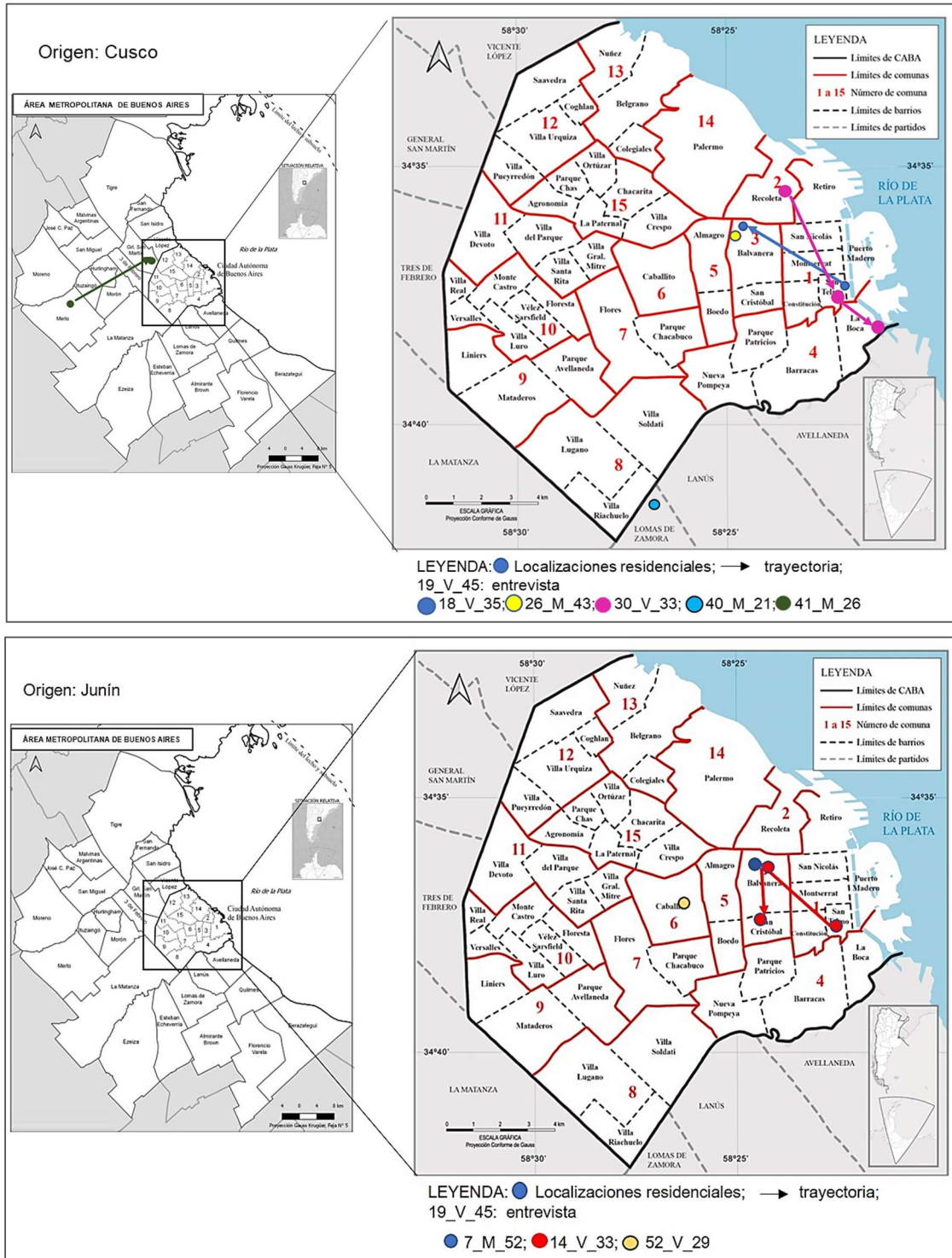


Figura 4.13. Localizaciones, reelocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Lima (región de la Costa)



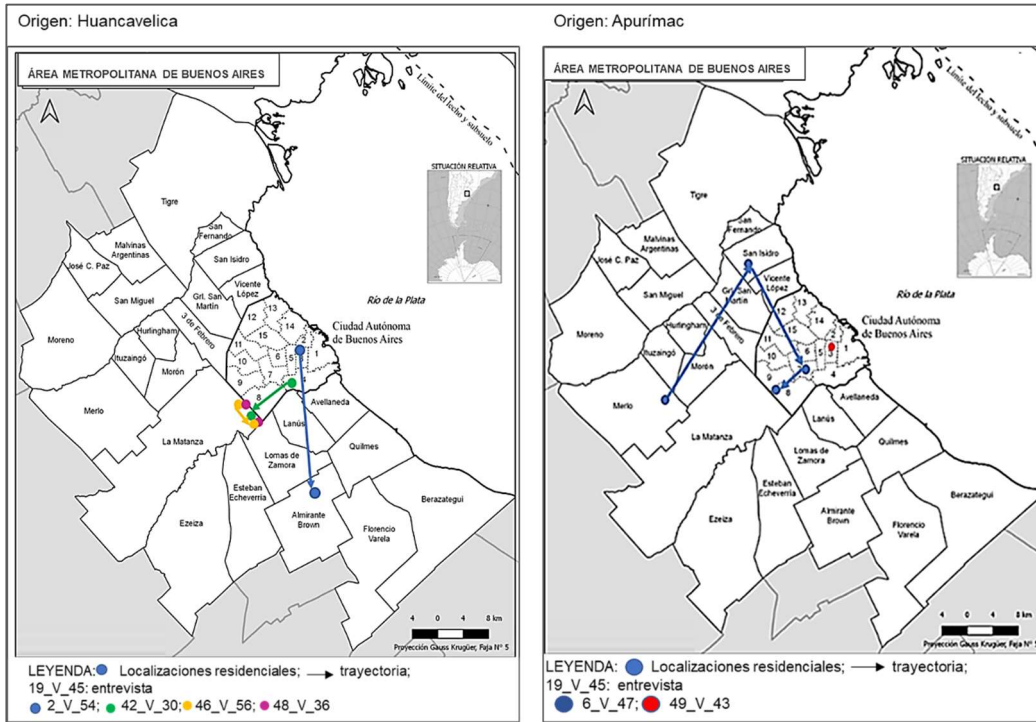
Nota: se confecciona en dos escalas para evitar confusión al graficar las trayectorias en Ciudad de Buenos Aires (no se repiten los casos). Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Figura 4.14. Localizaciones, reelocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Cusco y Junín (región de la Sierra)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Figura 4.15. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales. Origen: Huancavelica y Apurímac (región de la Sierra)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas 2008-2018.

La clasificación de los entrevistados por origen permitió identificar las siguientes trayectorias residenciales (Cuadro 4.3):

Cuadro 4.3. Trayectorias residenciales en el AMBA por regiones y departamentos de procedencia

Región	Departamento	Trayectorias
Costa	Áncash	Preferentemente desde la Ciudad de Buenos Aires (con predilección por los barrios del noroeste y sur) hacia los partidos del noroeste, oeste y sur (1. <sup>a</sup> corona: General San Martín, Tres de Febrero, La Matanza; 2. <sup>a</sup> corona: Florencio Varela). Un caso en sentido inverso (desde el partido de Tigre hacia el barrio de Villa Pueyrredón). Algunos migrantes no relocalizaron y permanecieron en los barrios de Balvanera (mayor concentración) y Liniers.
	El Callao	Más extendidas, desde barrios pericentrales a partidos de la 3. <sup>a</sup> corona; movilidad circular entre partidos de la 1. <sup>a</sup> corona y barrios del sur de la ciudad central. También, desde barrios del este a pericentrales.
	La Libertad	Atraviesan la ciudad del norte al sur; del este a partidos del sur; del norte de la ciudad a partidos del noroeste.
	Ica, Lambayeque	Sin relocalizaciones. En barrios de San Nicolás y Balvanera.
	Lima	Desde barrios del sur y norte de la ciudad a partidos de la 1. <sup>a</sup> corona, del sur, norte y noroeste; de barrios pericentrales a barrios del sur, y de partidos de la 2. <sup>a</sup> corona a la 1. <sup>a</sup> corona.
Sierra	Cusco	Desde los partidos (2. <sup>a</sup> a 1. <sup>a</sup> corona) y desde barrios del sudeste a pericentrales de la Ciudad de Buenos Aires, y a la inversa.
	Junín	Desde barrios del sudeste a pericentrales de la Ciudad de Buenos Aires.
	Huancavelica	Desde Balvanera y barrios del sur de la ciudad a partidos de La Matanza y Alte. Brown.
	Apurímac	Desde los partidos (2. <sup>a</sup> a 1. <sup>a</sup> corona) hacia la Ciudad de Buenos Aires (barrios del sur y Balvanera).
Selva	Loreto	Sin relocalizaciones. En barrio de Balvanera.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de trayectorias residenciales (2008-2018).

Se observó que las trayectorias residenciales se expandieron por el área metropolitana y que el lugar de nacimiento no determinó una elección residencial específica. En una primera fase, tendieron a residir en barrios de las comunas 3, 1 y 4, aunque también se han dado localizaciones a la inversa, desde los partidos del conurbano hacia los barrios más próximos de la Ciudad de Buenos Aires (en contacto con la Avenida General Paz). Con los años, los cambios residenciales mostraron predilección por los municipios de la primera corona (principalmente, del noroeste y el oeste) y, en pocos casos, por los de la segunda; mientras que algunas trayectorias tuvieron sentido inverso, del conurbano al área central.

Posteriormente, interesó adoptar el criterio "por períodos de llegada", para lo cual los casos se agruparon por quinquenios, a saber: 1989-1993; 1994-1998; 1999-2003; 2004-2008; 2009-2013; 2014-2018. De ello resultó la tabla 4.1, en la cual se advierte que las etapas de mayor activación de la migración se dieron en la segunda mitad de la década de 1990 (con vigencia de la Ley de Convertibilidad) y entre 2004 y 2008 (a partir de la sanción de la Ley de Migraciones N.º 25.871).

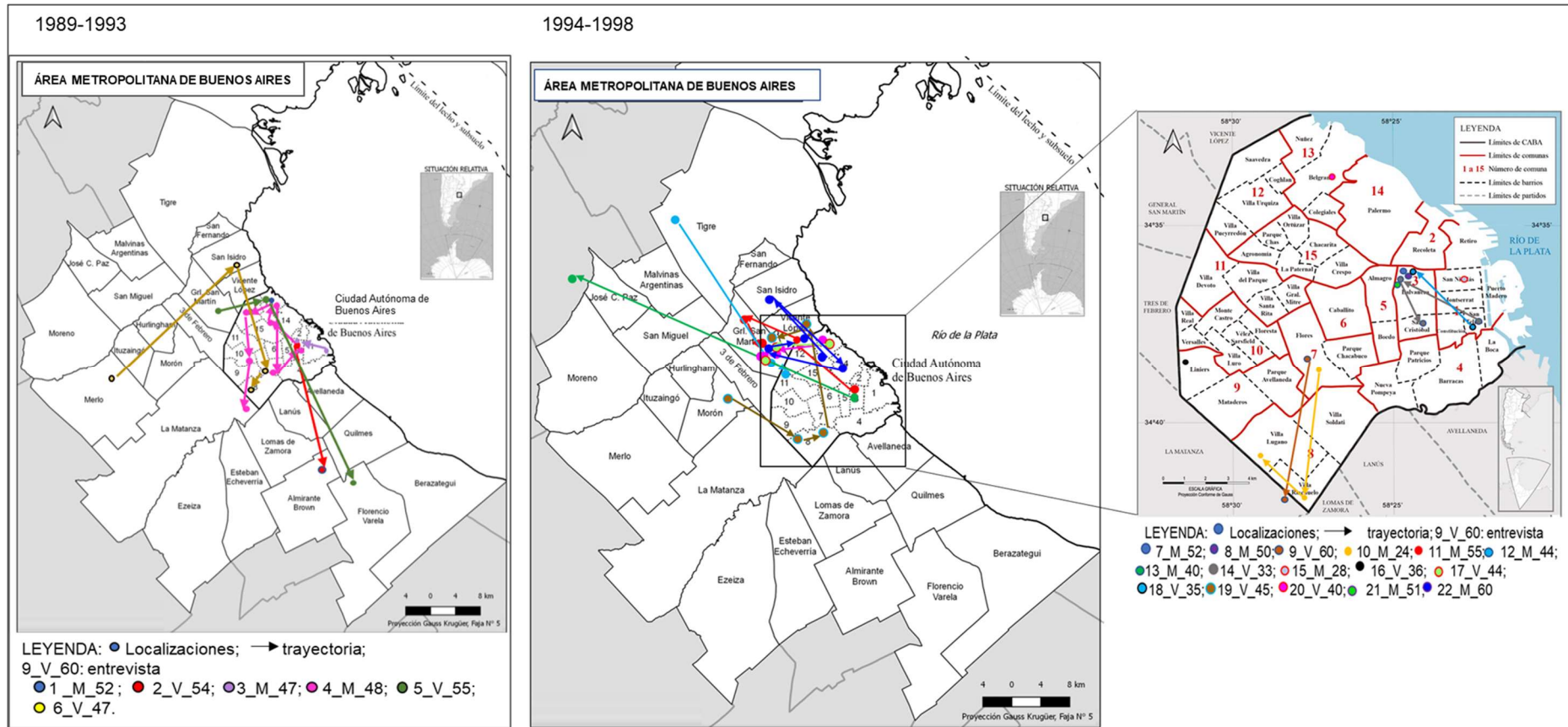
Tabla 4.1. Cantidad de entrevistados según períodos de llegada al AMBA

Períodos	1989-1993	1994-1998	1999-2003	2004-2008	2009-2013	2014-2018	1989-2018
Total de casos	6	16	9	16	3	3	53

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

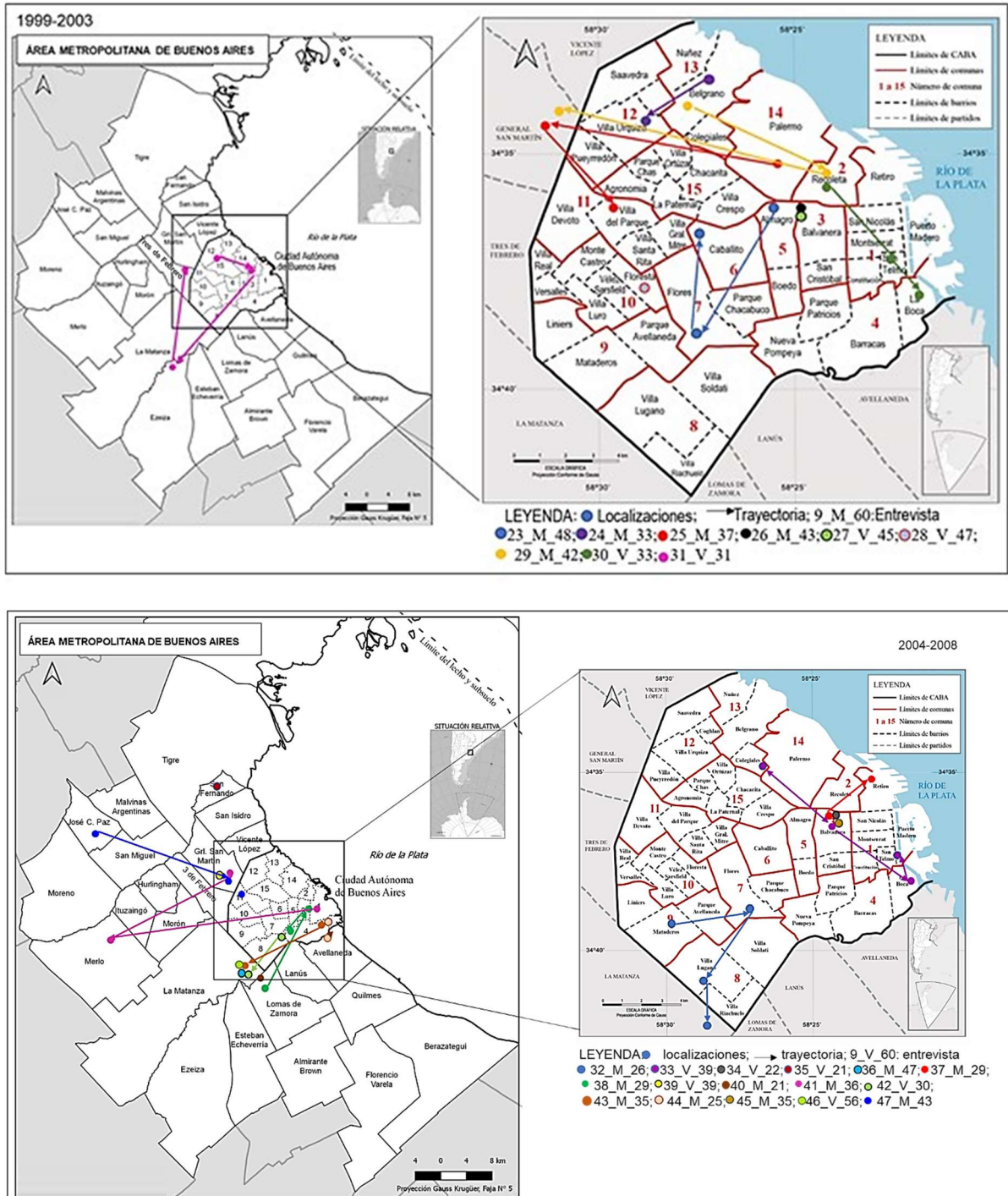
Para el análisis, se confeccionaron los respectivos mapas (Figuras 4.16, 4.17 y 4.18), mediante los cuales se advirtió que, en el total de migrantes arribados durante el período 1989-1993, las trayectorias residenciales fueron: a) desde el este, con dirección norte-sur; b) desde el área central, hacia partidos del sur y sudoeste; c) desde partidos del oeste y norte, hacia el sur de la Ciudad de Buenos Aires. En el período siguiente, las trayectorias iniciaron en la Comuna 3 hacia los barrios del noroeste, con relocalizaciones hacia partidos lindantes y periféricos de la metrópolis. En el período 1999-2003, los comportamientos fueron similares a los del primer período, y en el de 2004-2008, se produjeron relocalizaciones desde los barrios centrales, del norte y del sur de la ciudad capital hacia partidos de la primera y segunda corona; también se dieron a la inversa, y algunos migrantes no realizaron cambios residenciales. En los dos últimos períodos, se replicaron los patrones residenciales de los primeros flujos, en el área central o en los partidos lindantes.

Figura 4.16. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 1989-1993 y 1994-1998



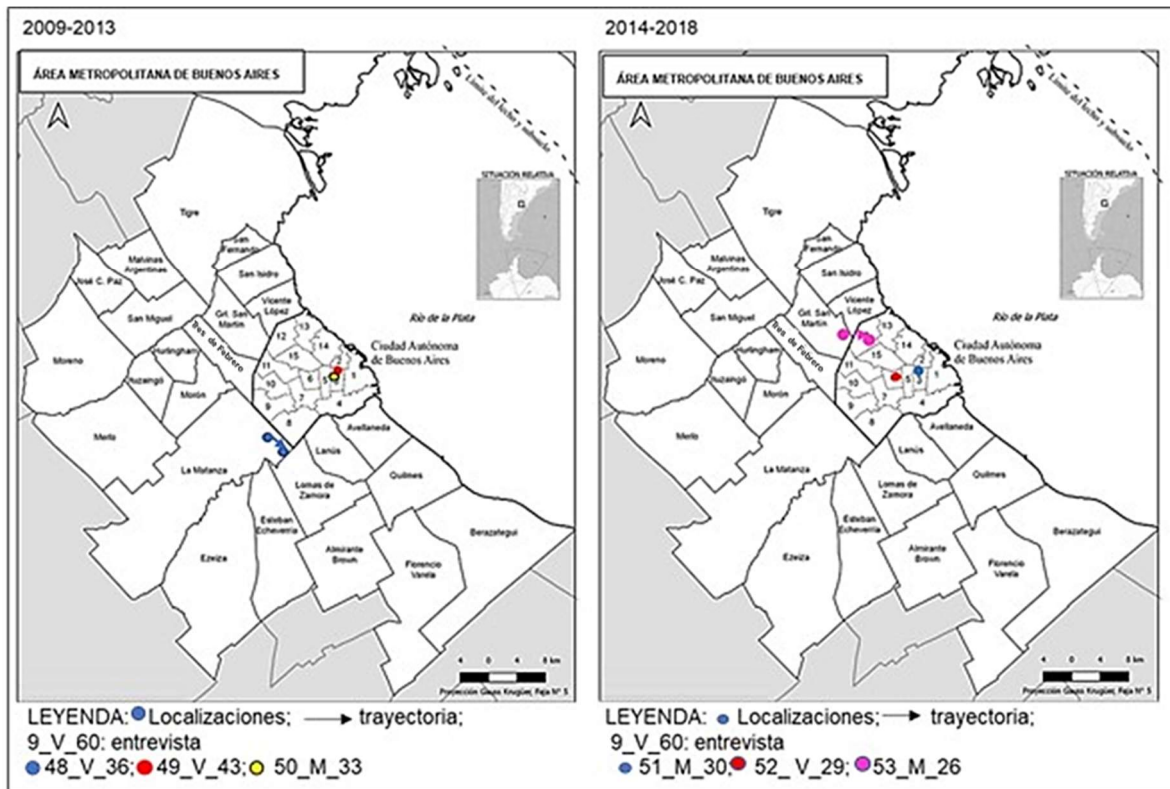
Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Figura 4.17. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 1999-2003 y 2004-2008



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Figura 4.18. Localizaciones, relocalizaciones y trayectorias residenciales, 2009-2013 y 2014-2018



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

#### 4.3.2. Localizaciones y relocalizaciones de los actores-migrantes

El análisis de las localizaciones y relocalizaciones de los migrantes permite comprender patrones de distribución residencial en la ciudad. A partir del cruzamiento de las trayectorias residenciales de las dos categorías propuestas en el apartado anterior –*departamento de origen y período de llegada de los migrantes*–, y con atención a los años con mayor número de arribos (1994-1998 y 2004-2008), puede observarse que entre los procedentes de la región de la Costa (principalmente, de Lima) hubo mayor cantidad de cambios residenciales, con localizaciones en diferentes barrios de la ciudad, no necesariamente lindantes, y también dispersión hacia localidades suburbanas. En cambio, entre los peruanos originarios de los departamentos serranos (Cusco, Junín), el número de relocalizaciones fue menor y hacia barrios más próximos entre sí. En este cuadro de situación, puede influir la experiencia de movilidad en las grandes ciudades del Perú (como lo es Lima), en contraste con aquellos migrantes que proceden de ciudades pequeñas o intermedias, en los cuales la experiencia de movilidad espacial habría sido de corta distancia. Entonces, conforme a su percepción, los peruanos podrían hallar similitudes acerca de la dinámica y la configuración espacial entre Lima metropolitana y el AMBA, que los condujeran a reproducir ciertas lógicas espaciales, como una mayor

movilidad. A la vez, el conocimiento espacial otorga seguridad y anima a cambios residenciales más alejados del área central. Así también lo señalan Caggiano y Segura (2014): “El tiempo de residencia en la ciudad favorece una relación de mayor confianza hacia ella y una predisposición a incursionar a través de sus circunscripciones y a franquear sus barreras internas” (p. 38).

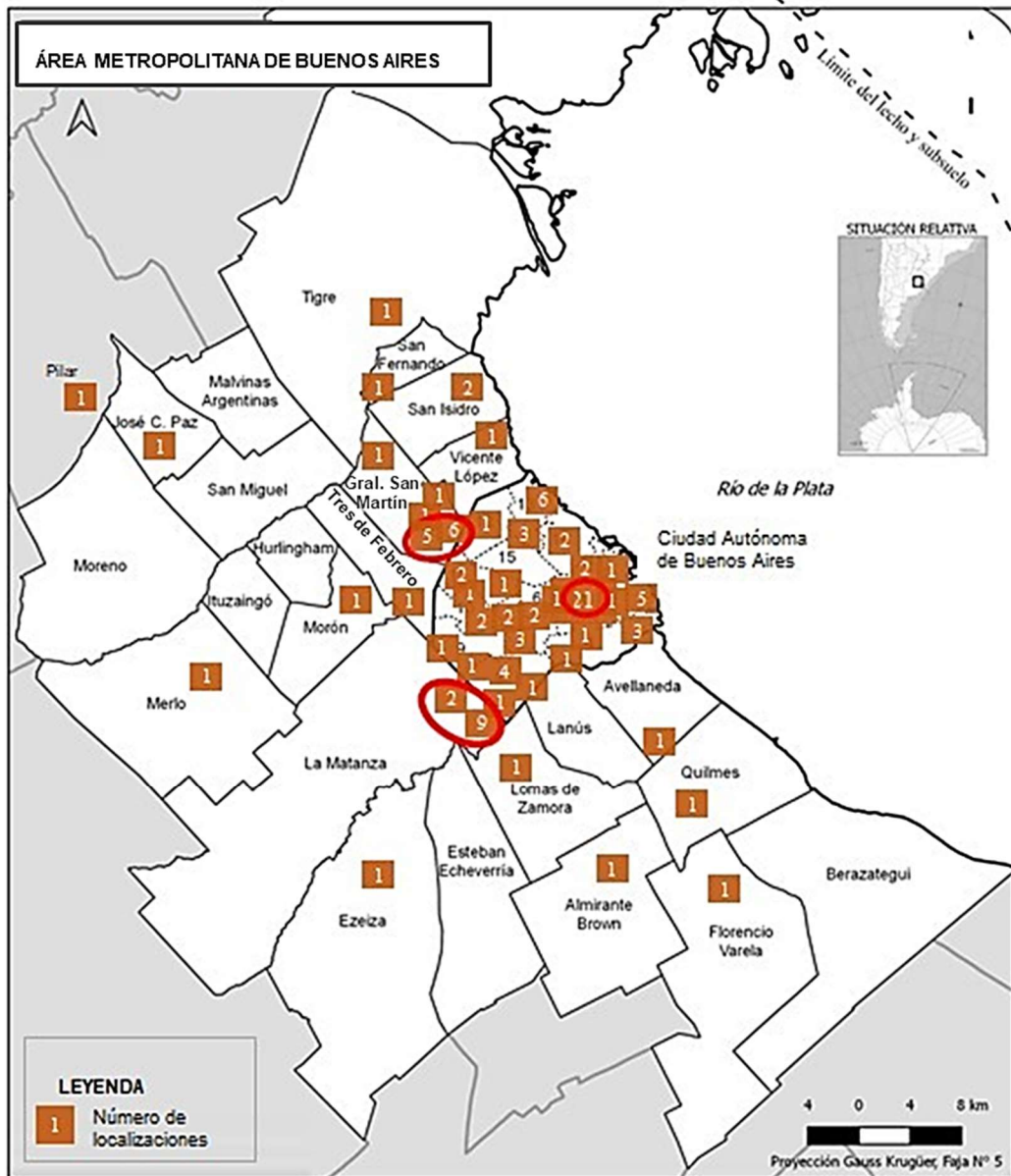
De lo expresado surge que prevaleció la tendencia a realizar pocas relocalizaciones, pues el 38 % de los entrevistados permaneció en el barrio o localidad de su primer arribo al AMBA, el 26 % cambió una vez de jurisdicción y el 23 % residió en tres. Solo menos del 8 % pasó por más de cuatro jurisdicciones. La estrategia está puesta en la cercanía al lugar de trabajo; en el alquiler de una vivienda más asequible o en la posibilidad de convertirse en propietario; en la necesidad de reunir a la familia y mejorar la calidad de vida.

Las lógicas espaciales de movilidad residencial son similares a las de otros destinos. Así lo atestigua Garcés (2011) para la Región Metropolitana de Santiago de Chile, donde reside el 78 % de los peruanos, con alta concentración en el municipio homónimo. Según el autor, el patrón residencial sigue la tendencia desde el centro de la ciudad para una primera vivienda hacia otras localizaciones más alejadas, referidas a una segunda o tercera residencia.

Al abordaje anterior se sumó una cartografía de frecuencias (Figura 4.19), que responde a la cantidad de veces que los peruanos residieron en cada barrio del AMBA; es otro modo de apreciar cuáles han sido los preferenciales. Si el migrante retornó a la misma jurisdicción luego de haber pasado por otra, se considera un nuevo asentamiento (que indicaría su predilección por esa localización, aunque sin volver a la misma vivienda). Del análisis surge, nuevamente, la preeminencia de los barrios de Balvanera y Almagro, en el Abasto, con veintiuna localizaciones. En el resto de los barrios de la Ciudad de Buenos Aires, se observan cinco localizaciones en San Telmo, tres en La Boca y cuantías inferiores en los demás. En el conurbano, se privilegiaron residencias en Villa Maipú y General San Martín (once casos), además de Villa Celina y La Tablada (diez casos); en el resto de los partidos, dos localizaciones correspondieron a San Isidro, y hubo solo una o ninguna en los restantes. Es decir, las localizaciones y relocalizaciones se efectuaron en las áreas de cohabitación migratoria y de proximidad étnica, conforme lo planteado en el capítulo 3.



Figura 4.19. AMBA. Localizaciones y relocalizaciones por barrios



Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Lo manifestado refuerza la idea de que los migrantes se concentran como estrategia de mutua protección y se dispersan a medida que experimentan mayor seguridad, por lo cual buscan nuevos rumbos (Durand Arp Nissen, 2002). También, que repiten lógicas espaciales de movilidad residencial de quienes los precedieron (Moreno, 2011), lo cual contribuye a la generación de barrios con actores-migrantes en la gran ciudad, asociados a las áreas de concentración de comercios y servicios. Se advierten relocalizaciones que dan cuenta de una mayor dispersión, cuyas causas posibles ya se han mencionado, a las que se agrega la mejor posición socioeconómica alcanzada, tal como lo han constatado Gómez y Sánchez Soria (2016) en su investigación sobre la migración peruana en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Como síntesis, las trayectorias residenciales captadas en el AMBA demuestran localizaciones y relocalizaciones sucesivas que revelan las dinámicas espaciales intrametropolitanas. Estas últimas han permitido clasificar las lógicas residenciales (de concentración o dispersión) como sigue:

1. Ciudad de Buenos Aires-conurbano: se trata de una lógica secuencial que demuestra cambio de residencia desde la Ciudad de Buenos Aires a General San Martín, Villa Maipú, Villa Celina. Es el caso de migrantes que en una primera etapa se asentaron en los barrios de Balvanera, Belgrano, Villa Soldati, Colegiales, Recoleta y Montserrat, con relocalización posterior en el conurbano.
2. Conurbano-Ciudad de Buenos Aires: desde un partido de la metrópolis (General San Martín, Morón, Tigre, San Isidro), con relocalización en la ciudad central (Colegiales, Villa Soldati, Flores, Villa Pueyrredón, La Boca).
3. Estabilidad en la ciudad central: con primera residencia en Belgrano, Abasto, San Telmo, Flores, San Nicolás, Liniers, Almagro, Palermo, Floresta, Recoleta y La Boca, además de relocalizaciones entre esos barrios, a los que se agregan algunos del sur de la ciudad.
4. Estabilidad en el conurbano: con permanencia en el mismo partido (San Fernando, Lomas de Zamora, General San Martín) o solo una relocalización (desde La Tablada a Villa Celina; de José C. Paz a Villa Maipú).

#### **4.3.3. Trayectorias laborales por género**

Los cambios residenciales pueden deberse a las posibilidades de trabajo en el destino. Las trayectorias laborales permiten captar los cambios ocupacionales de los actores migrantes en función de sus aprendizajes previos y aptitudes, como del abanico de oportunidades. Según López Roldán y Alcaide Lozano (2011), a partir de un estudio sobre ecuatorianos y marroquíes en Cataluña, dichas trayectorias se podrían entender “además, como un proceso en el cual se van acumulando diversos recursos, que pueden ser causa o pueden explicar los cambios (ascendentes o descendentes) en las posiciones que el individuo ocupa en el mercado de trabajo” (p. 57). Un aspecto a tener en cuenta es que las características y condiciones del mercado laboral “habilitan” una cantidad de modalidades ocupacionales orientadas a los colectivos migrantes (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018) y, asimismo, a determinados grupos de extranjeros, por lo cual se dinamizan ciertos rubros a través de las cadenas de contactos. En pos de la reunificación familiar y el sostenimiento económico, los migrantes piensan únicamente en trabajar sin descanso. Si migraron con

sus hijos, estos pueden quedar varias horas solos cuando sus padres salen a trabajar; el costo es alto, y el empleo se sostiene entre la urgencia del sustento y la crianza:

*Llegué con dos chicos acá. Tenían 9 años el varón y la nena 7 meses. No había trabajo así nomás. Si trabajabas, tenías que dejar mucho a los chicos. Cuando vine, a mi hijo el mayor, de 9 años, prácticamente durante dos años lo dejé solo, porque yo me iba a trabajar de amanecida, me iba 6, 7 de la noche, llegaba 6, 7 de la mañana. Tenía que cenar solo, porque el papá también trabajaba de mesero, y pasaba toda la noche solo. (Entrevista, 47\_M\_43; 6.5.18).*

A la vez, el primer tiempo en el destino puede implicar un alto coste emocional, por estar lejos de la familia y expuestos a condiciones laborales o de habitabilidad poco favorables. Así lo atestiguan algunos de los representantes de las asociaciones, que describen el padecer de las mujeres migrantes en los años noventa:

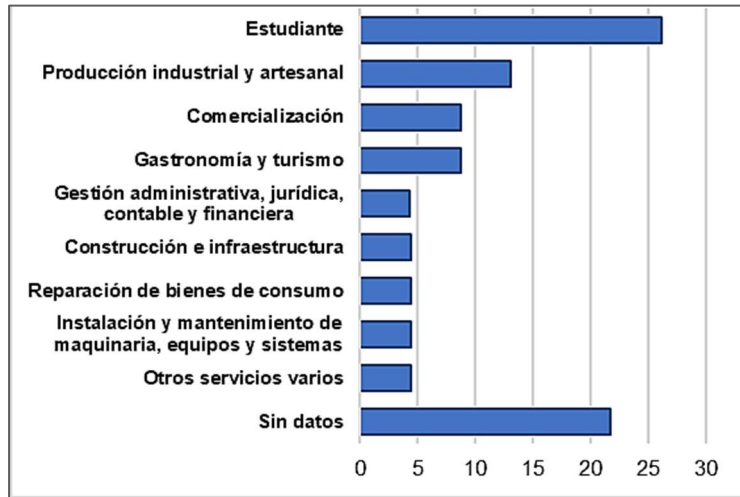
*[...] paso por esta plaza Once que es muy significativa, y cuando vengo por acá, me cruzo y era la plaza de las mujeres migrantes. Todas sentadas, llorando [...] Pero ellas, cuando, hablaban con las hijas: "Estoy bien, trabajando en un negocio, en una concesionaria". ¡Estaban súper! Trabajaban cama adentro y como en ese momento el subte no lo cerraban, dormían en la estación y por eso estaban acá y después de eso, volvían a entrar a las casas. (Entrevista, 3\_M\_47, presidenta Frente Patria Migrante; 20.9.18).*

En otro sentido, para los migrantes, ejercer la profesión de origen al ingresar al país de destino, en general, resulta una quimera. Las trabas legales para la homologación de títulos académicos, la condición jurídica irregular o la precaria situación económica los conduce a aceptar empleos para los cuales están sobrecalificados (es el caso de las mujeres con títulos terciarios en enfermería). A raíz de ello, el aprendizaje de idiomas, informática o de gastronomía suelen ser alternativas para mejorar su situación laboral en el corto plazo.

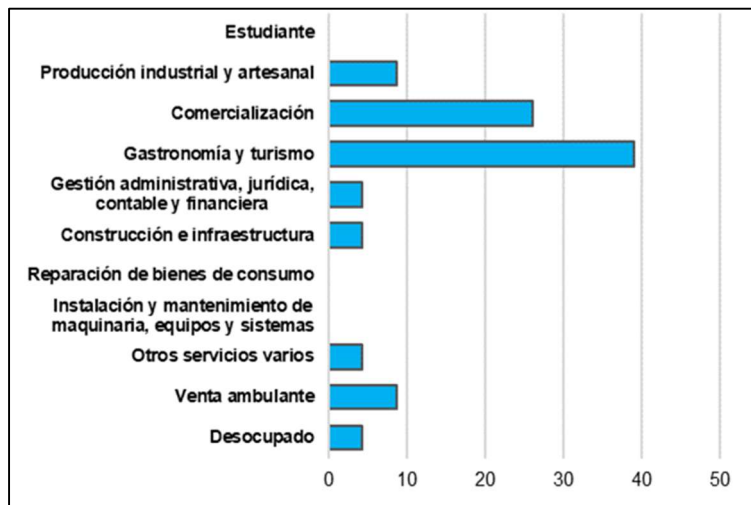
Al realizar una comparación entre las ocupaciones en el origen y las que desarrollaban los peruanos en el AMBA al momento de la entrevista, se tuvieron en cuenta, en principio, las categorías del *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*, analizadas en el capítulo 3, tanto en los varones (Figura 4.20) como en las mujeres (Figura 4.21). Asimismo, se muestran las trayectorias laborales en el destino de cada persona entrevistada (ocupaciones previas y última ocupación), para lo cual se han especificado las ocupaciones conforme a las narrativas, a fin de advertir con mayor claridad los cambios ocupacionales a lo largo de su permanencia en la Argentina.

Figura 4.20. Trayectorias laborales de varones peruanos en el AMBA

*Carácter ocupacional en el origen (%)*



*Carácter ocupacional en el destino (%)*

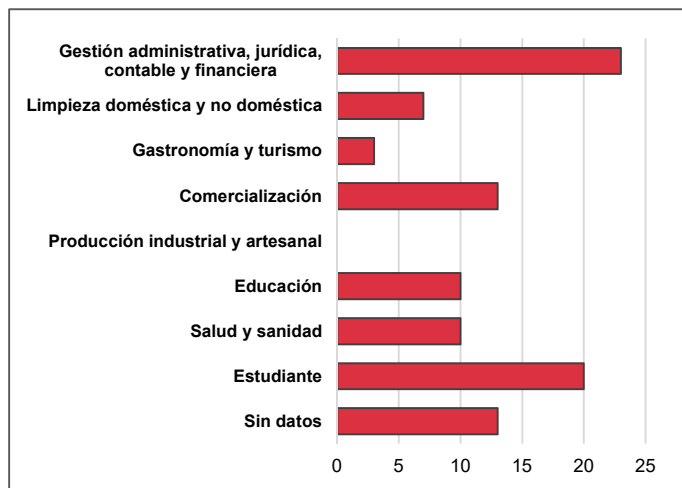


Entrevista	Residencia destino	Trayectoria laboral en el destino				
		Ocupaciones previas			Última ocupación	
02_V_54	Longchamps	Comerciante (empleado)			Comerciante (propietario)	
05_V_55	F. Varela	Vendedor ambulante		Construcción		
06_V_47	Villa Lugano	Tallerista	Empleado en casas particulares		Tallerista	
09_V_60	Villa Celina	Gastronomía	Mantenimiento		Encargado playa de estacionamiento	
14_V_33	Abasto	Vendedor ambulante				
16_V_36	Liniers	Comerciante			Gastronomía (propietario)	
17_V_44	General San Martín	Gastronomía (empleado)	Empleado en herrería	Comerciante (kiosco propio)	Gastronomía (propietario)	
18_V_35	Abasto	Comerciante				
19_V_45	General San Martín	Técnico en empresas			Comerciante (verdulería propia)	
20_V_40	Belgrano	Mantenimiento	Gastronomía (propietario)			
27_V_45	Abasto	Fundador y Gestión de asociación				
28_V_47	Floresta	Construcción	Gastronomía (propietario)			
30_V_33	La Boca	Comerciante de artículos regionales en el barrio de La Boca				
31_V_31	Ciudadela	Repartidor	Ayudante de cocina	Lavacopas	Repositor	Venta ambulante
33_V_39	San Telmo	Empleado en gimnasios		Centro de Estudiantes de la UBA		Desocupado
34_V_22	Abasto	Comerciante				
35_V_21	San Fernando	Comerciante (pizzería familiar)			Barman	
39_V_39	General San Martín	Empleado en fábrica textil	Organización de eventos por Argentina		Comerciante (verdulería propia)	
42_V_30	Villa Celina	Comerciante	Gastronomía (encargado)			
46_V_56	Villa Celina	Tallerista				
48_V_36	Villa Celina	Lavaplatos	Cocinero		Gastronomía (propietario)	
49_V_43	Abasto	Chef en restaurantes internacionales			Gastronomía (propietario)	
52_V_29	Caballito	Chef en restaurantes internacionales			Chef: repostería (propio)	

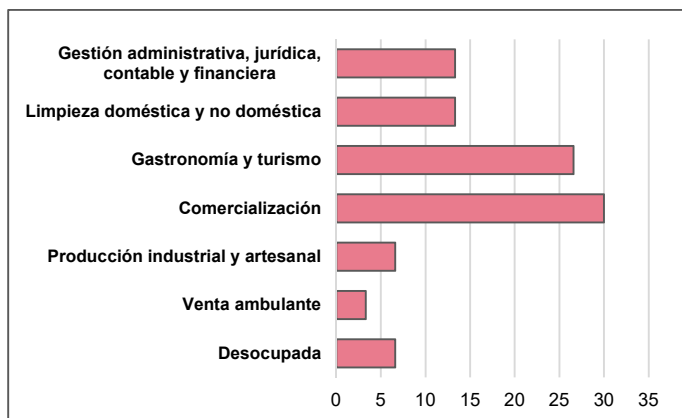
Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

Figura 4.21. Trayectorias laborales de mujeres peruanas en el AMBA

*Carácter ocupacional en el origen (%)*



*Carácter ocupacional en el destino (%)*



Entrevista	Residencia destino	Trayectoria laboral en el destino				
		Ocupaciones previas			Última Ocupación	
01_M_52	Belgrano	Empleada en supermercado de taiwaneses	Enseñanza particular		Gastronomía (propietaria)	
03_M_47	Balvanera	Gestión de asociación				
04_M_48	Villa Celina	Cuidado de enfermos	Empleada en casas particulares		Desocupada	
07_M_52	Abasto	Gestión de asociación				
08_M_50	Abasto	Empleada en casas particulares			Gastronomía (propietaria)	
10_M_24	Villa Lugano	Comerciante				
11_M_55	Gral. San Martín	Gastronomía (empleada)			Gastronomía (propietaria)	
12_M_44	Villa Pueyrredón	Empleada en casas particulares y cuidado de personas				
13_M_40	Pilar	Empleada en casas particulares				
15_M_28	San Nicolás	Estudiante			Empleada pública en banco	
21_M_51	Abasto	Empleada en casas particulares (lunes a viernes) y tallerista (sábados y domingos)				
22_M_60	Gral. San Martín	Empleada en casas particulares y cuidado de personas			Gastronomía (propietaria)	
23_M_48	Caballito	Empleada en lavaderos	Tallerista	Empleada en casas particulares	Mantenimiento y limpieza	
24_M_33	V. Urquiza	Empleada en casas particulares y cuidado de personas			Comerciante (kiosco propio)	
25_M_37	Villa del Parque	Empleada en restaurante	Empleada en casas particulares	Mesera	Lavadero de autos	Comerciante
26_M_43	Abasto	Comerciante: venta de ropa peruana en ferias alternativas por la Argentina				
29_M_42	Gral. San Martín	Cuidado de personas		Empleada en fábrica	Comerciante (verdulería propia)	
32_M_26	Villa Celina	Comerciante: venta de ropa confeccionada por su marido, en La Salada				
36_M_47	Villa Celina	Empleada en casas particulares			Cuidado de personas	
37_M_29	Retiro	Venta de comidas en Villa 31				
38_M_29	P. Patricios	Empleada en casas particulares		Comerciante	Tallerista	
40_M_21	Lomas de Zamora	Tallerista				
41_M_36	Gral. San Martín	Empleada en casas particulares			Administrativa en remisería	
43_M_35	Villa Celina	Venta ambulante				
44_M_25	Avellaneda	Comerciante (venta de artesanías)			Comerciante	
45_M_35	Abasto	Cajera en comercio			Gastronomía (propietaria)	
47_M_43	Gral. San Martín	Venta ambulante		Empleada en restaurante peruano	Gastronomía (propietaria)	
50_M_33	Abasto	Tallerista		Comerciante	Desocupada	
51_M_30	Abasto	Encargada de restaurante				
53_M_26	Villa Pueyrredón	Gastronomía (encargada)				

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas realizadas entre 2008 y 2018.

El análisis de las figuras arrojó los siguientes resultados:

a. De los 23 varones entrevistados, el 26 % llegó como estudiante; el 13 % había trabajado en fábricas y talleres textiles; el 9 %, en comercio, y en la misma proporción, en el rubro gastronómico y turismo. Menos del 5 % se había aplicado a tareas administrativas, a la construcción, a la reparación de electrodomésticos, mantenimiento en fábricas y en otros servicios, respectivamente; el 28 % no contestó. En el destino, se orientaron preferentemente hacia los mismos rubros, pues el 39 % sobresalió en gastronomía, al principio como empleados y luego como administradores de su propio negocio o como encargados. También se aplicaron al comercio de alimentos, ropa o artesanías (26 %). Menos del 9 % se ocuparon como talleristas textiles (al principio, en relación de dependencia respecto de otros migrantes; y luego, con emprendimientos propios que desarrollaban en sus viviendas), en la construcción (trabajando para empresas o como subcontratistas), y los más jóvenes, como bármanes, bacheros o ayudantes de cocina. Otros se desempeñaron como vendedores ambulantes, y una proporción muy baja estaba desocupada.

b. Las 30 mujeres entrevistadas fueron, en el origen, administrativas (23 %), estudiantes (20 %), comerciantes (13 %), enfermeras (10 %), docentes (10 %), trabajaron en limpieza doméstica y de empresas (7 %), y en el rubro gastronómico (3 %); el 13 % no ha respondido. En el destino, se insertaron como comerciantes (30 %), en el rubro gastronómico (27 %), en el trabajo en casas particulares y cuidado de personas (principalmente, en una primera etapa), como también en la gestión administrativa (13 %). El 3 % fueron trabajadoras ambulantes, y el 7 %, desocupadas.

Se observa que, tanto para las mujeres como para los varones, la gastronomía y el comercio han sido las ocupaciones destacadas en el AMBA, nichos laborales que desarrollaron como parte de prácticas aprendidas en el seno del hogar. En promedio, ambos sexos tuvieron dos cambios de ocupación. Para algunos, el trabajo en relación de dependencia se mantuvo durante los primeros años y luego el objetivo se centró en desarrollar microemprendimientos, en especial, restaurantes:

*Mi señora cuidaba a dos nenes en Parque Chacabuco, unos peruanos muy buenos. Nos vinimos a San Martín, nos instalamos, al mes renuncié a la herrería y acá habré descansado un mes, y me puse un cartelito de herrería, porque tenía un patio grande. Gracias a Dios comencé a tener trabajo, me hice conocido y abrimos un kiosco por la ventana, el kiosco dio resultado [...] Pero me emocionó la gastronomía [...] Al poco tiempo yo tenía kiosco y restaurante. Era bastante trabajo, y a la vez tenía ingresos. Y me emocioné y quería comprar la casa de la esquina, una casa que estaba en venta desde hacía 4 años. Y le dije: "Lo que puedo generar por mes, te puedo ir pagando" [...] Y pude adquirir mi casa, con la venta del kiosco. (Entrevista, 17\_V\_44; 12.3.18).*

Puede decirse que si bien los migrantes suelen ocuparse en condición de informalidad y precarización, en ciertos casos, los peruanos en el AMBA han logrado una movilidad ocupacional ascendente, basada en prácticas culturales y en mecanismos de solidaridad entre connacionales. Según un estudio de Rosas (2010a), antes de migrar, más de la mitad de las personas de este colectivo se insertaba en ocupaciones calificadas (técnicos, chefs, enfermeras, docentes, según nuestra pesquisa). La autora mencionada afirma que “los varones peruanos se encontraban en mejores condiciones ocupacionales que las mujeres y que en la posmigración se inserta[ban] [sic] en mejores trabajos que ellas” (p. 143); estas últimas, preferentemente, abocadas al trabajo en casas particulares y el cuidado de personas.

En cuanto a las movilidades para responder a sus actividades laborales, algunos migrantes residieron y trabajaron en los mismos espacios suburbanos (condición que se observa en Villa Celina y Villa Maipú) y solo ingresaban a la Ciudad de Buenos Aires para cursar estudios universitarios. En otros casos, habitaban en la ciudad central, próximos a la Avenida General Paz, y desarrollaban sus ocupaciones en los partidos linderos, o a la inversa (espacios-dormitorios). Sin embargo, la migración se concentraba en la Comuna 3, coincidente con el crecimiento de los primeros restaurantes, donde los lugares laborales se expandían, además, para atender las necesidades de consumo de la colectividad. Así, la vida giraba en torno al trabajo y los seres queridos, con poco tiempo para el ocio.

#### **4.4. Barrios con migrantes peruanos en la gran ciudad**

Para los migrantes, la construcción del lugar forma parte de una recuperación del sentido de la vida; así lo expresa una de las personas entrevistadas en Abasto: “... *porque uno viene dejando todo, los bienes materiales allá, ¿entonces uno busca, busca su lugar!*” (Entrevista, 7\_M\_52; 4.12.07). El lugar es el espacio íntimo, familiar, el albergue acondicionado desde las pulsaciones del pasado, animado por las motivaciones del presente y estructurado desde los valores, recuerdos, aspiraciones, relaciones interpersonales y prácticas cotidianas que conducen a conferirle su particularidad e identificación.

En el encuentro con otros del mismo origen, los actores-migrantes participan de una identidad colectiva expresada en el territorio, “siempre creada, recreada e imaginada en un proceso” (Liberona Concha y Pagnotta, 2012, p. 131), que para el caso de la migración peruana se denomina “peruanidad”. En este sentido, interesa describir cómo se reconstruye la identidad en el AMBA, donde la migración peruana es relevante, y específicamente, en el *barrio*, caracterizado por sus atributos históricos, socioespaciales, funcionales y

socioculturales, en los cuales los actores-migrantes tienden a concentrarse. En los barrios, se observan rasgos culturales de cohesión étnica que afloran a partir de las lógicas, estrategias y prácticas puestas en juego por los migrantes; a la vez, las relaciones de vecindad adquieren otros significados, con referencia a la sociedad receptora (Sassone, 2019).

Desde un comienzo, los aportes de peruanos a finales del siglo XX mostraron predilección por el área del Abasto, donde su pasado traía remembranzas de un barrio habitado por extranjeros. Posteriormente, ciertos partidos bonaerenses, como La Matanza y General San Martín, se tornaron en referenciales para la migración. Nos abocaremos, entonces, al análisis de cada una de estas áreas.

#### **4.4.1. Área del Abasto: primer territorio peruano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

##### *4.4.1.1. Pasado y presente en el Abasto*

El Abasto constituye una de las primeras referencias espaciales de la migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires. El área se localiza entre los barrios oficiales de Almagro y Balvanera, delimitada por las actuales calles Mario Bravo, Presidente Perón, Ecuador y avenida Córdoba. Durante el siglo XIX, fue poblada principalmente por inmigrantes italianos, franceses y españoles, quienes desarrollaron quintas hortícolas en torno a la Parroquia Nuestra Señora de Balvanera. Posteriormente llegaron armenios, judíos, árabes, sirios, turcos y griegos, y desde mediados del siglo XX, inmigrantes del interior del país y de países latinoamericanos; entre ellos, los peruanos (Carman, 2006). Esta composición poblacional otorgó al barrio un carácter peculiar, configurado por diversas prácticas, marcas culturales y distintivos arquitectónicos que denotaban la cohabitación entre colectividades.

La denominación "Abasto" se relaciona con el funcionamiento del *Mercado de Abasto Proveedor*, para el comercio mayorista y minorista, que abrió sus puertas en 1893. A la vez, el cantor de tangos Carlos Gardel, el "Morocho del Abasto", quien inició sus primeros compases en las cantinas y bares de la zona hacia 1910, dio más colorido al barrio. Luego, la inauguración de la línea B de subterráneos, en 1930, y la dinámica que generaba el propio mercado modificaron la fisonomía de sus manzanas, entre las cuales "fue naciendo un barrio de casas de familia, fondas, garitos, comités, teatros y disimulados prostíbulos" (Carman, 2006, p. 86). En 1984, el viejo mercado fue clausurado para ser reemplazado por el *Mercado Central de Buenos Aires* (en la localidad de Tapiales, partido de La Matanza) como único centro de comercialización de productos



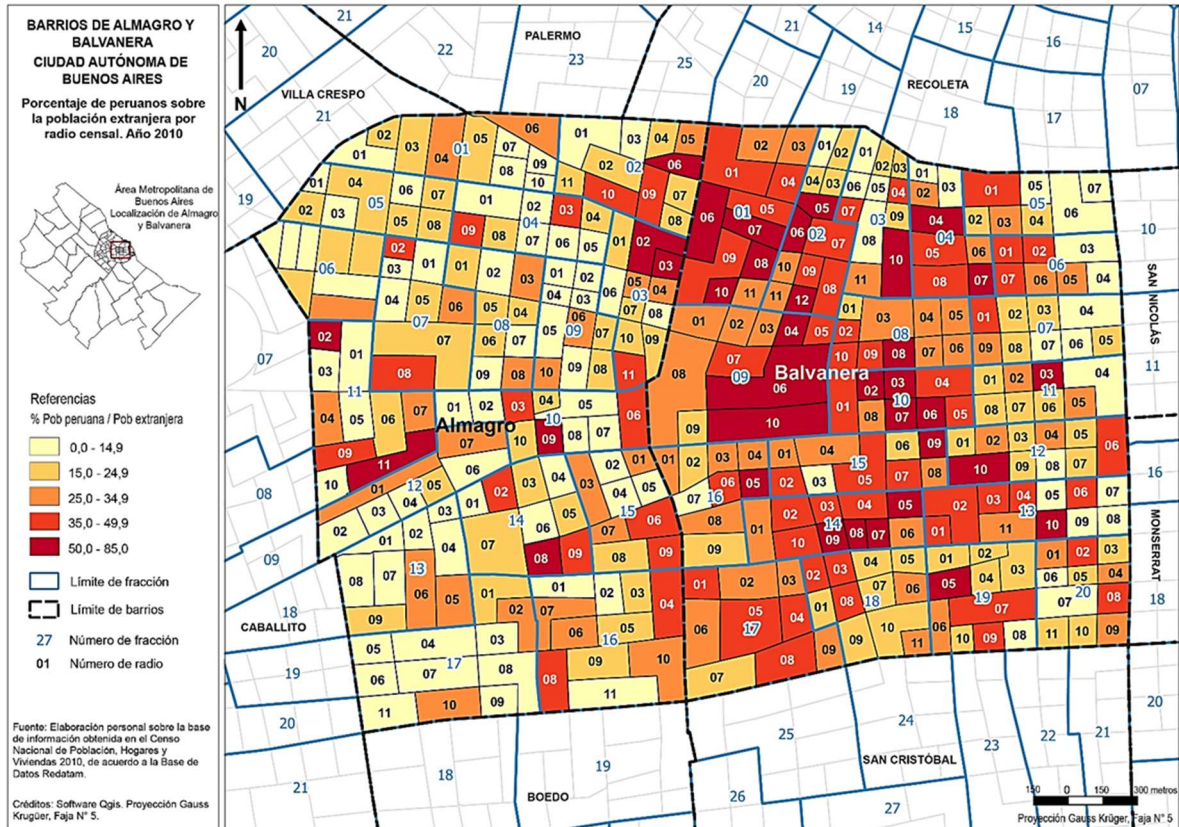
frutihortícolas del AMBA. A partir de entonces, el Abasto perdió relevancia para los proyectos urbanísticos y el área fue identificada por sus “casas tomadas” (ocupaciones ilegales), locutorios clandestinos, conventillos, calles oscuras, tráfico de drogas, paseo de prostitutas y refugio de malvivientes; todas características que, según el imaginario social, se acentuaron con el asentamiento de extranjeros. Así, la presencia de personas de Bolivia y del Perú reforzó su referencia como espacio peligroso debido al origen de sus residentes.

La imagen del barrio comenzó a modificarse cuando el edificio del antiguo mercado fue remodelado y dado nuevamente “a luz” en 1998, bajo la globalizada estructura del *Abasto Shopping*, entre la avenida Corrientes y las calles Anchorena, Lavalle y Agüero. En sus alrededores, las arterias cobraron vida con la apertura del supermercado *COTO*, el hotel internacional *Abasto Hotel*, un complejo habitacional de edificios “torre country”, restaurantes, nuevos centros culturales y teatros (como *El Camarín de las Musas* y el multidisciplinario *Ciudad Cultural Konex*), la Casa Museo Carlos Gardel y la remodelación del pasaje Zelaya, entre otros. La mejora del ambiente contribuyó a construir una percepción favorable sobre el barrio, integrándolo de este modo a las centralidades de valor histórico-cultural y turístico de la Ciudad de Buenos Aires.

#### 4.4.1.2. Llegada al barrio

Desde los años noventa, el Abasto fue caracterizado como un sector “de peruanos”, identificado no solo a partir de la territorialización de esta migración, sino, precisamente, como resultado de los relevamientos censales que mostraron su significativa concentración (tal como demostrado en capítulos anteriores). Lo expresado puede comprobarse en la figura 4.22, confeccionada por radios censales, que representa el porcentaje de peruanos sobre la población extranjera. El mapa expone un detalle del patrón residencial de la migración en Balvanera, con marcada concentración (superior al 50 %) al norte de la avenida Rivadavia (fracción censal 9, sector lindante con la estación del Ferrocarril Domingo F. Sarmiento y la Plaza Miserere) y al norte de la avenida Corrientes (fracción censal 1, entorno del Abasto Shopping). La alta representación de este colectivo en el área encuentra su justificación por estar “bien conectada con los nichos de empleo que alojan a estos migrantes (fundamentalmente en la construcción, el sector servicios y el servicio doméstico) y comparativamente, mejor dotada de servicios públicos que los barrios de la periferia” (Cuberos Gallardo, 2020, p. 3). A partir de este sector nodal, los valores de participación peruana sobre los extranjeros disminuyen progresivamente hacia el oeste y sur, hasta por debajo del 15 %, en el barrio de Almagro.

Figura 4.22. Balvanera y Almagro (Abasto). Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera por radios censales, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Según los casos entrevistados (veinte en total), las trayectorias residenciales (v. Apéndice 4.1) revelan que el 50 % se asentó en el AMBA durante los años noventa, y el resto, a partir de los años 2000. Del total, el 75 % muestra primera localización en el barrio, entre los cuales el 67 % ha tenido permanencia en él. Son pocas las relocalizaciones hacia el sur y norte de la Ciudad de Buenos Aires (San Telmo, La Boca, San Cristóbal, Villa 31, Colegiales), como también son escasas aquellas en que el Abasto se relaciona con una segunda residencia, luego de pasar por San Telmo y La Paternal. Se observa la predilección por esta área pericentral de la ciudad, a partir de la cual se genera la dispersión hacia otras jurisdicciones.

Entendemos que los pasajes de un lugar residencial a otro direccionan la configuración de nuevos espacios de pertenencia; “de un espacio de vida que ha sido apropiado y significado, hacia otro que se encuentra en la búsqueda de ello” (Reyes Tovar y Martínez Ruíz, 2015, p. 130). En este sentido y según nuestras indagaciones, pocos peruanos han relocalizado hacia el conurbano (con preferencia hacia Almirante Brown, Pilar, Ezeiza y Ciudadela), a fin de poder acceder a una casa propia o estar más cerca de los lugares de

trabajo: "Los primeros años residí en un hotel y luego en un departamento en Capital, en el barrio de Balvanera, nunca en casa tomada. Años después compré un terreno en Longchamps, para poder construir mi casa y traer a mis hijos" (Entrevista, 2\_V\_54; 8.10.13).

También influyen los imaginarios sobre el barrio, las necesidades que se modifican con el tiempo, el contexto familiar y el institucional.

#### 4.4.1.3. Lugares residenciales y comerciales

En el Abasto, los primeros lugares residenciales de la migración peruana se caracterizaron por la ocupación de antiguos caserones abandonados que, incluso, oficiaron de inquilinatos y hoteles-pensiones próximos al emplazamiento del *Abasto Shopping*. Así, por la forma de acceso a la vivienda, estos actores-migrantes fueron calificados como sigue:

[...] usurpadores de la propiedad inmobiliaria –en la medida en [que] algunos de ellos ocupan ilegalmente conventillos y viviendas–; usurpadores del patrimonio argentino –por ser el Abasto un barrio de singular idiosincrasia–; y usurpadores del territorio nacional –por el hecho de ser extranjeros en Argentina–. (Cuberos Gallardo, 2020, p. 5).

En su estudio sobre este colectivo en la ciudad de Paterson (Nueva Jersey, Estados Unidos), Zevallos Aguilar (2004) observó que "la mayoría de ellos carecen o disfrutan de un mínimo nivel de trabajo, viviendas, alimentación y escolarización para alcanzar bienestar humano" (p. 163). Por tanto, es posible que entre las estrategias residenciales, algunos inmigrantes con poco poder adquisitivo participen de acciones colectivas y ocupen casas abandonadas o habiten en asentamientos precarios, en las áreas céntricas de la ciudad o próximas a esta (Sassone, 2019).

Con los nuevos habitantes, la planta baja de las viviendas solía destinarse al funcionamiento de comercios –en especial, kioscos– y restaurantes familiares, que entendemos como parte de las estrategias laborales de los actores-migrantes para proveerse el sustento y satisfacer las demandas básicas de sus connacionales (Figura 4.23). También constituyen una reafirmación de su presencia en el barrio, como expresa Aramburu Otazu (2002):

Las zonas donde hay más tiendas de inmigrantes coinciden también con las de mayor residencia de inmigrantes. Este hecho parece apoyar una explicación de tipo culturalista, según la cual las tiendas surgen para responder a las necesidades específicas y culturalmente determinantes de los inmigrantes. (párr. 5).

Figura 4.23. El Abasto como lugar residencial



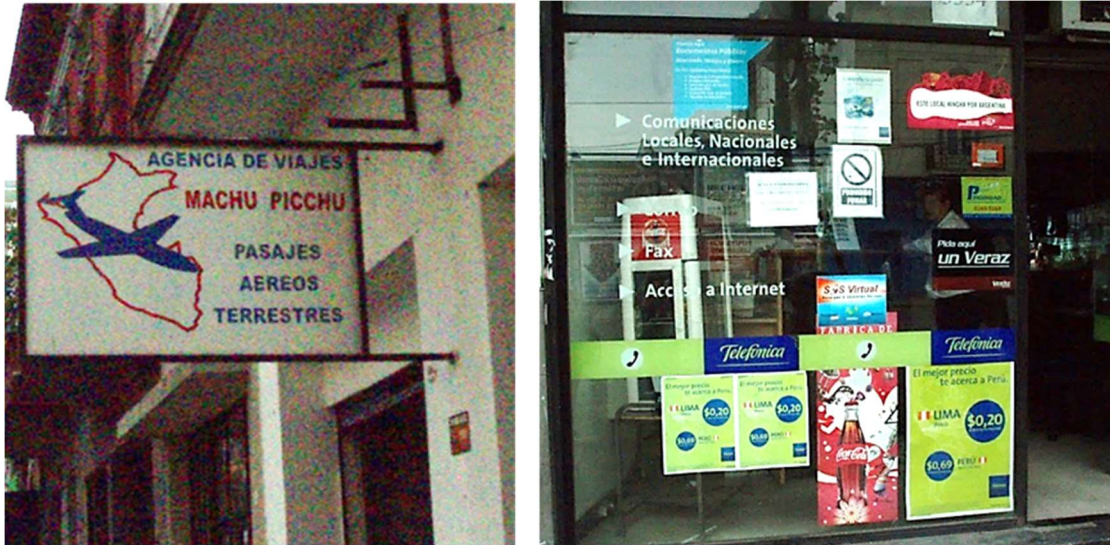
Viviendas colectivas y comercios, calle Tomás de Anchorena.  
Fuente: © Marina Lapenda, 2008, 2012.

Así, la presencia de familiares y connacionales lleva a que los migrantes experimenten el Abasto como un barrio de resguardo; tal lo expresado en algunos testimonios: "*Yo me relaciono, estoy bien. Aparte, acá está mi hermana*" (Entrevista, 34\_V\_22; 11.8.08); "*Quisiera cambiarme a un lugar más amplio, pero no lejos, porque no estoy acostumbrada. Vivo en una pieza [...]. Son habitaciones donde viven migrantes*" (Entrevista, 50\_M\_33; 9.11.17). Si bien para otros peruanos entrevistados el barrio es percibido como un espacio marginal, los vínculos entre sus habitantes favorecen el sentimiento de protección y animan a permanecer. Recordamos a Cuberos Gallardo (2018), cuando expresa: "La existencia de una identidad compartida, construida en términos étnicos, se torna un potente recurso desde el que movilizar recursos en beneficio de individuos particulares y de la comunidad en su conjunto" (p. 7).

En el Abasto, se distinguían las "calles de peruanos", principalmente, en Agüero, Tomás de Anchorena, Zelaya y la avenida Corrientes, que mostraban un paisaje peruano intercalado entre el configurado por la sociedad argentina. Se instalaron locutorios, casas de envío de dinero o *couriers*, agencias de viajes y restaurantes peruanos (Figura 4.24),

mientras que algunos afiches daban cuenta de la llegada de estos extranjeros a través de la publicidad de espectáculos artísticos (Figura 4.25).

Figura 4.24. El Abasto como lugar comercial para peruanos, 2009



Agencia de viaje sobre calle Agüero al 400 y locutorio sobre la avenida Corrientes al 3100.  
Fuente: © Marina Lapenda, 2009.

Figura 4.25. Afiche de promoción de grupo musical



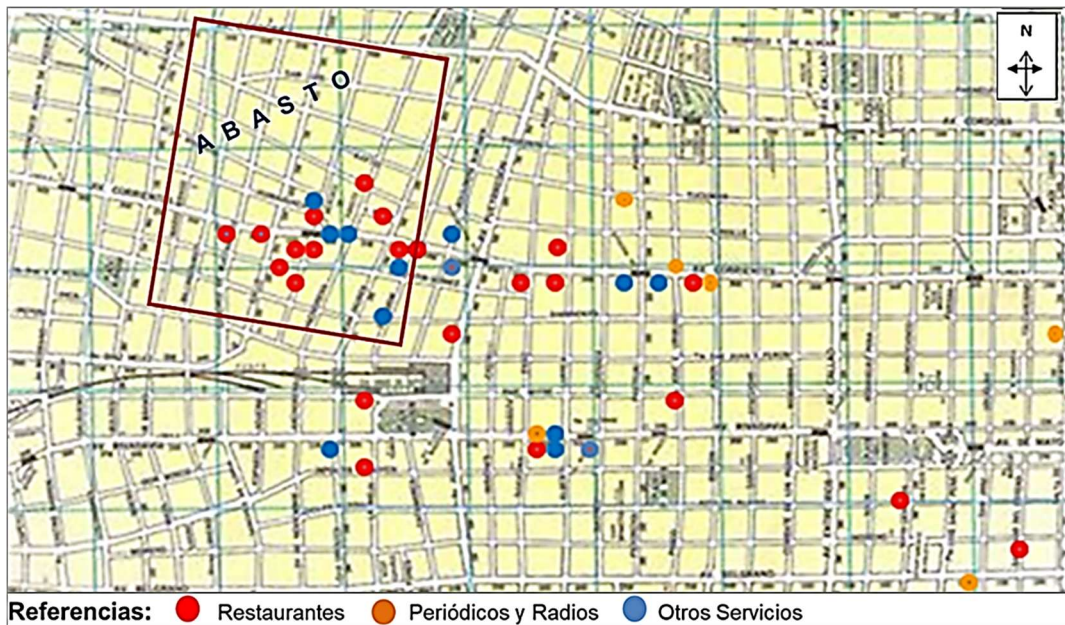
Afiche sobre avenida Corrientes.  
Fuente: © Marina Lapenda, 2012.

La transformación acelerada del espacio urbano cambiaba las viejas estructuras edilicias en sus usos y significados, irrumpía en el *statu quo* y ponía en crisis la identidad que había dado al barrio su prestigio. Esta presencia de prácticas culturales diferentes, que iba apropiándose de las materialidades y hasta de la historia resguardada en cada calle, generaba desconcierto y rechazo en la sociedad argentina. En un recorrido efectuado en 2008, una comerciante con más de 40 años en el barrio expresó: "La zona es muy insegura todo el día. Desde que vinieron los peruanos, después del cierre del Mercado,

ya no se vive tranquilo". El área se reconfiguraba en un clima de tensión entre los unos y los otros.

De a poco, el colectivo peruano puso en funcionamiento radios y editó periódicos para sus connacionales. De esta forma, se advertía la territorialización creciente sobre la avenida Corrientes como eje (Figura 4.26) y, a su vez, la inscripción identitaria de la migración, que usaba el espacio y le otorgaba nuevo significado.

Figura 4.26. Comercios y servicios peruanos en los barrios de Balvanera, Montserrat y San Nicolás



Fuente: Elaboración personal sobre la base de diarios peruanos, internet y recorrido urbano, 2008.

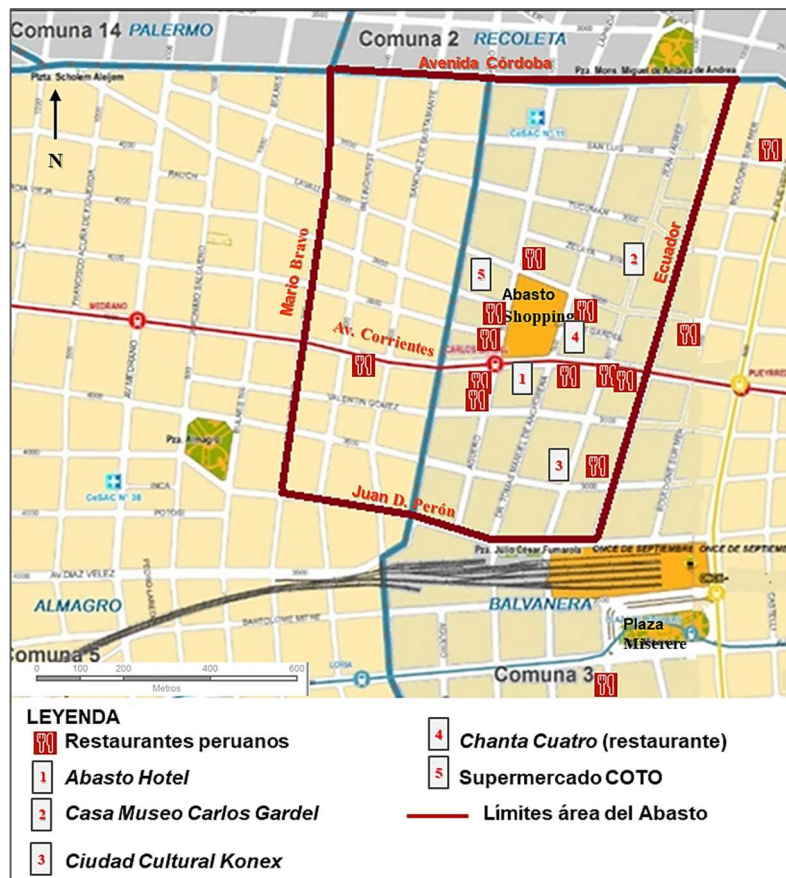
Posteriormente, las obras que apuntaron a la recualificación del barrio generaron que algunos comercios y galerías donde trabajaban migrantes cambiaran su denominación; así se ha observado con el *Paseo Andino*, en 2017, vuelto a nombrar *Abasto Center* (Figura 4.27). Lo entendemos, también, como una medida para invisibilizar su presencia y evitar la discriminación. A la par, las manzanas que concentraban servicios de peruanos para peruanos fueron cerrando y se privilegió el desarrollo de los restaurantes (Figura 4.28). En consecuencia, a partir de la década de 2010, la presencia peruana apuntó a mimetizarse con el entorno, por lo cual los comercios que explícitamente sobreviven (desde que la migración reside en el Abasto) son aquellos emprendimientos orientados a la alimentación, que se han reestructurado para captar a la población argentina y al turismo internacional.

Figura 4.27. Abasto. Transformaciones en el paisaje, 2012 y 2017



Fuente: © Marina Lapenda, 2012 y 2017.

Figura 4.28. El Abasto como lugar peruano



Fuente: Elaboración personal sobre la base de recorridos urbanos y cartografía del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Entendemos que en el Abasto se despliegan lógicas espaciales de concentración residencial por afinidad étnica, las cuales derivaron en estrategias comerciales e identitarias que fomentaron la territorialización, en especial, a partir de la apertura de restaurantes. A la vez, las prácticas sociales de la vida cotidiana generaron la experiencia de lugar y también el llamado a otros peruanos para asentarse y desarrollar esos emprendimientos (como se verá en el capítulo 5).

#### **4.4.2. Villa Maipú: vecindad y convivencia entre peruanos, nativos y otros extranjeros**

##### *4.4.2.1. Pasado y presente en General San Martín*

El partido de General San Martín limita con el municipio de Tres de Febrero, al sur; con el de San Miguel, al oeste; con Tigre, al noroeste; con San Isidro y Vicente López, al este, y con la Avenida General Paz, que lo separa de la Ciudad de Buenos Aires. Está constituido por 27 localidades, diversas en infraestructura y equipamiento. El ferrocarril de la línea General Mitre (estación General San Martín) lo conecta con la estación Retiro, y el de la línea General Urquiza (estación Villa Lynch), con el barrio de Chacarita.

Su historia se remonta a la primera mitad del siglo XIX, cuando las tierras estuvieron habitadas por las órdenes religiosas de los franciscanos y los mercedarios, quienes realizaron el primer trazado urbano, que abarcaba 81 manzanas. Creado como partido en 1864, incluyó hasta 1960 al partido de Tres de Febrero. En 1874, con la llegada del ferrocarril, el área cobró impulso, por lo cual, a la actividad ganadera y agrícola de huertas y quintas le siguió un importante crecimiento industrial, comercial y de servicios. Su población pasó de 7.000 habitantes a 279.000, entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX (Visacovsky, 2007). En 1988, debido al desarrollo del sector secundario, el partido fue declarado Capital de la Industria.

Según registros censales, en 2001 residían 403.107 personas, y una década después eran 414.196. La población extranjera comprendía el 9,1 %, con mayor presencia de paraguayos (16.717), italianos (6.286), peruanos (5.207), uruguayos (2.618), españoles (1.875) y bolivianos (1.747). Era mayoritaria en Villa Ciudad Jardín El Libertador y –con cuantías entre 2.700 y 2.200 habitantes– en Ciudad del Libertador General San Martín, Villa General Eugenio Necochea, Villa Granaderos de San Martín, Villa Maipú y Villa Ballester (Tabla 4.2).



Tabla 4.2. General San Martín. Peruanos en el total de población, entre los extranjeros y peso demográfico, 2010

Localidades	PT	PE	PP	% PP/PT	% PP/PE	% PP/PP General San Martín
Barrio Parque General San Martín	267	6	-	-	-	-
Billinghurst	17.046	1.108	70	0,4	6,3	1,3
Ciudad del Libertador General San Martín	32.726	2.766	<b>872</b>	2,6	31,5	16,7
Villa Ciudad Jardín El Libertador	62.373	9.580	494	0,8	5,2	9,5
Villa Ayacucho	3.890	321	48	1,2	15,0	0,9
Villa Ballester	37.284	2.228	207	0,5	9,3	4,0
Villa Bernardo Monteagudo	8.646	882	335	3,9	38,0	6,4
Villa Chacabuco	6.406	621	210	3,3	33,8	4,0
Villa Coronel José M. Zapiola	23.264	2.126	110	0,5	5,2	2,1
Villa General Antonio J. de Sucre	6.751	366	26	0,4	7,1	0,5
Villa General Eugenio Necochea	32.932	2.609	328	1,0	12,6	6,3
Villa General José T. Guido	17.868	1.030	79	0,4	7,7	1,5
Villa General Juan G. de Las Heras	11.099	636	53	0,5	8,3	1,0
Villa Godoy Cruz	5.911	413	29	0,5	7,0	0,6
Villa Granaderos de San Martín	21.571	2.428	270	1,3	11,1	5,2
Villa Gregoria Matorras	16.803	1.418	358	2,1	25,2	6,9
Villa José León Suárez	18.427	1.935	316	1,7	16,3	6,1
Villa Juan M. de Pueyrredón	17.287	1.520	99	0,6	6,5	1,9
Villa Libertad	10.291	790	42	0,4	5,3	0,8
Villa Lynch	3.837	344	90	2,3	26,2	1,7
Villa Maipú	24.510	2.367	<b>725</b>	3,0	30,6	13,9
Villa María I. de los Remedios de Escalada	1.195	149	10	0,8	6,7	0,2
Villa Marqués A. M. de Aguado	12.614	753	117	0,9	15,5	2,2
Villa Barrio Parque Figueroa Alcorta	3.743	401	141	3,8	35,2	2,7
Villa Parque San Lorenzo	4.534	309	45	1,0	14,6	0,9
Villa San Andrés	9.647	506	80	0,8	15,8	1,5
Villa Yapeyú	3.274	238	53	1,6	22,3	1,0
<b>Total</b>	414.196	37.850	5207	1,3	13,8	100,0

Nota: PT (población total); PE (población extranjera); PP (población peruana); % PP/PT (porcentaje de población peruana sobre población total); % PP/PE (porcentaje de población peruana sobre población extranjera); % PP/PP Gral. San Martín (porcentaje de población peruana sobre población peruana en General San Martín).

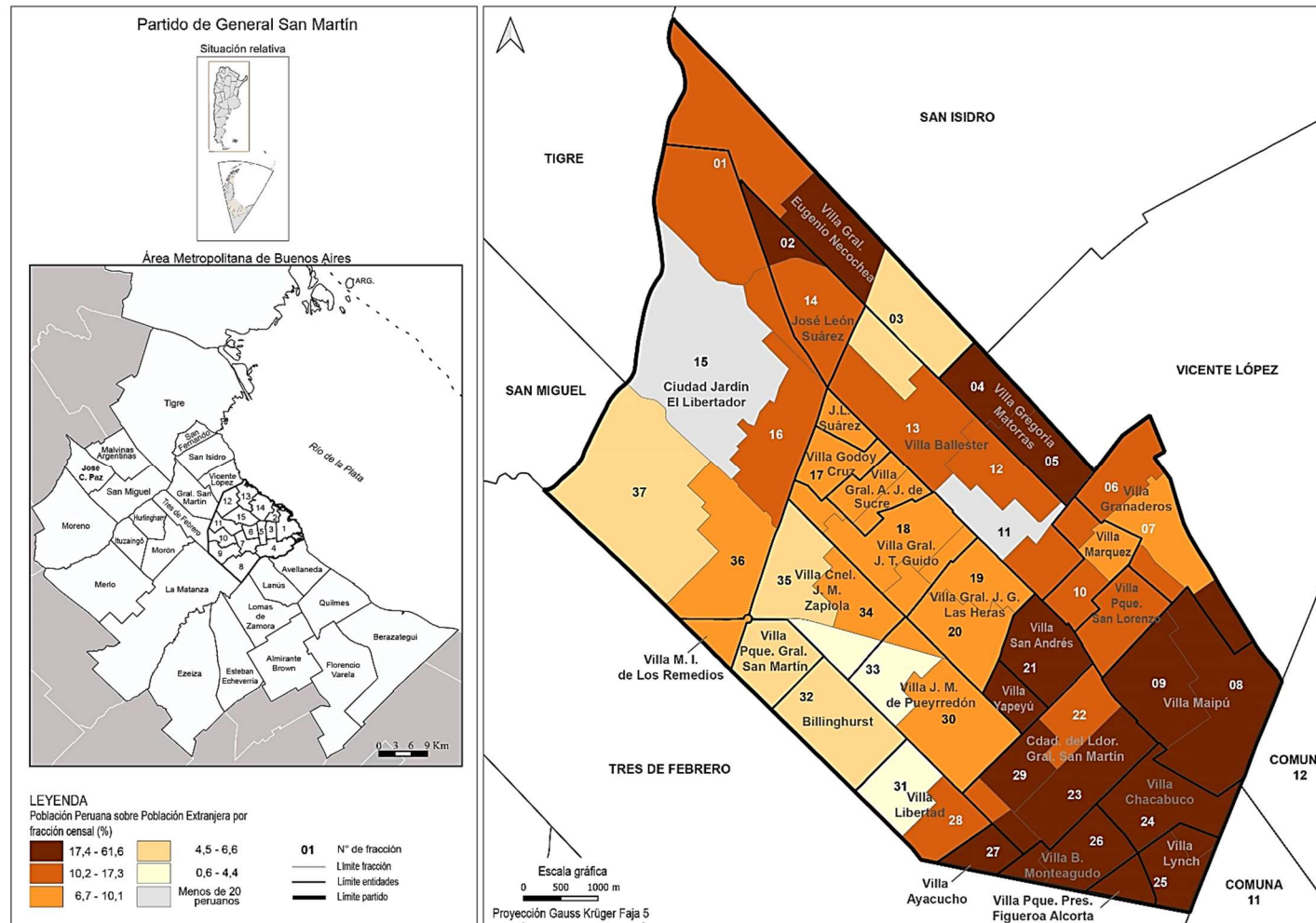
Fuente: Elaboración personal sobre la base de información censal, 2010.

En 2001, la migración peruana representaba el 7 % entre los extranjeros, y en 2010, su participación se duplicó. Mostró una distribución preferencial en Ciudad del Libertador General San Martín (872 residentes) y en Villa Maipú (725 habitantes), ambas lindantes entre sí y próximas a la ciudad central del AMBA. Su relevancia en dichas localidades no superó el 3 % entre el total de población. En Villa Bernardo Monteagudo, Villa Barrio Parque Figueroa Alcorta y Villa Chacabuco, alcanzaba valores un poco más altos, siendo cercanos al 4 % en las dos primeras. En tanto, entre los extranjeros, los porcentajes más altos de peruanos se observaron en Villa Bernardo Monteagudo, Villa Barrio Parque Figueroa Alcorta y Villa Chacabuco (entre 38 % y 34 %), aunque registraron volúmenes más bajos que en Ciudad del Libertador General San Martín y en Villa Maipú. En estos últimos, el colectivo representó cerca del 32 % entre otros migrantes, y su peso demográfico fue de 17 % y 14 %, respectivamente.

Mediante el mapa que representa la relación de peruanos sobre otros colectivos a nivel de fracciones censales (Figura 4.29), se observa que el área sudeste del partido –donde se localizan el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Universidad Nacional

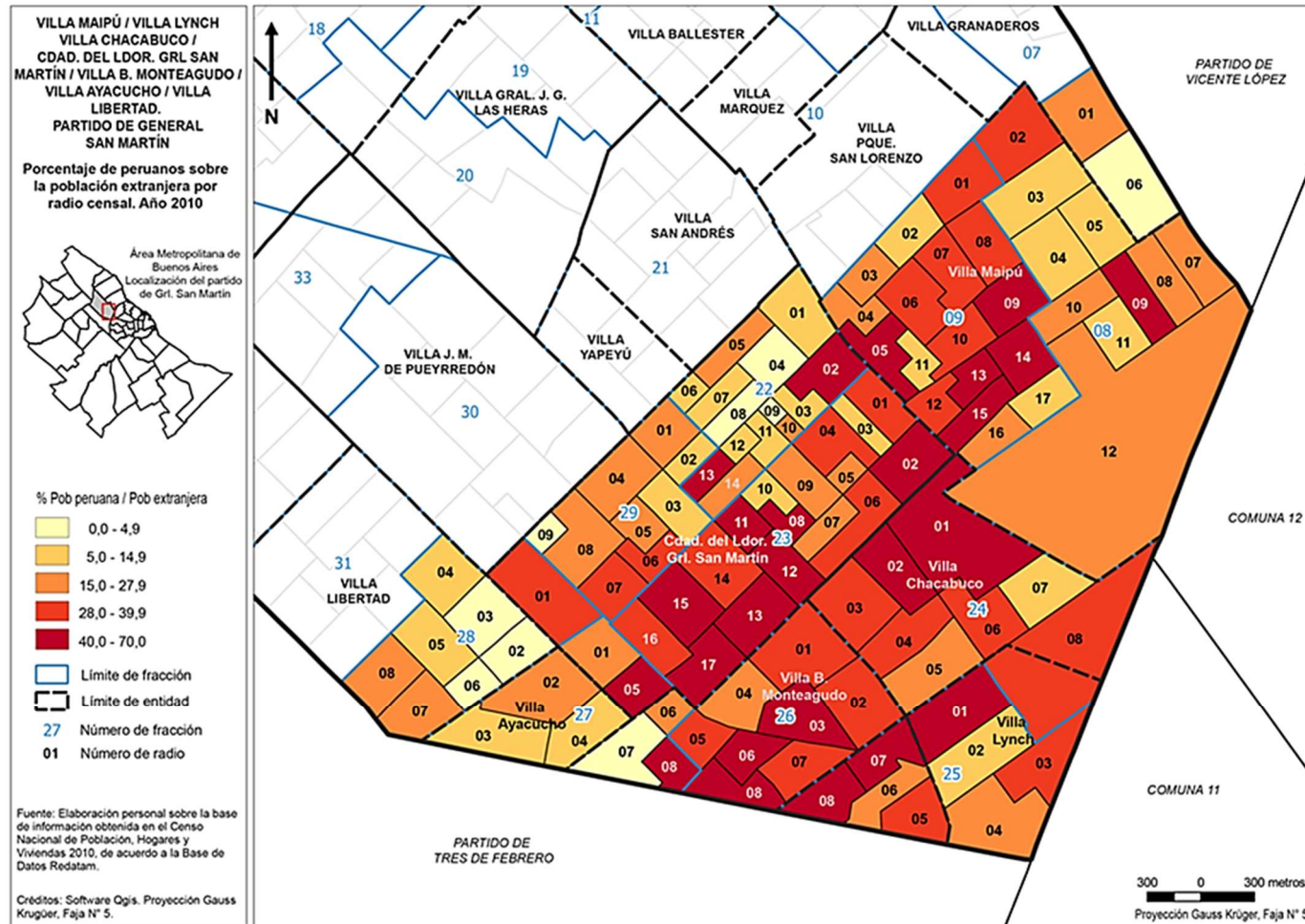
de San Martín (Villa Maipú) y la sede de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Villa Lynch) – alcanza los valores más altos. Ello también se advierte mediante la confección del mapa por radios censales (Figura 4.30), donde la población peruana supera el 40 % con respecto a otros extranjeros. Es decir, se trata de localidades preferenciales para el colectivo peruano, además de Ciudad del Libertador General San Martín, Villa Monteagudo, Villa Chacabuco y Villa Lynch. Hacia el este, los guarismos oscilan entre el 15 % y el 28 %. Se advierte, pues, que la migración se asienta en las proximidades del centro comercial de cada localidad, donde también desarrolla sus prácticas sociales cotidianas.

Figura 4.29. Partido de General San Martín. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por fracciones censales, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Figura 4.30. Partido de General San Martín, sector sud-sudeste. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por radios censales, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

#### 4.4.2.2. Llegada al barrio

Las trayectorias migratorias residenciales en el partido de General San Martín muestran casos de primeras residencias en la Ciudad de Buenos Aires, en barrios del norte (Palermo, Belgrano, Colegiales) y en los próximos a la Avenida General Paz (Villa Lugano), como también en localidades de otros municipios (Morón, Tigre, San Antonio de Padua) y posteriores relocalizaciones en el partido mencionado (Apéndice 4.2). Son pocos (25 %) los peruanos que han residido en el partido de General San Martín con posterior relocalización hacia el área central de la metrópolis (Villa Pueyrredón, Villa del Parque) o en otros barrios de la misma jurisdicción (San Andrés, José León Suárez, Malaver). Un escaso número de personas tuvo como primer destino otros países (Corea; Brasil-Chile) antes de partir hacia la Argentina.

Para varios de los entrevistados, la compra de la vivienda ha sido una aspiración concretada, lo cual confirma la observación de Baby Collin (2018) en el sentido de que “el sentimiento de pertenencia al barrio suele estar vinculado al hecho de ser propietario” (p. 43); también lo interpretamos como una manera de legitimar su presencia en la ciudad a través de una estrategia residencial y laboral:

*Nosotros tenemos que tener algo propio y dar trabajo si se puede, que mi esposa salga de lavar pisos [...] y con lo poquito pusimos un negocio [...] pusimos la primera verdulería, eso fue hace 12 años atrás [...] Yo vivo acá a la vuelta, compré mi casa, acá a la vuelta. Mis hijas estudian en Medicina en la UBA, y la otra estudiaba derecho en Moreno. (Entrevista, 19\_V\_45; 6.5.18).*

De este modo, la migración configura sus lugares en Villa Maipú, que les posibilita acceder a la vivienda, en algunos casos, luego de habitar en un cuarto de casa compartida. La cercanía a la Ciudad de Buenos Aires aumenta sus perspectivas de desplegar distintas dimensiones de sus vidas, como el trabajo o el estudio de los hijos, que suelen ingresar en la Universidad de Buenos Aires (no han considerado la Universidad de General San Martín). Perciben que Villa Maipú es un barrio con peruanos, donde la migración desarrolla sus ocupaciones y prácticas sociales de la vida cotidiana, participa en las actividades del Club Huaral, ayuda a mejorar sus instalaciones o asiste a la procesión del Señor de los Milagros:

*... hay mucha comunidad peruana acá. Muchos negocios de acá de la zona son de peruanos: la verdulería...son de peruanos; más allá una carnicería, la remisería son peruanos; allá hay una rotisería que también es de una peruana; un kiosco, en la peatonal; hay una galería donde venden muchos peruanos. (Entrevista, 53\_M\_26; 13.4.18).*

Las respuestas en cuanto al nivel de satisfacción con el ámbito en el que residían o trabajaban han sido coincidentes y expresaban deseos de permanencia: "Acá en San Martín estoy cómoda porque trabajo, tengo los clientes acá" (Entrevista, 47\_M\_43;

6.5.18), dice una de las entrevistadas, que se dedica a la venta de comidas para llevar. Otros residentes manifestaban: "En San Martín hay mucha gente de las fábricas y como era pegadito a Buenos Aires, allí el alquiler era más caro y la gente empezó a alquilar por acá" (Entrevista, 11\_M\_55 14.4.18). La apropiación territorial se apoya en potenciar el sentido de pertenencia (*topofilia*): al reconocer como espacio identitario a la calle Estrada, los lugares configuran el paisaje de la peruanidad, distribuido entre el adentro (interior de los comercios) y el afuera (carteles).

#### 4.4.2.3. Lugares residenciales y comerciales

En Villa Maipú, la calle Estrada, una de las primeras en ser adoquinada, a comienzos del siglo XX, aparece como la principal arteria de la migración peruana, donde este colectivo realiza sus prácticas cotidianas relacionadas con el consumo y los espacios laborales. También es el eje las prácticas sociales culturales, entre las cuales destacan la gastronomía y las celebraciones religiosas (Figura 4.31).

Figura 4.31. Villa Maipú. La calle Estrada, eje de la peruanidad



Fuente: Elaboración personal sobre la base de trabajo de campo y Google Earth.

El territorio se reconoce a partir de las denominaciones de origen en algunos pocos comercios (como *Sabor Huaralino*) y, principalmente, en su interior, donde se exponen imágenes del Perú (Figura 4.32).

Figura 4.32. Paisaje en Villa Maipú



1. Imagen del Señor de los Milagros en el interior de restaurante. 2. Cartelería de comercio. 3. Referencia al Club Unión Huaral.

Fuente: © Marina Lapenda, 2017 y 2018; Facebook, Club Unión Huaral, Buenos Aires [Consulta: 10.1.18].

Los restaurantes son concurridos como espacios de vitalización identitaria. Asimismo, los comercios de venta de comida étnica, los lavaderos, las remiserías y los locales de ropa (en la galería próxima a la estación del ferrocarril) contribuyen al despliegue de la vida cotidiana. Casos atípicos son las verdulerías (en general, nichos bolivianos), que en Villa Maipú son asumidos por la migración peruana:

*La mayoría de los peruanos que conozco acá en San Martín son verduleros. Villa Maipú, pasando la estación, todos son verduleros. Mi prima tenía una verdulería. Es más, yo vine para quedarme en la verdulería de ellos, pero antes de que yo venga, la perdieron. Esta verdulería la armé solo. (Entrevista, 39\_V\_39; 5.10.18).*

Entre los migrantes, expresiones como "Acá son todos peruanos y encuentras más peruanos que argentinos" (Entrevista, 22\_M\_60; 3.9.18) muestran el sentimiento de identificación de la migración con Villa Maipú, que asume al barrio como apropiado y donde se visibilizan las estrategias y lógicas espaciales para lograr su inserción entre el resto de la sociedad. Es decir, la tendencia a la concentración ofrece seguridad frente a "otro" diferente; en este caso, se despliega sobre la calle mencionada.

A su vez, la vivencia cercana entre connacionales en Villa Maipú genera una densidad de lazos que traspasan las esferas de lo propio y se expanden hacia la sociedad receptora, la cual compra y consume en sus comercios y restaurantes. El barrio es más que un área

delimitada, residencial. Es el ámbito del trabajo, de las compras, del encuentro con amigos, de las celebraciones, del ocio (Baby Collin, 2018). Resulta ser territorio, en el cual se gestan relaciones intraétnicas y con la sociedad local, caracterizadas por el reconocimiento de los otros y por la tolerancia (Sassone y Mera, 2007). Se tiene la vivencia del vecindario a partir de la cooperación y el conocimiento entre sus habitantes, tanto peruanos como argentinos y de otros orígenes (principalmente, bolivianos). Se transmiten creencias que contribuyen a la socialización de sus integrantes y generan seguridad frente a la ciudad del anonimato (Letelier Troncoso, 2021).

#### **4.4.3. Villa Celina: territorio peruano-boliviano en el partido de La Matanza**

##### **4.4.3.1. Pasado y presente en La Matanza**

El partido de La Matanza limita al este con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el partido de Tres de Febrero; al noroeste, con las jurisdicciones de Morón y Merlo; al sudoeste, con el partido de Marcos Paz; al sur, con los de Lomas de Zamora, Esteban Echeverría, Ezeiza y Cañuelas. Está integrado por 16 localidades que cubren un territorio de 323 km<sup>2</sup>, a saber: 20 de Junio, Aldo Bonzi, Villa Celina, Ciudad Evita, González Catán, Gregorio de Laferrere, Isidro Casanova, La Tablada, Lomas del Mirador, Rafael Castillo, Ramos Mejía, San Justo (localidad cabecera), Tapiales, Villa Luzuriaga, Villa Madero y Virrey del Pino. El partido se conecta con otros municipios a través de varias líneas de transporte colectivo y el ferrocarril Domingo F. Sarmiento, con estación en Ramos Mejía.

En sus comienzos, durante el siglo XIX, se desarrollaron en el área actividades agropecuarias a las que, más tarde, se sumaron las industriales, en especial, en las localidades de San Justo y Ramos Mejía; el Censo Industrial de 1935 reveló la existencia de 136 fábricas. Posteriormente, la vacancia de terrenos para el asentamiento y la paulatina modernización urbana generaron un importante crecimiento poblacional, reflejado en el Censo General de Población de 1960, con 401.738 habitantes. No obstante, las políticas neoliberales de finales del siglo XX opacaron el desarrollo del sector secundario de la economía, lo cual redujo las ofertas de empleo y derivó en un aumento de las desigualdades sociales, con carencia de servicios en varias de sus localidades.

En 2010, el total de población en La Matanza ascendía a 1.775.816 habitantes. Como observaron Sassone y Matossian (2018), cuatro de sus localidades superaban los 150.000 habitantes cada una, y en total sumaban más de 800.000. Se trata de Gregorio de Laferrere, González Catán, Isidro Casanova y Virrey del Pino, en las cuales 171.682



personas eran de origen extranjero, con mayores volúmenes de población paraguaya (45,3 %), boliviana (27,9 %), italiana (9,3 %) y peruana (4,7 %).

Nuestra atención se centra en las localidades colindantes de Villa Celina y Villa Madero (o Ciudad Madero), las más numerosas en cuanto a residentes peruanos. Ambas pertenecieron a la chacra *Los Tapiales*, propiedad de la familia Ramos Mejía, desde comienzos del siglo XIX. Posteriormente, la llegada del ferrocarril y los sucesivos loteos de la finca favorecieron la instalación de industrias, alrededor de las cuales se construyeron viviendas. En una extensa llanura irrigada por la cuenca Matanza-Riachuelo, el proceso de urbanización originó barrios diferenciados por su morfología y por el ente que los ejecutó, a saber, el Banco Hipotecario Nacional (BHN), además de la Provincia de Buenos Aires (con su Plan de Erradicación de Villas de Emergencia, PEVE), la Cooperativa General San Martín y, asimismo, la participación de particulares. Con la unificación de los poblados Villa Las Fábricas y Villa Circunvalación (surgidas como resultado de los loteos de la empresa inmobiliaria y propietaria del ferrocarril, *La Franco Argentina*), en 1913 se agregaron Villa del Prado y la periférica Villa Balestra, las cuales dieron origen a la Estación Villa Madero. Otros barrios completaron el crecimiento urbano, como los edificios-torre del Barrio General Paz y Villa Celina II, un complejo lineal de edificios más económicos, ambos construidos por el BHN (Cuadro 4.4).

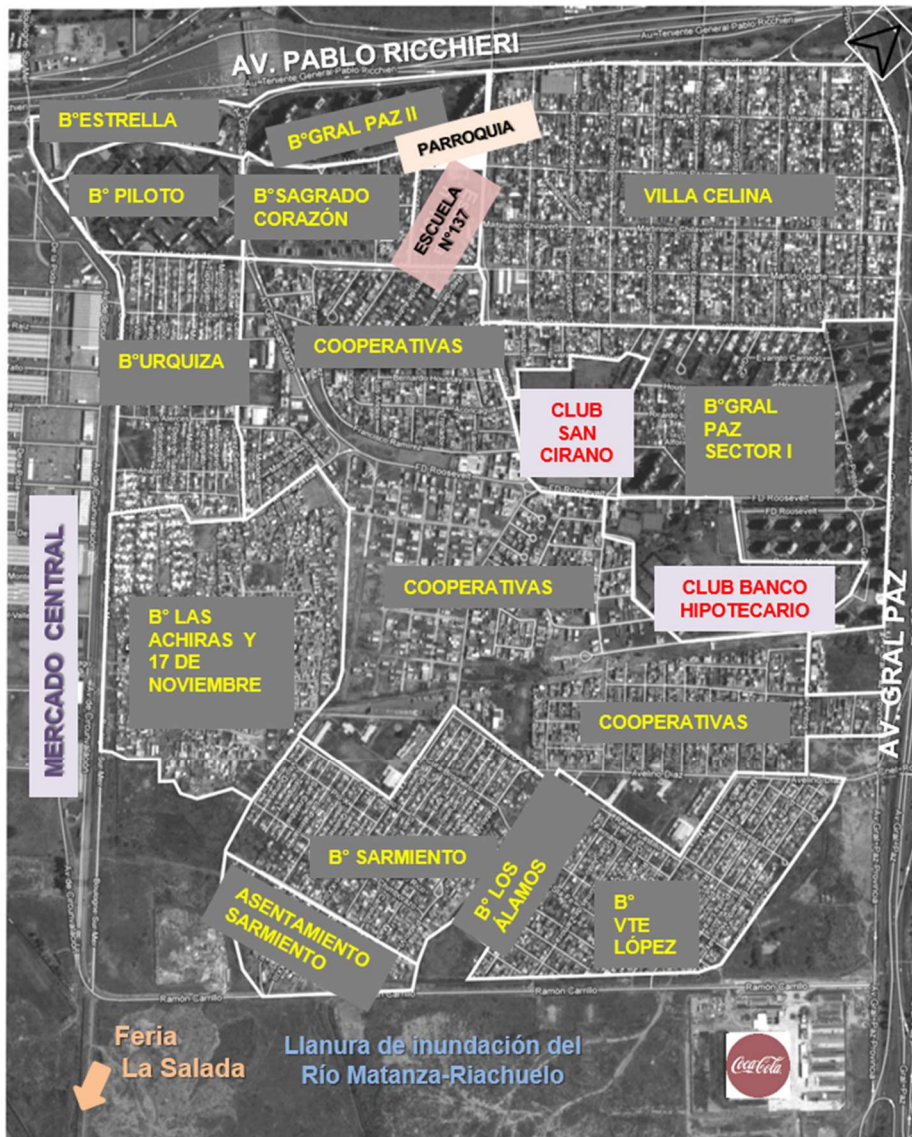
Cuadro 4.4. Villa Madero, antes de 2013 (incluye actual Villa Celina). Orígenes de los barrios, estructura, población y operatoria institucional

BARRIOS	ESTRUCTURA EDILICIA	POBLACIÓN	ORGANISMOS EJECUTORES
-Villa Madero (antiguos barrios de Villa Las Fábricas –1900–, Villa Circunvalación –1908–, Villa Balestra, Villa del Prado). -Villa Celina (loteos de las familias Maglione y E. Madero), 1915.	Casas individuales, edificaciones de baja altura	Familias de origen extranjero, con años de ocupación	Particular
Barrio General Paz (complejo Torres de Madero, sobre la colectora. Iniciado en 1950).	Complejo edilicio de torres	Familias de sectores económicos medios, residentes desde 1950	BHN
Villa Celina II (continuación de Barrio General Paz), 1955.	Complejo edilicio lineal, construcciones económicas	Población de recursos medios y bajos	BHN
Barrio Urquiza (1960), Villa Recondo, B.° Sarmiento (1960), B.° Vicente López y Planes (1960).	Viviendas individuales, construcciones muy económicas	Población de bajos recursos, pobres	Provincia de Bs. As. (PEVE) y loteos privados
Las Achiras (1970), El Lucero, 2 de Abril.	Núcleo habitacional informal, construcciones precarias	Población de bajos recursos, pobres, extranjeros	Provincia de Bs. As. (PEVE)
Barrio Gral. San Martín, Barrio Nuevo Madero, Barrio Mirador de Ricchieri, Barrio Piloto.	Complejo edilicio de torres (San Martín y Sánchez de Thompson)	Familias de sectores económicos medios, residentes de las últimas décadas	Cooperativa General San Martín, BHN
Barrio Cooperativas (desde 1985 hasta la actualidad).	Construcciones precarias, torres y casas bajas		Diversas cooperativas
Nuevos asentamientos	Construcciones precarias	Población de villas erradicadas: inmigrantes del interior del país y extranjeros	

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Biaggini y Tavorro (2008); Biaggini (2012).

Entre 1946 y 1950, la nacionalización del ferrocarril y de otros servicios condujo a la expropiación de tierras, entre las cuales se incluyó la chacra *Los Tapiales*, predio adjudicado a la construcción y posterior funcionamiento del Mercado Central de Buenos Aires (Biaggini y Tavorro, 2008). En el marco de la ejecución de cooperativas, se originaron los barrios General San Martín, Nuevo Madero, Mirador Ricchieri, Piloto y barrio Cooperativas. Sin embargo, otros espacios fueron ocupados por asentamientos precarios –producto del PEVE (Ley 16.601/64)–, conocidos como Las Achiras, barrio El Lucero y barrio 2 de Abril (estos últimos, localizados al este de Villa Madero, en proximidades de la Autopista Pablo Ricchieri). Se caracterizan por sus calles angostas, las interiores sin pavimentar, con viviendas de material, de dos a cinco pisos de altura. La localización de los barrios referidos puede observarse en la figura 4.33.

Figura 4.33. Localización de los barrios de Villa Madero, anterior a 2013



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Biaggini y Tavorro (2008); Biaggini (2012).

Villa Madero fue declarada ciudad en 1976 (Decreto-Ley 8668), mientras que la conformación de Villa Celina recién data de 2003, cuando por la Ordenanza N.º 13.052 se constituyó como una localidad separada de Villa Madero, aunque sin fijar sus límites, debido a una disputa con esta última. Diez años después, la Legislatura bonaerense otorgó a Villa Celina la categoría de ciudad (Ley N.º 14.536/2013), y por la Ordenanza N.º 23.145/2013, su territorio quedó demarcado por la Autopista Pablo Ricchieri, la avenida Boulogne Sur Mer, la rectificación del río Matanza-Riachuelo y la Avenida General Paz (Municipio de La Matanza). El área se halla en cercanía del Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini, en Ezeiza, y del Mercado Central de Buenos Aires, en la jurisdicción de Tapiales. A 10 km, en el barrio de Liniers, se halla el “mercado andino”, en cuyas proximidades se encuentra la estación terminal de ómnibus de media y larga distancia, estos últimos con conexiones por el territorio nacional y hacia países vecinos.

#### *4.4.3.2. Llegada al barrio*

En el partido de La Matanza, las migraciones boliviana y peruana alcanzan su mayor representación en Tapiales, Villa Madero y Villa Celina. En las dos últimas localidades mencionadas, la migración boliviana representa el 57 % sobre los extranjeros (Sassone y Matossian, 2018) y responde a un asentamiento por etapas, proveniente, en su mayoría, de los departamentos de Cochabamba y Chuquisaca. Durante la década de 1940, arribaron cinco o seis familias; recién treinta años después, esta población fue en aumento, debido a la erradicación de villas de la ciudad central y los sucesivos loteos en la localidad (Biaggini, 2012). La cercanía a la Avenida General Paz y al Mercado Central de Buenos Aires, así como la terciarización en la producción de indumentaria por parte de empresas transnacionales que operan en el AMBA, generaron la instalación de talleres textiles clandestinos (Parra García, 2019). Sus confecciones suelen venderse en la Feria *La Salada* (partido de Lomas de Zamora), un espacio de venta informal, especialmente mayorista, inaugurado en 1991 por familias bolivianas. Estos actores-migrantes se concentran también en González Catán, Isidro Casanova y Gregorio de Laferrere, donde se dedican a la venta de especias y productos frutihortícolas. La población peruana, con 3.134 residentes en Villa Madero y Villa Celina, representa el 39 % del total del colectivo en el partido y el 12 % entre los extranjeros. Sobresale también en Tapiales, donde esos indicadores alcanzan el 15 % y 25 %, respectivamente (Tabla 4.3).

Tabla 4.3. La Matanza. Porcentaje de población peruana con respecto a la población total, a la población extranjera y peso demográfico, por localidades, 2010

Localidades	PT	PE	PP	% PP/PT	% PP/PE	% PP/PP La Matanza
20 de Junio*	1.597	89	4	0,3	4,5	0,1
Aldo Bonzi	18.175	1.405	86	0,5	6,1	1,1
Ciudad Evita	92.957	9.992	156	0,2	1,6	1,9
González Catán	238.067	20.031	372	0,2	1,9	4,6
Gregorio de Laferrere	248.362	22.951	523	0,2	2,3	6,5
Isidro Casanova	190.696	14.794	317	0,2	2,1	3,9
La Tablada	102.542	10.961	411	0,4	3,7	5,1
Lomas del Mirador	71.479	7.575	214	0,3	2,8	2,6
Rafael Castillo	147.965	12.606	252	0,2	2,0	3,1
Ramos Mejía	120.346	8.391	404	0,3	4,8	4,9
San Justo	136.604	12.013	376	0,3	3,1	4,6
Tapiales	23.586	4.870	1.199	5,1	24,6	14,8
Villa Madero/Villa Celina**	132.905	26.392	3.134	2,4	11,9	38,7
Villa Luzuriaga	94.403	5.843	196	0,2	3,4	2,4
Virrey del Pino	156.132	13.769	448	0,3	3,3	5,5
<b>Total</b>	<b>1.775.816</b>	<b>171.682</b>	<b>8.092</b>	0,5	4,7	100,0*

Conformada por una fracción, compartida con González Catán (las cuantías de ambas localidades están sumadas en esta última). \*\* En el Censo 2010 constituían una única entidad. Nota: PT (población total); PE (población extranjera); PP (población peruana); % PP/PT (porcentaje de población peruana sobre población total); % PP/PE (porcentaje de población peruana sobre población extranjera); % PP/PP La Matanza (porcentaje de población peruana sobre población peruana en La Matanza).

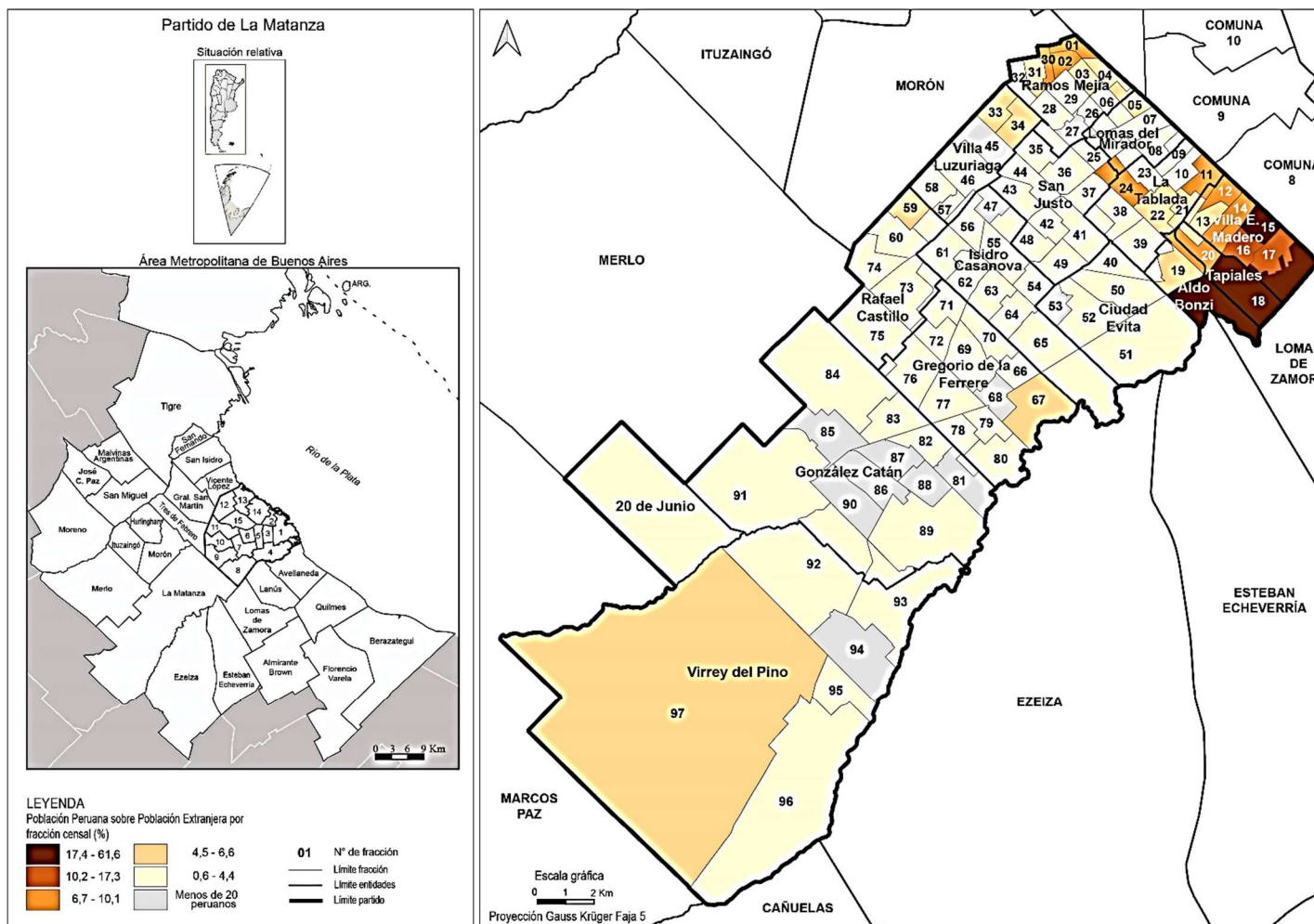
Fuente: Elaboración personal sobre la base de información censal, 2010.

El mapa por fracciones censales (Figura 4.34) revela que solo en un sector muy delimitado del este de La Matanza, la concentración de peruanos por sobre otros grupos es la más alta, entre el 12 % y el 25 %. Esta concentración se encuentra favorecida por la cercanía a la ciudad central y a los centros de compra-venta mayorista mencionados anteriormente. En torno a la media nacional (4,5 %), se observan focos en Aldo Bonzi, Lomas del Mirador y Ramos Mejía (aunque con bajas cuantías); esta última localidad presenta mejores accesos y condiciones habitacionales que superan ampliamente a las de otras localidades (Matossian y Abal, 2019).

Para un análisis más exhaustivo, las figuras 4.35 y 4.36 representan la concentración de las colectividades boliviana y peruana a 2010, por radios censales, cuando Villa Celina aún formaba parte de Villa Madero. Se observa que el peso de la población boliviana sobre la población extranjera es mayor en esta ciudad y en Tapiales, mientras que la migración peruana sobresale en el sur de esa última jurisdicción y en el sector norte de Villa Madero; es decir, en esas localidades, ambos colectivos superan el 50 %.

La migración peruana destaca en los barrios 17 de Noviembre, Las Achiras, Juan Manuel de Rosas y Cooperativas. A su vez, la población boliviana muestra lógicas espaciales con alta concentración en las jurisdicciones mencionadas, mientras que en la migración peruana son más dispersas, con centralidades entre la avenida Boulogne Sur Mer y el Camino de la Ribera del río Matanza-Riachuelo (Tapiales), por un lado, y por otro, en el nordeste de Villa Madero, entre la Autopista General Ricchieri y la Avenida General Paz.

Figura 4.34. Partido de La Matanza. Porcentaje de población peruana con respecto a la población extranjera, por fracciones censales, 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Base de Datos REDATAM+ SP, Cuestionario Básico.

Figura 4.35 Villa Celina/Villa Madero y Tapiales.  
 Porcentaje de la población boliviana con respecto a la población extranjera, por radios censales, 2010

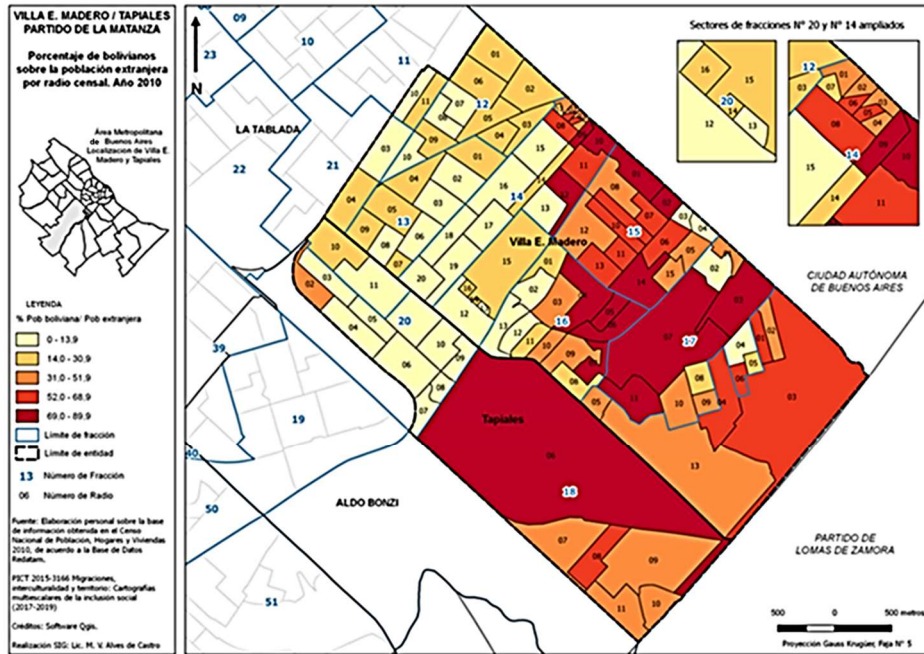
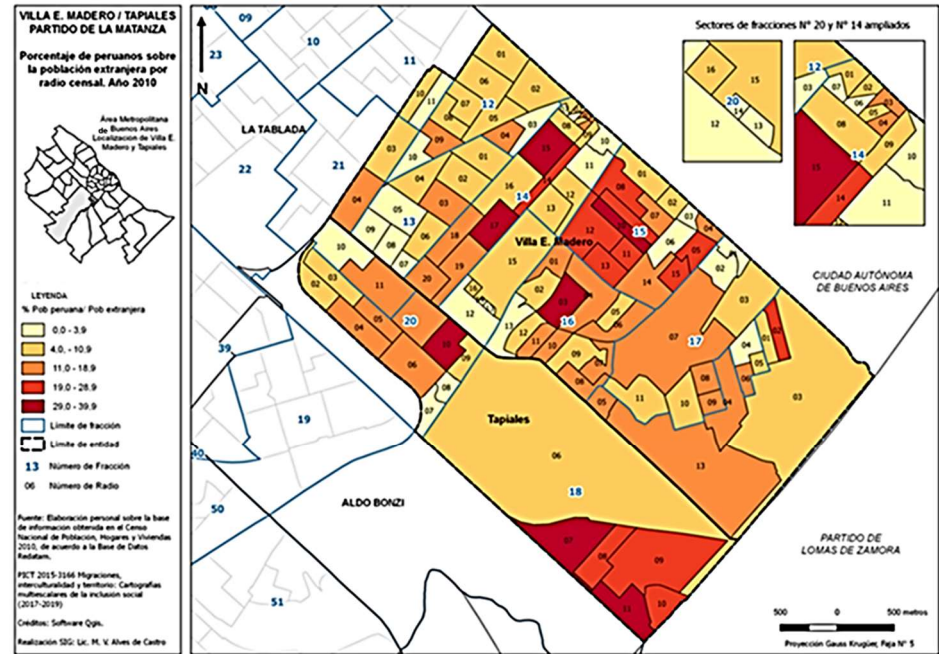


Figura 4.36 Villa Celina/Villa Madero y Tapiales.  
 Porcentaje de la población peruana con respecto a la población extranjera, por radios censales, 2010



Fuente: PICT 3166/2015 (2017-2019) *Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescalares de la inclusión social*. Préstamo BID. Ministerio de Innovación, Ciencia y Tecnología. Agencia de Promoción Científica y Tecnológica. (CONICET-IMHICIHU).

Los patrones residenciales observados pueden asociarse a las etapas de arribo al barrio; en el caso del colectivo peruano, corresponden a la década de 2010. Por otra parte, las trayectorias migratorias residenciales evidencian que el 63 % de los peruanos entrevistados en Villa Celina tuvieron las primeras localizaciones en la Ciudad de Buenos Aires, preferentemente en Flores y barrios del sur, además de otros en La Tablada. Luego, relocalizaron con permanencia en Villa Celina (Apéndice 4.3) debido, entre otros factores, al circuito que generaron los mencionados talleres textiles, en los que también trabajaban:

Las localidades suburbanas suelen ser el ámbito de trabajo de la producción textil (pues es menor el costo inmobiliario para armar un taller en condiciones irregulares), y la ciudad de Buenos Aires, el de fabricación y comercialización de lo producido. El circuito origina un flujo de productos, desde los barrios más pobres, asentamientos o villas de emergencia –preferentemente, del oeste y sur del Área Metropolitana de Buenos Aires– a comercios de la ciudad capital (Lapenda, 2020, p. 134).

Trataremos, a continuación, las características del territorio peruano en la localidad de Villa Celina.

#### 4.4.3.3. Lugares residenciales y comerciales

En el barrio Cooperativas, donde es marcada la presencia de migrantes bolivianos y peruanos, el paisaje traslada al observador a las ciudades bolivianas de La Paz y Cochabamba, como a los barrios periféricos de la ciudad de Lima (Figura 4.37).

Se advierte una morfología de casas bajas y de edificaciones en altura, de dos y tres pisos, con ladrillos huecos y sin revoques, aunque algunas construcciones cuentan con materiales más nobles. Se entiende que los actores-migrantes, guiados por sus imaginarios, traducen las lógicas espacio-temporales de los contextos socioculturales del origen, que dan forma a las estructuras materiales. Así, el ambiente se torna familiar, anima las prácticas, y en la construcción permanente de territorialidades y territorios (Di Méo, 1999), se actualiza su identidad.

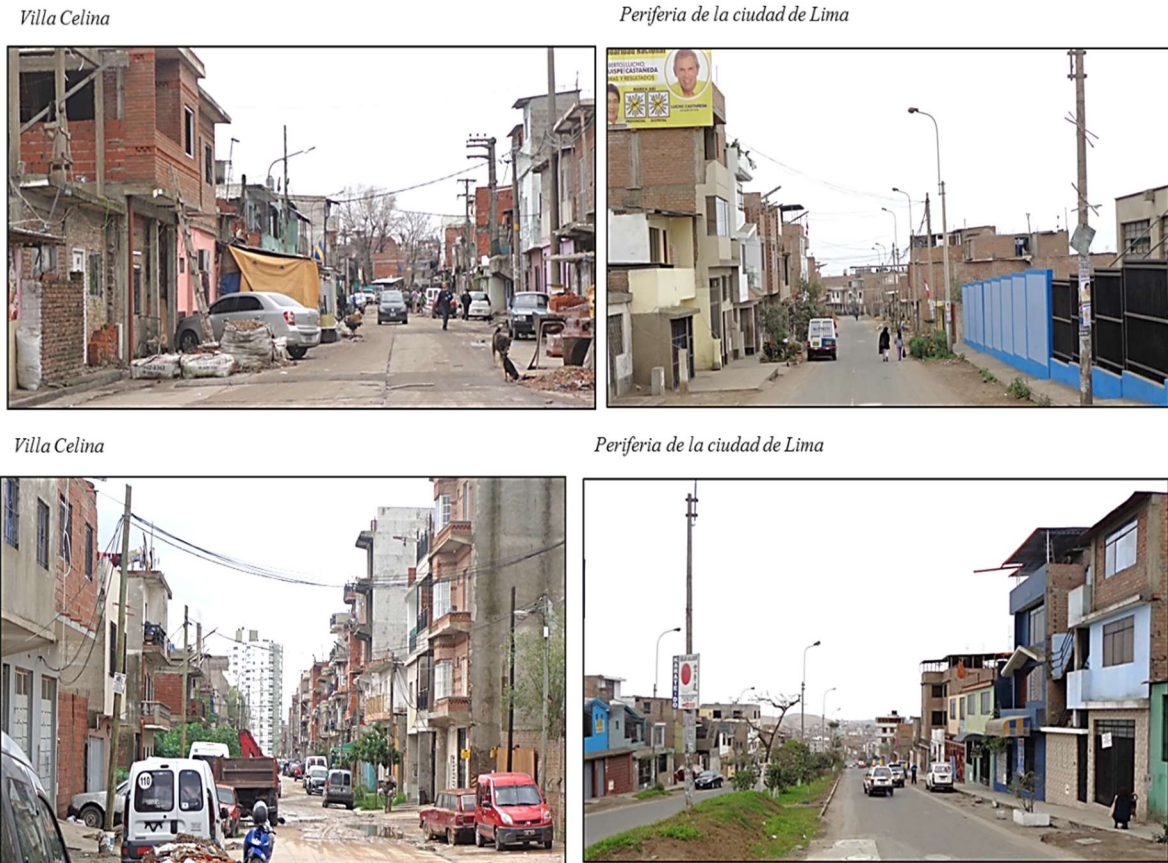
Los entrevistados argumentan diversas razones para permanecer en Villa Celina, entre ellas, las relacionadas con la ubicación geográfica de la ciudad y el acceso a la vivienda, por ser un barrio con migrantes:

*Tengo mi mamá que vive en Villa Madero. Todos mis hermanos, tengo sobrinos en San Justo, en capital, en Villa Madero [...] Mi hermano trabaja vendiendo ropa en La Salada y también en limpieza. (Entrevista, 9\_V\_60; 5.6.17)*

*Vine a Celina porque mi hermano, con quien sacamos la microempresa, tiene su negocio en La Salada [...] Tiene negocio de ropa. Él la produce, la fabrica mi otro hermano y él hace la venta [...] Mi hermano me dijo: "Allá en Celina, en Barros Pasos, hay una habitación grande, es para vos sola y el baño es para vos sola. Hace 6, 7*

*años que estoy en Celina [...] Hay mucho boliviano. Los peruanos con los bolivianos, se relacionan....* (Entrevista, 4\_M\_48; 4.11.18).

Figura 4.37. Lugares residenciales en Villa Celina (Argentina, La Matanza) y en Lima (Perú)



Fuente: © Marina Lapenda, 8.8.14; 21.7.17; 12.8.18.

En el sector central de la ciudad, el paisaje expresa una cultura interpuesta. En los alrededores de las calles Olavarría y Franklin D. Roosevelt (Figura 4.38), las insignias nacionales, la bandera wiphala (propia del pueblo aymara-*qhishwa*), símbolos, topónimos y frases (Figura 4.39) evidencian una “proclamación de pertenencia” (Claval 1999a, p. 187) en el área cohabitada por bolivianos y peruanos.

En torno a la rotonda (donde se localiza la plazoleta Bolivia) y en las calles transversales, se disponen comercios, ferias ambulantes y puestos callejeros en los que se venden alimentos (ajíes, papas, queso, maíz), artesanías (aguayos) y elementos para rituales de las culturas mencionadas (por ejemplo, ofrendas a la Madre Tierra, Pachamama). Se advierten locales y tiendas en los que gurúes, curanderos o chamanes dan un servicio para la “buena fortuna”, la recomposición de relaciones sociales y la sanidad. También se ofrecen menús del origen: “*Hoy ceviche, papa rellena*”, o se sirve un *desayuno a lo peruano* (Figura 4.40). Los restaurantes bolivianos y peruanos constituyen los principales



comercios étnicos, donde los actores-migrantes pueden disfrutar y recordar los sabores de sus tierras.

Figura 4.38. Villa Celina como lugar peruano



Fuente: Elaboración personal sobre la base de trabajo de campo y Google Earth.

Figura 4.39. Villa Celina. Marcas culturales en plazoleta central



Fuente: © Marina Lapenda, 12.7.18.

Figura 4.40. Villa Celina como lugar comercial de peruanos y bolivianos



Fuente: © Marina Lapenda, 12.7.18.

Así, el paisaje adquiere significados de reminiscencias. Aparece al modo de viejas fotografías que se reeditan en otros contextos, épocas y geografías, con el objetivo de permanecer en la memoria. Las marcas culturales evocan el pasado y, asimismo, la necesidad de establecer lazos con la patria de destino, en el tiempo presente. Pareciera que se impone el deseo de vivir en sintonía, de acoplar las historias de vida de los migrantes. También, “las prácticas cotidianas ancladas al paisaje permiten ver la dinámica temporal que connota su uso y su significación así como su adjetivación, la cual ha sido construida o producida por el sentido del uso cotidiano de los lugares” (Reyes Tovar y Lamy, 2017, p. 99). Ocurre lo que Claude Raffestin (1986) traduce como “semiotización del espacio”, a medida que este se va transformando gradualmente en territorio. Ello muestra que los migrantes tienden a concentrarse en barrios donde se observan rasgos culturales de cohesión étnica, donde hay prácticas sociales y de la vida cotidiana que los diferencian del entorno (Sassone, 2019).

Sin embargo, para el observador externo, el trazado urbano resulta “disruptivo y hasta anárquico y por momentos se hace costosa la orientación entre diagonales, calles curvas y ausencia de letreros indicadores” (Escobar Basavilbaso y Lapenda, 2018, p. 340). Hacia el sur, las márgenes del Riachuelo avanzan sobre terrenos inundables y muestran la falta de saneamiento y de servicios públicos.

Por otro lado, la existencia de los talleres clandestinos revela una realidad de territorialidades subalternas, en el umbral de la ilegalidad. Es que, debido a la situación de irregularidad documentaria, el oficio de tallerista se convierte en una alternativa para lograr la subsistencia en el destino. En general, esta práctica social se inicia por cadenas de contactos con otros migrantes afines a aquella (no necesariamente connacionales) que logran acumular un capital económico para montar su propio taller:

*El coreano tenía una casa que era propia y el garaje era la botonera; después otro lote entero era la fábrica de tejido, todo tejido, máquinas industriales para tela. La casa de atrás eran dos talleres, un boliviano y nosotros los que confeccionábamos, pero todo del mismo dueño, y nosotros éramos del grupo de los peruanos y ella [su esposa] cocinaba para los peruanos y para los bolivianos. Los peruanos éramos seis, con ella siete; los bolivianos, cinco más, tres en la fábrica y dos coreanos encargados. (Entrevista, 6\_V\_47; 5.7.18).*

El trabajo es arduo, con pocas horas de descanso, a fin de poder costear los gastos mensuales de alimentos, educación de los hijos, servicios y alquiler de la vivienda. En ocasiones, la vivienda particular, de una sola habitación, suele ser también el taller; entonces la confección de ropa es efectuada mientras se cocina, se come, se acompañan las tareas escolares de los hijos o se tratan problemas familiares. Afuera, en el espacio público, el paisaje devela la difícil realidad por la presencia de los restos textiles desechados como basura en veredas y calles (Figura 4.41), y por los pedidos de mano de obra en las vitrinas de algunos comercios (Figura 4.42):

Figura 4.41. Restos textiles en Villa Celina    Figura 4.42. Avisos laborales en Villa Celina



Fuente: © Marina Lapenda, 12.7.18.

La producción se destina para la venta en la Feria La Salada y el centro comercial de la calle Avellaneda (barrio de Flores, Ciudad de Buenos Aires):

*En esos talleres viven, hacinados, en peores condiciones, los bolivianos. A veces alquilan diferentes familias en tipo departamentos y hay un solo baño, y el baño está afuera. Algunos arreglan las prendas para otro taller, algunos venden las propias prendas que realizan y venden en La Salada, y otros prestan servicios para grandes marcas. (Entrevista, informante clave, 7.4.17).*

Ante esta realidad, la sociedad receptora reacciona. Expresiones como "*Antes estábamos nosotros*", "*Celina ya no es lo que era, ahora es más insegura*" son manifiestas en las conversaciones con residentes argentinos, quienes perciben a los "nuevos" como una amenaza a su tranquilidad y a la calidad ambiental del barrio. Lo expuesto pone en evidencia que las separaciones sociales están cristalizadas, alimentadas por los imaginarios que la sociedad local ha sostenido en el tiempo y que conducen a comportamientos de resistencia por parte de los migrantes: a partir de la reafirmación de su cultura, auguran la dignificación de sus vidas frente a otros grupos sociales (Carman, Vieira de Cunha y Segura, 2013).

En consecuencia, su territorio se inserta como ruptura entre el resto de las construcciones residenciales y el área comercial generada en etapas anteriores por parte de la población argentina y otros extranjeros. La percepción del espacio urbano remite a una fragmentación simbólica, ya que se discontinúa la lógica de homogeneidad (Sarlingo, 1998). Sin embargo, ese territorio se vuelve fortaleza para la migración peruana y boliviana, poblaciones que lo configuran en condiciones de convivencia interétnica, con elementos culturales afines a ambos colectivos. Ello constituiría parte de sus estrategias residenciales y laborales para permanecer.

#### **4.5. Conclusiones parciales**

Desde esta metrópolis del sur global, los actores-migrantes peruanos integran configuraciones familiares multilocalizadas. Ello refuerza las teorías sobre las migraciones transnacionales, según las cuales en el último cuarto del siglo XX predominan los territorios circulatorios asociados a la multipolaridad residencial.

Las trayectorias residenciales muestran lógicas espaciales de concentración: a) desde la Ciudad de Buenos Aires hacia el conurbano; b) desde el suburbio hacia esa ciudad central; c) con estabilidad en la ciudad central, y d) con permanencia en el conurbano.

Entre los barrios con migrantes peruanos, el Abasto se comprende como el territorio peruano inicial en la Ciudad de Buenos Aires, pues constituye la primera referencia espacial de asentamiento de los flujos arribados en los años noventa. La configuración identitaria

peruana se asocia al valor histórico-cultural preexistente de este espacio urbano y cobra relevancia a partir de los años 2000, cuando la recualificación del barrio, las estrategias comerciales y las prácticas sociales, ligadas en especial a la gastronomía, posibilitaron revertir imaginarios negativos e integrar el área a la ciudad.

En el conurbano, los lugares residenciales pueden gestarse a partir de relocalizaciones impulsadas por la necesidad de viviendas más asequibles, que podrían favorecer la reunificación familiar. Así ocurre en Villa Celina, donde las lógicas espaciales revelan concentración de peruanos que habitan con la población boliviana arribada con anterioridad. Las estrategias residenciales también se asocian con la posibilidad de montar talleres textiles, actividad que fue desarrollada previamente por la migración boliviana. A la vez, otras prácticas culturales, basadas en la comercialización de productos del origen, ponen en juego su identidad. En tanto, en Villa Maipú, las lógicas espaciales adoptan el trazado de una calle y resultan más explícitas en el interior de los comercios, re-creando un paisaje de formas y significados peruanos. Las estrategias residenciales se basan en la reactivación de las cadenas migratorias, que fortalecen estrategias comerciales (en emprendimientos) e identitarias (gastronomía, festividades religiosas). Las prácticas sociales cotidianas, alimentadas por la vivencia de vecindad entre nativos, peruanos y bolivianos, generan sentido de pertenencia.

## CAPÍTULO 5

# RESTAURANTES PERUANOS: ESTRATEGIA IDENTITARIA DE INSERCIÓN EN EL DESTINO

### Sumario

- 5.1. Introducción
- 5.2. Cultura alimentaria del Perú: como capital social y estrategia transnacional
  - 5.2.1. *Saber culinario y gastronomía*
  - 5.2.2. *Alimentos y cocinas regionales*
  - 5.2.3. *Ruta de productos alimenticios en modo transnacional*
- 5.3. Restaurantes peruanos como lugares de fijación
  - 5.3.1. *Distribución*
  - 5.3.2. *Paisajes culturales de la alimentación*
  - 5.3.3. *Sobre las lógicas espaciales, estrategias y las prácticas sociales*
- 5.4. Lugares de la identidad en barrios de la ciudad central y el conurbano
  - 5.4.1. *Restaurantes cerrados y semicerrados: saberes y prácticas del origen*
    - 5.4.1.1. *Cocina casera y de proximidad a los lugares residenciales*
    - 5.4.1.2. *Una relación singular: entre familiares y clientes*
  - 5.4.2. *Restaurantes abiertos: estrategias globales*
    - 5.4.2.1. *Cocina de origen con estilo haute cuisine: imagen internacional y empresas*
    - 5.4.2.2. *Equipos de trabajo profesionales*
- 5.5. Difundir y celebrar la gastronomía
- 5.6. Conclusiones parciales

## 5.1. Introducción

El pueblo peruano ha revalorizado los productos alimenticios de su tierra, y bajo el impulso de la globalización, se han difundido las propiedades y formas de preparación que caracterizan su cocina. Las enseñanzas, los conocimientos y las prácticas atesoradas en el origen, principalmente, en el seno familiar, constituyen parte de los recursos de inserción de la migración en las ciudades de destino, como es el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires. A tal punto es así que la ciudad central de dicha aglomeración cuenta “con la mayor cantidad de restaurantes peruanos fuera del Perú” (Oliver Málaga y Rotbaum, 2015, p. 18).

Los restaurantes son los lugares más visibles de la migración peruana mediante los cuales este colectivo ha puesto en valor su cultura más allá de las fronteras y ha estrechado lazos con su origen. Entonces, nos surgen algunos interrogantes: ¿qué alimentos caracterizan a la cocina peruana?, ¿cómo apelan los actores-migrantes a los saberes culinarios del origen para lograr el desarrollo gastronómico, estrategia de inserción en el destino?, ¿dónde se localizan los restaurantes peruanos en el AMBA?, ¿qué características adquieren los paisajes culturales gastronómicos?, ¿cuáles son las tipologías de restaurantes que se identifican en el AMBA, considerando sus lógicas espaciales, el capital social y cultural, las estrategias y la oferta gastronómica?

### *Objetivo general*

Analizar las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la migración peruana, sustentadas en el saber culinario y los recursos de la gastronomía de origen, que conducen a la implantación barrial de restaurantes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, visibilizados en el paisaje urbano local y como mecanismo del transnacionalismo migrante.

### *Objetivos específicos*

1. Identificar los productos alimenticios y saberes culinarios del origen, como recursos de inserción en el destino y, a la vez, expresión de la identidad cultural de la migración en el mundo.
2. Identificar la distribución de los restaurantes peruanos en el AMBA y la configuración del paisaje cultural de la gastronomía.
3. Analizar las tipologías de los restaurantes, definidas por la condición de los clientes consumidores, las lógicas espaciales, las estrategias identitarias y las prácticas sociales.
4. Reconocer las estrategias de comunicación de las propuestas gastronómicas, según tipos de restaurantes.

El capítulo analiza, en principio, la cultura alimentaria peruana según la relación entre saber culinario y gastronomía, y también, los alimentos que caracterizan las cocinas regionales, como fortaleza para la inserción de los migrantes en los países de destino y el reconocimiento de su identidad en el mundo. En segundo lugar, apunta a identificar la distribución de los restaurantes peruanos en el AMBA y considera la configuración de un paisaje peculiar asociado a estos comercios, en tanto visibilizan la presencia de esta migración en la metrópolis. En tercera instancia, trata sobre las tipologías de tales restaurantes en sus objetivos, estrategias y prácticas; en su ambientación; en la conformación de equipos de trabajo; los tipos de cocina; a la vez, investiga el impacto de los procesos transnacionales en estos comercios. Por último, se analizan las estrategias implementadas por los actores-migrantes a fin de difundir sus propuestas gastronómicas. Los términos peruanos referidos se explican en el Apéndice 6.

## **5.2. Cultura alimentaria del Perú como capital social y estrategia transnacional**

La migración peruana encuentra en su cultura alimentaria una de las principales fortalezas para su inserción en el destino. Según Espeitx (2004), la cultura alimentaria de un pueblo surge de los conocimientos sobre sus alimentos y su producción, en tanto se construye en el contexto de determinadas relaciones sociotécnicas con el entorno, las cuales dan origen a categorías, clasificaciones y normativas interiorizadas por los sujetos y desde las cuales ejecutan sus prácticas. Estas prácticas están imbuidas de valores, creencias, usos y costumbres de una población.

En este sentido, en el comienzo del capítulo nos interesa comprender la “herencia alimentaria” del pueblo peruano, la cual recompone lazos con sus antepasados y constituye una fuerza de cohesión identitaria entre los connacionales, potenciada a través de los emprendimientos gastronómicos en distintas regiones del mundo. Nos referimos, en principio, a las nociones de saber culinario y gastronomía.

### **5.2.1. Saber culinario y gastronomía**

El saber culinario y la gastronomía son dos conceptos sustanciados por la cultura alimentaria e íntimamente ligados entre sí; resulta necesario explicarlos para poder comprender la importancia que cobran las prácticas relacionadas con la alimentación, sustento y a la vez recurso de una población.

En principio, el saber culinario, de transmisión oral y como práctica imitativa, tuvo su desarrollo en la cocina de la casa. Aúna un conjunto de sabores, aromas, emociones,



recuerdos y afectos que se generan en un contexto espacial y cultural, asociados a las etapas de la vida de cada ser humano (Herrera Racionero, 2008). El saber culinario es un sistema de conocimientos locales, conformado por aprendizajes, prácticas y significados atribuidos por ciertos grupos sociales en su medio y mantenido a través del tiempo (Castro y Fabron, 2017).

Por su parte, la gastronomía expresa la relación entre los alimentos y la cultura de un pueblo, sumado al arte de preparar y de servir una comida (Bahls, Wendhausen Krause y Da Silva Añaña, 2019). Es decir, se basa en el saber culinario, que se refina de la mano de los chefs, al potenciar los atributos de los alimentos (por ejemplo, realizar combinaciones de colores) a partir de la aplicación de técnicas y tecnologías adecuadas (Ayora Díaz, 2010). Asimismo, se rige por reglas muy precisas que han sido desarrolladas por la cocina francesa a partir de la modernidad, dando origen a una variedad de sabores y texturas que cobraron amplia difusión con la globalización.

En la gastronomía convergen distintas disciplinas, como las bellas artes, las ciencias naturales, las ciencias exactas o las ciencias sociales. Parte de sus objetivos consisten en descubrir, contextualizar, experimentar, historiar, comprender, narrar, conocer las prácticas basadas en los alimentos (Gutiérrez de Alva, 2012), los cuales también integran el campo de estudio de la Geografía Cultural, a fin de entender de qué manera los actores involucrados en esa actividad contribuyen a la configuración de territorios y plasman identidades.

En cuanto a la gastronomía peruana, puede decirse que ha adquirido relevancia mundial a partir del año 2000, cuando parte de su población, con oficio de cocineros, puso en valor las recetas de los pueblos nativos del Perú, enriquecidas por el cruce de las culturas asiáticas y europeas aportadas por inmigrantes de otras épocas (y –nos animamos a agregar– de población africana que llegó al país como mano de obra esclava).

Para la migración peruana, los saberes del origen y el desarrollo de la gastronomía constituyen parte del capital cultural y social, pues integran un conjunto de recursos propios de este colectivo que les posibilita la concreción de emprendimientos y la reafirmación de su identidad en el destino. Tales recursos son potenciados por las redes sociales (bajo formas de cooperación y asesoramiento), por la tecnología y por las condiciones espaciales para la apertura de restaurantes, entre otros factores (Cortes, 2009; Arjona, 2012). En distintos países del mundo, la generación de esos comercios étnicos peruanos se ha tornado en una estrategia para la economía familiar o para un proyecto empresarial. Estas iniciativas se vieron fortalecidas por las investigaciones de economistas, geógrafos y nutricionistas que apuntaron a recuperar los alimentos oriundos

del Perú, sobre los cuales hubo poca información hasta 1972. Al comprender el valor nutricional de esos cultivos y su importancia para garantizar la seguridad alimentaria y curar enfermedades (alimentos *nutracéuticos*), el Estado peruano, junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), pusieron en marcha, entre 1977 y 1978, el Programa Nacional Multisectorial de Educación Alimentaria del Ministerio de Alimentación (PRONAMEAL), en los departamentos de Lima, Ica, Arequipa, Ayacucho, Cusco, Puno, Junín y Cajamarca. Así, productos como las papas nativas, las hortalizas, la quihuicha (del quechua *kiwicha*), la carne de cuy y de alpaca, y frutas regionales, entre otros, fueron recuperados por la cocina de ese país (Balbín Ordaya, 2014).

Por lo tanto, interesa en principio hacer referencia a los alimentos que sustentan el saber culinario peruano según las diferentes regiones del país, base esencial de la gastronomía desarrollada en diversos países del mundo.

### **5.2.2. Alimentos y cocinas regionales**

La cocina peruana está sustanciada por la diversidad de culturas que caracterizaron la composición de su población. Para los pueblos nativos, la base de su alimentación consistía en carne de alpaca y de venado, carne de llama, variedades de pescado y distintos tipos de vegetales (como el loche o zapallo); también, hongos, maní y quinoa. Luego, durante la conquista española, se incorporaron preparaciones como el sancochado o puchero y el seco de cordero. Posteriormente, a mediados del siglo XIX, con la introducción de los chinos cantoneses o culíes (término despectivo que alude a su baja condición social) para la recolección del guano en el área costera y para tareas agrícolas, se agregaron algunos productos de su cocina.

A fines del siglo XIX, se sumó la cocina japonesa, pues los inmigrantes que trabajaron en las haciendas azucareras de la región de la Costa, más aquellos que ingresaron al concluir la Segunda Guerra Mundial, dieron origen a nuevas propuestas, que fueron desarrolladas en tres etapas, según Tsumura y Barrón (2013): 1. durante la década de 1950, cuando los inmigrantes japoneses realizaban sus preparaciones en pequeños locales; 2. durante los años setenta, cuando ingresaron en el Perú empresas japonesas que desplegaron su cocina tradicional; 3. a partir de la globalización, en que las cocinas peruana y japonesa se unieron. El plato más difundido es el *cebiche*, que en 2004 fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación por el Instituto Nacional de Cultura del Perú (Res. 241/INC-2004).

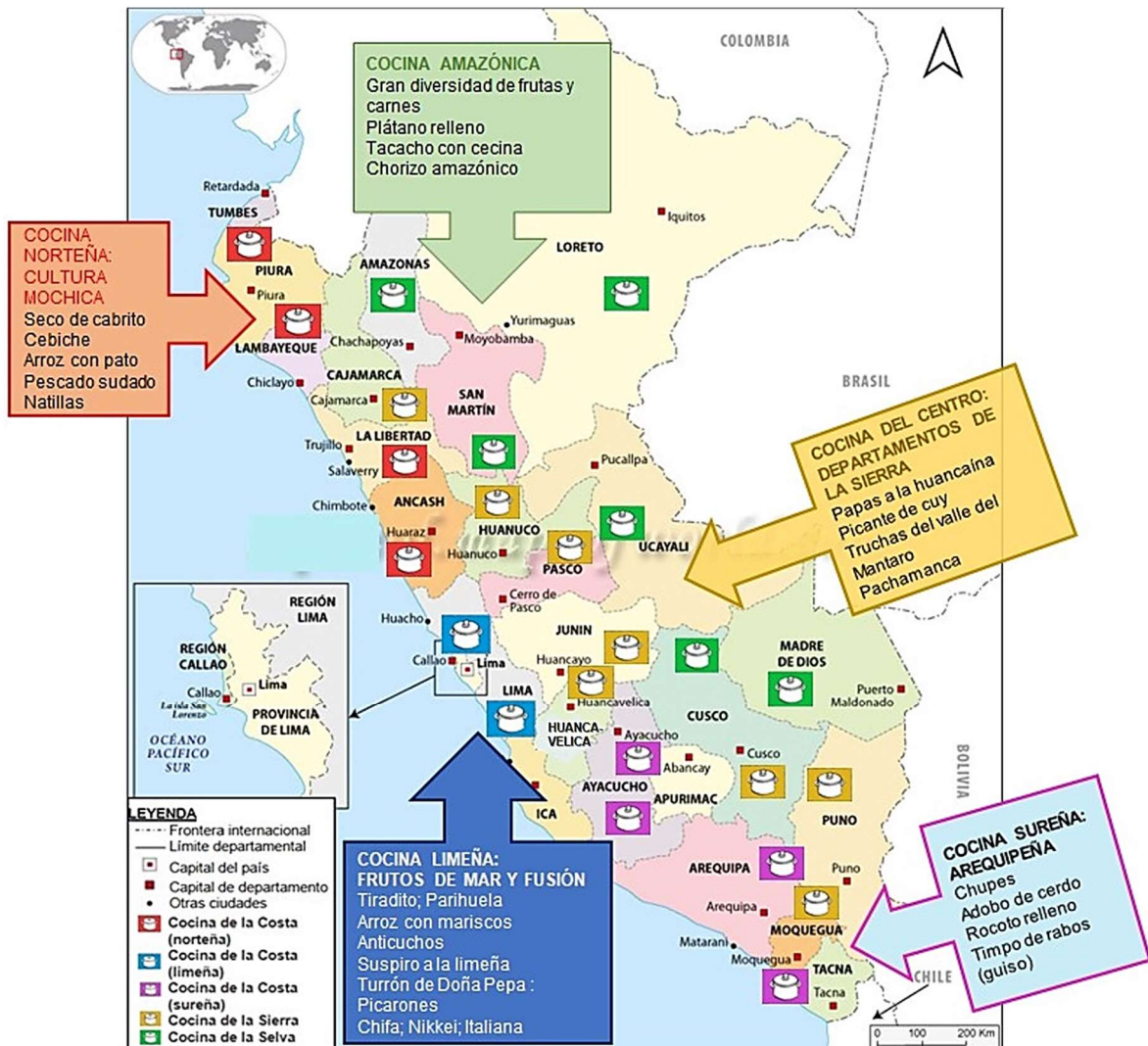
Las cocinas denominadas *nikkei* y *chifa* “no son cocinas japonesa o china adaptadas a otro país, son nuevos estilos con idiosincrasia y temperamento propios, que nacieron de la inmersión incompleta y progresiva en la sociedad peruana de los chinos y japoneses” (Iglesias, 2020, p.147); por lo tanto, dieron origen a una fusión de alimentos, con aplicación de distintas técnicas y conocimientos de alcance global que entendemos como gastronomía. La permanencia asiática en el Perú derivó en la creación de fondas o pequeños restaurantes populares que posteriormente se transformaron en *restaurantes chifa* (de influencia china). También originó una gastronomía chino-cantonesa-peruana, en la que destacan el *sillao*, el *kion*, los tallarines saltados, el *arroz chaufa* y la cebolla china (cebollita de verdeo) (Rodríguez Pastor, 2006). Por su parte, la cocina fusión peruano-japonesa, denominada *nikkei*, incorporó otros cortes de pescado propios de la isla japonesa, además de ingredientes como el jengibre y la mostaza; a la vez, aportó el conocimiento de diversas técnicas para la preparación de los alimentos (Iglesias, 2020).

Según Müller (2014), hay un significado “oculto” en la cocina fusión, que opera en la construcción de la identidad peruana. Para esta investigadora, “lo que narra el mito de la fusión es la utopía de una sociedad en la cual todos pueden convivir y compartir sus particularidades culturales, sin discriminación” (p. 43), expresión que alude a las separaciones sociales que permanecen en el presente entre los peruanos y que se llevan también con la migración. La cocina fusión no es por todos aceptada, pues no representaría a la cultura peruana, según los entrevistados. En este sentido, entendemos que sus expresiones están cargadas de sus imaginarios sobre la cocina, la cual conciben a partir de los alimentos autóctonos y recetas ancestrales, no permeadas por las migraciones asiáticas.

A su vez, la cocina peruana está cruzada por los regionalismos. De la Costa provienen la caña de azúcar y el algodón, que han contribuido al desarrollo de la agricultura peruana asociada a la mano de obra inmigrante (si bien introducidos a mediados del siglo XVI y comienzos del siglo XX, respectivamente). En la región, los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad traen los sabores de la cultura moche o mochica (siglos II a VII), caracterizada por el uso del cilantro, por ejemplo. De los departamentos del sur del Perú, resalta la cocina arequipeña, conocida por su variedad en sopas o *chupes*. Estos platos suelen prepararse en días específicos de la semana o en tiempos de festividades; entre sus ingredientes, pueden contener carnes, aves, pescados, verduras, quesos, leche y hierbas aromáticas. También debe mencionarse la cocina criolla (de influencia europea), que destaca por el ají de gallina, la *carapulca*, el arroz con pollo, el lomo saltado, el *tacu-tacu* (guiso de arroz con frijoles o lentejas, además de pollo, carne o mariscos), el pollo a la brasa, el *sancochado* y la papa a la *huancaína*. De los

departamentos de Lambayeque y La Libertad, se incorpora el cabrito (preparado con ají amarillo) y el *shambar* (sopa espesa de trigo, con carne de cerdo, cilantro y ají), entre otros. Además de la cocina china y japonesa, se rescata la contribución de la inmigración del África Subsahariana durante la dominación española, en las brochetas de corazón de res a la plancha o anticuchos; y de la cultura italiana, provienen las preparaciones a base de hortalizas y pastas (Figura 5.1).

Figura 5.1. Cocinas regionales del Perú



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Rodríguez Pastor (2006); Cornejo Velásquez (2006); Tsumura y Barrón (2013).

Las preparaciones adquieren diversas denominaciones por su procedencia y geografías regionales: a la *arequipeña* (del departamento de Arequipa) –fusión de las comidas puquina, aymara y quechua con la morisca española (Cornejo Velásquez, 2006)–, a la *criolla* (de la Costa), a la *chorrillana* (del departamento de Chorrillos).

La cocina de la Sierra se basa en el maíz y en variados tubérculos. Se obtienen más de 4.600 variedades de papa, fresca o deshidratada (*chuño*); se reconocen más de 2.000 especies de batata (o camote) y 35 tipos de maíz. Sus formas de conservación y preparación remiten a prácticas que perduran entre las mujeres de la región de la Sierra, transmitidas de generación en generación, tal como se expresa en un texto de sala del Museo de la Gastronomía Peruana, en Lima: “En la sierra peruana era usual conservar la papa mediante la técnica de congelamiento en altura. Así se prepara el *chuño* y sus variantes” (Trabajo de campo, 2014). También se consume la carne de vacunos, porcinos y ovinos, la carne de llama y de alpaca (principalmente, en el departamento de Huancavelica) y la carne de *cuy*, proveniente del departamento de Arequipa, que además se cría en los valles andinos. Cusco sobresale por “sus choclos con queso, sus picanterías y su lechón al horno. Por su parte Moquegua se destaca por sus dulces, son muy apreciados los guargüeros [una masa en forma tubular] rellenos con manjar blanco [dulce de leche] o dulce de piña y membrillo” (Rodríguez Arévalo, s/f, p. 9). Entre las frutas, mencionamos la *lúcuma*, rica en caroteno y vitamina C.

La Selva es valiosa por su biodiversidad y aporta productos para diversos fines, entre ellos, los medicinales. Su cocina se basa en frutas, como el *camu camu*, el *aguaje*, el mango, la piña y el plátano. Entre las carnes, destaca el cerdo o *huangana* y también los pescados de río, como el *paiche*. El plato más característico es el *tacacho* con cecina, en especial, en los departamentos de Madre de Dios y San Martín; también destacan en la región Loreto, Amazonas, Ucayali y parte de Cusco.

A partir de lo descrito, puede decirse que las diferencias regionales culinarias certifican que “cada cultura posee una cocina específica que implica especificaciones, taxonomías particulares y un conjunto complejo de reglas que atienden no solo a la preparación y combinación de alimentos, sino también a su cosecha y a su consumo” (Fischler, 1995, p. 34). Estos cultivos constituyen la piedra basal que capitalizan los actores-migrantes en las sociedades de destino, a partir de sus estrategias y prácticas sociales. En sus narraciones, insisten en describir los orígenes geográficos de los alimentos y explican recetas; dejan traslucir el aquerenciamiento a la tierra, las tradiciones y el sentimiento de ser peruano. El propietario de un restaurante en el barrio de Flores, procedente de Chimbote, así lo expresó:










*A mi mamá le gustaba cocinar. Ya de chiquitito, somos siete hermanos, cocinaba una hermana mía, un hermano y yo, el resto se sentaba a comer. Siempre me gustó. Mi mamá siempre me hacía acordar: "Yo me acuerdo cuando vos hiciste tu primera comunión, lo que hiciste fue papa revuelta". (Entrevista, 28\_V\_47; 24.7.17).*

Los entrevistados también reconocen el aporte de los diferentes pueblos: “Perú es una mezcla de culturas. Fuimos mezcla españoles, chinos, japoneses, africanos, y se podría






*decir, la... francesa*" (Entrevista, 59\_V\_29; 10.11.18). Podemos afirmar que en los alimentos se aviva la memoria, que "es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado [...] por naturaleza, es afectiva, emotiva [...] La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual" (Corradini [entrevista a Pierre Nora], 2006). Los recuerdos de tradiciones y experiencias solidarias constituyen elementos vitales que refuerzan la pertenencia al grupo social, diferenciándose de otros (Farfán, 2009).

A continuación, el cuadro 5.1 muestra los principales alimentos de distribución global:

Cuadro 5.1. Alimentos peruanos nativos de alcance transnacional

Región	Alimento	Localización	Características	Imagen
<b>COSTA</b>	Pescados y mariscos (ej. anchoveta, merluza peruana)	Costa del Perú y Chile (corriente de Humboldt)	Se elaboran harinas y aceites de pescado	
	Caña de azúcar	Zona norte (La Libertad, Lambayeque), Sierra (Cajamarca)	Fue introducida desde México, en 1549, por el fundador de la ciudad de Trujillo, Diego Mora. Los valles de Chicama (al norte de Trujillo) y de Lima fueron grandes centros azucareros.	
<b>SIERRA</b>	Cañihua	Andes peruanos (Ayacucho, Puno, Cusco, Junín), entre 3.500 y 4.200 m s.n.m.)	Cereal de bajo consumo en Lima, pero muy aceptado en Cusco y Puno para la preparación de mazamorra y bebidas.	
	Kiwicha, coymi, achis o achita	Andes del sur (Ayacucho, Arequipa, Cusco, Junín)	Cereal venerado por los incas, que lo utilizaban en ceremonias relativas a la agricultura y la fertilidad. Muy nutritivo. Se consume como harina, con frutas, yogur, postres.	
	Maíz morado	Huancavelica, Ayacucho	Cereal que data de épocas prehispánicas, con el cual se prepara mazamorra, chicha morada, panes.	
	Maíz gigante	Valle Sagrado de los incas, en el Cusco	Cereal utilizado para elaborar panes, guisos.	
	Quinoa, quinoa o suba	Andes del Perú (Arequipa, Puno, Cusco) y Bolivia	Cereal, "grano de oro de los incas". Alta calidad nutricional; se prepara en sopas, puré, tortillas.	
	Maca	Junín, Cerro de Pasco	Tubérculo. En el Imperio inca, alimento sagrado de la realeza y de los guerreros. Se cultiva a más de 4.000 m s.n.m.	
	Papas nativas	Andes del sur y altiplano (Cusco, Huancavelica, Puno). Norte (Cajamarca, Áncash)	Tubérculo. Existen más de 4.600 variedades. La causa limeña se prepara con papas amarillas.	

Cuadro 5.1. Alimentos peruanos nativos de alcance transnacional (cont.)

Región	Alimento	Localización	Características	Imagen
SIERRA	Chirimoya	Valles interandinos del Perú y Ecuador (700 a 2000 m s.n.m.)	Fruta. Los españoles lo llamaron <i>manjar blanco</i> , por el sabor dulce intenso, similar a la caña de azúcar.	
	Lúcuma	Cajamarca, Pasco, Piura, La Libertad, Áncash, Lima, Huancavelica, Ayacucho	Fruta. Se han encontrado semillas de lúcuma en vasijas y tumbas de los nobles, en los valles del norte. Es un ingrediente requerido en la industria pastelera y láctea.	
	Ají rocoto o locoto	Puno, Cusco, Arequipa, Moquegua, Tacna	Hortaliza de color rojo, naranja o amarillo, muy picante, con semillas negras. Se utiliza en ensaladas, guisos, salsas picantes.	
SELVA	Camu-camu	Amazonía peruana. Cuencas de los ríos Nanay, Ucayali, Marañón y Tigre	Fruta. Se lo considera uno de los mejores alimentos para la salud.	
	Sacha inchi	Amazonia peruana	Leguminosa. También llamada "maní del inca".	

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Balbín Ordaya (2014), Entrevista a Balbín Ordaya (12.8.14), Dargent Chamot (2017), Super Foods Perú.

La cocina, en tanto factor cultural, remite a la subsistencia de las personas; confluyen en ella tanto la satisfacción material como la espiritual, pues la comida transmite sabores, fragancias, colores, texturas, a la vez que afectos, deseos de compartir y de agrandar a los seres queridos (Unigarro Solarte, 2010). El "acto de cocinar" puede vivenciarse como una celebración en la que se expresa la gratitud por la vida. Así lo expresa un entrevistado: "*Hemos desarrollado una sensación bien identitaria, valorando nuestros orígenes y los productos; es justamente eso. La comida es alegría, es compartir, felicidad*" (Entrevista, encargado de restaurante en Palermo, 24.7.17). Entonces, podríamos señalar que la preparación de los alimentos genera una mística mediante la cual se intentan reproducir saberes, significados y técnicas de antiguos habitantes, transmitidas de generación en generación y que se ponen "en acto" en la mesa, donde se incluye también la vajilla:

La mesa es el espacio de encuentro que convierte la comida en un acto de celebración y divulgación de pautas sociales. En un país pluricultural como el Perú, los protocolos de mesa varían. En la selva, mientras los *awajún* beben el *masato* exclusivamente en cerámicos rojos, los *shipibos* usan *callanas* con una base que permite el comensal tomarla con la mano, sin asentarla sobre la mesa. A veces los cubiertos no son necesarios, pues los alimentos secos se sirven separados de los caldos, que pueden tomarse directamente del cuenco. En los Andes se utiliza vajilla de cerámica y de madera, casi siempre los platos son hondos para contener la variedad de carnes y tubérculos que están presentes en la mayoría de los platos andinos. En la costa norte se sirve la comida y la bebida en mates de distintos tamaños, todos decorados hermosamente. Quizás el uso de cerámica sea el elemento común a todas las mesas, que hoy se sirven en el Perú. (Trabajo de campo: Museo de la Gastronomía Peruana, Lima, 8.8.14).

Varios de los productos regionales descriptos lograron alcance transnacional, debido a la demanda de los connacionales y de los restaurantes en el mundo. Su distribución fuera del Perú origina una articulación de redes en el mercado mundial, como se verá más adelante.

### **5.2.3. Ruta de productos alimenticios en modo transnacional**

El desarrollo de la gastronomía peruana a escala internacional pone en ejecución un circuito en el que intervienen distintos actores, diversos en su categoría, que operan en diferentes ámbitos construyendo redes y conectando nodos entre varios países del mundo. Se han considerado las instituciones de gobierno que regulan el mercado local y se ajustan a los acuerdos globales, las asociaciones, los servicios de logística y los educativos. También, las áreas de producción de alimentos (agraria, pesquera), las industrias de procesamiento de alimentos y el comercio en cocinas rústicas, puestos ambulantes y mercados, como el que se origina a escala internacional con productos frescos y procesados. A ello se suman los consumidores locales, el turismo nacional y el extranjero (APEGA, 2013). La figura 5.2 muestra el circuito de comercialización mediante el cual los alimentos que se consumen en la dieta peruana llegan a las áreas de distribución en la metrópolis de Buenos Aires.

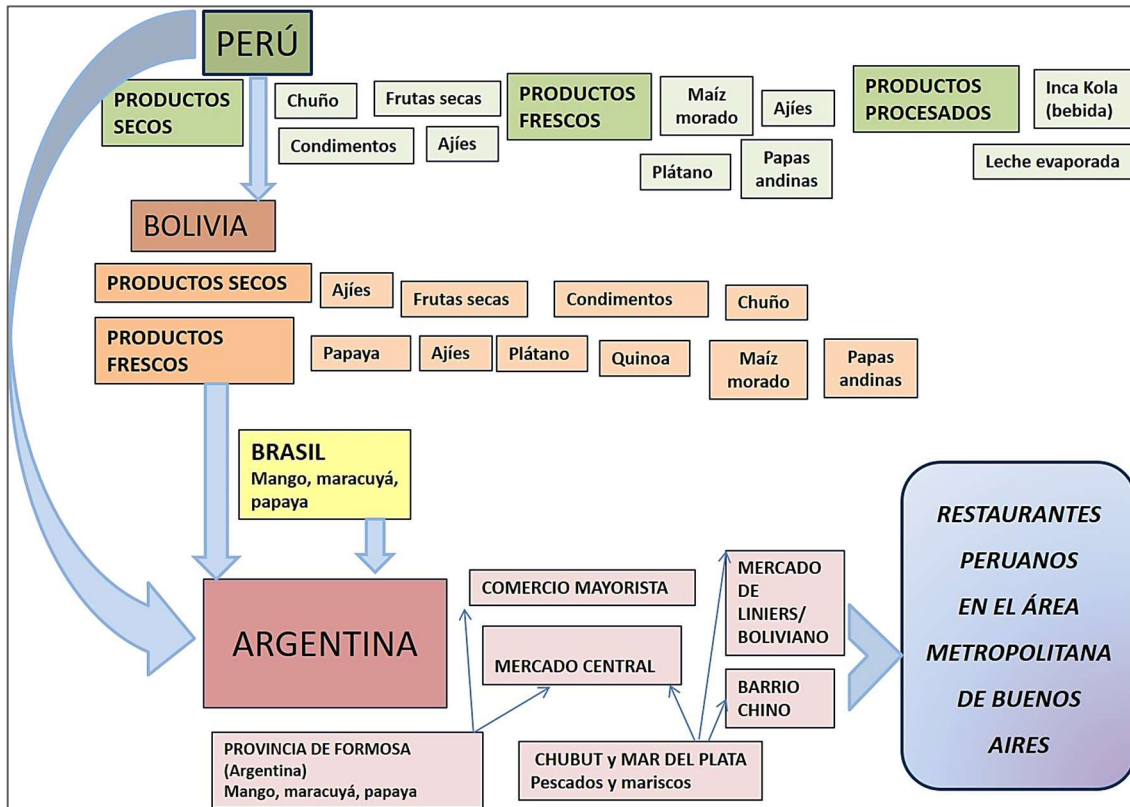
Productos secos, frescos y procesados se importan desde el Perú, Bolivia y Brasil; también en la Argentina se obtienen frutales, pescados y mariscos, procedentes de las Provincias de Formosa, Chubut y Buenos Aires (Mar del Plata), respectivamente. El pisco proviene del Perú o de Chile, a través de empresas importadoras. Los productos de la selva ingresan por Brasil, debido a la variedad de frutas exóticas que se cultivan en el país, aunque algunos restaurantes los traen directamente del país de origen. También existe el contrabando hormiga, a través de parientes o amigos que viajan al Perú.

En el AMBA existen varios centros de venta al por mayor, a los que concurren los propietarios y encargados de restaurantes peruanos para la compra de ingredientes, por vía directa o indirecta. En el Mercado Central de Buenos Aires (Autopista Ricchieri y Boulogne Sur Mer, localidad de Tapiales, partido de La Matanza) y en el mercado boliviano de Liniers (*El mercado de los Andes está en Liniers*. Entrevista, encargado de restaurante, 24.4.14), suelen adquirirse las verduras y condimentos. Los pescados y mariscos se compran a proveedores que, en general, los traen de la provincia de Chubut o del puerto de Mar del Plata, para venderlos en el Mercado Central o en el Barrio Chino. Este último es un área comercial de comidas, con supermercados, templos orientales y venta de artesanías, originada por la inmigración taiwanesa y luego china, que se asentó



en el barrio de Belgrano sobre la calle Arribeños y vías del Ferrocarril Mitre (estación Belgrano C). En cuanto a la carne de cerdo, algunos restaurantes logran tener su área de producción en la Provincia de Buenos Aires, por ejemplo, en el partido de Ezeiza.

Figura 5.2. Circuito de los insumos de la gastronomía peruana hacia los restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Oliver Málaga y Rotbaum (2015).

Por consiguiente, se genera un circuito transnacional que alimenta la consolidación de redes entre los diferentes actores, a través de las cuales se intercambian no solo las mercaderías necesarias para el consumo, sino también conocimientos, estrategias para el desarrollo de emprendimientos y experiencias. Los actores-migrantes aprovechan este capital social aplicándolo al desarrollo de restaurantes en el AMBA, los cuales constituyen, según nuestro modo de ver, la fortaleza que adquiere la migración para insertarse en este destino. Estos emprendimientos apuntan a lograr la conjunción entre los alimentos y las tradiciones peruanas, como instrumento de desarrollo económico y estrategia identitaria para visibilizar a este pueblo en el mundo, tal como se advierte por su crecimiento en las distintas jurisdicciones del AMBA. Describimos, pues, sus características.

### **5.3. Restaurantes peruanos como lugares de fijación**

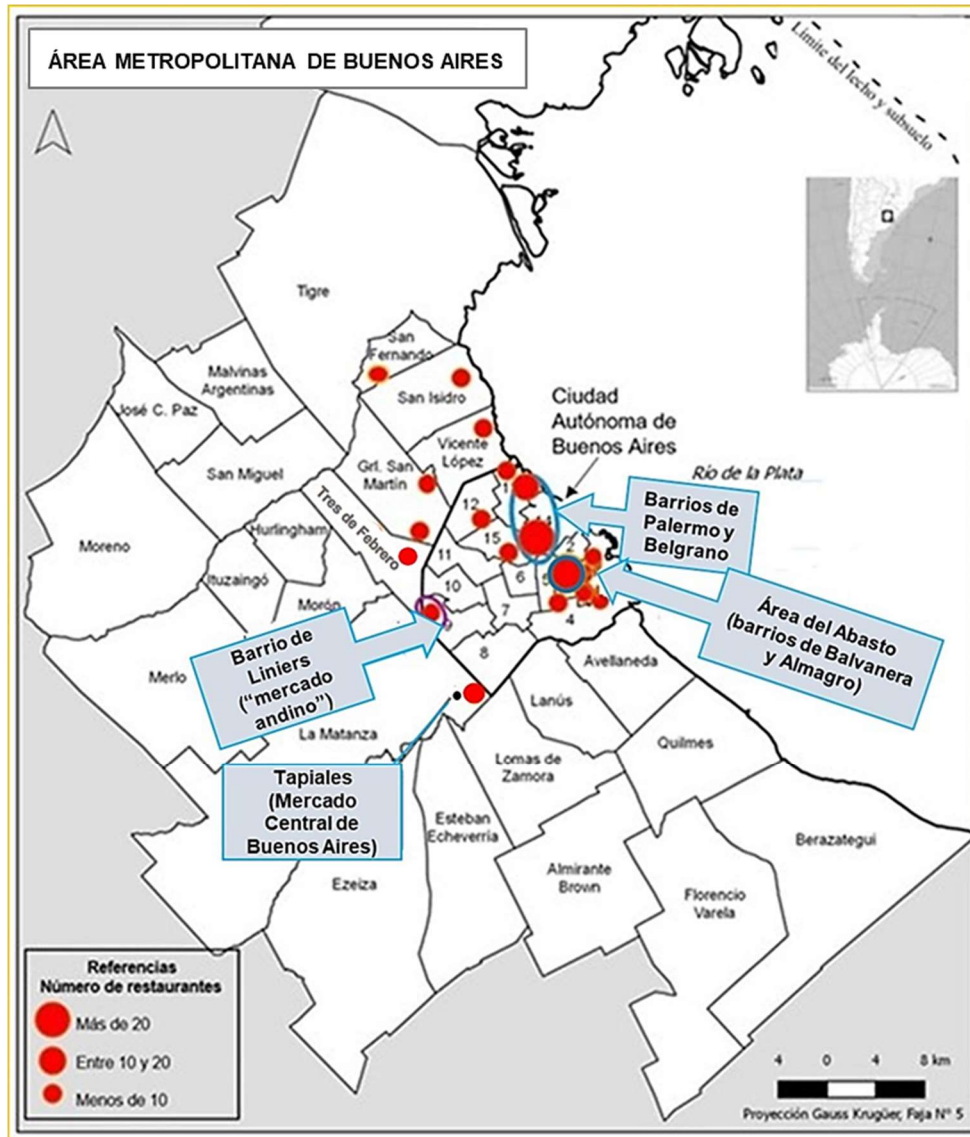
Mediante las prácticas sociales, los migrantes peruanos ponen en acto el “saber hacer” (Caldo, 2016), reeditan lo guardado en la memoria, despliegan su creatividad, organizan el espacio y se apropian de él, a la vez que originan territorialidades distintivas, plasmadas en la configuración de paisajes culturales. Entre sus emprendimientos en el destino, los restaurantes son un tipo de *economía étnica*, término empleado por Light (1972) y Bonacich y Modell (1980) al analizar los desarrollos empresariales de los migrantes cubanos, taiwaneses y coreanos en Estados Unidos. Estos y otros autores afirmaron que la economía étnica remite a aquellos empleadores y trabajadores que participan de una misma etnicidad (Light y Gold, 2000; Güell, Parella y Valenzuela García, 2015). Como expresa Garcés (2011), “es la configuración de un proceso económico que se cierra sobre sí mismo” (p. 99), pues “funciona, en primer lugar, como mercado de trabajo interno, a fin de proteger a los inmigrados de la competencia del mercado de trabajo general” (Arjona Garrido y Checa Olmos, 2006, p. 127). Por su parte, el *comercio étnico* representa, en sentido amplio, a aquellos comercios regentados por extranjeros que pueden “estar orientados tanto a mercados de minorías, como al público en general y tener una proyección local, regional, nacional o internacional” (Cebrián de Miguel y Bodega Fernández, 2002, pp. 566 y 567). Surgirían, en principio, como respuesta a la demanda de la población coétnica, que aspira a mantener las tradiciones y prácticas de consumo del origen en los países de destino, para luego integrar parte de la cultura de la sociedad receptora y, así, ganar nuevos consumidores que contribuyan también al desarrollo de emprendimientos de los migrantes (Espinosa Seguí, 2012). Se alude a los establecimientos comerciales regentados por extranjeros –independientemente del producto o servicio que ofrezcan–, los cuales perciben, en los nichos vacantes, oportunidades para su crecimiento (Solé y Parella, 2005). De esta manera ocurre su desarrollo en el AMBA, y sobre ellos focalizamos nuestra indagación.

#### **5.3.1. Distribución**

Hemos expresado que, como parte de las estrategias de inserción sociogeográfica en los países de destino, los actores-migrantes instalan comercios de proximidad o al detalle. Destinados, en primera instancia, a satisfacer las demandas de sus connacionales, más tarde pueden orientarse hacia la sociedad receptora, y algunos adquieren carácter empresarial. En este sentido, los restaurantes peruanos cobraron relevancia a partir de la década de 1990 y constituyen los comercios de mayor impacto morfológico-funcional en varias ciudades del mundo. En el AMBA, se distribuyen por varias jurisdicciones; cabe

mencionar que entre 2009 y 2018 abrieron más de cien locales (Apéndice 5). La figura 5.3 representa los barrios con mayor concentración de restaurantes e indica, además, los principales centros de aprovisionamiento de insumos alimenticios referidos.

Figura 5.3. Restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2017



Fuente: Lapenda (2020).

Puede observarse que la Ciudad de Buenos Aires nuclea a la mayoría de estos comercios, que se iniciaron en el área del Abasto, coincidente con las primeras residencias de peruanos en la metrópolis. También se localizan en los barrios de Palermo y Belgrano, al igual que en los de Flores, Liniers y La Boca. Posteriormente, el crecimiento de la migración y el auge de la gastronomía peruana en la ciudad central impulsaron la apertura de restaurantes en el conurbano, por lo cual se desarrollaron en los partidos de San Fernando, General San Martín (localidad homónima y Villa Maipú) y

La Matanza (Villa Celina), entre otros. El funcionamiento de estos emprendimientos origina un circuito comercial con determinados centros de aprovisionamiento de productos, situados en: el “mercado andino” (barrio de Liniers), el Barrio Chino (en el barrio de Belgrano) y el Mercado Central de Buenos Aires (localidad de Tapiales, partido de La Matanza).

La distribución de los restaurantes no es aleatoria: guarda una estrecha relación con las particularidades urbanísticas y las prestaciones de los barrios, el estatus socioeconómico de sus habitantes y los perfiles sociales de la clientela. En su implantación, configuran paisajes culturales con símbolos y vocablos del Perú, según distintas modalidades. Así, pueden distinguirse restaurantes *cerrados*, *semicerrados* y *abiertos*, cuyas características se examinan en los siguientes apartados.

### **5.3.2. Paisajes culturales de la alimentación**

Los restaurantes de migrantes en las ciudades de destino, en general, son fácilmente identificables. En su denominación se recurre a la utilización de carteles con topónimos e imágenes que puedan generar una idea sobre la clase de producto ofrecido y su procedencia. De este modo, el paisaje urbano cobra los colores y formas de una cultura diferente, emergida en un contexto transnacional (Imilan, 2014). Es decir, el apelar a dichas referencias no solo resulta una estrategia comercial para atraer a la clientela, sino que se interpreta como resultado de un proceso en el que se transfieren los vocablos y símbolos propios de la tierra de origen a las ciudades de destino. Riesco Chueca (2010-2011) así lo explica: “Si se trata de adquirir lazos de afecto hacia una tierra, y de poner de manifiesto el carácter histórico-natural de todas las formas sensibles con que el mundo nos envuelve, no es posible dar la espalda a los nombres” (p. 8). Lo entendemos como una necesidad de “llamar” a la memoria y mantenerla activa. Es, también, una propuesta intencional para recrear en la metrópolis de Buenos Aires un espacio donde se experimenta lo propio, que despierta emociones y aviva los sentidos: “El paisaje se oye, se escucha, y se oye y se escucha en sus diversos momentos y episodios” (Gómez Mendoza, 2008, p. 4).

El nombre dado a los comercios comunica y refuerza la vivencia de lo peruano en la semiótica gráfica (Figura 5.4). En el espacio público, emergen las referencias a la Costa, la Sierra y la Selva (*Las Tres Regiones*), a los pueblos y las lenguas nativas (*Mochica*; *Sipán* –gobernante mochica del siglo III–; *Quechua*), a las ciudades del Perú y sus gentilicios (*Rico Chimbote*, *El Chosicano*, *Los Trujanillos*, *La Piurana*), a personalidades

de la cultura (*Chabuca Granda*), a productos alimenticios, tal como lo expresa el socio-propietario de *Lucumma* (quien asemejó el nombre de su comercio a una fruta típica):

*Lúcuma es una fruta que crece en la parte de la sierra, es una fruta que tiene mucha historia y los incas lo usaban mucho como medicina, porque esa fruta tiene un valor proteico muy alto. Entonces los incas ya la usaban. Y solo crece en el Perú. Entonces lúcuma es sinónimo de Perú en nuestro país. Es una fruta que nos representa. Y cuando quise buscar un nombre, estábamos apuntando al público argentino, porque se puso de moda la comida peruana.* (Entrevista, 20\_V\_40; 11.11.18).

Del mismo modo, la exposición de los menús mediante carteles refleja la geografía, caracterizada por la riqueza de los recursos naturales y los productos alimenticios. A la vez, “nos habla de la forma en que los sujetos se relacionan con las geografías transnacionales que habitan”, expresan Imilan y Millaleo (2015, p. 118) en su trabajo sobre gastronomía de la migración peruana en Santiago de Chile. En las calles del AMBA, se lee: *ceviche, estofado de pato, sudado de mero, chicharrón, parihuela, seco de cordero*, etc. De ahí que (sumándonos a Gómez Mendoza, citada anteriormente) nos animemos a precisar que el paisaje también “se huele”.

A la conjunción entre geografías y topónimos captados por la vista, se unen sensaciones ligadas a las cocinas peruanas: la de la Costa, la de la Sierra, la de la Selva. Ocurre, pues, una inscripción explícita de la cultura peruana que organiza y define su territorio, dejando “sellos” en la ciudad. De lo dicho, resaltamos a Claval (1999a), quien sostiene que “el paisaje se vuelve portador de sentido” (p.53), y también, afirma lo siguiente:

El paisaje es a la vez matriz e impronta de la cultura [...]: matriz puesto que las instalaciones y las formas que lo estructuran contribuyen a transmitir usos y significados de una generación a otra; impronta, porque cada grupo contribuye a modificar el espacio que utiliza y a grabar las marcas de su actividad en él –esto es lo que estudiaba la geografía de principios de siglo– y los símbolos de su identidad. (Claval, 1999b, p. 34).

Por tanto, en virtud de lo expresado al comienzo del apartado y con referencia a la cita de Claval, comprendemos que los restaurantes configuran paisajes de la identidad peruana, que visibilizan la presencia de este colectivo en la ciudad. Para la sociedad receptora, estas marcas culturales aparecen como fisuras y pueden generar extrañeza, creando la visión de un paisaje fragmentado o disociado entre lo propio del “aquí” y una cultura interpuesta.

Figura 5.4. Paisaje gastronómico en el Abasto



La migración construye territorialidad y se manifiesta, entre tensiones, en el espacio público, semejante a una labranza que modifica y deja sus surcos en el paisaje urbano. Este último adquiere distintas configuraciones según los barrios donde se localizan los restaurantes y, también, conforme a las estrategias, prácticas, oferta gastronómica y tipos de clientela que los frecuentan. Así, es factible determinar tipologías sobre estos comercios, las cuales serán estudiadas a continuación.

### **5.3.3. Sobre las lógicas espaciales, estrategias y las prácticas sociales**

Las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales contribuyen a la configuración de los lugares de la identidad, en este caso, relacionados con la gastronomía.

Las *lógicas espaciales* –acciones que surgen de comportamientos colectivos en sistemas territoriales abiertos– responden, en el caso de los restaurantes, a patrones de *concentración* en los barrios donde residen los migrantes, o bien, en aquellos relacionados con sectores sociales de poder adquisitivo medio-alto y frecuentados por el turismo internacional.

Con respecto a las *estrategias* –entendidas como acciones ordenadas tendientes al logro de un objetivo–, estas pueden clasificarse en *comerciales, de capacitación, identitarias y de comunicación*. Están supeditadas a las lógicas espaciales y a los tipos de comercio étnico que los migrantes desarrollan en el AMBA, cuyas características se explicitarán en el siguiente apartado.

En cuanto a las *prácticas sociales* –acciones cotidianas sustanciadas por las formas de uso, valoraciones e imaginarios de los sujetos, que hacen a la configuración de lugares–, relacionadas con la gastronomía, se distinguen entre las de la vida cotidiana, las de movilidad hacia los centros de aprovisionamiento de insumos y las propias de la organización y atención del comercio étnico. A su vez, las *prácticas culturales* se diferencian por los pasos y las técnicas en la preparación de los platos. Como se verá en el siguiente apartado, en ciertos restaurantes prevalecen las prácticas aprendidas en el seno del hogar; y en otros, las “mixturadas” por la influencia de la cocina mundial.

## **5.4. Lugares de la identidad en barrios de la ciudad central y el conurbano**

Los actores-migrantes instrumentan diversas estrategias a fin de lograr el sostén económico en el destino. Entre las propias del colectivo peruano, las estrategias

comerciales y, en especial, las identitarias se observan fuertemente ligadas al *saber culinario* y se plasman bajo diferentes formas de organización, desde las más simples (y hasta informales) hasta las complejas. Pueden identificarse los siguientes tipos: la venta ambulante, la venta “por pedido” y los restaurantes. Solo estos últimos responderían al desarrollo de una gastronomía (según se ha explicado), mientras que las dos primeras modalidades replican prácticas muy consolidadas en el origen, las más de las veces asociadas a una economía informal (que se realiza con evasión de impuestos y sin la debida autorización por parte de los organismos del Estado). Detallamos sus características:

- *Venta ambulante*: constituye para los peruanos un recurso que propicia la gratificación económica para ciertas familias, algunas de las cuales se encuentran en situación de vulnerabilidad. Es una práctica recurrente, tanto en las calles de Lima como en otras ciudades del Perú, donde “miles de madres trabajan como vendedoras ambulantes para llevar el sustento diario a sus familias, reflejo de una realidad en el país cuya economía se sustenta en un 70 por ciento en la informalidad” (Limachi, 2018). Como práctica tiene una larga historia, que se refleja en un texto de sala del Museo de Gastronomía, en Lima:

La bonanza económica de la segunda mitad del siglo XIX se manifestó en una explosión culinaria: alimentos procesados en conservas son enviados de Lima a las demás ciudades de la costa para gusto de la aristocracia, la cocina peruana se enriquece. La comida ambulante durante este período, también se hace presente; como antaño, los platos populares son muy demandados. Algunos de ellos eran los ceviches, los tamales y como postre, los helados. Además de los vendedores de estos productos, también se irán incorporando en el siglo XX el emolientero, el humitero y los pasteleros de a pie. (Trabajo de campo: Museo de Gastronomía, Lima, 8.8.14).

En el AMBA, la venta ambulante constituye la forma más simple de subsistencia de la migración, generalmente, durante la primera etapa. La figura 5.5 muestra el uso del espacio público para esta actividad, tanto en Lima como en la Ciudad de Buenos Aires. En el origen, los puestos son montados tanto en barrios carenciados como en los de mayor poder adquisitivo (por ejemplo, en el distrito de Miraflores, en Lima); y en la ciudad central del AMBA, pueden observarse en algunas calles céntricas (como en los barrios de Balvanera y San Nicolás) y, de modo ocasional, durante festividades nacionales, celebraciones religiosas (imagen de la derecha) o en actos comiciales (imagen de la izquierda).

- *Venta por pedido*: es otro recurso familiar para sostenerse en el destino, principalmente, hasta lograr la residencia definitiva. Cocinar “para afuera” suele ser redituable para quienes no cuentan con un capital económico considerable que les posibilite abrir un local comercial. Así lo expresa una mujer peruana, habitante en Villa Maipú:



*Hicimos unos volantes y estuvimos por tooda la peatonal entregando volantes y el primer día nos llamaron tres personas por menú, el segundo día, cuatro. Mi esposo decía: "no vamos a vivir con esto". Y yo le decía: "poco a poco" [...] Y así q poco a poco empezamos a salir, a tener clientes, me iba yo en las mañanas a la peatonal... Hace 5 años que empezamos. (Entrevista, 47\_M\_43; 6.5.18).*

Figura 5.5. Venta ambulante de comidas: Lima y Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Fuente: © Marina Lapenda, 2014, 2016, 2017.

Esta modalidad también se ha observado en Villa Celina, donde los residentes colocan avisos en sus viviendas para "llamar" a los clientes (Figura 5.6).

Figura 5.6. Aviso de venta de comida



Frente de una vivienda en Villa Celina: la venta de comida peruana se identifica con un cartel.  
Fuente: © Marina Lapenda, 6.5.18.

A fin de lograr una rápida ganancia durante los primeros meses de residencia en el AMBA, algunos emprendimientos comerciales fueron iniciados dentro de las viviendas, tal como lo relata el propietario de un restaurante en Villa Celina:

*Quando estábamos en Villa Madero, cada domingo cocinábamos para mi papá. Y conocí un peruano, a la vuelta, y le comenté que los domingos cocinaba ceviche y él le pasó la voz a su tío, a Freddy. Y así fue que me compré esta mesita y allí en mi living armé, puse tres mesitas con sillas de plástico, y todos los domingos les vendía a los vecinos. Y con mi señora lo conversábamos y decíamos "por qué no hacemos publicidad", y por el Facebook hacíamos publicidad: venían vecinos que vivían en Liniers, otros de Monte Grande, y poco a poco se fueron pasando la voz y ya el living nos quedaba chico y teníamos que acomodarnos. Compramos unas tres mesas más y estuvimos así como tres meses, solo los domingos, de octubre hasta diciembre. (Entrevista, 48\_V\_36; 6.4.18).*

La venta por pedido persiste en la condición formal de la actividad, mediante la apertura de locales orientados a la venta de alimentos preparados.

- *Restaurantes*: se fundan en el concepto de comercio étnico. A través de ellos, la migración intenta encontrar un medio de vida para generar crecientes ganancias, ayudar a la familia y ser reconocida en el destino (Solé y Parella, 2005; Arjona Garrido y Checa Olmos, 2006). Así lo expresa Imilan (2014), a partir de su estudio sobre los restaurantes en Santiago de Chile:

La importancia del restaurante peruano se basa no solo en [la] creación de un mercado del trabajo y de iniciativas empresariales, sino también en su significación simbólica [...] es un instrumento que negocia el reconocimiento del "otro" por parte de la sociedad chilena, como nuevo habitante de la ciudad. (p. 17).

Sobre la base de la clasificación de Sassone y Mera (2009) aplicada al análisis de las migraciones boliviana, coreana y china, se han podido identificar los siguientes tipos de restaurantes: a) *cerrados*; b) *semicerrados*; c) *abiertos*. Aluden, entre otras características que los definen, a la clientela que predomina y para la cual se orientan; los primeros,

hacia los connacionales, los segundos a connacionales y la sociedad receptora; los terceros, a la sociedad local y turistas. El cuadro 5.2 presenta los factores estructurales sobresalientes de cada modalidad, es decir, aquellos que determinan el tipo de comercio étnico caracterizado por sus lógicas espaciales, estrategias (comerciales, de capacitación, identitarias, de comunicación) y prácticas sociales.

Cuadro 5.2. Restaurantes peruanos en el AMBA, según tipos

Lógicas espaciales, estrategias, prácticas sociales		Restaurantes cerrados	Restaurantes semicerrados	Restaurantes abiertos
<b>Lógicas espaciales</b>		- Barrios pericentrales: Abasto, Liniers - Barrios suburbanos: Villa Celina (Partido La Matanza), Villa Maipú (Partido General San Martín)	- Barrios centrales: Belgrano, Palermo - Barrios pericentrales: Abasto - Barrios suburbanos: Villa Maipú (Partido General San Martín)	Barrios centrales: Palermo, Belgrano, Puerto Madero
<b>Estrategias</b>	<b>Comerciales</b>	- Contentar al público peruano en cantidad y calidad - Ofrecer un ambiente familiar - Apertura de restaurantes especializados según la región o departamento del Perú ( <i>huariques</i> )		- Satisfacer a la sociedad receptora y al turismo con menú <i>gourmet</i> - Ambiente sofisticado
	<b>de Capacitación</b>	Los <i>semicerrados</i> incluyen la capacitación sobre gastronomía, gerenciamiento y turismo.		- Capacitación en institutos de gastronomía (Argentina, Perú y Francia) y de administración de empresas - Asesoramiento de chefs de renombre internacional - Participación en asociaciones afines
	<b>Identitarias</b>	- Dar a conocer la gastronomía peruana: ferias migrantes ( <i>Masticar</i> ) - Dar a conocer la geografía, historia y la cultura del Perú - Topónimos, objetos culturales y símbolos del origen en la ambientación de locales		
		- Cocina de la Costa (pescados y mariscos) y de la Sierra (papas, cereales, cuy); arroz chaufa.		Gastronomía de las tres regiones. Inclusión de la cocina <i>novoandina</i> , con productos autóctonos y cocinas <i>nikkei</i> (influencia japonesa), <i>chifa</i> (influencia china), italiana
<b>de Comunicación</b>	- Capital cultural: recuerdos familiares, saberes y prácticas culinarias aprendidas en el seno del hogar		Publicidad: - Páginas web, Facebook, periódicos y revistas especializadas - Cuentan con encargados de prensa - Participación en asociaciones afines	
<b>Prácticas sociales</b>		- De la vida cotidiana: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Movilidad hacia centros de aprovisionamiento de insumos: "mercado andino", Mercado Central de Buenos Aires, Barrio Chino</li> <li>○ Atención de las mesas</li> <li>○ Lavado de vajilla y limpieza de locales</li> </ul> - Culturales: preparación de platos.  En los locales cerrados y semicerrados, estas prácticas son realizadas por los propietarios y sus familiares. En los abiertos, se encarga el personal contratado, sin lazos de parentesco.		

Fuente: Elaboración personal sobre la base de los relevamientos realizados durante el trabajo de campo.

Planteada esta síntesis, desarrollaremos cada una de las modalidades en los siguientes apartados.

#### **5.4.1. Restaurantes cerrados y semicerrados: saberes y prácticas del origen**

##### *5.4.1.1. Cocina casera y de proximidad a los lugares residenciales*

Los restaurantes cerrados constituyen uno de los primeros comercios étnicos que visibilizaron a la migración en el AMBA. Según registros de Oliver Málaga y Rotbaum (2015), el primer restaurante en la ciudad de Buenos Aires fue *Status*, en el barrio de Montserrat, hacia 1990. Sin embargo, existían otros más pequeños, de carácter familiar, como el conocido *Tumi*, en el edificio Olivetti del barrio de Retiro, que abrió entre 1981 y 1984; era frecuentado por ejecutivos argentinos y funcionarios de la Embajada peruana.

Las lógicas espaciales mostraron concentración en el área del Abasto. La venta de comida al público comenzó en la galería *Argenper*, donde funcionaban oficinas de esa empresa de envíos de remesas (avenida Corrientes al 2300) y en la cual se contabilizaron hasta treinta locales de venta de comida. Varios de los restaurantes tradicionales en el área abrieron sus puertas en dicha galería; pueden mencionarse: *Carlitos*, *La Rica Vicky*, *La Flor de la Canela*, *Chabuca Granda*, *Luchita*. Estos primeros comercios impulsaron la apertura de otros de su tipo en el barrio de Flores (sobre la avenida Juan B. Justo como eje) y en el barrio de Liniers, en proximidades del “mercado andino” (situado entre las calles Ramón Falcón, Ibarrola, José León Suárez y Montiel). En este último, se desarrolla un área comercial con diversidad de productos alimenticios (condimentos, vegetales, etc.), donde los migrantes compran los insumos para sus recetas. Es un espacio inicialmente estructurado por la migración boliviana (Escobar Basavilbaso y Di Nucci, 2012), tal como relata Ciocoletto (2018):

[El mercado andino] es un lugar popular en la ciudad donde conseguir productos tradicionales de la gastronomía de Bolivia y el norte argentino. Funciona a diario y en él se comercian además de los alimentos y bebidas típicos, trajes folclóricos, CDs musicales e indumentaria económica. También se encuentran restoranes y locales de servicios [...]. La identidad boliviana se expone en los nombres de los comercios, los alimentos tradicionales al paso, las insignias nacionales y la música. (s/p).

Al sumarse luego la migración peruana con algunos puestos y restaurantes, se creó un espacio apropiado de compartimentación entre ambos colectivos migratorios, que encontraron elementos afines. Se reconoce a este sector de la ciudad como centro de aprovisionamiento clave para recuperar parte de sus orígenes: en los alimentos, en los símbolos, en la música.

Conforme la migración peruana se distribuye en las localidades del AMBA, los restaurantes cerrados suelen “acomparar” a los lugares residenciales. Por tanto, las lógicas espaciales muestran dispersión desde el área central de la metrópolis hacia los partidos del conurbano. Así, por ejemplo, estos comercios étnicos también se observan en Villa Maipú (partido de General San Martín) y en Villa Celina (partido de La Matanza). Entre las estrategias comerciales implementadas, se impone la de crear un ambiente familiar, donde resaltan las imágenes representativas de la cultura peruana (Figura 5.7).

Figura 5.7. Restaurantes peruanos del tipo cerrados



Fuente: © Marina Lapenda, 10.12.17.

Algunos restaurantes se organizan como pequeños locales especializados según el menú, las regiones o departamentos que representan. Las *cevicherías*, los *arequipeños*, los *trujillanos*, etc., constituyen *huariques* o “rinconcitos”, no solo por su especialidad, sino también porque la oferta culinaria se basa en las recetas de la cotidianidad, es decir, las

que se preparan en las casas de familia. En virtud de ello, se presentan menús sencillos, clásicos y de platos abundantes, a fin de satisfacer a los connacionales. Se privilegia el ambiente de estilo casero, con marcaciones peruanas, donde las mesas se visten con papeles o manteles. Entonces, la estrategia comercial revierte en identitaria, al rescatar las tradiciones de las ciudades de origen –como Trujillo, Chimbote, Lima o Arequipa–, de donde proceden quienes gestionan estos comercios y también parte de su clientela.

Varios restaurantes cerrados evolucionaron, con el tiempo, hacia la modalidad de semicerrados. Si en un comienzo apuntaban a una clientela de origen peruano, más tarde se orientaron a captar a la sociedad de acogida como estrategia de crecimiento y distintiva de su propuesta. Valiéndose de su capital social y cultural (saberes del origen; redes y mecanismos de cooperación entre connacionales; afectividades), así como de los recursos del barrio en el que se localizan, los propietarios de estos comercios procuraron la remodelación ambiental, con el fin de hacer de sus locales un espacio más confortable para el público en general.

En el Abasto, la estrategia comercial capitalizó como recurso el valor histórico y turístico del área para potenciar el desarrollo de los restaurantes. La estrategia identitaria se fortalece por la concentración del colectivo peruano, en el cual el paisaje se reconfigura con las marcas peruanas. El propietario de un restaurante manifestó así su intención de abrir un comercio:

*Entonces yo apostaba un poquito más allá, al turismo. Como yo manejaba La Rosa Náutica, en Puerto Madero, y era un público muy exclusivo, quería hacer conocer mi trabajo a mis compatriotas, que por motivos X no van mucho por la zona. Quiero comer una cocina peruana y voy al Abasto, que en el Abasto lo encuentro. Quizás Puerto Madero es una gastronomía más sofisticada, más elaborada, más gourmet, entonces, es una comida más chica, digamos. Y el peruano es de comer mucho, como que no iba mucho. Entonces me arriesgué acá, a eso. [...] El extranjero viene por el Pasaje Carlos Gardel, por lo que es Gardel acá, es persona muy especial, entonces el pasaje se prende. (Entrevista, 49\_V\_43; 20.7.17).*

El restaurante de tipo semicerrado también se observa en el barrio de Belgrano. *Contigo Perú* fue de los primeros restaurantes en abrir, en 1997, localizado en la calle Echeverría al 1600, próximo al denominado *Barrio Chino* (conformado por inmigración asiática). Su propietaria recuerda los primeros tiempos, inicios de la presencia peruana en el norte de la Ciudad de Buenos Aires:

*Porque nosotros cuando llegamos de Perú nos radicamos en este lugar, en esta zona nos establecimos y nos gustó el lugar y no salimos a ningún otro lugar después. Y buscando local encontramos este; estaba abandonado y decidimos abrirlo acá. Aparte no había restaurantes de peruanos en ese tiempo acá, según los vecinos, por la historia del barrio nunca hubo un restaurante peruano. Nosotros somos los pioneros, digamos, de restaurante peruano. (Entrevista, 1\_M\_52; 15.12.18).*

Los propietarios de estos restaurantes implementan estrategias de capacitación que les posibilitan ofrecer sus platos típicos con presentaciones más atractivas (hasta artísticas), a fin de seducir a clientes no peruanos. Parte de ello consiste en recrear el ambiente, donde las mesas suelen estar revestidas con manteles y telares, y las paredes, con imágenes o adornos relativos a la historia y geografía del Perú (Figura 5.8). La patria siempre está presente en las estrategias comerciales, y se hace visible la estrategia identitaria con la intención de lograr que los comensales conozcan y valoren la riqueza de los alimentos y las preparaciones culinarias de las regiones peruanas. Asimismo, se incorporan técnicas y propuestas de consumo afines con la cocina internacional.

Las regiones geográficas del Perú componen las especialidades de comidas (descriptas en el apartado 5.2.2) que ofrecen tanto los restaurantes cerrados como los semicerrados. Cada referencia al país de origen trae al presente paisajes, culturas, rituales. Los vocablos, los íconos en los carteles y las cartas de menús proponen una conexión mental con la región de la Costa, la Sierra o de la Selva (Figura 5.9), con una fuerte carga emocional que pone en acto los imaginarios sobre el territorio (Rodríguez de Castro y Vázquez Hoehne, 2013).

Figura 5.8. Marcas culturales. Restaurante semicerrado en Abasto



Restaurante *Quechua*, en el pasaje Carlos Gardel 3163. Sobre las paredes y en las mesas se muestran tejidos, imágenes y adornos del Perú. Los mozos explican las propiedades de los platos. Fuente: © Marina Lapenda, 20.7.17.

Figura 5.9. Marcas culturales. Restaurante semicerrado en Belgrano



Restaurante *Contigo Perú*, en calle Echeverría 1627, Ciudad de Buenos Aires. En el interior, cuelgan de las paredes imágenes y artesanías peruanas, enmarcadas con la letra de la canción denominada *Contigo Perú*, que es también el nombre del restaurante.

Fuente: © Marina Lapenda, 15.12.18.

La figura 5.10 muestra el mensaje que se presenta en la ventana de entrada de un restaurante en el barrio de Belgrano, donde queda expresa la intención de despertar en los comensales el aprecio por la cultura peruana: "Queremos que nuestros visitantes sientan que comienzan un viaje al corazón de la costa del Perú, con sus paisajes bellísimos, música criolla y sus típicos sabores".

En las expresiones de los actores-migrantes, se trasunta la conjunción del "allá en el aquí". Así lo manifiesta el socio propietario del mencionado restaurante *Lucumma*, quien relata los motivos que persigue en su propuesta:

*Lo primero es un agradecimiento al país, a la Argentina, Buenos Aires; ver que comen mi comida es lo más lindo, que ustedes vengan a comer mi comida ¡¡es maravilloso!! Y después hago lo que siempre mamá en mi casa, con la gastronomía, en eso reflejo mi infancia [...] Acá es como cocinaban las abuelas, como cocinaba tu mamá en las casas de los peruanos, y eso transmitimos. Acá vas a comer un ceviche pero como lo vas a encontrar en los barrios más humildes de Perú [...] Y eso sí queremos transmitir de nuestra comida peruana [...] Que se sientan que están en Perú, somos peruanos y no queremos ostentar otra cosa, esto es Perú para nosotros, somos así y nuestra comida es así. Tratamos de reflejar cómo es uno.* (Entrevista, 20\_V\_40; 11.11.18).



Figura 5.10. Comunicación de la cultura. Restaurante en Belgrano

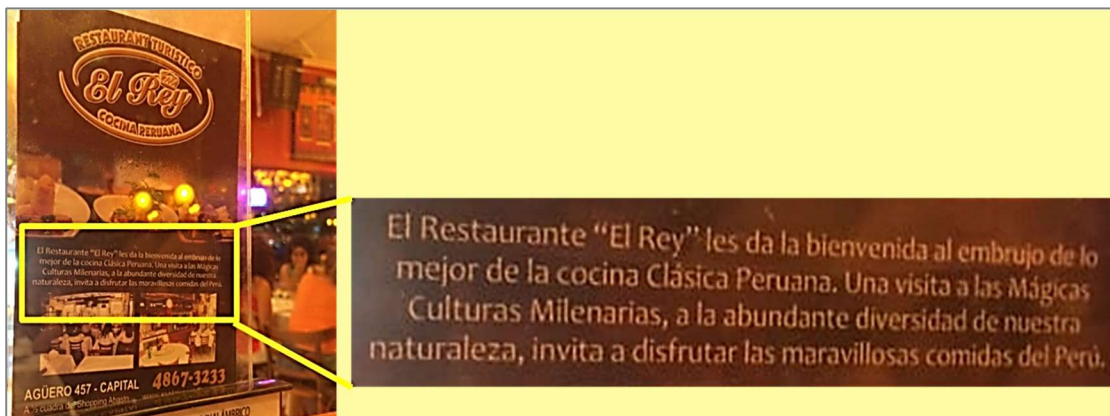


Restaurante *Lucumma*, en avenida Olazábal 1679, Ciudad de Buenos Aires. Este recurso textual en el restaurante resalta la cultura inca y manifiesta la aspiración de dar a conocer las bondades del Perú a través de su gastronomía.

Fuente: Lucumma, Facebook, 11.11.18.

Los propietarios explicitan sus ideas a los clientes, donde las expresiones de bienvenida se asocian a las riquezas del Perú (Figura 5.11).

Figura 5.11. Comunicación de la cultura. Restaurante en Abasto



Restaurante peruano *El Rey*, en calle Agüero 457, Abasto.

Fuente: © Marina Lapenda, 9.8.14.

Entendemos que los actores-migrantes involucrados en estos comercios actualizan en el destino “quiénes son”, “de dónde provienen” y, de esta forma, “se dicen” a la sociedad receptora. En este sentido, Imilan y Milaleo (2015) han observado lo siguiente sobre los restaurantes peruanos en Santiago de Chile:

La producción y consumo de un plato de comida en Santiago es el resultado de un complejo proceso de ensamblaje de elementos materiales y simbólicos, saberes y redes sociales. La existencia de este plato de alimento no solo expresa o cristaliza formas culturales preexistentes, sino que a través de su ensamblaje, producción y consumo, los sujetos construyen una comprensión de sí mismos en el mundo [...] la producción y consumo de la comida peruana permite a sus practicantes "pensarse como migrantes". (p. 102).

En cada modalidad, las prácticas sociales ponen en escena la identidad peruana. Los integrantes de los equipos de trabajo reproducen y actualizan en el destino el sentido de pertenencia, conjugado como lazo entre el aquí y el allá, a través de las técnicas y relatos en la preparación de los alimentos y el encuentro con la sociedad receptora en sus locales. Presentamos, a continuación, parte de esa dinámica.

#### 5.4.1.2. Una relación singular: entre familiares y clientes

Las experiencias de crianza han sido un "marco regulatorio" para dedicarse al rubro gastronómico, ya que, en general, fueron las abuelas, madres y padres quienes transmitieron a sus hijos las artes de la cocina, transmitidas y valoradas de generación en generación. Así lo relata la propietaria de un restaurante en Belgrano:

*De parte de mi esposo, su mamá era muy buena cocinera. Tenía muy buena mano para cocinar y también eso se lo transmitió a mi esposo [...] Porque en Perú, el hecho de cocinar es como una ceremonia. [...] Entonces está la abuelita pelando las arvejas, la mamá pelando las papas, nosotros pelando, así ayudando todos. Porque es así en Perú, es un festival del sabor, una alegría, se comparte con música a la hora del mediodía. Es una costumbre que tenemos muy arraigada nosotros, que es bien de allá, que nos identifica así, la gastronomía. Y por parte mía, mi papá era cocinero de un restaurante de un buen nivel en Perú, en Lima [...] Y bueno, él, en las mañanas del mercado, venía con las verduras y nos hacía la comida, preparaba... cuando ya dejó el restaurante. Ya cuando se dedicó a nosotros y nos preparaba la comida como si fuera un restaurante, todos los días distinta comida, así muy bonito, muy rico, muy cuidada. (Entrevista, 1\_M\_52; 15.12.18).*

En sus relatos, los entrevistados refieren un proceso económico ascendente logrado con años de sacrificio, que implicó, en principio, insertarse en otros trabajos diferentes del gastronómico. Aquellos a quienes les había agradado la tarea de cocinar para los suyos abrigaban la esperanza de tener algo propio, con la apertura de un restaurante para la independencia económica. Es el caso de una propietaria de restaurante en el Abasto, que regentea el negocio junto con su esposo:

*Esto lo estábamos pensando varios años, tres años atrás. Y no teníamos la oportunidad, sinceramente no nos alcanzaba [...] No había la oportunidad, pensábamos, algún día vamos a abrir un restaurante, tranquilo [...] Entonces nos la pasábamos laburando, laburando, laburando. Y llegó el momento donde se dio el plazo. Justo el dueño, que era el jefe de mi marido, era el dueño del restaurante de acá de la sanguchería. Y quería vender el fondo de comercio de este restaurante, quería vender ese fondo de comercio [...] Yo renuncié a mi trabajo y me vine a apoyarlo acá. En enero se abrió y empezamos de a poco. Te podría decir,*

*sinceramente, gracias a Dios tenemos gente. Hay días que se llena y no nos alcanzan las mesas y hay días en que está tranquilo, como todo lugar. Pero a la gente le gusta la comida, estamos bien, no nos podemos quejar.* (Entrevista, 45\_M\_35; 17.8.17).

Los equipos de trabajo se afanan por lograr la especialización del restaurante a través de los saberes legados y la fidelidad a sus costumbres. Por tanto, prevalecen la etnicidad y las relaciones de parentesco que, en algunos casos, “implica el uso de mano de obra, en parte, no remunerada y el manejo de un saber (culinario) que puede ser desarrollado” (Imilan, 2014, p. 24). Así lo detalla la misma entrevistada:

*En el equipo de trabajo está mi cuñado, que es familiar directo de mi marido. Después está un cocinero, vendría a ser un criollo, un cevichero, que son peruanos; el mozo, que es peruano, pero que tiene 11 años criándose acá. Después tenemos la cajera, que es argentina; tenemos un ayudante de mozo que es argentino, que trabaja muy bien, y el chico que recién llegó de Perú, que también es mozo. El mozo es de Lima, de Huaral, y el otro, de Huaraz, parte sierra.* (Entrevista, 45\_M\_35; 17.8.17).

Es evidente que los miembros de la familia regentean y asumen las tareas para el mantenimiento del negocio (tanto en los restaurantes cerrados como en los semicerrados), con diferentes grados de responsabilidad. Los siguientes testimonios, en los barrios de Liniers y Flores, respectivamente, dan cuenta de ello:

*Este es un emprendimiento propio. Empezó como un emprendimiento familiar desde hace 7 años, en ese momento tomaron la iniciativa mis padres acá en la zona de Liniers. Abrimos un restaurante que amplió su local. Primero era un piso, después dos. Y acá empecé un negocio propio, hace 5 meses aproximadamente. Mis padres están en la calle Ibarrola. [...] nosotros siempre apuntamos a la familia.* (Entrevista, 16\_V\_36; 21.4.14).

*Acá me ayuda mi sobrino, que está de novio, mi sobrina, mi cuñado. Trabajó también un hermano [...] La única condición que les pedía, que vengan a ayudarme a mí, es que se pongan a estudiar y yo les doy trabajo. Si no vienen a estudiar, no les doy trabajo.* (Entrevista, 28\_V\_47; 22.4.14).

En ambas modalidades, los equipos de trabajo están integrados principalmente por varones. Las pocas mujeres que intervienen pueden dedicarse a la preparación de los menús, la atención de las mesas (donde predominan), el manejo de la caja, las tareas de limpieza; los varones, en la organización del negocio, las compras a los comercios mayoristas, la atención a proveedores. De a poco, algunos de los *semicerrados* incorporan chefs reconocidos a nivel mundial o son asesorados por ellos, si bien varios de los encargados o propietarios realizan cursos o carreras de gastronomía y de administración, para desarrollar el negocio. Así lo relata la propietaria de un restaurante en el barrio de Belgrano:

*Nosotros somos casi pioneros, siento que hemos hecho bien las cosas. En el sentido que cuando yo fui a estudiar a la Escuela de cocina Mausí Sebess [Instituto de Artes Culinarias de América Latina más premiado en el mundo], me he graduado de master chef. ¡Soy panadera profesional, chocolatera profesional, pastelera profesional y*

*cocinera profesional! Acá en Argentina, en Mausí Sebess. Y después me fui a Perú a hacer un diplomado en cocina peruana, en Galia, y ahora estoy por hacer un postítulo. (Entrevista, 1\_M\_52; 15.12.18).*

Los clientes se distinguen según el tipo de restaurante. Los *cerrados*, como se aclaró, son preferidos por la colectividad, y el público que los frecuenta suele ser de ingresos medios y bajos, procedente de los departamentos costeros del norte y sur del Perú, y de la región de la Sierra. Los *semicerrados* atraen a clientes de la colectividad y también a argentinos y extranjeros. Para ello, sus propietarios remodelan los locales, crean páginas web y muros en Facebook, se inscriben en redes virtuales (como *Guía Óleo*) para difundir sus propuestas, participan de eventos gastronómicos y acceden a entrevistas periódicas para su publicación en revistas del rubro.

En ambos tipos de locales, tienden a una relación más personalizada con la clientela y consignan sus relaciones familiares en los comentarios; esto contribuiría a aumentar la confianza en el servicio que ofrecen. Podría decirse que la “cultura alimentaria” es más cuidada, pues la clientela exige fidelidad a las recetas tradicionales y oficia casi como veedora.

Se observa, así, que en la propuesta gastronómica se pone en juego un complejo ideológico de dinámicas, creencias y prácticas (Unigarro Solarte, 2010), relacionado con la valoración sobre los alimentos; las preferencias de sabores; la selección de las preparaciones según los acontecimientos que lleven a su realización; el carácter curativo de ciertos comestibles; los mitos; las exigencias sobre la “puesta a punto”; el armado de las mesas, etc. Por tanto, montar restaurantes o preparar comidas en las casas para la venta a domicilio se transforma en recurso migratorio (Lapenda, 2011a), a la vez que un lugar en el destino. Desde estas propuestas, se gestan fuertes lazos con el origen y con otros destinos de la peruanidad, la cual, “como identidad colectiva se revaloriza y se convierte en nosotros: lo peruano” (González Lara, 2011, p. 1), contextualizada y resignificada.

#### **5.4.2. Restaurantes abiertos: estrategias globales**

##### **5.4.2.1. Cocina de origen con estilo haute cuisine, imagen internacional y empresas**

Los restaurantes de modalidad abierta se localizan en la Ciudad de Buenos Aires, en los barrios de Palermo y Belgrano, preferentemente, en sectores comerciales de bares y restaurantes argentinos, así como de ropa y artesanías, visitados por los turistas. En Palermo coinciden con sectores –cuyos nombres no son oficiales– donde residen artistas y diseñadores de moda (Palermo Soho) o en los cuales se hallan instalaciones de

productoras de cine y televisión (Palermo Hollywood). Desde allí, con la misma propuesta, se proyectan hacia el conurbano, en los partidos de Vicente López, San Fernando y San Isidro.

En el proceso de crecimiento y expansión, algunos restaurantes aparecieron en el AMBA como franquicias de una cadena global, tendencia que ha ido en aumento en diferentes ciudades del mundo, debido a la dinámica generada por la globalización. Así lo afirma Valderrama (2009) para el caso de Santiago de Chile:

...en los últimos diez años el número de restaurantes peruanos en Santiago supera ya los cincuenta. Esa sabrosa debilidad, que ha saciado apetitos, también es posible de encontrar en Quito, Caracas, Bogotá, México, Panamá, Madrid, San Francisco o Florida, ciudades donde finos restaurantes ofrecen la *peruvian food*. Y la expansión no solo se apoya en la emigración peruana al extranjero (más [de] 3 millones de compatriotas en el exterior), sino en la calidad de nuestra comida, que comienza a apuntar al nicho de los restaurantes exclusivos. (p. 171).

También la Sociedad Peruana de Gastronomía, APEGA, lo señala del siguiente modo:

Se observa que la gastronomía deja de ser un asunto de negocios individuales para convertirse en un tema de cadenas. Por ejemplo, el Grupo Acurio cuenta con 32 restaurantes en 12 países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Bolivia, Ecuador, Estados Unidos, España, México, Panamá, Venezuela y Perú), que promueve nueve marcas: Astrid y Gastón, Tanta, La Mar, Madam Tusán, Los Bachiche, Panchita, Papacho's, Me Late Chocolate y Chicha (Cusco). (APEGA, 2013, p. 10).

En la década de 2000, los diarios argentinos daban cuenta del aumento de estos locales:

El auge de la gastronomía peruana a nivel local es tal, que ya se encuentra en preparación una guía de restaurantes peruanos de Buenos Aires, y al menos en este punto la capital argentina no se diferencia demasiado de lo que ocurre en ciudades como Nueva York o Londres, donde la comida peruana –por su combinación de ingredientes andinos y del Pacífico– es considerada entre las más sofisticadas del mundo. ("Buenos Aires vive un boom de la cocina y las bebidas de Perú", 2008).

La migración atribuye esta expansión gastronómica al chef Gastón Acurio, quien ha abierto restaurantes en Lima, en ciudades de América Latina y en Europa. El afamado chef ha potenciado, a través de sus negocios, conferencias y cursos, el valor nutricional y simbólico-cultural de la cocina peruana. Según sus declaraciones, dicha cocina es "una marca internacional, una tendencia de consumo global que está presente en las cartas de los restaurantes franceses en Francia o italianos en Italia [...] forma parte de la identidad global" (Acurio, 2018). En Buenos Aires, en la calle Lafinur del barrio de Palermo, *Astrid & Gastón* fue una de las sucursales del restaurante que funciona en Miraflores (Perú), pero cerró en 2013. Luego, el Grupo Acurio abrió otros de este tipo: *Tanta* (barrio de Retiro) y *La Mar* (Palermo), que han cobrado prestigio en la mencionada ciudad.

Las propuestas de modalidad abierta, fundadas en los recursos culturales de las regiones geográficas peruanas, adquieren un carácter marcadamente empresarial asociado a la

actividad turística. Es decir, los restaurantes abiertos se ajustan a las estrategias del mercado global. Los menús pueden ser a la carta o con la propuesta de tenedor libre, y prevalece la cocina del origen con el estilo de la *haute cuisine* (alta cocina), cocina *gourmet* (o internacional) y la cocina fusión. Recogen, en un plato, una conjunción de sabores; habilitan la entrada a diferentes mundos; permiten mezclar colores, técnicas y texturas, al igual que un pintor expresa en el lienzo sus imágenes y sentimientos. A la vez, traen al presente lo que afirma Matta (2014, p. 18): “El lenguaje cultural de la comida no solo expresa diferencia, sino también unidad, afiliación e inclusión de identidades”.

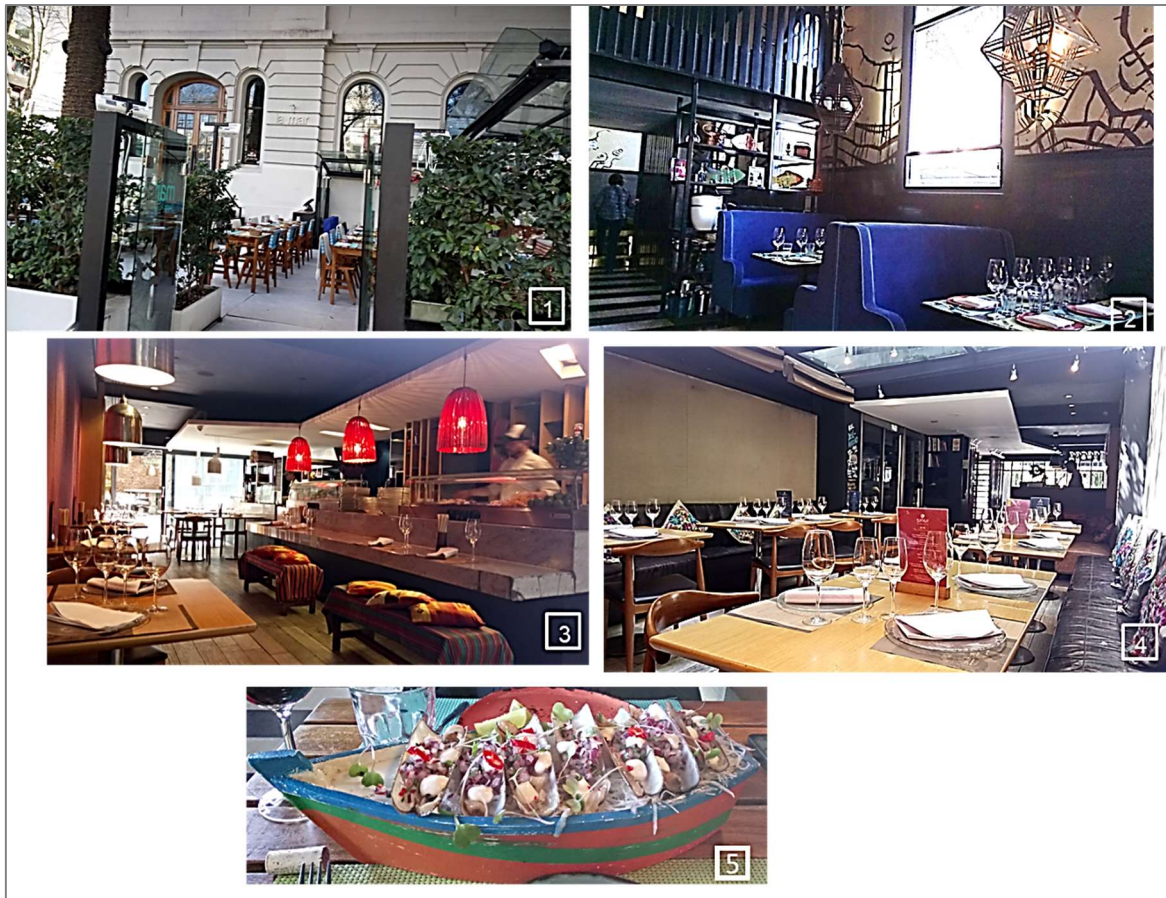
Las regiones del Perú también están presentes en sus propuestas gastronómicas, aunque por el relevamiento realizado y según los relatos de cocineros entrevistados, pocos restaurantes en el AMBA preparan comida de la Selva. Entre ellos, se encuentra *Bardot*, iniciado en el año 2005 y denominado posteriormente *Coco's*, cuyo propietario provenía de aquella región. Según su encargado, el foco está puesto en resaltar la gastronomía de origen:

*Si bien es cierto que también el dueño es oriundo de la selva de Perú, la región de la Amazonia, se puede dar que en Bardot hay mucho hincapié en la comida de la Selva de Perú, además de la Costa y de la Sierra [...] Hacemos fusión, pero de las tres regiones del Perú [...] La comida peruana es un mix de culturas e influencias que han llegado al Perú de la italiana, japonesa, china, africana. (Entrevista, encargado de restaurante, 24.4.14).*

Estos comercios, a diferencia de los cerrados y semicerrados, rescatan la originalidad de la cultura peruana a partir de un ambiente refinado, logrado a partir del servicio de las mesas, la vajilla “combinada” con cada preparación y el diseño de los locales (Figura 5.12).

Los objetos en el ambiente y en las mesas constituyen mediaciones culturales que permiten diferenciar costumbres y expresar valoraciones del colectivo peruano. Según Miller (2008 *apud* Bonhomme, 2013), “mientras más cercanas sean nuestras relaciones con los objetos, más cercanas serán nuestras relaciones con las personas” (p. 67). Debido a ello, las materialidades traducen quiénes somos y propician el encuentro. Dar a conocer el “sabor de lo peruano” implica tiempos, ambientación, capacitación y acuerdo con algunas tendencias mundiales.

Figura 5.12. Restaurantes abiertos en el barrio de Palermo



Restaurantes *La Mar* (1, 2 y 5) y *Sipan* (3 y 4). El primero abrió en un antiguo edificio de 1917, en Arévalo 2024, donde había funcionado un asilo para niñas huérfanas. El local pertenece a la cadena de Gastón Acurio. *Sipan*, en Uriarte 1648, ofrece comida peruano-japonesa. En ambos, la ambientación es refinada, acorde a los estándares de negocios de categoría.

Fuente: © Marina Lapenda, 20.7.18.

La propuesta de negocio se plantea desde la estrategia comercial a gran escala. A su vez, la construcción de redes sociales muestra que estos emprendimientos participan y se nutren dentro del espacio transnacional, del cual también adquieren insumos materiales y simbólicos. Se planifica para clientes exigentes, en un ambiente confortable, moderno y tecnológico que posibilite optimizar el servicio y la atención, con la garantía de una dirección de cocina especializada (Ticliahuanca-Tineo, 2017).

#### 5.4.2.2. Equipos de trabajo profesionales

Los restaurantes *abiertos* logran un importante potencial mediante la conformación de equipos de trabajo multinacionales (peruanos, franceses, japoneses y del país de origen), con títulos terciarios y universitarios relativos a gastronomía, emprendedurismo, administración de empresas y a turismo, que dan valor agregado y propician la competencia. Cuentan con chefs afamados, formados en Europa (en especial, en

Francia) y en el Perú, cuyos *curriculum vitae* reflejan una nutrida trayectoria profesional, no solo por los locales en los que han trabajado, sino también por el prestigio de quienes los han formado. El resto del personal (auxiliares de cocina, mozos, cajeros, etc.) está integrado sin distinción de género –aunque son pocas las mujeres al mando de estos emprendimientos–, con tareas similares a las de las otras tipologías descritas. La ocupación bajo la forma de contrato suele ser una característica, con una mayor movilidad del personal entre firmas empresariales, en atención al prestigio profesional. Al referirse a este tipo de comercio étnico en Santiago de Chile, Imilan (2014) sostiene: “Aportan a la construcción de un capital simbólico de reconocimiento a la gastronomía peruana como participante de una élite culinaria internacional” (p. 26).

De igual forma, en el AMBA, los restaurantes abiertos constituyen una de las expresiones del transnacionalismo migrante, al generar redes, publicidades y movilidades del personal de trabajo. Por tanto, marcan la diferencia con respecto a los comercios de modalidad *cerrada* que, fundados en la dinámica familiar, ofician en calidad de acogida y reencuentro de connacionales. En los restaurantes *abiertos*, los equipos de empleados pueden ser más inestables, y el trato hacia los clientes, más impersonal. De todas formas, puede afirmarse que las tres modalidades analizadas dejan de ser “economías de la nostalgia de la migración para transformarse en una estrategia de inserción masiva y de reconocimiento” (Imilan, 2014, p.26) del colectivo peruano. También, deben destacarse como manifestaciones de las culturas en movimiento, a escala global.

### **5.5. Difundir y celebrar la gastronomía**

En las estrategias de comunicación de los comercios, se utilizan diferentes recursos. Los restaurantes *cerrados* suelen emplear medios poco sofisticados para atraer a los clientes, ya que se privilegia la comunicación personal y el volanteo de folletería en la vía pública, aunque también se recurre a la publicidad en periódicos y redes sociales. En los locales *semicerrados*, las redes sociales (Facebook, Instagram) se han convertido en un importante medio para dar a conocer las bondades del restaurante, con fotografías del ambiente, el listado de los menús y los comentarios de sus clientes (Figura 5.13).

Con respecto a los restaurantes *abiertos*, estos conforman redes de negocios de una misma firma; divulgan sus propósitos, valores y oferta gastronómica en notas periodísticas de revistas especializadas y en guías turísticas; y cuentan con páginas web propias y portales en Facebook, de diseños novedosos, con fotografías, donde describen las riquezas naturales del país, su historia, el legado cultural, el valor nutricional de



ciertos alimentos y sus platos típicos (Figura 5.14). En este sentido, según Melella (2016a):

Las TIC, y en especial la Web, funcionan como herramientas de inserción cultural que, trabajando en el espacio virtual, promueven prácticas concretas en un territorio vinculando lo local y al espacio transnacional [...] En el universo de Internet confluye lo local y lo global (transnacional) y subraya la centralidad del territorio como una representación nodal de los migrantes andinos en la Web. (p. 84).

En suma, esta forma de hacerse visible mediante estrategias de comunicación da origen a la construcción simbólica de multiterritorialidades (Haesbaert, 2011).

Figura 5.13. Publicidad de restaurantes cerrados. Folletería



Fuente: Elaboración personal sobre la base de publicidad entregada por los dueños o encargados de restaurantes entrevistados en el área del Abasto.

Figura 5.14. Difusión de restaurantes abiertos. El caso de la cocina *nikkei*

¿Qué es Nikkei?

No es comida japonesa con ingredientes peruanos o comida peruana con ingredientes japoneses, es más bien, un mestizaje cultural que se remonta a más de 100 años cuando casi 7.000 japoneses viajaron a Perú.

Así fue cuando a su llegada, comenzaron a cocinar la comida japonesa con los ingredientes peruanos disponibles, creando platos que combinaban la simplicidad y precisión de las técnicas culinarias japonesas

Hoy en día Perú tiene la segunda mayor población japonesa en América del Sur, y a medida que la población japonesa ha ido en aumento, el movimiento nikkei se ha convertido en una fuerza culinaria dominante, tanto en el país como en el extranjero. Para los verdaderos amantes de esta fusión, descubrirán lo fácil que es enamorarse de nuestra cocina nikkei.

La página web de este restaurante, de modalidad abierta, resalta la cultura e historia peruanas, que originó la denominada cocina *nikkei*.  
Fuente: Osaka Restaurante.

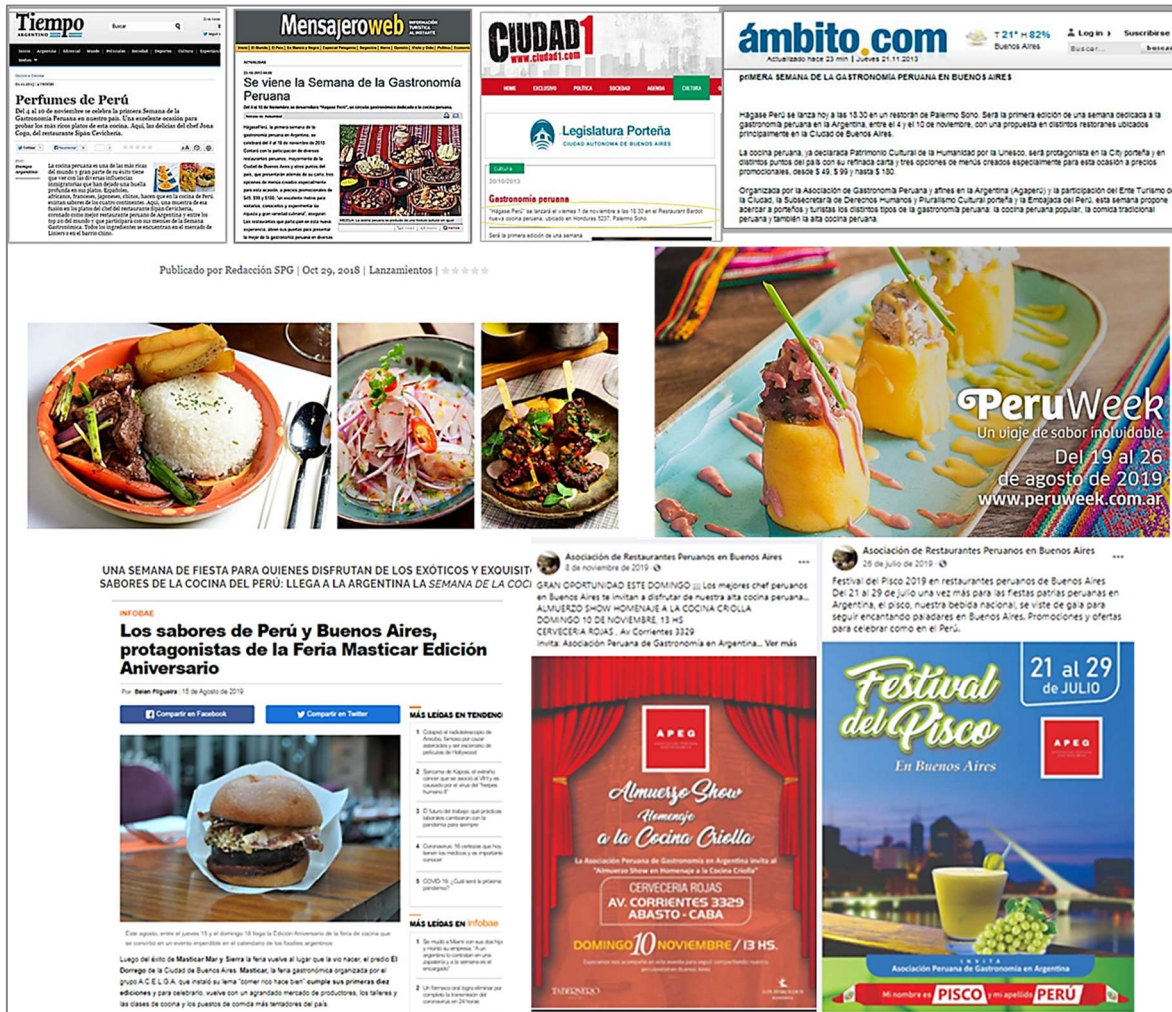
El impacto de los restaurantes en el Abasto había generado otras iniciativas tendientes a fortalecer el desarrollo de estos comercios étnicos. Entre 2012 y 2017, se organizó un “corredor peruano” a instancias de la Embajada y el Consulado General del Perú, la Secretaría de Cultura de la Nación, la Legislatura Porteña, la Comuna 3, la Asociación de Gastronomía Peruana y afines en Argentina, las asociaciones civiles Cultura Abasto y Pukará Argentina, el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y el Museo Casa Carlos Gardel, sobre las calles Agüero, Valentín Gómez, Jean Jaures y el pasaje Zelaya. Su objetivo fue “promover un circuito, mediante la asociación entre sectores público-privado, que desarrolle una agenda cultural, turística, gastronómica, articulando las distintas expresiones de la comunidad, facilitando así una mayor integración social y la impronta multicultural” (Zona del Abasto, 2019). Demostró ser un intento por visibilizar la apropiación territorial de peruanos en el área, a través de materialidades, festividades y propuesta gastronómica, acorde con la mencionada recualificación de ese espacio urbano, tal como lo expresa Serra del Pozo (2009) al considerar los casos de Little Italy, Chinatown, Sydney y Asiatown. Según los entrevistados, el “corredor” no prosperó debido a desinteligencias entre los propietarios de restaurantes y las asociaciones afines.

De todas formas, la distribución y el aumento de restaurantes peruanos en la Argentina han sido acompañados por diversas ferias y campañas de difusión de los sabores peruanos, al igual que en otros países. Tanto las asociaciones afines como la prensa y radios peruanas constituyen valiosos instrumentos de reivindicación cultural y educación culinaria para sus connacionales e, incluso, para la sociedad de acogida.

La figura 5.15 presenta extractos de notas periodísticas de diferentes fuentes, que promocionaron las festividades relacionadas con la gastronomía peruana en la Ciudad de Buenos Aires.

Nos referimos a la Semana de Gastronomía Peruana *Hágase Perú*, organizada a partir de 2013 por la Asociación de Gastronomía Peruana y afines en Argentina (AgaPerú, que cambió su denominación por Asociación Peruana de Gastronomía en Argentina, APEG, en 2018); esta actividad cuenta con la participación del Ente de Turismo de la Ciudad, la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural porteña y la Embajada del Perú (Salpimienta Lifestyle Buenos Aires, 25 de noviembre de 2014). Asimismo, cabe mencionar el Festival del Pisco (julio de 2019), el *Perú Week* (agosto de 2019), con propuestas de las cocinas regionales peruanas, y la Feria *Masticar*. Esta última, iniciada en 2012, constituye el suceso más representativo del sector gastronómico en la ciudad y, si bien resalta la culinaria argentina, también es una oportunidad para la difusión de la cocina peruana.

Figura 5.15. Semana de la Gastronomía Peruana en Buenos Aires 2013, Feria *Masticar* 2019, Festival del Pisco 2019 y *Perú Week* 2019. Difusión en la prensa escrita y en la Web



Fuente: "Gastronomía peruana" [Consulta: 30.10.13]; "Perfumes de Perú" (2013); "Primera Semana de la Cocina Peruana en Buenos Aires" (2013); "Se viene la semana de la gastronomía peruana" (2013); Asociación de Restaurantes Peruanos en Buenos Aires [Consulta: 8.11.19]; "Vuelve Perú Week" (2019).

En suma, la cultura alimentaria peruana ofrece una oportunidad de conciliación entre las prácticas regionales (Matta, 2012), posibilita que la migración se integre en la sociedad receptora y revela dinámicas del transnacionalismo fundamentadas en la memoria colectiva. De alguna manera, los restaurantes visibilizan las formas de pertenecer de los actores-migrantes, reconstruidas y fortalecidas a la distancia, las cuales aluden a las prácticas "concretas y visibles" (Levitt y Glick Schiller, 2004, p. 68) en el destino y ocasionan que la sociedad receptora perciba "lo peruano" como marca identitaria, manifestada por la capacidad de agencia del grupo y los modos en que se da la apropiación territorial (Lapenda 2016a).

En otras palabras, a partir de los saberes culinarios, la migración peruana se vale de las oportunidades dadas y toma la iniciativa para generar sus lugares de la identidad. En este sentido, ha comprendido que los restaurantes se configuran como la puerta de entrada para integrarse en la sociedad receptora. No menos importante es tener en cuenta que “la cocina y todo aquello que la rodea, la cultura en sí misma, es parte y todo en el desarrollo de las comunidades y la vida en sociedad en cualquier parte del mundo” (Fusté-Forné, 2016, p. 6), por eso emerge con tanta fuerza en los países de destino.

## **5.6. Conclusiones parciales**

Los restaurantes expresan el deseo de visibilidad de la migración peruana, consciente y planificada desde la identidad étnica. Así, los saberes culinarios del origen se tornan en fortaleza de la migración peruana, como recursos para lograr su inserción en el destino. Las bondades alimenticias de sus tres regiones geográficas son potenciadas a nivel global para el desarrollo de emprendimientos; asimismo, constituyen la reafirmación de la cultura peruana.

Entre las estrategias identitarias de la migración peruana, los restaurantes pueden interpretarse como los principales comercios que posibilitan su inserción en las ciudades de destino y, a la vez, permiten un cambio de mirada, no estigmatizante, por parte de la sociedad receptora. En el AMBA, las lógicas espaciales, las estrategias identitarias y las prácticas sociales afines a la gastronomía permiten diferenciar tres tipologías de tales comercios étnicos: cerrados, semicerrados y abiertos.

En la Ciudad de Buenos Aires, el Abasto podría considerarse el “corazón de la peruanidad”, donde predominan los restaurantes cerrados y semicerrados, al igual que en los dos barrios estudiados en el conurbano. En tanto, los comercios de carácter abierto muestran otra lógica espacial, pues encuentran su fortaleza comercial en los barrios frecuentados por el turismo y la sociedad local de ingresos medios-altos, configurados por las tendencias globales.

En las dos primeras modalidades, la estrategia identitaria se funda en los saberes culinarios y las prácticas atesoradas en el seno del hogar, si bien los semicerrados muestran una apertura a los esquemas globales. Los abiertos amplían su propuesta con prácticas relativas a la cocina internacional y, por la propuesta gastronómica ofrecida y el circuito económico que generan, representan una estrategia identitaria de alcance transnacional, sustanciada mediante la ambientación de los locales –que recuperan imágenes, vocablos y frases del origen–, como también, a través de una puesta en escena en el espacio virtual, a partir de las redes sociales y dominios en internet.



## CAPÍTULO 6

### TERRITORIOS DE LA RELIGIOSIDAD PERUANA

#### Y

### TRANSNACIONALISMO

#### Sumario

- 6.1. Introducción
- 6.2. Sobre la religiosidad popular
- 6.3. Lugares identitarios y su condición efímera
  - 6.3.1. El Señor de los Milagros: una devoción globalizada
    - 6.3.1.1. *Comienzos de la devoción y origen de la imagen*
    - 6.3.1.2. *La Hermandad del Señor de los Milagros o del Cristo de Pachacamilla*
    - 6.3.1.3. *Unidos por la fe: territorios transnacionales*
  - 6.3.2. *Estrategia devocional central en la metrópolis*
    - 6.3.2.1. *El Señor de los Milagros: centralidad de una devoción en migración*
    - 6.3.2.2. *Octubre, mes morado en la ciudad central*
    - 6.3.2.3. *Celebraciones en el conurbano: Villa Maipú y Villa Celina*
- 6.4. Otras devociones peruanas regionales: el caso del Señor de Muruhuay
  - 6.4.1. *Origen en la Sierra peruana, provincia de Tarma*
  - 6.4.2. *Mes de mayo, celebración en la Ciudad de Buenos Aires*
- 6.5. Conclusiones parciales

## 6.1. Introducción

Las prácticas devocionales remiten a la historia de los pueblos en su relación con la trascendencia. Son expresiones de identidades colectivas, pues las personas, por elección, se experimentan unidas por valores, creencias y elementos culturales como factores cohesionadores de un grupo, amalgamados a través de la interacción comunicativa (Mercado Maldonado y Hernández Oliva, 2010).

En las últimas dos décadas del siglo XX, principalmente desde las ciencias sociales, los estudios sobre las identidades religiosas en migración se han consolidado, a raíz de haber reemplazado el análisis morfológico por el análisis simbólico (Racine y Walther, 2006, p. 483). Así, en el campo de la Geografía y, más precisamente, en el de la Geografía Cultural, es central atender a cómo los seres humanos “emplean el espacio, lo adornan, lo marcan con signos nuevos o lo reinvierten mediante ceremonias” (Claval, 1999a, p. 265). En ese sentido, debido a que la vivencia de lo sagrado es parte de la vida personal y “se inscribe en el existir colectivo” (Sassone, 2007b, p. 4), cobran relevancia ciertos objetos y prácticas culturales de la cotidianeidad, como imágenes de vírgenes y santos, oraciones, danzas, rituales y hasta el compartir los alimentos. De este modo, los migrantes en el destino resignifican el tiempo presente y configuran nuevas territorialidades, donde el paisaje es expresión de la memoria y de esas prácticas sociales que vinculan lo humano con el sentido de lo divino (Sassone, 2016).

La migración peruana no es ajena al despliegue de las devociones católicas y, en tal sentido, la del Señor de los Milagros interesa en especial. Se trata de una religiosidad popular iniciada en la región de la Costa; es una de las más antiguas y significativas en el Perú, con alcance global. En la Argentina, su celebración lleva más de treinta años y representa una de las expresiones de la peruanidad más contundentes, en varias de sus ciudades y, en particular, en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Asimismo, a medida que la migración se consolida, otras devociones católicas se manifiestan, como la del Señor de Muruhuay, propia de la región de la Sierra.

La visibilidad de estas devociones se traduce en lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales que originan lugares de la identidad. Además, confieren contenido al campo social transnacional, por el cruce de fronteras geográficas, políticas, históricas, culturales (Basch, Glick Schiller y Blanc-Szanton, 1994 *apud* Santamaría, 2008), fortaleciendo la vivencia de la religiosidad.

Nos preguntamos: ¿qué es la religiosidad popular y cómo configura territorios?, ¿cuándo y por qué se inicia la devoción al Señor de los Milagros en el Perú?, ¿qué rol juegan las hermandades y en qué medida se configuran lugares en el AMBA, a partir de las lógicas

espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de los actores-migrantes, enlazados con el campo transnacional?, ¿dónde se origina la devoción regional al Señor de Muruhuay y cómo se vivencia en la metrópolis de Buenos Aires?

El capítulo plantea los siguientes objetivos:

*Objetivo general*

Analizar la conformación y visibilización de territorios sacralizados que se encuentran atravesados por el campo migratorio transnacional, a través de las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la religiosidad popular de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

*Objetivos específicos*

- Analizar los aportes a la apropiación territorial de la migración peruana en el AMBA, gestados por las construcciones identitarias de las devociones peruanas del Señor de los Milagros y del Señor de Muruhuay.
- Examinar, a partir de la devoción al Señor de los Milagros, las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales que conducen a la configuración de lugares en la metrópolis de Buenos Aires, los cuales conforman territorios influenciados por el campo transnacional.
- Analizar las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales de la devoción al Señor de Muruhuay, representativa de una religiosidad regional de carácter secundario en el Perú, de reciente implantación en la Ciudad de Buenos Aires.

Para el desarrollo de estos objetivos, se contempla el siguiente orden: en primera instancia, se consideran aspectos relativos a la religiosidad popular, con referencia a las lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales que la caracterizan, conducentes a la apropiación territorial de los actores migrantes peruanos. Luego, esas acciones se aplican al análisis de la devoción al Señor de los Milagros, de alcance nacional y mundial, a la vez que se examina el papel de las hermandades para el sostén, difusión de la fe e integración de la colectividad. Se profundiza en las celebraciones que los actores-migrantes peruanos despliegan en el AMBA, con especial atención en la Ciudad de Buenos Aires (barrios de San Nicolás y de Flores) y en el conurbano (Villa Maipú y Villa Celina), y desde el contexto del transnacionalismo. Por último, con un abordaje similar al de la piedad anterior, se trata la festividad del Señor de Muruhuay, devoción originaria de la región de la Sierra peruana y reciente por su implantación en la Ciudad de Buenos Aires. En el Apéndice 6, se agrega una descripción de los términos peruanos que aparecen en el capítulo.



## 6.2. Sobre la religiosidad popular

La *religiosidad popular* o *piedad popular* (como la denomina el documento de CELAM, Puebla) se refiere a acciones rituales que mediatizan sentimientos, experiencias, creencias que constituyen parte de la cultura de un pueblo (Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM, 1979; Velasco *et al.*, 1987).

[Se trata de] una religiosidad participada, predominando las mediaciones activas-sensibles sobre las abstractas-rationales. En dichas mediaciones tiene importancia lo cósmico, lo especial y lo temporal. Predomina en la religiosidad popular la práctica religiosa, con peregrinaciones y, además, abundancia de objetos simbólicos como medallas y estampas. (Puccio *apud* Sassone, 2005b, p. 7).

En el caso peruano, las devociones al Señor de los Milagros y al Señor de Muruhuay son fruto de un sincretismo entre las cosmologías de los pueblos originarios, el legado de los conquistadores españoles y, en el caso de la primera, también de las tradiciones de la población africana introducida como mano de obra esclava (De la Torre, 2012). Las expresiones de religiosidad están enmarcadas en las geografías regionales, traducidas en atuendos, imágenes, símbolos, comidas, tonadas, peregrinaciones. Por ejemplo, durante la fiesta de Bajada de Reyes, en el departamento de Apurímac, la Danza de los Negritos es bailada durante toda una semana, a la vez que se visitan hogares e instituciones para reverenciar al Niño Jesús, además de organizar fuegos artificiales, misa y procesión; la fiesta patronal de Santa María Magdalena, en el departamento de Lima, consiste en caminatas a la cordillera, carreras de cintas y presentación de ofrendas de los pueblos de origen inca (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006). En suma, subyace casi siempre la necesidad de festejar en torno a algo o a alguien valorado, tanto en ámbitos cerrados como públicos. Es por ello por lo que Ordenes Fernández (2009) explica:

La Piedad Popular, está construida en el tiempo en base a los elementos fundantes de la memoria de un pueblo. Es un verdadero ethos [comportamiento que adopta un grupo de personas] cultural, que da significación intelectual y afectiva al encuentro con Dios, quedando grabada esta experiencia en la conciencia personal, familiar, de un pueblo e incluso de un Estado, como es el caso de muchos países en Latinoamérica [...] la Piedad Popular es un lugar identitario, en cuanto constituye un arca que guarda hechos significativos para la construcción de la identidad; pero no al modo de una bodega de acumulación clasificada por el tiempo, sino que tiene una condición de "actualización" al estar presente en la realidad de una conciencia que hace consciente de sí. (pp. 9-10).

En todas las formas de religiosidad, se produce un tiempo y un espacio de sacralización. No se trata de separar el mundo sagrado del mundo profano, sino de aceptar que existen vinculaciones que revelan la riqueza de nuestra humanidad, en la cual lo trascendente es parte integrante (Almeigeiras, 2008). Entonces, podemos distinguir lógicas espaciales, estrategias identitarias y prácticas sociales que posibilitan la vivencia de la fe, en

comuni3n con el conjunto de creyentes. Entre las l3gicas espaciales, se distinguen las de *localizaci3n* de espacios de sacralizaci3n, como los templos y los santuarios en los que se realizan celebraciones y las *l3gicas de circulaci3n* de im3genes e ideas, que nutren el campo transnacional tanto en el espacio f3sico como en el virtual. Ello resulta compatible con el concepto de *territorios circulatorios* (Tarrius, 2009), pues a partir de estas l3gicas, los actores-migrantes definen su pertenencia a una identidad colectiva plasmada en diversos lugares y a distintas escalas.

Las estrategias apuntan a sostener la relaci3n de cada persona con la trascendencia y con su pr3jimo (*reli3gatio*). En este sentido, el uso de cierta vestimenta, de im3genes, s3mbolos, estandartes y escapularios refieren a una identidad espec3fica, pues reavivan el sentimiento de pertenecer al grupo y de participar de una misma creencia. En las devociones que analizamos, esas *estrategias identitarias* se relacionan con las de *integraci3n*, llevadas a cabo principalmente por las hermandades, las cuales son mediadoras entre la Iglesia y los migrantes, al actualizar la memoria y al resignificarla en el presente, a partir de diversas actividades. Tambi3n citamos las *estrategias de comunicaci3n* que, si bien son parte de las anteriores, cobran relevancia por el efecto multiplicador que se genera a trav3s de las redes sociales, las cuales contribuyen a fortalecer la vivencia de la religiosidad entre los fieles migrantes en el mundo.

Con respecto a las pr3cticas sociales devocionales, mencionamos las *culturales*, enraizadas en la historia de los pueblos y observadas en las festividades y rituales. Con estas se asocian las *de la vida cotidiana*, desplegadas tanto en el espacio p3blico como privado, las cuales, de forma repetitiva, permiten encontrar un sentido renovado de la vida, a la luz de la fe cat3lica. A trav3s de estas pr3cticas, los creyentes manifiestan su gratitud a Dios, expresan sentimientos de hermandad y hacen consciente su identidad como pueblo.

El cuadro 6.1 muestra una s3ntesis de lo expresado anteriormente.

Cuadro 6.1. L3gicas espaciales, estrategias identitarias y pr3cticas sociales de la religiosidad popular

L3GICAS ESPACIALES	ESTRATEGIAS	PR3CTICAS SOCIALES
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Localizaci3n de espacios de sacralizaci3n: templos, santuarios.</li> <li>- Circulaci3n: de personas, im3genes, ideas, en el campo transnacional (<i>territorios circulatorios</i>)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Identitarias: uso de vestimenta, im3genes, s3mbolos, estandartes, escapularios. Encuentros, festividades.</li> <li>- De integraci3n: a trav3s de las hermandades</li> <li>- De comunicaci3n: difusi3n de actividades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Culturales: rituales, celebraciones, procesiones.</li> <li>- De la vida cotidiana: orar, cantar, danzar, compartir los alimentos.</li> </ul>

Fuente: Elaboraci3n personal.

### **6.3. Lugares identitarios y su condición efímera**

#### **6.3.1. El Señor de los Milagros: una devoción globalizada**

La devoción al *Señor de los Milagros*, también llamado *Cristo de Pachacamilla*, *Señor de los Temblores*, *Cristo de las Maravillas*, *Cristo Morado*, *Cristo Moreno*, *Señor Redentor* o *Señor de los Milagros de las Nazarenas*, es una devoción de larga data, cosustanciada mediante las tradiciones de los pueblos nativos del Perú y aquellas impuestas por la colonización europea. Propia de la región de la Costa, cobra un fuerte sentido identitario para los peruanos y peruanas, por lo que constituye una de las más visibles expresiones de religiosidad de la migración, con alcance transnacional. Así pues, describiremos brevemente aspectos esenciales de sus orígenes, su importancia a nivel global en el tiempo presente y el rol de las hermandades en el sostenimiento de la fe.

##### **6.3.1.1. Comienzos de la devoción y origen de la imagen**

El origen de la devoción al Señor de los Milagros se sitúa en el valle de la cuenca del río Lurín, en el sur de la actual ciudad de Lima. Cuenta la leyenda que el área fue dominio del dios Rimac hasta la conquista española, pues “en los tiempos de guerra, resistencia o dominio por los foráneos se [necesitaba] un dios que vaticine, hable o conteste a las consultas de los problemas más álgidos” (Arroyo Aguilar, 2006, pp. 24-25). No obstante, pese a que el dios Rímac era valiente porque hablaba, con el tiempo se impuso el dios Pachacamac (nombre derivado de la provincia homónima de aquel entonces), quien no hablaba. Esta deidad trajo las lluvias, combatió el hambre y tuvo poder sobre los terremotos (por lo cual, también se lo llamó *Señor de los Temblores*): “Ser el dominador de las fuerzas telúricas le valió no solo permanecer en el recuerdo colectivo, sino adquirir una amplia difusión y veneración en los más lejanos rincones del territorio” (Rostworowski, 2002, p. 43).

Hacia el año 1533, los españoles arribaron al centro ceremonial preincaico de Pachacamilla (término diminutivo del español), el cual estaba poblado por nativos de creencias animistas, quienes intentaban aplacar los fenómenos naturales con ofrendas e, incluso, con sacrificios humanos. Tras destruir la imagen del dios que los incas adoraban, paulatinamente y sin piedad, los conquistadores redujeron a los naturales y desarticularon su imperio (Rostworowski, 2002). Por la “nueva evangelización”, que se tradujo en bautizar y casar, se les fue revelando la fe cristiana a los nativos, quienes no abandonaron su veneración por el dios Pachacamac.

Sucedió, además, que durante la etapa de la Colonia (siglos XVI a XIX), diversos grupos procedentes de África fueron traídos a las haciendas peruanas bajo la modalidad de

“trata”, a fin de trabajar en la agricultura de la caña de azúcar y la vid. En el Obispado de Lima, se distinguían principalmente dos grupos étnicos: el sudanés (al sur del Sahara, sobre el área costera) y el bantú (provenientes de Camerún, Gabón, Guinea, El Congo, Angola y Mozambique). Las diferencias étnico-culturales existentes entre estos grupos fueron la variable que consideraron los españoles en el comercio de esclavos:

Los negros procedentes de la región de Angola eran considerados de "inferior calidad", según el criterio de los tratantes; en otros casos eran tratados como negros superiores, como por los mercaderes que vendían negros angoleños a los latifundistas (jesuitas y otros terratenientes de la costa central) en los puertos del Perú. (Cajavilca Navarro, 2005, p. 381).

Al organizarse en cofradías, los africanos lograban un efecto cohesionador entre los miembros de una comunidad. Con aprobación eclesial, estas comunidades agrupaban a casi cien miembros, a cargo de un Mayordomo o Caporal, y en ellas realizaban reuniones, celebraban bautizos o participaban en la procesión de Corpus Christi, la más importante de Lima. Generaron, además, que “los santo/as se convirtieran en objeto de devoción central afirmándose como elementos identificadores de un territorio, de un pueblo y de un grupo social” (García, 2008, p. 2), incorporando el culto a Pachacamac: “es comprensible que los negros esclavos ante los movimientos telúricos se uniesen a los indígenas en sus súplicas a sus divinidades” (Rostworowski, 2002, p. 121).

A raíz de ese cruzamiento de culturas, tuvo lugar un sincretismo religioso sustanciado por las creencias incas, las de los pueblos africanos y las de los conquistadores españoles. No obstante, los Concilios Limenses de 1551 dispusieron la sustitución de las creencias panteístas por las del catolicismo, y “así fueron reemplazando los santuarios y costumbres dedicadas al ciclo de la naturaleza, de la producción y del mismo hombre por las fiestas que conmemoraban a Jesús, la Virgen María y el Santoral Católico, buscando equivalencias funcionales” (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006, p.18).

En cuanto al origen de la imagen de Pachacamac, conocida como del Señor de los Milagros, se sabe que fue pintada en el año 1651 por un cofrade esclavo angoleño, en una pared de adobe, para presidir y proteger sus reuniones. Representaba solo a Jesús en la cruz:

[la imagen] fue pintada al temple en una pared tosca, cerca de una acequia de regadío, de un acabado imperfecto, además hay que resaltar que el anónimo pintor no tuvo estudios completos de pintura, y que ejecutó la obra por su propia fe e inquebrantable devoción a Cristo. (Cofrades, 2009).

Ante los tres violentos terremotos que afectaron a las ciudades de Lima y El Callao, entre 1655 y 1746, dejándolas en ruinas, la imagen del Cristo Morado no sufrió daño alguno: “El 13 de noviembre de 1655 [...] Todas las paredes de este lugar se destruyeron,

excepto el muro de adobe en el cual se encontraba la imagen” (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006, p. 77). Luego del segundo terremoto (1687), una copia del Cristo Morado fue llevada en procesión por los alrededores de la ermita de Pachacamilla, y esta fue la primera vez que la imagen recorrió las calles. Posteriormente, a principios del siglo XVIII, don Sebastián de Antuñano y Ribas donó a las beatas nazarenas el espacio donde se encontraba la pared con el Cristo y los terrenos linderos, para ser destinados a la construcción de un templo y un convento; desde entonces, las Madres Nazarenas Carmelitas Descalzas tienen a su cargo el cuidado de la imagen y del santuario (Mujica Pinilla *et al.*, 2016).

El 21 de septiembre de 1715, el Señor de los Milagros fue declarado *Patrono Jurado por la Ciudad de los Reyes contra los temblores que azotan la tierra* (Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas, 2011). A partir del sismo del 28 de octubre de 1746, la devoción cobró difusión, por lo cual ha sido designada esa fecha para la celebración anual, precedida por la novena. Por su importancia histórica y por constituirse en la festividad más numerosa y ferviente a nivel nacional, incluso para muchos latinoamericanos residentes en distintas ciudades del mundo, ha sido declarada *Patrimonio Cultural del Perú* por el Instituto Nacional de Cultura (INC), en 2005. Posteriormente, en 2010, el Señor de los Milagros ha sido reconocido como *Patrono de la Espiritualidad Religiosa Católica del Perú* (Ley N.º 29.602).

A lo largo de los años, la imagen del Señor de los Milagros (Figura 6.1) ha sufrido transformaciones. Si bien no hay precisión sobre la fecha en que se añadieron las figuras de la Virgen María, a la derecha del crucificado, y de María Magdalena (o del apóstol San Juan, ya que existen diferentes pareceres sobre el personaje representado), a su izquierda, sí se sabe que Dios Padre y el Espíritu Santo fueron agregados en 1671. El primero sostiene sobre su mano izquierda “una esfera, símbolo del universo”, y el Espíritu Santo es representado por una paloma rodeada de luz; a lo lejos, se vislumbra la ciudad de Lima (Benito Rodríguez, 2011). En 1747, se incorporó en el reverso de la imagen procesional un lienzo de la Virgen de la Nube, de origen ecuatoriano (también denominada *de la Candelaria, del Aviso o de las Lágrimas*), como homenaje a la fundadora del Monasterio de las Nazarenas. Este hecho es mencionado por el cronista Eusebio de Llano Zapata, al referirse a la procesión de ese año:

Salió por la mañana la imagen de su templo, visitando las calles, ramadas, Iglesias y Monasterios y duró la procesión cinco días... y al reverso de la imagen [del Señor de los Milagros] se veía otra de Nuestra Señora de la Nube, advocación quiteña que se había aparecido en el cielo de dicha ciudad en 1696 (Benito Rodríguez, 2011, p. 49).

Figura 6.1. Imagen del Señor de los Milagros.  
Altar mayor, Iglesia de la Nazarenas, Lima.

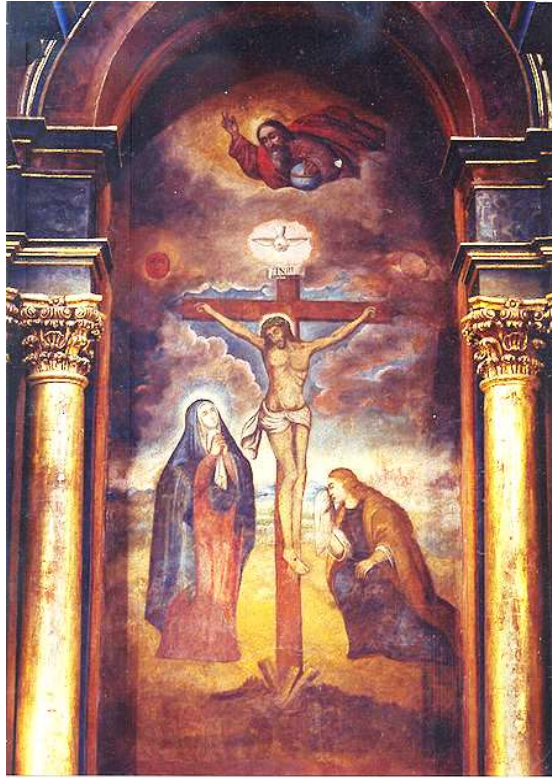


Imagen original intervenida, que se exhibe en el muro testero (tras el altar mayor, donde se celebran las misas) de la Iglesia de las Nazarenas.

Fuente: © Marina Lapenda, 9.8.14.

Benito Rodríguez ha señalado también otras modificaciones que se han practicado en diferentes versiones de la imagen del Señor de los Milagros, expuestas en los recorridos procesionales. Así, la mano de Dios Padre que bendice tiene distinta posición; el Espíritu Santo no aparece con la aureola de luz, y el Cristo es menos esbelto, con la pierna izquierda sobre la derecha. La Virgen es representada con un puñal en el corazón (en vez de las manos juntas, en actitud suplicante), y al personaje arrodillado se le ha agregado una aureola sobre la cabeza. Ello puede interpretarse como la expresión de significados sujetos a los contextos históricos y el sentir de los devotos según su cultura.

La permanencia de esta piedad popular es alimentada por el rol de las hermandades. Al igual que la imagen, la Hermandad del Señor de los Milagros proviene de larga data. Describiremos, a continuación, algunas de sus características y funciones.

### **6.3.1.2. La Hermandad del Señor de los Milagros o del Cristo de Pachacamilla**

En Perú y en los países de destino, las asociaciones religiosas tienen un papel central en la pervivencia de las devociones. No solo organizan las ceremonias en las fechas

centrales, sino que desarrollan un sinnúmero de actividades a lo largo del año, que alimentan el contacto entre los migrantes. A través de reuniones periódicas, edición de folletos, acciones solidarias y campañas, mantienen vivas las tradiciones del origen, fortalecen el sentimiento de unidad y sostienen la fe. Es el caso de la Hermandad del Señor de los Milagros, que por su accionar configura una red global desde la segunda mitad del siglo XX.

El 3 de mayo de 1766 se acepta como fecha de fundación de la *Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas*, con cuatro cuadrillas que salieron portando las andas del Cristo de Pachacamilla; sin embargo, en documentos de la Hermandad, se cita el año 1651, en alusión al momento en que la imagen fue pintada por primera vez (Benito Rodríguez, 2011).

La hermandad se define como una asociación religiosa, apolítica y sin fines de lucro; su domicilio legal se establece en la ciudad de Lima y su estatuto solo puede modificarse con autorización del arzobispo de Lima (Mujica Pinilla *et al.*, 2016). Por tanto, se asume dentro de la Iglesia católica universal, al comulgar con sus prácticas y dogmas. Entre sus fines, se destacan: exaltar, mantener, incrementar el culto al Señor de los Milagros; organizar y realizar la procesión de las sagradas imágenes; fomentar actividades de ayuda social y auxilio mutuo (Espezúa Echevarría, 2004). A través de su relación con las autoridades eclesiásticas, la hermandad busca “no solo su propio reconocimiento sino también el de la religiosidad peruana y, por extensión, el de la cultura peruana” (Merino Hernando, 2002, pp. 603-604). A tal punto es así que, en octubre de 2005, el Vaticano y el Arzobispado de Lima designaron al Señor de los Milagros “Patrón de los peruanos residentes e inmigrantes” (Muñoz Henríquez y Fernández Mostaza, 2021), evidencia de una cultura que es aglutinante y que se torna en recurso estratégico para mantener a los peruanos con conciencia de pueblo, frente a sí mismos y ante otras identidades.

Según Benito Rodríguez (2011) y Mujica Pinilla *et al.* (2016), desde comienzos del siglo XXI, la hermandad de Lima está integrada por más de 5.000 fieles, distribuidos en veinte cuadrillas de cargadores (cada una de 200 participantes), un grupo de cantoras y otro de sahumadoras, además de la rama de hermanos honorarios y la rama de auxilios mutuos. Se organiza bajo la dirección del cardenal primado de esa ciudad (Merino Hernando, 2002) y de un Directorio General, presidido por un Mayordomo y los cargos de Vice-Mayordomo General, Secretario General, Fiscal, Tesorero General, Capataz General, Patrón de andas, Director espiritual, Presidente del Comité de Admisión, Presidente del Comité de Liturgia y Culto, Presidente del Comité de Disciplina y Presidente del Comité de Asistencia Social. También cuenta con una hermandad infantil, originada en septiembre de 2002, para niños de 8 a 12 años.

Se cree que la vida consagrada al Señor de los Milagros fue iniciada por la Madre Antonia Lucía del Espíritu Santo, nacida en Guayaquil. Sus visiones de Jesús vestido con una túnica morada, un cordón blanco atado al cuello y otro cordón (o cíngulo) en la cintura inspiraron el hábito de sus seguidoras y de los integrantes de la hermandad. Por tanto, los varones agregan a la túnica una capa con un cordón blanco al cuello; por su parte, las mujeres llevan el mismo hábito, con igual cordón atado a la cintura, pero además cubren la cabeza con una mantilla de color blanco, y usan medias y zapatos de color negro. Estos atuendos cobran un valor simbólico relevante: la túnica de color morado representa la penitencia y el recogimiento; los cordones significan la pureza, a la vez que recuerdan los látigos que flagelaron a Jesús, y sus nudos significan los años de permanencia de los creyentes en la hermandad, o bien, simbolizan favores concedidos por medio de promesas. Tanto los varones como las mujeres colocan en su vestimenta, a la altura del corazón, escapularios y un detente con la imagen del Señor de los Milagros (Figura 6.2).

Figura 6.2. Vestimenta de los miembros de la Hermandad durante las ceremonias



Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario.

Fuente: Elaboración personal sobre © Marina Lapenda, 25.10.08.

Las hermandades distribuidas por el mundo se oficializan mediante certificados de idoneidad concedidos por la Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas (Benito Rodríguez, 2010). Al ser reconocidas jurídicamente por parte del Estado receptor, “se [les] atribuye funcionalidad. En este sentido, y aunque parezca obvio, estar registrado



equivale a existir socialmente” (Yeste Domínguez, 2008, p. 10). Suelen completar su denominación con el nombre de la ciudad a la que pertenecen, colocado detrás de las palabras "de los Milagros", como por ejemplo, la Hermandad del Señor de los Milagros de Buenos Aires, Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Así, en el contexto de la globalización, las hermandades fundadas por los actores-migrantes configuran una extensa red de difusión, que comunica las experiencias de los fieles en los países de destino.

### 6.3.1.3. Unidos por la fe: territorios transnacionales

Con sus raíces en la ciudad de Lima, la Iglesia de las Nazarenas se erige en el área “del milagro”, sobre la avenida Tacna, donde se guarda la imagen original del Cristo Morado. Allí, la celebración anual del mes de octubre adquiere amplio alcance y congrega a miles de peruanos procedentes de distintas ciudades del país, como también a extranjeros, que se unen en la eucaristía y en la procesión. Los festejos se despliegan por la calle principal y aledañas, con la participación de todos los sectores sociales, autoridades políticas y eclesiológicas.

La festividad se replica en otros departamentos del país. Los medios de prensa y las hermandades religiosas testifican el acontecimiento a través de los relatos de creyentes, con videos y fotografías en páginas de Internet (Figura 6.3).

Figura 6.3. La procesión del Señor de los Milagros en el Perú. Titulares en la prensa virtual



La imagen es una muestra de los titulares referidos a la fiesta del Señor de los Milagros en algunos departamentos del Perú: Lima, Lambayeque, Piura, La Libertad, Junín, Puno. Fuente: "Procesión" (2016).

La celebración se replica a escala global. Al igual que en el Perú, en los países de Europa, en Estados Unidos, en los países de América Latina o en los de Asia y Oceanía, sus urbes configuran un mismo paisaje; ¡a tanta distancia unas de otras, sus calles y edificios se visten de color morado, y se reproducen los mismos cantos, himnos, ritos y rezos! Es la peruanidad migrante, que crea territorios sacralizados; de esta manera, expresan un sentido de unidad a la distancia, conformando una sola patria multilocalizada:

Las fiestas y celebraciones andinas responden a una tradición colectiva que engrana a la familia, al *ayllu*, la comunidad y a la sociedad mayor. En sus versiones más modernas las fiestas engranan a la familia no solamente con la vecindad local sino con organizaciones de base y representativas de una comunidad y las comunidades. Es decir, con las organizaciones construidas por los emigrantes [...] Así genera y articula una red de relaciones entre la ciudad y el campo, entre ciudades y hasta países hasta donde pueden llegar los miembros de una familia y de una comunidad. Por consiguiente, la religiosidad tradicional y popular articula también la tradición con la modernidad porque son componentes de un mismo proceso. (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006, pp. 20-21).

El culto al Cristo de Pachacamilla resuena, entonces, en la vida religiosa, social y política de varias ciudades del mundo (Lecaros-Terry, 2001). A comienzos de los años 2000, más de 260 urbes en el planeta revivieron los milagros del Cristo Morado ("Señor de los Milagros recorre 260 ciudades del mundo", 2012). En Italia, por ejemplo, esta festividad se lleva a cabo en Roma, Bérgamo, Milán, Génova, Vicenza, Turín y en Perugia. También se celebra en Amberes (Bélgica), Róterdam (Países Bajos), Sevilla (España), Viena (Austria), Friburgo (Alemania); de igual modo, en Zúrich, Ginebra y Lausana (Suiza), y en Estocolmo (Suecia, país en que los católicos representan solo el 2 % de la población), se unen a la celebración. Asimismo, en Estados Unidos se alaba al Señor de los Milagros en Paterson, Chicago, Denver, Nueva York y en Nueva Jersey. En la Argentina, ha cobrado relevancia en varias ciudades: no solo en el Área Metropolitana de Buenos Aires, sino además, en la ciudad de La Plata (Provincia de Buenos Aires), y en las de Córdoba, Mendoza y Rosario (Provincia de Santa Fe), entre las principales (Figura 6.4).

Figura 6.4. Mundialización de la devoción del Señor de los Milagros



Fuente: Sassone y Baby-Collin (2011).

La procesión del Señor de los Milagros entrelaza a los connacionales dondequiera se encuentren: tanto en sitios oficiales (gubernamentales o eclesiales) como en páginas de las hermandades o en las redes sociales (Facebook, Instagram, etc.), se resignifica el peregrinar de los devotos (Figura 6.5). Por tanto, “la divulgación de festividades cívicas y religiosas como El Señor de los Milagros [...] son ejemplos de la presencia de la dimensión etnocultural en la construcción de las identidades de estos colectivos en la red” (Melella, 2016a, p. 81). A su vez, cada lugar de celebración no solo es una realidad localizada, sino también una realidad desplegada por la red de lugares interconectados, los cuales amplían el sentido de lo vivido (Lindón, 2007).

Figura 6.5. Expresiones de la Hermandad del Señor de los Milagros en el mundo



En Facebook, las hermandades del mundo testimonian la procesión y otras celebraciones. Fuente: Hermandad del Señor de los Milagros, Facebook [Consulta: 15.11.21].

El mes de octubre instala un tiempo preferencial en el espacio público, que configura un pequeño mundo de reminiscencias del pasado y formas del presente, ensambladas en el lenguaje religioso. El espacio se territorializa; pasa a ser pertenencia, evocación de la memoria y expresión de gratitud del pueblo peruano. Para la sociedad receptora, aparece un territorio en transformación, vivido en movimiento y dialogado, en el que también se los invita a ser protagonistas.

De igual modo, el campo transnacional se densifica y se carga de sentido, alimentado por las experiencias de los migrantes y las geografías de varias ciudades del globo; así, se genera un territorio multiescalar de identidades compartidas. Como manifiesta Lange Valdés (2011), "las redes sociales especialmente dispersas [...] destacan por su capacidad colectiva de apropiación de espacios urbanos donde la multitud se vuelve fusional expresándose a través de fiestas y celebraciones religiosas, conmemoraciones ciudadanas, manifestaciones políticas, eventos deportivos" (p. 102). De esa forma, se compone una "gráfica de lugares" (Gutiérrez, 2010, p. 68), que expresa un mapa de la migración en el mundo y de las relaciones sostenidas año tras año (Sinati, 2008).

### 6.3.2. Estrategia devocional central en la metrópolis

#### 6.3.2.1. *El Señor de los Milagros: centralidad de una devoción en migración*

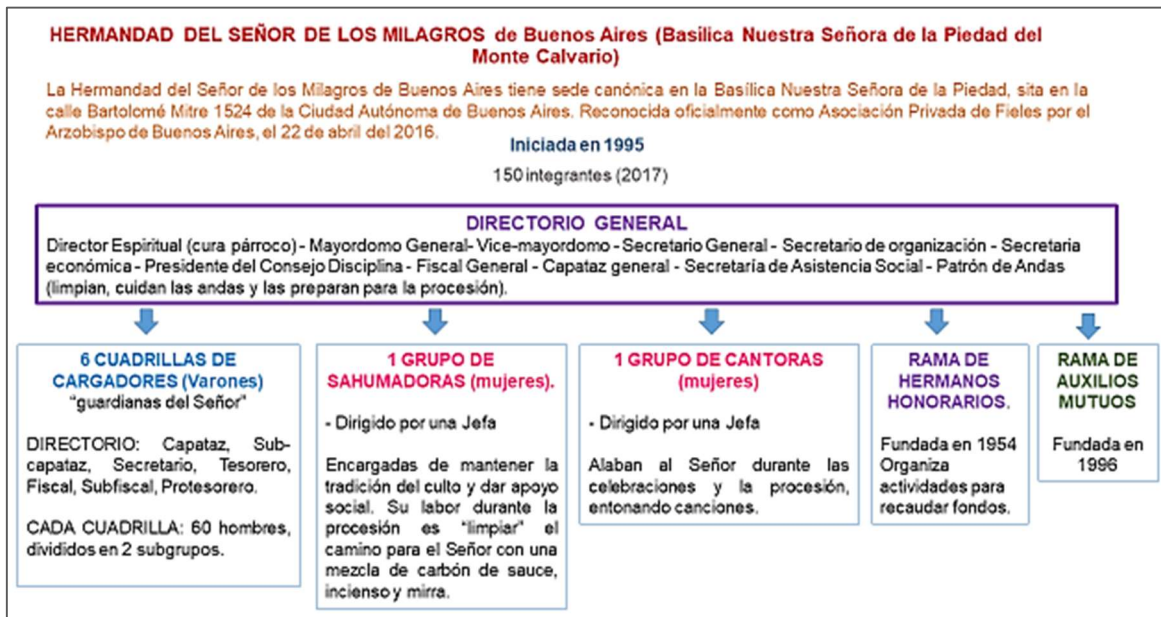
En la Argentina, fue la migrante peruana Rosa Chabaneix quien inició la veneración al Cristo de Pachacamilla, en 1988. Con la donación de la imagen del Señor de los Milagros a la Iglesia de la Candelaria (barrio de Floresta), formó la *Agrupación Cristo Morado*, que organizó las procesiones hasta 1991 (Macchiavello, 2009b). Según expresaba la misma fundadora, ya fallecida, dicha agrupación aspiraba a “compartir las labores con colaboradores que fomenten siempre la fe en Cristo mediante el amor, la paz, la solidaridad, y la toma de conciencia de los valores morales, espirituales y el respeto a la dignidad del que sufre, del humilde, del necesitado” (folleto de la Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria). Tales objetivos cobran mayor fuerza al recuperar la historia de las primeras cofradías de negros, las cuales “tenían por principal objeto la atención a los enfermos y asegurar a sus miembros un entierro decente mediante pequeñas cuotas de sus cófrades” (Rostworowski, 2002, p. 135), entre otros fines. A partir de 1991, Rosa Chabaneix se fue desvinculando poco a poco de la asociación, a raíz de desavenencias entre sus integrantes.

La nueva agrupación pasó a denominarse *Hermandad del Señor de los Milagros*, y desde entonces, el lugar de reunión es la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, en el barrio de San Nicolás, Ciudad de Buenos Aires. A 2017, estaba conformada por 150 integrantes.

Su organización es rigurosa. Está presidida por un Directorio General, cuyas máximas autoridades son el Director espiritual (a cargo de un sacerdote) y el Mayordomo General. Cada cuadrilla cumple una función específica, y puede apreciarse en la figura 6.6, que las atribuciones de los miembros que las integran se distribuyen conforme al género. De este modo, las cuadrillas de cargadores están integradas por varones, y las de sahumadoras y cantoras, por mujeres. Asimismo, se agregan a la hermandad la rama de hermanos honorarios y la de auxilios mutuos.

A continuación, interesa identificar marcadores y estrategias identitarias que se ponen en juego durante la ceremonia principal, a la vez que se examinará de qué modo se configura el territorio, visibilizado en el paisaje, en su dimensión transnacional. También se tratarán los roles de las cuadrillas de la hermandad durante la procesión.

Figura 6.6. Estructura de la Hermandad del Señor de los Milagros, Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Macchiavello (2009b) y trabajo de campo, 19.5.17.

### 6.3.2.2. Octubre, mes morado en la ciudad central

El mes de octubre es un tiempo de celebración para "hombres, mujeres y niños que, ligados por la evocación de un pasado común, recorren las calles de las populosas, ruidosas y cosmopolitas ciudades del mundo, manifestando su adhesión con gestos, rezos y cantos al Señor de Pachacamilla" (Lapenda, 2012b, p. 204). Los festejos comienzan con ceremonias eucarísticas y una novena, para culminar con una procesión entre el 28 y el 31 de octubre. No obstante, cabe señalar que los días destinados a las celebraciones pueden variar, conforme al calendario anual (se intenta su realización durante fines de semana), porque dependen de los permisos otorgados por los gobiernos locales y las autoridades eclesiásticas, o debido al intento de no superponerlas cuando son organizadas desde los templos cercanos entre sí, pues se busca facilitar la cooperación entre las respectivas hermandades (como ocurre en el AMBA). La figura 6.7 detalla el programa correspondiente a 2017.

Figura 6.7. Señor de los Milagros. Programa de la novena y festividad central. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2017.

*Calendario, mes de octubre*



PROGRAMA		
VIERNES 20	Dios Padre y Creador	20 horas. Misa y novena Oficia: Hermandad Infantil
SÁBADO 21	Dios Espíritu Santo	19 horas. Misa y novena Oficia: cantoras
DOMINGO 22	Cristo en la cruz. Exaltado por amor	19 horas. Misa y novena Oficia: 2da sahumadoras
LUNES 23	Cristo en la cruz. Sangre y Agua. Fuente de los Sacramentos	20 horas. Misa y novena Oficia: 1ra. cuadrilla
MARTES 24	San Juan. Cómo ser discípulos de Jesús	20 horas. Misa y novena Oficia: 2da. cuadrilla
MIÉRCOLES 25	Cristo en la cruz. Su sangre redentora	20 horas. Misa y novena Oficia: 3ra. cuadrilla
JUEVES 26	La creación: el sol y la luna	20 horas. Misa y novena Oficia: 4ta. cuadrilla
VIERNES 27	Los ángeles: alabanza y acción de gracias	20 horas. Misa y novena Oficia: 5ta. cuadrilla
SÁBADO 28	La Virgen al pie de la cruz, atravesada por una espada	19 horas: Misa y clausura de novena Oficia: 6ta. cuadrilla 21 horas: Homenaje musical al Señor de los Milagros
DOMINGO 29	Fiesta externa del Señor de los Milagros	12 horas: Misa Solemne en honor al Señor de los Milagros 13 horas: Salida procesional del Señor de los Milagros

*Oración frente al Señor de los Milagros*



*Fieles en oración*



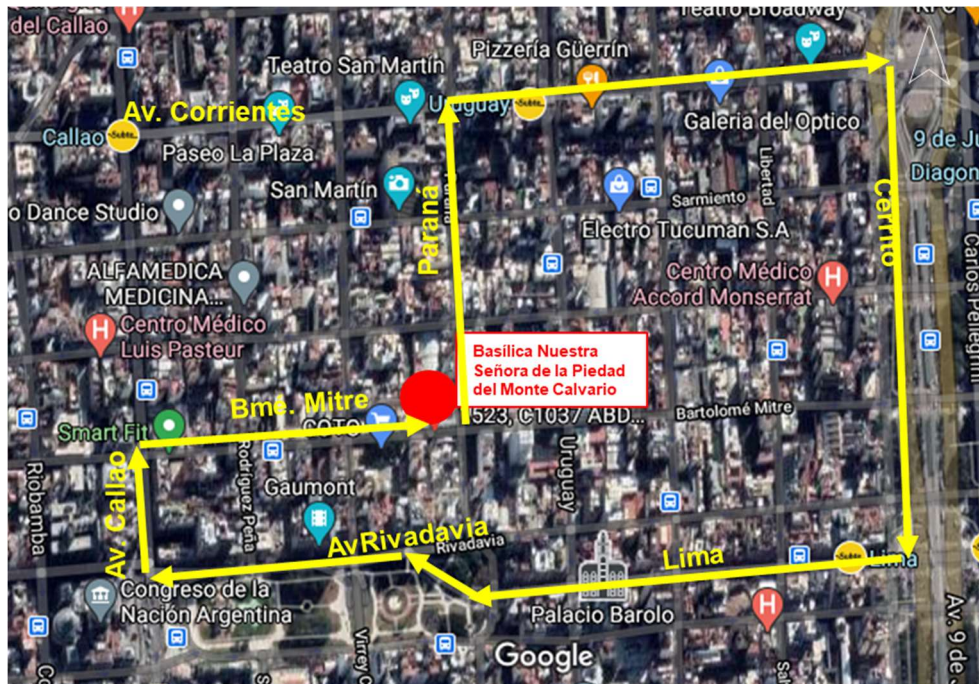
Afiche presentado en la puerta de la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario e imágenes de fieles en oración durante la novena, oficiada por cuadrillas de la Hermandad. Fuente: © Marina Lapenda, 27.10.2017.

Las procesiones, entendidas como prácticas culturales de movilidad, revelan una manera particular de uso y apropiación territorial (Gutiérrez, 2010), las cuales han sido analizadas en varias oportunidades (2010, 2011 y 2017). Como los recorridos están sujetos a los permisos locales, cada año la hermandad publica con antelación el circuito que realizará en el espacio público durante el mes de octubre. Así, la procesión de 2017 abarcó un sector del barrio de San Nicolás, delimitado por las calles Bartolomé Mitre, Paraná, avenida Corrientes, Cerrito, Lima, avenida Rivadavia, avenida Callao y Bartolomé Mitre, sector que se constituyó en territorio peruano hasta las 20 horas (Figura 6.8).

En la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, la ceremonia principal inicia al mediodía. El templo es adornado con los mapas del Perú y la Argentina, con sus

respectivas banderas, y a la derecha del altar mayor se ubican las andas del Señor de los Milagros, que luego saldrán en procesión.

Figura 6.8. Área del recorrido procesional. Barrio de San Nicolás, 2017



Fuente: Elaboración personal con base cartográfica de las imágenes de Google Earth y trabajo de campo, 29.10.2017.

Tales andas consisten en una estructura base, de madera de roble o de caoba, sobre la que se adosa un podio recubierto con láminas de plata, a fin de apoyar la imagen del Cristo. En cada esquina se ubica un ángel de plata con alas desplegadas y una azucena entre las manos. En la parte frontal y posterior, se hallan maceteros para arreglos florales. Un arco con treinta y tres rayos de plata, bañados en oro y con incrustaciones similares a joyas, pasa por encima de los brazos en cruz del Cristo (Figura 6.9). Ello recuerda que “en los ritos se mezclan objetos diversos como piedras y conchas, con representaciones de la Virgen o de un crucifijo, en una perfecta unión y armonía entre ritos prehispánicos con padrenuestros” (Rostworowski 2002, p. 147). Según la autora, en 1962, las andas del templo de Lima pesaban –con las luces, reflectores, milagros, cirios, flores y joyas– 1,3 toneladas. En el siglo XXI, las de Buenos Aires tienen un peso de 1,5 toneladas y miden 3,70 m de largo por 1,40 m de ancho y 1,20 m de alto (Macchiavello, 2009b).

La celebración es presidida por el cura párroco, Director Espiritual de la Hermandad y, en ocasiones, por el arzobispo de Buenos Aires. En su transcurso, se entona el Himno al Señor de los Milagros, propio de la Iglesia de las Nazarenas, y también otros cantos de ceremonias católicas:



### Himno al Señor de los Milagros

*Señor de los Milagros,  
a Ti venimos en procesión  
tus fieles devotos,  
a implorar tu bendición.*

*Con paso firme de buen cristiano  
hagamos grande nuestro Perú, y  
unidos todos como una fuerza  
te suplicamos nos des tu luz.*

*Faro que guía, da a nuestras almas  
la fe, esperanza, la caridad,  
tu amor divino nos ilumine,  
nos haga dignos de tu bondad.*

Fuente: Folleto de la Hermandad del Señor  
de los Milagros, Buenos Aires

Figura 6.9. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Andas del Señor de los Milagros



Fuente: © Marina Lapenda, 29.10.2017.

Al finalizar el rito, el sacerdote expresa vivas: "¡¡Viva la Argentina, viva Latinoamérica, viva el Perú!!" (repetido tres veces). Seguidamente, los cargadores transportan las andas hacia la puerta principal, seguidos por las sahumadoras y las cantoras. Conforme a la tradición de Lima, una alfombra de flores en el atrio presenta las imágenes de la Virgen de Luján, la bandera argentina, la peruana y una referencia a San Martín de Porres, santo peruano cuya festividad se realiza en noviembre (debe aclararse que estos motivos representados varían cada año):

La víspera de la procesión empieza el trabajo que toma varias horas e incluye el dibujo con tiza, el delineado, el teñido del aserrín con agua y anilinas de colores para rellenar los bordes que separan los motivos y por último cubrir estos con los pétalos de las flores. (Fuentes, 2016, pp. 14-15).

Antes de partir del templo, se entona el Himno nacional argentino, durante el cual se tiran bengalas celestes y blancas, y a continuación el Himno nacional peruano, con bengalas blancas y rojas. Luego, el tañir de una campana indica el comienzo de la procesión por las calles de la ciudad, presidida por el Director Espiritual de la hermandad y diplomáticos de la Embajada y del Consulado del Perú. Como una ola que alcanza las calles, ese caminar de fieles migrantes manifiesta una territorialización morada. Una vez en la calle Paraná, los peregrinos se apretujan y buscan ansiosos estar cerca de las andas. Es una celebración familiar: abuelos y padres forman parte de las cuadrillas, mientras los demás parientes y amigos acompañan el paso. Los niños también participan, algunos como representantes de la Hermandad infantil (Figura 6.10).

Figura 6.10. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Inicio de la procesión



Fuente: © Marina Lapenda, 31.10.10 y 29.10.2017.

Durante la procesión, cada una de las cuadrillas toma una posición determinada y cumple funciones específicas, que se describen en el cuadro 6.2. Según las funciones que ejecuten los cargadores, estos reciben distintas denominaciones: el *Mayordomo General* se ubica del lado del Señor, así como del lado de la Virgen; el *capataz* se coloca al frente de las andas y tañe una campana para indicar cuándo las andas se deben levantar o bajar (Mujica Pinilla *et al.*, 2016); los *esquineros* llevan el ritmo y la dirección de las andas; los *templadores* son quienes llevan el mayor peso y mantienen el equilibrio, acompañados por los hermanos *auxiliares* (Benito Rodríguez, 2013); los *mixtureros* se suben a las andas para cambiar arreglos florales y cirios que se han consumido, como también ofrecen flores a los fieles. En la procesión correspondiente a la Basílica Nuestra

Señora de la Piedad del Monte Calvario –según lo relatado por su Mayordomo General en entrevista–, de cada subgrupo de treinta hermanos, veinticuatro de ellos cargan las andas a lo largo de 100 metros, y seis auxiliares se ubican a los costados. Cada procesión totaliza entre 25 y 30 cuabras; esto significa que cada cuadrilla efectúa entre cuatro y cinco acarreos.

Cuadro 6.2. Hermandad del Señor de los Milagros en Buenos Aires

<b>Organización de la Hermandad del Señor de los Milagros durante las procesiones</b>	
Mayordomo General	Organiza la procesión y dirige su ritmo.
Cuadrillas de cargadores	Son seis en la Hermandad de Buenos Aires. Encargadas de transportar las andas a pie. Los hermanos que no portan la imagen ordenan el paso de los fieles y mantienen liberada el área central. En cada parada de las andas, se suceden las cuadrillas; los cargadores reciben de los peregrinos flores para adornarlas.
Sahumadoras	Las mujeres se ubican delante de las andas y de cara a estas. Según Rostworowski (2002), durante el Virreinato, las sahumadoras pertenecían a las familias pudientes de Lima, vestidas con joyas y prendas finas. Eran acompañadas por esclavos, quienes portaban los sahumeros.
Cantoras	Se ubican detrás de las sahumadoras y de cara a las andas. Acompañan por turnos a la procesión. Rezan y entonan canciones católicas.
Patrón de andas	Realiza la tarea previa de limpiar y cuidar las andas, y las dispone para la procesión.
Bandas de música	Se ubican detrás de las andas; observan la Virgen de la Nube. Con instrumentos de viento (como trombones) y partituras, ejecutan el Himno del Señor de los Milagros y otras canciones populares (como “Mi viejo”, del cantautor argentino Piero).

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Macchiavello (2009b), Benito Rodríguez (2013), Mujica Pinilla *et al.* (2016); trabajo de campo, 31.10.10, 30.10.11 y 29.10.17.

En las paradas se realiza el cambio de las cuadrillas de cargadores. En cada una, se expresan vivas al Cristo Moreno; se ora; se bendice a los niños, y se presentan nuevas ofrendas. Los cantos religiosos y también algunos ritmos peruanos, como *huaylas* y valeses, animan a los fieles a seguir el recorrido. El acto de caminar en grupo, con sentido venerativo, revive costumbres y significados de los habitantes del antiguo templo de Pachacamac y se constituye como “medio para establecer reciprocidades simétricas y asimétricas, además de iniciar y mantener relaciones de complementariedad entre diversos medio ambientes” (Rostworowski, 2002, p. 95).

Mientras la procesión transcurre, es significativo observar cómo, a su paso, se reconfiguran sucesivamente las estampas: los tonos morados y blancos en los atuendos se adornan con los multicolores de las flores, al son de cánticos acoplados con vocablos de tierras andinas. El paisaje cambia. Nuevas configuraciones, propias de una cultura ajena a la local, modifican la ciudad conocida y, por un instante, el barrio es peruano. El recorrido procesional es acompañado por conjuntos musicales al paso de la imagen. A la vez, diversos puestos de comidas regionales ofrecen productos a los transeúntes: *turrón de Doña Pepa*; cebiche; anticuchos; brochetas de carne en lonja; arroz; papas; chicha

morada, etc. (Figura 6.11). Así, la comida refuerza la construcción identitaria en los actos religiosos. Lo descripto muestra que la festividad desarma la idea de entender el espacio urbano como estático, encriptado en el tiempo, localizado según sus coordenadas geográficas; en cambio, se observa la peruanidad en acción.

Figura 6.11. Ciudad de Buenos Aires. Paisaje peruano sobre avenida Corrientes



Fuente: © Marina Lapenda, 30.10.11.

No obstante, la fiesta peruana en las calles de Buenos Aires dista mucho de la celebrada en Lima. Allí, desde los balcones y casas de la ciudad andina, se saluda con pañuelos y flores al Dios de los Temblores (Macchiavello, 2009b); aquí, las personas en los edificios, muchos de ellos de uso comercial y administrativo, parecieran ignorar, rechazar o (tal vez) respetar con el silencio, el paso de la procesión. La duda permanece: la sociedad local, ¿cuestiona la religiosidad del pueblo peruano o está dispuesta a recibir al mismo Jesús, manifestado en la historia de Pachacamilla? Al respecto, Odgers Ortiz (2007), que ha estudiado el caso de los migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos, expresa que, en el destino, las prácticas de los migrantes son realizadas bajo tensión; “esto puede producir, en ocasiones, una cierta segregación al interior mismo de la comunidad católica, y el sentimiento de formar parte de una minoría dentro del propio catolicismo” (p. 11). Queda claro que el territorio es apropiado en clima de disputa, entre acercamientos y diferencias, edificado desde las movilidades y la yuxtaposición de identidades.

Sin embargo, en el juego de construcción de pertenencias, se dan procesos de recreación y quizás, una aspiración a diluir las fronteras entre “los unos y los otros” para lograr la integración. Entonces, recordamos a Bertone de Daguerre (2004), al referirse a la fiesta de Nuestra Señora de Copacabana en el barrio Charrúa (Ciudad de Buenos Aires), realizada por la colectividad boliviana: “Esta práctica es una estrategia de doble función, cohesión interna e identificación frente a la sociedad receptora” (p. 33). Como expresa, también Sassone (2016, p. 293), “en el ‘genoma’ cultural de los migrantes, la religiosidad es un componente trascendente y hasta tiene valor instrumental, para generar un estilo de incorporación a la sociedad receptora, superadora de las geografías de la exclusión”. Por su parte, la Iglesia católica insta a la unidad de los fieles y aclara que “los migrantes son una riqueza para la sociedad [...] Incluso hoy, los movimientos humanos, mientras generan desafíos y sufrimientos, están enriqueciendo nuestras comunidades, las iglesias locales y las sociedades de todos los continentes” (Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes, 2019, p. 6). Conforme a ello y como signo de reciprocidad (aunque promovida por los sacerdotes), los migrantes peruanos en la Argentina incorporan en su culto advocaciones propias de este país. La Virgen de Luján, que convoca a numerosos argentinos en las procesiones anuales y cuya veneración remite a la Basílica de la ciudad de Luján (provincia de Buenos Aires), donde se entroniza la imagen, preside las celebraciones peruanas.

Asimismo, otros símbolos y advocaciones nutren la festividad del Señor de los Milagros. A la mencionada Virgen de la Nube, se suma la Virgen de la Puerta de Otuzco (de la ciudad de Trujillo), declarada Patrona del Norte del Perú y Reina de la Paz Universal, que es retratada en algunos de los estandartes que portan los fieles llegados desde la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires (Figura 6.12).

Por consiguiente, la conjunción de distintas advocaciones señala el contenido unificador de la celebración como migrantes, más allá de las manifestaciones regionales de piedad popular. Se observa, como afirma Sassone (2007b), que “el traslado de las imágenes desde sus pueblos para la reproducción cultural de las prácticas devocionales parecería constituir uno de los hechos distintivos dentro de estas modalidades de circulación que une el origen y el destino” (p. 72). En el mismo sentido, Cuberos Gallardo (2017) expresa que los migrantes acuden a una rearticulación de elementos materiales y simbólicos en el armado de las fiestas, una especie de negociación entre la reproducción de las formas y rituales propios del origen y los modos de adaptación al contexto de la migración en el destino.

Así, podemos vislumbrar que el territorio adquiere un significado celebrativo, cuya estructura fundante está constituida por la memoria y los lazos entre quienes lo transitan,

que crean “un espacio y tiempo privilegiados donde se puede percibir con claridad el despliegue de sus identidades culturales” (Zevallos Aguilar, 2004, p. 167). Surgen lugares mediados por las expresiones y los elementos culturales peruanos, instalando un tiempo que irrumpe en el ritmo cotidiano y permite crear nuevas formas de convivencia transitoria entre nativos y extranjeros.

Figura 6.12. Otras imágenes procesionales



*Virgen de la Nube*

*Virgen de la Puerta de Otuzco*

Fuente: © Marina Lapenda, 29.10.17 y "Otuzco: clausurarán el mes Mariano..." (2018).

Los símbolos religiosos y paganos se resignifican, porque remiten a etapas de la propia existencia humana (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006). Es una constante que se verifica en diversas ciudades del mundo, a través de las marcas territoriales y la expresión de los sentimientos de los devotos. Así lo manifiesta una residente peruana en Rosario: “Esta es una manifestación de fe, pero además te moviliza mucho porque recordás a tu familia, a tu tierra y a tus padres. Por eso es tan fuerte” (Loja, 2016). Entonces, el caminar orante es una forma de manifestar “aquí estamos”, como pueblo peruano, y asimismo, como evidencia de la conjunción del “allá en el aquí”. Además, cuestiona “el establecimiento de delimitaciones claras, precisas y permanentes sobre el territorio” (Lange Valdés, 2011, p. 95) al romper con el *statuo quo* de las formas corrientes, establecidas, cotidianas que lo distinguen. Por tanto, esa lógica espacial, como es la procesión, “muestra un uso y al mismo tiempo una simbolización del espacio de la movilidad desde donde es posible entender el modo en el que se lleva a cabo la reconfiguración del territorio de la movilidad” (Calderón Bony y Odgers Ortiz, 2014, p.

102). A la vez, expone las lógicas de circulación, debido a las imágenes e ideas que traspasan las fronteras y actualizan los significados de otras advocaciones del Perú. Las estrategias identitarias son visibles por el uso de los hábitos morados, los símbolos y los estandartes; las de integración son fomentadas a través del accionar de las hermandades, las cuales también asumen la comunicación de la fiesta junto con otros connacionales. La procesión visibiliza, en el espacio público, las prácticas culturales que sostienen la fe: en el ritual de la misa, en la oración, en los cantos.

Al mismo tiempo, el despliegue de la festividad implica la evocación de un paisaje cultural sacralizado, asociado a una territorialidad (Carballo, 2009) que produce, en las formas del ritual, una reunión de pertenencias individuales y colectivas que recomponen el sentido de unidad. Constituye una “experiencia espacial que articula la aprehensión del mundo externo con el mundo interno del ser humano, y construye un tipo de vínculo con el lugar” (Lindón, 2006, p. 359).

Con estas particularidades, otros barrios de la ciudad también se acoplan a la festividad. Desde el año 2009, la Hermandad del Señor de los Milagros también se ha formado en la Basílica de San José de Flores, situada en la avenida Rivadavia 6950 del barrio homónimo. Su presencia en dicho templo pone en evidencia una lógica espacial de centralidad, coincidente con la plaza principal del barrio, denominada General Pueyrredón, y el valor del templo para sus habitantes. Entre algunas referencias, se recuerda que en la otrora incipiente capilla, el general Manuel Belgrano se detuvo para orar con sus tropas, en 1812; también, el edificio fue testigo de las luchas fratricidas entre unitarios y federales. En época más reciente, la Basílica ha sido frecuentada por el actual Papa Francisco y ex cardenal primado de la Argentina, Jorge Bergoglio, quien residió con su familia a pocas cuadras de distancia.

La Hermandad de San José de Flores está integrada por una cuadrilla de cargadores y una de sahumadoras. Dada su conformación relativamente reciente, la celebración del mes de octubre se realiza con la colaboración de fieles procedentes de las hermandades de Buenos Aires y de La Plata.

La procesión se lleva a cabo desde el año 2012. En el templo de San José de Flores, la ornamentación es austera: solo incluye globos violetas y blancos en la entrada, además de las andas situadas a la izquierda del altar mayor. En 2017, finalizada la clásica misa, los devotos cantaron en la explanada los himnos nacionales respectivos; seguidamente, unos niños bailaron la marinera, un baile tradicional peruano de la costa norte del Perú. A continuación, los creyentes partieron hacia la avenida Rivadavia con rumbo hasta la avenida Nazca, y luego, por esta arteria, hasta la avenida Avellaneda. Después de

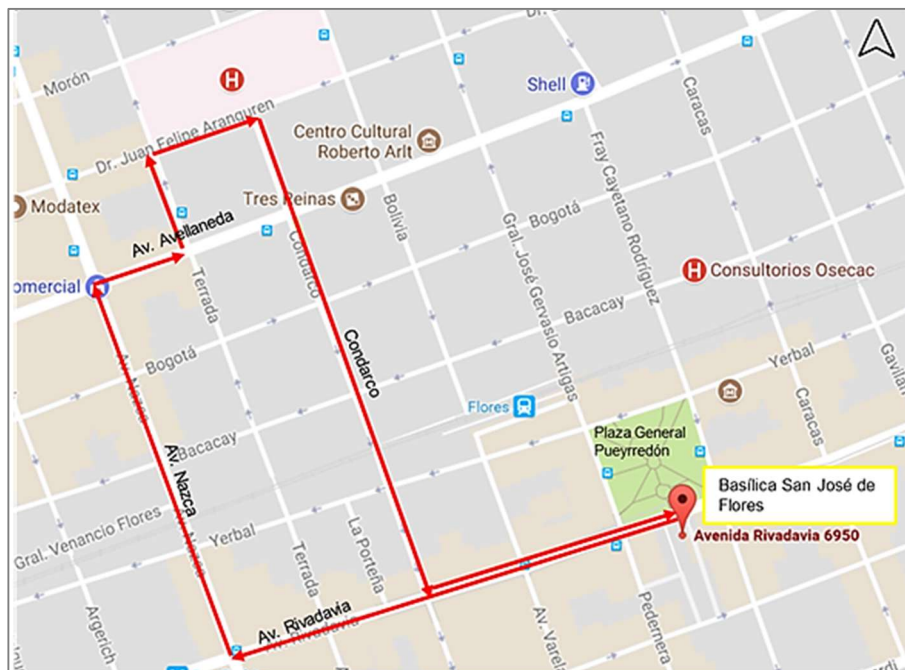
transitar por la calle Aranguren, continuaron por la calle Condarco, hasta finalizar en la mencionada Basílica (Figura 6.13). Algunos testimonios revelan el significado de la fiesta:

*El Señor de los Milagros es como la Virgen de Luján.*

*La devoción se vive en todo Perú; él es nuestro patrono. Esta es fiesta nacional. En Trujillo, de donde vengo, también se vive. Es muy poderoso, lo que tú le pides te lo concede.*

(Fuente: Entrevistas. Trabajo de campo, 15.10.17)

Figura 6.13. Barrio de Flores. Señor de los Milagros: área del recorrido procesional



Fuente: Elaboración personal sobre la base de trabajo de campo, 15.10. 17.

La procesión puede constituir un tiempo para recorrer la propia vida con actitud de arrepentimiento. Transitar las calles portando símbolos e imágenes invita a una movilidad retrospectiva, “pues se reviven recuerdos de crianza, de aromas, melodías, refranes de la tierra de origen que han quedado atesorados en la mente” (Lapenda, 2019b, p. 460). A la vez, en el espacio público, el paisaje se repite (Figura 6.14): la estampa peruana se acopla a las formas de un barrio de Buenos Aires, en un pasar fugaz. El territorio es signo de un pasado lejano que revive en los cuerpos y símbolos de los creyentes. Los actores-migrantes, los transeúntes, las imágenes, los movimientos y rituales configuran un escenario sagrado (Iborra Torregrosa, 2013).



Figura 6.14. Basílica San José de Flores y calles aledañas. Celebración del Señor de los Milagros

*Basílica San José de Flores: nave central*



*Basílica San José de Flores: inicio de procesión*



*Procesión en avenida Rivadavia*



*Procesión y danzas en avenida Nazca*



Fuente: © Marina Lapenda, 15.10.17.

### 6.3.2.3. Celebraciones en el conurbano: Villa Maipú y Villa Celina

La expresión de la religiosidad peruana también emerge en los barrios del conurbano. Testimoniada en las redes sociales (Figura 6.15), como parte de las estrategias, la devoción al Señor de los Milagros enlaza a los connacionales para “llevarlos” a la celebración y mantener viva la práctica religiosa. Así acontece en el barrio de Villa Maipú (partido de General San Martín) y en el de Villa Celina (partido de La Matanza).

Figura 6.15. Hermandad del Señor de los Milagros de San Martín. Difusión de la celebración



Fuente: Hermandad del Señor de los Milagros de San Martín.

En Villa Maipú, la hermandad (fundada en 2012) organiza la procesión en dos días. El primero inicia con la partida desde la Catedral Jesús Buen Pastor (Ciudad del Libertador General San Martín) hasta la calle Ituzaingó, donde se guardan las andas hasta el día siguiente, cuando el recorrido continúa hasta la Parroquia San José Agustinos Recoletos, en Villa Maipú (Figura 6.16). Allí los fieles se congregan al mediodía, en la celebración eucarística, y posteriormente salen en procesión por la calle Estrada (Figura 6.17). Esta arteria se convierte en espacio de oración con el caminar de los creyentes, en signo y escenario de la piedad peruana, adornada con globos, estandartes, guirnaldas e imágenes del Señor de los Milagros. La jornada concluye en la mencionada catedral.

Figura 6.16. Partido de General San Martín. Inicio de la procesión, Parroquia San José Agustinos Recoletos, Villa Maipú



Fuente: © Marina Lapenda, 21.10.18.

Figura 6.17. Partido de General San Martín. Procesión del Señor de los Milagros, calle Estrada, Villa Maipú



Fuente: © Marina Lapenda, 21.10.18.

En Villa Celina también se crea un tiempo y un espacio privilegiados para homenajear al Cristo Morado. Allí, la festividad se realiza en el barrio José Hernández, próximo a la feria *La Salada* y el Mercado Central de Buenos Aires. La Capilla Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa es centro de la celebración, desde la cual los peruanos iniciaron su primera procesión en 2016. La hermandad, fundada en 2005, recibe durante el mes de

octubre a integrantes de la Hermandad de la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, que se suman a la procesión. La participación de los creyentes resulta más limitada, debido a problemas de inseguridad que aquejan al barrio.

Se debe recordar que los migrantes peruanos frecuentan además otros templos, como el Santuario Nuestra Señora Madre de los Emigrantes, en el barrio de La Boca. Allí funciona el Departamento de Migraciones del Arzobispado de Buenos Aires y es centro de reuniones devocionales para distintas colectividades tanto de la Ciudad como del resto del Área Metropolitana de Buenos Aires. La Basílica Santa Rosa de Lima, en el barrio de Balvanera, también convoca para la festividad de Santa Rosa de Lima, cada 30 de agosto (Lapenda, 2009).

Nos referiremos, a continuación, a la devoción del Señor de Muruhuay, propia de la Sierra peruana y de reciente implantación en la Ciudad de Buenos Aires.

#### **6.4. Otras devociones peruanas regionales: el caso del Señor de Muruhuay**

##### **6.4.1. Origen en la Sierra peruana, provincia de Tarma**

La devoción al Señor de Muruhuay o Cristo de la Roca comienza en los Andes centrales peruanos, en el departamento de Junín, distrito de Acobamba, provincia de Tarma. Se dice que en el siglo XVI, existía en las proximidades del cerro Shalacoto una reducción de pueblos nativos pertenecientes a la etnia tarama o taruma; allí se había establecido el centro ceremonial de Pata Pata.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la región fue afectada por una epidemia de viruela que causó numerosas muertes entre la población y, a fin de evitar la propagación de la enfermedad, los infectados fueron aislados en la Quebrada de Tranca:

Apareció a los pies del Shalacoto, en primer lugar, un manantial cuyas aguas curaban milagrosamente a los enfermos quienes, en la necesidad de obtener piedras para construir sus casas, retiraron unas rocas junto al manantial, dejando al descubierto una imagen dibujada en la roca, que en unas versiones es un Cristo crucificado de cuyas heridas manaba agua y sangre, en otros relatos se trata de una cruz roja, sobre la cual se pintaría posteriormente la imagen de Cristo. La imagen fue desde entonces objeto de veneración y su fama empezó a difundirse por toda la región. Según esta historia, el nombre de Muruhuay derivó de esta circunstancia, al estar compuesto por dos vocablos del quechua de Tarma, *mur*, viruela y *huay*, casa, es decir, “casa o lugar de la viruela”, en referencia a la dramática situación de los enfermos. (Resolución Viceministerial N° 067-2017, p. 5).

El área cobró significado sagrado para el culto cristiano. Según esta fuente, el día 3 de mayo ha sido establecido para la celebración del Señor de Muruhuay por ser la fecha en que la imagen milagrosa hizo su aparición. Durante la primera mitad del siglo XIX, se levantaron dos capillas en el sitio de la revelación; y recién en 1928 se inauguró el

santuario, que posteriormente fue reemplazado por otro de mayor tamaño, en 1972. Para los residentes en Tarma, este Cristo es símbolo de su identidad: “los que participan de la identidad tarmeña definen su relación con el Señor en términos de parentesco... [el cual] se convierte en el padre simbólico de Tarma” (Lecaros-Terry, 2001, p. 53).

El ritual que se desarrolla en torno a esta religiosidad representa una cultura andina arraigada en la conciencia del pueblo de la región de la Sierra. Se realiza en dos momentos del año. El primero se lleva a cabo durante todo el mes de mayo, en tres etapas. En la víspera de la celebración principal, se ofrecen panes, *chicha de jora* y golosinas para homenajear al Mayordomo de la Hermandad que asumirá el año entrante (responde a la organización de cofradías). En el “día central”, se celebra una misa y luego una procesión, portando las andas del Señor de Muruhuay. En oración, con cantos, flores y grupos de danzas (como la *Chonguinada*, la *tunantada*, *negritos*, *huatrilas*), los fieles inician la peregrinación, a lo largo de dos kilómetros, desde Acobamba hasta el pueblo de Muruhuay, donde se encuentra el santuario al Cristo de la Roca. Los peregrinos llegan desde diferentes poblados y ciudades del Perú para revivir ese milagro histórico. También degustan comidas típicas (como las *pachamancas* y los *cuyes*) y brindan con infusiones (los denominados “calentitos”: *calientito*, *té piteado*, *caliche*, *chinguirito*, etc.). La tercera etapa consiste en el “despacho”, por el cual el Mayordomo y su sucesor, sus parientes y comparsas llevan una cruz hasta una capilla cercana, como signo de haber concluido la ceremonia. Posteriormente, a comienzos del mes de agosto, se talan eucaliptos, que serán utilizados como leña en la festividad central del año próximo, y se llevan a la casa del Mayordomo, donde quedarán hasta el inicio de dicha celebración. También se realiza la ceremonia de la tierra o *Pachamama*, en la que se entierran hojas de coca, botellas de aguardiente y cigarros negros. Desde su arribo a la Ciudad de Buenos Aires, los peruanos de la Sierra celebran el culto. Referiremos, a continuación, detalles de la celebración realizada en 2017.

#### **6.4.2. Mes de mayo, celebración en la Ciudad de Buenos Aires**

La Hermandad del Señor de Muruhuay se ha constituido en la Ciudad de Buenos Aires, en el año 2005. Sin embargo, recién en mayo de 2017, cuando el gobierno del Perú la declaró Patrimonio Cultural (Resolución N.º 067-2017-VMPCIC-MC, del Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales del Ministerio de Cultura), se realizó la primera procesión en el entorno de la Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. El domingo 21 de mayo de ese año, los festejos iniciaron a las 9 horas, con un desayuno, y dos horas más tarde, esa hermandad y la del Señor de los Milagros participaron de la

misa. Las andas del Señor de Muruhuay presidieron la celebración a la derecha del altar, escoltadas por dos miembros de su hermandad (Figura 6.18).

Figura 6.18. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Andas del Señor de Muruhuay



Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Las cuadrillas de cantoras y sahumadoras del Señor de los Milagros acompañaron la liturgia y ahumaron con incienso la imagen del Cristo de la Roca. Al finalizar la celebración, inició la procesión por la nave central, hasta la puerta principal, en medio de aclamaciones y vivas de los fieles: "¡Viva el Señor de Muruhuay, viva el Perú, viva la Argentina!!". En el atrio, se podía observar una composición realizada con pétalos de flores naturales (Figura 6.19).

Figura 6.19. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Señor de Muruhuay: composición en el atrio



Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Luego de entonar el Himno nacional argentino y a continuación el Himno nacional peruano, los cargadores de la Hermandad se dirigieron hacia la calle Bartolomé Mitre hasta el cruce con Uruguay, en el barrio de Montserrat (Figura 6.20).

Figura 6.20. Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario. Señor de Muruhuay: las andas inician la procesión



Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario.  
Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Ambas hermandades se aunaron para organizar el ritual y llevarlo a cabo; la experiencia de los devotos al Señor de los Milagros fue valiosa para hacerlo visible en el espacio público. Así, sus sahumadoras, de frente a la imagen, homenajearon a Cristo mientras las cantoras animaban la procesión al compás de una banda de música. Nuevamente se observa (al igual que en la celebración del Señor de los Milagros) que las andas constituyen el elemento aglutinador de la procesión. En torno a la imagen de Jesús, los fieles ingresan en el espacio público. Flores, escapularios y ornamentos dan mayor visibilidad a la pintura que preside la marcha en la parte delantera. Con respecto a la parte posterior, la Virgen de Luján, patrona de la Argentina (Figura 6.21), representa el deseo de concordia entre dos pueblos vecinos.

Durante la festividad en el espacio público, se observa la repetición de prácticas y el uso de elementos simbólicos que asocian a ambas devociones analizadas. Ello reafirma un origen cultural similar, producto de un sincretismo religioso en el que se mantienen ciertas reglas y roles entre los fieles.

Por haberse tratado de la primera procesión del Señor de Muruhuay en las calles de Buenos Aires, la presencia de migrantes fue limitada en ese año, en comparación con la del Cristo de Pachacamilla, de carácter masivo. Más bien se fue abriendo paso tímidamente, ante la mirada de curiosos residentes argentinos que se acercaban a

preguntar sobre el acontecimiento. Al llegar a la calle Rivadavia, a la altura de la Plaza del Congreso, la procesión irrumpió en medio del tránsito, que debió aguardar a que los Mayordomos autorizaran su avance; no se observó intervención de autoridades públicas. Cada dos cuadras, las andas se detenían; los cargadores realizaban sus reemplazos, y también las mujeres animaban a la participación en la tarea (Figuras 6.21 y 6.22).

Figura 6.21. Andas del Señor de Muruhuay. Parte posterior: Virgen de Luján



Celebración en el barrio de San Nicolás.  
Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Figura 6.22. Plaza del Congreso. Procesión del Señor de Muruhuay, 2017



Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.



Figura 6.23. Plaza del Congreso.  
Procesión del Señor de Muruhuay, 2017



Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Luego, en una de las aceras, los miembros de la Hermandad del Señor de Muruhuay realizaron la danza de la *Chonguinada*, donde representaron a los personajes de la época virreinal, con sus típicas vestimentas (Figura 6.24).

Figura 6.24. Ciudad de Buenos Aires. Danza de la Chonguinada



Danza en avenida Rivadavia y calle Paraná, barrio de Montserrat.  
Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

También se disfrutó de una *marinera*, una *tunantada* y un *huayno*, ante la mirada de turistas en micros que se detenían para poder fotografiar la muestra. El paisaje revelaba una yuxtaposición de escenas profanas y sagradas, una conjunción de intereses y de sentidos en un mismo espacio y tiempo. Llegados a la avenida Callao, el edificio del Congreso nacional de la Argentina lució, por unos instantes, una estampa peruana (Figura 6.25). La jornada generó el compartir entre familias, que degustaron en la calle comidas regionales.

Figura 6.25. Ciudad de Buenos Aires. Personajes de la Chonguinada frente al Congreso Nacional



Danza de la Chonguinada, de izquierda a derecha: la esposa del español (*chonguina*), el español (*chonguino*), el inmigrante, cuatro mujeres españolas mestizas (*jaujinas*), el inmigrante, el hijo del español y cuatro mestizos sentados (*chutos*).

Fuente: © Marina Lapenda, 21.5.17.

Hemos observado que las hermandades mantienen la tradición del culto y reviven el sentido de las prácticas. La vestimenta y ornamentos que lucen sus integrantes expresan la contrición, el arrepentimiento o una referencia histórica propia de las devociones: en el caso del Señor de los Milagros, resalta en sus túnicas el color morado, propio de un tiempo de Cuaresma, en tanto que la vestimenta en el caso del Señor de Muruhuay es de color borravino, en alusión a la sangre y al rojizo de la roca en que apareció la cruz.

La danza, como práctica, implica una actualización de la memoria y es un símbolo de la heterogénea composición social, como se expresa en la *Chonguinada*, que representa a los actores de la época colonial. Destacan los siguientes personajes: el varón español (*chonguino*), su esposa (*chonguina*) y el mestizo (hijo de español e india), de condición

marginal y burlón (*chuto*). Se incluyen las mujeres españolas mestizas (*jaujinas*), el inmigrante peruano de la Selva, el inmigrante boliviano y el patrón o caporal, quien con un látigo en la mano abre paso a la comparsa:

El baile parodia el matrimonio y al baile aristócrata de los grandes salones [...] el chuto representa al peón, al esclavo y el tunante, así como el chonguino representa al español, al millonario, y el chuto está para protegerlo y obedecerlo al amo y señor que muestra sus riquezas en sus vestimentas y en sus bailes (Minaya, 1992 *apud* Lecaros-Terry, 2001, p. 142).

Los trajes son de distintos colores y obedecen, en su ornamentación, a las jerarquías sociales. Sus vestimentas se adornan con imitaciones de joyas de plata o de piedras, y se mantiene la costumbre de utilizar sombreros y máscaras que representan los rostros de hombres y mujeres de tez blanca y ojos azules. Esta teatralización simboliza la burla de los pueblos indígenas a los españoles de entonces, quienes bailaban el minué, aprendido de los franceses.

Finalizada la celebración en la ciudad central, los fieles partieron hacia Villa Celina, para culminar los festejos en el Club Oasis (calle Enrique Larreta 1200), donde la migración residente en esa localidad suele realizar encuentros y festividades. Durante la extensa jornada se desarrollaron varias actividades, como puede advertirse en el programa que el diario *El Sol de Perú* presenta en Facebook (Cuadro 6.3).

Cuadro 6.3. Programa general de la festividad central del Señor de Muruhuay, 2017

PROGRAMA GENERAL	
09.00 a.m.	Gran <i>ponchada al estilo huaralino</i> con huevos de perdiz soltera finamente seleccionados
09.30 a.m.	Desayuno energizante ofrecido por los mayordomos [...] donde se degustará el rico <i>sancochado de toros</i> traído directamente desde Curicancha
11.00 a.m.	Misa y procesión en homenaje al Señor de Muruhuay en la iglesia Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario, en Capital Federal
02.00 p.m.	Llegada de todos los fieles devotos, al local Club Oasis de Villa Celina, La Matanza
02.30 p.m.	Inicio de la programación entonando el Himno nacional del Perú seguidamente con el Himno argentino, palabras del presidente de la hermandad y de los mayordomos, para luego hacer una reseña histórica del Señor de Muruhuay
03.00 p.m.	Brindis general con los fieles devotos y público en general
03.30 p.m.	Gran almuerzo al público en general ( <i>Pachamanca</i> ) servido por las hermosas damas de la hermandad del Señor de Muruhuay
04.30 p.m.	Presentación de las estampas costumbristas
06.00 p.m.	Entrega de cargo a los mayordomos de 2018
06.30 p.m.	Gran baile general con artistas del momento

Fuente: "Festividad del Señor de Muruhuay en Buenos Aires" (2017).

Se infiere que el traslado locacional desde el área central a los suburbios del AMBA indica el modo en que las hermandades constituyen una red de cooperación entre sí, a fin de consolidar la presencia migrante en los barrios. Asimismo, se verifica que en esta localidad del partido de La Matanza residen migrantes peruanos oriundos de la región de la Sierra.

Esta práctica devocional de los migrantes peruanos en la ciudad generó una resignificación, a la vez que una expresión de territorialización, la cual quedó evidenciada en el acople de escenas superpuestas: el espacio de Buenos Aires mostró una conjunción de épocas y de sentidos, al ensamblarse con las prácticas culturales de los migrantes peruanos. Lecaros-Terry (2001) señala: “En Muruhuay, la piedra, el agua y el cerro son una unidad indisoluble. Esta unidad es el Señor de Muruhuay” (p. 42), que expresa la identidad peruana de los habitantes de los Andes, cruzada por los elementos naturales del entorno, en el destino.

### **6.5. Conclusiones parciales**

Las devociones peruanas del Señor de los Milagros y el Señor de Muruhuay son expresiones de la religiosidad popular migrante, resultado de un sincretismo entre las creencias de los pueblos nativos y el catolicismo impuesto por la colonización española. Las lógicas espaciales de localización valorizan el espacio semipúblico (reuniones y celebraciones en centros religiosos) y el espacio público (como las procesiones), en los cuales se ponen en juego los elementos de la cultura de origen, imaginarios y creencias. Durante las procesiones, en particular, revelan una apropiación territorial marcada fuertemente por la temporalidad. Entonces, las prácticas culturales de movilidad muestran la emergencia de un paisaje religioso conformado por elementos y significados asociados a las regiones de la Costa y de la Sierra, escenarios de origen de los cultos respectivos. A la par, las lógicas de circulación nutren el campo transnacional a través de las redes sociales y las imágenes que se traen desde el Perú.

Al igual que en otras ciudades del mundo, las respectivas hermandades en el AMBA dinamizan la fe mediante estrategias identitarias visibles en la vestimenta, los símbolos y en los signos, como también por estrategias de integración y de comunicación en el cuerpo de la Iglesia católica. Por tanto, expresan una territorialización transnacional de carácter sagrado entre diferentes ciudades del mundo (a través del espacio virtual, las redes sociales, la prensa), que deviene en territorialidad en la metrópolis, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el conurbano; tal es el caso, principalmente, de la devoción al Señor de los Milagros.

Las prácticas de la religiosidad (rituales, ceremonias) integran las de la vida cotidiana (como cantar, orar, danzar) y muestran la conjunción entre lo sagrado y lo profano. Así manifiestan parte de la existencia migrante en los países de destino, diversa por sus orígenes regionales, como se ha verificado en las devociones analizadas.



**CAPÍTULO 7**

**PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

**Y**

**TRANSNACIONALISMO POLÍTICO**

**Sumario**

- 7.1. Introducción
- 7.2. Alcances de la ciudadanía transnacional
- 7.3. Transnacionalismo desde abajo: asociaciones de migrantes
  - 7.3.1. *Distribución en el Área Metropolitana de Buenos Aires*
  - 7.3.2. *Tipos y funciones*
  - 7.3.3. *Estudios de caso*
    - 7.3.3.1. *Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina*
    - 7.3.3.2. *Red de Migrantes y Refugiadxs en la Argentina*
    - 7.3.3.3. *Intentos de confederación de asociaciones*
- 7.4. Transnacionalismo desde arriba: voto peruano desde el exterior
  - 7.4.1. *En el mundo*
  - 7.4.2. *Desde el AMBA*
- 7.5. Conclusiones parciales

## 7.1. Introducción

Las vinculaciones –en principio, espontáneas– que los migrantes establecen entre su país de origen y el de destino pueden adquirir, con el tiempo, formas institucionalizadas a través de las cuales se materializa el reconocimiento de sus derechos como ciudadanos. Por un lado, el capital social de los emigrados y su capacidad de agencia pueden corporizarse en movimientos sociales o en asociaciones, las cuales cumplen un papel destacado al sostener los lazos con el origen, garantizar visibilidad de sus problemáticas en los países de acogida y hasta influir, en términos sociopolíticos, en los Estados involucrados. En este sentido, Lacomba Vázquez y Cloquell Lozano (2017), en su estudio sobre la emigración colombiana a España, mencionan la emergencia de un campo social transnacional, que haría referencia a un transnacionalismo “desde abajo”, como ya lo han anticipado Portes, Guarnizo y Landolt, (2003), Portes (2005), y Sassone y Cortes (2006).

Por otro lado, algunos Estados desarrollan estrategias y mecanismos para sostener las relaciones con sus emigrados, aunque no necesariamente lo hagan en función de las demandas de estos (Moraes Mena, 2010). Las políticas implementadas apuntan a la integración mediante la disminución de conflictos y vulnerabilidades, y la participación de los migrantes es impulsada a través de proyectos o programas establecidos por los gobiernos (Cruz Lera, 2019). En este caso, se trataría de un transnacionalismo “desde arriba”, también enunciado por Portes.

Las dos formas señaladas aluden al transnacionalismo político, que impacta sobre las identidades colectivas y en la redefinición de la noción de ciudadanía en los países involucrados (Bauböck, 2003).

La participación ciudadana puede adquirir un carácter político-electoral o uno no electoral. El primer caso se relaciona con la filiación partidaria, la participación en campañas de los partidos políticos y el derecho al voto desde el destino. El segundo incluye la pertenencia a asociaciones civiles, el involucramiento en sus proyectos y campañas, así como la contribución monetaria para con el país de origen; es decir, se orienta a colaborar con los gobiernos comunales o regionales, ya que estos estimulan la concreción de obras mediante la ayuda económica de los migrantes (Guarnizo, Portes y Haller, 2003). Basados en los postulados de Østergaard-Nielsen (2003), Martiniello y Lafleur definieron el transnacionalismo político del siguiente modo:

Cualquier actividad política realizada por migrantes residiendo fuera de su país de origen que está centrada en ganar poder político o influencia, ya sea individual o colectivamente, en el país de residencia o en el Estado con el cual se sienten identificados. Dicho poder o influencia puede ser obtenido interactuando con todo tipo de instituciones (a nivel local, subnacional, nacional o internacional) en el país de residencia, y/o en el país de origen, ya sea apoyando movimientos políticamente

activos en el país de origen, o interviniendo directamente en la política del país de nacimiento. (Martiniello y Lafleur, 2008 *apud* Piñeyro Nelson, 2018, p. 8).

Los Estados, tanto los de origen como los de destino, juegan un papel fundamental en la habilitación o la restricción del ejercicio de la ciudadanía. Mediante diversas políticas, conceden permisos, promueven actividades o facilitan la conformación de estructuras tendientes a la participación de los emigrados y a la adquisición de derechos. Algunos autores interpretan que los Estados reaccionan cuando el transnacionalismo “desde abajo” ya se ha puesto en marcha. Sin embargo, hay casos en que sus vinculaciones con los connacionales en el exterior responden a recomendaciones de organismos internacionales que promueven proyectos (Moraes Mena, 2010) y, también (nos animamos a decir), a cuestiones de seguridad nacional e internacional. Así, puede decirse que dicho ejercicio de la ciudadanía plantea interrogantes sobre sus alcances, ya que la diversidad de movilidades y formas de participación asociativas, mucho más visibles a partir de la globalización, han puesto en jaque la noción de ciudadanía, las formas de su puesta en práctica, como también los mecanismos instituidos por los Estados para hacerla efectiva.

Se entiende que el voto desde el exterior es una de las prácticas políticas más significativas de participación democrática. Si bien se interpreta como transnacionalismo “desde arriba”, representa, para un gran número de migrantes, un compromiso con la patria de origen y pone en evidencia la multiplicidad de sus voces. En América Latina, su ejercicio ha cobrado relevancia a partir de la segunda mitad del siglo xx: Colombia y Brasil lo establecieron en 1961 y 1965, respectivamente, y el Perú, en 1979 (Canelo, 2017). Otros países también se sumaron: la Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Venezuela (Pedroza, 2013).

La migración peruana en la Argentina y, específicamente, en el AMBA ha constituido diferentes asociaciones destinadas a fortalecer su presencia y a colaborar con la inserción de los connacionales. Asimismo, ha dado muestras de ejercer sus derechos ciudadanos, al participar en las elecciones generales del Perú mediante el voto desde el exterior. Nos preguntamos: ¿cuáles son los alcances de la ciudadanía para estos migrantes?, ¿qué tipo de asociaciones prevalecen en la metrópolis, dónde se localizan y qué papel juegan?, ¿qué características cobra el voto peruano desde el exterior en el mundo y en la Argentina, en especial, en el AMBA?

Se proponen, entonces, los siguientes objetivos:



*Objetivo general*

Analizar las lógicas espaciales, estrategias de integración e identitarias y prácticas sociales que develan la participación ciudadana de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de la conformación de asociaciones y el ejercicio del voto desde el exterior, en el marco del transnacionalismo.

*Objetivos específicos*

- Analizar los alcances de la ciudadanía transnacional en el caso de la migración peruana en la Argentina.
- Examinar la distribución y el papel de las asociaciones de migrantes existentes en el AMBA, a partir de sus lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales, en pos de la integración y la defensa de los derechos de los peruanos y peruanas.
- Analizar la evolución del voto peruano desde el exterior, a escala global y en la Argentina, asociado a una práctica eventual y a un paisaje urbano efímero, visibilizado en el AMBA durante los comicios generales del Perú en 2016.

En virtud de lo planteado se aborda, en principio, el planteo de la ciudadanía transnacional como marco de análisis aplicado a la territorialización metropolitana de la migración peruana. A continuación, se alude al transnacionalismo desde abajo, para lo cual se desarrolla la distribución, características y acciones llevadas a cabo por las asociaciones peruanas en el aglomerado, con tratamiento específico de la Asociación de Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas de la Argentina y la Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina/Frente Patria Migrante. En tercer lugar, se profundiza desde el transnacionalismo desde arriba, a partir del ejercicio del voto desde el exterior. Se trata su evolución a nivel global, según las elecciones generales del Perú comprendidas entre 2006 y 2016, y luego se particulariza en los comicios que se llevaron a cabo en el Área Metropolitana de Buenos Aires, en el último año del período indicado, jornada en la que emerge otro de los varios paisajes de la peruanidad.

**7.2. Alcances de la ciudadanía transnacional**

La noción de ciudadanía es amplia y depende del sentido y la temática que se analice (Sassen, 2010). Se torna visible al materializarse en prácticas sociales que dinamizan el ejercicio democrático; estas ponen en evidencia la multiplicidad de voces que forman parte de un territorio. A la vez, el avance de la globalización y tales prácticas modifican la mirada sobre sus alcances. Ocurre, como insumo, que la migración transnacional cuenta con un capital social que imbrica el contexto político de los países de origen y de destino,

lo cual coadyuva a consolidar su formación en materia legal y a reclamar por sus derechos.

De acuerdo con el modo en que se aborde el concepto de ciudadanía, esta puede ser comprendida como “un estatus legal, como un sistema de derechos, como una forma de actividad política, o como una forma de identidad y solidaridad” (Bosniak, 2000, p. 452). Por su parte, Cruz Lera (2019) se refiere a la “ciudadanía transnacional” y explica que esta refleja el empoderamiento de los actores-migrantes en la búsqueda de oportunidades en el ámbito sociopolítico, como asimismo, el reconocimiento de sus libertades por parte de los Estados. A la vez, refuerza su identidad de origen y revela la existencia de redes de conexión entre el origen y sus lugares de residencia en el destino; es decir, se configura desde una doble referencia político-cultural entre ambos países.

Según Lafleur (2012), se distinguen tres dimensiones como expresión de dicha ciudadanía: consultación, representación y participación. Con respecto a las dos primeras, los emigrantes pueden ejercer su derecho a la consulta sobre aquellas medidas que los afectan directamente, y también, a tener representación en su país de origen y a involucrarse políticamente. Así se crean los Consejos Consultivos, que incluyen a miembros que se encuentran tanto en el extranjero como en el Estado emisor; son independientes y autónomos, y constituyen un espacio de intermediación entre los consulados y los emigrantes. En el caso del Perú, el Ministerio de Relaciones Exteriores promulgó, en 2001, el “Reglamento de Organización y Funciones de los Consejos de Consulta de las Comunidades Peruanas en el Exterior” (Resolución Ministerial 1197-RE). Su principal objetivo es favorecer el diálogo con los consulados, a fin de identificar problemas que afectan a los emigrados, mejorar los servicios consulares, contribuir con la inserción en el destino y favorecer la imagen del Perú en el mundo. Los integrantes de los Consejos Consultivos son elegidos mediante el sufragio directo de connacionales y ejercen funciones por un año; su número varía conforme a la cantidad de peruanos residentes en cada jurisdicción consular.

Con respecto a la participación, esta se advierte con mayor claridad a partir del sufragio y la conformación de asociaciones. Mediante el ejercicio del voto desde el exterior, el migrante hace manifiesta su pertenencia al origen, a través de una acción propia de su condición de ciudadano. El Estado explicita una manera de ampliar su dimensión geográfica (N. Emmerich, 2012) y, a la vez, ello “crea un espacio social transnacional en que acciones (campañas, emisión del voto) realizadas en países de residencia afectan a la elección de gobernantes y la toma de decisiones en los países de origen” (G. E. Emmerich y Peraza Torres, 2011, p. 7). En cuanto a las asociaciones, estas juegan un papel primordial en la integración de los migrantes. Entienden a la ciudadanía desde la

agencia (Cruz Lera, 2019), a través de prácticas organizativas de distinta naturaleza, comunicacionales, de capacitación, como también disponen los modos para propiciar el acercamiento y diálogo con los Estados. En sus estrategias implementadas en el destino, siempre está presente el país de origen.

Lo expuesto lleva a plantear que, hasta el momento, existe una distancia entre lo que daríamos en llamar una ciudadanía simbólica y la ciudadanía practicada. La primera representaría aquella percibida por los migrantes que se encuentran en condición de ejercer acciones de derechos; estaría en el orden del imaginario, del deseo y la necesidad, que atribuye un compromiso de lealtad con el país de origen y un sentimiento de pertenencia. A su vez, la ciudadanía practicada se referiría a los actos visibles de participación, ya sea a través de las asociaciones, o bien, por medio del voto desde el exterior o mediante el financiamiento de campañas políticas; actos, en suma, mediante los cuales se haría efectiva la intención de construir territorio y afirmar su identidad.

### **7.3. Transnacionalismo desde abajo: asociaciones de migrantes**

Uno de los trabajos sobre la importancia de las asociaciones de migrantes fue llevado a cabo por Levitt (2001), quien muestra de qué manera estas asociaciones favorecen el bienestar de los emigrados dondequiera se encuentren. Algunas de ellas ofician como intermediarias entre otras asociaciones de migrantes, los connacionales y diferentes organismos del Estado, los cuales “muestran un nuevo posicionamiento en relación con los migrantes” (Lacomba Vázquez y Cloquell Lozano, 2017, p. 52), tal como se observa en la Argentina.

A medida que los flujos migratorios se fortalecen en los países de destino, “la imperiosa necesidad de representarse a sí mismos en los nuevos países, que estimulan el individualismo, la competitividad y la exclusión social, hacen que los migrantes se organicen en asociaciones voluntarias que cumplan un rol de protección y solidaridad” (Altamirano Rúa, 2000, p. 72). Para este autor, la pertenencia a una asociación moviliza capital sociocultural, al aumentar la autoestima personal y colectiva, disponer de información sobre ofertas de empleo, organizar y difundir instancias de capacitación, al hacer circular noticias e impulsar las redes de connacionales. Hay asociaciones económicas, administrativas, recreativas, religiosas, culturales, de defensa de los derechos humanos, etc., y conforme crece la migración, delinean su misión y objetivos. Entonces, constituyen territorios en el destino por la participación activa de sus miembros.

Desde la dispersión a escala global, numerosas asociaciones operan dentro del campo transnacional, fortalecido por las vinculaciones entre sus filiales y el establecimiento de

acuerdos de cooperación con otras. A la par que crecen, aumentan los recursos para la negociación con los Estados, tal como advertido por Moctezuma (2008a) en su investigación sobre la migración de zacatecanos al sur de California, en los Estados Unidos: se observa que las asociaciones superan las características de las redes sociales, por el nivel de institucionalización alcanzado, e intervienen más directamente sobre los intereses de los migrantes en multiplicidad de aspectos, incluso, con militancia política. El actor-migrante pasa de observarse en términos individuales a constituirse integrado en un cuerpo, involucrado con el respeto a las identidades migrantes y el reconocimiento de sus derechos (Moctezuma, 2008b).

Las asociaciones “pueden constituirse como espacios-puente que vehiculizan el tránsito de una situación de subordinación a una de mayor equidad” (Mora Castro, 2014, p. 937). No obstante, no todas estas agrupaciones se encuentran institucionalizadas, pues podrían estar destinadas a situaciones de cooperación entre los emigrados (como la obtención de trabajo, vivienda, ayuda económica) que requieren solo de cierto orden de funciones, o bien, perseguir un fin puntual y, una vez logrado el objetivo, desarmarse.

Interesa, pues, presentar un breve desarrollo sobre las peculiaridades que distinguen a las asociaciones de migrantes peruanos en el AMBA.

### **7.3.1. Distribución en el AMBA**

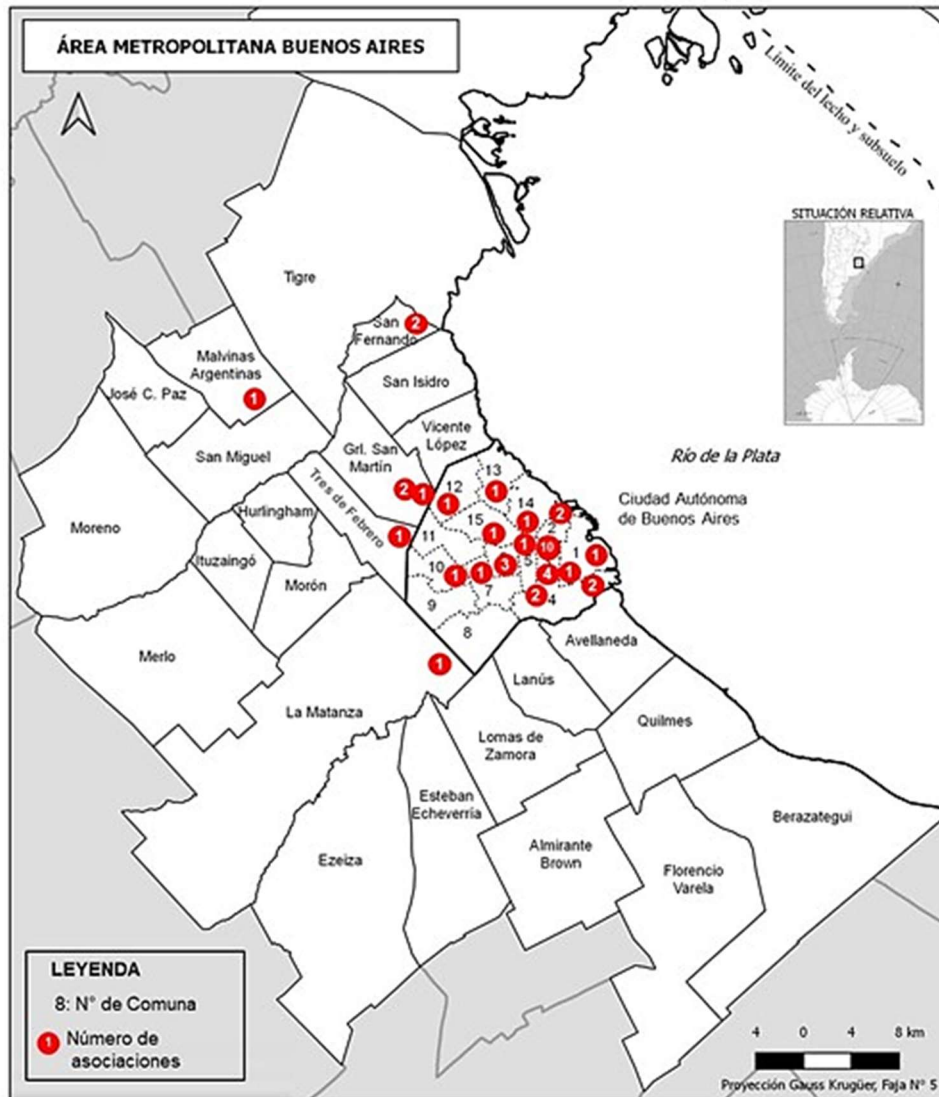
Desde los años noventa, se observa el aumento sostenido de asociaciones peruanas en la Argentina, si bien la primera con personería jurídica fue el Centro Cultural Peruano, conformada en 1976 e integrada por estudiantes universitarios (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Colectividades*). Distribuidas a lo largo de la Argentina, se han constituido en las ciudades de La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Pinamar, Córdoba, Rosario, Tucumán, Río Grande, Ushuaia y, principalmente, en el AMBA. A 2018, el Consulado General del Perú en Buenos Aires ha contabilizado cuarenta asociaciones en esta última metrópolis, con inclusión de las fundadas por migrantes peruanas y luego devenidas para todos los colectivos de extranjeros (es el caso de *Asociación Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas*, *Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina*, y *Frente Patria Migrante*). Las lógicas espaciales revelan concentración en la ciudad central, con mayor número en el barrio de Balvanera y en los partidos de General San Martín, Tres de Febrero, San Fernando y La Matanza; es decir, se constituyen en cercanía a los barrios de residencia de los migrantes (Cuadro 7.1 y Figura 7.1).

Cuadro 7.1. Asociaciones peruanas en el Área Metropolitana de Buenos Aires, según categorías y funciones, 2018

Categorías	Funciones	Nombre	Barrios/Partidos	Calle - N.º
<b>Sociopolíticas</b>	Brindan asistencia legal; protección de migrantes en situación de vulnerabilidad; bolsas de trabajo.	Asociación Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas - AMUMRA	Balvanera	Pueyrredón 19
		Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina	Balvanera	Pueyrredón 19
		Frente Patria Migrante	Balvanera	Pueyrredón 19
		Centro de Peruanos en Argentina	Balvanera	Tucumán 2328, PB
		Mujeres Peruanas en Acción	Caballito	Díaz Vélez 5479
		Asociación Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas - MPUMR	La Paternal	J. A. García 1456
		Frente Juvenil Peruano	San Nicolás	Rodríguez Peña 124
		Asociación de Damas Peruanas	San Nicolás	C. Pellegrini 755, 5.º piso
<b>Culturales</b>	Realizan cursos de formación y eventos culturales; difunden información.	Asociación Cultural Perú Canta y Baila en Argentina	Almagro	Lezica 4155
		Asociación Gastronómica Sabor Peruano para el Mundo	Balvanera	Pichincha 268
		Asociación Sabor a Perú	Balvanera	Junín 347
		Casa del Perú en Argentina	Balvanera	Av. Corrientes 2451
		Centro Cultural Peruano de Buenos Aires	Balvanera	Urquiza 383, 1.º piso
		Asociación Perú Club Privado	Caballito	Rivadavia 6070, 12.º piso
		Agrupación Danzas Folklóricas Raíces del Perú	Constitución	Sarandí 1460
		Tradiciones del Perú	Floresta	Gral. V. Flores 3321
		Centro de Danzas Encantos del Perú	General. San Martín	Dardo Rocha 1825
		Escuela de Arte Estampas Peruanas	La Boca	Necochea 250
		Agrupación Paipa Club Peruano	Palermo	Godoy Cruz 2539
		Asociación Cultural de Artistas Peruanos en Argentina	Parque Patricios	Monteagudo 609, 1.º D
		Asociación Cultural Matices del Perú, Bs. As.	Parque Patricios	Monteagudo 569, 2ºA
		Academia de Marinera Así Baila Mi Perú	Recoleta	T. de Anchorena 362
		Asociación Peruana Gastronómica - APEG	San Nicolás	Talcahuano 447
Agrupación Identidad Peruana Danza y Música	Tres de Febrero, V. Bosch	Sgto. Cabral 1471		
		Asociación Cultural Huancayo Hatuchay	San Fernando, Virreyes	Besares 2248
<b>Solidarias</b>	Se orientan a garantizar necesidades básicas de los migrantes en situación de pobreza.	Asociación Civil ALASS	Balvanera	Av. Pueyrredón 605, 4.º piso
		Asociación Civil Mujeres en Acción	Caballito	Díaz Vélez 5479, PB
		Asociación de Peruanos de San Martín	General San Martín, V. Maipú	Estrada 3090
		Cooperativa Cooperar Señor de los Milagros	Malvinas Argentinas	Amenábar 4340
		Madres del Vaso de Leche	Puerto Madero	Costanera Sur, B.º R. Bueno
<b>Religiosas</b>	Sostienen las devociones mediante reuniones, cursos y celebraciones.	Hermanidad del Señor de los Milagros	Flores	Basílica San José de Flores
		Hermanidad del Señor de los Milagros	General San Martín	Calle 54 N.º 3802
		Grupo Pastoral de la Comunidad Peruana	La Boca	Necochea 312
		Hermanidad del Señor de los Milagros del Barrio José Hernández	La Matanza, Villa Celina	Aconquija 646
		Hermanidad del Señor de Muruhuay	Recoleta	Córdoba 1833
		Hermanidad Santísima Inmaculada Virgen de la Puerta de Otuzco	San Fernando	Avellaneda 4443
		Hermanidad del Señor de los Milagros	San Nicolás	Bmé. Mitre 1524
<b>Profesionales</b>	Nuclean a especialistas para lograr sinergias en su profesión.	Asociación de Abogados Peruanos Residentes en Bs. As.	Balvanera	Jean Jaurés 393, 4.º piso
		Asociación de Profesionales Peruanos en Argentina	Belgrano	Virrey del Pino 2425, 2.º piso
		Asociación de Médicos Peruanos	Villa Urquiza	P. I. Rivera 3944, 1.º B

Fuente: Elaboración personal sobre la base del Consulado General del Perú en Buenos Aires, Organizaciones Peruanas (2018).

Figura 7.1. Asociaciones peruanas en el AMBA



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Consulado General del Perú Buenos Aires.

### 7.3.2. Tipos y funciones

La misión de las asociaciones es amplia. Las más numerosas realizan prácticas culturales relacionadas, en especial, con la danza, la música o la gastronomía. También se hallan las que cumplen, específicamente, una función solidaria mediante la asistencia a los connacionales con pocos recursos; las destinadas a sostener la fe y las prácticas de religiosidad popular (hermandades); las creadas por profesionales, a fin de lograr instancias de cooperación y formación. Otras tienen expresa participación sociopolítica, orientadas a la defensa de los derechos civiles de los migrantes; entre ellas, el *Frente Patria Migrante*, la *Asociación Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas* (AMUMRA) y la

*Asociación Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas (MPUMR)*. La presidenta de esta última refiere las causas de su creación:

*La asociación se creó en el año 2001. Se crea más que nada [...] un grupo de mujeres con los mismos ideales, con las mismas necesidades. Era en esa época [...] no estaba la nueva Ley de Migraciones, había muchas dificultades para el estudio de los hijos, para la salud, para poder alquilar [...] Entonces más, esta inquietud en eso, para que los chicos estudien, para que puedan ver y defender más que nada como seres humanos y también nuestros derechos [...] nuestra meta es eso, brindar a las personas, concientizar a las personas, a poder ser ellas mismas, nosotros. (Entrevista, presidenta de la Asociación Mujeres Peruanas Unidas, Migrantes y Refugiadas, 4.12.07).*

Por tanto, como expresa Caggiano (2006):

En cierto modo todas ellas apuntan a resolver eventuales problemas de inserción de quienes se consideran miembros de su “colectividad” y a lograr condiciones generales de equidad. Para ello, se colocan en un espacio de intermediación entre el conjunto de inmigrantes por un lado y el de instituciones de diferente naturaleza y alcance por el otro. (p. 4).

Entre ciertas particularidades, pueden clasificarse según sean de carácter abierto, es decir, que admiten a otras colectividades (por ejemplo, la *Hermandad del Señor de los Milagros*), y aquellas de carácter cerrado (como la *Hermandad Santísima Inmaculada de la Puerta de Otuzco*, que incorpora a peruanos nacidos en la Provincia de Otuzco, departamento de La Libertad). Otras son restringidas por género, como la *Asociación de Damas Peruanas*, conformada por las esposas de funcionarios y empresarios peruanos (Velásquez Villalba (2010)).

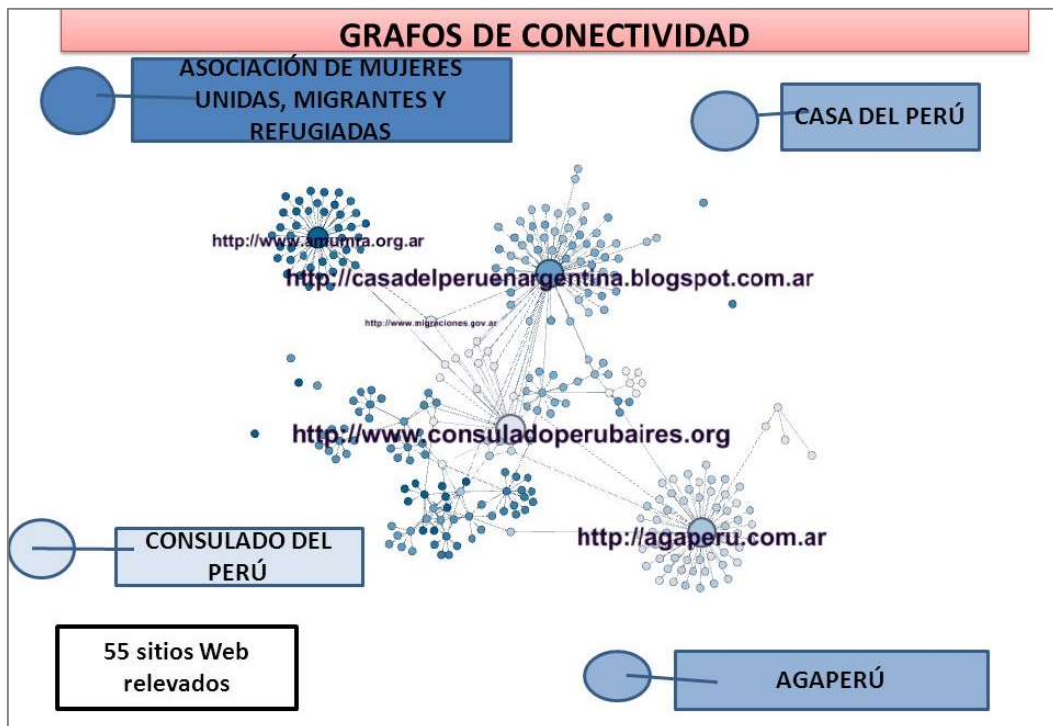
Por otra parte, algunas asociaciones llevan a cabo actividades esporádicas, y muy pocas logran estabilidad y desarrollo en el tiempo. Así como surgen, pueden dejar de existir debido a conflictos internos, dificultades económicas para su sostenimiento o falta de participación de sus miembros a las convocatorias. Están supeditadas a los contextos “institucionales de las sociedades receptoras y se basan en los recursos y modelos ahí disponibles” (Escala Rabadán, 2005, p. 93), como también dependen del entusiasmo y voluntad de sus fundadores, quienes llegan a hacer de sus viviendas el espacio de sus actividades. Así lo señala el presidente del Centro de Residentes Peruanos, quien conformó, con pocos recursos, la mencionada asociación:

*Cuando llegué a Buenos Aires a comienzos de los años 2000 vi que la comunidad estaba dispersa, aún lo está, pero de una u otra manera tratamos de organizarnos. Al comienzo éramos casi todos refugiados, la gran masa que había venido de peruanos eran vulnerados en sus derechos y a partir de ahí tuvimos la necesidad de organizarnos para poder defender algunos derechos o ganar algunos. Es por eso que viendo esa necesidad decidimos fundar el Centro de Residentes Peruanos acá en Buenos Aires. La dirección es la casa donde yo vivo, es ahí donde fundamos el centro y tenemos las reuniones ahí. La mayoría vivía por acá cerca; los que viven en provincia venían hasta mi casa para decirme las inquietudes que ellos tenían. Es por*

*eso que se tomó como local la casa donde yo vivo [...] Las agrupaciones que había no velaban, estaban divorciadas de esa nueva generación de migrantes que habían llegado. Es por eso que se vio la necesidad de crear esta organización. (Entrevista, presidente del Centro de Residentes Peruanos, 5.4.17).*

Las asociaciones con mayor despliegue refuerzan sus redes mediante las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Según Melella (2016b), durante 2013 existían 55 sitios web de asociaciones peruanas con dominio argentino, predominando los de tipo comercial (31 correspondían a restaurantes), los de medios de comunicación (en cantidad de 11) y los de asociaciones civiles (8 en total). La autora mostró, a través de grafos de conectividad (Figura 7.2), cómo se extienden los hipervínculos de algunas de ellas en la Argentina. Para su confección, consideró el concepto de lazo social referido a la teoría de las redes, como también los estudios de Granovetter, de 1973, los cuales muestran que los grupos más interrelacionados en el espacio virtual mantienen lazos débiles desde el punto de vista físico y emocional. A partir de los programas informáticos Navicrawler y Gephi, utilizados por el proyecto e-Diasporas Atlas, de Dana Diminescu, y del relevamiento manual de los portales de internet de las asociaciones, Melella examinó la estructura y cantidad de enlaces de cada una y con ello creó una base de datos, importada al programa Gephi.

Figura 7.2. Asociaciones peruanas en la Web, 2016



Fuente: Melella (2016b, p. 13).



De esta forma, observó que las asociaciones con mayor desarrollo en ese entonces fueron: *Casa del Perú*, la *Asociación de Gastronomía Peruana y Afines en Argentina (AGAPERÚ)*, la *Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas* y el Consulado General del Perú en Buenos Aires. La Casa del Perú fue creada en 2009, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, si bien sus fundadores habían arribado a la Argentina entre 1950 y 1960. Su principal objetivo consistió en integrar a la migración a través de las actividades culturales, la ayuda social y el asesoramiento profesional. La AGAPERÚ, que inició en 2010 como proyecto conjunto de la antropóloga peruana Paloma Oliver y el empresario argentino Gabriel Rotbaum, reunió a restaurantes de cocina internacional (de modalidad semicerrada) de los barrios de Palermo y Belgrano; realizaba diversos eventos culturales destinados a favorecer y difundir la cultura y gastronomía peruanas; editaba boletines mensuales, y contaba con bolsas de trabajo (Lapenda, 2011b). Sin embargo, las diferencias de estatus profesional y de intereses entre los propietarios de restaurantes acabaron socavando sus propósitos, y la organización se desarmó. Fue reemplazada por la *Asociación Peruana de Gastronomía en Argentina (APEGA)*, con objetivos similares.

La *Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA)* es de las más activas en los últimos años, al igual que la *Red de Migrantes y Refugiados en Argentina* (esta última no se encuentra incluida en el gráfico precedente). Por su relevancia, estas dos asociaciones serán estudiadas a continuación.

### **7.3.3. Estudios de caso**

#### **7.3.3.1. Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA)**

Esta organización fue creada en 2003. Surgió como un desprendimiento de *Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas (MPUMR)*, aún en funcionamiento, conformada por inmigrantes peruanas que ocuparon cargos estatales en su país, en su mayoría con formación terciaria o universitaria.

Una de sus fundadoras y actual presidenta de la asociación es oriunda de la Sierra norte del Perú, del departamento de Cajamarca (provincia de Cajabamba). Hasta 1993, trabajó en su país como empresaria para la cervecera Pilsen, en Trujillo, año en que fue detenida por ser acusada de terrorista; logró su libertad por la Ley de Arrepentimiento (Decreto Ley 25.499/1992). Llegó a la Argentina en 1994 y, al igual que otras de sus compañeras, obtuvo el estado de refugiada. Durante los primeros años de asentamiento, trabajó como vendedora ambulante y luego en casas de familia. Cuando tomó conciencia de las situaciones de maltrato a las que estaban expuestas las migrantes, comenzó a movilizarse y, finalmente, decidió comprometerse con la defensa de los derechos de esas

personas. Podría decirse que su labor en la asociación evidencia un avance en la posición que las mujeres migrantes han logrado en la sociedad como líderes, ya que poco tiempo atrás se dedicaban a tareas de índole social, con escasa intervención en equipos de dirección institucional (Pereyra, 2005).

La AMUMRA mantiene una organización horizontal, en busca de hacer valer las distintas voces. Así lo expresa su presidenta:

*En la asociación tenemos una directiva de 13 personas: presidenta, vicepresidenta, secretaria, prosecretaria, tesorera, profesora, tres vocales titulares, tres vocales suplentes, una revisora de cuentas titular y una revisora de cuentas suplente. Tenemos las mujeres que vienen y les gusta la organización y quieren hacer un trabajo, y de acuerdo a eso vamos haciendo la presentación de algunos proyectos y les preguntamos si quieren ser coordinadoras o responsables de algún proyecto; se les da la posibilidad de que sean coordinadoras. Hemos quedado que haya igualdad y que vayamos rotando y tratamos de dividir el dinero que pueda alcanzar para cada una de ellas; tratamos de ser justas en todo esto y realmente hecho por todas. (Entrevista, presidenta de AMUMRA, 18.7.17).*

A partir de su vinculación con el Estado argentino, la asociación colabora con los trámites de residencia, conjuntamente con la Dirección de Migraciones. Así fue su participación en el *Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria* (2005), conocido como *Patria Grande*, juntamente con el Consulado del Perú y el Instituto Nacional contra la Discriminación (INADI). En este sentido, apunta a agilizar la integración de migrantes en la Argentina, a la vez que evitar abusos asociados con la condición de irregularidad.

En pos de la inserción y asistencia a las migrantes, AMUMRA también organiza bolsas de trabajo y protección a personas en difícil situación (madres solteras, mujeres golpeadas, refugiadas, etc.), para lo cual cuenta con un equipo de especialistas que asesoran y acompañan las distintas realidades. Así, por ejemplo, interviene para concientizar a sus connacionales sobre las condiciones de trabajo en casas particulares (al que se dedican la mayoría de las mujeres al arribar al país) y brinda atención psicológica. En el *Informe sobre violencia contra las mujeres migrantes*, publicado por la asociación, puede leerse en su página web:

De esto dan cuenta las diferentes formas de exclusión y discriminación que son vividas y narradas por mujeres migrantes trabajadoras de casa particular, así como por mujeres migrantes empleadas en trabajos informales. Advertimos también la permanente exposición de las mujeres migrantes en las redes de trata laboral, como es el caso de los talleres textiles. De otra parte, observamos en los procesos de precarización y flexibilización laboral no solo la profundización de las desigualdades económicas sino, también, el menoscabo de los principios de igualdad de oportunidades para la obtención de empleos calificados. (AMUMRA. Consulta: 6.10.18).

El trabajo en casas particulares está amparado por la Argentina, según Ley 26.844/2013 (Presidencia de la Nación, 2013), la cual estipula:

Se considerará trabajo en casas particulares a toda prestación de servicios o ejecución de tareas de limpieza, de mantenimiento u otras actividades típicas del hogar. Se entenderá como tales también a la asistencia personal y acompañamiento prestados a los miembros de la familia o a quienes convivan en el mismo domicilio con el empleador, así como el cuidado no terapéutico de personas enfermas o con discapacidad. (art. 2).

Si bien dicha ley no ha sido reaseguro para impedir situaciones de maltrato, a partir de su puesta en práctica, las personas ocupadas en ese rubro cuentan con un instrumento para frenar casos de abuso por parte de sus empleadores. No obstante, muchas mujeres rehúsan desempeñarse en trabajos registrados. Para brindarles información, AMUMRA distribuye folletos (Figura 7.3).

Figura 7.3. Folletería distribuida por AMUMRA para las mujeres migrantes



Fuente: AMUMRA, otorgado en trabajo de campo, 18.7.17.

Otra de sus estrategias de integración para los migrantes es la realización de las Ferias Migrantes, desde 2019, con venta de productos tradicionales, como alimentos, textiles, servicios y de cuidado personal. De esta manera, la propuesta consiste en “romper con los estereotipos y reconocer los aportes de las mujeres migrantes en la generación de empleo”, según enuncia en su página web (Figura 7.4). Allí resalta el artículo 4 de la Ley de Migraciones 25.871/2004, referido al derecho a migrar, lo cual implica garantizar el derecho a trabajar en condiciones dignas.

Figura 7.4. AMUMRA. Feria Migrante en el portal de internet



Fuente: AMUMRA, sitio web [Consulta: 5.11.21].

Las ferias migrantes apuntan no solo al sostén económico de las mujeres, sino también al reconocimiento de sus capacidades, su cultura y a darles un lugar entre la población activa. Al experimentar el respaldo de la asociación, las mujeres dejan de percibirse en el terreno de la economía informal, lo cual contribuye a la expansión de redes que colaboran con el crecimiento de sus ventas y, la vez, con otras oportunidades de desarrollo. Estas iniciativas cuentan con el apoyo de la organización *Fondo de Mujeres del Sur*, fundada en 2007, que brinda recursos económicos y técnicos a otras asociaciones de mujeres de Argentina, Paraguay y Uruguay.

Como pudo observarse en el apartado anterior, la AMUMRA es muy activa en las redes, lo cual le posibilita ampliar su área de influencia a todo el país. Además de su portal de internet (<http://www.amumra.org.ar/>), posee direcciones en Facebook, Twitter e Instagram, además de un canal en YouTube. Ha logrado un alcance global al relacionarse con otras asociaciones en el mundo; participa con frecuencia en foros y congresos internacionales; genera diversas mesas de diálogo con científicos sobre la situación migratoria, sobre temas de trabajo, educación, salud y voto desde el exterior, entre otros; y organiza talleres de capacitación. También lleva a cabo, desde 2017, el *Proyecto Carpas Itinerantes por los Derechos Humanos de las Mujeres Migrantes*, en barrios del AMBA, que consiste en la instalación de carpas en distintos puntos de la ciudad, a fin de acercarse a la población más desfavorecida, prevenir sobre el trabajo esclavo y brindar asesoramiento de distinto tipo (Melella, 2018).

Se suma a su labor la organización de cuatro tribunales de mujeres migrantes y refugiadas en la Argentina, que partieron del proyecto internacional *Promotoras Comunitarias de Ciudadanía y Prevención de las Violencias*, financiado por la agencia UNIFEM de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Los *Tribunales de Justicia* simbólicos son presentaciones de casos concretos que visibilizan, frente a la sociedad civil, situaciones de violencia hacia las mujeres, aún no resueltas por el Estado. Según se relata en la página web de AMUMRA, el primero de estos tribunales se realizó el 28 de marzo de 2006 y se orientó a tratar las situaciones de discriminación, explotación laboral en talleres textiles e irregularidad documentaria. El segundo tribunal, que se llevó a cabo en marzo de 2007, profundizó sobre discriminación y violencia física, psíquica, sexual e institucional; el tercero, un año después, en el mes de diciembre, dio cuenta de la trata de personas, la discriminación y la violación de derechos humanos. El cuarto tribunal, realizado en el mes de septiembre de 2020, en la modalidad virtual (debido a la pandemia de COVID-19), propuso, entre otros objetivos, “denunciar los casos de vulneración a los derechos económicos, sociales, culturales, la violencia de género, la violencia institucional, la discriminación, la exclusión y criminalización que sufren las mujeres migrantes y refugiadas en Argentina”. Contó con la participación de especialistas, activistas e integrantes de organismos internacionales (como la OEA).

Tal como expresamos anteriormente, parte de las estrategias de integración y de comunicación de la asociación consiste en la distribución de folletos; entendemos que así se pretende abarcar al mayor colectivo posible y en consideración de las migrantes que no disponen de una computadora o celular para acceder a la información (Figura 7.5). Tales folletos suelen ser coloridos, de rápida lectura y potencian las imágenes para reforzar sus mensajes mediante el impacto visual. Apuntan a rescatar aspectos esenciales de los temas que se abordan y que se refieren situaciones relacionadas directamente con las necesidades migrantes; asesoran en materia de legislación y derechos, o notifican sobre el accionar o la participación de la asociación en eventos colectivos.

Figura 7.5. Folletería AMUMRA



Nota: Las leyendas al pie de cada imagen son parte del contenido de los folletos.  
Fuente: AMUMRA, otorgado en trabajo de campo, 18.7.17.

AMUMRA integra otras redes internacionales, como la Red Latinoamericana y del Caribe (LAAC) contra la trata de mujeres, la Alianza Global contra el Tráfico de Mujeres (GAATW, por sus siglas en inglés) y la Red Internacional de Migrantes, Refugiados y Desplazados (MIREDES Internacional). Amplía continuamente sus líneas de acción, para contribuir con la inclusión y defensa de los derechos de las migrantes a escala global.

### 7.3.3.2. Red de Migrantes y Refugiadxs en la Argentina

Entre otras organizaciones, destaca la *Red de Migrantes y Refugiadxs en la Argentina* (creada por una inmigrante peruana durante los años noventa), que en 2015 abrió su brazo político, el *Frente Patria Migrante*. La asociación nuclea a 34 organizaciones migrantes a nivel nacional, que representan a colectividades de Bolivia, Brasil, Ecuador, Perú, Paraguay, Uruguay, Colombia, Venezuela, República Dominicana, Haití, Senegal y

Ucrania. Según su fundadora y presidenta, se pretende lograr una “ciudadanía plena” que garantice un trato igualitario para los migrantes, integrados en una sociedad mayor. Así relató los inicios de la Red y sus vinculaciones:

*Nosotros primero fuimos Red nacional, después de esto empezamos a trabajar con la Cancillería, que en ese momento tenía el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil [...] laburamos con el Mercosur, con la Unasur y creamos la Mesa Regional Migrante. También tenemos contacto con Europa: muchos residentes en Europa son miembros de esta red. Después de esto, hace 3 años lanzamos el Frente Patria Migrante, porque ha sido toda una construcción, y en esa construcción también entender que somos sujetos políticos. (Entrevista, presidenta de la Red de Migrantes y Refugiadxs en la Argentina, 20.9.18).*

De sus expresiones se extrae que es necesario el diálogo con las instituciones gubernamentales, las cuales hacen viables la consecución de derechos. Los lazos se tienden en dirección horizontal y vertical, ya que de esa forma surgen mayores garantías de avanzar en términos jurídicos, sociales y hasta de movilidad.

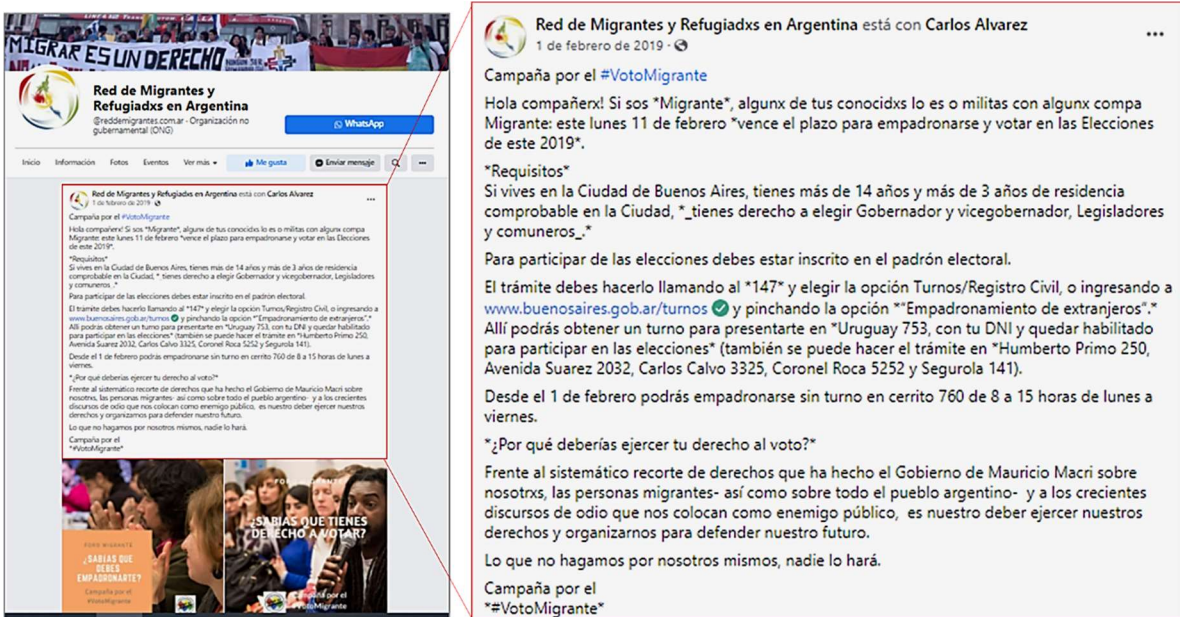
Su fundadora había llegado a la Argentina en 1993, procedente de El Callao. Comenzó como integrante de AMUMRA, cuando observó a sus compatriotas mujeres pasar las noches en la Plaza Miserere (barrio de Balvanera), luego de largas jornadas de trabajo, lejos de sus familias y sin poder abrazar a sus hijos:

*Era mirarte (en ese momento no éramos tantos) y encontrarte en los rasgos de esa persona, tu imagen. Era encontrarte y... ¡hola! Era esa alegría de verte en el otro y sentarte, y la otra que estaba al lado enseguida te decía hola y te empezaba a contar: "que mi hija y mi mamá" (que era la abuela, porque en esa red de cuidado, era la abuela). Y de acá nos íbamos a Maipú y Corrientes, donde estaba la Telefónica grande, colas y colas ahí para hacer las llamadas. Yo tenía 23 años. Y desde ahí siempre me llamaba la atención cómo seguir siendo familia a través de un cable. Las mamás iban y las retaban a sus hijas, les querían hacer los 15 años, y les decían "si te portas mal en la escuela, no te hago los 15 años, no te mando el dinero". Y algo que me llamaba mucho la atención, todas laburaban en casa de familia, ¡que la pasaban mal!, trabajaban hasta la una o las dos de la mañana. Les hacían dormir en el piso, no les daban de comer. Era eso... (Entrevista, presidenta del Frente Patria Migrante, 20.9.18).*

Experimentar el dolor de ser migrante le ha servido como impulso para integrar y luego conformar una asociación que pusiera en evidencia las problemáticas de su condición y que colaborara con sus necesidades. En otras palabras, abocarse a reclamar y/o disponer, para los migrantes, recursos que “garanticen el desarrollo de sus capacidades, sus deberes y derechos en los distintos territorios por los que transitan y habitan” (G. Herrera, 2012, p. 16); recursos que no necesariamente deben depender de las acciones del Estado (en alusión al tema que trata la citada autora). A la vez, “lograr el reconocimiento de parte de los locales como iguales, legal y simbólicamente” (Maldonado Varela, Martínez Pizarro y Martínez, 2018, p. 28).

La asociación tiene difusión en Facebook, realiza talleres y asiste en comedores, en barrios del AMBA (Lomas de Zamora, José C. Paz). Una de sus primeras acciones fue colaborar para la sanción de la Ley de Migraciones 25.871, mientras que, de forma permanente, se ocupa de concientizar sobre el derecho al voto en el destino (Figura 7.6). Esto significa posibilitar, “luego de residencias prolongadas (de dos a cinco o diez años, según las provincias), el acceso a los derechos políticos, de los cuales el más importante es el derecho de voto en elecciones municipales y/o provinciales” (Sassone, 2021a, p. 63).

Figura 7.6. Concientización en redes sociales sobre el derecho al voto migrante en la Argentina



**Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina** está con Carlos Alvarez  
1 de febrero de 2019 · 🌐

Campaña por el #VotoMigrante

Hola compañerx! Si sos "Migrante", algunx de tus conocidxs lo es o militas con algunx compa Migrante: este lunes 11 de febrero "vence el plazo para empadronarse y votar en las Elecciones de este 2019".

**\*Requisitos\***  
Si vives en la Ciudad de Buenos Aires, tienes más de 14 años y más de 3 años de residencia comprobable en la Ciudad. \* Tienes derecho a elegir Gobernador y vicegobernador, Legisladores y comeneros\_\*

Para participar de las elecciones debes estar inscrito en el padrón electoral.

El trámite debes hacerlo llamando al \*147\* y elegir la opción Turnos/Registro Civil, o ingresando a [www.buenosaires.gob.ar/turnos](http://www.buenosaires.gob.ar/turnos) y pinchando la opción "Empadronamiento de extranjeros".

Allí podrás obtener un turno para presentarte en "Uruguay 753, con tu DNI y quedar habilitado para participar en las elecciones" (también se puede hacer el trámite en "Humberto Primo 250, Avenida Suarez 2032, Carlos Calvo 3325, Coronel Roca 5252 y Segurola 141).

Desde el 1 de febrero podrás empadronarte sin turno en cerrito 760 de 8 a 15 horas de lunes a viernes.

**\*¿Por qué deberías ejercer tu derecho al voto?\***  
Frente al sistemático recorte de derechos que ha hecho el Gobierno de Mauricio Macri sobre nosotrxs, las personas migrantes- así como sobre todo el pueblo argentino- y a los crecientes discursos de odio que nos colocan como enemigo público, es nuestro deber ejercer nuestros derechos y organizarnos para defender nuestro futuro.

Lo que no hagamos por nosotros mismos, nadie lo hará.

Campaña por el #VotoMigrante\*

Fuente: Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina, Facebook. [Consulta: 12.4.19].

En consecuencia, las asociaciones, consustanciadas con la Ley de Migraciones de la Argentina, pujan para garantizar una ciudadanía practicada, en todas sus expresiones: no solo a través del permiso de residencia para los extranjeros, sino también mediante el de acceso al trabajo, a la educación, a la atención sanitaria, el respeto por la identidad cultural y el género, como aspectos fundamentales de la integración y la valoración de la diversidad entre los seres humanos.

### 7.3.3.3. Intentos de confederación de asociaciones

El asociacionismo migrante pone de manifiesto a un colectivo que desea expresarse ante el resto de la población, conquistar su lugar, como también edificar parte de su esencia a través del compromiso social (M. Herrera, 2008).



Así, el 15 de febrero de 2020 se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Dirigentes de Asociaciones Peruanas en Argentina (del cual hemos participado), en el Centro Cultural de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (ciudad de Tandil). Tendiente a formalizar una confederación de asociaciones peruanas, contó con la participación de autoridades del municipio de Tandil (ciudad en la que residen aproximadamente 70 personas peruanas), el Cónsul General del Perú en Buenos Aires y la asistencia de más de veinticinco representantes de asociaciones, entre las que se encontraban las siguientes: Agrupación Peruanos de Alma y Corazón Solidario (Capital), Asociación Peruana de Tandil, Migrantes de Pilar, Centro Cultural Peruano, Damas Peruanas, Matices del Perú, AMUMRA, MPUMR, Sol y Mayo, Club Te Amo Perú, Institución Winay Qosqo. Provenían de las ciudades de Neuquén, Bahía Blanca, La Plata, Mar del Plata y Buenos Aires. De esta forma, las asociaciones visibilizaron su accionar y el derecho a la participación dentro del colectivo peruano, aunque fue central la conformación de una institución plural de la realidad migrante, como oportunidad para unificar demandas, compartir dificultades y avanzar en la continuidad de soluciones colectivas por sobre intereses particulares. En este sentido, el salón del encuentro se tornó en símbolo de ello, mediante la exposición de una muestra variopinta de perfiles e intencionalidades que se pusieron en acción en la Argentina, como también fueron un símbolo los estandartes que representaban a las asociaciones (Figura 7.7).

Figura 7.7. Estandartes. Encuentro Nacional de Dirigentes de Asociaciones Peruanas en Argentina 2020, Tandil



Algunos de los estandartes exhibidos por las asociaciones peruanas el día del encuentro en el Centro Cultural Universitario.

Fuente: © Marina Lapenda, 15.2.20.

El acontecimiento ha sido el producto de varios años de permanencia, agencia y diálogo, en los que se ha logrado establecer lazos horizontales (entre las propias asociaciones) y verticales (con los Estados), lo cual fortalece la presencia migrante en el país receptor y activa los lazos con el origen. Esta propuesta ya mostró antecedentes en la migración boliviana, que en 1995 creó la Federación de Entidades Bolivianas (FACBOL), la cual dos años más tarde se dividió, originando la FIDEBOL (Federación Integrada de Entidades Bolivianas). Esta agrupación nucleó, en su momento, a 180 representantes de 88 organizaciones (Zalles Cueto, 2002). Paralelamente, en 1997 surgió la Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina (FEPARA), a fin de nuclear a las asociaciones de Buenos Aires y del resto de las provincias del país (Gavazzo, 2007-2008).

De este modo, las asociaciones recrean un mundo donde resguardarse, con códigos y formas de expresión compartidas que garantizan a los migrantes reconocerse como parte de la misma historia. Se nutren de un imaginario conjunto y participan de la reconfiguración de su identidad en el destino, a partir de la experiencia y de proyectos con diferentes culturas, a la vez que amplían su capital social. Son expresiones de un transnacionalismo “desde abajo” (Portes, 2005), pues parten de las acciones de los propios migrantes, quienes configuran redes a través de las fronteras y establecen vínculos con sus connacionales a la vez que con otras organizaciones, para conquistar derechos. En ocasiones, “traspasan los marcos normativos para re-crear caminos que el mismo marco no puede incorporar, e influyen de manera profunda en el establecimiento de los vínculos políticos transnacionales y en los procesos de participación de los y las migrantes” (Echeverri Buriticá, 2011, p. 285).

#### **7.4. Transnacionalismo desde arriba: voto peruano desde el exterior**

En este apartado, nos referimos a una de las manifestaciones del transnacionalismo “desde arriba”, como es la posibilidad del voto desde el exterior para los emigrados. El “voto en el exterior, voto en ausencia, voto remoto, voto extraterritorial, voto a distancia” (Lafleur, 2012, p. 23) expresa la decisión política de los Estados de permitirles ejercer a sus emigrados los derechos ciudadanos y constituye uno de los actos más representativos de ejercicio de la democracia. Como afirma N. Emmerich (2012), “es el elemento principal que entiende a la ciudadanía como un estatus de miembro pleno de una comunidad de iguales que se autogobiernan [...] y hace miembro pleno de la república a quien vota” (pp. 13-14).

El primer antecedente de voto desde el exterior corresponde al Reino Unido, en 1951. En el Perú, se aprobó por su Constitución de 1979 (la vigente data de 1993), cuando se estableció la obligación de votar para todos los hombres, tanto instruidos como analfabetos, que residieran dentro o fuera del territorio nacional (Escrivá, 2013, 2017). En la Argentina, se aplicó por primera vez en 1993 y se pensó como estrategia para vincular y repatriar a los ciudadanos exiliados durante las dictaduras militares (Garcé, 2008). Entre los países que establecieron el voto desde el exterior a comienzos del siglo XXI, se cuenta a Ecuador (2008), Egipto (2011), Libia (2012) y Chile (2017). Llegado el año 2019, más de 115 países tenían habilitada esta práctica, refrendada por las Naciones Unidas en 1948 y en 1966 (*Declaración Universal de los Derechos Humanos* y *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*, respectivamente).

Pueden identificarse cuatro modalidades por las que se instrumenta el voto remoto, según expone Garcé (2008):

- *Voto personal*: el elector se desplaza al lugar asignado para emitir el sufragio (por ejemplo, una embajada). Es la forma más frecuente y la que permite garantizar mayor transparencia en la elección.
- *Voto epistolar*: el elector envía su voto por correo desde el país de destino al país de origen. Es un sistema adoptado por varios países europeos.
- *Voto por proxy, procuración o pareo*: el migrante votante delega la emisión del sufragio en otra persona que se encuentra en el origen. Esta modalidad conlleva la crítica de que viola el principio del voto secreto y único.
- *Voto electrónico*: se emite mediante dispositivos digitales (con máquina o a través de internet). Este mecanismo es rápido, pero presenta problemas de manipulación de datos en mayor grado que las otras modalidades.

Tal como expresa el citado autor, las situaciones difieren en cada uno de los países. Por ejemplo, en Alemania y el Reino Unido, permite a los emigrados votar solamente en las elecciones legislativas; en Brasil y México, únicamente en las presidenciales; mientras que en la Argentina, Israel y Nicaragua, se puede emitir el voto en ambos tipos de elecciones. El voto en referendos se autoriza en Austria, Colombia y Portugal. En el caso de Estados Unidos e Irlanda, “los ciudadanos en el extranjero pueden votar también en las elecciones subnacionales” (p. 37). Como contracara, debe aclararse que gran parte de los países presentan reparos para otorgar a los extranjeros el derecho al voto.

Nos referimos, a continuación, al caso peruano.

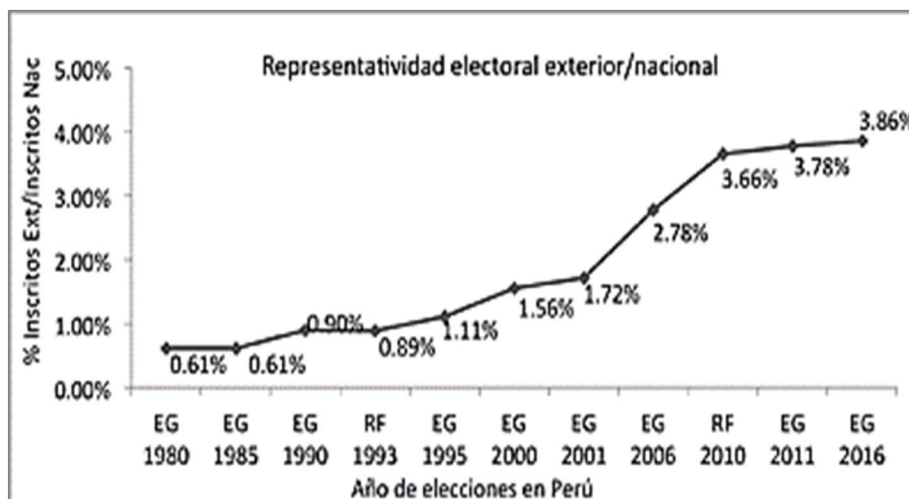
### 7.4.1. En el mundo

Los peruanos en el exterior comenzaron a votar en 1980, un año después del retorno a la democracia y luego de doce años de dictadura militar. La Ley Orgánica de Elecciones (Ley 26.859/1997 y su Reforma de 2019) especifica las condiciones que deben guardarse para los actos eleccionarios.

Se entiende que el voto desde el exterior reviste carácter formal y de deber cívico para con la patria de origen. Los emigrantes peruanos, al igual que los residentes en el origen, participan de las elecciones nacionales presidenciales y parlamentarias, además de las consultas populares (como la realizada para la reforma constitucional de 1993). La modalidad adoptada para emitir el sufragio es la personal, y para estar habilitados deben inscribirse en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC), con la presentación del documento de identidad. No obstante, para las Elecciones Generales 2021 y debido a la pandemia de COVID-19, el RENIEC dispuso en forma excepcional la publicación del padrón electoral en forma digital; de ahí que los migrantes solo debieron verificar sus datos al ingresar en la dirección electrónica que les fue comunicada por el Consulado General del Perú en Buenos Aires. Con respecto al voto postal, debe ser solicitado previamente y solo es aplicable en los Referendos o Elecciones Generales.

Desde 1980 y hasta 2016, la participación de los migrantes peruanos experimentó un crecimiento. Un estudio realizado por Castillo Cucalón (2018) sobre la evolución de la participación de votantes quedó plasmado en un gráfico elaborado por la autora (Figura 7.8).

Figura 7.8. Evolución de los electores peruanos desde el exterior



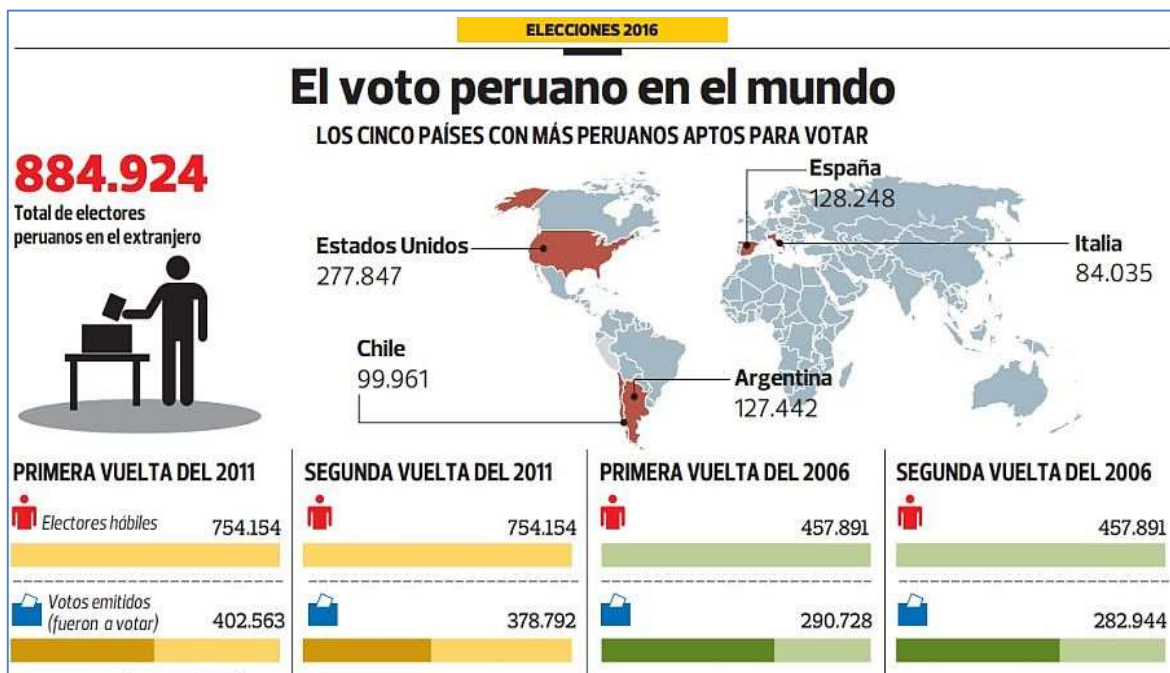
Nota: - EG: elecciones generales en el Perú; RF: proceso electoral de referéndum.  
 - % Inscritos Ext/Inscritos Nac: porcentaje de peruanos inscritos en el extranjero sobre peruanos inscritos en el origen.

Fuente: Castillo Cucalón (2018, p. 161).

La imagen muestra que, en el primer año del período 1980-2016, para las elecciones generales, los migrantes representaron el 0,6 % de las personas del padrón electoral. Quince años más tarde, coincidente con el aumento explosivo de emigrados, el porcentaje se elevó a poco menos del doble (1,1 %); y en 2011, su participación fue de 3,7 %, con un leve crecimiento en 2016 (el padrón totalizaba 884.924 electores, aunque el total de votantes efectivos fue de 472.027 en primera vuelta y 389.529 en la segunda).

La comparación entre las elecciones generales de 2006 y de 2011 revela que sufragaron la mitad de los peruanos habilitados, en primera y segunda vuelta. Como la cantidad de electores ha ido en paralelo con la presencia peruana en los principales países receptores, en las elecciones generales de 2016 (para presidente de la República y dos vicepresidentes, 130 parlamentarios y 15 representantes ante el Parlamento Andino), de las 884.924 personas habilitadas, equivalentes al 4 % del electorado peruano (Castillo Cucalón, 2018), Estados Unidos contaba con la mayoría (277.847); le seguían España (128.248), la Argentina (127.442), Chile (99.961) e Italia (84.035). Entre esos cinco países, el padrón de electores se concentró en el continente americano con un 57 %, y Europa ocupó el segundo lugar, con el 24 % (Figura 7.9).

Figura 7.9. Perú. Elecciones Generales 2016, en el mundo (primera vuelta)



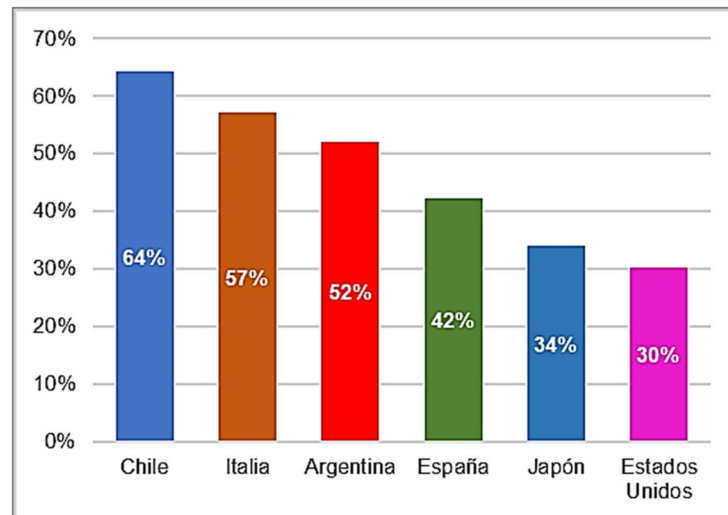
Fuente: Perú. ONPE (2016); Ortiz Martínez (2016).

Los comicios ocurrieron en el mes de abril, con catorce presidenciables en primera vuelta. La segunda vuelta se realizó en junio, con los candidatos de Peruanos por el Cambio (Pedro Pablo Kuczynski Godard) y de Fuerza Popular (Keiko Fujimori), quienes disputaron el Poder Ejecutivo del país.

Prácticamente el 44 % de los residentes en el exterior participaron de la última elección, según informó el Consulado General del Perú en Buenos Aires. En América y en Europa se contó con la mayor cantidad de asistentes (259.547 y 116.826, que equivalen a 44 % y 47 %, respectivamente). África, Asia y Oceanía tuvieron los mayores porcentajes de ausentismo, por encima del 60 % (Perú. ONPE, 2016).

Ahora bien, al observar América, Europa y Asia (las regiones más representativas como destinos de peruanos), del análisis por países surge que en Estados Unidos asistieron 83.986 votantes; en Chile, 64.244, y en la Argentina, 66.338. En tanto, en España e Italia fueron 54.212 y 48.149, respectivamente y en Japón sumaron 10.692 (Figura 7.10). Puede notarse que Chile tuvo el mayor porcentaje de asistencia (superior al 60 %), seguido por Italia y la Argentina (en ese orden), todos por encima del 50 %. España y Japón mostraron porcentajes más bajos, y llama la atención Estados Unidos que, a pesar de ser el principal receptor de peruanos, mostró el menor porcentaje de participación.

Figura 7.10. Perú. Elecciones Generales 2016 (segunda vuelta).  
Grado de participación de electores por principales países de destino



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (Perú. ONPE, 2016).

Si se comparan estas cifras con las de 2011, se advierte un contundente descenso en la asistencia de electores en segunda vuelta, en todos los destinos mencionados (Tabla 7.1). Las mayores diferencias se observan en España (16 puntos) y en Estados Unidos (13 puntos).

Tabla 7.1. Elecciones Generales 2011 y 2016.  
Electores efectivos (segunda vuelta)

<b>Países receptores</b>	<b>% 2011</b>	<b>% 2016</b>
Chile	78	64
Italia	64	57
Argentina	57	52
España	58	42
Japón	37	34
Estados Unidos	43	30

Fuente: Elaboración personal sobre la base de ONPE (2016) y Escrivá (2017).

Las explicaciones pueden basarse en diversas situaciones. Por un lado, según Bermúdez, Lafleur y Escrivá (2017), para muchos peruanos la obligación de votar es una carga, más que el ejercicio de un derecho; de ahí, por ejemplo, que en 2016 los votos en blanco y nulos hayan totalizado un 44 % en el exterior, a diferencia de los emitidos en el Perú, que alcanzaron el 17 %. Según Escrivá (2017), a partir de su análisis sobre los peruanos residentes en España, el clima de confusión político-económica en el país de origen durante las últimas elecciones habría incidido en la retracción de la participación. Otra causa que podría explicar el ausentismo es que los migrantes peruanos votaban por los candidatos de la circunscripción de Lima Metropolitana sin estar representados por los 36 congresistas que la integraban; es decir, no contaban con distrito electoral propio y desconocían a los candidatos para quienes iban sus votos. Ello tuvo su origen cuando se modificó el artículo 21 de la Ley 26.859/1997 (Ley Orgánica de Elecciones) y se determinó, por Ley 29.403/2009, que el país se dividiera en 26 circunscripciones electorales, con una circunscripción por cada departamento. De este modo, se conformaron 24 circunscripciones más una por Lima Provincias y otra por El Callao (Castillo, 2016). A raíz de ello, los migrantes planteaban ante las autoridades y organismos del Estado la necesidad de crear un distrito electoral separado para los residentes en el exterior.

Efectivamente, en julio de 2020 (en plena pandemia de COVID-19), el Congreso aprobó por unanimidad el dictamen de los proyectos de ley sobre la creación de una circunscripción de electores peruanos residentes en el extranjero (modificando así el art. 21 de la Ley Orgánica de Elecciones). Como resultado, para la elección de los congresistas, el territorio del Perú quedó entonces dividido en 27 circunscripciones electorales, a saber: una por cada departamento, una por la Provincia Constitucional del Callao, una por Lima Provincias y una por los Peruanos Residentes en el Extranjero. Se asignó un escaño a cada circunscripción electoral y los restantes escaños en forma proporcional al número de electores, con excepción de la circunscripción “Peruanos Residentes en el Extranjero”, a la cual se otorgan dos escaños o curules, únicamente (sin

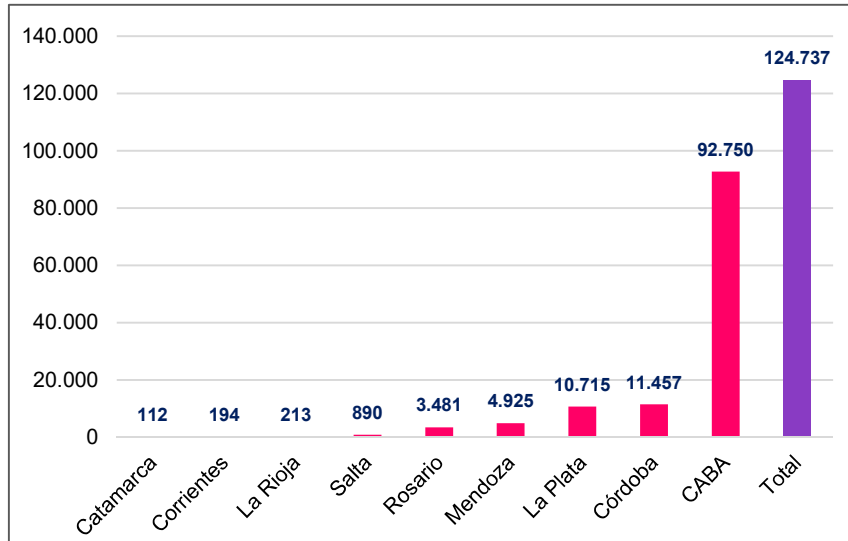
aumentar el número de congresistas). Así, los migrantes lograron un nuevo reconocimiento por parte de su país; como expresó uno de los legisladores: “Ha llegado el momento de dejar de considerarlos como ciudadanos de segunda o tercera categoría y reconocer sus derechos de participación política” (“Aprueban creación de circunscripción de peruanos residentes en el extranjero”, 2020).

Esta decisión fue, indudablemente, un acto que potenció el papel de los migrantes peruanos, ya que implica un fortalecimiento de su identidad y una mayor participación en el voto desde el exterior, al que vivencian como la oportunidad de hacerse oír e influir en las políticas públicas. También subyace la posibilidad de impulsar otras prácticas sociales que demuestren su ligazón con el país de origen y amplíen el ejercicio de su ciudadanía.

#### 7.4.2. Desde el AMBA

En la Argentina, según otra fuente consultada (Instituto de la Democracia y Elecciones - IDEMOE, 2016), los electores peruanos se concentraron en las siguientes ciudades (Figura 7.11):

Figura 7.11. Argentina. Distribución de electores peruanos por ciudades de Consulados Generales y Consulados Honorarios



Nota: La información de la fuente acerca del total del padrón electoral difiere de las citadas anteriormente, pues en este caso, suma 124.737 electores.

Fuente: IDEMOE, 2016.

La información destinada a los votantes en el exterior es brindada, en primera instancia, por los consulados, distribuidos por todo el país (Cuadro 7.2).



Cuadro 7.2. Consulados del Perú en la Argentina

Ciudad		Jurisdicción
<b>Consulados Generales</b>		
Buenos Aires	San Martín 128-136, CABA	Provincia de Buenos Aires (con excepción de La Plata, Berisso, Ensenada, Brandsen, Magdalena, Berazategui y San Vicente), La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego
La Plata	Calle 8 N.º 862, 1.º piso	Ciudad y partido de La Plata, Ensenada, Brandsen, Berisso, Berazategui, Magdalena y San Vicente
Córdoba	Humberto Primo 749, B.º Alberdi	Provincias de Córdoba, La Rioja y Catamarca
Mendoza	Huarpes 629, 5.ª Sección	Provincias de Mendoza, San Luis y San Juan
<b>Consulados Honorarios</b>		
Corrientes	Sgto. Baigorria 1873	Provincias del Chaco, Corrientes y Misiones
Rosario	Boulevard Oroño 415	Provincias de Santa Fe y Entre Ríos
Salta	Acevedo 295	Provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Consulado General del Perú Buenos Aires; Consulado General del Perú en Córdoba; Consulado General del Perú en La Plata; Consulado General del Perú en Mendoza [Consulta: 5.6.19].

Si bien Buenos Aires es la ciudad preferencial, cuenta con sedes consulares en La Plata, Córdoba, Mendoza, Corrientes, Rosario y Salta, como cabeceras jurisdiccionales. En 2019, en virtud del Plan Anual de Consulados Itinerantes (PACI), se atendió, además, a los connacionales en los municipios de Lomas de Zamora, General San Martín, General Pueyrredón, Bahía Blanca, Escobar y Pilar, pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires. También, en las Provincias de Tucumán, Neuquén, Río Negro, Chubut, y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. La principal función de los consulados es brindar protección a los emigrados, como la de garantizar que se respeten sus derechos. A la vez, son los responsables de informar a los emigrados sobre sus obligaciones en el exterior, como es el ejercicio del voto. En su página web, el Consulado General del Perú en Buenos Aires clarifica algunas cuestiones relacionadas con la participación de los ciudadanos (Figura 7.12).

Según la legislación, están obligados a votar –únicamente en elecciones generales– los peruanos emigrados con documento de identidad en el que conste una dirección en el país de destino; con respecto a las elecciones municipales, el voto es optativo. Sin embargo, en caso de no contar con el cambio de domicilio, los migrantes están obligados a votar en todas las instancias y (solo en ese caso) serían pasibles de una multa si no efectivizaran el sufragio.

Figura 7.12. Consulado General del Perú en Buenos Aires. Información para electores

**1.5. ¿Hay alguna diferencia en cuanto a la obligación de votar entre un DNI con dirección en el Perú y un DNI con dirección en el extranjero?**

Sí hay una diferencia, prevista en la Ley Orgánica de Elecciones, y es que los titulares de DNIs con dirección en el extranjero, sólo votan en las elecciones generales, es decir presidenciales, pero no votan en las elecciones municipales ni regionales. Eso quiere decir que las personas que tienen un DNI con la dirección en el exterior no están obligados a votar en elecciones municipales. El artículo pertinente de la Ley Orgánica de Elecciones establece lo siguiente:

**"Artículo 224.-** Para el caso de Elecciones Generales y consultas populares tienen derecho a votación los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero. Están obligados a inscribirse en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil."

**1.6. ¿Cuándo deben votar de nuevo los ciudadanos peruanos residentes en el exterior?**

Las próximas elecciones generales tendrán lugar en el año 2021, seguramente en el mes de abril, pero antes puede haber referéndums o consultas populares; como ya ha sido el caso en el pasado reciente el referéndum a nivel mundial sobre la devolución de los fondos aportados AL FONDO NACIONAL DE VIVIENDA FONAVI en el 2010.

**1.7. ¿Cuántos votantes hay registrados en el extranjero?**

Alrededor de novecientos mil votantes.

**1.8. ¿Cuántos de ellos ejercieron su derecho de voto en las últimas elecciones?**

A nivel mundial, aproximadamente el 51% votaron en las últimas elecciones generales del año 2016

Fuente: Consulado General del Perú en Buenos Aires, página web. [Consulta: 4.11.20].

En el AMBA, los comicios se realizaron en cinco escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, tres de ellas localizadas en el barrio de Balvanera, una en el de San Nicolás y otra en Parque Patricios; es decir, en las Comunas 3, 1 y 4, respectivamente. Se trató de las siguientes instituciones: Escuela Técnica N.º 7 "Dolores de Lavalle" (calle Zavaleta 204, Parque Patricios); Escuela Técnica N.º 25 (avenida Jujuy 780, Balvanera); Escuela Normal N.º 1 "Roque Sáenz Peña" (avenida Córdoba 1951, Balvanera); Escuela Primaria N.º 1 (Ayacucho 1680, Balvanera), y Escuela Primaria N.º 8 "Nicolás Avellaneda" (Talcahuano 680, San Nicolás). Se eligieron estos puntos de votación en razón de la concentración residencial de los electores y por la accesibilidad a los centros de votación (Sassone y Lapenda, 2019a).

Durante la jornada, el trabajo de campo en cercanías de la Escuela Primaria N.º 8 posibilitó la realización de 10 (diez) entrevistas, focalizadas en electores migrantes peruanos. Se efectuaron las siguientes preguntas:

- ¿Por qué se acercó a votar?
- ¿Cómo cree que es considerado el voto desde el exterior por sus connacionales?

- ¿Cómo se enteró de las elecciones, del lugar de votación?

En las entrevistas, se obtuvieron respuestas variadas. Por un lado, para los migrantes con varios años de residencia en el destino, el voto fue considerado una obligación, a fin de impedir cualquier circunstancia desafortunada en el país de origen (más que un deseo o necesidad de sostener el lazo con su país, en especial, si ya no quedaban vínculos familiares). Hicieron referencia a la multa que deberían pagar por no votar, en caso de tener residencia en el Perú. Para otros, representó una ocasión de experimentar el ejercicio de su libertad como ciudadanos, y también la esperanza de que su participación pudiera contribuir con el rumbo que tomara el país: "*Un voto en el extranjero puede cambiar muchas cosas*" (Entrevista, varón, 11 años de residencia en Argentina; 15.6.16). Por otra parte, se observó que algunas mujeres consideraban de suma responsabilidad su participación, con el objeto de posibilitar un mejor porvenir para sus hijos y demás parientes en el origen. Expresaron acercarse para votar por Keiko Fujimori, pues deseaban darle protagonismo a una mujer en la presidencia del país. Ello podría ser un indicio del protagonismo que ellas mismas aspiran a lograr o mantener en el crecimiento de su país y, paralelamente, estaría relacionado con el mayor porcentaje de mujeres en los flujos. En este sentido, Castillo Cucalón (2018) observó que el número de mujeres inscriptas en Estados Unidos y la Argentina fue alto, en tanto los varones destacaron en Japón y en Venezuela.

De los relatos, también se desprende que el voto significa la posibilidad de hacerse escuchar a la distancia; es la manifestación del "aquí estamos para nuestro país" y expresa la necesidad de no caer en el olvido. Es, a la vez, el acto visible de su compromiso con los compatriotas. Así lo atestiguan algunos de los entrevistados, que reafirman el "aquí en el allá":

*Votar es querer con ansias y ganas de que nuestro país cambie, ya que en nuestros tiempos no ha cambiado. Por eso es que uno migra, gracias a Dios a la Argentina, que nos abrió las puertas, y bueno, ahora desde lejos nosotros no nos olvidamos de nuestras raíces. Es por lo tanto que tenemos que venir a votar. Más que una obligación, un placer votar por nuestro partido.* (Entrevista, mujer, 12 años de residencia en la Argentina; 15.6.16).

*Para mí es muy importante porque puedo expresar lo que siento y yo creo... la mayoría de los que estamos en el extranjero queremos la posibilidad de un cambio para nuestro país [...] Creo que también sirve para unirse todos y mostrar la voz que tienen los peruanos en el extranjero y hacerlo reflejar también en nuestra nación; es importante [...] Por eso yo también hoy me animé a venir y a demostrar y a dar mi apoyo para este cambio que queremos todos también. Es la primera vez que yo vengo a votar [...] y el día de hoy como me estoy acercando veo que hay mucho movimiento, mucha gente acercándose a votar.* (Entrevista, varón, 7 años de residencia en la Argentina; 15.6.16).

No obstante, algunos migrantes, que percibían una alta asistencia a los comicios, manifestaron su desconfianza respecto de la efectividad de las políticas enunciadas por el Estado y culparon al Consulado por la falta de información para ejercer el voto (a pesar de los instructivos y videos de este organismo publicados en la Web). También debe tomarse en cuenta que el hecho de transcurrir la vida cotidiana fuera de su país puede influir en la desinformación o en opiniones que replican los mensajes de determinados medios de información, como observó Escrivá (2017) en España. Entonces, nos preguntamos: ¿se genera una disociación entre la obligatoriedad del voto desde el exterior y la convicción de lo innecesario del sufragio al residir en otro país que se ha adoptado como propio?; ¿se buscan por ello justificativos, como es la inoperancia de las instituciones? Por su parte, Castillo Cucalón (2018) sostiene que la distancia a las mesas de votación puede ser un motivo de abstención y, además, que “la lógica del elector exterior funciona más como una lógica de voto facultativo, de voto voluntario, es un elector independiente, más libre que ya no está acostumbrado a la obligatoriedad, porque no hay una vinculación directa con el Estado” (p. 174). Según una entrevista de Brenda Canelo al Cónsul Adscrito de Perú en Buenos Aires, el migrante evalúa qué es más conveniente: si ir a trabajar o ir a votar, pues no existe la compensación económica. Si participa, lo hace porque lo entiende como un deber para con la familia que permanece en el Perú o porque piensa que el Estado lo puede favorecer si regresa a su país (Canelo, 2017). Así, la falta de participación puede argumentarse por medio de diferentes razones: por desconocimiento; por temor a ejercer derechos; por inseguridad para participar; por desinterés o cansancio; por estar implicado en otras tareas que hacen a la necesidad cotidiana de subsistencia (algunas de las cuales han sido observadas por autores mencionados precedentemente). A veces, también los procesos histórico-sociales, las marcas del pasado operan como freno para lograr lo que con ansias se espera. El anhelo se detiene, enmudece; se duda como pueblo en el exterior:

*Para la propia comunidad todavía le cuesta poder ejercer una ciudadanía plena, que habla justamente de eso, de derechos, deberes. Sin necesidad de tener una nacionalidad, porque creo que la ciudadanía traspasa eso. Cuando hablábamos de ejercer el derecho del voto [...] Eso ha sido de construcción primero, porque tanto nos metieron a los migrantes que hay que agachar la cabeza! Está muy instalado. (Entrevista, presidenta Frente Patria Migrante, 20.9.18).*

Esta afirmación nos lleva a pensar que todavía hay mucho por deconstruir. Tal vez sea necesario insistir sobre la visión que el migrante tiene de sí mismo, de la sociedad receptora y de los poderes del Estado. Para poder ejercer, realmente, una ciudadanía transnacional sería menester observar de qué manera se interpreta en la práctica el derecho a ser migrante. Esto implica deconstruir miradas, prejuicios, modos de exclusión que reafirman el estatus de personas con beneficios “a medias” por haber nacido en otros

territorios, lo cual conduciría a re-construir el perfil del migrante integrando el todo de su condición humana. Tal vez, ello redundaría en mayor participación, compromiso con la patria de origen y el país de destino, y revertiría la situación de muchos de los migrantes que prefieren permanecer en el anonimato.

En este análisis, no puede pasarse por alto el modo en que la convocatoria a los migrantes produce una territorialización espontánea y efímera, manifestada en el paisaje (Figura 7.13).

Figura 7.13. Un paisaje de la peruanidad durante las elecciones 2016



Calle Talcahuano al 600: carteles informativos y puestos ambulantes frente a la Escuela N.º 8.  
Fuente: © Marina Lapenda, 5.6.16.

Se observó que el día de los comicios suele vivenciarse como un tiempo de encuentro y festejo entre los peruanos, en las proximidades de las escuelas donde se llevan a cabo. Por consiguiente, el 5 de junio de 2016, entre las 8 y las 16 horas, sin evidencias de una convocatoria específica o formalizada por parte de asociaciones de migrantes (pues no se identificaron carteles de referencia), la peruanidad fue manifiesta a través de carteles con información sobre el acto eleccionario, banderas, conversaciones grupales, puestos ambulantes con comidas tradicionales y venta de artesanías (Sassone y Lapenda, 2019a). El encuentro invitaba a celebrar un día de reconocimiento ciudadano y de vinculación entre el origen y el destino. En el espacio público, se creó un tiempo de religar, de amarrar tradiciones, anhelos, de traer a la memoria la patria que se ha dejado y expresarse como migrantes que deseaban ser reconocidos y poder ejercer su derecho político.

Puede decirse que ese acto cívico configura una revitalización cultural que se plasma en diferentes barrios de la ciudad asignados para el sufragio. En parte se vive la fiesta que, al promediar la tarde, replica en los medios virtuales con fotografías de varias ciudades del mundo. Tal como ocurre con otras celebraciones, los paisajes de la peruanidad se superponen uno a uno, y podría decirse que, como un *collage*, montan la imagen de los territorios peruanos, aunque efímeros, a nivel global. Así, pueden “leerse” las intencionalidades, búsquedas y hasta las relaciones que engarzan, en el corto tiempo del día de los comicios, a las voluntades que se cruzan entre el destino y el origen.

### **7.5. Conclusiones parciales**

La migración peruana está dando muestras de pasar de una ciudadanía simbólica o imaginada a una ciudadanía practicada que se configura a escala transnacional, pues su ejercicio se da en el doble juego entre el origen y el destino. A través de sus asociaciones, los actores-migrantes peruanos se posicionan visiblemente como sujetos de derechos y reeditan su identidad en el destino. Por otra parte, el voto desde el exterior representa la voz de los emigrados entre el resto de sus connacionales y mitiga su ausencia en el Perú.

Las asociaciones se han incrementado en el AMBA y las hay de diferentes tipos; sin embargo, las lógicas espaciales muestran que su concentración es marcada en la Ciudad de Buenos Aires, con escasa presencia en los partidos del conurbano. La participación de estas organizaciones en foros internacionales, la conformación de redes sociales, las campañas y diferentes formas de difusión de sus actividades en la metrópolis son estrategias de integración y de actualización identitaria, alimentadas por el transnacionalismo desde abajo, que, a su vez, visibilizan al actor-migrante colectivo.

En cuanto al transnacionalismo desde arriba, el Estado peruano se interesa por mantener el vínculo y la representación de sus emigrados, lo cual quedó demostrado, también, por la modificación del artículo 21 de la Ley Orgánica de Elecciones; en virtud de ello, el territorio del Perú quedó dividido en 27 circunscripciones electorales, al sumar la de Peruanos Residentes en el Extranjero.

La participación de los connacionales en el voto desde la Argentina ha ido en aumento, indicando una mayor concientización sobre la importancia de su ejercicio democrático. La jornada de los comicios resulta ser una revitalización de la identidad peruana a partir del encuentro y el compartir de los migrantes, que puede permanecer en la memoria no solo como vivencia, sino también, como imagen captada por el paisaje de la peruanidad, recreado en barrios de la metrópolis.



## CONCLUSIONES

### Visión de conjunto

La Tesis *Migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Apropiación territorial y construcción identitaria* propone un estudio geográfico cuyo objetivo general consiste en explicar la apropiación territorial, mediada por la construcción identitaria de los actores-migrantes peruanos, arribados entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de sus lógicas espaciales, estrategias y prácticas sociales, manifestadas en sus elecciones residenciales, en la inserción laboral, en el despliegue de su capital cultural y en la participación ciudadana, bajo el contexto del transnacionalismo.

La migración que analizamos está atravesada por los cambios político-sociales que ocurrieron tras la finalización del mundo bipolar, así como por los avances tecnológicos y de las comunicaciones, producto de la globalización. A mediados de los años noventa, el Perú se vio afectado por una profunda crisis que desarticuló el tejido social y derivó en la partida de tres millones de personas, decididas a buscar nuevos rumbos y oportunidades para sus vidas y las de sus familias. Se trató de una emigración sin precedentes en la historia de ese país, que llamó la atención por su volumen, sus perfiles geodemográficos y su cultura. Entre los diversos destinos elegidos se encuentra la Argentina, segundo país receptor después de Estados Unidos, en 2017.

Nuestro interés por esta migración hacia la Argentina ha requerido de una indagación teórica, que permitió analizarla en el contexto de las migraciones transnacionales y, más precisamente, en el marco de la Geografía de las migraciones, desde la perspectiva de la Geografía Social. Se buscó entender al colectivo peruano a partir de sus actores-migrantes territorializados, quienes configuraron lugares en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Consideramos que este estudio plantea una propuesta novedosa, ya que examina una corriente poco estudiada en décadas anteriores, debido en parte a su condición reciente y su menor visibilidad con respecto a las oriundas de países limítrofes.

El abordaje metodológico mixto ha posibilitado, primero, la explicación de su evolución en el país desde una mirada multiescalar, considerando tanto su presencia en diferentes destinos, su distribución en la Argentina y en el AMBA, como su concentración a nivel microespacial. Luego, con la aplicación de estrategias cualitativas, se trabajó desde las voces de los migrantes mismos. Todo confluyó para reconocer la relevancia de la



migración peruana en la Argentina y principalmente en el AMBA, por las singularidades de su territorialización. Entre sus causas se distinguen la cercanía con el Perú; las oportunidades económicas, laborales y sociales surgidas durante la vigencia de la llamada *Ley de convertibilidad*, y las aperturas que supuso el reconocimiento de derechos a los migrantes a partir del Mercosur, en el cual el Perú es Estado parte, entre otros países. El arribo numeroso aconteció en un corto tiempo y fue casi explosivo, como lo muestra la variación intercensal relativa (VIR) 1991-2001, de 431 %. Finalizada la bonanza económica que la citada ley otorgaba a los migrantes y debido a la crisis sociopolítica ocurrida en 2001 en la Argentina, durante la década siguiente se evidenció una merma en el ritmo de crecimiento de este aporte, aunque continuó en aumento (VIR 2010-2001: 78 %). En 2010, como último registro censal disponible, ya habitaban en el país 157.514 peruanos. En pocos años, este colectivo ocupó el cuarto lugar entre todos los extranjeros de la población de la Argentina, después de paraguayos, bolivianos y chilenos. Al igual que en otros grupos migrantes, las mujeres superaron a los varones; por tanto, la feminización en la composición de los flujos marcó un cambio de época.

La condición urbana de la migración peruana se reflejó en su distribución espacial en la Argentina. En la región Pampeana, donde habitaban más de las tres cuartas partes de los migrantes latinoamericanos, se concentró el 93 % de los peruanos residentes en el país; a su vez, este colectivo representó un 10 % entre los extranjeros en el AMBA. Ello demostró que la metrópolis continúa ocupando una posición de primacía como receptora de migrantes a nivel nacional (e incluso global), caracterizada por una marcada latinoamericanización migratoria en las últimas décadas.

Estos datos condujeron a plantearnos de qué manera el flujo peruano, relativamente reciente, lograba su inserción sociogeográfica y concretaba la apropiación territorial en la metrópolis. Acercarnos al migrante peruano como actor que construye pertenencias espaciales fue el desafío de esta tesis, que se logró mediante la aplicación de estrategias cualitativas. Sus narrativas fueron sentidos testimonios de sus trayectorias migratorias, al expresar sus deseos, imaginarios y prácticas espaciales. A la par, estos migrantes configuraron paisajes culturales, con marcaciones espaciales propias de su identidad peruana.

La apropiación territorial mediada por la construcción identitaria de la migración peruana en el AMBA, se sintetiza en el siguiente cuadro. Las evidencias dominantes, en una visión comparada, conducen a definir lo que denominamos *territorios de la peruanidad en un campo migratorio transnacional*. Esta combinación, cruzada de territorializaciones, se explica a partir de la articulación de acciones espaciales de los actores-migrantes territorializados, entendidas como lógicas, estrategias y prácticas sociales.

## Territorios de la peruanidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires

TERRITORIOS DE LA PERUANIDAD						
Actor-migrante		GEOGRAFÍAS RESIDENCIALES			ANCLAJES SOCIO-ESPACIALES	
		ÁREA DE EXCLUSIVIDAD ABASTO	ÁREA DE COHABITACIÓN MIGRATORIA VILLA MAIPÚ	ÁREA DE PROXIMIDAD MIGRATORIA VILLA CELINA		
P A I S A J E S	Lugares residenciales	Lógicas espaciales	- Concentración: entorno de la Plaza Miserere y el Abasto. - Movilidad: localizaciones en la Ciudad de Buenos Aires y relocalizaciones hacia el conurbano. - Circulación: remesas, comunicaciones con el origen y otros destinos.	- Concentración: sobre calle Estrada. Proximidad a la Ciudad de Buenos Aires. - Movilidad: localizaciones y relocalizaciones en el AMBA. - Circulación: comunicaciones con el origen y con otros destinos.	- Concentración: de peruanos en Barrio Cooperativas y proximidad al complejo ferial La Salada. Cercanía a la Ciudad de Buenos Aires. - Circulación: comunicaciones con el origen y con otros destinos.	
		Estrategias	- Residenciales: presencia de connacionales. Primer territorio peruano en la Ciudad de Buenos Aires. - Laborales: ocupación en comercios de proximidad, trabajo en casas particulares. - De comunicación: radios, periódicos, Web 2.0.	- Residenciales: presencia de connacionales, de otros migrantes y de sociedad receptora. - Laborales: ocupación en comercios de proximidad, trabajo en casas particulares.	- Residenciales: presencia de connacionales y de migración boliviana. - Laborales: ocupación en comercios de proximidad, trabajo en casas particulares y trabajos en domicilios (talleres clandestinos).	
		Prácticas sociales	De la vida cotidiana: movilidad hacia ámbitos de consumo, de ocupación.			
	Lugares de identidad	Lógicas espaciales	- Concentración: a. restaurantes, con comercios de proximidad y área turística; b. de la religiosidad: localización en Basílica Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario (barrio de San Nicolás), con expansión hacia el Abasto. - Circulación: imágenes religiosas y redes sociales.	- Concentración: a. restaurantes, con comercios de proximidad; b. de la religiosidad: localización en Catedral Jesús Buen Pastor (Ciudad del Libertador General San Martín) y Parroquia San José Agustinos Recoletos. - Circulación: imágenes religiosas y redes sociales.	- Concentración: a. con comercios de proximidad; c. de la religiosidad y encuentros comunitarios: en Club Social Oasis. - Circulación: imágenes religiosas y redes sociales.	
		Estrategias	- Comerciales: restaurantes cerrados y semicerrados. - Capacitación: cursos de gastronomía (r. semicerrados) - De integración: a. restaurantes semicerrados (a la sociedad receptora); b. religiosidad, encuentros comunitarios (Basílica Nuestra Señora de la Piedad, por extensión desde el barrio San Nicolás). - De comunicación: difusión con folletos y redes sociales - Identitarias: gastronomía, devociones religiosas (vestimenta, símbolos, imágenes). Se potencian los recursos de las tres regiones del Perú.	- Comerciales: restaurantes cerrados. - De integración: religiosidad, encuentros comunitarios (Catedral Jesús Buen Pastor). - De comunicación: difusión con folletos y redes sociales. - Identitarias: gastronomía, devociones religiosas (vestimenta, símbolos, imágenes), encuentros comunitarios. Se potencian los recursos de las tres regiones del Perú.	- Comerciales: restaurantes cerrados. - De integración: religiosidad, encuentros comunitarios (Club Social Oasis y Barrio José Hernández, en Tapiales). - De comunicación: difusión con folletos y redes sociales. - Identitarias: gastronomía, devociones religiosas (vestimenta, símbolos, imágenes), encuentros comunitarios. Se potencian los recursos de las tres regiones.	
		Prácticas sociales	- De la vida cotidiana: movilidad hacia ámbitos de consumo (mercado andino, Mercado Central); bailar, orar, compartir alimentos. - Culturales: a. asociadas al saber culinario y gastronomía con gerenciamiento familiar; b. de religiosidad: celebraciones, procesiones.			
	Lugares de participación ciudadana	Lógicas Espaciales	- Concentración: proximidad a lugares residenciales de los migrantes y/o instituciones públicas (asociaciones y hermandad); voto desde el exterior. - Circulación: de información.	- Concentración: proximidad a lugares residenciales de los migrantes y/o instituciones públicas (asociaciones y hermandad). - Circulación: de información.		
		Estrategias	- De integración y comunicación: campañas de difusión en páginas web, folletería, Facebook. - Laborales: ferias migrantes, bolsas de trabajo. - Capacitación: cursos, jornadas. - Identitarias: ferias migrantes.	- De integración, comunicación e identitarias: Asociación de Peruanos de San Martín: no se registra actividad desde 2012. Referidas a la Hermandad del Señor de los Milagros de la Catedral Jesús Buen Pastor.	- De integración, comunicación e identitarias: referidas a la Hermandad del Señor de los Milagros del Barrio José Hernández.	
		Prácticas sociales	- Culturales: talleres, ferias migrantes a cargo de asociaciones. - Vinculación y participación ciudadana: carpas itinerantes, foros internacionales, asistencia en comedores. Voto desde el exterior.	Culturales: referidas a la Hermandad del Señor de los Milagros de la Catedral Jesús Buen Pastor.	Culturales: referidas a la Hermandad del Señor de los Milagros del Barrio José Hernández.	

EN UN CAMPO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

## **Territorios de la peruanidad: entre el campo migratorio transnacional y la metrópolis global**

A partir de las siguientes premisas, damos cuenta de los resultados centrales de la investigación.

### **Sobre la apropiación territorial**

#### ***1. La migración peruana en el AMBA se enmarca en un campo transnacional migratorio que se nutre y despliega a nivel multiescalar.***

La migración peruana responde al tipo de migraciones multilocalizadas. Los intercambios entre connacionales que residen en ciudades globales, como en metrópolis y ciudades intermedias, dan contenido al campo migratorio transnacional, caracterizado por los efectos de las redes sociales, que se amplían en la Web 2.0 y permiten observar que las estrategias de comunicación implementadas entre ellos operan en su sostenimiento, mantienen activa su cultura y vehiculizan sus necesidades. Las configuraciones familiares analizadas en el capítulo 4 revelaron que, con mayor o menor intensidad, los lazos interpersonales dieron impulso a las acciones para la permanencia de los migrantes en el AMBA; al mismo tiempo, ampliaron su cosmovisión y hasta la experiencia de familia, que puede vivenciarse unida a pesar de la distancia.

A la vez, las asociaciones y hermandades hacen al capital cultural de este colectivo, canalizan sus demandas y actúan en la defensa de sus derechos, como también, alimentan los significados del campo transnacional. Sin embargo, en la sumatoria de todas ellas, inferimos lo siguiente: son pocas las asociaciones peruanas que logran ser visibilizadas por la sociedad receptora; los intentos de institucionalización pierden fuerza con el paso de los años, pues parecería que determinadas necesidades se satisfacen a través de las redes sociales virtuales; en cierta forma, ocurre una adaptación pasiva de los migrantes peruanos, solo refutada por ciertas organizaciones que nuclean a diversidad de colectivos.

El migrante peruano se reconoce en los destinos según sus regiones geográficas de origen: ser de la Costa, de la Sierra o de la Selva marca una distinción. En este sentido, las vivencias y percepciones anidadas en las regiones y ciudades de origen constituyen un fuerte andamiaje desde donde se despliega su ser peruano como actor-migrante en el mundo. Las lógicas espaciales de circulación reeditan las culturas e historias regionales, fortaleciendo su presencia en el destino no solo en términos individuales, sino como pueblo que se moviliza y camina.

## **2. Geografías residenciales de los migrantes peruanos**

En el AMBA, la distribución de peruanos demostró concentraciones tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el conurbano. La espacialización diferencial resultante, descrita en el capítulo 3, se reforzó con los hallazgos captados a través del análisis de áreas seleccionadas, debido a un filtraje entre distintos componentes. Tales áreas, que vemos en cuadro –área de exclusividad migratoria: el Abasto (Ciudad de Buenos Aires), área de cohabitación migratoria: Villa Maipú (partido General San Martín) y área de proximidad migratoria: Villa Celina (partido La Matanza)–, han podido concebirse como emblemas espaciales, ya que ponen de relieve modos de territorialización caracterizados por sus relaciones identitarias (Lussault, 2015). Estas se definen por la concentración de peruanos, sumada a los grados de proximidad con otros colectivos, y quedan expresadas en barrios con migrantes peruanos. En ellos, estos habitantes desplegaron diversas acciones como actores-migrantes, y puede afirmarse que los peruanos son actores geográficos. Así configuraron *geografías residenciales*, las cuales responden a los espacios del habitar (usado, practicado, percibido e imaginado) que diferenciamos en cada área, concernientes a los lugares residenciales, a los lugares de identidad y a los lugares de participación ciudadana, donde se visibiliza la peruanidad a través de paisajes culturales.

A su vez, las trayectorias migratorias demostraron que los migrantes se movilizan buscando satisfacer sus necesidades personales, familiares y laborales. Ello supuso sucesivos cambios residenciales por la gran ciudad, hasta lograr encontrar anclajes. Las trayectorias familiares permitieron observar un pasado migratorio por etapas: primero, en general, emigraron quienes pudieron conseguir alguna ocupación; y posteriormente, cuando su situación económica comenzó a consolidarse, intentaron el reagrupamiento familiar.

### **3. Las lógicas espaciales, las estrategias y las prácticas sociales definen la apropiación territorial de los actores migrantes, que se refuerza mediante una construcción identitaria sostenida por la puesta en acto de los saberes culinarios y la gastronomía, las devociones religiosas y la participación ciudadana.**

Las tres áreas migratorias que enunciamos precedentemente, presentan características diferenciales, a saber:

#### *a. Abasto: área de exclusividad peruana*

El Abasto se ha configurado como el área pionera de asentamiento de la migración peruana en la metrópolis, donde las lógicas espaciales de concentración residencial se

valieron, como estrategia, de la localización pericentral del barrio, de su valor histórico-cultural, de la disponibilidad de habitaciones en hoteles-pensión y hasta de la ocupación ilegal de viviendas (Carman, 2006). Los peruanos habitaron el espacio en un clima de tensión, con el rechazo de la sociedad receptora y las noticias en los medios de comunicación que los valorizaron negativamente, como un colectivo con rasgos de marginalidad. Validos de la concentración de sus connacionales, los restaurantes aparecieron como los posibles rescates de una población que se sentía discriminada. El encuentro a través de la comida parecía subsanar las heridas provocadas por los “otros diferentes” y fortalecía su propio reconocimiento como peruanos. La acción de apropiación territorial se reforzó por marcaciones visuales, como lo folletos, carteles y menús que, de a poco, invadieron el espacio público. Mientras tanto, las remesas económicas (lógicas espaciales de circulación) parecían justificar cualquier maltrato, a fin de sostener a la familia en el origen.

La permanencia de esos lugares de identidad en el Abasto planteó otros desafíos, cuando se produjo la recualificación del barrio a finales de los años noventa: ¿cómo romper aquel imaginario negativo que expulsaba a la migración por su condición de latinoamericana y andina? Sin renegar de sus recursos de origen, y fundados en sus aprendizajes y capacidades, los restaurantes semicerrados plantearon diferentes estrategias (ya aceptadas en el mercado global afín al rubro), orientadas a la sociedad receptora. En consecuencia, puede decirse que dichas prácticas cotidianas operaron como facilitadoras de su posicionamiento en la ciudad.

Paralelamente, sabemos que las prácticas de religiosidad popular suelen “llevarse” con las migraciones y se externalizan en el espacio público, principalmente, durante las procesiones. En el Abasto, estas refuerzan el sentido de pertenencia, unificando la historia y las prácticas devocionales peruanas de la Costa y de la Sierra.

Llegados a este punto, podemos decir que tanto los restaurantes como los ámbitos de religiosidad se constituyen en ensamblajes funcionales (Sassen, 2007) que alimentan un circuito de reciprocidades entre la migración, contribuyendo, de ese modo, al fortalecimiento de su acción territorial y de su identidad. A la vez, comprendemos que este sector de la Ciudad de Buenos Aires se aparta del concepto de enclave; antes bien, se configura como barrio con migrantes peruanos, quienes lo asumen como referencia espacial y fundacional de su presencia en el AMBA, aun desde la experiencia de la subalternidad frente a la sociedad local. Las separaciones entre la colectividad peruana y otros habitantes marcarían una barrera simbólica, la cual no resulta tan visible en el barrio por las características comerciales y turísticas de alta circulación de población.

*b. Villa Maipú: área de cohabitación migratoria*

En esta localidad del partido de General San Martín, la calle Estrada juega un papel central. Puede decirse que emerge como la representación de lo peruano, desde las prácticas culturales, las lógicas espaciales de concentración de restaurantes y otros comercios regentados por peruanos, hasta las manifestaciones de la religiosidad en el mes de octubre, que la adornan de color morado para alabar al Señor de los Milagros. Pareciera que se torna en un eje de representación y, asimismo, de protección para la migración peruana, lograda a partir de la apropiación territorial consolidada como convergencia de distintas realidades, que hacen a la cotidianeidad.

A la vez, esa calle adquiere la característica de vecindario gracias a la convivencia entre connacionales, otros migrantes y la sociedad local, de modo que las posibles separaciones entre estas poblaciones no se muestran definidas. Por tanto, la arteria analizada como territorio peruano alude a la dinámica de la propia migración en el destino, que se muestra en el “hacer la calle”.

*c. Villa Celina: área de proximidad migratoria*

El análisis sobre Villa Celina ha revelado que los peruanos, como residentes, son un segundo grupo de migrantes, superados en cuantía por los bolivianos, que arribaron más tempranamente. La inscripción de las identidades peruana y boliviana es particularmente visible en el Barrio Cooperativas: las marcas de lo andino se reproducen en ese espacio urbano que oficia como reducto de territorialidades compartidas; a su vez, el paisaje remite a la trasposición del “allá” en el “aquí”.

La estrategia residencial de los migrantes peruanos privilegió la cercanía a la Ciudad de Buenos Aires, como también la presencia de población boliviana y de connacionales. La apropiación territorial es igualmente posible (o más bien, cedida), porque se trata de un sector olvidado por parte de las autoridades locales, donde la sociedad nativa no se atreve a residir. Así, la migración peruana, de la mano de los residentes bolivianos, recupera ese espacio mediante sus estrategias y prácticas cotidianas, como también, al revestirlo mediante ceremonias y vocablos de su origen; la peruanidad se vive y se visibiliza con fuerza. En cambio, a pocos metros de ese territorio, una barrera simbólica marca las separaciones entre los de adentro (extranjeros) y los de afuera (nativos), si bien los pasajes hacia un lado y otro ocurren sin restricciones.

### **Sobre la construcción identitaria**

En la territorialización, se pone en juego “quiénes somos”, cómo deseamos habitar y, así, mostrarnos ante los demás. Puede decirse que en el caso de los migrantes, ese proceso conduce a redescubrir un nuevo sentido sobre la existencia en el país de destino, si bien afirmada sobre las creencias e identificaciones que permanecen como lazos irrenunciables con el origen. Entonces, la identidad es puesta en acción, porque mediante el obrar, se intenta encontrar el reparo que remita a lo propio.

En este sentido, los restaurantes, así como las manifestaciones de religiosidad popular, son lugares de revitalización identitaria. Los primeros (principalmente, los locales semicerrados, y mucho más, los de modalidad abierta) rompen con la estigmatización de “lo peruano” y originan un territorio enriquecido a partir de comunicaciones, circulación de productos y capacitación, que modifica el concepto de cocina peruana y genera la valoración de los productos del origen. Por otra parte, la cercanía con los argentinos indicaría una necesidad de reconocimiento e integración en la sociedad receptora, que los ve como “nuevos” habitantes que han irrumpido en la ciudad marcándola con usos no establecidos anteriormente. Al igual que los restaurantes, las devociones religiosas son expresiones de la peruanidad, como del acople entre el “allí en el aquí”, que le dice a la sociedad receptora “aquí estamos”; los primeros, como lugares fijos, en tanto que las prácticas de religiosidad se caracterizan por la emergencia de un paisaje cultural efímero. Se trata de una visibilidad consciente y planificada, clara expresión de territorialización y, a la vez, vivencia del habitar, de la geograficidad.

#### ***4. Los migrantes, en tanto actores, configuran sus lugares en la metrópolis, y su conjunto conforma los territorios de la peruanidad. En ellos se activan anclajes, por medio de los cuales la migración peruana desarrolla su sentido de pertenencia, despliega su vida cotidiana y fortalece su permanencia en el destino.***

En el AMBA, la apropiación territorial de los actores-migrantes peruanos, mediada por la construcción identitaria, permitió reconocer que sus lugares pasaron de un sentido de lugar material o instrumental –significativos en la medida en que les proporcionan empleo, productos, servicios, oportunidades, accesibilidad– a un sentido de lugar como arraigo. La territorialidad, manifestada por los modos y usos del espacio, se sostuvo en todos los casos por una red de asistencia y afectividades, que derivó en la conformación de anclajes socioespaciales: desde ellos “se parte” y hacia ellos “se llega”; así, se constituyen como topofilia. Tales anclajes expresan la configuración de territorios en simultaneidad (multiterritorialidad), que constituyen los territorios de la peruanidad. Se

definen como pertenencias de esta migración e inscripción de su cultura, en primera instancia visible en paisajes diversos: cada uno es reflejo de una configuración espacial inacabada, que emerge como reconocimiento del colectivo ante sí mismo y, a la vez, ante la sociedad receptora. Desde el espacio global al local, la peruanidad –expresada en símbolos, rituales, imágenes, prácticas, narrativas, vivencias, etc.– es una construcción colectiva por el empoderamiento de los actores-migrantes, y puede decirse que adquiere operatividad para la construcción territorial.

### **A modo de cierre**

Para finalizar, entendemos que la presencia peruana en el AMBA cobra relieve en ciertos barrios según la “utilidad del lugar”, definida por componentes materiales, relacionales y simbólicos. En los tres barrios seleccionados por el grado de composición migratoria, se reconoce un área primaria en la Ciudad de Buenos Aires y otras secundarias –que responden a territorializaciones posteriores– en el conurbano. En cada uno de ellos, la vida cotidiana se expresa por las movilidades y tipos de anclajes referenciados, sin que la sociedad receptora advierta otros modos de apropiación territorial por parte de esta migración.

También, hemos notado que la migración peruana aún no ha erigido nuevos barrios para su asentamiento, sino que, más bien reside en áreas urbanas con edificaciones preexistentes. Por ello, cabe preguntarse si a futuro este colectivo logrará afianzarse en el AMBA (y en la Argentina) mediante la implementación de otras lógicas espaciales, como también, con nuevas estrategias y prácticas sociales.

Por otra parte, nos planteamos si estos actores-migrantes están develando nuevas formas de territorialización asociadas al campo migratorio transnacional, innovadoras y diferentes en comparación con las de generaciones anteriores. Las nuevas tecnologías, que imponen otros modos de vinculación, y el contexto sociopolítico mundial, cada vez más inestable, proponen el desafío de profundizar en las dinámicas de las migraciones transnacionales, avanzado el siglo XXI. Todo ello podría ser motivo de nuevos estudios para la Geografía de las migraciones.





## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abba, A. (2011). Uso de suelo y transporte en la Buenos Aires Metropolitana. *Voces en el Fénix: La Revista del Plan Fénix*, (9), 84-93. Buenos Aires: Voces en el Fénix. <https://www.vocesenelfenix.com/content/uso-de-suelo-y-transporte-en-la-buenos-aires-metropolitana>.
- Acuña Alfaro, J. y Khoudour, D. (2020). *El potencial de la migración en América Latina y el Caribe*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/blog/2020/harnessing-the-potential-of-migration-in-latin-america-and-the-c.html>.
- Acurio, G. (24 de agosto de 2018). La cocina peruana ya es una tendencia de consumo global. *Agencia EFE*. <https://www.efe.com/efe/cono-sur/sociedad/gaston-acurio-la-cocina-peruana-ya-es-una-tendencia-de-consumo-global/50000760-3729269>.
- Aguirre, C. (2005). *Breve historia de la esclavitud en el Perú: una herida que no deja de sangrar*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Albino, S. y Barsky, A. (1997). El tercer espacio: ampliando el horizonte de la imaginación geográfica (Entrevista a Edward Soja). *Geographikós: una revista de Geografía*, (8), 71-76.
- Aldrey Vázquez, J. A. (2006-2009). Nacimiento, evolución y desarrollo actual de la Geografía Social. *Série Educação 2006/9*. Núcleo de Investigaçao em Geografia e Planeamento (NIGP) - Universidade do Minho. Campus de Azurém. <http://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/6245/1/Gwp-Educ-n9-net.pdf>.
- Almeigeiras, A. (2008). *Religiosidad popular: creencias religiosas populares en la sociedad argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. [https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin\\_assets/issues/files/2b431c23f1f213326f0f50e271252e9a.pdf](https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/2b431c23f1f213326f0f50e271252e9a.pdf).
- Altamirano [Rua], T. (1996). *Migración: el fenómeno del siglo: peruanos en Europa, Japón y Australia*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Altamirano Rua, T. (2000). *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior: culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*. Lima: Comisión para la Promoción del Perú (Prom Perú) yPUCP.
- Altamirano [Rua], T. (2003). El Perú y el Ecuador: nuevos países de emigración. *Revista Aportes Andinos*, (7). [https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6553.El\\_Peru\\_y\\_el\\_Ecuador\\_Nuevos\\_paises\\_de\\_emigracion.\\_Teofilo\\_Altamirano.pdf](https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6553.El_Peru_y_el_Ecuador_Nuevos_paises_de_emigracion._Teofilo_Altamirano.pdf).
- Altamirano [Rua], T. (2004). Transnacionalismo, remesas y economía doméstica. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, (10). <http://www.uv.es/CEFD/10/Altamirano.pdf>.
- Altamirano Rua, T. (2006). *Remesas y nueva "fuga de cerebros": impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Altamirano Rua, T. (2009a). Informe sobre la evolución de las emigraciones del Perú a España: repercusiones en el mercado de trabajo peruano y tendencias de futuro en los próximos 10 años. *QUIT Working Paper*, (15). [https://ddd.uab.cat/pub/worpap/2009/hdl\\_2072\\_243489/WP15\\_QUIT.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/worpap/2009/hdl_2072_243489/WP15_QUIT.pdf).
- Altamirano Rua, T. (2009b). *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: PUCP- CISEPA. [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cisepa-pucp/20091217020415/2009\\_alt.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cisepa-pucp/20091217020415/2009_alt.pdf).
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2020). *El ACNUR en el sur de América Latina*. <https://www.acnur.org/argentina.html>.
- Álvarez Vita, J. (2009). *Diccionario de peruanismos: el habla castellana del Perú*, 2da. ed. Lima: Universidad Alas Peruanas.

- Alvites Baiadera, A. (2012). Migración peruana en Córdoba: entre la sociedad de origen y destino: indicadores socio-demográficos. *Cuestiones de Población y Sociedad*, 1(1), 47-79.  
<http://www.cepydaulavirtual.org.ar/ojs/index.php/cuestionesps/article/viewFile/26/17>.
- Alvites Baiadera, A. (2015). *Entre redes sociales: prácticas y representaciones de la migración peruana*. Villa María: Eduvim (Primeros Pasos).
- Alvites Baiadera, A. (2017). *Políticas migratorias y subjetividades migrantes: peruanos en Argentina*. (Tesis de Doctorado). Córdoba: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Alvites Baiadera, A. (2018). Peruanos en el cruce de frontera hacia Argentina: reflexiones sobre las políticas de control Migratorio desde las subjetividades de los migrantes. *REMHU Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 26(53), 171-186.  
<https://www.scielo.br/pdf/remhu/v26n53/2237-9843-remhu-26-53-171.pdf>.
- APEGA Sociedad Peruana de Gastronomía. (2013). *El boom gastronómico peruano al 2013*. Lima: APEGA.
- Aprueban creación de circunscripción de peruanos residentes en el extranjero (4 de julio de 2020). Perú. Centro de Noticias del Congreso.  
<https://comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias/aprueban-creacion-de-circunscripcion-de-peruanos-residentes-en-el-extranjero/>.
- Aquino Rodríguez, C. (1999). El caso de los peruanos en el Japón. *Segunda Época*, (12), 159-170. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Aquino Rodríguez, C. (2010). Migración de peruanos a Japón. *Pensamiento Crítico*, (13), 7-21.  
[https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/Pensa\\_critico/2010\\_n13/pdf/a02n13.pdf](https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/Pensa_critico/2010_n13/pdf/a02n13.pdf).
- Aramburu Otazu, M. (2002). Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del inmigrante como categoría social. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII(108). [www.ub.es/geocrit/sn/sn-108.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-108.htm).
- Arango [Vila-Belda], J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (1), 1-30.  
<http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf>.
- Arango Vila-Belda, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 7-26.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>.
- Araujo, K., Legua, M. y Ossandón, L. (2002). *Migrantes andinas en Chile: el caso de la migración peruana*. Santiago de Chile: Fundación Instituto de la Mujer.  
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-544019.html>.
- Araujo, L. y Eguiguren, M. M. (2009). La gestión de la migración en los países andinos: entre la securitización y los vínculos diaspóricos. *Andina Migrante*, (3). Flacso Sede Ecuador.  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/197/1/BFLACSO-AM3-02-Araujo.pdf>.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Arfuch, L. (2005). Problemáticas de la identidad. En L. Arfuch (Comp.), *Identidades: sujetos y subjetividades* (pp. 21-43), 2.ª ed. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84.  
<https://www.jstor.org/stable/i282496>.
- Arjona [Garrido], A. (2012). Emprendedores étnicos en Almería: un reto frente a la discriminación laboral, jurídica y social. En J. Beltrán, L. Oso y N. Ribas (Coords.), *Empresariado étnico en España* (pp. 155-179). Barcelona: CIDOB.

- Arjona Garrido, A. y Checa Olmos, J. C. (2006). Economía étnica: teoría, conceptos y nuevos avances. *Revista Internacional de Sociología*, LXIV(45), 117-143. <https://core.ac.uk/download/pdf/229428371.pdf>.
- Arroyo, E. (2013). Presencia africana en el Perú. *Paidea XXI*, 3(4), 150-159. <http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Paideia/article/download/934/850/>.
- Arroyo Aguilar, S. (2006). Formas de vida e integración de los afroperuanos de hoy. *Investigaciones Sociales*, 10(16), 17-50. doi: <https://doi.org/10.15381/is.v10i16.7016>.
- Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA). *Informe sobre violencia contra las mujeres migrantes*. <https://www.amumra.org.ar/informes>.
- Audebert, C. (2004). Immigration et insertion urbaine en Floride: le rôle de la famille transnationale haïtienne. *REMi: Revue Européenne des Migrations Internationales*, 20(3). doi: 10.4000/remi.2027.
- Augé, M. (2008). *Los no lugares: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, 10.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Gedisa.
- Authier, J., Bonvalet, C. y Levy, J. (2010). *Élire Domicile: la construction sociale des choix résidentiels*. Lyon: Presses universitaires de Lyon.
- Auyero, J. y Swistun, D. (2007). Expuestos y confundidos: un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. *Iconos: Revista de Ciencias Sociales*, (28), 137-152. <http://www.flacso.org.ec/docs/i28auyero.pdf>.
- Avaria, A., Avendaño, V., Rivera, J. y Sepúlveda, Y. (2016). Maternidad Transnacional, un desafío para las mujeres peruanas migrantes trabajadoras del barrio Meiggs. *Revista Perspectivas: notas sobre intervención y acción social*, (27), 119-137. doi: <https://doi.org/10.29344/07171714.27.413>.
- Ávila Molero, J. (2015). Repensando la etnicidad y el transnacionalismo desde el análisis de redes personales. *Redes: Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 26(2), 158-170. <https://revistes.uab.cat/redes/article/viewFile/v26-n2-avila/585-pdf-es>.
- Ayora Díaz, S. I. (2010). Regionalism and the Institution of the Yucatecan Gastronomic Field. *Food, Culture and Society*, 13(3), 397-420. doi: <https://doi.org/10.2752/175174410X12699432700980>.
- Baby-Collin, V. (2018). Estar en la ciudad y ser de la ciudad: convertirse en ciudadano en los barrios populares de Caracas y La Paz. *Revista TRACE*, (42). doi: <http://dx.doi.org/10.22134/trace.42.2002.533>.
- Baby-Collin, V., Cortes, G. y Sassone, S. M. (2008). Mujer, movilidad y territorialización: análisis cruzado de las migraciones internacionales en México y Bolivia. En H. Godard y G. Sandoval (Eds.), *Migración transnacional de los Andes a Estados Unidos* (pp.135-166). Lima: IFEA/PIEB/IRD.
- Baby-Collin, V., Cortes, G., Miret, N. y Sassone, S. (2011). Visibilidad y territorialización de la migración boliviana en Madrid, Barcelona y Buenos Aires. En I. Pujadas Rúbies (Coord.), *Población y espacios urbanos* (pp. 557-576). Barcelona: Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona (UB) y Grupo de Población de la Asociación Española de Geografía (AGE).
- Badia, G. y Saudino, M. (2015). La construcción político-administrativa del conurbano bonaerense. En Kessler, G. (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires* (pp. 103-127). Buenos Aires: Edhasa-Unipe.
- Bahls, A., Wendhausen Krause, R. y Añaña, E. da Silva (2019). Comprensión de los conceptos de culinaria y gastronomía: una revisión y propuesta conceptual. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 28(2), 312-330. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180760431004>.
- Balbín Ordaya, B. (2014). Nutracéuticos peruanos que previenen enfermedades. *Cultura, Ciencia y Tecnología*, (5), 9-15. Lima: Asociación de Docentes Pensionistas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Baldassar, L. y Merla, L. (2013). *Transnational families, migration and the circulation of care: understanding mobility and absence in family life*. Nueva York: Routledge.

- Ballesteros Molina, C. (2019). *Retorno y reinserción: procesos identitarios en las mujeres migrantes peruanas que regresan a sus comunidades de origen desde Madrid a Lima*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/55338/1/T41099.pdf>.
- Ballina, S. (2006). Etnicidad y estrategias identitarias: modalidades de estructuración en un grupo eslavo de Berisso. *Revista del CESLA*, (8), 63-86. Varsovia: Uniwersytet Warszawski. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243321208006>.
- Bartet, L. (2005). *Memorias de cedro y olivo: la inmigración árabe al Perú (1885-1985)*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Bastia, T. (2008-2009). La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, (104), 67-77. [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/104/feminizacion\\_migracion\\_transnacional.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/104/feminizacion_migracion_transnacional.pdf).
- Bauböck, R. (2003). Towards a Political Economy of Migrant Transnationalism. *International Migration Review*, 37(3), 700-723. <http://www.jstor.org/stable/30037754>.
- Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. *Documents d'Anàlisi Geogràfica (Doc. Anàl. Geogr.)*. 30, 123-138. <https://core.ac.uk/download/pdf/13270523.pdf>.
- Bayona-i-Carrasco, J., Pujadas Rúbies, I. y Àvila Tàpies, R. (2018). Europa como nuevo destino de las migraciones latinoamericanas y caribeñas. *Biblio3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXIII(1.242). <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1242.pdf>.
- Beltrán, J., Oso, L. y Ribas, N. (2007). Un campo de estudio para el empresariado étnico en España. En J. Beltrán, L. Oso y N. Ribas (Coords.), *Empresariado étnico en España* (pp. 12-40). Barcelona: CIDOB.
- Benedetti, A. (2017). *Epistemología de la geografía contemporánea*. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.
- Benito Rodríguez, J. A. (2010). El Señor de los Milagros, rostro de un pueblo: el protagonismo de la Hermandad de las Nazarenas. En *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte: actas del Simposium 3/6-IX*, 1025-1052. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3278423>.
- Benito Rodríguez, J. A. (2011). *El Señor de los Milagros: identidad de un pueblo: historia y espíritu*. Lima: Editorial Paulinas.
- Benito Rodríguez, J. A. (2013). La devoción al Señor de los Milagros, patrimonio del Perú. En F. J. Campos y Fernández de Sevilla (Coords.), *Patrimonio inmaterial de la Cultura Cristiana* (pp. 817-842). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716240>.
- Benko G. y Lipietz, A. (1994). El nuevo debate regional. En G. Benko y A. Lipietz (Coords.), *Las regiones que ganan: los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia: Ediciones Alfonso el Magnánimo.
- Benza, S. (2000). Migración de ciudadanos peruanos hacia Argentina: cruces fronterizos, períodos intermedios, liminalidad y communitas. *Revista de Investigaciones Folkloricas*, (15), 42-48. Buenos Aires.
- Benza, S. (2001). El festejo patrio peruano en Buenos Aires: ritualización del mundo migrante y multiplicidad de la peruanidad. *Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA)*, (49), 641-660.
- Benza, S. (2005). Transmisión de géneros dancísticos en la migración: nuevos criterios de demarcación identitaria frente a la dilución del contexto territorial nacional peruano. *Cuadernos de Antropología Social*, (22). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180913913011.pdf>.
- Benza, S. (2008). *Zonas centrales en campos transnacionales (o "cada peruano en el exterior es un embajador de Perú")*. IX Congreso Argentino de Antropología

- Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas. <http://www.aacademica.org/000-080/38>.
- Benza S. (2009). Procesos de enseñanza no formal de la danza peruana entre migrantes peruanos en Buenos Aires. *Anthropologica*, (27), 75-91. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/1599/1544>.
- Berdoulay, V. (1983). Perspectivas actuales del posibilismo: de Vidal de la Blache a la ciencia contemporánea. *Geo Crítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, (47). <http://www.ub.edu/geocrit/geo47.htm>.
- Berg, U. y Paerregaard, K. (2005). *El Quinto Suyu: transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la Migración Peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Bermúdez, A., Lafleur, J. M. y Escrivá [Chordá], A. (2017). Contribuyendo a la democracia en países de origen: el voto externo de los migrantes andinos. *América Latina Hoy*, (76), 35-54. doi: <https://doi.org/10.14201/alh2017763554>.
- Bernasconi, A. (1999). Peruanos en Mendoza: apuntes para un ¿nuevo? modelo migratorio. *CEMLA*, (40-41), 639-659. Buenos Aires.
- Bertaux, D. ([1997] 2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica* (Trad. G. González). Barcelona: Bellaterra.
- Bertoncello, R. (2004). Buenos Aires ¿quién es la Reina del Plata? *Población de Buenos Aires*, 1(0), 16-25. <https://www.redalyc.org/pdf/740/74010003.pdf>.
- Bertoncello, R. (2010). Configuración espacial de una metrópoli. En A. Lattes (Coord.), J. Donati y N. Zuloaga (Dir.), *Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010*. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos.
- Bertone de Daguerre, C. V. (2004). El barrio Charrúa: centro "religioso" de la comunidad boliviana: la fiesta de Nuestra Señora de Copacabana. *Contribuciones Científicas*, 65.º Semana de Geografía, Santa Fe de la Vera Cruz. Buenos Aires: GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.
- Besserer, F. (2014). Comentarios críticos y cinco propuestas para pensar la migración en el momento actual. *Desacatos*, (46), 88-105. <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n46/n46a6.pdf>.
- Biaggini, M. A. (2012). *Historia de Villa Celina y barrios vecinos*. Ramos Mejía: Compañía Editora de la Matanza. [https://www.academia.edu/33709419/Historia\\_de\\_Villa\\_Celina\\_y\\_barrios\\_vecinos\\_2012.pdf](https://www.academia.edu/33709419/Historia_de_Villa_Celina_y_barrios_vecinos_2012.pdf).
- Biaggini, M. A. (2016). El barrio como construcción espacial: la conformación de barrios en el primer cordón urbano del partido de la Matanza. En S. Mauro, V. Ortiz de Rozas y M. Paratz Vaca Narvaja (Comps.), *Política Subnacional en Argentina: enfoques y problemas* (pp.439-450). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://ceap.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/118/2016/12/LIBRO-WEB-COMPLETO-31-MARZO-1.pdf>.
- Biaggini, M. A. y Tavorro, O. (2008). *Ciudad Madero: desde la colonia hasta 1950*. Ramos Mejía: Editorial CLM. [https://www.academia.edu/36174718/Historia\\_de\\_Ciudad\\_Madero\\_2008.pdf](https://www.academia.edu/36174718/Historia_de_Ciudad_Madero_2008.pdf).
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Blanco, J. (1996). Área Metropolitana de Buenos Aires: transformaciones territoriales en el marco de la globalización. *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 22(67), 7-16. <http://eure.cl/index.php/eure/article/view/1137>.
- Bolivia. Instituto Nacional de Estadística- (INE) (2017). *Argentina es el país de mayor preferencia de emigrantes bolivianos*. Prensa. <https://www.ine.gob.bo/index.php/argentina-es-el-pais-de-mayor-preferencia-de-emigrantes-bolivianos/>.
- Bonacich, E. y Modell, J. (1980). *The Economic Basis of Ethic Solidarity in the Japanese American Community*. Berkeley: University of California Press.
- Bonhomme, M. (2013). Cultura material y migrantes peruanos en Chile: un proceso de integración desde el hogar. *POLIS: Revista Latinoamericana*, 12(35), 63-84.

- [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682013000200004](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682013000200004).
- Borja, J. (1991). El gobierno de las grandes ciudades: articulación metropolitana y descentralización. En J. Rodríguez, M. Castells, C. Narbona y J. L. Curbelo (Eds.), *Las grandes ciudades: debates y propuestas* (pp.429-474). Madrid: Colegio de Economistas.
- Bosniak, L. (2000). Citizenship denationalized. *Indiana Journal of Global Legal Studies*, 7 (2), 447-509. <https://www.jstor.org/stable/20644737>.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social: notes provisoires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (31), 1-2. [https://www.persee.fr/issue/arss\\_0335-5322\\_1980\\_num\\_31\\_1](https://www.persee.fr/issue/arss_0335-5322_1980_num_31_1).
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Briet, N. y Elías, R. (2014). Situación educativa de trabajadoras y trabajadores migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires. *Kuaapy Ayvu*, (4/5), 111-124. <http://www.inaesdi.edu.py/Revistas/index.php/ayvu/article/view/53/48>.
- Brown, L. y Moore, E. (1971). The intra-urban migration process: a perspective. En L. Bourne (Ed.), *Internal structure of the city: readings on space and environment* (pp.200-209). Oxford: University Press.
- Bruno, M. (2007). *Migración y movilidad ocupacional de peruanos en Buenos Aires*. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande. [http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones\\_Meichtry/mesa%202012.d%20Bertoncello/BrunoMatias.pdf](http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones_Meichtry/mesa%202012.d%20Bertoncello/BrunoMatias.pdf).
- Bruno, M. (2009). *Trayectorias laborales diferenciadas entre migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca. <https://www.aacademica.org/000-058/13.pdf>.
- Bruno, M. (2015). La población del conurbano en cifra. En G. Kessler (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires* (pp. 159-191). Buenos Aires: Edhasa, Unipe.
- Bryceson, D. y Vuorela U. (2002). *The transnational family: new European frontiers and global networks*. New York: Berg Publishers.
- Buades Fuster, J. SJ (2018). *La población de origen inmigrado en España*. Madrid: Servicio Jesuita a Migrantes. <https://pueblosunidos.org/wp-content/uploads/2020/12/Poblacion-de-origen-inmigrado-en-Espana-2019.pdf>.
- Buraglia D. (1999). *El barrio, desde una perspectiva socio-espacial: hacia una redefinición del concepto*. [www.barriotaller.org.co/el.htm](http://www.barriotaller.org.co/el.htm).
- Buraschi, D. (2014). Estrategias identitarias de los emigrantes canarios retornados de Venezuela. *Migraciones: Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (35), 69-96. doi: mig.i35.y2014.003.
- Bustos Cara, R. (2002). *Cambios en los sistemas territoriales: actores y sujetos entre la estructura y la acción: propuesta teórica-metodológica*. II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad del Sur (EdiUNS).
- Bustos Cara (2005). *Geografía de las representaciones: sujeto, acción y territorio*. Jornadas de Hum.H.A. Bahía Blanca: UNS.
- Buttimer, A. (1985). Hogar, campo de movimiento y sentido del lugar. En M. D. García Ramón, *Teoría y método en la geografía humana anglosajona* (pp.227-241). Barcelona: Ariel.
- Buzai, G. y Marcos, M. (2015). El mapa social de Buenos Aires como evidencia empírica de modelos urbanos. *Geografía y Sistemas de Información Geográfica*, (7), Sección I: Artículos (pp. 90-100). <http://hdl.handle.net/11336/71967>.
- Cachón Rodríguez, L. (2012). Hablamos de derechos de las personas migrantes. En J.-M. Lafleur (Ed.), *Diáspora y voto en el exterior: la participación política de los*

- emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 5-13). Barcelona: CIDOB.
- Caggiano, S. (2006). Hacer presente a Bolivia: Centro de Estudiantes y Residentes Bolivianos, red institucional e interconexiones. *Cuadernos de CLASPO-Argentina*, (14).  
[http://www.ides.org.ar/shared/grupoestudios/tspsydca/Cuadernos\\_CLASPO\\_14.pdf](http://www.ides.org.ar/shared/grupoestudios/tspsydca/Cuadernos_CLASPO_14.pdf)
- Caggiano, S. y Segura, R. (2014). Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad: dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires. *Revista de Estudios Sociales*, (48). <http://journals.openedition.org/revestudsoc/8155>.
- Cajavilca Navarro, L. (2005). Gentilicios africanos en la costa central del Perú, siglo XVII. *Investigaciones Sociales*, 9(15), 371-386. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. doi: <https://doi.org/10.15381/is.v9i15.7003>.
- Calderón Bony, F. y Odgers Ortiz, O. (2014). Prácticas devocionales y construcción del espacio en la movilidad. *Alteridades*, 24 (48), 99-110.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-70172014000200009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172014000200009).
- Caldo, P. (2016). Revistas, consumos, alimentación y saberes femeninos: la propuesta de Damas y Damitas, Argentina, 1939-1944. *Secuencia*, (94), 210-239. doi: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i94.1350>.
- Calvelo, L. (2012). La migración internacional en Argentina hacia 2010. *REMHU*, (39), 135-157. <https://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a08.pdf>.
- Camilleri, C., Kastersztejn, J., Lipiansky, E. M., Malewska-Peyre, H., Taboada-Leonetti, I., Vasquez-Bronfman, A. (1990). *Stratégies identitaires*. París: PUF.
- Canales, A. (2013). Migración y desarrollo en las sociedades avanzadas. Una mirada desde América Latina. *POLIS Revista Latinoamericana*, (35).  
<http://journals.openedition.org/polis/9269>.
- Canelo, B. (2017). Votar desde el exterior: las experiencias boliviana y peruana en Argentina. *Revista Temas de Antropología y Migración*, (8), Edición especial, 132-155.  
[https://www.academia.edu/35841449/Votar\\_desde\\_el\\_exterior.\\_Las\\_experiencias\\_boliviana\\_y\\_peruana\\_en\\_Argentina](https://www.academia.edu/35841449/Votar_desde_el_exterior._Las_experiencias_boliviana_y_peruana_en_Argentina).
- Canevaro, S. (2004a). *Migración y juventud: reinterpretando aproximaciones al fenómeno de la migración joven de origen peruano*. II Congreso de Sociología, Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC). Buenos Aires.
- Canevaro, S. (2004 b). *Juventud y migración: la construcción de la categoría jóvenes peruanos en torno a la lucha por el acceso a la educación universitaria*. VII Congreso Argentino de Antropología Social. Villa Giardino.
- Canevaro, S. (2004c). *La igualdad y la diferencia como estrategia identitaria: el caso de una organización de mujeres peruanas en Buenos Aires*. Taller sobre Migraciones en el Cono Sur, Ilegalidad y Ciudadanía: perspectivas regionales. Universidad de Princeton (EE. UU.) e Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Buenos Aires.
- Canevaro, S. (2008a). *Migración de mujeres peruanas y servicio doméstico en Buenos Aires: razones de un devenir consolidado*. Jornadas sobre Proyectos y Trayectorias Migratorias, Mercados Laborales y Políticas. CEMLA, Centro de Estudios Rurales, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires; Universidad de Murcia-Proyecto de Cooperación Interuniversitaria-PCI2008. Ceil-Piette/CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). GESA (Grupo de Estudios Sociales y Agrarios), Universidad Nacional del Comahue.
- Canevaro, S. (2008b). *Migración, crisis y permanencia de la migración peruana en Buenos Aires: trayectorias laborales e identidades sociales de mujeres en el servicio doméstico*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de



- Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.  
<http://cdsa.aacademica.org/000-080/384.pdf>.
- Canevaro, S. y Gavazzo, N. (2009). Corporalidades de la migración: performances e identificaciones bolivianas y peruanas en Buenos Aires. *Espaço Plural*, (20). e-revista.unioeste.br/index.php/espacoplural/article/download/2450/1850.
- Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea: una introducción a la Geografía*. Barcelona: Barcanova.
- Carballo, C. (2009). Repensar el territorio de la expresión religiosa. En C. Carballo (Coord.), *Cultura, territorios y prácticas religiosas* (pp. 19-42). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Caride Bartrons, H. (1999). *La idea de Conurbano Bonaerense, 1925-1947. Documento de Trabajo N° 14*. San Miguel: Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. (Colección Investigación).  
<http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0076.pdf>.
- Cariola, C. y Lacabana, M. (2003). Globalización y desigualdades socioterritoriales: la expansión de la periferia metropolitana de Caracas. *Revista EURE*, XXIX(87), 5-21. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008700001>.
- Carman, M. (2006). Las trampas de la cultura: los "intrusos" y los nuevos usos del barrio de Gardel. Buenos Aires: Paidós.
- Carman, M., Vieira de Cunha, N. y Segura, R. (2013). *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: FLACSO.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140707123234/segregaciony diferencia.pdf>.
- Casalet, M. (2018). *La digitalización industrial: un camino hacia la gobernanza colaborativa: estudios de casos*. CEPAL.  
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44266-la-digitalizacion-industrial-un-camino-la-gobernanza-colaborativa-estudios-casos>.
- Castells, M. (2006). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, 4.ª ed. Madrid: Alianza.
- Castillo [Cucalón], K. (2016). ¿Por qué no la circunscripción de peruanos migrantes? *Ciencia Política*, 11(22), 45-65.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5760757>.
- Castillo Cucalón, K. (2018). Aproximaciones a los electores peruanos migrantes y su comportamiento político electoral. *Papel Político*, 23(1), 159-184. doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana>.
- Castillo Flores, E. (2019). Voto desde el exterior en las elecciones presidenciales de México. *Odisea: Revista de Estudios Migratorios*, (6).  
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/4683>.
- Castro, M. y Fabron, G. (2017). Saberes y prácticas alimentarias: familias migrantes entre tierras altas y bajas en Argentina. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 28(51).  
 doi: <http://dx.doi.org/10.24836/es.v28i51.510>.
- Cebrián de Miguel, J. y Bodega Fernández, M. I. (2002). El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid: el caso de Lavapiés. *Estudios Geográficos*, 63(248/249).  
<http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/238>.
- Celemín, J. P., Marcos, M. y Velásquez, G. (2013). Calidad ambiental y nivel socioeconómico: su articulación en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVII(441).  
<http://hdl.handle.net/11336/1727>.
- Cerruti, M. (2005). La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características. *Población de Buenos Aires*, 2(002), 7-28.  
<https://www.redalyc.org/pdf/740/74020201.pdf>.

- Cerrutti, M. (2006a). *Género y remesas entre los migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina*. Workshop Usos y Potencialidades de las Remesas: Efectos Diferenciales en Hombres y Mujeres Latinoamericanos. UNFPA-UNESCO; Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Cerrutti, M. (2006b). *El envío de remesas de migrantes peruanos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: un estudio comparativo*. II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Guadalajara, México. <http://www.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/MigrantesALYC-5.pdf>.
- Cerrutti, M. (2009). Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. *Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población*, (2). [https://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Diagnostico\\_de\\_las\\_poblaciones\\_de\\_inmigrantes\\_en\\_Argentina.pdf](https://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Diagnostico_de_las_poblaciones_de_inmigrantes_en_Argentina.pdf).
- Cerrutti, M. (2012). *Derechos Sociales, Mercado de Trabajo y Migración Internacional en Argentina*. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2013 del PNUD Argentina. [https://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/human\\_development/DesSocMdoTrabMigrInt.html](https://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/human_development/DesSocMdoTrabMigrInt.html).
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2007). Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el Gran Buenos Aires. *Notas de Población*, 83, 75-98. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12821/np83075098\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12821/np83075098_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Cerrutti, M. y Binstock, G. (2019). Migración, adolescencia y educación en Argentina: desentrañando las brechas de aprendizajes. *RELAP: Revista Latinoamericana de Población*, 13(24), 32-62. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/134>.
- Charbonneau, J. (1998). Trajectoires sociales et stratégies individuelles en contexte d'incertitude. En Y. Grafmeyer y F. Dansereau, F. (Comps.), *Trajectoires familiales et espaces de vie en milieu urbain* (pp. 395-413). Lyon: Presses Universitaires de Lyon. <https://books.openedition.org/pul/9857?lang=es#>.
- Checa, S. y equipo (2010). *Género y globalización: las mujeres peruanas y el mercado de trabajo del empleo doméstico en Argentina*. Foro Ciudadano de Participación por la Justicia y los Derechos Humanos, FOCO. [www.inpade.org.ar/file\\_download/47/mujeres+peruanas+migrantes.pdf](http://www.inpade.org.ar/file_download/47/mujeres+peruanas+migrantes.pdf)
- Chile. Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017). *Resultados Censo 2017*. <http://resultados.censo2017.cl/>.
- Cicogna, M. P. (2009). Refugiados en Argentina: el rol de las organizaciones de derechos humanos de la comunidad peruana. *Papeles del CEIC*, 2(50). <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/50.pdf>.
- Ciccolella, P. (1999). Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. *Revista EURE*, 25(76), 5-27. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007600001>.
- Ciccolella, P. y Vecslir, L. (2012). Dinámicas, morfologías y singularidades en la reestructuración metropolitana de Buenos Aires. *RIURB: Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (8), 23-41. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/13014>.
- Ciocoletto, G. (2018). *Procesos interculturales de apropiación del espacio: dos mercados étnicos en el espacio público de Buenos Aires*. doi: <https://doi.org/10.5821/siiu.9084>.
- Ciocoletto, G. (2019). El Mercado Andino de Liniers: huellas de la bolivianidad en Buenos Aires. *AREA*, 25(2), 1-20. <https://orcid.org/0000-0003-1098-1335>.
- Claval, P. (1999a). *La Geografía Cultural*. Buenos Aires: Eudeba.
- Claval, P. (1999b). Los fundamentos actuales de la geografía cultural. *Doc. Anál. Geogr.* (34), 25-40. [www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/31679/31513](http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/31679/31513).
- Claval, P. (2002). El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. *Boletín de la AGE (BAGE)*, 21-39.

- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=660030>.
- Cofrades (2009). *El Señor de los Milagros*. La Comunidad de Pasión en Sevilla. <http://cofrades.sevilla.abc.es/perfiles/blogs/el-senor-de-los-milagros-1>.
- Coler, M, Lara, L. y Susini, S. (2009). Matrícula extranjera en la ciudad de Buenos Aires: período 2000-2008: informes temáticos de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCBA. En S. Catalá (Coord.), *Informes temáticos de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCBA*. [http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/2009\\_-\\_matricula\\_extranjera\\_en\\_la\\_ciudad\\_de\\_buenos\\_aires\\_periodo\\_2000-2008\\_1.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/2009_-_matricula_extranjera_en_la_ciudad_de_buenos_aires_periodo_2000-2008_1.pdf)
- Collier, J. (1997) *Visual Anthropology: photography as a Research Method*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2002). *Globalización y desarrollo*. Vigesimonoveno período de sesiones. Brasilia. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2006). *Migración Internacional*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7114/1/S0600404\\_mu.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7114/1/S0600404_mu.pdf).
- Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes (2019). *Migración*. Edición N° 101. Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes, Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones. <https://cms.migracionesfccam.org.ar/media/1213/fccam-revista-19-v-final-web.pdf>.
- Consejo Episcopal latinoamericano (CELAM) (1979). *Documento de Puebla*. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla de los Ángeles, (444). [www.celam.org/nueva/Celam/.../Documento\\_Conclusivo\\_Puebla.pdf](http://www.celam.org/nueva/Celam/.../Documento_Conclusivo_Puebla.pdf).
- Contreras, C. y Cueto, M. (2013). *Historia del Perú contemporáneo: desde las luchas por la independencia hasta el presente*, 5.ª ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. [https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA\\_DEL\\_PER%C3%9A\\_CONTEMPORANEO\\_-\\_Carlos\\_Contreras.pdf](https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA_DEL_PER%C3%9A_CONTEMPORANEO_-_Carlos_Contreras.pdf).
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias: entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas*, 58, 4-20. doi: <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.55729>.
- Córdova Aguilar, H. (1994). El proceso de regionalización en el Perú: ¿una solución para el desarrollo? *Espacio y Desarrollo*, (6), 31-51. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5339597.pdf>.
- Cornejo Velásquez, H. (2006). El simbolismo de la comida arequipeña. *Investigaciones Sociales*, (17), 41-65. doi: <https://doi.org/10.15381/is.v10i17.7047>.
- Cornuau, F. (2008). Raymonde Séchet et Vincent Veschambre: penser et faire la géographie sociale: contributions à une épistémologie de la géographie sociale. *Espace Populations Sociétés*, (1). <https://journals.openedition.org/eps/2473>.
- Corradini, L. (15 de marzo de 2006). "No hay que confundir memoria con historia", dijo Pierre Nora. [Entrevista a Pierre Nora]. *La Nación*, Suplemento "Cultura". <https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora-nid788817/>.
- Cortes, G. (2009). Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación: un enfoque desde el territorio. *Párrafos Geográficos*, 1(8), 35-53. [http://www.igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2009\\_V8\\_1/11-2.pdf](http://www.igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2009_V8_1/11-2.pdf).
- Cortes, G. (2011). La fabrique de la famille transnationale: approche diachronique des espaces migratoires et de la dispersion des familles rurales boliviennes. *Autrepart*, (57-58), 95-110. <https://www.cairn.info/revue-autrepart-2011-1-page-95.htm>.
- Cortes, G. y Faret, L. (2009). *Les circulations transnationales: lire les turbulences migratoires contemporaines*. París: Armand Collin.
- Cortés López, J. (2017). Negros en Perú: historia de una presencia constante desde 1527. *Revista Mundo Negro* <http://mundonegro.es/negros-en-peru-historia-de-una-presencia-constante-desde-1527/>.

- Cortés Maisonave, A. y Sanmartín Ortí, A. (2010). *Transnacionalismo político: políticas migratorias de vinculación de los estados de origen y de las asociaciones de migrantes en España. Los casos ecuatoriano y colombiano*. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Congreso Internacional, Santiago de Compostela, 1146-1164. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00530668>.
- Cosacov, N. (2014). Trayectorias residenciales y decisiones de localización residencial de hogares de clase media residentes en el barrio porteño de Caballito. *Argumentos*, (16), 41-70. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4954414.pdf>.
- Cosacov, N. (2017). El papel de la familia en la inscripción territorial: exploraciones a partir de un estudio de hogares de clase media en el barrio de Caballito. *Población & Sociedad*, 24(1), 35-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386951094002>.
- Cosamalón, J., Armas, F., Deustua, J., Monsalve, M. y Salinas, A. (2011). *Economía de la primera centuria independiente*, t. 4. Banco Central de Reserva del Perú e Instituto de Estudios Peruanos. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/libros/historia/4-economia-de-la-primera-centuria-independiente.pdf>.
- Courtis, C. y Pavecchia, M. (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de Población*, (63), 155-185. [https://www.researchgate.net/publication/45492508\\_Genero\\_y\\_trayectoria\\_migratoria\\_mujeres\\_migrantes\\_y\\_trabajo\\_domestico\\_en\\_el\\_Area\\_Metropolitana\\_de\\_Buenos\\_Aires](https://www.researchgate.net/publication/45492508_Genero_y_trayectoria_migratoria_mujeres_migrantes_y_trabajo_domestico_en_el_Area_Metropolitana_de_Buenos_Aires).
- Cozzani, M. R. e Insa, C. (2010). Migración peruana a la Argentina: estrategias y prácticas transnacionales de las mujeres migrantes. *Boletín de la GAEA*, (128), 41-58. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.
- Cozzani, M. R. e Insa, C. (2011a). Argentina en el circuito de las migraciones recientes: dinámicas transnacionales en la consolidación de la corriente migratoria con origen en Perú. *Actas de la Conferencia Geográfica Regional*. Santiago de Chile: Unión Geográfica Internacional (UGI).
- Cozzani, M. R. e Insa, C. (2011b). Redes y procesos transfronterizos en migraciones internacionales recientes. *Revista de Historia de América*, (145), 29-46. <https://docplayer.es/76248698-Redes-y-procesos-transfronterizos-en-migraciones-internacionales-recientes.html>.
- Cravino, M. C. (2018). Evolución cuantitativa y transformaciones cualitativas de los asentamientos populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (1980-2015). En M.C. Cravino (Comp.), *La ciudad renegada: aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas* (pp.67-101). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2018/11/9789876303743-completo.pdf>.
- Cresswell, T. (2009). Place. En N. Thrift y R. Kitchen (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography*, 8, 169-177. Oxford: Elsevier.
- Cruz Lera, E. (2019). Transnacionalismo desde abajo y multiculturalismo desde arriba: perspectivas de ciudadanía para la incorporación migrante en Chicago. *Migraciones Internacionales*, 10(12), 1-26. doi: <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i11.2167>.
- Cuberos Gallardo, F. J. (2017). Las procesiones de los otros: identidad y territorio en las romerías latinoamericanas de Sevilla. *Revista Andaluza de Antropología*, (13), 25-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6171852>.
- Cuberos Gallardo, F. J. (2018). Relaciones interétnicas y lucha contra la gentrificación en el barrio de El Abasto (Buenos Aires). *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXII(596). doi: <https://doi.org/10.1344/sn2018.22.20093>.

- Cuberos Gallardo, F. J. (2020). La pollada peruana en Buenos Aires: migración y comportamiento étnico en un contexto de conflicto urbano. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*. doi: 10.1080/17442222.2020.1772453.
- Cueto, R., Espinosa, A. y Robles, R. (2017). Narrativas sobre la sociedad peruana y la identidad nacional en universitarios peruanos. *LÍMITE Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 12(38), 7-21.  
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=83651038002>.
- Dardel, E. (2013). *El hombre y la tierra: naturaleza de la realidad geográfica*. Madrid: Paisaje y Teoría.
- Dargent Chamot, E. (2017). *Historia del azúcar y sus derivados en el Perú*. Lima: Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural, Universidad Ricardo Palma.
- Degregori, C. (2003). Perú: identidad, nación y diversidad cultural. En P. Oliart (Ed.), *Territorio, cultura e historia: materiales para la renovación de la enseñanza sobre la sociedad peruana* (pp. 212-223). Lima: Proeduca-GTZ/IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Dematteis, G. y Governa, F. (2005). Territorio y territorialidad en el desarrollo local: la contribución del modelo SLOT. *Boletín de la AGE*, (39), 31-58.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1161234>.
- Denis, M. (1998). *Multiculturalismo urbano: el caso peruano*. Jornadas del IDES 1998.
- Denis, M. (2002). Prejuicio y discriminación en la migración. En Dirección General de la Mujer, *Buenos Aires, ciudad con migrantes*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Denzin, N. K. (1970). *Sociological Methods: a Source Book*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) (2019). *International Migrant Stock 2019*. Nueva York: Naciones Unidas, División de Población.  
[www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp](http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp).
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Difrieri, H. (1981). *Buenos Aires: geohistoria de una metrópoli*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Di Méo, G. (1999). Géographies tranquilles du quotidien: une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales. *Cahiers de Géographie du Québec*, 43(118) 75-93. doi: <https://doi.org/10.7202/022788ar>.
- Di Méo, G. (2008). Une géographie sociale entre représentations et action. *OpenEdition Journals*. <https://journals.openedition.org/cybergeo/27761>.
- Di Méo, G. y Buleón, P. (2007). *L'espace social: lecture géographique des sociétés*. París: Armand Colin.
- Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales (2018). *Hermanos latinoamericanos: su inserción laboral en los aglomerados con mayor presencia migratoria*. Equipo de Estudios y Estadísticas sobre el Mercado de Trabajo.  
[https://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/insercion\\_laboral\\_trabajadores\\_migrantes.pdf](https://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/insercion_laboral_trabajadores_migrantes.pdf).
- Di Virgilio, M. M., Guevara, T. y Arqueros Mejica, T. (2015). La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense. En G. Kessler (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires* (pp.73-102). Buenos Aires: Edhasa, Unipe.
- Domenach, H. y Picouet, M. (1990). El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración. *Notas de Población*, (49), 49-69. <http://hdl.handle.net/11362/12922>.
- Domenech, E. (2005). *Inmigración, Estado y educación en Argentina: ¿hacia nuevas políticas de integración?* XXV Conferencia Internacional de Población de la IUSSP. Tours, Francia.

- <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/inmigracion-estado-y-educacion-en-argentina-hacia-nuevas-politicas-de-integracion.pdf>.
- Domínguez Torrejón, M. y Atao Espinoza, E. (2009). Peruanos en Catalunya: Libro Blanco de la migración peruana. *El Pensament i L'acció*, (33). Barcelona: Fundació Nous Horitzons. file:///C:/Users/User/Downloads/pia\_33.pdf.
- Durand Arp Nissen, J. (2002). Sisma geográfico de distribución de la población migrante mexicana en Estados Unidos. *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, VIII(23), 141-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3701611>.
- Echeverri Buriticá, M. M. (2011). Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración. *Geopolítica(s)*, 2(2), 283-311. doi: [https://doi.org/10.5209/rev\\_GEOP.2011.v2.n2.39077](https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n2.39077).
- Emmerich, G. E. y Peraza Torres, X. (2011). *Sufragio transnacional: experiencias latinoamericanas de voto desde el exterior y voto de los extranjeros*. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo: "Crisis global y estrategias migratorias: hacia la definición de las políticas de movilidad". Quito: FLACSO. <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/sufragio-transnacional-experiencias-latinoamericanas-de-voto-dede-el-exterior-y-voto-de-los>.
- Emmerich, N. (2012). *Un voto hace la diferencia: el sufragio transnacional en el mundo*. I Congreso Internacional en Comunicación Política y Estrategias de Campaña: "Comunicación Política 2.0 y Liderazgo". Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales (ALICE). Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3976413.pdf>.
- Escala Rabadán, L. (2005). Derechos humanos y asociaciones de migrantes mexicanos en California. *Migraciones Internacionales*, 3(9), 84-107. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-89062005000200004&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-89062005000200004&script=sci_abstract)
- Escobar Basavilbaso, M. y Di Nucci, J. (2012). Circuitos de la economía urbana en la ciudad de Buenos Aires: el comercio étnico de la colectividad boliviana en el barrio de Liniers. *Estudios Socioterritoriales*, (12), 99-122.
- Escobar Basavilbaso, M. y Lapenda, M. (2018). Territorialidades andinas en Villa Celina, partido de La Matanza, Argentina: co-habitación y espacios en conflicto. En M. Alcántara, M. García Montero y F. Sánchez López (Eds.), *Migraciones: Memoria del 56.º Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 334-342). Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca. <https://eusal.es/index.php/eusal/catalog/view/978-84-9012-929-6/4784/2558-1>.
- Escrivá [Chordá], A. (2000). ¿Empleadas de por vida?: peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. *Papers: Revista de Sociología*, 60. doi: [10.5565/rev/papers/v60n0.1046](https://doi.org/10.5565/rev/papers/v60n0.1046).
- Escrivá [Chordá], A. (2001-2002). Mujeres peruanas en Catalunya. En M. Domínguez Torrejón y Atao Espinoza, E. (Coords.), *Peruanos en Catalunya: Libro Blanco de la migración peruana. El Pensament i L'Acció*, (33). <https://core.ac.uk/download/pdf/60665868.pdf>.
- Escrivá [Chordá], A. (2013). La doble participación política de los peruanos en España durante la primavera de 2011. *Revista Temas de Antropología y Migración*, (5). [http://www.migrantropologia.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=category&layout=blog&id=48&Itemid=65](http://www.migrantropologia.com.ar/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=48&Itemid=65).
- Escrivá [Chordá], A. (2017). Cómo explicar la diversidad y variación en el voto de los peruanos en el exterior. *América Latina Hoy*, (76), 93-112. doi: <https://doi.org/10.14201/alh20177693112>.
- Escrivá Chordá, A. (2003). Inmigrantes peruanas en España: conquistando el espacio laboral extradoméstico. *Revista Internacional de Sociología*, (36), 59-83. <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/314>.
- Espeitx, E. (2004). Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular. *Pasos*, 2(2), 193-213. doi: <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2004.02.016>.

- Espezúa Echevarría, E. (2004). *Práctica y vida religiosa de los cargadores del Señor de los Milagros*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.  
[https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/3274/Espezua\\_e.pdf?sequence=1](https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/3274/Espezua_e.pdf?sequence=1).
- Espinosa Seguí, A. (2012). Comercio étnico e integración social: análisis del comercio polaco en la Cuenca del Ruhr. *Investigaciones Geográficas*, (58), 89-114. doi: <https://doi.org/10.14198/INGEO2012.58.04>.
- Estébanez Álvarez, J. (1982). *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Madrid: Cíncel. (Cuadernos de Estudio, Serie Geografía)
- Estébanez Álvarez, J. (1982). La geografía humanística. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (2), 11-31.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=86164>.
- Evangelista Calderón, J. (2007). La migración peruana en Bolivia. En *Miradas sobre la migración boliviana: aportes para el Informe sobre Migraciones*. La Paz: Capítulo Boliviano de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (CBDHDD).  
[https://www.academia.edu/1112708/La\\_migraci%C3%B3n\\_peruana\\_en\\_Bolivia](https://www.academia.edu/1112708/La_migraci%C3%B3n_peruana_en_Bolivia).
- Faist, T. (2000). *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*. Oxford: Oxford University Press.
- Faist, T. (2005). Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, estado y mercado. *Migración y Desarrollo*, (5), 2-34.  
[https://www.redalyc.org/pdf/660/Resumenes/Resumen\\_66000501\\_1.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/660/Resumenes/Resumen_66000501_1.pdf).
- Falcón Aybar, M. del C. y Bologna, E. (2013). Migrantes antiguos y recientes: una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina. *Migraciones Internacionales*, 7(1), 235-266.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062013000100008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062013000100008).
- Faret, L. (2001). *Mobilité spatiale et territorialité: de la diversité des formes de construction du rapport aux lieux*. Seminario Prisma. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail.
- Faret, L. (2003). *Les territoires de la mobilité: migration et communautés transnationales entre le Mexique et les États-Unis*. Paris: CRNS Editions, (Espaces et Milieux).  
<https://journals.openedition.org/cal/7607>.
- Farfán, R. (2009). Tiempo, memoria e identidad. *Acta Sociológica*, (49), 197-216. doi: 10.22201/fcpys.24484938e.2009.49.18711.
- Fernández Castilla, R. (2005). *Migraciones y remesas en el contexto de la globalización*. 46.<sup>va</sup> Reunión de la Junta de Gobernadores del Banco Inter-Americano de Desarrollo y de la Corporación Inter-Americana de Inversiones. Fondo de Población de Naciones Unidas. Okinawa.  
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Migraciones-y-Remesas-en-el-Contexto-de-la-Globalizaci%C3%B3n.pdf>.
- Fernández Christlieb, F. (2006). Geografía Cultural. En D. Hiernaux y A. Lindón (Dir.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 220-253). Barcelona: Anthropos.
- Fernández-Huerta, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, LXIX(273), 115-150. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ineco/v69n273/v69n273a4.pdf>.
- Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de Filosofía*, t. I. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ferrer, A. (2004). *La densidad nacional*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Flores, F. (2016). Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos. *Revista Cultura y Religión*, X(1) 3-16.  
<http://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/article/view/630>.
- Forni, P. y De Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(1). doi: <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.1.58064>.

- Frémont, A. (1974). Recherches sur l'espace vécu. *Espace Géographique*, t. 3, (3), 231-238. [http://www.persee.fr/doc/spgeo\\_0046-2497\\_1974\\_num\\_3\\_3\\_1491](http://www.persee.fr/doc/spgeo_0046-2497_1974_num_3_3_1491).
- Frémont, A. (1976). *La région, espace vécu*. París: Presses Universitaires de France (PUF).
- Frémont, A. (2006). L'espace social, lecture géographique des sociétés. *Géographie et Cultures*, (59), 135-137. doi: <https://doi.org/10.4000/gc.3835>.
- Fuente, D. de la (Dir.) (1872). *Primer censo de la República Argentina: verificado los días 15, 16 y 17 de septiembre de 1869*. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir. <http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1869-TU.pdf>.
- Fuentes, M. C., (2016). *Octubre, mes morado: la festividad del Señor de los Milagros*. Lima: Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural, Universidad Ricardo Palma. <http://www.patrimonioculturalperu.com/wp-content/uploads/2016/10/OCTUBRE-MES-MORADO.pdf>.
- Fusté-Forné, F. (2016). Los paisajes de la cultura: la gastronomía y el patrimonio culinario. *Dixit*, (24). <http://www.scielo.edu.uy/pdf/dix/v24n1/v24n1a01.pdf>.
- Gago García, C., Córdoba Ordóñez, J. y Diez Pisonero, R. (2017). Los listados de ciudades globales: desde la práctica investigadora a su utilización como argumento en la planificación urbana neoliberal. *Revista Internacional de Sociología*, 75(1), e054. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.1.15.11>.
- Garcé, A. (2008). *Tendencias y razones del voto desde el exterior*. [https://www.researchgate.net/publication/324065659\\_Tendencias\\_y\\_razones\\_del\\_voto\\_desde\\_el\\_exterior](https://www.researchgate.net/publication/324065659_Tendencias_y_razones_del_voto_desde_el_exterior).
- Garcés H., A. (2007). Entre lugares y espacios desbordados: formaciones urbanas de la migración peruana en Santiago de Chile. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*, 44(1), 163-175. [https://cultura-urbana.cl/pdf/AGarces%20-20entre\\_lugares\\_y\\_espacios\\_desbordados.pdf](https://cultura-urbana.cl/pdf/AGarces%20-20entre_lugares_y_espacios_desbordados.pdf).
- Garcés H., A. (2011). Comercio inmigrante y economías étnicas: síntesis y críticas de los debates vigentes. *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, 10(29), 97-121. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4713042>.
- Garcés H., A. (2011). De enclave a centralidad: espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. *Gazeta de Antropología*, 27(2). <http://hdl.handle.net/10481/18981>.
- Garcés H., A. (2016). Escenas de espacio: experiencia y producciones de localidad en la migración peruana en Santiago. *Rumbos TS*, XI(14). <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/34>.
- García, P. (2008). *El carácter transnacional de las creencias y prácticas religiosas de los inmigrantes latinoamericanos en España*. I Congreso Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. [docs.gedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-paola-garcia.pdf](https://docs.gedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-paola-garcia.pdf).
- García Almirall, M. y Frizzera, A. (2008). La trayectoria residencial de la inmigración en Madrid y Barcelona: un esquema teórico a partir del análisis cualitativo. *ACE Journal of the Centre of Land Policy and Valuation*, (8), 39-52. <https://core.ac.uk/reader/41757774>.
- García Almirall, P., Fullaondo, A. y Frizzera, A. (2008). Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XL(158), 728-742. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75896>.
- García Ballesteros, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona: Oikos Tau.
- García Belaúnde, D. y Eguiguren Praeli, F. (2008). La evolución político-constitucional del Perú 1976-2005. *Estudios Constitucionales*, 6(2), 371-398. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-52002008000100012>.



- García Borrego, I. (2007). Jóvenes migrantes y sociedades en tránsito. En A. López Sala y L. Cachón Rodríguez (Coords.), *Juventud e inmigración: desafíos para la participación y la integración* (pp.158-171). Gobierno de Canarias. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/1076>.
- García Miranda, J. J. y Tacuri Aragón, K. (2006). *Fiestas populares tradicionales de Perú*. Ecuador: Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural (IPANC). Ecuador. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=52991>.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Revista Frontera Norte*, 15(30). <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=13603003>.
- Gavazzo, N. (2007-2008). Inmigrantes en el imaginario de la Nación: una visión desde las organizaciones de tres comunidades latinoamericanas en la Argentina del siglo XXI. *Colección*, (18/19), 49-77. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6856>.
- Gerbaudo Suárez, D., Goré, C. y Pierini, C. (2010). Migrantes y fronteras: estrategias de mujeres peruanas frente al fenómeno de la ilegalidad. *Revista Kula: Antropólogos del Atlántico Sur*, (3), 41-53. [www.revistakula.com.ar/\\_numeros/3\\_4.html](http://www.revistakula.com.ar/_numeros/3_4.html).
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jiménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones: aproximaciones teóricas. *Alteridades*, 11(22), 5-14. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702202.pdf>.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of Grounded Theory: strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Glick Schiller, N. (2005). Transnational Urbanism as a Way of Life: A Research Topic, Not a Metaphor. *City and Society*, 17(1), 29-64. doi: <https://doi.org/10.1525/city.2005.17.1.49>.
- Glick Schiller, N., Basch, L. y Szanton-Blanc, C. (1992). Transnationalism: a new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, (645), 1-24. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x>.
- Glick Schiller, N., Basch, L. y Szanton-Blanc, C. (1999). From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration. En L. Pries (Ed.), *Migration and transnational social spaces* (pp. 73-105). Aldershot, Reino Unido: Ashgate.
- Goicoechea, M. E. (2015). Bienvenidos al Sur: las transformaciones socio-territoriales del sur de la Ciudad de Buenos Aires a través del tiempo. En S. Vidal-Koppmann (Comp.), *Metrópolis en mutación* (pp. 443-474). Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Gómez, P. y Sánchez Soria, D. (2016). Concentración, dispersión y características sociodemográficas en la incorporación espacial de la migración peruana en la Ciudad de Córdoba, Argentina. *Población y Salud en Mesoamérica*, 14(1), art.5. doi: <http://dx.doi.org/10.15517/psm.v14i1.25304>.
- Gómez, S. (2011). *La colectividad japonesa en Argentina: entre la invisibilidad y el Obelisco*. X Congreso Argentino de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/silvina.gomez/2.pdf>.
- Gómez Mendoza, J. (2008). La mirada del geógrafo sobre el paisaje: del conocimiento a la gestión. En J. Maderuelo, *Paisaje y territorio* (pp. 11-56). Madrid: Abada Editores.
- Gómez Mendoza, J., Ortega Cantero, N. y Muñoz Jiménez, J. (1982). *El pensamiento geográfico: estudio interpretativo y antología de textos* (de Humboldt a las tendencias radicales). Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Gómez Pintus, A. (2015). La configuración histórica del Gran Buenos Aires: transformaciones y debates en torno al objeto. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(1), 173-191. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5006014>.
- Gonzales, O. (2001). El Estado peruano durante el siglo xx: aspectos teóricos y periodización. *Anuario de Estudios Americanos*, t. LVIII, (2), 611-632.

- <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/217/221>.
- Gonzales-Lara, J. (2010). *La inmigración peruana en Estados Unidos, un espacio social transnacional y las redes sociales. Las migraciones internacionales del siglo XXI y la dimensión diaspórica*. III Seminario Los Barómetros de la Democracia en América Latina: Mitos y Realidades. Puebla, México.
- Gonzales-Lara, J. (2011). La peruanidad en la diáspora. *Revista Cultural Electrónica: Construyendo Nuestra Interculturalidad*, (6/7).  
[https://www.academia.edu/7575823/Gonzalez\\_Lara\\_Identidad\\_Interculturalidad\\_y\\_globalizacion](https://www.academia.edu/7575823/Gonzalez_Lara_Identidad_Interculturalidad_y_globalizacion).
- González, E., Jensen, F. y Suárez Rodríguez, J. P. (2016). *La migración colombiana en Argentina*. Buenos Aires: Consulado de Colombia en Buenos Aires, Instituto de Políticas Migratorias y Asilo, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Universidad de Tres de Febrero. <http://hdl.handle.net/20.500.11788/1423>.
- González, M. (2016). *Mujeres migrantes en la ciudad: trayectorias migratorias y prácticas socioterritoriales de bolivianas en Comodoro Rivadavia*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Comodoro Rivadavia.
- González Rábago, Y. (2016). Determinantes de la vinculación transnacional de los migrantes: la población colombiana en el País Vasco. *Migraciones Internacionales*, 8(31), 231-267. doi: <https://doi.org/10.17428/rmi.v8i4.632>.
- Gregorio Gil, C. (2011). Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista. *Nueva antropología*, 24(74), 2-20.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-06362011000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000100003).
- Grimson, A. y Jelin, E. (2006). *Migraciones regionales hacia la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Guarnizo, L., Portes, A. y Haller, W. (2003). Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants. *American Journal of Sociology*, 108(6), 1211-1248. doi: <https://doi.org/10.1086/375195>.
- Güell, B., Parella, S. y Valenzuela García, H. (2015). La economía étnica en perspectiva: del anclaje a la fluidez en la urbe global. *Alteridades*, 25(50), 37-50. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74743764004>
- Guérin-Pace, F. (2006). Sentiment d'appartenance et territoires identitaires. *L'Espace Géographique*, 4(35): 298-308. doi: <https://doi.org/10.3917/eg.354.0298>.
- Guermond, Y. (1985). Géographie sociale. *L'Espace Géographique*, 14(2), 158-158. Editions Belin. <http://www.jstor.org/stable/44380411>.
- Guerra, S. (1997). Etapas y procesos en la historia de América Latina. *Cuadernos de Trabajo*, (2).  
[http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iih-s-uv/20170608043740/pdf\\_473.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iih-s-uv/20170608043740/pdf_473.pdf).
- Guizardi, M. L. y Garcés, A. (2013). Circuitos migrantes: itinerarios y formación de redes migratorias entre Perú, Bolivia, Chile y Argentina en el norte grande chileno. *Papeles de Población*, 19(78), 65-110.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252013000400005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000400005&lng=es&tlng=es).
- Gumuchian, H., Grasset, E., Lajarge, R. y Roux, E. (2003). *Les acteurs, ces oubliés du territoire*. París: Anthropos.
- Gurak, D. y Caces, F. (1998). Redes migratorias y formación de sistemas de migración. En G. Malgesini, *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial* (pp.75-110). Barcelona: Icaria.
- Gutiérrez, A. (2005). Acerca de la noción de capital social como herramienta de análisis: reflexiones teóricas en torno a un caso empírico. *Revista Perspectivas*, II(2). 7-26.

- Gutiérrez, A. (2010). Movilidad, transporte y acceso: una renovación aplicada al ordenamiento territorial. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 331(86). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-86.htm>.
- Gutiérrez de Alva, C. I. (2012). *Historia de la gastronomía*. Tlalnepantla: Red Tercer Milenio.
- Haas, H. de (2021). A theory of migration: the aspirations-capabilities framework. *Comparative Migration Studies*, 9(8). doi: <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00210-4>
- Haesbaert, R. (2011). Viviendo en el límite: los dilemas del hibridismo y de la multi/transteritorialidad. En P. Zusman, R. Haesbaert, H. Castro y S. Adamo (Eds.), *Geografías Culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15). México D. F. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>.
- Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representation and Signifying Practices*. Londres: SAGE.
- Hall, S. y Du Gay, P. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (1996). *Justice, Nature & the Geography of Difference*. Londres: Blackwell.
- Hérin, R. (1982). Herencias y perspectivas en la Geografía Social francesa. *Geo Crítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, (41). <http://www.ub.edu/geocrit/geo41.htm>.
- Hérin, R. (2006). Por una geografía social crítica y comprometida. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 218(93). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-93.htm>.
- Hermandad del Señor de los Milagros de las Nazarenas (2011). *360 años: fidelidad, caridad y sacrificio por Cristo y su Iglesia: 1651-2011*. Lima: K&K Editores Internacionales.
- Herrera, G. (2012). Migraciones internacionales y democracia: nuevos desafíos para una ciudadanía inclusiva en América Latina. En I. Álvarez Echandi (Comp.), *Mirando al norte: algunas tendencias de la migración Latinoamericana* (pp.11-19). San José (Costa Rica): FLACSO. <https://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/libros/secretaria-general/Migraciones.pdf>.
- Herrera, G. y Nyberg Sørensen, N. (2017). Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, (58), 11-35. doi: <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2695>.
- Herrera, M. (2008). *Las asociaciones de inmigrantes: un instrumento para la integración*. II Simposio Internacional de Inmigración: "Inmigración y Desarrollo: las remesas". Madrid. [www.funciva.org/uploads/ficheros.../1207230688\\_manuel%20herrera.pdf](http://www.funciva.org/uploads/ficheros.../1207230688_manuel%20herrera.pdf).
- Herrera Racionero, P. (2008). Razón y emoción en los aprendizajes culinarios. *Revista Miradas*, 1(6). <https://ojs2.utp.edu.co/index.php/miradas/issue/view/891>.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista EURE*, (99), 17-30. <https://www.redalyc.org/pdf/196/19609903.pdf>.
- Holguín Callo, O. (1999). *Historia y proceso de la identidad de Perú: el proceso político social y la creación del Estado*. <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/856/800>.
- Ibarra Palafox, F. (2006). La ciudadanía migrante. *Precedente Revista Jurídica*, 153-173. doi: <https://doi.org/10.18046/prec.v0.1427>.
- Iborra Torregrosa, J. (2013). Espacios urbanos y escenarios sagrados: la (des)territorialización de los procesos rituales en la Semana Santa. *Zainak: Cuadernos de Antropología-Etnografía*, (36), 169-180. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/36/36169180.pdf>.

- Iglesias, J. M. (2020). Cocina asiática en Perú. En S. B. Guardia (Ed.), *Gastronomía peruana: patrimonio cultural de la humanidad* (pp.147-157). Lima: Cátedra Unesco, Universidad de San Martín de Porres - Fondo Editorial.
- Imilan, W. (2014). Restaurantes peruanos en Santiago de Chile: construcción de un paisaje de la migración. *Revista de Estudios Sociales*, (48), 15-28. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81530018002>
- Imilan, W. y Milalleo, A. (2015). Comer a lo peruano: lugares de la migración gastronómica. En W. Imilan, F. Márquez y C. Stefoni, *Rutas migrantes en Chile: habitar, festejar y trabajar* (pp.99-120). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135537>.
- Imilan, W., Garcés, A. y Margarit, D. (2014). Flujos migratorios, redes y etnificaciones urbanas. En W. Imilan, A. Garcés y D. Margarit, *Poblaciones en movimiento: etnificación de la ciudad, redes e integración* (pp.19-38). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Insa, C. (2010). *Corrientes migratorias recientes en Argentina: los peruanos en Mendoza: redes y representaciones sociales como condicionantes de la emigración e integración*. XXII Jornadas de Investigación y IV Jornadas de Posgrado. Mendoza, Argentina.
- Instituto de Estudios Peruanos (IEP) (2019). *Peruanidad y el Bicentenario: Encuesta Nacional Urbano Rural*. <https://iep.org.pe/wpcontent/uploads/2019/07/Informe-OP-Julio-2019-Peruanidad-y-bicentenario.pdf>.
- Instituto de la Democracia y Elecciones (IDEMOE) (2016). Voto en el exterior: residentes peruanos en Argentina: Elecciones Generales 10 de abril 2016. En IDEMOE: *Informe: Misión de Observación Electoral*. <http://idemoe.org/wp-content/uploads/2016/12/informe-peru-revisado.compressed.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2015). *Perú: estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990-2013*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4032.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2017a). *Perú: perfil sociodemográfico: informe nacional*. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1539/cap01.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/cap01.pdf).
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2017b). *Estimación y análisis de la migración internacional, según diversas fuentes*. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/metodologias/boletin\\_migraciones.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/metodologias/boletin_migraciones.pdf).
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2018). *Perú: crecimiento y distribución de la población, 2017: primeros resultados: censos Nacionales 2017 XII de Población y VII de Vivienda*. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf)
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (2019). *Emigración internacional de peruanos: características de los hogares de origen y de los receptores de remesas: 2013, 2015 y 2017*. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1645/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1645/libro.pdf).
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) y Fondo de Población de las Naciones Unidas-(UNFPA) (2012). *Migración Internacional Peruana: una mirada desde las mujeres*. [http://www.mdgfund.org/sites/default/files/YEM\\_ESTUDIO\\_%20Peru\\_Migracion%20Internacional%20peruana.pdf](http://www.mdgfund.org/sites/default/files/YEM_ESTUDIO_%20Peru_Migracion%20Internacional%20peruana.pdf).
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), Superintendencia Nacional de Migraciones (MIGRACIONES), Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Ministerio de Relaciones Exteriores (RREE) (2018). *Perú: estadísticas de*

- la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990-2017*. Lima: OIM.  
[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1549/libro.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1549/libro.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (s/f). *Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe: Censos Nacionales 1869-2010*. [http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/estadisticas/Censos.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Censos.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1974). *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970: resultados obtenidos por muestra*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1983). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980: serie D: población*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1994). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991: serie C: parte II*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1999). *Características Migratorias de la Población en el IV Censo General de la Nación del Año 1947*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2003). *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* [https://www.indec.gov.ar/dbindec/folleto\\_gba.pdf](https://www.indec.gov.ar/dbindec/folleto_gba.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2011). *Encuesta Permanente de Hogares: conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional*. [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH\\_Conceptos.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH_Conceptos.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario: resultados definitivos*. [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\\_tomo1.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2018). *Clasificador Nacional de Ocupaciones*. [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/menusuperior/clasificadores/definiciones\\_conceptuales\\_cno.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/menusuperior/clasificadores/definiciones_conceptuales_cno.pdf).
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Revista EURE*, XXVIII(85), 11-29. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>.
- Jauri, N. (2011). Las villas de la ciudad de Buenos Aires: una historia de promesas incumplidas. *Question*, 1(29). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/565/856>.
- Jelin, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: hacia una nueva agenda de políticas públicas. En: I. Arriagada (Coord.), *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros* (pp. 93-123). Santiago de Chile: CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2509/S0700488\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2509/S0700488_es.pdf).
- Jensen, F. (2013). "Atravesar" la frontera: la huella perpetua en la experiencia migratoria. En V. Correa, I. Bortolotto y A. Musset (Eds.), *Geografías de la espera: migrar, habitar y trabajar en la ciudad de Santiago, Chile: 1990-2012* (pp. 97-137). Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- Jociles Rubio, M. I. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(1), 121-150. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v54n1/0486-6525-rcan-54-01-00121.pdf>.

- Judt, T. (2007). Desde la casa de los muertos: sobre la memoria europea moderna. *Sociedad: Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*, (26). <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/14.-Desde-la-casa-de-los-muertos-N%C2%B026.pdf>.
- Kahatt, S. (2014). Lima: cinco siglos de orden y caos: breve recuento de crecimiento y transformación socio-espacial. *RITA: Revista Indexada de Textos Académicos*, (2). <http://ojs.redfundamentos.com/index.php/rita/issue/view/3/showToc>.
- Kessler, G. (2015). *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Edhasa, Unipe.
- Kralich, S. (2016). Urbanización y transporte: algunos aportes conceptuales. *Revista Transporte y Territorio*, (15), pp. 41-67. <https://doi.org/10.34096/rtt.i15.2848>.
- Lacomba Vázquez, J. y Cloquell Lozano, A. (2017). Asociaciones de inmigrantes, Estados y desarrollo entre España y Colombia: ¿Un nuevo campo social transnacional? *Revista de Estudios Sociales*, (61), 44-57. doi: <https://dx.doi.org/10.7440/res61.2017.04>.
- Lafleur, J. M. (2012). Transnacionalismo, diáspora y voto en el exterior. En J. M. Lafleur, *Diáspora y voto en el exterior: la participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 15-37). Barcelona: CIDOB. [https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/monografias/monografias/diaspora\\_y\\_voto\\_en\\_el\\_exterior\\_la\\_participacion\\_politica\\_de\\_los\\_emigrantes\\_bolivianos\\_en\\_las\\_elecciones\\_de\\_su\\_pais\\_de\\_origen](https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/monografias/monografias/diaspora_y_voto_en_el_exterior_la_participacion_politica_de_los_emigrantes_bolivianos_en_las_elecciones_de_su_pais_de_origen).
- Lafleur, J. M. y Yépez del Castillo, I. (2012). Transnacionalismo: la emergencia de un concepto novedoso en el estudio de los fenómenos migratorios y post-migratorios (Introducción general). En M. E. Pozo (Coord.), *Retorno y ciudadanía transnacionales* (pp. 5-10). Cochabamba: Consejo Interuniversitario de la Comunidad Francófona de Bélgica; Universidad Mayor de San Simón. [https://www.academia.edu/15305791/Retorno\\_y\\_ciudadan%C3%ADas\\_transnacionales](https://www.academia.edu/15305791/Retorno_y_ciudadan%C3%ADas_transnacionales).
- Lange Valdés, C. (2011). Dimensiones culturales de la movilidad urbana. *Revista INVI*, 26(71), 87-106. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25819403004>.
- Lapenda, M. L. (2007). Migración peruana en la Argentina: análisis geográfico desde las fuentes censales. *Contribuciones Científicas GAEA-Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Congreso Nacional de Geografía*, 255-266. Posadas.
- Lapenda, M. L. (2009). *Migrantes peruanos en la ciudad de Buenos Aires: configuración de espacios de vida y espacios vividos* (Tesis de Licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2009-2010). Emigración de peruanos: geografía, pobreza y esperanza. *Geodemos*, 14-15, 29-44. DIGEO-Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), CONICET, Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2011a). *La peruanidad en acción: restaurantes y gastronomía peruana en la ciudad de Buenos Aires*. VIII Jornadas Patagónicas de Geografía: "Organización espacial y social: desafíos de la Geografía actual". Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Lapenda, M. L. (2011b). *Asociaciones de migrantes peruanos en la Argentina: revitalización identitaria y transnacionalismo*. Actas del Congreso Nacional de Geografía, 72° Semana de Geografía. Mar del Plata: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.
- Lapenda, M. L. (2012a). Migrantes peruanos en la ciudad de Buenos Aires: construcción de lugares y visibilidad. *Revista Voces en el Fénix: La Última Frontera*, (21), 90-95. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/numeros-anteriores/>.
- Lapenda, M. L. (2012b). Prácticas religiosas de la migración peruana en Buenos Aires: la devoción a El Señor de los Milagros. En S. Santarelli y M. Campos (Coords.),

- Territorios culturales y prácticas religiosas: nuevos escenarios en América Latina* (pp. 177-213). Bahía Blanca: EdiUNS.
- Lapenda, M. L. (2013a). *Familias migrantes transnacionales de peruanos: entramado de lazos entre Perú, Argentina y el mundo*. 7.º Congreso CEISAL: "Memoria, Presente y Porvenir", Universidad Fernando Pessoa, Oporto, Portugal.
- Lapenda, M. L. (2013b). *Trayectorias migratorias de los migrantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: aproximación al análisis de la apropiación del lugar*. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, AEPA, Bahía Blanca.
- Lapenda, M. L. (2014). *Economía étnica: restaurantes peruanos en la Ciudad de Buenos Aires*. Seminario Internacional Migración y Ciudades: Transformaciones Territoriales en Contextos de Transnacionalismo. IMHICIHU-CONICET, Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2015). *Migraciones y transnacionalismo político: peruanos en la Argentina y el voto en el exterior*. Coloquio Internacional GOVDIV Multilevel Governance of Cultural Diversity in a Comparative Perspective: European Union-Latin America, Coloquio Internacional: "Diversidad migratoria e interculturalidad: desafíos sociales y políticos", IMHICIHU-CONICET, Unidad Geografía, Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2016a). Migrantes peruanos en la ciudad de Buenos Aires: reconstrucción identitaria desde la experiencia de la aceptación y la discriminación. En D. Lan (Comp.), *Geografías en diálogo: aportes para la reflexión*, t. I, (pp. 137-143). Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.  
[https://www.academia.edu/30588288/Geograf%C3%ADas\\_en\\_di%C3%A1logo\\_Aportes\\_para\\_la\\_reflexi%C3%B3n\\_Tomo\\_I\\_](https://www.academia.edu/30588288/Geograf%C3%ADas_en_di%C3%A1logo_Aportes_para_la_reflexi%C3%B3n_Tomo_I_).
- Lapenda, M. L. (2016b). Migraciones y transnacionalismo político: peruanos en la Argentina y voto en el exterior. En N. De Cristóforis y S. Novick (Comps.), *Jornadas un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea: 1914-2014*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. <http://pobmigraigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/203/2016/12/Anexo1.pdf>.
- Lapenda, M. L. (2017a). *La devoción al Señor de los Milagros: práctica transnacional de la migración peruana en la Argentina*. III Methodological Workshop Buenos Aires 2017: "Diversidad, migraciones y participación ciudadana: sobre la construcción de identidades y de nuevas relaciones interculturales". IMHICIHU-CONICET, Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2017b). *Procesión del Señor de Muruhuay en la ciudad de Buenos Aires: práctica transnacional y territorialidad*. II Congreso Internacional de Geografía Urbana: "Ciudades bajo presión: periferias como opción", Mesa Temática N.º 4: "Dinámicas sociodemográficas y territoriales", Universidad Nacional de Luján.
- Lapenda, M. L. (2019a). Inserción residencial y laboral de migrantes peruanos en espacios suburbanos metropolitanos: los casos de Ciudad Madero y Villa Celina. *Actas III Jornadas de Migraciones Cartografías en Movimiento: "Memorias, violencias y resistencias"*, (pp. 481-491). José C. Paz: Universidad Nacional de José C. Paz.
- Lapenda, M. L. (2019b). *Migración peruana en Villa Celina y Villa Madero: trayectorias residenciales y construcción del lugar*. Seminario Internacional "Bolivia en Argentina y América Latina: Trayectorias Migratorias en Contextos de Plurilocalidad", IMHICIHU- CONICET, Buenos Aires.
- Lapenda, M. L. (2019c). El Señor de los Milagros: expresión del transnacionalismo religioso de la migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires. En C. Carballo y F. Flores (Comps.), *Geografías de lo sagrado en la contemporaneidad* (pp.457-477). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. <https://ediciones.unq.edu.ar/525-geografia-de-lo-sagrado-en-la-contemporaneidad.html>.

- Lapenda, M. L. (2020). Territorios luminosos y territorios opacos en la metrópolis: lugares de trabajo de la migración peruana. En S. Sassone, B. Padilla, M. González, B. Matossian y C. Melella (Comps.), *Diversidad, migraciones y participación ciudadana: identidades y relaciones interculturales* (pp. 123-142). Buenos Aires: IMHICIHU-CONICET.
- Lapenda, M. L. (2021). Migración peruana, identidad y lógicas residenciales en un espacio suburbano del AMBA. *Revista Odisea*, (8), 154-182. Instituto de Investigaciones Gino Germani.  
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/6919>
- Lattes, A., Andrada, G. y Caviezel, P. (2010). Población y Territorio. En A. Lattes (Coord.), J. Donati y N. Zuloaga (Dir.), *Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010* (pp.127-192). Buenos Aires: Dirección General de Estadísticas y Censos. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=45982>.
- Lazarotti, O. (2006). *Habiter: la condition géographique*. París: Armand Colin.
- Le Bris, E., Marie, A., Osmont, A. y Sinou, A. (1984). *Anthropologie de l'espace habité dans les villes africaines: Dakar, Saint Louis, Bamako Lomé, Niamey, Ile Ife, Bangui*. París: Ministère de la Recherche et de la Cooperation, Agence Coopération et Aménagement, EHESS. [http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers18-08/22685.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers18-08/22685.pdf).
- Le Bris, E., Marie, A., Osmont, A. y Sinou, A. (1987). *Familie et résidence dans les villes africaines: Dakar, Bamako, Saint Louis, Lomé*. París: Éditions L'Harmattan, (Villes et Entreprises). [http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers14-07/24413.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers14-07/24413.pdf).
- Lecaros-Terry, A. M. (2001). *Los peregrinos del Señor de Muruhuay: espacio, culto e identidad en los Andes*. (Tesis de Doctorado). Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales I, Universidad de Berlín. [https://refubium.fu-berlin.de/bitstream/handle/fub188/7645/00\\_lecaros.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://refubium.fu-berlin.de/bitstream/handle/fub188/7645/00_lecaros.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Le Gall, J. (2011). *Buenos Aires maraîchère: une Buenos Aires bolivienne?: le complexe maraîcher de la Région métropolitaine à l'épreuve de nouveaux acteurs*. (Tesis de Doctorado). París: Université de Paris I.
- Le Gall, J. y García, M. (2010). Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales: ¿un archipiélago verde? *EchoGéo*, (11). <https://journals.openedition.org/echogeo/11539?lang=en>.
- Lefèbvre, H. (2013 [1974]). *La producción del espacio* (Trad. E. Martínez Gutiérrez). Madrid: Capitán Swing.
- Lestage, F. (2010). Reseña de Les Circulations Transnacionales: lire les turbulences migratoires contemporaines de G. Cortés y L. Faret. *Migraciones Internacionales*, 5(19), 219-225. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15114693011>.
- Letelier Troncoso, L. F. (2021). Geografías vecinales más allá del barrio: Nou Barris (Barcelona) y Las Américas (Talca, Chile). *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 113-126. doi: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.86832>.
- Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.
- Levitt, P. (2010). Los desafíos de la familia transnacional. En Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes, GIIM (Coord.), *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes: rompiendo estereotipos* (pp.17-30). Madrid: Iepala Editorial. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=580966>.
- Levitt, P. (2018). Una mirada transnacional. *Autoctonía: Revista de Ciencias Sociales e Historia*, II(1), 1-25. doi: <http://dx.doi.org/10.23854/autoc.v2i1.76>.
- Lévy, J. y Lussault, M. (2003). *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, 9.ª ed. París: Bellin Collection.
- Levitt, P. y Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, (3), 60-91. <http://www.redalyc.org/pdf/660/66000305.pdf>.



- Leyton, M. (abril de 2020). *La gestión transcultural: un cambio de paradigma para las nuevas relaciones político-culturales con las comunidades participativas*. Cuarto Encuentro Nacional de Gestión Cultural, Oaxaca de Juárez, México.
- Liberona Concha, N. y Pagnotta, Ch. (2012). La construcción de una nueva identidad en contexto migratorio: estudio de casos comparados de inmigrantes latinoamericanos en Italia y Francia. *Imagonautas*, 1(2), 130-147. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781544.pdf>.
- Light, I. (1972). *Ethnic enterprise in America*. Berkley: University of California Press.
- Light, I. y Gold, S. (2000). *Ethnic economies*. San Diego: Academic Press. <https://ssrn.com/abstract=2761931>.
- Limachi, J. (2018). Las "madres ambulantes" de la ciudad de Lima, Perú. *Xinhua Español*. [http://spanish.xinhuanet.com/2018-05/12/c\\_137173175.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2018-05/12/c_137173175.htm).
- Linares, M. D. (2013). *Integración regional, fronteras e identidades en tensión: el caso de las ciudades de Posadas (Argentina), Encarnación (Paraguay) y el puente San Roque González de Santa Cruz*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; École des Hautes Études en Sciences Sociales, Buenos Aires.
- Linares, M. D. (2016). Trayectorias migratorias e inserción laboral de migrantes recientes en Santa Rosa-Toay (La Pampa, Argentina). *Pilquen: Sección Ciencias Sociales*, 19(4), 32-46. <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v19n4/v19n4a03.pdf>.
- Linares, M. D. (2021). Inclusión social de migrantes venezolanos en Argentina: el caso de Santa Rosa-Toay (La Pampa). En M. D. Linares y M. S. Di Liscia (Eds.), *Migraciones en Argentina: una historia de largo plazo* (pp.127-148). Rosario: Prohistoria Ediciones; Santa Rosa: EdULPam.
- Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Territorios*, (7), 27-41. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700703>.
- Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En D. Hiernaux y A. Lindón, A. (Dir.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 356-400). Barcelona: Anthropos.
- Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista EURE*, 33(99), 31-46. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200004>.
- Lindón, A. (2011). Revisitar la concepción de lo social para una Geografía constructivista. En P. Zusman, R. Haesbaert, H. Castro y S. Adamo (Eds.), *Geografía culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos* (pp. 177-212). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Lipiansky, E. M. (2000). Hétérogénéité culturelle, stratégies identitaires, et interculturalité paradoxale. *Cahiers de la Recherche en Éducation*, 7(3), 359-373. doi: <https://doi.org/10.7202/1016927ar>.
- Lipiansky, E. M., Taboada-Leonetti, I. y Vásquez, A. (1990). Introduction á la problématique de l'identité. En C. Camilleri, J. Kastarsztein, E. M. Lipiansky, H. Malewska-Peyre, I. Taboada-Leonetti, A. Vasquez-Bronfman, *Stratégies Identitaires* (pp.7-26). París: PUF.
- Llona, M., Ramírez Corzo, D. y Zolezzi, M. (2004). Las ciudades intermedias: su rol en el desarrollo del país. En *Perú Hoy: las ciudades en el Perú* (pp.155-198). Lima: DESCO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/peru/desco/peruhoy06.pdf>.
- Loja, M. (2016). El Señor de los Milagros. En *La Capital*. <http://www.lacapital.com.ar/mas/el-senor-los-milagros-n1267374.html>.
- López Roldán, P. y Alcaide Lozano, V. (2011). El capital social y las redes personales en el estudio de las trayectorias laborales. *REDES: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(3), 51-80. <https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v20-n1-lopez-alcaide>.
- Lorda, M. A. (2008). Lógicas socioespaciales en el espacio periurbano de Bahía Blanca. *Huellas*, (12). <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n12a06lorda.pdf>.

- Lorente, S. (1866). *Historia del Perú: compendiada para el uso de los colegios y de las personas ilustradas*. Lima: Aubert & Loiseau. [https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/historia/escri\\_fundacionales/cap01.pdf](https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/historia/escri_fundacionales/cap01.pdf)
- Lube-Guizardi, M. y Garcés, A. (2012). *Mujeres peruanas en las regiones chilenas de Arica-Parinacota, Tarapacá y Antofagasta: cruces y superposiciones de fronteras de género, etnia y clase*. V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay. [http://www.alapop.org/Congreso2012/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2012\\_FINAL343.pdf](http://www.alapop.org/Congreso2012/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2012_FINAL343.pdf)
- Lube-Guizardi, M. y Garcés, A. (2013). Circuitos migrantes: itinerarios y formación de redes migratorias entre Perú, Bolivia, Chile y Argentina en el norte grande chileno. *Papeles de Población*, 19(78), 65-110. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252013000400005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000400005&lng=es&tlng=es).
- Lube-Guizardi, M., Moraga, J. y Garcés, A. (2014). Los procesos migratorios actuales en contextos latinoamericanos: nuevos itinerarios y reconfiguración de controles fronterizos. [Entrevista a N. Nyberg Sørensen, J. Martínez Pizarro y V. Trpin]. *Revista de Estudios Sociales*, (48), 177-183. doi: <http://dx.doi.org/10.7440/res48.2014.14>.
- Lube-Guizardi, M., Valdebenito, F., Nazal, E. y López, E. (2018). Reflexiones sobre el transnacionalismo familiar en territorios de frontera. *Revista Sociedade & Cultura*, 21(2), 154-175. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/98310>.
- Lussault, M. (2015). *El hombre espacial: la construcción social del espacio humano*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*, 5.ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Macchiavello, M. (2009a). Migración transnacional: identidad y cultura de los peruanos en la Argentina. *Revista Cultural Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*, 4(5), 1-16. <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/140310.pdf>.
- Macchiavello, M. (2009b). *Religión y Migración: el caso de los peruanos en la Argentina*. Buenos Aires: Mesa Editorial.
- Maffia, M. (2010). Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina. *Cuadernos de Antropología Social*, (31), 7-32. <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n31/n31a01.pdf>.
- Magliano, M. J. (2016). Varones peruanos en Argentina y trayectorias laborales en costura: masculinidades, roles de género y organización del trabajo en contextos migratorios. *Universitas Humanística*, (81), 331-356. doi: 10.11144/Javeriana.uh81.vpea.
- Magliano, M. J. (2019). La división sexual del trabajo comunitario: migrantes peruanos, informalidad y reproducción de la vida en Córdoba, Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, (70), 88-99. doi: [doi.org/10.7440/res70.2019.08](https://doi.org/10.7440/res70.2019.08).
- Magliano, M. J., Perissinotti, M. V. y Zenklusen, D. (2013). Mujeres bolivianas y peruanas en la migración hacia Argentina: especificidades de las trayectorias laborales en el servicio doméstico remunerado en Córdoba. *Anuario Americanista Europeo*, (11), 71-91. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00957387/document>.
- Magliano, M. J., Perissinotti, M. V. y Zenklusen, D. (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un "barrio de migrantes" de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29(3), 513-539. <http://www.scielo.org.mx/pdf/educm/v29n3/0186-7210-educm-29-03-00513.pdf>.
- Magliano, M. J., Perissinotti, M. V. y Zenklusen, D. (2017). Las luchas de la migración en contextos laborales: la experiencia de sindicalización de una trabajadora doméstica peruana en Córdoba, Argentina. *Trabajo y Sociedad*, (28), 309-326. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=387349334017>.

- Maguid, A. y Arruñada, V. (2005). El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Estudios del Trabajo: ASET*, (30), Buenos Aires.
- Maldonado Varela, C., Martínez Pizarro, J. y Martínez, R. (2018). Protección social y migración: una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas. *Documentos de Proyectos*. Santiago de Chile: CEPAL- Naciones Unidas.  
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44021/1/S1800613\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44021/1/S1800613_es.pdf).
- Mallimaci Barral, A. I. (2016). Prácticas religiosas en contextos de migración: algunas articulaciones entre transnacionalidad, localidad e identidades. *Papeles del CEIC: Revista Internacional de Investigación en Identidad Colectiva*, (1).  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76544802010>.
- Maneiro, M. (2019). Conflictos acerca de las cualidades del espacio: un estudio en tres barrios periféricos surgidos a partir de ocupaciones de tierras en el Gran Buenos Aires. *Gavagai: Revista Interdisciplinaria de Humanidades*, 6(2), 8-32. doi: <https://doi.org/10.36661/2358-0666.2019v6n2.11647>.
- Marcenaro Boutell, R. (1967). La inmigración de los países limítrofes. *Inmigración*, 9(12), 4-16.
- Marcos, M. y Mera, G. (2015). Migrantes internacionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires. *Cuadernos Geográficos*, 54(1), 257-282.  
<http://www.redalyc.org/pdf/171/17141131012.pdf>.
- Marín, J. (2011). Perú: Estado-Nación y sociedad multicultural. *Ciências Sociais Unisinos*, 47(1), 72-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93820778008>.
- Mármora, L. (2010). Modelos de gobernabilidad migratoria: la perspectiva política en América del Sur. *REMHU*, XVIII(35), 71-92.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042012004.pdf>.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Martelotte, L. (2015). Cadenas globales de cuidado: entre la reproducción y la autonomía: análisis de las migrantes peruanas en Argentina. *Argumentos: Revista de Crítica Social*, (17). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6154358>.
- Martí Garro, S. (2008). *Jóvenes inmigrantes peruanos y paraguayos en el AMBA: una descripción sociodemográfica y contextualización de su vulnerabilidad*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Córdoba, Argentina.  
[http://www.alapop.org/alap/images/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2008\\_FINAL\\_248.pdf](http://www.alapop.org/alap/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_248.pdf).
- Martínez Pizarro, J. (2003). El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. *Serie Población y Desarrollo*, (44), CEPAL.  
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7182/1/S039639\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7182/1/S039639_es.pdf).
- Martínez Pizarro, J. (2007). Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas. *Seminario Mujer y Migración: Región de la Conferencia regional sobre migración*. San Salvador, El Salvador.  
[https://oig.cepal.org/sites/default/files/jm\\_2007\\_feminizacionmigracionesal.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/jm_2007_feminizacionmigracionesal.pdf).
- Martínez Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 613-619.  
<https://www.scielo.org/article/csc/2012.v17n3/613-619/>.
- Martori, J. C. y Hoberg, K. (2008). Nuevas técnicas de estadística espacial para la detección de clusters residenciales de población inmigrante. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XII(263).  
<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-263.htm>.
- Massé, G. (2016). Inmigrantes internacionales en los censos nacionales de población de Argentina, 1869-2010. En R. Benencia, N. Cohen, J. Djenderedjian, J. Gurrieri, F. Guzmán, G. Massé, C. Mera y J. L. Moreno, *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina* (pp. 107-136). <http://hdl.handle.net/20.500.11788/1412>.

- Massey, D. (1990). Social structure, households strategies and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56(1), 3-26. doi:10.2307/3644186.
- Massey, D. (1994). *Space, place and gender*. Mineápolis: University of Minnesota Press.
- Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, (57), 77-84. <http://revistes.iec.cat/index.php/TSCG/article/viewFile/54650/54846.tuan>
- Massey, D. (2005). *For Space*. Londres: SAGE Publications. [https://selforganizedseminar.files.wordpress.com/2011/07/massey-for\\_space.pdf](https://selforganizedseminar.files.wordpress.com/2011/07/massey-for_space.pdf).
- Massey, D., Alarcón, R., Durand, J. y González, H. (1987). *Return to Aztlan: the social process of international migration from Western Mexico*. Los Angeles: University of California Press.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Revista Trabajo*, 2(3), pp. 5-49. <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/Documentos/Trabaja2n32000.pdf>.
- Matossian, B. (2012). *Migración chilena y segregación urbana: el caso de San Carlos de Bariloche*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Matossian, B. y Abal, Y. (2019). Expansión urbana, configuración de “no centralidades” e informalidades: una mirada sobre el caso de La Matanza. *Quid*, 16(12), 68-95. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/5030>.
- Matossian, B. y Abal, Y. (2021). La dimensión espacial de las migraciones en clave multiescalar: el caso del partido de La Matanza. En M. D. Linares y M. S. Di Liscia (Eds.), *Migraciones en Argentina: una historia de largo plazo* (pp. 149-168). Rosario: Prohistoria Ediciones, Santa Rosa: EdULPam.
- Matta, R. (2012). El patrimonio culinario peruano ante UNESCO: algunas reflexiones de gastro-política. *Working Paper*, (28). doi: <http://dx.doi.org/10.17169/refubium-23227>.
- Matta, R. (2014). República gastronómica y país de cocineros: comida, política, medios y una nueva idea de nación para el Perú. *Revista Colombiana de Antropología*, 50(2), 15-40. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105035710002>.
- Mazurek, H. (2006). El espacio o la organización de las localizaciones. En *Espacio y territorio: instrumentos metodológicos de investigación social* (pp. 9-37). doi: 10.4000/books.irdeditions.17840.
- Mazzeo, V. y Lago, M. (2009). Las divisiones espaciales de la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 6(10), 79-90. <https://www.redalyc.org/pdf/740/74012045006.pdf>.
- Melella, C. (2013). *Migración y tecnologías de la información y la comunicación (TIC): de la prensa gráfica a las redes virtuales como espacios de construcción identitaria de los migrantes de países andinos en la Argentina* (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Melella, C. (2014). Migraciones emergentes hacia la Argentina: colombianos y ecuatorianos: breve panorama y estrategias de inserción cultural. *Si Somos Americanos: Revista de Estudios Transfronterizos*, XIV(2), 15-46. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482014000200002>.
- Melella, C. (2016a). Migración y TIC: identidades andinas en Facebook. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 73-88. <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323944778004.pdf>.
- Melella, C. (2016b). Asociaciones de Migrantes andinos en la web: relevancia de redes virtuales en el establecimiento de lazos comunitarios. *Cadernos de Comunicação*, 20(1). doi:<https://doi.org/10.5902/2316882X17632>.
- Melella, C. (2018). Mujeres migrantes en el ciberespacio: la Asociación de Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA) y la lucha por los derechos de género en la web. En E. Tuñón Pablos y R. A. Mena Farrera (Coords.), *Género y TIC* (pp. 377-412). San Cristóbal de Las Casas: El Colegio de la Frontera Sur.

- Melella, C. y Perret, G. (2016). Uso de la Internet en contextos migratorios: una aproximación a su estudio. *Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 13(2), 71-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5813614>.
- Menazzi, L. (2008). Construyendo al barrio: la postulación del barrio como territorio político durante la transición democrática. *Argumentos: Revista de Crítica social*, (10), 1-24. <https://publicaciones sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/874>.
- Mera, C. (2012). Los migrantes coreanos en la industria textil de la Ciudad de Buenos Aires: inserción económica e identidades urbanas. *REMI*, 28(4), 67-87. doi: <https://doi.org/10.4000/remi.6221>.
- Mera, G. (2020). Migración y vivienda en la Aglomeración Gran Buenos Aires: un estudio sobre condiciones habitacionales a partir de una tipología de áreas residenciales. *Territorios*, (43), 1-32. doi: <http://dx.doi.org/https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8177>.
- Mercado Maldonado, A. y Hernández Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, (53). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3395185>.
- Merino Hernando, M. A. (2002). Políticas de pertenencia y relaciones coloniales: la inmigración peruana en España. *Anuario de Estudios Americanos*, t. LIX, (2), 589-608.
- Merino Hernando, M. A. (2010). *La inmigración peruana a España: motivos, momentos y formas de ingreso en los noventa*, 14 pp. UNED. <http://62.204.194.45/fez/eserv/bibliuned:500383-Articulos-4100/Documento.pdf>.
- Merla, L. (2014). La circulación de cuidados en las familias transnacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107), 85-104. [https://www.cidob.org/es/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/106\\_107](https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/106_107).
- Mignaqui, I. (1998). Dinámica inmobiliaria y transformaciones metropolitanas: la producción del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los 90: una aproximación a la geografía de la riqueza. En S. Gorenstein y R. Bustos Cara (Comps.), *Ciudades y regiones frente al avance de la globalización*. Bahía Blanca: Departamentos de Economía y Geografía, UNS.
- "Misterios del color morado" (31 de octubre de 2005). *Diario Hoy*. La Plata.
- Moctezuma [Longoria], M. (2008a). El migrante colectivo transnacional: senda que avanza y reflexión que se estanca. *Sociológica*, 23(66), 93-119. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305024680005>.
- Moctezuma Longoria, M. (2008b). Transnacionalidad y transnacionalismo. *Papeles de Población*, (57), 39-64. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8572/7282>.
- Módenes, J. (2007). *Movilidad espacial: uso temporal del territorio y poblaciones vinculadas*. X Congreso de la Población Española: "Migraciones, movilidad y territorio". Pamplona: Centre d'Estudis Demogràfics. <https://core.ac.uk/download/pdf/294766482.pdf>.
- Mondaca, C., Muñoz, W. y Martínez, D. (2019). Los estudiantes migrantes peruanos en la región de Arica y Parinacota Norte de Chile: caracterización, distribución y desafíos. En F. Carrión y F. Enríquez Bermeo (Eds.), *Dinámicas transfronterizas en América Latina: ¿de lo nacional a lo local?* (pp. 147-171). Quito; Tacna (Perú); Región de Arica y Parinacota (Chile): OLACCIF - FLACSO Sede Ecuador, Universidad Privada de Tacna. <https://www.flacso.edu.ec/portal/pnTemp/PageMaster/vpt7w5mnpnquy862bpwxyb z8kn1sqh.pdf>.
- Montenegro Agreda, S. (2014). *Geografía del Perú*. Lima: Universidad Alas Peruanas, Fondo Editorial.
- Mora Castro, A. (2014). *Las asociaciones de inmigrantes como espacios de construcción política de la integración: el caso de la ciudad de Gandía*. XI Congreso Español de

- Sociología (FES): "Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología". <https://uv.academia.edu/AlbertMoraCastro>.
- Moraes Mena, N. (2010). *Transnacionalismo político y Nación: el papel del Estado y la sociedad civil migrante en la construcción de la trans-nación uruguaya*. (Tesis de Doctorado). Departamento de Antropología Social, Universidad de Granada. [digibug.ugr.es/bitstream/10481/4927/1/18673880.pdf](http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/4927/1/18673880.pdf).
- Morató, R. (2011). *Perfil Migratorio de Bolivia*. Buenos Aires: OIM. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil\\_migratorio\\_de\\_bolivia.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_bolivia.pdf).
- Moreno, M. (2011). La distribución espacial de las comunidades peruanas en los Estados Unidos. *Debates en Sociología*, (36), 27-55. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/2170>.
- Moreno Barreneche, S. (2021). La identidad nacional peruana, doscientos años después: discusión del Informe Especial del Instituto de Estudios Peruanos sobre Peruanidad y el Bicentenario (2019) desde una perspectiva semiótica. *Argumentos*, 2(1), 55-78. doi: <https://doi.org/10.46476/ra.v2i1.83>.
- Morokvács, M. (1984). Birds of passage are also women. *International Migration Review*, XVIII (4), 886-907. doi: <https://doi.org/10.1177%2F019791838401800402>.
- Mujica Pinilla, R., Gutiérrez, J. Mariazza, J., Hidalgo Díaz, P., Roca, F., García Boyer, E., Álvarez Calderón Larco, M.R., de Trazegnies, F. Wuffarden, L.E., Canessa, L., Vallarino Vinatea, J.A., Sánchez Málaga, A., Vargas Vega, R., Estabridis Cárdenas, R. y Victorio Cánovas, E.P. (2016). *El Señor de los Milagros: historia, devoción e identidad*. Lima: Banco de Crédito del Perú. <https://www.fondoeditorialbcp.com/publicaciones/el-senor-de-los-milagros/>.
- Müller, M. (2014). Fusión y peruanidad. En G. Portocarrero (Ed.), *Perspectivas sobre el nacionalismo en el Perú*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Muñoz Henríquez, W. y Fernández Mostaza, M. E. (2021). Desplazamiento, ritualidad y configuración espacial: el Señor de los Milagros en Barcelona. *Revista EURE*, 47(142). doi:<https://doi.org/10.7764/EURE.47.142.08>.
- Musset, A. (2015). De los lugares de espera a los territorios de la espera: ¿una nueva dimensión de la geografía social? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 305-324. <https://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/download/292867/381297/0>.
- Naciones Unidas. (2019). *Transformación estructural, cuarta revolución industrial y desigualdad: desafíos para las políticas de ciencia, tecnología e innovación*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra. [https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ciid43\\_es.pdf](https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ciid43_es.pdf).
- Natale, O. y Cabello, P. (1973). *Algunos aspectos cuantitativos de la población extranjera originaria de los países limítrofes*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.
- Nejamkis, L. (2012a). Políticas migratorias en tiempos kirchneristas (2003-2010): ¿un cambio de paradigma? En S. Novick (Dir.), *Migración y políticas públicas: nuevos escenarios y desafíos*. Buenos Aires: Catálogos.
- Nejamkis, L. (2012b). Estado, migración y ciudadanía: cambios y continuidades en la legislación argentina del último cuarto de siglo. *Miradas en Movimiento*, (VI), 4-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4423004>.
- Nieto, C. (2012). *Relation entre migration et développement: analyse du capital économique, humain et social des migrants retournés à Quillabamba, Pérou*. (Tesis de Doctorado). Université Catholique de Louvain. Louvain-la-Neuve.
- Nogué, J. (2011). Paisaje, territorio y sociedad civil. *Revista da ANPEGE*, 7(7), 3-12. doi: <https://doi.org/10.5418/RA2011.0707.0001>.
- Noseda, V. y Racine, J. B. (2001). Acteurs et agents, points de vue géographiques au sein des sciences sociales. *Revue Européenne des Sciences Sociales*, XXXIX(121), 65-79. doi: 10.4000/ress.647.

- Novick, S. (2004). Una nueva ley para un nuevo modelo de desarrollo en un contexto de crisis y consenso. En R. Giustiniani (Comp.), *Migración: un derecho humano*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Novick, S. (2010). Políticas migratorias en la Argentina: experiencias del pasado, reformas actuales y expectativas futuras. En C. Zurbriggen y L. Mondol (Coords.), *Estado actual y perspectivas de las políticas migratorias del MERCOSUR*. Montevideo: FLACSO.
- Observatorio del Conurbano Bonaerense (2015). *Área Metropolitana de Buenos Aires*. Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). [http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page\\_id=2705](http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=2705).
- Ocaña Ocaña, C. (2005). Microanálisis sociodemográfico de espacios urbanos. *Boletín de la AGE*, (49), 5-34. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1308486.pdf>.
- Odgers Ortiz, O. (2003). Migración, identidad y religión: aproximaciones al estudio del papel de la práctica religiosa en la redefinición identitaria de los migrantes mexicanos. *Cahiers ALHIM: Amérique Latine Histoire et Mémoire*, (7). doi: <https://doi.org/10.4000/alhim.447>.
- Odgers Ortiz, O. (2007). Migración y vida espiritual: la experiencia de la movilidad en la transformación de la religiosidad de los migrantes mexicanos. *REMHU*, 15(28), 165-179. <http://colef.academia.edu/OlgaOdgersOrtiz/Papers/234292>.
- Olarte de Torres-Muga, L. de (2011). *Geografía del Perú: aspectos físicos, humanos y económicos*. Curso básico online gratuito para hijos de inmigrantes peruanos en Holanda, 2.<sup>a</sup> ed. Miraflores: Liliana Torres-Muga. <https://www.lilianatorresmuga.net/wp-content/uploads/geo1.pdf>.
- Oliver Málaga, P. y Rotbaum, G. (2015). *De la nostalgia al orgullo: los caminos de la cocina peruana en Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Octubre.
- Onaha, C. (2011). Historia de la migración japonesa en Argentina: diáspora y transnacionalismo. *Revista de Historia*, (12), 82-96. <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/83/81>.
- Ordenes Fernández, M. A. (2009). *Piedad popular a la luz de Aparecida: un desafío para el ver, juzgar y actuar pastoral*. Encuentro sobre misión continental y conversión pastoral. Departamento misión y espiritualidad - CELAM Región cono sur. [http://www.celam.org/Images/img\\_noticias/doc44da5a13415020\\_13042011\\_812a m.pdf](http://www.celam.org/Images/img_noticias/doc44da5a13415020_13042011_812a m.pdf).
- Ordóñez, L. (2013). Notas para una filosofía del asombro. *TINKUY: Boletín de Investigación y Debate*, (20), 138-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4736639>.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). *Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales*. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos\\_aires/documents/publication/wcms\\_379419.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_379419.pdf).
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2012). *Perfil Migratorio del Perú 2012*. Lima: Súpergráfica E.I.R.L. <https://publications.iom.int/es/books/perfil-migratorio-del-peru-2012>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2015). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2015: los migrantes y las ciudades: nuevas colaboraciones para gestionar la movilidad*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2015-los-migrantes-y-las-ciudades-nuevas>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). *Caravanas migrantes*. <https://rosanjose.iom.int/site/es/caravanas-migrantes>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2019a). Capítulo 1. En *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra: OIM. [https://publications.iom.int/fr/system/files/pdf/wmr\\_2020\\_es\\_ch\\_1.pdf](https://publications.iom.int/fr/system/files/pdf/wmr_2020_es_ch_1.pdf).

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2019b). Capítulo 2. En *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020-capitulo-2>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2019c). Glossary on Migration. *International Migration Law*, (34). [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_34\\_glossary.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf).
- Orsatti, A. (1980). *Migraciones limítrofes en el Cono sur: la perspectiva argentina*. Taller Latinoamericano sobre Políticas de Migraciones Laborales. Cali, Colombia.
- Orsatti, A. (1985). *Inmigración y mercado de trabajo en los años 70*. Jornadas de Inmigración. Buenos Aires: Eudeba.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía: teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Ortiz Martínez, S. (2016). Elecciones 2016: el peso del voto de peruanos en el extranjero. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/politica/elecciones/elecciones-2016-peso-voto-peruanos-extranjero-392962>.
- Østergaard-Nielsen, E. (2003). The Politics of Migrants' Transnational Political Practices. *The International Migration Review*, 37(3), 760-786. <http://www.jstor.org/stable/30037756>.
- Otero, H. (2011). El concepto de población en el sistema estadístico de la Argentina, 1869-2001. *Estatística e Sociedade*, (1), 7-25. <https://seer.ufrgs.br/estatisticaesociedade/article/view/24558>.
- Pacecca, M. I. (2009). *La migración boliviana, peruana y paraguaya a la Argentina, 1980-2005*. Congress of the Latin American Studies Association. Río de Janeiro. [lasa.international.pitt.edu/members/.../files/PaceccaMarialnes.pdf](http://lasa.international.pitt.edu/members/.../files/PaceccaMarialnes.pdf).
- Pacecca, M. I. y Courtis, C. (2008). Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas. *Serie Población y Desarrollo*, (84). Santiago de Chile: CEPAL.
- Pacecca, M. I. y Liguori, A. G. (2019). *Venezolanos/as en Argentina: un panorama dinámico: 2014-2018*. Buenos Aires: CAREF (Comisión Argentina para Refugiados y Migrantes); OIM; ACNUR. <http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/Informe%20Final%20Venezolanos-as%20en%20Argentina%20-%20Para%20web.PDF>.
- Paerregaard, K. (2000). *First we take Miami, then we take Madrid: Peruvian migrant networks and shifting immigration policies*. 8th EASA (European Association of Social Anthropologists) Bi-annual Meeting, Cracovia, Polonia.
- Paerregaard, K. (2001). *Home, bitter home: experiences of return and ideas of home among Peruvian migrants with a minority background*. 100th AAA (American Association of Anthropologists), Washington D. C.
- Paerregaard, K. (2003). Migrant networks and immigration policy: shifting gender and migration patterns in the Peruvian diaspora. *Japan Center for Area Studies Symposium Series*, 19, 1-18. [https://www.researchgate.net/publication/319037119\\_Migrant\\_Networks\\_and\\_Immigration\\_Policy\\_Shifting\\_Gender\\_and\\_Migration\\_Patterns\\_in\\_the\\_Peruvian\\_Diaspora](https://www.researchgate.net/publication/319037119_Migrant_Networks_and_Immigration_Policy_Shifting_Gender_and_Migration_Patterns_in_the_Peruvian_Diaspora).
- Paerregaard, K. (2005). Dentro del crisol hispano: negociando identidades nacionales y multiculturales entre peruanos en los Estados Unidos. *Latin Studies*, (3), 76-96. doi: <https://doi.org/10.1057/palgrave.lst.8600125>.
- Paerregaard, K. (2007). La migración femenina: estrategias de sostenimiento y movilidad social entre peruanos en España y Argentina. *Anthropologica*, 25(25), 61-82. <http://www.scielo.org.pe/pdf/anthro/v25n25/a03v25n25.pdf>.
- Paerregaard, K. (2013). *Peruanos en el mundo: una etnografía global de la migración*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Palacios Valencia, Y. (2016). Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina. *Revista CES Derecho*, 7(2), 145-162. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesd/v7n2/v7n2a11.pdf>.



- Paleari, A. (1988). *Los dioses andinos: diccionario*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.
- Pardo Montaña, A. M. (2015). Migración internacional y desarrollo: aportes desde el transnacionalismo. *Revista de Estudios Sociales*, (54), 39-51. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/9440>.
- Parella, S., Petroff, A., Speroni, T. y Piqueras, C. (2019). Sufrimiento social y migraciones de retorno: una propuesta conceptual. *Apuntes*, 46(84), 37-63. doi: <https://doi.org/10.21678/apuntes.84.1013>.
- Parra, J. F. (2003). Acercamiento al derecho de la migración y la ciudadanía transnacional: el caso de los emigrantes mexicanos y sus derechos políticos. *América Latina Hoy*, (33), 73-100. doi: <https://doi.org/10.14201/alh.7319>.
- Parra García, H. (2019). El trabajo migrante en tiempos del neoliberalismo: el caso de los mercados étnicos de trabajo en el contexto urbano de la colectividad boliviana en Buenos Aires. *LAT: Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, (6). <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/612/473>.
- Pedone, C. (2000). Globalización y migraciones internacionales: trayectorias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 69(49). <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-49.htm>.
- Pedroza, L. (2013). Extensiones del derecho de voto a inmigrantes en Latinoamérica: ¿contribuciones a una ciudadanía política igualitaria?: una agenda de investigación. *desiguALdades.net Working Paper Series 57*. Berlín: desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America. doi: <http://dx.doi.org/10.17169/refubium-23471>.
- Pellegrino, A. (2003). La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. *Serie Población y Desarrollo-CEPAL*, (35). [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/1/S033146\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/1/S033146_es.pdf).
- Pereyra, B. (2005). ¿La unión hace la fuerza? Ciudadanía y organizaciones en el contexto de la migración. En Centro de Encuentros Cultura y Mujer (CECYM-Argentina), *Migraciones, globalización y género* (pp. 57-78). Buenos Aires.
- Pérez, A. (2007). Cadenas globales de cuidado. *UN-INSTRAW*, (2), 1-9. [http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/cadenasglobalesdecuidado\\_orozco.pdf](http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/cadenasglobalesdecuidado_orozco.pdf).
- Perú. Biblioteca del Congreso de la República "César Vallejo". *Presidentes y Gobernantes de la República del Perú*. <http://www.congreso.gob.pe/biblioteca/presidentes/>.
- Perú. Defensoría del Pueblo (2013). Una mirada a la migración peruana en Italia: experiencias en Milán, Génova y Turín. *Serie Informes de Adjuntía*, (16), 2012. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/informe-016-2012-DP-ADHPD.pdf>.
- Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores (2017). *Política Nacional Migratoria 2017-2025: Mesa de Trabajo Intersectorial para la Gestión Migratoria*. <http://transparencia.rree.gob.pe/index.php/datos-generales-11/13-normas-emitidas-por-la-entidad/133-decretos-supremos-ds/2017-5/10116-ds-n-015/file>.
- Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores, INEI y OIM (2013). *Resultados de la Primera Encuesta Mundial a la comunidad peruana en el exterior 2012*. Lima. [https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Encuesta-OIM-web\\_Final.pdf](https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Encuesta-OIM-web_Final.pdf).
- Perú. Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) (2016). *Segunda Elección Presidencial 2016: participación ciudadana*. <https://www.web.onpe.gob.pe/modElecciones/elecciones/elecciones2016/PRP2V2016/Participacion-ciudadana-Total-Todos-Pie.html>.
- Petovel, P. (22 de junio de 2013). En 10 años, llegaron a Córdoba 22 mil extranjeros más. *Día a Día*. <http://www.diaadia.com.ar/cordoba/10-anos-llegaron-cordoba-22-mil-extranjeros-mas>.

- Piastro, J. (2008). Consideraciones epistemológicas y teóricas para una nueva comprensión de las identidades. En E. Santamaría (Ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales* (pp. 17-29). Barcelona: Anthropos.
- Pillet Capdepón, F. (2004). La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, (34), 141-154. doi: <https://doi.org/10.14198/INGEO2004.34.07>.
- Piñeyro Nelson, C. (2018). Transnacionalismo sociopolítico y la lucha por derechos laborales en México. *Odisea: Revista de Estudios Migratorios*, (5). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/3078/2531>.
- Pírez, P. (2005). Expansión territorial, privatización y fragmentación en la configuración metropolitana de Buenos Aires, *Cadernos Metrópole*, (13), 11-46. [https://www.researchgate.net/publication/237350586\\_Expansion\\_territorial\\_privatizacion\\_y\\_fragmentacion\\_en\\_la\\_configuracion\\_metropolitana\\_de\\_Buenos\\_Aires](https://www.researchgate.net/publication/237350586_Expansion_territorial_privatizacion_y_fragmentacion_en_la_configuracion_metropolitana_de_Buenos_Aires).
- Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y Desarrollo*, (4), 2-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000401>.
- Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia. En S. Castles y R. Delgado Wise (Coords.), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur* (pp. 21-49). Universidad Autónoma de Zacatecas - Miguel Ángel Porrúa - Secretaría de Gobernación - Organización Internacional para las Migraciones.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (1999). The study of Transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 217-237. doi: <https://doi.org/10.1080/014198799329468>.
- Portes, A.; Guarnizo, L. y Landolt, P. (2003). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*. México: FLACSO.
- Prévôt Schapira, M. F. (2002). Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades. *Revista EURE*, 28(85). doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500003>.
- Pries, L. (2002). La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(3), 571-597. doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v17i3.1151>.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1992). El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales. *Cuadernos Metodológicos*, (5). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Queirolo Palmas, L. y Ambrosini, M. (2007). Lecciones de la inmigración latina a Europa e Italia. En I. Yépez del Castillo y G. Herrera (Eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos* (pp.337-361). Ecuador: FLACSO Ecuador; OBREAL; Universidad Católica de Lovaina; Universidad de Barcelona. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46260.pdf>.
- Quesnel, A. y Del Rey, A. (2005). La construcción de una economía familiar de archipiélago: movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 20(2), 197-228. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1217>.
- Quintero, S. (2004). La interpretación del territorio argentino en los primeros censos nacionales de población (1869,1895,1914). En H. Otero (Dir.), *El mosaico argentino* (pp.267-297). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Racine, J. B. y Walther, O. (2006). Geografía de las religiones. En A. Lindón y D. Hiernaux (Coords.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 481-505). México-Barcelona: Anthropos.
- Raffestin, C. (1986). Ecogenèse territoriale et territorialité. En F. Auriac y R. Brunet (Eds.), *Espaces, jeux et enjeux* (pp. 175-185). Paris: Fayard & Fondation Diderot. <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:4419>.
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. Zamora de Hidalgo: Colegio de Michoacán.

- Ramos, M. (2010). Migración peruana a Ecuador: ¿en espera de una regulación definitiva? *Boletín de Coyuntura del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas - SIMA*, (1). Quito: FLACSO Ecuador.  
[https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/13664.Sima\\_web.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/13664.Sima_web.pdf).
- Randle, P. H. (1969). Algunos aspectos de la geografía urbana de Buenos Aires. *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA)*, Separata del t. XIII, 213- 271.
- Razy, E. y Baby-Collin, V. (2011). La famille transnationale dans tous ses états. *Autrepart*, (57-58), 7-22. doi: <https://doi.org/10.3917/autr.057.0007>.
- Red Geomática Rediris (2002). Cap. 5: mapas de isolíneas. *Cartografía Temática*. <http://redgeomatica.rediris.es/carto2/pdf/pdfT/tema5t.pdf>.
- República Argentina. Dirección Nacional de Migraciones (DNM) (2018). *Radicaciones resueltas 2018*. Ministerio del Interior. [https://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/radicaciones\\_resueltas\\_2018.pdf](https://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/radicaciones_resueltas_2018.pdf).
- República Argentina. Dirección Nacional de Población (2010). Encuesta a Inmigrantes en Argentina 2008-2009. *Serie de Documentos*, (4). Dirección Nacional de Migraciones, Ministerio del Interior. [https://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Encuesta\\_Inmigrantes.pdf](https://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Encuesta_Inmigrantes.pdf).
- Reques Velasco, P. (2014). Migraciones y movilidad. *Geodemografía: Módulo 5*. Santander: Universidad de Cantabria. <https://ocw.unican.es/course/view.php?id=89&section=4>.
- Rey Balmaceda, R. (1966). Algunas consideraciones sobre la distribución geográfica de los extranjeros en la Argentina. *Boletín GAEA*, (68-70), 1-10.
- Rey Balmaceda, R. (1994). El pasado: la inmigración en la historia argentina. En G. De Marco, R. Rey Balmaceda y S. M. Sassone, *Extranjeros en la Argentina: pasado, presente y futuro*. *Geodemos*, (2), 19-61. Buenos Aires: Programa de Investigaciones Geodemográficas, PRIGEO-CONICET.
- Reyes Tovar, M. y Martínez Ruíz, D. T. (2015). La configuración identitaria en los territorios de migrantes internacionales. *Península*, X (2). doi: <https://doi.org/10.1016/j.pnsia.2015.08.006>.
- Reyes Tovar, M. y Lamy, B. (2017). Migración y transformación sociocultural. *Acta Universitaria*, 27(3), 91-100. doi: <https://doi.org/10.15174/au.2017.1196>.
- Ribas Rabassa, P. (2003). L'homme et la terre: las relaciones hombre-medio en el pensamiento de Elisée Reclus (1830-1905). *Revista HMiC: Història Moderna i Contemporània*, (1), 71-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2167439>.
- Riesco Chueca, P. (2010-2011). Nombres en el paisaje: la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio. *Cuadernos Geográficos*, (46), 7-34. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17117027001>.
- Ríos, J. M. de los y Rueda, C. (2005). ¿Por qué migran los peruanos al exterior? *Economía y Sociedad*, (58), CIES. <https://cies.org.pe/sites/default/files/files/articulos/economiaysociedad/01-rios-rueda.pdf>.
- Risco, R. (2011). Migración andina en Buenos Aires: historia migratoria de la comunidad peruana a través de relatos de memoria. *ANTI: Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*, (10). <https://docs.google.com/file/d/0B8UkHgrP8lf9YmZmOWJIMjktZjZkMC00ZWm4LTliOWEtNzUwMWQ5NjliNDUx/edit?pli=1>.
- Rocheftort, R. (1963). Géographie sociale et sciences humaines. *Bulletin de l'Association des Géographes Français*, (314-315), 18-32. doi: <https://doi.org/10.3406/bagf.1963.5645>.
- Rodríguez Arévalo, J. (s/f). *Historia y evolución de la cocina peruana*. <https://es.calameo.com/books/004357169461f5b7d1557>.
- Rodríguez de Castro, A. y Vázquez Hoehne, A. (2013). *Nuevas tendencias en el análisis y el tratamiento de la toponimia en el marco de las Infraestructuras de Datos*

- Espaciales*. IV Jornadas Ibéricas de Infraestructuras de Datos Espaciales. Toledo: Universidad de Castilla La Mancha. [https://www.idee.es/resources/presentaciones/JIIDE13/jueves/30\\_Nuevas\\_tendencias\\_Toponimia.pdf](https://www.idee.es/resources/presentaciones/JIIDE13/jueves/30_Nuevas_tendencias_Toponimia.pdf).
- Rodríguez Pastor, H. (2006). La pasión por el "chifa". *Nueva Sociedad*, (203). <https://nuso.org/revista/203/el-desafio-chino/>.
- Rodríguez Vignoli, J. (2001). Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando, ¿importa? *Serie Población y Desarrollo*, (16). CELADE-UNFPA. <http://cdi.mecon.gov.ar/bases/doc/cepal/pobdes/16.pdf>.
- Rofman, A. (2010). *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense: un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rosas, C. (2008). Antes de migrar: aspectos sociodemográficos, género y redes en la migración peruana en Buenos Aires. *Debates en Sociología*, (33), 51-76.
- Rosas, C. (2009). Interferencias entre la migración, la situación conyugal y la descendencia: mujeres y varones peruanos en Buenos Aires entre siglos. *Revista Población de Buenos Aires*, 6(10), 9-25. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=74012045002>.
- Rosas, C. (2010a). *Implicaciones mutuas entre el género y la migración: mujeres y varones peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rosas, C. (2010b). Género y transformaciones al interior del hogar en la posmigración: de Perú a la Argentina, entre siglos. *Revista Latinoamericana de Población*, (6), 147-172. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/160/186>.
- Rosas, C. y Gil Araujo, S. (2019). *La migración peruana en la República Argentina: perfil sociodemográfico, acceso a derechos y acción colectiva*. Buenos Aires: OIM. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/130222>.
- Rosas, C., Cerezo, L., Cipponeri, M. y Gurioli, L. (2008). Migrantes, madres y jefas de hogar: algunos matices detrás de los promedios: Ciudad de Buenos Aires y conurbano bonaerense, 2001. *Población de Buenos Aires*, 5(7), 7-28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74005701>.
- Rossi, E. y Canevaro, S. (2017). Afectos, economía y política en las prácticas económicas de migrantes peruanas en Buenos Aires. *Etnografías Contemporáneas*, (5), 64-91. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/75074>.
- Rostworowski, M. (2002). Pachacamac, en *Obras completas*, t. II. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rostworowski, M. (2017). *Los incas*, 2.<sup>a</sup> reimpr. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rouse, R. (1991). Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism. *Díspora*, 1(1), 8-23. doi:10.1353/dsp.1991.0011.
- Ruiz, M. (2018). Trazando fronteras nacionales en contextos de integración: migración femenina y sexualidad en la subregión andina. *Revista de Estudios Sociales*, (64), 42-54. doi: <https://doi.org/10.7440/res64.2018.04>.
- Ruppert, K. y Schaffer, F. (1979). La polémica de la geografía social en Alemania (I): sobre la concepción de la geografía social. *Geo Crítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, (21). <http://www.ub.edu/geocrit/geo21.htm>.
- Sabugo, M. (2001). El barrio, al fin de cuentas: definiciones y problemas en torno al concepto de barrio. *Crítica*, (122), 2-29. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0122.pdf>.
- Sacco, N. y Riveiro, M. (2016). La clasificación de ocupaciones en el Sistema Estadístico Nacional. *Estudios del Trabajo: Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET)*, (51), 1-28. <https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/24>.

- Saldívar Arellano, J. M. (2019). Religión vivida, migración y transnacionalismo: el caso del Nazareno de Caguach en Punta Arenas, Chile, y Río Gallegos, Argentina. *Migraciones Internacionales*, 10(15). doi: <http://dx.doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2184>.
- San Ramón, J. (1994). Perfiles históricos de la Amazonía Peruana, 2.<sup>a</sup> ed. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.  
<http://www.iiap.org.pe/upload/publicacion/L009.pdf>.
- Santamaría, E. (2008). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos.
- Santarelli, S. y Campos, M. (2002). *Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía: propuestas de estudio en el espacio local*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Santos, M. (2000a). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Santos, M. (2000b). *Por uma outra globalização: do pensamento único a consciência universal*. Río de Janeiro: Record.
- Sarazaga, R. y Ronconi, L. (2017). *Conurbano infinito: actores políticos y sociales, entre la presencia estatal y la ilegalidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sarlingo, M. (1998). *Ciudades intermedias: producción del espacio y fragmentación*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sassen, S. (2007). *Territory, Authority, Rights: from Medieval to Global Assemblages*. Princeton: Princeton University Press.
- Sassen, S. (2009). La ciudad global: introducción a un concepto. En *Las múltiples caras de la globalización* (pp.50-62). Madrid: BBVA.
- Sassen, S. (2010). *Territorio, autoridad y derechos*. Buenos Aires: Katz.
- Sassen, S. (2011). Ciudad y globalización. *Textos Urbanos*, 7. Quito: Olacchi.  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/57533.pdf>
- Sassone, S. M. (1993). Migraciones internacionales en el mundo: entre la globalización y los nacionalismos. *Geodemos*, (1), 61-90. Buenos Aires: PRIGEO-CONICET.
- Sassone, S. M. (1994a). El nuevo proceso inmigratorio: manifestaciones territoriales de cambio. En G. De Marco, R. Balmaceda y S. M. Sassone, *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro*. *Geodemos*, (2), 103-136. Buenos Aires: PRIGEO-CONICET.
- Sassone, S. M. (1994b). Efectos geodemográficos de la inmigración limítrofe. En G. De Marco, R. Balmaceda y S. M. Sassone, *Extranjeros en la Argentina: pasado, presente y futuro*. *Geodemos*, (2), 299-331. Buenos Aires: PRIGEO-CONICET.
- Sassone, S. M. (1996). Impacto geográfico de las migraciones internacionales: un nuevo esquema analítico. En S. M. Sassone, *Migraciones internacionales: protagonistas de nuestro tiempo*. *Geodemos*, (4), 133-185.
- Sassone, S. M. (2002) *Geografías de la exclusión: inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina: del Sistema-Mundo al Lugar*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Cuyo.
- Sassone, S. M. (2005a). *Exclusión y experiencia del espacio: la construcción del "lugar" de migrantes indocumentados*. Taller Internacional "Desplazamientos, Contactos, Lugares: la experiencia de la movilidad y la construcción de 'otras geografías'". Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, mayo.
- Sassone, S. M. (2005b). *Religiosidad popular y migraciones: territorio y cohesión social a partir de prácticas culturales*. I Congreso Latinoamericano de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes, Asociación Latinoamericana de Antropología. Universidad Nacional de Rosario, julio.

- Sassone, S. M. (2007a). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4(6), 9-28. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=74040601>.
- Sassone, S. M. (2007b). Migración, religiosidad popular y cohesión social: bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En C. Carballo (Comp.), *Diversidad cultural, creencias y espacios: referencias empíricas* (pp.57-108). Luján: Universidad Nacional de Luján.
- Sassone, S. M. (2011). *Trayectorias migratorias e itinerarios teórico-metodológicos*. II Taller sobre Migraciones: "Trayectorias migratorias, identidades y territorio: evidencias empíricas y aproximaciones metodológicas". Comodoro Rivadavia.
- Sassone, S. M. (2012). Bolivianos en la Argentina: entre la precarización laboral y el empresariado étnico. *Voces en el Fénix*, (21), 96-101. [https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero\\_pdf/Voces.N.21.baja\\_0.pdf](https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/Voces.N.21.baja_0.pdf)
- Sassone, S. M. (2015). Transnacionalismo, migración y territorios: aportes para la construcción de un modelo explicativo. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, 153-163. Granada: Instituto de Migraciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=699926>.
- Sassone, S. M. (2016). Epílogo: geografías de las religiones: una mirada desde la posmodernidad. En C. T. Carballo y F. C. Flores (Comps.), *Territorios, fiestas y paisajes peregrinos: cartografías sociales de lo sagrado en el siglo XXI* (pp. 283-298). Florida: La Imprenta Digital.
- Sassone S. M. (2018). Trayectorias migratorias: sobre anclajes y movilidades desde la experiencia espacial del sujeto. En M. M. Di Virgilio y M. Perelman (Comps.), *Disputas por el espacio urbano: desigualdades persistentes y territorialidades emergentes* (pp.163-192). Buenos Aires: Biblos.
- Sassone, S. M. (2019). *Barrio*. The Wiley Blackwell Encyclopedia of Urban and Regional Studies. doi: <https://doi.org/10.1002/9781118568446.eurs0018>.
- Sassone, S. M. (2021a). La Argentina y las migraciones internacionales: un cambio de época. En S. M. Sassone (Dir.), *Migraciones Internacionales en la Argentina* (pp. 42-111). Buenos Aires: IMHICIHU-CONICET.
- Sassone, S. M. (2021b). Bolivianos en la Argentina: territorio, identidad y multiescalaridad. En S. M. Sassone (Dir.), *Migraciones Internacionales en la Argentina* (pp.115-151). Buenos Aires: IMHICIHU-CONICET.
- Sassone, S. M. y De Marco, G. (1994). Problemáticas territoriales: asentamientos y dinámica de la inmigración limítrofe. *Geodemos*, (2), 179-297.
- Sassone, S. M. y Cortés, G. (2006). Migración, transnacionalismo y transformaciones territoriales. *Geodemos*, (11), 10-18.
- Sassone, S. M. y Mera, C. (2007). *Barrios de migrantes, espacios interculturales: coreanos y bolivianos en la Ciudad de Buenos Aires*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. <http://cdsa.academica.org/000-066/1015.pdf>.
- Sassone, S. M. y Mera, C. (2009). *Barrios de migrantes en Buenos Aires: identidad, cultura y cohesión socioterritorial*. Actas del V Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas: "Las relaciones triangulares entre Europa y las Américas en el siglo XXI: expectativas y desafíos". Bruselas.
- Sassone S. M. y Baby-Collin, V. (2011). *Cuando los migrantes llevan sus devociones: religiosidades populares bolivianas y peruanas en territorios urbanos de destino*. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. FLACSO, Quito.
- Sassone, S. M. y Cortés, G. (2011). Inmigración boliviana en la Argentina: lógicas geográficas de difusión territorial y metropolización. En C. Solé, S. Parella y A. Petroff (Coords.), *Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias* (pp. 87-108). Anthropos.

- Sassone, S. M. y Cortés, G. (2014). Escalas del espacio migratorio de los bolivianos en la Argentina: entre la dispersión y la concentración. En C. Solé, S. Parella y A. Petroff (Coords.), *Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias* (pp.75-110). Cerdanyola del Vallès: Universidad Autónoma de Barcelona.  
[https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2014/129435/migbolencint\\_a2014p75.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2014/129435/migbolencint_a2014p75.pdf).
- Sassone, S. M. y Matossian, B. (2014). Metropolización, migración y desigualdades sociales: evidencias geográficas sobre la Región Metropolitana de Buenos Aires. En M. M. Di Virgilio y M. Perelman (Coords.), *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia* (pp.221-252). Buenos Aires: CLACSO.
- Sassone, S. M. y Yépez del Castillo, I. (2014). Crisis global y el sistema migratorio Europa-América Latina. *Revista CIDOB*, (106-107), 13-38.  
<http://www.revistasculturales.com/xrevistas/PDF/13/1776.pdf>.
- Sassone, S. M. y Matossian, B. (2018). El mapa socio-migratorio: herramienta para la gestión local de la inclusión social. En A. L. Guerrero, M. De Batista y M. E. Estrada (Coords.), *XII Bienal del Coloquio Transformaciones Territoriales: interrogantes y desafíos en las territorialidades emergentes* (pp. 111-120). Bahía Blanca.  
<http://grupomontevideo.org/ndca/cadesarrollo/wp-content/uploads/2018/12/XIIBienalDelColoquioTransformacionesTerritoriales.pdf>.
- Sassone, S. M. y Lapenda, M. L. (2019a). Migración, territorio y transnacionalismo: peruanos en una ciudad global del Sur. *Cahiers des Amériques Latines*, (91), 111-133. doi: <https://doi.org/10.4000/cal.9508>.
- Sassone, S. M. y Lapenda, M. L. (2019b). Transnacionalismo migrante de los peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Actas III Jornadas de Migraciones "Cartografías en Movimiento": Memorias, Violencias y Resistencias* (pp. 327-339). José C. Paz: Universidad Nacional de José C. Paz.
- Sassone, S. M., Lapenda, M. L. y Escobar Basavilbaso, M. (2014). *Censos nacionales de población de la Argentina y su uso en los estudios migratorios*. IX Jornadas Patagónicas de Geografía. Universidad Nacional de la Patagonia, Río Gallegos.
- Sassone, S. M., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jáuregui, G. y Matossian, B. (2006). Migración transnacional y trayectorias residenciales: bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Párrafos Geográficos*, 5(2), 135-162.  
[http://igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2006\\_V5\\_2/6-6.pdf](http://igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2006_V5_2/6-6.pdf).
- Sassone S. M., Cortés, G., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jáuregui, G., Matossian, B., Jiménez, L. y Cayo Fernández, E. (2004). Familia, migración y transnacionalización: territorialidades emergentes entre Bolivia y Argentina. *Revista Signos Universitarios*, XXIII (40), 13-40.  
<https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/2215/2764>.
- Sautu, R. (2004). *El método biográfico*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Scobie, J. R. y Ravina de Luzzi, A. (1977). El centro, los barrios y el suburbio. En J. Scobie, *Buenos Aires, del centro a los barrios: 1870-1910*. Buenos Aires: Solar-Hachette.
- Segundo Censo de la República Argentina (1895).  
<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1895-T2.pdf>.
- Serra del Pozo, P. (2009). Los procesos geográficos de concentración en las centralidades étnicas. *Revista Internacional de Organizaciones*, (2), 89-108.  
[http://www.revista-rio.org/index.php/revista\\_rio/article/view/24](http://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/view/24)
- Sessa, L. (2014). Los exiliados como "traductores": las redes del exilio aprista en la Argentina en la década de los treinta. *Trabajos y Comunicaciones*, (40).  
<http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/article/view/TyC2014n40a07>.
- Sheller, M. y Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38(2), 207-226. doi: 10.1068/a37268.
- Sierra Bravo, R. (1994). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo. (9.ª ed.).

- Silveira, M. L. (2008). Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. *Cuadernos del CENDES*, (69). <https://www.redalyc.org/pdf/403/40311392002.pdf>
- Simon, G. (1981). Réflexions sur la notion de champ migratoire international. *Hommes et Terres du Nord: Migrations internes et externes en Europe Occidentale*, t. 1, 85-89. doi: 10.3406/HTN.1981.1667.
- Simon, G. (2006). Migrations, la spatialisation du regard. *REMi*, 22(2). doi: 10.4000/remi.2815.
- Sinati, G. (2008). Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de sitios a campos. En C. Solé, S. Parella y L. Cavalcanti (Coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración*, (19), 91-112. Madrid: Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Skornia, A. y Cienfuegos Illanes, J. (2016). Cuidados transnacionales y desigualdades entrelazadas en la experiencia migratoria peruana: una mirada desde los hogares de origen. *Desacatos*, (52), 32-49. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1632>.
- Smith, A. (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama Editorial.
- Smith, J. (2018). La legislación sobre la inmigración en los Estados Unidos, la política hacia México y doctrina constitucional. En J. Smith, (Coord.), *Derecho constitucional comparado* (pp.669-711). <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3343/10.pdf>.
- Soldano, D. (2017). *Viajeros del conurbano bonaerense: una investigación sobre las experiencias de movilidad en la periferia*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Solé, C. y Parella, S. (2005). *Negocios étnicos: los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*. Barcelona: CIDOB.
- Solé, C., Parella, S. y Cavalcanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales: los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Bilbao: Fundación BBVA. [https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE\\_2007\\_vinculos\\_economicos\\_y\\_familiares.pdf](https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE_2007_vinculos_economicos_y_familiares.pdf).
- Soneira, A. J. (2006). La "Teoría fundamentada en los datos" (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.153-172). Buenos Aires: Gedisa.
- Soux, M. (2012). Argentinos y peruanos en Bolivia: apuntes sobre la migración regional a mediados del siglo XX. *Estudios Bolivianos*, (16). [http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2078-03622012000100005&lng=es&nrm=iso](http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2078-03622012000100005&lng=es&nrm=iso).
- Stefoni, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. *Papeles de Población*, 8(33), 117-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5876355>.
- Stefoni, C. (2008). Gastronomía peruana en las calles de Santiago y la construcción de espacios transnacionales y territorios. En S. Novick (Comp.), *Las migraciones en América Latina: políticas, culturas y estrategias* (pp. 211-228). Buenos Aires: CLACSO. (Catálogos). [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20190411022510/novick\\_migraal.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20190411022510/novick_migraal.pdf)
- Stefoni, C. (2018). Panorama de la migración internacional en América del Sur: Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional, preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular. *Serie Población y Desarrollo*, (123), CEPAL. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43584/S1800356\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43584/S1800356_es.pdf).
- Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda (2007). *Lineamientos Estratégicos para la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial. <http://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-reg/Lineamientos-Estrategicos-para-la-Region-Metropolitana-de-Buenos-Aires.pdf>.



- Tapia Ladino, M. (2015). Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. *Estudios Atacameños*, (50), 195-213. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-10432015000100010](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432015000100010).
- Tapia Ladino, M. (2019). Migración. En A. G. Benedetti (Dir.), *Palabras clave para el estudio de las fronteras* (pp. 459-468). Buenos Aires: Alejandro Gabriel Benedetti.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio: los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, XXI(83), 39-66. <https://www.redalyc.org/pdf/137/13708303.pdf>.
- Tarrius, A. (2009). Intérêt et faisabilité de l'approche des territoires des circulations transnationales. En G. Cortes y L. Faret (Dir.), *Les circulations transnationales: lire les turbulences migratoires contemporaines* (pp.43-52). París: Armand Colin.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, 2.<sup>a</sup> ed. Barcelona-Buenos Aires: Paidós Ibérica; Paidós.
- TECHO (2016). *Relevamiento de Asentamientos Informales*. <https://www.techo.org/argentina/wp-content/uploads/sites/3/2019/04/Informe-Relevamiento-de-Asentamientos-Informales-2016-TECHO-Argentina.pdf>.
- Tercer Censo Nacional 1914, t. I. <http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1914-T1.pdf>.
- Thorp, R. y Paredes, M. (2011). *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad: el caso peruano*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. <http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/602/2/estudiossobredesigualdad3.pdf>.
- Ticliahuanca-Tineo, K. (2017). *Plan de Negocios para la implementación de un restaurante de comida regional en la ciudad Piura*. (Tesis de Maestría). Universidad del Piura. [https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3129/MAS\\_MDG\\_194.pdf](https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3129/MAS_MDG_194.pdf).
- Toro, S. y Walker, I. (2007). Voto de chilenos en el exterior: avances y discusiones. En A. Fontaine, C. Larroulet, J. A. Viera-Gallo, I. Walker (Eds.), *Modernización del régimen electoral chileno* (pp. 123-142). Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.cieplan.org/wp-content/uploads/2019/12/Modernizacion-del-regimen-electoral-chileno.pdf>.
- Torre, R. de la (2012). La religiosidad popular como "entre-medio" entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. *Civitas: Revista de Ciências Sociais*, 12(3), 506-521. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74225010005>.
- Torres, H. (1978). El mapa social de Buenos Aires en 1943, 1947 y 1960: Buenos Aires y los modelos urbanos. *Desarrollo económico*, 18(70), 163-204. doi:10.2307/3466549.
- Torres, H. (2001). Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990. *Revista EURE*, 27(80). doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008000003>.
- Tsumura, M. y Barrón, J. (2013). *Nikkei es Perú*. Lima: Telefónica del Perú; Universidad San Ignacio de Loyola. [https://issuu.com/urpiyana1/docs/nikkei\\_es\\_peru\\_micha](https://issuu.com/urpiyana1/docs/nikkei_es_peru_micha).
- Tuan, Y.-F. (1979). Space and place: Humanistic perspective. En S. Gale y G. Olsson (Eds.), *Philosophy in Geography*. doi: [https://doi.org/10.1007/978-94-009-9394-5\\_19](https://doi.org/10.1007/978-94-009-9394-5_19).
- Tuan, Y.-F. (2001). *Space and Place: the perspective of experience*. Mineápolis: University of Minnesota Press.
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* (Trad. F. Durán Zapata). Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2014). Patrimonio. *Indicadores Unesco de cultura para el desarrollo: manual metodológico* (pp.132-140). [https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd\\_manual\\_metodologico\\_1.pdf](https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf).

- UNFPA - Fondo de Población de las Naciones Unidas (2011). Encuesta sobre Migración, Fecundidad y Familia 2011. *Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población*, (59). <https://argentina.unfpa.org/es/publicaciones/encuesta-migraci%C3%B3n-familia-y-fecundidad-emff>.
- Unigarro Solarte, C. (2010). *Patrimonio cultural alimentario*. Quito: Fondo Editorial Ministerio de Cultura. (Cartografía de la Memoria, 4). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=52870>.
- Vaccotti, L. (2017). Migraciones e informalidad urbana: dinámicas contemporáneas de la exclusión y la inclusión en Buenos Aires. *Revista EURE*, 43(129), 49-70. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612017000200003>.
- Valderrama, M. (2009). El boom de la cocina peruana. *Perú Hoy: del hortelano su perro: sin espacio ni tiempo histórico*, (15), 163-182. Lima: DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/desco/20100312102627/08\\_Valderrama.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/desco/20100312102627/08_Valderrama.pdf).
- Valdivia-Manchego Roque, J. (2008). La migración como lineamiento de Política Exterior: el caso de la emigración peruana en la Argentina. (Tesis de Maestría). Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina), Universidad de San Andrés, en cooperación con la Universidad de Barcelona. [https://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/06/Disertacion\\_Jaime\\_Valdivia-Manchego\\_04-05.pdf](https://flacso.org.ar/wp-content/uploads/2014/06/Disertacion_Jaime_Valdivia-Manchego_04-05.pdf).
- Vapñarsky, C. (2000). *La Aglomeración Gran Buenos Aires: expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*. Buenos Aires: Eudeba.
- Vargas Ribas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *Pensamiento Propio*, (47), 91-128. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/09/009-Vargas.pdf>.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vega, I. de la (2003). Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología. *INCI*, 28(5), 259-267. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0378-18442003000500003](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442003000500003).
- Vega, M. L. (2006). Inmigración peruana en Argentina: aproximaciones de un fenómeno que traspasa fronteras. En Trabajos de Alumnos, *Seminario Inmigración - Emigración: análisis de la problemática migratoria: el Estado, las estadísticas, las políticas y su relación con los medios de comunicación*. Grupo de Estudios Población, Migración y Desarrollo, Instituto de Investigaciones Gino Germani. <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/2.pdf>.
- Vega Centeno, P. (2004). De la barriada a la metropolización: Lima y la teoría urbana en la escena contemporánea. En *Perú Hoy: las ciudades en el Perú* (pp.45-70). Lima: DESCO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/peru/desco/peruhoy06.pdf>.
- Velasco, J. M., Cazelles, H., Scannone, J. C., Maldonado, I., Laboa, J. M., Barandiaran Irizar, F., Scheffczyk, L. y Maritain, J. (1987). La religiosidad popular. *Communio Revista Católica Internacional*, (87), 388-480. Madrid: Ediciones Encuentro. [http://apl.archimadrid.com/communio/1987/communio\\_87\\_5.pdf](http://apl.archimadrid.com/communio/1987/communio_87_5.pdf).
- Velasquez Villalba, F. J. (2010). Asociación, solidaridad y reconstrucción de identidad en las organizaciones de inmigrantes peruanas en Buenos Aires. Washington D. C.: Georgetown University. <https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/553112/velasquezFernando.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Velázquez, G. y Vega, A. (2013). El mapa argentino a través de los censos nacionales (1869-2001). En C. Lois y V. Hollman (Coords.), *Geografía y cultura visual: los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio* (pp.101-128). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Vertovec, S. (2004). Trends and Impacts of Migrant Transnationalism. *Centre on Migration, Policy and Society Working Paper*, (3), 1-78. doi:

- <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.198.5776&rep=rep1&type=pdf>.
- Vidal de la Blache, P. (1911). *De l'interprétation géographique des paysages*. Neuvième Congrès International de Géographie (1908). *Compte Rendu des Travaux du Congrès*. Genève Société Générale D'imprimerie, (18), 59-64. doi: <http://dx.doi.org/doi:10.1522/cla.vip.del>.
- Vidal-Koppman, S. (2001). Segregación residencial y apropiación del espacio: la migración hacia las urbanizaciones cerradas del Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(70). <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-70.htm>.
- Vidal-Koppman, S. (2007). La expansión de la periferia metropolitana de Buenos Aires: "villas miseria" y "countries": de la ghettización a la integración de actores en el desarrollo local urbano. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 245(42). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24542.htm>.
- Visacovsky, N. (2007). Gral. San Martín: ciudad de la tradición y capital de la industria: escenario mítico de la historia Argentina. *Documento de Trabajo de la Escuela de Política y Gobierno*, (22). CLACSO. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/epyg-unsam/20190702045102/dt22\\_Visacovsky.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/epyg-unsam/20190702045102/dt22_Visacovsky.pdf).
- White, P. y Woods, R. (1980). *The geographical impact of migration*. Londres: Longman.
- Wihtol de Wenden, C. (2015). Las migraciones se han vuelto planetarias. En C. Alfieri, (Ed.), *El Atlas de la globalización* (pp.78-79). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Wolff, D. (2005). Albert Demangeon (1872-1940), pilar de la Escuela francesa de geografía (Trad. J. Gómez Mendoza). *Ería*, (68), 273-295. doi: <https://doi.org/10.17811/er.0.2005.273-295>.
- Yepez del Castillo, I. Y. y Marzadro, M. (2014). Entre crisis, agencia y retorno: vulnerabilidad de las migrantes bolivianas en Italia. *Revista CIDOB*, (106-107), 129-149. <http://www.jstor.org/stable/24364621>.
- Yeste Domínguez, T. (2008). *El fenómeno religioso: presencia de la religión y de la religiosidad en sociedades avanzadas*. II Jornadas de Sociología. Sevilla, España. <http://www.centrodeestudiosandaluces.info/cursos/adjuntos/1922166.pdf>.
- Yory, C. M. (2007). Del espacio ocupado al lugar habitado: una aproximación al concepto de topofilia. *Serie Ciudad y Hábitat*, (12), 47-64.
- Zalles Cueto, A. (2002). El enjambramiento cultural de los bolivianos en la Argentina. *Nueva Sociedad*, 178. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3044\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3044_1.pdf).
- Zenklusen, D. (2020). Entre migraciones, educación y trabajo: las trayectorias de los y las jóvenes peruanos en Córdoba, Argentina. *Periplos: Revista de Investigación sobre Migraciones*, 4(1), 12-34. [https://www.researchgate.net/publication/344584918\\_Entre\\_migraciones\\_educacion\\_y\\_trabajo\\_las\\_trayectorias\\_de\\_los\\_y\\_las\\_jovenes\\_peruanos\\_en\\_Cordoba\\_Argentina](https://www.researchgate.net/publication/344584918_Entre_migraciones_educacion_y_trabajo_las_trayectorias_de_los_y_las_jovenes_peruanos_en_Cordoba_Argentina).
- Zevallos Aguilar, U. J. (2004). Desplazamiento y transnacionalismo en la construcción de una identidad cultural andina en los Estados Unidos. *Perspectivas Latinoamericanas*, (1), 158-173. <https://studylib.es/doc/7834982/desplazamiento-y-transnacionalismo-en-la-construccion-de-una-identidad-cultural-andina-en-los-estados-unidos>.
- Zlotnik, H. (1992). Empirical identification of international migration systems. En M. Kritz, L. Lim y H. Zlotnik (Eds.), *International Migration Systems: a global approach* (pp. 19-40). Oxford: Clarendon Press.
- Zusman, P. (2002). Milton Santos: su legado teórico y existencial (1926-2001). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (40), 205-219. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=306615>.

## Otras fuentes consultadas

### Leyes y normativas argentinas:

- Dirección Nacional de Migraciones (DNM) (2010). Ley 25.871/2010 de Migraciones. Decreto 616/2010.  
[http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/campana\\_grafica/pdf/Libro\\_Ley\\_25.871.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf).
- Dirección Nacional de Migraciones (DNM) (2010). *Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria "Patria Grande"*. Ministerio del Interior.  
[http://www.migraciones.gov.ar/pdf\\_varios/estadisticas/Patria\\_Grande.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Patria_Grande.pdf).
- Presidencia de la Nación (2009). Ley 26.535/2009: Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de la República Argentina y Nacionales de la República del Perú. Boletín Oficial. Buenos Aires: SAIJ (Sistema Argentino de Información Jurídica).
- Presidencia de la Nación (2010). Decreto 616/2010: *Reglamentación de la Ley de Migraciones N.º 25.871 y sus Modificatorias*. Dirección Nacional de Migraciones.  
<http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/167004/norma.htm>.
- Presidencia de la Nación (2013). Ley 26.844/2013. Régimen especial de contrato de trabajo para el personal de casas particulares. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

### Leyes y normativas peruanas:

- "Aprueban creación de circunscripción de peruanos residentes en el extranjero" (4 de julio de 2020). Perú Centro de Noticias del Congreso.  
<https://comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias/aprueban-creacion-de-circunscripcion-de-peruanos-residentes-en-el-extranjero/>.
- Decreto Supremo 015-2017-RE (27 de abril de 2017) que aprueba la Política Nacional Migratoria 2017-2025. *El Peruano Diario Oficial del Bicentenario*. Relaciones Exteriores, 26-48.  
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11191.pdf>.
- Ley 26.574 (1996). Ley de Nacionalidad, capítulo IV.  
[https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0093/LEY\\_NACIONALIDAD.pdf](https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0093/LEY_NACIONALIDAD.pdf).
- Ley 26.859 (1997). Ley Orgánica de Elecciones.
- Ley 28.182 (2004). Ley de Incentivos Migratorios.
- Ley 30.001 (2013). Ley de Reinserción Económica y Social para el Migrante Retornado.
- Resolución Viceministerial N.º 067-2017-VMPCIC-MC (25 de abril de 2017). Declaran Patrimonio Cultural de la Nación a la Festividad del Señor de Muruhuay del distrito de Acobamba, provincia de Tarma, región Junín. *El Peruano: Diario Oficial del Bicentenario*, 4-7.  
[https://busquedas.elperuano.pe/download/full/8cgRWSXNq2aA9LRVHj\\_9Lx](https://busquedas.elperuano.pe/download/full/8cgRWSXNq2aA9LRVHj_9Lx).

### Otros organismos oficiales argentinos:

- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Colectividades: vida institucional*.  
<https://baxcolectividades.buenosaires.gob.ar/curiosidades/ver/112#nota>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Comunas*.  
<https://www.buenosaires.gob.ar/comunas>. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Educación*.  
[https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/niveles/primaria/distritos/de09/index09.php?menu\\_id=19852](https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/niveles/primaria/distritos/de09/index09.php?menu_id=19852). Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Mapa de*

- Comunas y Barrios de la Ciudad de Buenos Aires*.  
<https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=52356>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Población*. Dirección General de Estadística y Censos. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=28011>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2001). *Población censada, superficie y densidad poblacional según barrio: Ciudad de Buenos Aires: años 1991-2001*. *Población*. Dirección General de Estadística y Censos. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=79167>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2010a). *Los censos modernos y el Censo del Bicentenario*. *Población de Buenos Aires*, 7(12), 69-84. Dirección General de Estadística y Censos. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74015656007>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2010b). *Población total por sexo, superficie y densidad de población según comuna y barrio: Ciudad de Buenos Aires: año 2010*. *Población*. Dirección General de Estadística y Censos. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=28011>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2021). *Comunas y Barrios de la Ciudad de Buenos Aires*. Departamento de Cartografía, Dirección General de Estadística y Censos. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2021/11/DT012104\\_600x600.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2021/11/DT012104_600x600.pdf).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). *Mapas temáticos Censo 2010 (Geocenso)*. [https://sig.indec.gob.ar/censo2010/?\\_ga=2.107233922.1264517488.1654118201-1416178811.1653571504](https://sig.indec.gob.ar/censo2010/?_ga=2.107233922.1264517488.1654118201-1416178811.1653571504).
- Instituto de Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Proyecto Integral de Reurbanización (PIRU)*. <https://vivienda.buenosaires.gob.ar/participacion/intervencionesenbarrios#top>.

### **Páginas web y notas digitales:**

- Asociación de Restaurantes Peruanos en Buenos Aires. <https://www.facebook.com/Asociaci%C3%B3n-de-Restaurantes-Peruanos-en-Buenos-Aires-230756544316017>. [Consulta: 8 de noviembre 2019].
- Asociación Mujeres Unidas, Migrantes y Refugiadas en Argentina (AMUMRA). <https://www.amumra.org.ar/>. [Consulta: 5 de noviembre 2021].
- Atlas del Conurbano Bonaerense. <http://www.atlasconurbano.info/pagina.php?id=3>.
- "Buenos Aires vive un boom de la cocina y las bebidas de Perú" (15 de septiembre de 2008). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/buenos-aires-vive-un-boom-de-la-cocina-y-las-bebidas-de-peru-nid1049963/>.
- "Gastronomía Peruana". *Ciudad1*. Legislatura Porteña. [www.ciudad1.com](http://www.ciudad1.com). [Consulta: 30 de octubre 2013].
- "Comenzó 'Hágase Perú'" (25 de noviembre de 2014). *Salpimenta Lifestyle Buenos Aires*. <http://salpimenta.com.ar/comenzo-hagase-peru-la-semana-de-la-gastronomia-peruana-en-buenos-aires/>.
- Consulado General del Perú Buenos Aires. *Directorio de restaurantes peruanos*. <http://www.consulado.pe/es/BuenosAires/Paginas/Gastronomia-Peruana.aspx>. [Consulta: 10 de mayo 2018].
- Consulado General del Perú Buenos Aires. *Organizaciones peruanas*. <http://www.consulado.pe/es/BuenosAires/Paginas/Organizaciones-Peruanas.aspx>. [Consulta: 10 de mayo 2018].
- Consulado General del Perú Buenos Aires. *Consulados Peruanos a cargo de Cónsules Honorarios*. <http://www.consulado.pe/es/BuenosAires/Paginas/Consulados-Honorarios.aspx> [Consulta 5 de junio de 2019].

- Consulado General del Perú en Córdoba.  
<http://www.consulado.pe/es/Cordoba/Paginas/Inicio.aspx> [Consulta 5 de junio de 2019].
- Consulado General del Perú en La Plata.  
<http://www.consulado.pe/es/LaPlata/Paginas/Inicio.aspx> [Consulta 5 de junio de 2019].
- Consulado General del Perú en Mendoza.  
<http://www.consulado.pe/es/Mendoza/Paginas/Inicio.aspx> [Consulta 5 de junio de 2019].
- "Festividad del Señor de Muruhuay en Buenos Aires" (2017). *El Sol del Perú*.  
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10213254930713426&set=a.10213254869711901>. [Consulta: 20 de mayo 2017].
- Guía La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/4-restaurantes-peruanos-para-conocer-nid1990516/>. [Consulta: 15 de abril 2018].
- Guía Óleo. <https://www.guiaoleo.com.ar/>. [Consulta: 15 de abril 2017].
- Hermanidad del Señor de los Milagros de Madrid. <https://www.facebook.com/hsmmadrid>.
- Hermanidad del Señor de los Milagros de París. <https://www.facebook.com/Hermanidad-De-Cargadores-Del-Se%C3%B1or-De-Los-Milagros-Paris-1399896490309076>.
- Hermanidad del Señor de los Milagros de Paterson.  
<https://www.facebook.com/Hermanidad-del-Se%C3%B1or-de-los-Milagros-de-Paterson-NJ-INC-183266648379552>.
- Hermanidad del Señor de los Milagros de San Martín.  
<https://www.facebook.com/Hermanidad-Del-Se%C3%B1or-De-Los-Milagros-De-San-Martin-2050048671933921>. [Consulta: 6 de marzo 2018].
- Hermanidad del Señor de los Milagros de Santiago de Chile:  
<https://www.facebook.com/Hermanidad.SenordelosMilagros.Santiago.Chile;>
- Hermanidad del Señor de los Milagros de Zürich.  
<https://www.facebook.com/HermanidadDelSeñorDeLosMilagrosDeZurich>.
- Hermanidad del Señor de los Milagros-Paraguay.  
<https://www.facebook.com/HermanidadPY>.
- La Veloz del Norte. <https://www.lavelozdelnorte.com.ar/>.
- Municipio de La Matanza. *Localidades: Villa Celina*.  
<http://www.lamatanza.gov.ar/matanza>.
- Osaka Restaurante. <https://www.osakanikkei.com/es/conocenos>. [Consulta: 12 de abril de 2022].
- "Otuzco: clausurarán el mes Mariano con la Virgen de la Puerta" (26 de mayo de 2018).  
*Trujilloenlinea.pe*.  
<http://www.trujilloenlinea.pe/noticias/vida-y-fe/26/05/2018/otuzco-clausuraran-el-mes-mariano-con-la-virgen-de-la-puerta>.
- "Perfumes de Perú" (1 de noviembre de 2013). *Tiempo Argentino*. Buenos Aires.
- "Peruanos en Argentina". *Adonde.com: El Buscador del Perú* (1997-2007).  
[www.adonde.com](http://www.adonde.com).
- "Perú en Buenos Aires". *SoloporGusto*. <https://soloporgusto.com/peru-en-buenos-aires/>.
- "Primera Semana de la Cocina Peruana en Buenos Aires" (21 de noviembre de 2013).  
*Ambito.com*. <https://www.ambito.com/edicion-impresa/recomendados-del-fin-semana-n3814964>.
- "Procesión" (octubre-noviembre, 2016). *RPP Noticias*. <http://rpp.pe/tema-procesion>.  
 [Consulta: 26 de noviembre 2016].
- "Señor de los Milagros recorre 260 ciudades del mundo" (19 de octubre de 2012).  
*Agencia Católica de Informaciones ACIPRENSA*.  
<https://www.aciprensa.com/noticias/senor-de-los-milagros-recorre-260-ciudades-del-mundo-72018>.
- "Se viene la semana de la gastronomía peruana" (23 de octubre de 2013).  
*Mensajeroweb*. <https://mensajero.com.ar/>.
- Super Foods Peru. <https://peru.info/es-pe/superfoods>.

- TripAdvisor: [https://www.tripadvisor.com.ar/Restaurants-g312741-c10631-Buenos\\_Aires\\_Capital\\_Federal\\_District.html](https://www.tripadvisor.com.ar/Restaurants-g312741-c10631-Buenos_Aires_Capital_Federal_District.html). [Consulta: 14 de abril 2017].
- "Vuelve Perú Week: dónde disfrutar lo mejor de la comida peruana con precios especiales" (18 de agosto de 2019). *Infobae*.  
<https://www.infobae.com/tendencias/2019/08/18/vuelve-peru-week-donde-disfrutar-lo-mejor-de-la-comida-peruana-con-precios-especiales/>.
- "Zona del Abasto, un proyecto cultural y gastronómico" (25 de julio de 2019). *AbranPaso!*  
<https://www.abranpasoradio.com.ar/zona-del-abasto-un-proyecto-cultural-y-gastronomico-parte-i-el-corredor-peruano-del-abasto-auge-y-silencio/>.

# **APÉNDICES**





## **Apéndice 1. Sobre el empleo de fuentes censales argentinas**

El análisis cuantitativo permitió observar la importancia numérica de la migración peruana con respecto a otros extranjeros, así como las principales áreas de distribución y su devenir en el tiempo. Por ello, los diez Censos nacionales de población (1869 a 2010) constituyeron información privilegiada. Además de conocer la evolución y distribución, se profundizó en la composición demográfica, el nivel educativo y la ocupación de la migración peruana, en una perspectiva cotejada para los años 2001 a 2010, el período de mayor volumen en el mundo y en la Argentina. El análisis espacial según la división político-administrativa primaria (provincias) y secundaria (comunas, partidos y departamentos) posibilitó identificar los patrones en ambas escalas para el territorio argentino. Asimismo, se trabajó a nivel de fracciones y radios censales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, para las jurisdicciones seleccionadas.

Debe recordarse que la mayor parte de los relevamientos globales y regionales sobre la migración internacional se basan en el indicador de “stock”, es decir, el número de personas que residen en un país distinto al de su nacimiento. Y “si bien este indicador deja fuera fenómenos tan importantes como la migración temporal o el monto de residentes ilegales o clandestinos, constituye sin duda una aproximación fundamental para identificar las grandes tendencias del fenómeno” (Fernández Castilla, 2005, p. 2).

La Argentina aplica el criterio *ius soli*, por el cual las personas nacidas en su territorio son argentinas, y considera extranjeros a los oriundos de otro país. Estos últimos pueden naturalizarse; sin embargo, la pregunta al respecto solo fue incluida en los relevamientos de 1914, 1947, 1960 y 1980. En los diseños conceptuales (en todos los casos, se trató de “censos de hecho”), el módulo “Migraciones” distingue la población “nativa” de la “no nativa” y se basa en la pregunta “lugar de nacimiento” o “país de nacimiento” para distinguir a la población no nativa por origen. Además, en siete Censos nacionales, el cuestionario fue similar y único para toda la población, mientras que solamente en los censos de 1980, 1991 y 2010, se aplicó el muestreo estadístico para el relevamiento en las provincias y ciudades grandes (Massé, 2016), lo cual implicó la utilización de dos tipos de cuestionarios: Básico y Ampliado (referidos en la Introducción, apartado “Aspectos metodológicos”).

Se debe señalar que entre los cuatro primeros censos no se mantuvo una periodicidad regular, lo cual complicó el análisis de la variación poblacional intercensal. A partir de 1960, los conteos se ajustaron a las recomendaciones de las Naciones Unidas, es decir, empadronamiento individual, universalidad, simultaneidad y periodicidad (esta última, con la sugerencia de que fuese cada diez años y en aquellos terminados en cero), si bien

entre los últimos tres censos, la periodicidad no fue del todo regular (con períodos de once y nueve años en los lapsos 1980-1991 y 2001-2010, respectivamente, y efectuados en años impares, en el período 1991-2001). Así, la reconstrucción de la dinámica migratoria ha resultado compleja, debido a las diferencias periódicas mencionadas.

Por otro lado, los análisis comparativos entre los relevamientos estuvieron sujetos a las divisiones político-administrativas o categorías jurisdiccionales, con modificaciones en algunas de ellas. Son los casos de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, provincializada en 1991 (antes, territorio nacional); la Ciudad de Buenos Aires, en la cual se consideran las comunas en vez de los Distritos Escolares vigentes hasta el censo de 2001; los partidos del Área Metropolitana de Buenos Aires, que en 1991 totalizaban 19 y en 1994, a raíz de la subdivisión de algunos, sumaron 24. También se observaron distorsiones en la delimitación de fracciones y radios censales, como ocurre en el partido de General San Martín, donde se dan casos en los cuales aquellos se extienden entre dos localidades.

## Apéndice 2. Guía de entrevista y modelo de ficha individual

### A. Módulos generales

#### 1. FAMILIA

##### 1.1. Datos personales

- 1.1.1. Edad
- 1.1.2. Estado civil
- 1.1.3. Situación familiar: vive con...

##### 1.2. Configuración familiar

- 1.2.1. Configuración de la familia de origen
- 1.2.2. Configuración de la familia nuclear
- 1.2.3. Configuración de la familia extendida
- 1.2.4. ¿De qué regiones o ciudades del Perú provienen todos los miembros de su familia?
- 1.2.5. ¿Quiénes viven con usted y quiénes quedaron en el Perú?
- 1.2.6. De su familia, ¿quiénes vinieron primero?
- 1.2.7. ¿Qué otros familiares viven en la Argentina (en otras provincias, ciudades, barrios)?: tíos, tías, primos, primas, etcétera.

##### 1.3. Residencia

- 1.3.1. Región/ciudad de origen
- 1.3.2. Lugar de residencia en el momento de la entrevista (ciudad, barrio, dirección)
- 1.3.3. Número de años en total pasados en la Argentina
- 1.3.4. Ciudades de residencia de los miembros de la familia
- 1.3.5. Cadena migratoria (si la hay).

#### 2. ITINERARIO Y MOVILIDAD

##### 2.1. Motivos de la migración

- 2.1.1. Año de partida
- 2.1.2. Edad en la primera migración a la Argentina:
- 2.1.3. ¿De qué departamento/ciudad del Perú partió?
- 2.1.4. ¿Por qué decidió migrar?
- 2.1.5. ¿Cuáles son las causas que generaron su venida a la Argentina (particulares, del país, etc.)?
- 2.1.6. ¿Residió en otros países? ¿Por qué?
- 2.1.7. ¿Pensó migrar hacia otros países?, ¿cuáles?

##### 2.2. Primer viaje al exterior

- 2.2.1. ¿Por dónde ingresó al país?
- 2.2.2. ¿Por qué medios de transporte lo hizo?
- 2.2.3. ¿Qué ruta siguió? ¿Con quiénes? ¿Cómo fueron los trámites de ingreso?

### 3. RESIDENCIA EN EL DESTINO

#### 3.1. Primera residencia

- 3.1.1. ¿En qué barrios/ localidades vivió desde que ingresó a la Argentina?
- 3.1.2. ¿Vivió solo o con su familia, con amigos, conocidos?

#### 3.2. Relocalizaciones, permanencias

- 3.2.1. ¿Por qué se mudó? ¿Hacia dónde? (Pedir localización)
- 3.2.2. ¿Cuántas veces se mudó? ¿Calles, barrios?
- 3.2.3. ¿Dónde reside actualmente? ¿En qué barrio, localidad?
- 3.2.4. ¿Por qué vive allí? ¿Cómo llegó al lugar donde reside actualmente?
- 3.2.5. ¿Cómo logró conseguir su vivienda?
- 3.2.6. ¿Le gusta o le disgusta donde vive? ¿Por qué?

#### 3.3. Áreas frecuentadas, prácticas cotidianas

- 3.3.1. ¿Dónde realiza sus compras? (Comercios del barrio, ferias, supermercados, mercados mayoristas)
- 3.3.2. ¿En qué barrio trabaja? Espacios laborales
- 3.3.3. ¿Frecuenta asociaciones, organizaciones? ¿Qué actividades desarrollan?  
¿Dónde tienen su sede? ¿Cuál es su opinión acerca de ellas?
- 3.3.4. ¿Participa de encuentros, festividades peruanas? ¿Cuándo, dónde?

### 4. EDUCACIÓN

#### 4.1. Nivel educativo alcanzado en el origen

- 4.1.1. ¿Nivel educativo en el origen?
- 4.1.2. ¿Nivel educativo, en el origen, de los miembros de su familia?

#### 4.2. Capacitación, nivel educativo alcanzado en el destino

- 4.2.1. ¿Usted continuó estudios en la Argentina? ¿Cuáles? ¿Los finalizó?
- 4.2.2. ¿Aspira a continuar estudios?
- 4.2.3. ¿Qué estudios realizan o realizaron otros miembros de su familia en la Argentina?

### 5. OCUPACIÓN

#### 5.1. Ocupación en el origen

- 5.1.1. ¿De qué trabajó en el Perú?
- 5.1.2. ¿Cuál fue su último trabajo antes de migrar?

#### 5.2. Trayectoria laboral en el destino

- 5.2.1. ¿Conocía dónde iba a trabajar al llegar a la Argentina? Si la respuesta es Sí:  
¿Cómo obtuvo esa información?
- 5.2.2. ¿En qué trabajó/ trabaja en la Argentina?
- 5.2.3. ¿Tuvo ayuda para conseguirlo?
- 5.2.4. ¿Cambió de trabajo? ¿Por qué?
- 5.2.5. ¿Trabaja en forma independiente o en relación de dependencia?
- 5.2.6. ¿Quiénes trabajan en su familia?
- 5.2.7. ¿A qué se dedican?

- 5.2.8. ¿Cuántas horas trabajan por día/por semana?  
 5.2.9. ¿Se produjeron modificaciones en la situación laboral?

## 6. INTERCAMBIOS Y CIRCULACIÓN

### 6.1. Intercambios con familiares y connacionales

- 6.1.1. ¿Con qué frecuencia se comunica con sus familiares en el Perú?  
 6.1.2. ¿Se comunica con otros familiares o amigos que residen en otros países?  
 6.1.3. ¿Qué tipo de intercambios realizan? (Mercancías, dinero, información). ¿Con qué frecuencia?  
 6.1.4. ¿Qué medios utiliza para comunicarse? (Teléfono, correo electrónico, redes sociales).

### 6.2. Retornos al origen

- 6.2.1. ¿Cuántas veces volvió o suele volver a su país? ¿Solo o en familia?  
 6.2.2. ¿Por qué regresa a su país?: motivos familiares, económicos (llevar dinero; regresos ligados a un período de interrupción del trabajo o a una actividad profesional específica), socioculturales (volver a ver a sus amigos, su pueblo, participar en las fiestas locales, etc.)  
 6.2.3. ¿Piensa en retornar al Perú en forma definitiva? ¿Por qué?

### 6.3. Valoración emocional

- 6.3.1. ¿Cómo vive (sentimiento que genera) la visita al país de origen: decepción, alegría, nostalgia? Sentimientos frente a los demás de su pueblo: indiferencia, envidia, solidaridad, orgullo, compasión, etcétera.

## B. Módulos específicos

### 1. RESTAURANTES

#### 1.1. Orientados a la colectividad

- 1.1.1. ¿Por qué abrieron el restaurante? ¿Por qué pensó en dedicarse a esta actividad? ¿Sabía cocinar?  
 1.1.2. ¿Cuánto tiempo hace que abrió el local?  
 1.1.3. ¿Quiénes trabajan en él?  
 1.1.4. ¿Qué tareas realizan las mujeres, y cuáles, los varones?  
 1.1.5. ¿Cuántas horas del día dedica a esta actividad?  
 1.1.6. ¿Puede enumerar las tareas que realiza?  
 1.1.7. ¿Cómo elige el menú?  
 1.1.8. ¿Quién cocina? ¿Quién sirve las mesas?  
 1.1.9. ¿Quiénes asisten frecuentemente al local? ¿De dónde proviene su clientela?  
 1.1.10. ¿Cómo atrae a su clientela? ¿Publicidad?  
 1.1.11. ¿Cuál considera es el valor, la importancia de este restaurante?  
 1.1.12. ¿Se relaciona con otros restaurantes? ¿Integra asociaciones gastronómicas?  
 1.1.13. ¿Realizó capacitaciones en gastronomía o para dirigir su comercio? ¿Dónde y por qué?

## 1.2. Orientados a la sociedad receptora y al turismo

- 1.2.1. ¿Por qué abrieron el restaurante? ¿Por qué pensó en dedicarse a esta actividad? ¿Sabía cocinar?
- 1.2.2. ¿Cuánto tiempo hace que abrió el local?
- 1.2.3. ¿Por qué, en este barrio?
- 1.2.4. ¿Cómo está integrado el equipo de trabajo?
- 1.2.5. Nacionalidad de cada uno
- 1.2.6. ¿Cómo es su clientela? ¿De dónde vienen?
- 1.2.7. ¿Cómo atrae a su clientela? ¿Publicidad?
- 1.2.8. ¿Cuál considera es el valor, la importancia de este restaurante?
- 1.2.9. ¿Se relaciona con otros restaurantes? ¿Integra asociaciones gastronómicas?
- 1.2.10. ¿Realizó capacitaciones en gastronomía o para dirigir su comercio? ¿Dónde y por qué?

## 1.3. Cocina peruana y gastronomía

- 1.3.1. ¿Qué elementos del Perú, sabores, recetas rescata en su negocio?
- 1.3.2. ¿Cuáles son los platos más representativos de su cultura de origen?
- 1.3.3. ¿Qué ingredientes son fundamentales en su restaurante?
- 1.3.4. ¿Dónde compra los ingredientes?
- 1.3.5. Según su opinión, ¿cuál es el valor de la cocina peruana?

## 1.4. Prácticas del transnacionalismo

- 1.4.1. ¿Realiza encargos de alimentos del Perú? ¿Por qué? ¿De qué departamentos/ciudades provienen?
- 1.4.2. ¿Se vincula con redes gastronómicas peruanas a nivel mundial? ¿Por qué?
- 1.4.3. ¿Participa de eventos de carácter transnacional?

## 2. RELIGIOSIDAD

### 2.1. Prácticas devocionales de los creyentes

- 2.1.1. ¿Tiene alguna devoción en particular? (Señor de los Milagros, etc.)
- 2.1.2. ¿Conoce la historia de esa devoción?
- 2.1.3. ¿Participaba de las celebraciones en el Perú?
- 2.1.4. ¿Participa de sus fiestas/celebraciones en la Argentina? ¿Cómo? ¿Por qué sí o no?
- 2.1.5. ¿Cuándo es la celebración principal?
- 2.1.6. ¿Qué características tiene dicha celebración?
- 2.1.7. ¿Qué importancia tiene para usted?
- 2.1.8. ¿Qué rescata de la procesión del mes de octubre? (para el caso del Señor de los Milagros)
- 2.1.9. ¿Integra alguna hermandad?

### 2.2. Hermandades

- 2.2.1. ¿Cuál es la historia de la devoción?
- 2.2.2. ¿Qué importancia tiene para los peruanos?
- 2.2.3. ¿Cómo surge la Hermandad en la Argentina?
- 2.2.4. ¿En qué ciudades de la Argentina existen hermandades? ¿Se vinculan entre sí?
- 2.2.5. ¿Cómo está organizada la Hermandad?
- 2.2.6. ¿Qué cargos/funciones existen?
- 2.2.7. ¿Qué tipo de vinculaciones establecen con las autoridades eclesiásticas?
- 2.2.8. ¿Cuántos miembros integran esta Hermandad?

- 2.2.9. ¿Qué actividades desarrolla la Hermandad?
- 2.2.10. ¿Cómo preparan la celebración principal?
- 2.2.11. Relaciones con el gobierno nacional/de la ciudad
- 2.2.12. ¿En qué consiste la celebración/procesión? ¿Roles? ¿Significados de los símbolos, atributos, las andas?

### **2.3. Prácticas del transnacionalismo**

- 2.3.1. Para los creyentes: ¿difunden sus vivencias y celebraciones en las redes sociales?, ¿las comunican por otros medios con parientes y amigos?
- 2.3.2. Para las hermandades: ¿se vinculan con las hermandades del Perú y otras en el mundo? ¿De qué modo?
- 2.3.3. ¿Qué importancia cobran las redes sociales para la difusión y el sostenimiento de la fe?

## **3. PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

### **3.1. Asociaciones**

- 3.1.1. ¿Cuándo se funda la asociación? ¿Por qué?
- 3.1.2. ¿Cuál es su misión y objetivos?
- 3.1.3. ¿Quiénes participan?
- 3.1.4. ¿Qué actividades realizan?
- 3.1.5. ¿Desarrollan algunos proyectos/programas en particular?
- 3.1.6. ¿En qué situaciones los connacionales piden su intervención?
- 3.1.7. ¿Qué cosas han logrado? ¿Avances?
- 3.1.8. ¿Se relaciona con el gobierno argentino?
- 3.1.9. ¿Cómo difunden su actividad?
- 3.1.10. ¿Qué problemas se les presentan como asociación?
- 3.1.11. ¿Qué dificultades observan que deben afrontar los connacionales?
- 3.1.12. Usted, como líder, ¿por qué decidió integrarla?
- 3.1.13. ¿Cuál fue su historia de vida, que impulsó la creación de la asociación? (Ciudad de la que procede, familia, trabajo en el Perú, etc.)
- 3.1.14. ¿Cómo entiende la participación ciudadana, el ejercicio de la ciudadanía a partir de la asociación?

### **3.2. Voto desde el exterior**

- 3.2.1. ¿Obtuvo el DNI?, ¿Cuándo y cómo?
- 3.2.2. ¿Votó para el Perú en las últimas elecciones? ¿Dónde? ¿Por qué?
- 3.2.3. ¿Cómo considera el voto desde el exterior?
- 3.2.4. ¿Es valorado por los peruanos?
- 3.2.5. ¿Cómo se enteró de las elecciones, del lugar de votación?



## MODELO DE FICHA INDIVIDUAL DE ENTREVISTA

### CONFIGURACIÓN FAMILIAR Y TRAYECTORIA MIGRATORIA: ENTREV. 2\_V\_54

Fecha : febrero 2009

**Edad:** 54 años  
**Est. civil:** soltero

**HIJOS:** 4  
-Mujer: 29 años, estudia Medicina en UBA.  
-Mujer: 27 años, estudia Ingeniería en Sistemas (Univ. Kennedy).  
-Varón: 23 años, administra sus negocios.  
-Mujer: 12 años (asiste al secundario de Don Bosco, calle Solís).

**NIVEL DE INSTRUCCIÓN:**  
Secundario

**OCUPACIÓN:**  
Comerciante (Cooperativa V. Gesell); Bmé. Mitre y Rodríguez Peña.  
A su cargo: dos locales (kiosco-almacén y una ferretería) en Congreso.

**MOTIVO DE LA MIGRACIÓN:** cuando vivía en el Perú, durante la época del terrorismo mataron a varios miembros de su familia. Él trabajaba en Migraciones, por lo cual intuía que iba a aparecer en alguna lista como integrante de las fuerzas policiales; así ocurrió. Algunos amigos lo asesoraron para que pidiera la baja y saliera del país.

ANTERIORA 1990	1990	1990	2000	2000	2008
Residió en Acobamba (Huancavelica)	-Ingresó a la Argentina por Chile-P° Cristo Redentor-Mendoza (por bus). Tenía 36 años. -Vino solo.	Reside en barrio de Recoleta (CABA); hotel. Luego, en Balvanera.	Compra terreno en Longchamps, construye su casa.	Trae a sus hijos a la Argentina.	Viaja al Perú por vacaciones (15 días) y regresa a la Argentina.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevista.

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados

Entrevista	Fecha entrevista	Estado civil	Ciudad de origen	Contexto familiar	Primer ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
01_M_52	Julio 2017	casada	Lima	-El esposo (de Trujillo) emigró por el terrorismo en Perú -Cuñadas peruanas, casadas con taiwaneses (primero en Belgrano, Argentina); actualmente, en Canadá	1989	Sin datos	Profesora de Historia y Geografía; Master Chef; diplomada en cocina peruana	<b>Origen:</b> docente en nivel secundario <b>Destino:</b> empleados (ella y el esposo) en supermercado taiwanés; enseñanza particular a niños taiwaneses. Dueña de restaurante <i>Contigo Perú</i> , en Belgrano
02_V_54	Feb. 2009	soltero	Acobamba (Huancavelica)	4 hijos: -Mujer, 29 años, estudia Medicina (UBA). -Mujer: 27 años, estudia Ingeniería en Sistemas (Univ. Kennedy). -Varón, 23 años, administra sus negocios. -Mujer, 12 años (asiste al secundario en barrio Montserrat)	1990	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus). Posteriores: avión, ruta Lima- Buenos Aires (aeropuerto de Ezeiza)	Secundario	<b>Origen:</b> empleado en Migraciones <b>Destino:</b> comerciante. Último trabajo: regentea dos locales (kiosco-almacén y una ferretería) en Congreso
03_M_47	Marzo 2018	casada	El Callao	-2 hermanas -1 hijo	1992	Por bus, ruta Chile-Mendoza	Profesora de folclore peruano	<b>Origen:</b> empleada en banco <b>Destino:</b> fundó la Escuela de Música y Danzas Peruanas; cofundadora de Mujeres Peruanas Migrantes y Refugiadas; fundadora de la Red de Migrantes y Refugiadxs y del Frente Patria Migrante, Balvanera
04_M_48	Sept. 2017	madre soltera	Huamachuco (La Libertad)	-1 hijo (16 años) -7 hermanos (5 en Villa Celina) -Padres, en Trujillo -2 hermanas, en Trujillo -Sobrinas, en Barcelona, Tarragona, Milán	1993	Ruta Chile-Mendoza (bus). Vino con su prima, a los 21 años	Terciario: enfermera (en Perú)	<b>Origen:</b> técnica en Enfermería <b>Destino:</b> cuidado de enfermos en casas particulares. Actualmente, sin trabajo, recibe AUH
05_V_55	Marzo 2008	separado	Chimbote (Áncash)	-3 hijos en Argentina (2 varones, 37 y 28 años; 1 mujer, 28 años) -8 nietos, 2 bisnietos -Una hija vive en Azul	1993	Por bus, ruta Chile-Mendoza	-Secundario -Computación	<b>Origen:</b> construcción <b>Destino:</b> vendedor ambulante en calle Florida; construcción
06_V_47	Junio 2017	casado	Apurímac	-4 hijos (2 varones, 24 y 18 años; 2 mujeres, 16 y 12 años) -Esposa: 43 años. Llegó en 1994 -1 hermano y su familia, en Bs. As. -Padres, tíos y otros hermanos, en Lima	1993.	Lima-Bs. As. (avión)	Terciarios incompletos en Perú (en Ed. Física, Cultura y deporte)	<b>Destino:</b> tallerista textil (en Merlo, para coreanos); empleado casas particulares; tallerista (vendía en la feria La Salada, en puesto propio; actualmente, en comercios de Balvanera, Once, en la calle Avellaneda)
07_M_52	Marzo 2008	sin datos	Junín (Huancayo)	Hijos en el Perú y en la Argentina	1994	Por bus, ruta Chile-Mendoza	Capacitación en el Instituto Nacional de Administración Pública-INAP (Perú)	<b>Origen:</b> secretaria del alcalde, Municipalidad de Huancayo <b>Destino:</b> gestión Asoc. Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas
08_M_50	Sept. 2017	casada	Lima	Hijos en escuela secundaria	1994	Lima- Bs. As. (avión). Vino con una amiga.	Enfermera (en el Perú). Argentina: gastronomía en el Instituto Argentino de Gastronomía - IAG	<b>Origen:</b> enfermera; administraba restaurante <b>Destino:</b> servicio doméstico. Comerciante en gastronomía (regentea restaurante en el Abasto)

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
09_V_60	Junio 2017	separado	Lima	-4 hijos: (2 varones, 40 y 23 años; 2 mujeres, 36 y 24 años) -2 nietos (7 y 5 años) -8 hermanos, residen en Lima -Familia materna reside en Ciudad Madero -Hermana y sobrino residen en Washington (hace 35 años) -Padre reside en Lima, tiene 87 años	1994	Lima-Bs.As. (avión)	-Secundario -Auxiliar en laboratorio industrial	<b>Origen:</b> empleado en fábrica; chofer; en la policía. <b>Destino:</b> lavacopas en Flores, en restaurante chino; comerciante en calle Avellaneda; mantenimiento de edificios; pintor en Caballito, Pilar, Recoleta; empleado en playas de estacionamiento en Palermo; administrador en playa de estacionamiento en V. Madero
10_M_24	Mayo 2017	soltera	Lima Huancayo (madre) Lima (padre)	-Padres, residen en Buenos Aires -Tíos (hermanos del padre): 1 en Perú, 1 en Estados Unidos (Los Ángeles) -Tíos (hermanos de la madre): 2 en Lima; 1 en Suiza	1995 (a los 10 meses. Madre, 17; padre, 21)	Por bus, ruta Chile-Mendoza	Universitario (UNLAM), Lic. en Comercio Internacional	<b>Origen:</b> ingresó a la Argentina muy joven. En Perú, sus padres tenían a su cargo un local de comidas rápidas <b>Destino:</b> empleada en microempresas (Villa Insuperable)
11_M_55	Mayo 2018	unión de hecho	Áncash (C. del Huaylas, Carhuaz)-Lima	-1 hijo y nietos, residen en Argentina -1 hermano y sobrinos, en Argentina -1 hermana, reside en Perú -2 hermanos, en Valencia; 1 hermano, en Madrid; 1 hermano, en Miami	1995 (sus hermanos vivían en Argentina)	Por avión, directo a Bs. As.	Terciario, Enfermería (incompleto)	<b>Origen:</b> empleada en el Ministerio de Agricultura (Universidad Nacional de Áncash) <b>Destino:</b> empleada en comercio
12_M_44	Abril 2018	casada	Chimbote	-4 hijos (1 varón, 19 años; 3 mujeres, 11, 5 y 3 años) -Sus padres murieron -Conoció a su esposo peruano en Argentina - Toda su familia política reside en Argentina	1995	Por avión, directo a Bs. As.	Secundario	<b>Destino:</b> empleada en un club, en Benavidez. Sus suegros abrieron restaurante en V. Maipú y trabaja con ellos. Abre restaurante en V. Maipú
13_M_40	Marzo 2008	divorciada	El Callao (Lima)	-2 hijos: 1 hijo reside en Perú, contador; 1 hijo reside en Argentina, estudia diseño gráfico (UBA); ocupación: barman	1995 Vino sola	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	Enfermera (Perú)	<b>Origen:</b> enfermera <b>Destino:</b> servicio doméstico (Almagro, Belgrano, Pilar)
14_V_33	Marzo 2008	unión de hecho	Huancayo (Junín)	-Esposa y 2 hijos (todos de Lima). -La hija estudia en Lima (varón: 2 años) -1 hermana, en Italia	1995	Por Chile (bus). Posteriores: avión y también terrestre	No especifica	<b>Destino:</b> comerciante ambulante en La Boca, área turística (solo sábados y domingos). No trabaja en la semana
15_M_28	Nov. 2008	no especifica	Motupe, Chiclayo (Lambayeque)	Familiares residen en Perú y en España	1995 Vino sola	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	Primario. Confección (incompleto)	<b>Origen:</b> comerciante <b>Destino:</b> cuidado de ancianos; comerciante
16_V_36	Mayo 2013	casado	Lima	-4 hermanos -Padres tienen restaurante en Liniers, calle Ibarrola (abrió en 1998, en calle Montiel). Emigró primero su tío (para becarse en Arqueología), luego su padre, en 1994 (taxista en Lima). Su padre trabajó en talleres de costura con coreanos. La madre trabajó en casas de familia	1995	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	Secundario. Estudió gastronomía en el IAG (Av. de Mayo)	<b>Origen:</b> había finalizado el secundario <b>Destino:</b> dueño de restaurante en Liniers

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
17_V_44	Oct. 2017	casado	Paiján (La Libertad)	-4 hijos (3 mujeres, 18, 7 y 6 años; 1 varón, 11 años) -Tías, residen en CABA -Madre y hermana, en San Martín (AMBA) -Su esposa cuidó a niños peruanos en Parque Chacabuco, Floresta -Padres residen en Perú	1996	Lima-Bs. As. (avión)	Secundario (SENAR). Carrera técnica	<b>Destino:</b> empleado en parrilla libre (calles R. Balbín y Congreso); en una herrería (en Belgrano y en San Martín); kiosco. Dueño de restaurante <i>El Encanto</i> (desde 2006, en San Martín)
18_V_35	Mayo 2009	unión de hecho	Cusco	Sin datos	1997	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus). Posteriores: avión, ruta Lima-Bs. As. (aeropuerto Ezeiza)	Secundario	<b>Origen y destino:</b> comerciante
19_V_45	Junio 2018	casado	El Callao	-2 hijas y esposa, residen en San Martín -1 hermana reside en California -1 hermana reside en París -Otros familiares residen en Perú -Primos residen en Italia	1997	Ruta Chile-Mendoza (bus)	Técnico electromecánico	<b>Origen:</b> trabajaba en la fábrica internacional de AEG PROMOVERIN Co <b>Destino:</b> técnico electromecánico en empresas; verdulero en San Martín
20_V_40	Julio 2017	separado	Lima	-2 hijos (25 y 14 años), nacieron en Argentina -6 hermanos: el mayor y su primo vinieron primero. Su hermano tiene un restaurante y un local bailable para la colectividad ( <i>El Cocoroco</i> ) -1 hermano reside en Ciudadela (primero, en Belgrano) -Madre: residió en Argentina (1993-2001), regresó al Perú	1997	Paso Cristo Redentor	-Secundario -Cursos de administración de restaurantes, de relaciones laborales; curso de gastronomía en el IAG	<b>Origen:</b> había finalizado el secundario <b>Destino:</b> mantenimiento en la Universidad Di Tella. Con su hermano, abrió restaurante <i>El Cocoroco</i> (2002); socio del restaurante <i>Lúcumma</i> , Belgrano (abierto desde 2008); integró la asociación AGAPERÚ
21_M_51	Abril 2012	separada	Lima, Ica (distrito de Parcona)	-4 hijos (34, 30, 21 y 21 años) -2 hijos, en Perú; 1 hija, en Chile; 1, en Argentina	1998	Por avión, ruta Lima- Bs. As. (aeropuerto Ezeiza)	Secundario	<b>Origen:</b> dueña de un puesto de pollos en un mercado, con su hija mayor <b>Destino:</b> servicio doméstico (días de semana); taller de costura de dueños paraguayos (los sábados)
22_M_60	Oct. 2018	casada	Huaral	-7 hijos (3 varones y 4 mujeres): 2 residen en Perú, 2 en Madrid, 3 en Argentina -Esposo hacía changas, trabajaba en un kiosco de diarios en Carranza, Palermo; luego en lavadero, en la construcción, en revestimientos, pintura, cuidador en un restaurante en Palermo -Cuñadas: residían en Argentina desde 1994 -Hermano, cuñada, sobrinos: residen en Perú -1 prima reside en Milán	1998	Ruta Chile-Mendoza (bus)	Enfermería (incompleto)	<b>Destino:</b> servicio doméstico; cuidado de niños. Dueña de comercio de venta de comidas en Villa Maipú

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
23_M_48	Junio 2017	casada	Lima	-2 hijas: 21 y 14 años -7 hermanos: 6 mujeres, 1 varón (los últimos, trillizos) -Hermanos residen en Lima	1999	-1994: primer viaje del marido -1999: primero llegó el marido, 6 meses antes (2.ª vez). -Ingresó por Chile (Cristo Redentor)	Enfermería (en Perú; se recibió con 20 años)	<b>Origen:</b> enfermera en maternidad de Lima <b>Destino:</b> trabajó en lavaderos; con un coreano, para confeccionar tapados; servicio doméstico (Belgrano, V. Zavaleta, Benavidez); encargada de servicio de limpieza en fábrica
24_M_33	Marzo 2008	unión de hecho	Áncash-Lima (Comas)	-Unión de hecho (esposo peruano) -2 hijos: 1 varón (3 años), 1 mujer (2 años) -En Lima: padre, 3 hermanas y 1 hermano - Una de sus hermanas vino por un año y luego regresó. De allá, a España; después regresó a Lima y abrió un bazar. El hermano vive en Lima; estuvo 5 años en Argentina - 1 hermana reside en Madrid	1999	Primer ingreso y posteriores: avión, ruta Lima- Bs. As. (aeropuerto Ezeiza)	-Secundario -Terciario (incompleto)	<b>Origen:</b> empleada <b>Destino:</b> servicio doméstico; cuidado de niños; comerciante (atiende kiosco propio)
25_M_37	Sept. 2018	viuda; en pareja	Huaral	-2 hijos: 1 varón (19 años); 1 mujer (13 años) - Padres residen en Argentina -2 hermanos residen en Perú - 2 hermanos residen en Madrid -1 hermana reside en Argentina -Tíos residen en Argentina	1999	Ruta Chile-Mendoza (bus)	-Secundario -Cursos de contabilidad, computación, de administración de empresas, de gerontología -Chef profesional	<b>Destino:</b> ayudante de cocina (calles Maure y Córdoba); doméstica; mesera; limpió autos (Villa Lynch); puso un local de <i>bijouterie</i> (calles Cuenca y Navarro, 2 años); encargada de casa de venta de comidas (V. Maipú)
26_M_43	Mayo 2008	casada	Cusco	3 hijos: 1 mujer (19 años); 2 varones (14 y 5 años)	2000	Lima-Tarja (por avión), Tarja-Bs. As. (en escalas, por bus)	-Secundario -Profesorado en Historia (incompleto), en Perú	<b>Destino:</b> comerciante junto con el esposo; venta de ropa peruana en ferias alternativas por las provincias de Buenos Aires, Tucumán, Salta, Córdoba
27_V_45	Julio 2017	casado	El Callao	-1 hermana, reside en Santiago de Chile - Esposa: química farmacéutica, oriunda de Trujillo	2000	Ruta Chile-Mendoza (bus)	Sin datos	<b>Destino:</b> fundador de asociación peruana Centro de Peruanos en Argentina
28_V_47	Junio 2017	casado	Chimbote	-Esposa -2 hijos (15 y 12 años) -2 hermanos, residen en Argentina (Ezeiza y La Plata) -1 cuñada	2000	Ruta Chile-Mendoza (bus) Vino solo. Su cuñada residía en Argentina. Se casó en Perú y trajo a su esposa	Secundario	<b>Origen:</b> pintor <b>Destino:</b> construcción. La esposa vendía ropa en el Centro Comercial Coreano, para unos coreanos. Último: los dos son dueños de restaurante en Flores
29_M_42	Oct. 2018	separada	Chosica (Lima)	-1 hija (19 años): CBC, para Agronomía -Primas residen en Perú (en Argentina, entre 1995 y 2001). -1 prima reside en España	2000	Ruta Chile-Mendoza (bus)	Enfermera	<b>Origen:</b> enfermera <b>Destino:</b> cuidado de niños; empleada en fábrica. Dueña de verdulería en Villa Maipú
30_V_33	Nov. 2008	soltero	Cusco	-Hermanos y padres residen en Argentina (los padres llegaron primero)	2002	Por Chile (bus). Posterior: avión, ruta Lima-Bs. As.(aeropuerto Ezeiza)	Secundario	<b>Origen:</b> comerciante <b>Destino:</b> comerciante de artículos regionales en La Boca

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
31_V_31	Junio 2017	soltero	Chimbote	- Padres separados, residen en Chimbote -1 hijo varón (6 años), reside en Argentina - 1 hermana (27 años), 1 sobrino; 3 hermanos (16, 15 y 14 años), residen en Lima -2 tíos residen en Santiago de Chile -1 tía reside en Nueva York -1 tía reside en Valencia	2003	Ruta Chile-Mendoza (bus)	Secundario (incompleto)	<b>Origen:</b> reparación de heladeras, junto con su padre <b>Destino:</b> repartidor de pizzas; ayudante de pizzero; lavacopas (en restaurante chino, V. del Parque); bachero; repositor en supermercado; en ciber (con sus primos, Barrio Norte); venta ambulante de CD y videos (V. Madero y V. Celina)
32_M_26	Abril 2013	unión de hecho	Cañete (Lima)	-2 hijos (5 años; 1 recién nacido) -Esposo: boliviano (La Paz) -1 hermano reside en Cañete (Perú) -2 hermanas y tíos residen en Lima -1 abuelo y primos residen en Bs. As.	2004	Primer ingreso y posteriores: avión, ruta Lima-Bs. As. Primero llegó su esposo (años 90)	Secundario. Postuló en Perú para Medicina, pero no entró	<b>Destino:</b> comerciante, vende en feria La Salada la ropa que confecciona su marido
33_V_39	Mayo 2017	soltero	Lima, barrio de Miraflores	-Madre reside en Bs. As. (San Telmo) -Primos y tíos residen en San Antonio de Padua	2005	Lima- Bs. As.	-Graduado en Comunicaciones (en Perú). -Estudia Lic. en Artes Combinadas (UBA)	<b>Origen:</b> estudiante universitario <b>Destino:</b> trabajó en gimnasios; trabaja en el Centro de Estudiantes de la UBA; busca trabajo
34_V_22	Agosto 2008	soltero	Lima	-Madre, 2 hermanas y 2 hermanos, 1 tío: residen en Buenos Aires -Otros familiares, en Italia, Estados Unidos, España (Madrid)	2005	Por avión, ruta Lima-Bs. As. (aeropuerto Ezeiza)	-Secundario. -Ing. en Sistemas (incompleto)	<b>Origen:</b> empleado en hotel cinco estrellas <b>Destino:</b> comerciante (en pizzería de su hermana)
35_V_21	Nov. 2008	soltero	Lima	-Hermanos y padres residen en Argentina	2005	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus). Posteriores: avión	Ing. Industrial, en curso: Univ. de Palermo, Bs. As.	<b>Origen:</b> estudiante <b>Destino:</b> cuentapropista: barman
36_M_47	Julio 2017	viuda; en pareja	Lima (Vitarte)	-1 hija (17 años), estudia Profesorado en nivel inicial, en institución pública del barrio de Caballito -8 hermanos: 6 varones mayores y 2 mujeres -Huérfana de padre y madre a los 15 años -Su hermana menor (44), quien cuidó a su hija durante 10 años, tiene 3 hijos -Sus hermanos viven en Lima	2005	Paso Cristo Redentor (dejó a su hija de 6 años en Lima, al cuidado de su hermana)	Secundario completo: mecanografía y relación comercial. Conocimientos de inglés	<b>Origen:</b> auxiliar de colegio; mendigando; empleada en librería; secretaria de un juez <b>Destino:</b> servicio doméstico en 3 casas particulares (barrio de Flores, desde hace 5 años)
37_M_29	Abril 2013	unión de hecho	Trujillo (La Libertad)	-2 hijos (2 años y recién nacido) -Esposo: peruano (Pucalpa, región Selva) -Madre y 3 hermanos, en Buenos Aires, vinieron primero; residen en Balvanera - Tíos, abuelos y primos residen en Perú -Otros familiares, en Estados Unidos, España (Barcelona), Chile (Santiago)	2005	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	-Terminó el Secundario en Argentina, ingresó en 3.º año. -Comenzó Comercio exterior en la Univ. Kennedy, pero abandonó	<b>Origen:</b> estudiante <b>Destino:</b> atiende un local de comidas en la Villa 31, junto con su madre
38_M_29	Abril 2013	unión de hecho	Trujillo (La Libertad)	-4 hermanos residen en Buenos Aires -Padres, 1 hermano, tíos: residen en Trujillo -Tíos residen en Estados Unidos, Italia y Chile (Santiago)	2005 Vino por su hermano	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	Secundario	<b>Origen:</b> empleada en locutorio <b>Destino:</b> servicio doméstico; vendedora en verdulería; empleada en taller de zapatillas

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
39_V_39	Mayo 2018	sin datos	Lima	-Madre y sobrina, en Argentina (desde 2016); residen en San Martín -Padre, hermano y hermana residen en Perú	2006	Por avión, directo a Bs. As.	Secundario; carrera en Gastronomía (en Perú)	<b>Origen:</b> comerciante en locales de gastronomía de la familia <b>Destino:</b> empleado en una fábrica textil; en organización de eventos para grandes firmas (10 años), viajando por la Argentina (Tandil, Rosario, Córdoba, Tucumán, La Rioja, Chilecito, Cataratas, Quebrada de Humahuaca). Dueño de verdulería en San Martín
40_M_21	Nov. 2008	soltera	Cusco	-6 hermanos -Padres, hermanos y primos residen en Perú -1 hermano reside en Estados Unidos (Nueva Jersey)	2006	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	-Secundario -Informática	<b>Origen:</b> estudiante <b>Destino:</b> costurera
41_M_36	Junio 2018	separada	Quillabamba (Cusco)	-1 hija (5 años) -En Argentina: sin más familia -Familiares residen en Italia	2007	Por avión, directo a Bs. As.	-Maestra, nivel primario -Estudia Enfermería en Argentina	<b>Origen:</b> maestra <b>Destino:</b> servicio doméstico (7 años); en 2015 comienza a trabajar en remisería de Villa Maipú
42_V_30	Sept. 2017	soltero	Huancavelica	-Padres, hermanos y tíos residen en Perú -7 hermanos; solo 2 hermanas residen en Villa Celina -1 tía reside en el barrio de Pompeya -1 tío, en V. Celina (llegó en el 2000)	2007	Por Bolivia (5 días de viaje)	Secundario completo	<b>Origen:</b> empleado en fábrica de mochilas <b>Destino:</b> comerciante, encargado de restaurante de su tío (Ciudad Madero)
43_M_35	Mayo 2018	casada (esposo boliviano)	Chimbote	-Padres residen en Perú -2 hermanos y padre residen en Chile desde hace 12 años - Esposo reside en Argentina	2007 (a casa de su prima, 1993)	Por avión, directo a Bs. As.	-Terciario; Enfermería (UBA, incompleto) -Peluquería	<b>Origen:</b> venta de comidas <b>Destino:</b> comercio ambulante
44_M_25	Mayo 2009	soltera	Lima	-1 hija y padres residen en el Perú -2 hermanos y 1 primo, en Argentina; residen en La Boca desde 1997; 1 hermana, en La Plata	2007	Por Chile, Paso Cristo Redentor (bus)	Secundario (incompleto)	<b>Origen:</b> tareas de limpieza; comerciante; cuidado de niños <b>Destino:</b> comerciante en La Boca (venta de artesanías)
45_M_35	Julio 2017	casada	Chimbote (Áncash)	-3 hijos (2 años; 1 año; 1 recién nacido) -Esposo: peruano (origen Cajamarca). Ingresó a la Argentina en 2005. Trabajó en <i>Multiplane</i> , en Buenos Aires; en un restaurante en Lavalle y Azcuénaga; en el restaurante Mamani (2007-2017), Abasto. -Cuñado: ingresó con el hermano	2008	Lima-Bs. As. (avión)	Secundario (incompleto)	<b>Destino:</b> cajera en un comercio de dueños judíos; comerciante. Dueña del restaurante <i>Cholo con Che</i> (Abasto)
46_V_56	Sept. 2017	viudo (hace 30 años); en pareja	Huancavelica (Lima)	-3 hijos varones (2 mellizos de 36 años, 1 de 34 años) -Hijos menores; 8 hermanos: 4 varones y 4 mujeres (docentes en nivel primario y secundario, farmacéutica, servicio social), residen en Perú -Hijo mayor, reside en Argentina (La Tablada)	2008	Lima-Bs. As.	Universitario (incompleto). Ingresó en 1977, cursó 3 años: Psicología (Univ. de San Marcos, Perú)	<b>Origen:</b> taller de confección de ropa, trabajaba solo <b>Destino:</b> en taller textil en La Tablada y en Ciudad Madero

### Apéndice 3. Perfiles de los entrevistados (cont.)

Entrevista	Fecha entrevista	Estado Civil	Ciudad de Origen	Contexto Familiar	1er Ingreso	Ruta de ingreso a la Argentina	Nivel educativo	Ocupación
47_M_43	Agosto 2017	casada	Lima	-Hijos: 1 varón (19 años); 1 mujer (6 años). Estudian en colegio de San Martín -Familiares residen en Perú y en Italia	2008	Paso Cristo Redentor	-Secundario (ella y su esposo). -Hizo cursos de gastronomía. -Estudia Pastelería artesanal	<b>Origen:</b> en una fábrica de vidrio (3 meses); su marido, en un bar; ella, en discoteca. El marido estudió repostería artesanal en Perú <b>Destino:</b> cocina de comidas para llevar, en su casa (V. Maipú)
48_V_36	Marzo 2018	casado	Huancavelica (Lima)	-Esposa: llegó en el 2013, oriunda de Lima -Padre de Cusco y madre de Huancayo -2 hijos	2010	Por avión, directo a Bs. As.	-Secundario -Contabilidad (incompleto). -Gastronomía (en Lima)	<b>Origen:</b> pasantías en hoteles <b>Destino:</b> bachero y cocinero en restaurantes en Liniers, Palermo, Puerto Madero; cocinó comidas para llevar. Abrió restaurante en Villa Celina
49_V_43	Julio 2017	casado	Apurímac (Lima)	-2 hijos (1 varón, 14 años; 1 mujer, 7 años) -Esposa: peruana -Hermanos y primas residen en Abasto	2010	Lima-Bs. As. (avión)	-Lic. en Turismo (Perú) -Administración de restaurantes (incompleto)	<b>Destino:</b> chef en el restaurante <i>La Rosa Náutica</i> (Puerto Madero); chef en <i>La Catedral del Pisco</i> (Abasto). En febrero de 2017, abrió <i>Quechua</i> , primer emprendimiento propio (Abasto)
50_M_33	Nov. 2017	divorciada	Iquitos (Loreto)	-2 hijos (1 varón, 6 años; 1 mujer, 1 año) - Madre y 1 hermano residen en Iquitos -Familia paterna reside en Tacna (sur del Perú) y en Brasil	2012	Por avión, Iquitos-Lima-Bs. As.	-Secundario -Enfermería (incompleto, en Perú)	<b>Origen:</b> venta de desayunos en un puesto, junto con su madre <b>Destino:</b> tallerista; comerciante (venta de ropa, de <i>bijouterie</i> , verdulería). Sin trabajo; cobra AUH
51_M_30	Sept. 2017	soltera	Ancash (Lima)	-Madre y hermanos residen en el Perú -Tíos residen en Abasto, emigraron 25 años atrás. Reside con ellos	2015 Vino sola	Por avión, directo a Bs. As.	Terciario: Secretariado	<b>Origen:</b> empleada en empresas <b>Destino:</b> encargada en restaurante del Abasto
52_V_29	Mayo 2017	en pareja (novia argentina)	Junín (Huancayo)	-1 hermano reside en Colombia (chef) -1 hermano reside en Perú	2016	Ruta Chile-Mendoza (bus)	-Cursos de Electrónica. -Estudió inglés, alemán y francés; gastronomía	<b>Destino:</b> cocina peruana; catering; trabajo para restaurantes (en <i>Astrid y Gastón</i> ; en <i>Tegui</i> ). Emprendimiento propio en Caballito ( <i>Diversiones Dulces</i> ), dedicado a pastelería
53_M_26	Junio 2017	casada	Lima	-Familias paterna y materna residen en Argentina (desde 1995) -Tíos residen en España y en Estados Unidos	2016	Por avión, Lima-Bs. As.	-Contadora (en Perú, Univ. Católica); -Cursos de Liquidación de sueldos, en UBA	<b>Destino:</b> cajera y encargada de restaurante en Villa Maipú

Fuente: elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008-2018.









### Apéndice 4. Trayectorias residenciales según año de llegada

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018										
01_M_52	LIMA	Belgrano																																							
02_V_54	ACOBAMBA (HUANCAVELICA)	Balvanera-Almagro (Abasto)											Almirante Brown (Longchamps)																												
03_M_47	EL CALLAO				San Telmo							Balvanera																													
04_M_48	HUAMACHUCO (LA LIBERTAD)				Belgrano						Flores	Balvanera	Colegiales	Bel-gra--no	Saa-vedra	Flo-resta	La Matanza (Villa Celina)				Italia, España	Villa Celina																			
05_V_55	CHIMBOTE (ÁNCASH)					Gral. San Martín	Colegiales				Florencio Varela																														
06_V_47	APURÍMAC						Merlo	San Isidro	Bajo Flores	Villa Lugano																															
07_M_52	HUANCAYO (JUNÍN)						Balvanera-Almagro (Abasto)																																		
08_M_50	LIMA						Balvanera-Almagro (Abasto)																																		
09_V_60	LIMA						Flores					La Matanza (Villa Celina)																													
10_M_24	LIMA						Flores					Villa Riachuelo (Puente La Noria)					Villa Lugano																								
11_M_55	ÁNCASH, C. DEL HUAYLAS, CARHUAZ; LIMA						Balvanera-Almagro (Abasto)						Villa Urquiza	General San Martín (José L. Suárez)			General San Martín (Malaver)																								
12_M_44	CHIMBOTE (ÁNCASH)						Corea	Benavidez (Tigre)			General San Martín (Villa Maipú)											Villa Pueyrredón																			
13_M_40	EL CALLAO						Balvanera-Almagro (Abasto)				Pilar																														
14_V_33	HUANCAYO (JUNÍN)						San Telmo		Perú, Huancayo			Balvanera-Almagro (Abasto)			Perú	San Cristóbal																									
15_M_28	MOTUPE (LAMBAYEQUE)						San Nicolás																																		





Nota: 5\_V\_55 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

### Trayectorias residenciales de migrantes peruanos entrevistados, según año de llegada (cont.)

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
16_V_36	LIMA																															
17_V_44	LA LIBERTAD PAIJÁN (PROV. DE ASCOPE)																															
18_V_35	CUSCO																															
19_V_45	EL CALLAO																															
20_V_40	LIMA																															
21_M_51	PARCONA (ICA)																															
22_M_60	HUARAL (LIMA)																															
23_M_48	LIMA																															
24_M_33	ÁNCASH; LIMA DISTR. DE COMAS																															
25_M_37	HUARAL (LIMA)																															
26_M_43	CUSCO																															
27_V_45	EL CALLAO																															
28_V_47	CHIMBOTE (ÁNCASH)																															
29_M_42	CHOSICA (LIMA)																															
30_V_33	CUSCO																															





Nota: 5\_V\_55 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

### Trayectorias residenciales de migrantes peruanos entrevistados, según año de llegada (cont.)

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018				
31_V_31	CHIMBOTE (ÁNCASH)																La Paternal	Balvanera-Almagro (Abasto)			Ezeiza			Ciudadela											
32_M_26	LIMA																Mata-deros	Flores	Villa Luga-no	La Matanza (Villa Celina)															
33_V_39	MIRAFLORES (LIMA)																	Balva-nera	Colegiales			Abas-to	La Boca		San Telmo										
34_V_22	LIMA																	Balvanera-Almagro (Abasto)																	
35_V_21	LIMA																	Virreyes (San Fernando)																	
36_M_47	VITARTE (LIMA)																	La Matanza (Villa Celina)																	
37_M_29	TRUJILLO (LA LIBERTAD)																	Abas-to	Retiro (Villa 31)																
38_M_29	TRUJILLO (LA LIBERTAD)																	Lomas de Zamora		Montserrat		Parque Patricios													
39_V_39	LIMA																	General San Martín (San Martín)																	
40_M_21	CUSCO																	Lomas de Zamora																	
41_M_36	QUILLABAMBA (CUSCO)																		Montse-rrat	General San Martín (Villa Maipú)															
42_V_30	ACOBAMBA (HUANCAVELICA)																		Merlo (Padua)	La Matanza (Villa Celina)															
43_M_35	CHIMBOTE (ÁNCASH)																		N.Pom-peya	La Matanza (Villa Celina)															
44_M_25	LIMA																		V.Celina	La Matanza (Villa Celina)															
45_M_35	CHIMBOTE (ÁNCASH)																		La Boca	La Matanza (Villa Celina)															
44_M_25	LIMA																		La Boca	Avellaneda															
45_M_35	CHIMBOTE (ÁNCASH)																	Balvanera-Almagro (Abasto)																	





Nota: 5\_V\_55 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

### Trayectorias residenciales de migrantes peruanos entrevistados, según año de llegada (cont.)

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
46_V_56	HUANCAVELICA; LIMA																				La Tablada	La Matanza (Villa Celina)										
47_M_43	LIMA																					José C. Paz	General San Martín (Villa Maipú)									
48_V_36	HUANCAVELICA; LIMA																								La Tablada	La Matanza (Villa Celina)						
49_V_43	APURIMAC; LIMA																							Balvanera-Almagro (Abasto)								
50_M_33	IQUITOS (LORETO)																								Balvanera-Almagro (Abasto)							
51_M_30	ÁNCASH; LIMA																												Balvanera- Almagro (Abasto)			
52_V_29	HUANCAYO (JUNÍN)																													Caballito		
53_M_26	LIMA																													Villa Maipú	V. Puey- redón	

Nota: 5\_V\_55 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.





	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008-2018.

### Apéndice 4.1. Abasto. Trayectorias residenciales según año de llegada

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018														
02_V_54	ACOBAMBA (HUANCAVELICA)	Balvanera-Almagro (Abasto)											Almirante Brown (Longchamps)																																
03_M_47	EL CALLAO				San Telmo								Balvanera																																
04_M_48	HUAMACHUCO (LA LIBERTAD)				Belgrano								Flores	Balvanera	Colegiales	Bel-gra-no	Saa-vedra	Flo-resta	La Matanza (Villa Celina)				Italia, España	Villa Celina																					
07_M_52	HUANCAYO (JUNÍN)				Balvanera-Almagro (Abasto)																																								
08_M_50	LIMA				Balvanera-Almagro (Abasto)																																								
11_M_55	ANCASH, C.DEL HUAYLAS, CARHUAZ; LIMA				Balvanera-Almagro (Abasto)											Villa Urquiza	General San Martín (José L. Suárez)			General San Martín (Malaver)																									
13_M_40	EL CALLAO				Balvanera-Almagro (Abasto)								Pilar																																
14_V_33	HUANCAYO (JUNÍN)				San Telmo				Perú, Huancayo				Balvanera-Almagro (Abasto)			Perú	San Cristóbal																												
18_V_35	CUSCO									San Telmo		Balvanera-Almagro (Abasto)																																	
21_M_51	PARCONA (ICA)				Balvanera-Almagro (Abasto)																																								
26_M_43	CUSCO				Balvanera-Almagro (Abasto)																																								
27_V_45	EL CALLAO				Balvanera-Almagro (Abasto)																																								
31_V_31	CHIMBOTE (ÁNCASH)															La Paternal		Balvanera-Almagro (Abasto)			Ezeiza		Ciudadela																						
33_V_39	MIRAFLORES (LIMA)																	Balva-nera	Colegiales		Abas-to	La Boca		San Telmo																					





Nota: 2\_V\_54 = número de entrevista \_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

### Abasto. Trayectorias residenciales según año de llegada (cont.)

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	
34_V_22	LIMA																															
37_M_29	TRUJILLO (LA LIBERTAD)																															
45_M_35	CHIMBOTE (ÁNCASH)																															
49_V_43	APURÍMAC; LIMA																															
50_M_33	IQUITOS (LORETO)																															
51_M_30	ÁNCASH; LIMA																															

Nota: 2\_V\_54 = número de entrevista \_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.





	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008-2018.

### Apéndice 4.2. Villa Maipú. Trayectorias residenciales según año de llegada

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018												
05_V_55	ÁNCASH, CHIMBOTE					Gral. San Martín		Colegiales		Florencio Varela																																	
11_M_55	ÁNCASH, C. DEL HUAYLAS, CARHUAZ; LIMA							Balvanera-Almagro (Abasto)										Villa Urquiza	General San Martín (José León Suárez)			General San Martín (Malaver)																					
12_M_44	CHIMBOTE (ÁNCASH)						Corea, Perú	Benavidez (Tigre)		General San Martín (Villa Maipú)										Villa Pueyrredón																							
17_V_44	LA LIBERTAD PAIJÁN (PROV. DE ASCOPE)							Belgrano			General San Martín (Villa Maipú)																																
19_V_45	EL CALLAO							Mo-rón	Villa Soldati			Carapachay (Vicente López)		General San Martín (Villa Maipú)																													
22_M_60	HUARAL (LIMA)									Colegiales	San Isidro	Palermo	General San Martín (San Martín)																														
25_M_37	HUARAL (LIMA)											Palermo		General San Martín (San Martín)			Villa del Parque																										
29_M_42	CHOSICA (LIMA)														Belgrano	Recoleta		General San Martín (San Martín)																									
39_V_39	LIMA																					General San Martín (San Martín)																					
41_M_36	QUILLABAMBA (CUSCO)																	Brasil (San Pablo)		Mont-serrat	General San Martín (San Martín)																						
47_M_43	LIMA																					José C. Paz	General San Martín (San Martín)																				
53_M_26	LIMA																																		Villa Maipú	Villa Pueyrredón							

Nota: 5\_V\_55 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008-2018.









### Apéndice 4.3. Villa Celina. Trayectorias residenciales según año de llegada

ENTREV.	CIUDAD ORIGEN DEPARTAMENTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
04_M_48	HUAMACHUCO (LA LIBERTAD)					Belgrano							Flores		Balvanera	Colegiales	Belgrano	Saa-vedra	Floresta	La Matanza (Villa Celina)					Italia, España	Villa Celina					
09_V_60	LIMA					Flores							La Matanza (Villa Celina)																		
32_M_26	LIMA																Mata-deros	Flores	Villa Lugano	La Matanza (Villa Celina)											
36_M_47	VITARTE (LIMA)																			La Matanza (Villa Celina)											
42_V_30	ACOBAMBA (HUANCAVELICA)																			N. Pompeya	La Matanza (Villa Celina)										
43_M_35	CHIMBOTE (ANCASH)																			La Boca	La Matanza (Villa Celina)										
46_V_56	HUANCAVELICA; LIMA																				La Tablada	La Matanza (Villa Celina)									
48_V_36	HUANCAVELICA; LIMA																						La Tablada		La Matanza (Villa Celina)						

Nota: 4\_M\_48 = número de entrevista\_sexo (V: varón; M: mujer)\_edad.

	Residencia en Perú		Residencia en otro país
	Residencia en Ciudad de Buenos Aires		
	Residencia en el conurbano		

Fuente: Elaboración personal sobre la base de entrevistas, 2008-2018.



### Apéndice 5. Restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires

N.º orden	Área AMBA	Barrio/Localidad	Nombre restaurante	Dirección	Categoría
1	CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	Almagro	<i>Inka Pasión Peruana</i>	Mario Bravo 447	C
2		Almagro	<i>Larco Mar Restaurante</i>	Carlos Gardel 3131	SC
3		Almagro	<i>Los Trujillanitos</i>	Av. Corrientes 3564	C
4		Almagro	<i>El Príncipe-Tentaciones Peruanas</i>	Lavalle 3502	C
5		Almagro	<i>Lúcuma</i>	Humahuaca 4101	SC
6		Balvanera	<i>Mamani</i>	Agüero 707	SC
7		Balvanera	<i>El Rey</i>	Agüero 457	C
8		Balvanera	<i>Mochica</i>	Agüero 520	SC
9		Balvanera	<i>Sabores de Mi Tierra</i>	Matheu 184	C
10		Balvanera	<i>Mi Perú</i>	Dr. Tomás M. de Anchorena 569	C
11		Balvanera	<i>Casa Andina</i>	Riobamba 376	C
12		Balvanera	<i>Restaurante Anticuchería Puro Corazón</i>	Ayacucho 436	C
13		Balvanera	<i>La Catedral del Pisco</i>	Av. Corrientes 3126	SC
14		Balvanera	<i>Inti Raymi</i>	Alsina 2999	C
15		Balvanera	<i>El Pato de Doña Esperanza</i>	Av. Entre Ríos 659	C
16		Balvanera	<i>La Piurana</i>	Agüero 779	C
17		Balvanera	<i>Restaurante Peruano Chifa Lung Fung</i>	Agüero 532	C
18		Balvanera	<i>Restaurante Chabuca Granda</i>	Dr. Tomás M. de Anchorena 571	C
19		Balvanera	<i>Manos Criollas</i>	Junín 389	C
20		Balvanera	<i>Lio San-Chifa</i>	Av. Hipólito Yrigoyen 3101	A
21		Balvanera	<i>Cebichería La Flor de la Canela</i>	Av. Jujuy 494	C
22		Balvanera	<i>Carlitos</i>	Av. Corrientes 3070	C
23		Balvanera	<i>El Primo</i>	Ecuador 460	C
24		Balvanera	<i>Los Norteños</i>	Tucumán 2688	C
25		Balvanera	<i>Quechua</i>	Carlos Gardel 3163	SC
26		Balvanera	<i>Restaurante Peruano Las Delicias</i>	Av. Rivadavia 3064	C
27		Balvanera	<i>La Rica Vicky</i>	Ecuador467	C
28		Balvanera	<i>Sabor Norteño-Peruano</i>	La Rioja 186	C
29		Balvanera	<i>Las Totoras</i>	San Luis 2537	C
30		Balvanera	<i>La Conga</i>	La Rioja 39	C
31		Belgrano	<i>Lucumma</i>	Olazábal 1679	SC
32		Belgrano	<i>Contigo Perú</i>	Echeverría 1627	SC
33		Belgrano	<i>Dashi</i>	Arribeños 2302	A
34		Belgrano	<i>Inka Wasi</i>	Franklin Roosevelt 1695	C
35		Belgrano	<i>El Cocoroco Sabores del Perú</i>	Olazábal 2571	SC
36		Belgrano	<i>El Cocoroco</i>	Amenábar 2301	SC
37		Belgrano	<i>Manotas</i>	Manuel Ugarte 2390	C
38		Belgrano	<i>El Imperio del Sol</i>	Amenábar 2415	C
39		Belgrano	<i>Páru Inkas Sushi y Grill</i>	La Pampa 717	A
40		Caballito	<i>Entre Mares</i>	Av. Pedro Goyena 599	A
41		Chacarita	<i>Sabor Real</i>	Guevara 2	A
42		Chacarita	<i>El Pollo Rico</i>	Olleros 4172	C
43		Ciudad Madero	<i>Desayuno Nutritivo Peruano D'Ccori</i>	Perito Moreno y Puerto Madryn	C
44		Colegiales	<i>El Peruanito Ray</i>	Av. Luis M. Campos	C
45		Constitución	<i>Shangri-La</i>	San José 1629	SC
46		Flores	<i>Las Delicias</i>	Av. Nazca 1194	C
47		Flores	<i>Inka Si Señor</i>	Av. Juan B. Justo 6302	SC
48		Flores	<i>Rico Perú</i>	Cnel. Ramón L. Falcón 2575	C
49		Floresta	<i>Rico Perú</i>	Av. Rivadavia 7801	C
50		Liniers	<i>Brisas de Huarmey</i>	Francisco de Viedma 6863	C
51		Liniers	<i>El César</i>	Montiel 237	C
52		Liniers	<i>Mi Perú</i>	Ibarrola 7186	SC
53		Liniers	<i>Mi Esperanza Restaurante Peruano</i>	Ventura Bosch 7284	SC
54		Montserrat	<i>Delicias Peruanas</i>	Av. Belgrano 1696	C
55		Montserrat	<i>Status</i>	Virrey Cevallos 178	SC
56		Montserrat	<i>Genko</i>	Moreno 1112	SC
57		Montserrat	<i>Chan Chan</i>	Hipólito Yrigoyen 1386/1390	SC
58		Núñez	<i>Primavera Trujillana</i>	11 de Septiembre 3625	C
59		Núñez	<i>Zen Tea Sushi Nikkei</i>	11 de Septiembre 3351	A

Nota: C- modalidad cerrada; SC- modalidad semicerrada; A- modalidad abierta.

## Restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (cont.)

N.º orden	Área AMBA	Barrio/Localidad	Nombre restaurante	Dirección	Categoría
60	CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES	Palermo	<i>Olaya</i>	Humboldt 1550	A
61		Palermo	<i>La Mar Cebichería</i>	Arévalo 2024	A
62		Palermo	<i>Nicky</i>	Malabia 1764	A
63		Palermo	<i>Sipan Cevichería Peruana</i>	Uriarte 1648	A
64		Palermo	<i>El Peruano Ray</i>	Fitz Roy 2299	C
65		Palermo	<i>Dashi</i>	Fitz Roy 1613	A
66		Palermo	<i>Dashi</i>	Av. Pres. Figueroa Alcorta 3339	A
67		Palermo	<i>Osaka</i>	Soler 5608	A
68		Palermo	<i>Kanu Sushi</i>	Borges 1813	A
69		Palermo	<i>Casa Oro Resto Puertas Cerradas</i>	Fray Justo S. M. de Oro 2301/29	A
70		Palermo	<i>Cocos Resto Bar Peruano (ex-Bardot)</i>	Honduras 5237	A
71		Palermo	<i>Perú Deli</i>	Antonio Beruti 4602	A
72		Palermo	<i>Paru Inkas Sushi y Grill</i>	Av. Cerviño 3812	A
73		Palermo	<i>Fabric Nikkei</i>	Costa Rica 6000	A
74		Palermo	<i>Inka Si Señor</i>	Av. Raúl Scalabrini Ortíz 1235	A
75		Palermo	<i>Hakone Sushi Nikkei</i>	Costa Rica 4409	A
76		Palermo	<i>Nissoku</i>	Sinclair 3102	A
77		Palermo	<i>Pacífica Bar de Mar</i>	Thames 1402	A
78		Palermo	<i>Absenta Lounge</i>	Báez 372	A
79		Palermo	<i>M Palermo</i>	El Salvador 5783	A
80		Palermo	<i>Moche Peruano Fu-Kei y Sushi</i>	Nicaragua 5901	A
81		Palermo (Las Cañitas)	<i>Lima Mía</i>	Báez 211	A
82		Ramos Mejía	<i>Itamae Sushi</i>	Sargento Cabral 134	A
83		Recoleta	<i>Dashi Barrio Norte</i>	Montevideo 1061	A
84		Recoleta	<i>2020 Nikkei</i>	Lavalle 2020	A
85		Recoleta	<i>Chimú</i>	San Luis 2741	A
86		Recoleta	<i>Kankei</i>	Pacheco de Melo 2001	A
87		Recoleta	<i>La Causa Nikkei</i>	Av. Callao 1290	A
88		Recoleta	<i>Paru Inkas Sushi y Grill</i>	Av. del Libertador 798	A
89		Retiro	<i>Public Espacio de Sabores</i>	Tucumán 732	A
90		Retiro	<i>Angry Fish</i>	Reconquista 873	A
91		Retiro	<i>Sipan</i>	Paraguay 624	SC
92	San Cristóbal	<i>Brisas del Mar</i>	Cochabamba 2538	C	
93	San Cristóbal	<i>Las Delicias</i>	Independencia 1918	C	
94	San Nicolás	<i>Coya</i>	Tucumán 874	C	
95	San Nicolás	<i>Pasamayo</i>	Tte. Gral. Juan D. Perón 1307	C	
96	San Nicolás	<i>Restaurante Rawa</i>	Talcahuano 447	C	
97	San Nicolás	<i>Tataki Restaurante</i>	Rodríguez Peña 433	A	
98	San Telmo	<i>Rinconcito Limeño</i>	Tacuarí 593	SC	
99	San Telmo	<i>Chifa-Man San</i>	Perú 832	A	
100	San Telmo	<i>Puerta del Inca</i>	Bolívar 373	A	
101	Villa Crespo	<i>Nazca, Sabores del Perú</i>	Av. Córdoba 3579	SC	
102	Villa Urquiza	<i>El Adobo</i>	Monroe 5500	A	
103	CONURBANO	Ciudad Madero	<i>Rinconcito Latino</i>	M. Ugarte y Caaguazú	C
104		Ciudad Madero	<i>Lo de Jessy</i>	Calle 6 y Calle 9	C
105		Ciudad Madero	<i>Pollería y Cevichería Rico Huancayo</i>	Soldado Juan Rava 1020	C
106		Martínez	<i>Xilantro Perú Fusión</i>	Sarmiento 95	A
107		Olivos	<i>Dashi</i>	Av. del Libertador 14830	A
108		San Fernando	<i>Sol Peruano</i>	9 de Julio 1567	C
109		San Fernando	<i>Restaurante Peruano</i>	Av. Sobremonte 2266	C
110		San Fernando	<i>Misky Mikuy</i>	Brandsen 2247	C
111		San Fernando	<i>Pollería Carítos</i>	Quintana 1910	C
112		San Fernando	<i>Tamar Restaurante</i>	Av. Nicolás Avellaneda 2562	C
113		San Fernando	<i>La Familia Chicken Grill</i>	Av. Pres. Perón 2242	C
114		San Fernando	<i>Crispy Tonys Ceviche</i>	Brandsen 2089	SC
115		San Isidro	<i>Casa Koi</i>	Juan Clark 715	A
116		San Martín	<i>El Encanto</i>	Sarmiento 2052	C
117		San Miguel	<i>Oh! Mi Tumbes</i>	Av. Pres. J. D. Perón 1816	C
118		Vicente López	<i>El Buen Paladar</i>	Av. Vélez Sarsfield 6340	C
119		Vicente López	<i>Fabric Sushi</i>	Av. del Libertador 1650	A

Nota: C- modalidad cerrada; SC- modalidad semicerrada; A- modalidad abierta.

**Restaurantes peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (cont.)**

N.º orden	Área AMBA	Barrio/Localidad	Nombre restaurante	Dirección	Categoría
120	CONURBANO	Vicente López	<i>Tataki Restaurante</i>	Av. Libertador 873	A
121		Villa Bosch	<i>Tok Wouk</i>	El Payador 5278	A
122		Villa Bosch	<i>Wokai</i>	Miguel Ángel 5281	A
123		Villa Celina	<i>Habla Pez</i>	Roosevelt 900	C
124		Villa Celina	<i>Rinconcito Arequipeño</i>	Evaristo Carriego 733	C
125		Vicente López	<i>Pollin II</i>	F. Ramírez y Lanín	C
126		Villa Bosch	<i>Restaurante Pollería Machupicchu</i>	Olavarría y Aconcagua	C
127		Villa Maipú	<i>Sabor Huaralino</i>	Estrada y Villegas	C
128		Villa Maipú	<i>Las Delicias Comida Peruana</i>	Estrada 2773	C

Nota: C- modalidad cerrada; SC- modalidad semicerrada; A- modalidad abierta.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información de *Guía Óleo* [Consulta: abril 2017], *TripAdvisor* [Consulta: abril 2017], Consulado General del Perú Buenos Aires: Directorio de Restaurantes Peruanos [Consulta: mayo 2018], *Guía La Nación* [Consulta: abril 2018] y recorridos urbanos realizados entre 2009 y 2018.



## Apéndice 6. Glosario de términos peruanos

**Aguaje:** especie de nuez, rica en vitamina C.

**Arroz chaufa:** arroz frito.

**Camu camu:** fruta tropical, rica en vitamina C, nativa de la región de la Selva.

**Caliche:** sinónimo de *chinguirito* (ref. Áncash). Plato originario de Lambayeque, que consiste en pescado seco (raya, chingo o pez guitarra) deshilachado.

**Calientito:** infusión caliente. Suele servirse con limón y aguardiente.

**Ceviche, cebiche, seviche o sebiche:** preparación a base de pescado fresco, al que se le agrega jugo de limón, cebolla, ají molido y cilantro, originariamente cocinado con el jugo fermentado del tumbo (fruto local), si bien los incas lo maceraban con chicha.

**Chicha de Jora:** bebida producto de la fermentación del maíz, con alta graduación alcohólica.

**Chinguirito:** bebida preparada con ron, hierbas aromáticas y jugo de limón (ref. Áncash).

**Chonguinada:** Danza que imita al minué y finaliza con un huayno. Se utiliza vestuario colorido y elegante. Los varones llevan máscaras que representan rostros rosados y de ojos azules. La música es de origen huancaíno.

**Chorillana:** procedente del distrito de Chorrillos, departamento de Lima.

**Chuto:** campesino que baila disfrazado con una máscara de cuero en la danza de la tunantada. En la chonguinada representa al mestizo, que viste botas, chaleco y sombrero con forma de hongo (*tongo*).

**Cuy, cui o cuye:** animal doméstico roedor, similar al conejillo de indias. Se lo cría, preferentemente, para alimento humano.

**Estilo huaralino:** característico de Huaral, provincia del departamento de Lima.

**Huatrila:** en la danza de la chonguinada, es el bailarín que representa a un indígena. Lleva ojotas, una máscara de piel de carnero y gorro de lana multicolor con orejeras (*chullo*).

**Huaylas:** danza folclórica característica del departamento de Junín (Huancayo). Representa el culto a la madre naturaleza. Es propia del mes de febrero, en la época del carnaval.



**Huayno, huaino, huaiño, huayño:** música y baile de origen prehispánico, de ascendencia quechua-aymara. Consiste en dar giros y, en parejas, movimientos con pequeños saltos y zapateos. Según la región, adopta distintas coreografías.

**Kión:** jengibre.

**Marinera:** es un baile que tiene su origen en la zamacueca o mozamala (baile en pareja suelta que representa el galanteo a la mujer). En homenaje al héroe naval Miguel Grau, fue bautizada como “marinera” en 1893. Según su lugar de origen, se denomina marinera costeña, serrana o norteña. La coreografía es compleja; cada integrante de la pareja utiliza un pañuelo en sus movimientos. En la melodía, se utilizan como instrumentos la guitarra y el cajón.

**Negritos:** danzas de origen africano que se realizan en ceremonias religiosas, especialmente, para Navidad.

**Nikkei:** término que significa 'japonés lejos de Japón', en alusión a los emigrantes de ese país y a sus descendientes.

**Pachamanca:** cocción de alimentos sobre piedras calientes distribuidas en un hoyo, sobre las que se colocan papas, yucas, ollucos (o *mellocos*: tubérculos comestibles), cubiertos por otras piedras y encima de estas, carnes aderezadas; a su vez, se ubican más piedras caldeadas y sobre estas, quesos, humitas y frutas. Todo el conjunto se tapa con más piedras calientes, hierbas y tierra. La cocción demanda aproximadamente una hora.

**Parihuela:** sopa a base de pescados y mariscos, de la cocina criolla marina.

**Ponchada:** fiesta en la que se sirve ponche.

**Quihuicha:** grano andino. También llamado *amaranto* en Perú y Bolivia, o *kiwicha* (voz quechua).

**Sancochado de toros:** plato similar al puchero, con carne de res, choclo, yuca y coliflor.

**Sillao:** salsa de soja.

**Tacacho con cecina:** plátano verde asado con chorizo de cerdo.

**Té piteado:** té servido con licor de anís.

**Tunantada:** danza de la Sierra central.

**Turrón de Doña Pepa:** dulce típico de Lima, preparado con harina de trigo, manteca, yema de huevo, anís y otros ingredientes. La masa se entrelaza y, una vez cocida, se cubre con miel y confites. Su origen remite a la festividad del Señor de los Milagros, hacia

1800, cuando una esclava del valle de Cañete (sur de Lima), llamada Josefa Jaramillo (dona Pepa), se curó de una parálisis luego de participar de la procesión del Señor de los Milagros. En agradecimiento, elaboró la receta que le había sido revelada en sueños y distribuyó el alimento entre los pobres. En la actualidad, se prepara durante todo el año.

Fuente: PromPerú (1999); Álvarez Vita (2009)

